



LECTURAS DE LA 1ª SEMANA DE MES OCTUBRE 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

LinkedIn

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+

INTERESES ACADÉMICOS



LAMENTAMOS PROFUNDAMENTE EL FALLECIMIENTO DEL DR. JULIO LABASTIDA MARTÍN DEL CAMPO

distinguido universitario, investigador emérito, exdirector del Instituto de Investigaciones Sociales, excoordinador de Humanidades y exintegrante de la Junta de Gobierno de la UNAM, fundador y exsecretario Ejecutivo del COMECOSO, querido maestro, colega y amigo, y se une a la pena que embarga a sus familiares
Ciudad Universitaria, 23 de septiembre de 2021



CÓDIGO ALIMENTARIO | CONTROL DE POBLACIÓN | CON DANIEL ESTULIN

https://www.youtube.com/watch?v=nl3SHopwlls&ab_channel=DanielEstulin

LA BURBUJA INMOBILIARIA GLOBAL | CON DANIEL ESTULIN

https://www.youtube.com/watch?v=Zi73C2u6wYc&ab_channel=DanielEstulin

YA ESTÁ AQUÍ EL TOTALITARISMO MONETARIO | CON DANIEL ESTULIN

https://www.youtube.com/watch?v=EnJZc5j9xNo&ab_channel=DanielEstulin

NAWAPA | CORREDOR ENERGÉTICO DEL FUTURO | EL CAMBIO CLIMÁTICO QUE QUEREMOS

https://www.youtube.com/watch?v=LnkxaoDsOmE&ab_channel=DanielEstulin

LOS DISFRACES DEL FASCISMO - DOCUMENTAL DE RT

https://www.youtube.com/watch?v=IMM7KEx0eF0&ab_channel=DocumentalesdeRT

LOS LÍDERES MILITARES DE EE.UU. DETALLAN LA RETIRADA DE AFGANISTÁN ANTE EL SENADO

https://www.youtube.com/watch?v=qVLLDYO9OW0&ab_channel=RTenEspa%C3%B1ol

YOUTUBE PROHÍBE VIDEOS QUE PONGAN EN DUDA LA VERACIDAD DE LAS ELECCIONES EN EEUU Y ALEMANIA

<https://mundo.sputniknews.com/20210927/youtube-prohibe-videos-que-pongan-en-duda-la-veracidad-de-las-elecciones-en-eeuu-y-alemania-1116515299.html>

POR QUÉ EEUU ESTÁ AL BORDE DE LA QUIEBRA

https://www.youtube.com/watch?v=qPO1f7Ij6FY&ab_channel=GusLatinoSueco

RAÚL ZIBECHI: MOVIMIENTOS SOCIALES HOY. LA VIGENCIA DE LA PERSPECTIVA HORIZONTAL

https://www.youtube.com/watch?v=KfkenK0m_jk

MEMORIAS DEL VII CONGRESO NACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES

comecso - Sep 29, 2021

Esta publicación comprende 16 volúmenes en los que se reúnen los trabajos presentados en el VII Congreso Nacional de Ciencias Sociales Las Ciencias Sociales en la transición...

<https://www.comecso.com/congreso-vii/volumenes>

MAPEANDO LA ENERGÍA RENOVABLE NO HIDROELÉCTRICA DE AMÉRICA LATINA

El nuevo mapa de Diálogo Chino localiza las plantas de energía renovable no convencional de América Latina mientras los países se embarcan en una transición energética

<https://dialogochino.net/es/clima-y-energia-es/46611-mapeando-la-energia-renovable-no-hidroelectrica-de-america-latina/>

EL TABLERO SOCIOLÓGICO

es un órgano de difusión de actividades académicas, de eventos, convocatorias, cursos, becas,

Tablero Sociológico No. 22, vol. 5

<https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2021/09/Tablero-Sociol%C3%B3gico-Vol.-5-No-22.pdf>

CIENCIAS SOCIALES, CORONAVIRUS Y DESASTRES/ JORGE CADENA-ROA

https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2021/05/CS_Coronavirus_Desastres_Cadena-Roa.pdf

RETROCESO DE 10 AÑOS EN AL POR COVID-19

Una repercusión sólo vista en el periodo de la Gran Depresión, afirma Leonardo Lomelí Vanegas, secretario general de la UNAM

<https://www.gaceta.unam.mx/retroceso-de-10-anos-en-al-por-covid-19/>

LA *REVISTA DE SOCIOLOGÍA* ES UNA PUBLICACIÓN SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Vol. 36 Núm. 1 (2021): Dossier: Emociones: Desde la sociología a la neurociencia Vol. 36 Núm. 1 (2021): Dossier: Emociones: Desde la sociología a la neurociencia

<https://revistadesociologia.uchile.cl/>

ECONOMÍA, MARGINACIÓN Y SALUD, TEMAS DE DEBATE ACADÉMICO EN LA UNAM

El rector Enrique Graue clausura hoy las sesiones del Diálogo Nacional por un México Social. Desarrollo y Sociedad tras la Pandemia

<https://www.gaceta.unam.mx/economia-marginacion-y-salud-temas-de-debate-academico-en-la-unam/>

«INTERNET ES GENIAL, LOS IMBÉCILES SOMOS NOSOTROS»

<https://ethic.es/2021/08/internet-es-genial-los-imbeciles-somos-nosotros/?fbclid=IwAR30m8VWS8ooaJeQZEI4RFjvcZ1YF-uNkp9A1U2UBPjRaUxSqWHdEhMNAPI>

MEXICANOS TIENEN ALTO SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORGULLO NACIONAL

Aunque hay una cultura hegemónica, persisten referentes de minorías culturales, afirmó Fernando Vizcaino Guerra <https://www.gaceta.unam.mx/mexicanos-tienen-alto-sentido-de-pertenencia-y-orgullo-nacional/>

EXPERTA: LA RED NO ES PÚBLICA Y SIRVE A LOS INTERESES ECONÓMICOS DE GIGANTES TECNOLÓGICOS

A la luz del bloqueo permanente de los canales de RT en alemán, conversamos sobre la libertad de expresión con la secretaria general del Club de Periodistas de México, Celeste Sáenz de Miera. Opina ella que, aunque Internet debería ser público, en realidad sirve a los intereses económicos de grandes empresas digitales. Sin embargo, subrayó que hay maneras de proteger la libertad de expresión en la Red.

<https://actualidad.rt.com/video/405429-experta-red-sirve-intereses-gigantes-tecnologicos>

PENSAMIENTO PROPIO

Nuevas miradas sobre el futuro: América Latina y el Caribe en la perspectiva de la juventud.

6 septiembre 2021

<http://www.cries.org/?p=6383>

Ya está disponible el nuevo número de Pensamiento Propio, Nuevas miradas sobre el futuro: América Latina y el Caribe en la perspectiva de la juventud.

Este número fue editado por Constanza Boettger, Carolina Pedroso y Lucía Rossi y contiene contribuciones de Maria Luísa Bandeira Oliva, Regiane Nitsch Bressan, Mariana da Gama Janot, Raquel Gontijo, Vitor Honório, Alejandra López Martínez, Bernabé Malacalza, Devika Misra, José Monteiro de Barros, Leandro Ocon, Jonnathan Eduardo Pérez Piña, Natalia Razovich, David Paulo Succi Junior, Ana Elisa Thomazella Gazzola, y Claudia Vargas Ribas.

[PDF COMPLETO](#) [Descarga](#)

[Mensaje del Director](#) [Descarga](#)

Investigación y Análisis

I. La Agenda Regional.

[O futuro da América do Sul: Cenários prospectivos como uma ferramenta](#)

[para a reflexão e para ação – Ana Elisa Thomazella Gazzola, Raquel Gontijo, David Paulo Succi Junior y Mariana da Gama Janot.](#)

[Os primórdios do conselho de defesa sul-americano: América do Sul e](#)

[Política Externa Brasileira – Regiane Nitsch Bressan y Maria Luísa Bandeira Oliva.](#)

[Gobierno y Sociedad Civil, visiones opuestas de comunicación frente al feminicidio – Alejandra López Martínez.](#)

[El lado oscuro de la gobernanza de Internet en Brasil y su influencia en el devenir político institucional del país – Natalia Razovich.](#)

II. La Agenda Internacional.

[La lucha por el sistema internacional: ¿el regreso del Dragón amenaza la estructura y el orden internacional de la postguerra fría? – Jonnathan Eduardo Pérez Piña.](#)

[A Iniciativa Cinturão e Rota na América Latina – José Vitor Honório Monteiro de Barros.](#)

Comentarios.

[Aportes teóricos a la Geopolítica Regional del Ciberespacio – Leandro Ocon.](#)

[La migración: Un desafío pendiente en América Latina – Claudia Vargas Ribas.](#)

[India's Vaccine Diplomacy: Able Internationalism or Abscondence of Responsibility? – Devika Misra](#)

Reseñas.

[Las huellas de un tiempo singular- Bernabé Malacalza.](#)

[Lo multilateral fortalece lo bilateral- Martha Ardila.](#)

[Balance de La Política Exterior colombiana: entre sombras y contradicciones – Andrés Mauricio Valdivieso.](#)

[Thirukkural and the 'India Way' of diplomacy- Rengaraj Viswanathan.](#)
[Gobernanza multinivel de la Amazonia – Raí Luís Honorato.](#)
[ColaboradoresDescarga](#)
[Convocatoria de Artículos-Pensamiento Propio 54Descarga](#)

REVISTA OBSERVATORIO CRISIS

<https://observatoriocrisis.com/>

GLOBALIZACION Y CONOCIMIENTO

https://www.academia.edu/16021716/Globalizacion_y_conocimiento?email_work_card=title

REPORTAJES/VIVIR LA GUERRA

<https://www.culixe.com/video/reportajes/vivir-la-guerra/20210929105224024315.html>

TESTIMONIO Y MEMORIA EN EL RELATO HISTÓRICO

Pilar Calveiro

https://www.academia.edu/55497005/Testimonio_y_memoria_en_el_retrato_hist%C3%B3rico?email_work_card=view-paper

OPERACIONES PSICOLÓGICAS

Documentos

http://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com_docman&view=list&sort=title&slug=operaciones-psicologicas&direction=asc&Itemid=100225&fbclid=IwAR0d5dqdEXAI1tQk2JZoerjok5tcvacSP48n8mnHHt6X0KV42CM7auPE3k

REVISTA VIENTO SUR

<https://vientosur.info/>

MEMORIA HISTÓRICA

[¿Grietas en el Tribunal Constitucional?](#)

[SABINO CUADRA LASARTE](#)

Tres miembros del Tribunal Constitucional español han presentado un voto particular expresando su opinión favorable a la admisión de la demanda de amparo del exsecretario general del PCE Gerardo Iglesias, a fin de poder investigar y enjuiciar penalmente los crímenes franquistas.

RUSIA

[Resultados electorales: ¿El Kremlin en declive?](#)

[ILYA BOUDRAITSKIS](#) | [ILYA MATVEEV](#) 4/10/2021

El 19 de septiembre, la jornada electoral rusa –de tres días de duración– concluyó con el resultado esperado: Rusia Unida (RU), el partido del Kremlin, volvió a ganar la mayoría constitucional [suficiente para modificar la constitución] en la Duma, la cámara baja del Parlamento ruso. Desde que se constituyó en 2001, este partido siempre ha obtenido una mayoría de escaños.

[El diálogo social estanca el salario mínimo](#)

[MIKEL DE LA FUENTE](#) 2/10/2021

Aunque la patronal no ha suscrito el acuerdo, el diálogo social ha producido sus efectos, al autolimitar las posiciones no solo del Gobierno sino también de los sindicatos, que han aceptado un aumento muy bajo sin obtener además un compromiso concreto y cifrado de la cuantía para el 2022, sino sólo la del objetivo del 60% para el 2023.

PENSAMIENTO CRÍTICO

[Gramsci: Intelectuales, intelectuales orgánicos e intelectuales tradicionales](#)

[PASQUALE VOZA](#) 2/10/2021

El aporte de Pasquale Voza, por más sencillo que parezca, contribuye a reivindicar el concepto de intelectuales y, mejor aún, a impulsar su contenido teórico-práctico. Se hace necesario, ahora, continuar el análisis de dicha noción, para situar su utilización en la investigación de la realidad concreta (JFAG).

IN MEMORIAM

[Jimena Alonso \(1937-2021\)](#)

[LUCÍA VICENTE](#) | [JUSTA MONTERO](#) 1/10/2021

El pasado 25 de septiembre despedimos a Jimena Alonso con un homenaje en el Cementerio Civil de Madrid. Jimena es un referente del feminismo, fue lo que se llama pionera del feminismo reciente y representa buena parte de la historia del feminismo.

ENTREVISTA A WALDEN BELLO

[China y Estados Unidos: la amenaza de una deriva militarista](#)

[PLATEFORME ALTERMONDIALISTE](#) 1/10/2021

China no es solamente la segunda potencia económica mundial, sino el centro de la acumulación de capital. El 28 % del crecimiento mundial entre 2003 y 2018 proviene de China, según el FMI. Su crecimiento dobla el de la economía estadounidense

CANADÁ

[Movilización por el clima en Quebec](#)

[MARC BONHOMME](#) 1/10/2021

En la estela de la pandemia, el resurgimiento de las movilizaciones climáticas: cien mil estudiantes en huelga, de 15 a 20 mil manifestándose en Quebec.

ANTICOLONIALISMO

[Educación revolucionaria: cómo Amílcar Cabral influyó en la pedagogía de Paulo Freire](#)

[CURRY MALOT](#) 30/09/2021

El educador crítico de fama mundial Paulo Freire, en una presentación en 1985 de sus experiencias en la Guinea-Bissau liberada como una especie de consultor militante, concluyó que Cabral, junto con el Ché Guevara, representan “dos de las máximas expresiones del siglo XX”. Freire califica a Cabral de “un excelente marxista que emprendió una lectura africana de Marx”. Cabral, en opinión de Freire, “vivía plenamente la subjetividad de la lucha. Por esta razón, teorizaba” al tiempo que dirigía.

[El subimperialismo en Medio Oriente](#)

[CLAUDIO KATZ](#) 29/09/2021

Tres países de la región reúnen las características del subimperialismo. Son economías intermedias que despliegan acciones militares y relaciones contradictorias con Estados Unidos. No sustituyen a los protagonistas globales y enlazan con raíces de larga data. El concepto se aplica a Turquía. Clarifica su expansionismo externo, las ambigüedades frente a Washington y el autoritarismo de Erdogan. También esclarece las aventuras externas y la persecución de los kurdos. La acumulación de rentas, las aventuras bélicas y las ambiciones de los monarcas encaminan a Arabia Saudita hacia el subimperialismo. Pero la teocracia incuba explosivas reacciones internas y afronta adversos resultados militares. La eventual reconstitución del status subimperial de Irán se combina con una nueva tónica defensiva de tensiones con Estados Unidos. Las disputas entre subimperios modifican el status de todos los contrincantes.

ELECCIONES

[Alemania: un terremoto político](#)

[WOLFGANG HÜBNER](#) 28/09/2021

Apenas alguna elección parlamentaria federal ha alterado y conmocionado el sistema de partidos tanto como esta. El electorado ha seguido fragmentándose: nunca había pasado que la formación más votada alcanzara justo un quinto del censo electoral. Hablar de partidos de masas, en estas condiciones, es confundir los deseos con la realidad; el Partido Socialdemócrata (SPD) y la Unión Cristianodemócrata (CDU) van camino de convertirse en partidos clientelares, como lo es el Partido Liberal (FDP).

[Berlín vota a favor de la expropiación de los grandes tenedores de viviendas](#)

[VERENA MAYER](#) 28/09/2021

En el referéndum del 26 de septiembre, la mayoría de la población de la ciudad ha votado a favor de la expropiación de los grandes grupos inmobiliarios. Está por ver si con esto se consigue enfriar un mercado de vivienda sobrecalentado.

REVISTA SIN PERMISO

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay 14299 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

[La primera mitad de la era Draghi: optimismo del régimen y masacre social en Italia](#)

Pietro Basso

[Alemania: un primer balance del descalabro electoral de Die Linke. Dossier](#)

Manuel Kellner

Nelli Tügel

Peter Wahl

[La interminable reconversión bancaria. Ahora el Banco Sabadell](#)

Miguel Salas

[Alemania: unas elecciones tan complicadas como la economía del país](#)

Michael Roberts

[Italia: Solidaridad con Mimmo Lucano](#)

AAVV

[La China de Xi Jinping: reacción, no revolución](#)

Au Loong-Yu

[Italia: “¿Sublevémonos!”. GKN, un conflicto ejemplar](#)

Eliana Como

[El valor y el mundo nuevo: la primera crisis de reproducción integral del sistema](#)

Salvo Torre

[Tras una larga lucha. No habrá despidos en Tubacex](#)

Miguel Salas

[La justicia española ante dos estrategias de defensa distintas](#)

Javier Pérez Royo

[Rusia: Elecciones con trucos de magia](#)

Evgeny Belyakov

[Portugal: Quizás la cosa sea más complicada de lo que parece tras las municipales](#)

Francisco Louça

[China y Estados Unidos: la amenaza de una deriva militarista](#)

Walden Bello

[El caso Huawei: este no es el final](#)

Pierre-Antoine Donnet

[Imaginando el futuro, repensando el modelo industrial en Euskal Herria](#)

Koldo Sáenz

Zorion Ortigosa

[Rusia: Rebelión parcial](#)

Reinhard Lauterbach

[¿Grietas en el Tribunal Constitucional?](#)

Sabino Cuadra

[Brasil: Debates y corrientes en el congreso del PSOL. Dossier](#)

Deborah Cavalcante

Roberto Robaina

[¡Adios, Ángela!](#)

Yanis Varoufakis

"LA APERTURA DE LOS MERCADOS COLONIALES HISPÁNICOS (1770-1860)".

Pueden acceder al artículo introductorio y a todo el contenido del mismo libre y gratuitamente a través de nuestra página web **!!**

 ARTICLE (2021): Rodrigo, Martín; Huetz de Lemp, Xavier; Bartolomei, Arnaud. «PRESENTACIÓN. LA APERTURA DE LOS MERCADOS COLONIALES HISPÁNICOS (1770-1860)». Illes i Imperis, [en línea], 2021, n.º 23, pp. 9-18

 PDF: <https://raco.cat/index.php/IllesImperis/article/view/392346>

Consulta el dossier completo en 
<https://raco.cat/index.php/IllesImperis/issue/view/29871>

LOCKE, J. (1999). ESCRITOS MONETARIOS

https://www.mediafire.com/file/imumtme0oha77hs/Locke%252C+J.+%25281999%2529.+Escritos+Monetarios.+%2528Olaechea%252C+M%252C+trad%2529.+Madrid%252C+Espa%252C3%25B1a+Pir%252C3%25A1mide.pdf/file?fbclid=IwAR3IiChi3s8a0d75Qo70vwHvVhoxC45VnWurDk79YF57E9XPw_53vTd8OkA

¿POR QUÉ CALAN LOS DISCURSOS ANTIDEMOCRÁTICOS Y DE RUPTURA EN PERÚ?

Entender por qué discursos como los del supuesto fraude electoral, la vacancia presidencial y el cierre congresal calan rápidamente en algunos grupos ciudadanos implica, al menos en parte, analizar los bajos niveles de apoyo a la democracia y la poca legitimidad que posee el sistema político en el caso peruano.

<https://www.servindi.org/actualidad-opinion/29/09/2021/por-que-calan-los-discursos-antidemocraticos-y-de-ruptura>

REVISTA ROSA, UN ÓRGANO DE IZQUIERDA

<https://www.revistarosa.cl/>

EL NEGOCIO DEL MIEDO | POR ZYGMUNT BAUMAN

"Titanic somos nosotros, es nuestra triunfalista, autocomplaciente, ciega e hipócrita sociedad, despiadada con sus pobres; una sociedad en la que todo está ya predicho salvo el medio mismo de predicción [...] Todos suponemos que, oculto en algún recoveco del difuso futuro, nos aguarda un iceberg contra el que colisionaremos y que hará que nos hundamos al son de un espectacular acompañamiento musical. - Jacques Attali

Texto del sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman, publicado por primera vez en su libro "Liquid Fear".

Por: Zygmunt Bauman
<https://www.bloghemia.com/2021/09/el-negocio-del-miedo-por-zygmunt-bauman.html>

El miedo es un sentimiento que conocen todas las criaturas vivas. Los seres humanos comparten esa experiencia con los animales. Los estudiosos del comportamiento de estos últimos han descrito con gran lujo de detalles el abundante repertorio de respuestas que manifiestan ante la presencia inmediata de una amenaza que ponga en

peligro su vida, y que, como en el caso de los humanos cuando se enfrentan a una amenaza, oscilan básicamente entre las opciones alternativas de la huida y la agresión. Pero los seres humanos conocen, además, un sentimiento adicional: una especie de temor de «segundo grado», un miedo —por así decirlo— «reciclado» social y culturalmente, o (como lo denominó Hugues Lagrange en su estudio fundamental sobre el miedo) un «miedo derivativo» que orienta su conducta (tras haber reformado su percepción del mundo y las expectativas que guían su elección de comportamientos) tanto si hay una amenaza inmediatamente presente como si no. Podemos considerar ese miedo secundario como el sedimento de una experiencia pasada de confrontación directa con la amenaza: un sedimento que sobrevive a aquel encuentro y que se convierte en un factor importante de conformación de la conducta humana aun cuando ya no exista amenaza directa alguna para la vida o la integridad de la persona.

Se ha comentado extensamente, por ejemplo, que el opinar que «el mundo exterior» es un lugar peligroso que conviene evitar es más habitual entre personas que rara vez (o nunca) salen por la noche, momento en el que los peligros parecen tornarse más terroríficos. Y no hay modo de saber si esas personas evitan salir de casa por la sensación de peligro que les invade o si tienen miedo de los peligros implícitos que acechan en la oscuridad de la calle, en el exterior, porque, al faltarles la práctica, han perdido la capacidad (generadora de confianza) de afrontar la presencia de una amenaza, o porque, careciendo de experiencias personales directas de amenaza, tienden a dejar volar su imaginación, ya de por sí afectada por el miedo.

Los peligros que se temen (y, por tanto, también los miedos derivativos que aquellos despiertan) pueden ser de tres clases. Los hay que amenazan el cuerpo y las propiedades de la persona. Otros tienen una naturaleza más general y amenazan la duración y la fiabilidad del orden social del que depende la seguridad del medio de vida (la renta, el empleo) o la supervivencia (en el caso de invalidez o de vejez). Y luego están aquellos peligros que amenazan el lugar de la persona en el mundo: su posición en la jerarquía social, su identidad (de clase, de género, étnica, religiosa) y, en líneas generales, su inmunidad a la degradación y la exclusión sociales. Numerosos estudios muestran, sin embargo, que el «miedo derivativo» es fácilmente «disociado» en la conciencia de quienes lo padecen de los peligros que lo causan. Las personas en las que el miedo derivativo infunde el sentimiento de la inseguridad y la vulnerabilidad pueden interpretar ese miedo en relación con cualquiera de los tres tipos de peligro mencionados, con independencia de (y, a menudo, en claro desafío a) las pruebas de las contribuciones y la responsabilidad relativas de cada uno de ellos. Las reacciones defensivas o agresivas resultantes destinadas a atenuar el temor pueden ser entonces separadas de los peligros realmente responsables de la presunción de inseguridad.

Así, por ejemplo, el Estado, habiendo fundado su razón de ser y su pretensión de obediencia ciudadana en la promesa de proteger a sus súbditos frente a las amenazas a la existencia (de dichos súbditos), pero incapaz de seguir cumpliendo su promesa (sobre todo, la de defenderlos frente a los peligros del segundo y el tercer tipo) —o responsablemente capaz de reafirmarse en ella aun a la vista del rápido proceso globalizador de unos mercados cada vez más extraterritoriales—, se ve obligado a desplazar el énfasis de la «protección» desde los peligros para la seguridad social hacia los peligros para la seguridad personal. Aplica, entonces, el «principio de subsidiariedad» a la batalla contra los temores y la delega en el ámbito de la «política de la vida» operada y administrada a nivel individual, y, al mismo tiempo, «externaliza» en los mercados de consumo el suministro de las armas necesarias para esa batalla.

Más temible resulta la omnipresencia de los miedos; pueden filtrarse por cualquier recoveco o rendija de nuestros hogares y de nuestro planeta. Pueden manar de la oscuridad de las calles o de los destellos de las pantallas de televisión; de nuestros dormitorios y de nuestras cocinas; de nuestros lugares de trabajo y del vagón de metro en el que nos desplazamos hasta ellos o en el que regresamos a nuestros hogares desde ellos; de las personas con las que nos encontramos y de aquellas que nos pasan inadvertidas; de algo que hemos ingerido y de algo con lo que nuestros cuerpos hayan tenido contacto; de lo que llamamos «naturaleza» (proclive, como seguramente nunca antes en nuestro recuerdo, a devastar nuestros hogares y nuestros lugares de trabajo, y fuente de amenaza continua de destrucción de nuestros cuerpos por medio de la actual proliferación de terremotos, inundaciones, huracanes, deslizamientos de tierras, sequías u olas de calor); o de otras personas (propensas, como seguramente nunca antes en nuestro recuerdo, a devastar nuestros hogares y nuestros lugares de trabajo, y fuente de amenaza continua de destrucción de nuestros cuerpos por medio de la súbita abundancia actual de atrocidades terroristas, crímenes violentos, agresiones sexuales, alimentos envenenados y agua y aire contaminados).

Existe también una tercera zona (la más terrorífica de todas, quizás): una zona gris, insensibilizadora e irritante al mismo tiempo, para la que todavía no tenemos nombre y de la que manan miedos cada vez más densos y siniestros que amenazan con destruir nuestros hogares, nuestros lugares de trabajo y nuestros cuerpos por medio de desastres diversos (desastres naturales, aunque no del todo; humanos, aunque no por completo; naturales y humanos a la vez, aunque diferentes tanto de los primeros como de los segundos). Una zona de la que se ha hecho cargo algún aprendiz de brujo excesivamente ambicioso, bien que también desafortunado y propenso a los accidentes y las calamidades, o un genio malicioso al que alguien ha dejado salir imprudentemente de la botella. Una zona en la que las redes de energía se averían, los pozos petrolíferos se secan, caen las Bolsas, desaparecen empresas poderosas y, junto a ellas, decenas y decenas de servicios que solíamos dar por sentados y miles y miles de puestos de trabajo que solíamos creer estables; una zona en la que grandes aviones comerciales se estrellan con sus mil y un dispositivos de seguridad arrastrando en su caída a centenares de pasajeros, en la que los caprichos del mercado desposeen de todo valor a los bienes más preciosos y codiciados, y en la que se cuecen (¿o, quizá, se maquinan?) toda clase de catástrofes imaginables e inimaginables, listas para arrollar tanto a los prudentes como a los imprudentes. Día tras día, nos damos cuenta de que el inventario de peligros del que disponemos dista mucho de ser completo: nuevos peligros se descubren y se anuncian casi a diario y no se sabe cuántos más (y de qué clase) habrán logrado eludir nuestra atención (¡y la de los expertos!) y se preparan ahora para golpearnos sin avisar.

Por otra parte, son muchos más los golpes que siguen anunciándose como inminentes que los que llegan finalmente a golpear, por lo que siempre esperamos que el que se anuncia en ese momento nos pase de largo. ¿Acaso conocemos a alguien cuyo ordenador haya quedado inservible por culpa del siniestro «efecto 2000»? ¿Con cuántas personas nos hemos encontrado que hayan caído enfermas víctimas de los ácaros de la moqueta? ¿Cuántos de nuestros amigos han muerto del mal de las vacas locas? ¿Cuántos de nuestros conocidos han enfermado o han sufrido alguna discapacidad por culpa de los alimentos transgénicos? ¿Quién entre nuestros vecinos y amistades ha sido agredido y mutilado por los traicioneros y siniestros «solicitantes de asilo»? Los pánicos vienen y van, y por espantosos que sean, siempre es posible presuponer con toda seguridad que compartirán la suerte de todos los demás.

Vivimos a crédito: ninguna generación pasada ha estado tan fuertemente endeudada como la nuestra, tanto individual como colectivamente (la misión de los presupuestos estatales solía ser la de equilibrar las cuentas; hoy en día, los «buenos presupuestos» son aquellos que mantienen el exceso de gasto con respecto a los ingresos al mismo nivel que el del año precedente). Vivir a crédito tiene sus placeres utilitaristas: ¿por qué retrasar la gratificación? ¿Por qué esperar si podemos saborear aquí y ahora nuestra dicha futura? Sí, lo admitimos: el futuro está fuera de nuestro control. Pero la tarjeta de crédito deposita mágicamente en nuestro regazo ese futuro que, de otro modo, tan irritantemente escurridizo nos resulta. Podemos, por así decirlo, consumir el futuro por adelantado, siempre que quede algo por consumir... Esa parece ser la atracción latente de vivir a crédito; su beneficio manifiesto, a juzgar por la publicidad, es puramente utilitarista: dar placer. Y si el futuro que se nos prepara es tan desagradable como sospechamos, podemos consumirlo ahora, cuando aún está fresco y conserva impecables todas sus propiedades, y antes de que nos castigue el desastre y de que el futuro mismo tenga la posibilidad de mostrarnos lo horrible que ese desastre puede llegar a ser. (Si nos paramos a pensarlo, es lo mismo que hacían los caníbales de antaño, que consideraban que engullir a sus enemigos era el modo más seguro de poner fin a las amenazas que estos traían consigo: un enemigo consumido, digerido y excretado ya no podía asustarles. Por desgracia, sin embargo, no es posible comerse a todos los enemigos. Cuantos más de ellos son devorados, más parecen engrosarse sus filas en lugar de disminuir).

Los medios de comunicación son mensajes. Las tarjetas de crédito son también mensajes. Del mismo modo que las libretas de ahorro implican certeza para el futuro, lo que un futuro incierto pide a gritos son tarjetas de crédito.

Las libretas de ahorros crecen y se nutren sobre la base de un futuro en el que se puede confiar: un futuro al que estamos seguros que llegaremos y que, una vez en él, no encontraremos muy distinto del presente; un futuro que esperamos que valore lo mismo que hoy valoramos y que, por consiguiente, respete los ahorros acumulados en el pasado y recompense a sus poseedores. Las libretas de ahorros prosperan también sobre la esperanza/expectativa/seguridad de que, gracias a la continuidad entre el ahora y el «entonces», lo que se haga hoy,

en el momento presente, prevendrá el «entonces» y asegurará el futuro antes de que este llegue; lo que hagamos ahora «surtirá efecto», determinará la forma del futuro.

Las tarjetas de crédito y las deudas que dichos instrumentos financieros alivian espantarían a los pusilánimes y, en cualquier caso, no dejarían de ser una molestia incluso para aquellos de nosotros de carácter más arriesgado. Si no lo son, es gracias a nuestra sospecha de la existencia de una discontinuidad: tenemos la premonición de que el futuro que llegue (si es que llega y si cada uno de nosotros, individualmente, sigue ahí para verlo) será diferente del presente que conocemos, aunque sea imposible saber de qué modo y en qué medida. ¿Respetará, transcurridos unos años, los sacrificios que hayamos realizado por su causa en la actualidad? ¿Recompensará los esfuerzos invertidos en asegurarnos su benevolencia? ¿O quizás actuará justo en el sentido contrario y acabará convirtiendo el haber de hoy en el debe de mañana, y los cargamentos preciosos del presente en enojosas cargas venideras? Ni lo sabemos ni lo podemos saber, y de poco sirve esforzarse por blindar lo incognoscible.

Los miedos que emanan del síndrome Titanic son miedo a un colapso o a una catástrofe que se abata sobre todos nosotros y nos golpee ciega e indiscriminadamente, al azar y sin ton ni son, y que encuentre a todo el mundo desprevenido y sin defensas. Existen, no obstante, otros temores no menos horribles (incluso más si cabe): el temor a ser separado en solitario (o como parte de un grupo reducido) de la gozosa multitud y a ser condenado a sufrir igualmente en solitario mientras los demás prosiguen con su jolgorio y sus fiestas. El temor a una catástrofe personal. El temor a ser un blanco seleccionado y marcado para el padecimiento de una condena personal. El temor a ser arrojado del interior de un vehículo (o por la borda de un barco) que no cesa de acelerar, mientras el resto de viajeros —con sus cinturones de seguridad bien abrochados— no dejan de disfrutar cada vez más del viaje. El temor a quedarse atrás. El temor a la exclusión.

Como constancia de que tales miedos no son en absoluto imaginarios podemos aceptar la destacada autoridad de los medios de comunicación actuales, representantes visibles y tangibles de una realidad imposible de ver o tocar sin su ayuda. Los programas de «telerrealidad», versiones modernas líquidas de las antiguas «obras morales», dan fe a diario de la escabrosa realidad de esos temores. Como su mismo nombre sugiere (un nombre que su audiencia no ha cuestionado en ningún momento y que sólo se han atrevido a criticar unos pocos pedantes mojigatos), lo que en ellos se muestra es real y, lo que es aún más importante, lo «real» es lo que aparece en ellos. Y lo que muestran es que la realidad se reduce a la exclusión como castigo inevitable y a la lucha por combatirla. Los reality shows no necesitan recalcar ese mensaje: la mayoría de sus espectadores ya conocen esa verdad; es precisamente su arraigada familiaridad con ella la que los atrae en masa frente a los televisores.

Curiosamente, tendemos a sentirnos agradablemente reconfortados cuando escuchamos canciones que ya conocemos de memoria. Y tendemos a creer lo que vemos mucho más fácilmente que a fiarnos de lo que oímos. Pensemos en la diferencia entre los «testigos oculares» y quienes solamente hablan «de oídas» (¿acaso han oído hablar alguna vez de «testigos auditivos» contrapuestos a personas que hablen solamente «de vista»?). Las imágenes son mucho más «reales» que la palabra impresa o hablada. Las historias que esta última narra nos ocultan al narrador, «a la persona que puede estar mintiéndonos» y, por lo tanto, desinformándonos. A diferencia de los intermediarios humanos, las cámaras (o, al menos, así se nos ha enseñado a creer) «no mienten», sino que «dicen la verdad».

La sensación de impotencia —la repercusión más temible del miedo— no reside, sin embargo, en las amenazas percibidas o adivinadas en sí, sino en el amplio (bien que tristemente desocupado) espacio que se extiende entre las amenazas de las que emanan esos miedos y nuestras respuestas (las que están a nuestro alcance y/o consideramos realistas). Nuestros miedos «tampoco cuadran» en otro sentido: los temores que acosan a muchas personas pueden ser asombrosamente parecidos a los de otras, pero se supone que han de ser combatidos individualmente: cada uno de nosotros ha de usar sus propios recursos (que, en la mayoría de casos, son del todo inadecuados). En la mayoría de los casos, no nos resulta inmediatamente obvio en qué saldría ganando nuestra defensa si uniéramos todos nuestros recursos y buscáramos modos de dar a todos los que sufren una oportunidad equitativa de liberarse del miedo. Aún empeora más las cosas el hecho de que, incluso cuando (si) se argumenta convincentemente que la lucha conjunta arroja beneficios para todos los que luchan, sigue sin responderse a la pregunta de cómo reunir y mantener unidos a esos luchadores solitarios. Las condiciones de la sociedad individualizada son hostiles a la acción

solidaria; inciden negativamente en la posibilidad de ver el bosque que se oculta tras los árboles. Además, los viejos bosques que antaño constituían imágenes familiares y fácilmente reconocibles han sido diezmados y no es probable que se instalen otros nuevos desde el momento en que se ha procedido a subvencionar los terrenos de cultivo de los pequeños agricultores individuales. La sociedad individualizada está marcada por la dilapidación de los vínculos sociales, el cimiento mismo de la acción solidaria. También destaca por su resistencia a una solidaridad que podría hacer duraderos (y fiables) esos vínculos sociales.

BYUNG-CHUL HAN: PENSAR (EN) EL CAPITALISMO

[Carlos Javier González Serrano](https://elvuelodelalechuza.com/2014/04/10/byung-chul-han-pensar-en-el-capitalismo/?fbclid=IwAR0jI9DVqsqh2ywMvZKJwH8ee6IUYNKsNGZ3t0Lga0SPA56GX9OWh70pYqE) / 10 abril, 2014

<https://elvuelodelalechuza.com/2014/04/10/byung-chul-han-pensar-en-el-capitalismo/?fbclid=IwAR0jI9DVqsqh2ywMvZKJwH8ee6IUYNKsNGZ3t0Lga0SPA56GX9OWh70pYqE>

También en **filosofía** puede cumplirse el viejo refrán: “los buenos perfumes se venden en frascos pequeños”. En las apenas ochenta páginas que componen *La sociedad del cansancio* (Herder), y a través de una prosa que requerirá del lector la máxima atención, **Byung-Chul Han** (profesor de Filosofía y Teoría de los medios en la Escuela Superior de Diseño de Karlsruhe) erige todo un análisis del estado de la sociedad occidental. A medio camino entre la filosofía y la teoría de la psicología, Han esgrime las razones fundamentales de por qué hemos caído en un cansancio tenaz producido por la **sobreexposición a diversos estímulos** que nos alejan de la necesaria reflexión.

Hoy en día vivimos en un mundo muy pobre en interrupciones –asegura el autor–, en entres y entretiempos. La aceleración suprime cualquier entre-tiempo.

“Solo lo muerto es totalmente transparente”.

Como ya apuntara **Nietzsche** en *Humano, demasiado humano*, alertando de los peligros propios de la hiperatención (en contraposición al estudio detenido y la contemplación), “a los activos les falta habitualmente una actividad superior, en este respecto son holgazanes. Los activos ruedan, como rueda una piedra, conforme a la estupidez de la mecánica”. **Estar “a todo”**, como comúnmente se dice, refleja una actitud carente de interés crítico, de análisis meditado de cuanto nos rodea. Consumismo, trabajo, mercado global, una oferta cultural inabarcable... Vivimos rodeados de agujones que, de manera constante, inyectan en nosotros la incapacidad para detenernos y pensar.

Este “exceso de positividad”, como Han lo llama, se manifiesta “como un exceso de estímulos, informaciones e impulsos. Modifica radicalmente la estructura y economía de la atención. Debido a esto, la percepción queda fragmentada y dispersa”, se hace veleidosa, caprichosa. Sólo atiende a la voz del deseo. Parece que nuestra mente queda atada a los excesos de nuestro entorno, convertida en puro autómatas.

El futuro se acorta convirtiéndose en un presente prolongado. Le falta cualquier negatividad que permita la existencia de una mirada hacia lo otro. [...] La dispersión general que caracteriza la sociedad actual no permite que se desplieguen el énfasis y tampoco la energía de la rabia. La rabia es una facultad capaz de interrumpir un estado y posibilitar que comience uno nuevo.

Nuestra razón, de este modo, se hace vaga; ya sólo desea aquello que la mantiene ocupada, sin importarle el contenido de la acción. Por eso quiere lo igual, lo que de ninguna manera niega la satisfacción de sus querencias. Aquel exceso de positividad (sobreabundancia de estímulos), asegura Han, “significa el colapso del yo que se funde por un sobrecalentamiento que tiene su origen en la *sobreabundancia de lo idéntico*”.

¿En qué sentido, entonces, está “cansada” la sociedad? Nos hemos hartado, afirma el autor, del carácter enigmático y problemático de la *otredad* y la *extrañeza*. Nuestro objetivo prioritario es pasar el tiempo realizando actividades **que no alteren el estado normal de nuestra conciencia**, que no molesten, que no requieran reflexión, meditación: un alto en el camino. **Somos “sujetos de rendimiento” que creemos vivir en libertad**, aunque la realidad es muy otra: nos hallamos “tan encadenados como Prometeo”, figura programática de la sociedad del cansancio.

Para Byung-Chul Han, debemos deshacernos de esta actitud que nos deja desarmados, sin herramientas adecuadas para afrontar críticamente nuestro día a día. Y peor aún, nos aísla en nuestro interior. El diálogo interpersonal deja paso a la más estúpida palabrería que, al fin y al cabo, se parece mucho al silencio: sólo importa hablar por hablar, hacer que el tiempo pase, desasírnos de nuestra condición finita.

En contraste con este hastío generalizado del no-hacer, necesitamos sentir un auténtico y profundo cansancio, producto de una actividad plena. A través de él, se despierta una “visibilidad especial”, un “cansancio despierto” que permite el acceso a una “atención totalmente diferente, de formas lentas y duraderas que se sustraen de la rápida y breve hiperatención”.

Una lectura imprescindible y muy enjundiosa (desde el punto de vista filosófico, sociológico y lingüístico) para comprender los síntomas de una sociedad a la que, a fuerza de estímulos, se le ha provocado “el infarto del alma”.

Tras el rotundo éxito de su enjundiosa reflexión sobre *La sociedad del cansancio*, en la que Byung-Chul Han afirma que una nueva concepción del tiempo ha irrumpido fatalmente en el funcionamiento de los grupos humanos, conduciéndolos al **vaciamiento de todo sentido**, este filósofo de origen coreano estudia en la segunda de sus obras que publica Herder -caracterizada como es su costumbre por la brevedad y la densidad- el concepto de “transparencia”, de tanta actualidad.

Al contrario de lo que suele pensarse y proclamarse desde diferentes medios, **Han observa en lo transparente un mecanismo de igualación y homogeneización de lo diferente**, pues si algo no permite la sociedad de la transparencia son las “lagunas de información ni de visión”. Todo ha de estar lleno, carente de vacío: nos encontramos rodeados de información, tanta, que “hoy se atrofia la facultad superior de juzgar a causa de la creciente y pululante masa de información” a la que nos sometemos diariamente.

Ya Nietzsche (referente constante de Han) expresaba en *La voluntad de poder*, como ideario de una nueva ilustración, la necesidad de poseer una “voluntad de la ignorancia y aprenderla”, pues debemos comprender que, sin ella, “la vida misma sería imposible” y que la propia ignorancia es una parte inherente de la vida humana merced a la cual “únicamente prospera y se conserva lo que vive”. Han hace suya la tesis nietzscheana y asegura que sólo lo que es totalmente transparente está muerto y, por tanto, carece de toda capacidad de atracción. Pues, como ya apuntara Sennett, “la autonomía significa aceptar en el otro lo que no entendemos”.

Byung-Chul Han demanda al lector **una actitud de distanciamiento** de la que carecemos en la actualidad. Con el dominio capitalista, el mundo se ha hecho, de forma irreverente, desvergonzado y desnudo, incluso “pornográfico”. Hemos de aceptar el “desgarro” que atraviesa el alma humana, que ni siquiera permite al yo estar de acuerdo consigo mismo, para hacer frente a la violencia de la que se encuentra repleto el concepto de transparencia. Una violencia que se traduce en imperativo: todo cuanto no se somete a la visibilidad se vuelve sospechoso, “sé transparente”. Y de lejos, como un murmullo, escuchamos la inolvidable cita de Peter Handke: “Vivo de aquello que los otros no saben de mí”.

La transparencia se ha convertido casi en un dogma: se pide desde el estrado político, desde los medios informativos y desde diversas plataformas ciudadanas. Pero ¿es la transparencia un concepto, precisamente, transparente?

Byung-Chul Han obliga al lector a replantearse lo que, en demasiadas ocasiones, damos por sentado. Y es que, como escribe en las primeras líneas de este librito indispensable para entender nuestro presente...

... las cosas se hacen transparentes cuando abandonan cualquier negatividad, cuando se *alisan* y *allanan*, cuando se insertan en el torrente liso del capital, la comunicación y la información.

Nuestra sociedad es, a ojos de Han, el “infierno de lo igual”, de lo homogéneo, y la transparencia se ha convertido en su auténtico profeta, en una coacción sistémica que “se apodera de todos los sucesos sociales y los somete a un profundo cambio”, haciendo de la sociedad un constructo que se estabiliza y acelera al gusto de las clases dirigentes.

En *La sociedad de la transparencia* se traza un desgarrador y motivador retrato de nuestra sociedad occidental, donde Han intenta explicar que transparencia y verdad no son idénticas. Esta última cuenta con una negatividad (algo oculto, que se esconde y empuja a la indagación crítica) de la que la transparencia carece. A fin de cuentas, “más información, más comunicación no elimina la fundamental imprecisión del todo. Más bien la agrava”.

La negatividad de la separación (secreto, secretus), de la delimitación y del encierro es constitutiva para el valor cultural. En la sociedad positiva, en la que las cosas, convertidas ahora en mercancía, han de exponerse para ser, desaparece su valor cultural a favor del valor de exposición.

Por último, Herder también ha publicado en español la tercera y contundente obra de Han, *La agonía del Eros*, en la que asegura que en la actualidad el sexo y el amor también son sometidos a la lógica del rendimiento: “La sensualidad -asegura- es un capital que hay que aumentar. El cuerpo, con su valor de exposición, equivale a una mercancía [...] No se puede amar al otro despojado de su alteridad. Sólo se puede consumir”.

El capitalismo intensifica el progreso de lo pornográfico en la sociedad, en cuanto lo expone todo como mercancía y lo exhibe. No conoce ningún otro uso de la sexualidad. Profaniza el Eros para convertirlo en porno.

NAYEF AL-RODHAN

Geneva Centre for Security Policy . Ginebra, Suiza

Filósofo, neurocientífico y geoestratega, es decano del St. Antony's College de la Universidad de Oxford e investigador superior y director del Departamento de Geopolítica de la Globalización y la Seguridad Transnacional del Centro de Ginebra para la Política de Seguridad, en Suiza.

Artículos de este autor:

<https://www.bbvaopenmind.com/autores/nayef-al-rodhan/>

- [POLÍTICA](#)

03 agosto 2020

[Una neurofilosofía de la política de la división, la desigualdad y el desempoderamiento](#)

- [PENSAMIENTO](#)

11 mayo 2020

[Una neurofilosofía del poder y el constitucionalismo](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

06 abril 2020

[Un paradigma neurofilosófico para una nueva Ilustración](#)

- [SOCIOLOGÍA](#)

19 noviembre 2019

[Una neurofilosofía del entendimiento transcultural global](#)

- [PENSAMIENTO](#)

19 junio 2019

[Realismo simbiótico, seguridad de suma múltiple y poder justo](#)

- [INVESTIGACIÓN](#)

07 mayo 2019

[Neurofilosofía de la naturaleza humana: egoísmo emocional amor al y los cinco factores motivacionales del ser humano](#)

- [SOCIOLOGÍA](#)

04 octubre 2018

[El libre albedrío en la era de la neuromodulación](#)

- [PENSAMIENTO](#)

11 junio 2018

[El contrato social 2.0: Big Data y la necesidad de garantizar la privacidad y las libertades civiles](#)

- [INTELIGENCIA ARTIFICIAL](#)

04 mayo 2018

[Agentes de Inteligencia Artificial: prerequisites sobre derechos y dignidad](#)

- [POLÍTICA](#)

22 marzo 2018

[El mundo arabomusulmán y la geopolítica mundial: factores endógenos frente a factores exógenos](#)

- [POLÍTICA](#)

13 marzo 2018

[El arte de gobernar de la conciliación: 8 intereses principales contrapuestos](#)

- [PENSAMIENTO](#)

01 julio 2017

[La política de la posverdad, el quinto estado y la segurización de noticias falsas](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

23 junio 2017

[El Modelo de civilización oceánico: la teoría de la historia sostenible y el entendimiento cultural global](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

14 noviembre 2016

[Nosotros frente a ellos. Cómo explica la neurofilosofía nuestra política dividida](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

21 julio 2016

[La neurofilosofía de las relaciones internacionales](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

13 junio 2016

[La selección natural de las ideas: Requisitos e implicaciones en política, filosofía e historia](#)

- [POLÍTICA](#)

07 enero 2016

[Propuesta de una escala de dignidad para un gobierno sostenible](#)

- [PENSAMIENTO](#)

28 septiembre 2015

[Socioneurobiología y perspectivas para nuestro futuro colectivo global](#)

- [PENSAMIENTO](#)

19 febrero 2015

[Gratificación neuroquímica sostenible y el significado de la existencia](#)

- [POLÍTICA](#)

19 enero 2015

[Educación y seguridad mundial](#)

- [SOCIOLOGÍA](#)

11 agosto 2014

[La reforma de la democracia y el futuro de la historia](#)

- [POLÍTICA](#)

08 agosto 2014

[Para expandir la democracia, las naciones democráticas deben empezar por analizar lo que tienen en casa](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

29 mayo 2014

[Geopolítica de la dignidad](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

26 septiembre 2013

[El déficit de dignidad alimenta las rebeliones de Oriente Medio](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

03 septiembre 2013

[Conocimiento y orden mundial](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

20 mayo 2013

[El futuro de las relaciones internacionales: una teoría del realismo simbiótico](#)

- [GEOPOLÍTICA](#)

25 marzo 2013

[El futuro de las relaciones internacionales: una teoría del realismo simbiótico](#)

LAS NACIONES NO NACIONALES | POR ZYGMUNT BAUMAN

<https://www.notaantropologica.com/las-naciones-no-nacionales-por-zygmunt-bauman/>

Zygmunt Bauman, fallecido a los 91 años de edad era un sociólogo de referencia, el que acuñó los conceptos de modernidad líquida, sociedad líquida o amor líquido para definir el actual momento de la historia en el que las realidades sólidas de nuestros abuelos, como el trabajo y el matrimonio para toda la vida, se han desvanecido. Ahora nos habla sobre las naciones no nacionales.

Sin embargo, casi ninguna dimensión de la endémica incongruencia judía ha tenido una influencia más fuerte y más duradera en el antisemitismo moderno que el hecho de que los judíos eran, para citar a Arendt una vez más, “un elemento no nacional en un mundo en el que existían o se estaban formando las naciones”.

Zygmunt Bauman, fallecido a los 91 años de edad era un sociólogo de referencia, el que acuñó los conceptos de modernidad líquida, sociedad líquida o amor líquido para definir el actual momento de la historia en el que las realidades sólidas de nuestros abuelos, como el trabajo y el matrimonio para toda la vida, se han desvanecido. Ahora nos habla sobre las naciones no nacionales.

Sin embargo, casi ninguna dimensión de la endémica incongruencia judía ha tenido una influencia más fuerte y más duradera en el antisemitismo moderno que el hecho de que los judíos eran, para citar a Arendt una vez más, “un elemento no nacional en un mundo en el que existían o se estaban formando las naciones”.

Por Zygmunt Bauman.

Debido al hecho de su dispersión territorial y de su ubicuidad, los judíos eran una nación internacional, una nación no nacional. En todos sitios eran un recordatorio constante de la relatividad y de los límites de la identidad individual y de los intereses comunales que el criterio de nacionalidad determinaba con total y absoluta autoridad.

En todas las naciones eran “el enemigo interior”. Los límites de la nación eran demasiado estrechos como para definirlos, y los horizontes de la tradición nacional demasiado limitados como para reconocer su identidad. No es que los judíos fueran distintos de los habitantes de cualquier otra nación, es que eran también distintos de cualquier otro extranjero.

En resumen, eliminaban la diferencia entre anfitriones e invitados, entre nativos y extranjeros. Y cuando la nacionalidad se convirtió en la base suprema para la constitución de un grupo, aparecieron para eliminar la diferencia más básica, la que existe entre “nosotros” y “ellos”.

Los judíos eran flexibles y adaptables, como un vehículo vacío listo para que le pusieran cualquier carga despreciable que “ellos” tuvieran que llevar. Así, Toussenet consideraba que los judíos eran los portadores del veneno contra los franceses y los protestantes, mientras que Liesching, el famoso detractor de Das junge Deutschland, acusaba a los judíos de pasar de contrabando a Alemania el pestilente espíritu galo. La cualidad supranacional de los judíos se pone en evidencia claramente en una primera fase del proceso de formación de las naciones; cuando los conflictos entre las dinastías por los límites, provocados o al menos complicados por las nuevas reclamaciones hechas en nombre de las diversas unidades nacionales; hicieron que los judíos no participaran en las particularidades del país y fomentaron su aptitud para comunicarse por encima de los dirigentes de los estados en lucha a través de las líneas del frente.

La capacidad de mediación de los judíos fue utilizada con ansia por los dirigentes implicados, con frecuencia en contra de su voluntad, en conflictos que no entendían bien y con los que deseaban acabar, mientras que lo único con lo que soñaban era con un compromiso o, por lo menos, una forma de coexistencia que fuera aceptable tanto para sus adversarios como para los propios habitantes de su país, de mentalidad virulentamente nacionalista.

En las guerras cuyo objetivo era conseguir principal o únicamente un *modus vivendi* más agradable, a los judíos, internacionalistas naturales, por decirlo de alguna manera, se les asignó la función de heraldos de la paz y autores del fin de la beligerancia.

Este logro, originalmente loable, posteriormente se volvió contra ellos con creces, una vez que las reliquias dinásticas se convirtieron en auténticos estados nacionales y nacionalistas.

El objetivo de la guerra pasó a ser la destrucción del enemigo, el patriotismo reemplazó a la lealtad al rey, mientras que el sueño de supremacía silenció las ansias de paz.

En un mundo completa y exhaustivamente dividido en dominios nacionales no quedaba espacio para el internacionalismo, y cada trozo de tierra sin dueño era una invitación permanente a la agresión. El mundo atestado de naciones y de naciones Estado, abominó del vacío no nacional.

Los judíos estaban en ese vacío. Más aún, ellos eran un vacío. Se convirtieron en sospechosos por la simple razón de ser capaces de negociar cuando la única comunicación lícita era encañonar al de enfrente.

El único punto en que estuvieron de acuerdo los grupos enfrentados durante la Primera Guerra Mundial fue la sospecha de que los judíos carecían de patriotismo y de entusiasmo para hacer una carnicería de los enemigos de la nación.

Esta cualidad, aunque tenía un tufillo a alta traición, era sin embargo menos irritante que la de ser cosmopolitas, innata y evidentemente irremediable. Las peores sospechas se confirmaron por la marcada tendencia de los judíos a reflejar su condición extraterritorial en su enloquecedora inclinación por los “valores humanos”, “el hombre como tal”, la universalidad y otras consignas igualmente desmovilizadoras y, por lo tanto, antipatrióticas.

En los primeros momentos de la etapa nacionalista, Heinrich Leo advertía lo siguiente: La nación judía se destaca claramente de todas las otras naciones del mundo porque posee una mente auténticamente corrosiva y que produce podredumbre.

De la misma forma que existen algunas fuentes que transforman en piedra todo lo que se arroja a ellas, los judíos, desde el principio hasta el día de hoy, han transmutado todo lo que caía dentro de la órbita de su actividad espiritual en una generalidad abstracta.

Los judíos, de hecho, eran la personificación de los extranjeros de Simmel, siempre en el exterior aunque estuvieran dentro, examinando las cosas familiares como si fueran un objeto de estudio ajeno a ellos, haciendo preguntas que nadie planteaba, cuestionando lo incuestionable y poniendo en tela de juicio lo indiscutible.

Desde Ludwig Borne, el compañero de Heine, pasando por Karl Krauss en vísperas de la caída de la casa de Habsburgo, hasta Kurt Tucholsky, en vísperas del triunfo nazi; todos ellos señalaron lo que consideraban que eran insignificancias, prejuicios y mezquindades, ridiculizaron las mezclas locales de

atraso con vanidad y baladronadas y lucharon contra la pereza mental provinciana y contra el filisteísmo de las inclinaciones.

No se podía admitir realmente a nadie con semejante visión externa en el seno de la nación tal y como estaba definida, es decir, dando por descontada su existencia y por su predisposición para vivir en paz. No causó ninguna sorpresa el veredicto de Friedrich Rühs, el primero de una larga serie de reivindicaciones en favor de que la particularidad se imponga sobre la generalidad abstracta: Los judíos no pertenecen auténticamente al país en el que viven, y lo mismo que el judío de Polonia no es polaco, ni el judío de Inglaterra es inglés, ni el [judío](#) de Suecia es sueco, el judío de Alemania no puede ser alemán y el judío de Prusia no puede ser prusiano.

El sino de la incongruencia judía entre las naciones no lo alivió en absoluto el hecho de que las declaraciones nacionalistas fueran con frecuencia igualmente incongruentes y mutuamente incompatibles.

Como norma, las naciones tenían sus opresores, a los que temían, y sus oprimidos, a los que despreciaban.

“Muy pocas naciones aprobaron con entusiasmo el derecho de los otros a recibir el mismo tratamiento que exigían para ellas”.

A lo largo de todo el turbulento, y todavía inconcluso, período de la creación de las naciones, el juego nacional era un juego de suma cero: la soberanía de las demás era un ataque a la propia. Los derechos de una nación suponían para otra agresión, intransigencia o prepotencia.

Las consecuencias de todo esto fueron más desalentadoras en la zona del centro y Este de Europa, un verdadero crisol de nacionalismos, bien antiguos aunque todavía insatisfechos, bien jóvenes y hambrientos.

Era virtualmente imposible tomar partido por una reivindicación nacionalista sin enemistarse con otras naciones, ya establecidas o que aspiraban a estarlo. Esto colocó a los judíos en una situación bastante delicada.

En opinión de Pulzer: Su estructura laboral, sus niveles generalmente elevados de alfabetización y su necesidad de seguridad política facilitó que se asociaran con las nacionalidades “históricas” dominantes (polacos, magiares y rusos) en lugar de con las nacionalidades “no históricas” sumergidas y rurales (checos, eslovacos, ucranianos y lituanos, por ejemplo).

“Por lo tanto, en Galitzia y Hungría se libraron del estigma de ser alemanes, aunque esto no les sirvió de mucha ayuda con las razas a las que polacos y magiares oprimían a su vez”.

En algunos casos aislados, las élites de las naciones ya consolidadas o en embrión ansiaban utilizar el celo y el talento de los judíos para conseguir avances y progresos difíciles de lograr si las masas estaban marcadas, con frecuencia contra su voluntad, como objetos del proselitismo nacional y de la modernización económica.

En Hungría, bajo la casa de Habsburgo, la aristocracia terrateniente recibió con agrado a los judíos, que se convirtieron en los agentes más eficientes y entregados a favor de la magiarización en zonas periféricas, fundamentalmente eslavas, que la nobleza esperaba tener bajo su dominio en la futura Hungría independiente.

También pasaron a ser los autores de una modernización inexorable de la economía rural anquilosada y atrasada. Las débiles élites lituanas acogieron con ilusión el entusiasmo judío para presentar sus demandas al gobierno sobre la compleja mezcla de comunidades étnicas, religiosas y lingüísticas que poblaban las antiguas tierras de la histórica Gran Lituania y que soñaban con resucitar.

En conjunto, las élites políticas deseaban utilizar a los judíos en todas las tareas peligrosas y desagradables que consideraban necesarias y que, sin embargo, preferían no llevar a cabo ellas mismas. Esto resultaba bastante conveniente.

“Cuando ya no fuera tan apremiante la necesidad de los servicios de los judíos, podían deshacerse de ellos con toda facilidad”.

En el momento en que “pusieran a los judíos en su lugar” recibirían el aplauso de las masas a las que los judíos habían controlado en beneficio de las élites y eso endulzaría el amargo trago que las élites, ahora firmemente asentadas, deseaban que probaran las masas.

Sin embargo, las élites no podían confiar en la fidelidad de los judíos ni siquiera temporalmente. A diferencia de los “nacidos en” una colectividad nacional, para los judíos pertenecer a ella era una elección y, por tanto, en principio revocable “hasta nuevo aviso”.

Los límites de las colectividades nacionales eran todavía bastante inciertos, el sentimiento de seguridad era ilícito y la vigilancia era la orden del día. Se levantan barricadas para dividir y i ay de quienes las usen como pasillos!

“La visión de un amplio grupo de gente con libertad para moverse a voluntad de una plaza fuerte nacional a otra debía provocar una profunda angustia”.

Desafiaba la verdad auténtica sobre la que reposaban las reivindicaciones de todas las naciones, tanto antiguas como modernas: el carácter de nacionalidad, la herencia y la naturalidad de las entidades nacionales.

El corto sueño liberal de la asimilación y, más en general, la concepción del “problema judío” como básicamente [cultural](#) y que, por lo tanto, se podía resolver por medio de la aculturación voluntaria y aceptada de buena gana, fracasó debido a la incompatibilidad esencial entre el nacionalismo y la idea de la libre elección.

Aunque pueda parecer paradójico, los nacionalismos coherentes al final se resienten de los poderes de absorción de sus propias naciones. Aceptan complacidos que sus admiradores alaben con prodigalidad las virtudes de la nación.

Convertirán esos elogios en condición para garantizar a los admiradores, cuanto más entusiastas y ruidosos, mejor, esa benevolencia por parte de los patronos que va asociada a la condición de cliente. Sin embargo, lo que no perdonarán es que se tome esta admiración como un título de integrante de la comunidad.

Como en el lacónico consejo de Geoff Dench a todas las naciones cliente:

“Por todos los medios, declaro mi creencia en la justicia e igualdad futuras. Es parte de mi misión. Pero no esperéis que se haga realidad”.

Como demuestra este breve estudio de la larga lista de las incongruencias judías, acaso no había ninguna puerta cerrada en el camino de la modernidad en la que los judíos no pusieran las manos.

Sólo podían resultar seriamente magullados después del proceso que culminó con su emancipación del ghetto. Eran la opacidad del mundo luchando por la claridad, la ambigüedad en un mundo con deseos encendidos de certeza.

Se montaron a horcajadas sobre todas las barricadas y llamaron a las balas de todos los bandos. De hecho, el judío conceptual se ha interpretado como la “viscosidad” arquetípica del sueño moderno de orden y claridad, el enemigo de cualquier orden, antiguo, nuevo y, en especial, del deseado.

Traducción de Enrique Santamaría. Tomado de Modernidad y holocausto, Madrid, Editorial Sequitur, 1997.

SCHOPENHAUER, EL FILÓSOFO DE LA VOLUNTAD

<https://www.portaloaca.com/historia/biografias/15696-schopenhauer-el-filosofo-de-la-voluntad.html>

Publicado: Lunes, 04 Octubre 2021 13:02 | Por: V. Salmerón | [Imprimir](#) | [Correo electrónico](#) | Visitas: 273
 Sí, Schopenhauer, aquel sujeto huraño, retraído, antipático, ceñudo, fiero, petulante, engreído, presuntuoso, belicoso, irónico, resentido, cascarrabias, antisociable, reaccionario y, para terminar de engordar la lista, misógino y misántropo fue el que, a partir de una intuición, descubrió a la voluntad como cosa en sí; sobre su persona, filosofía e influencia es de lo que tratará el siguiente trabajo, pero antes de ir más a fondo en ello en esta reflexión teórica, se revela imperioso decir algo, por mínimo e ínfimo que sea, acerca de su biografía y obra.

Vida y obra

El nacimiento de Arthur Schopenhauer se produjo en Danzing el 22 de febrero de 1788. Creció en el seno de una próspera familia. Sus dos progenitores se dedicaban, y con éxito, al comercio en Danzing. Heinrich Floris Schopenhauer, su padre, era un rico comerciante; cuando Danzing, Gdansk hoy día, que por ese tiempo era una ciudad que gozaba de relativa independencia, fue sitiada y, en consecuencia, cayó en manos de los prusianos en 1793, Floris, indignado en grado sumo por dicha intromisión, consideró pertinente desplazarse junto con su familia y negocios a Hamburgo, esto, en términos pecuniarios no representó mayor ganancia, sí pérdidas. Su padre, que fue un hombre eminentemente práctico, era bastante culto. Admiraba a Voltaire; tenía un concepto muy positivo de Inglaterra, pues consideraba aquel país como suelo propicio para los que, como él, buscaban con espíritu ávido la libertad y el libre ejercicio de la inteligencia. Hizo todo lo posible para que su hijo aprendiera más de un idioma. Por ello lo puso a estudiar inglés y francés. El hubiera querido, pero las circunstancias adversas no lo permitieron, que Schopenhauer hubiese nacido en Inglaterra. Él anhelaba que el joven siguiera sus mismos pasos, a saber, que se convirtiera en un exitoso comerciante. Para agradarle, decidió convertirse en un empleado de una casa comercial. Pero siempre le aterró la idea de permanecer por mucho tiempo en un ambiente así; su gran anhelo era entregarse por completo, como su madre, a la vida literaria y académica. Por lo que la muerte de su padre —se especula que por suicidio— aunque dolorosa supuso para él un alivio enorme, ya que debido a ese trágico suceso no se vería obligado a transformarse en un ordinario comerciante. Su madre, Johanna Henrietteera, que años más tarde se convertiría en una gran literata de espíritu indómito, era mucho más tolerante que su padre y no se opuso en absoluto a los deseos y sueños de su hijo, es más, hasta lo animó para que estudiara lo que a él le pareciera más adecuado y pertinente. Esto quizá puede inducir a pensar que amó más a esta que aquel, sin embargo no fue así. De su padre, aunque fue un sujeto un poco autoritario y egoísta, siempre conservó un hermoso recuerdo, mas no así de su madre con la que tuvo toda su vida una relación caótica, su aversión a las mujeres seguramente tuvo su origen y génesis en esa relación poco afortunada con ella.

Schopenhauer en verdad fue un hombre muy culto, pero siempre estuvo muy lejos de ser un buen ser humano. Según Copleston:

La cultura de Schopenhauer llegó a ser muy extensa y su calidad literaria era indiscutible. Fue una persona de carácter y nunca temió expresar su opinión, Estaba dotado de buen sentido práctico, pero era egoísta, vanidoso, molesto y, en ocasiones, grosero (Copleston, 2007).

Y continúa diciendo:

No puede decirse que fuera una persona generosa. Sus relaciones con las mujeres no respondieron exactamente a lo que se espera de un hombre que habló con tanta elocuencia sobre asuntos éticos, ascéticos y místicos; sus editores suprimieron varios comentarios suyos sobre el sexo femenino. Por otra parte, su sensibilidad teórica frente a los sufrimientos de la humanidad no fue acompañada de esfuerzo práctico alguno para reducirlos. Como él mismo observó, es tan necesario que un filósofo sea santo como que un santo sea filósofo. Mientras que como persona no puede considerársele como uno de los pensadores más simpáticos, su talento literario, en mi opinión, es innegable (Copleston, 2007).

Un estudiante inconforme y rebelde

En 1811 asistió, con la clara intención de dar mayor amplitud a su saber filosófico, a los cursos impartidos por Fichte y Schleiermacher en la Universidad de Berlín; esto, en todo caso, en vez de incrementar su amor por el idealismo y el romanticismo alemanes, en boga en aquel tiempo, lo que en realidad hizo fue desarrollar una cierta animadversión y desprecio increíbles hacia esas teorías y sistemas filosóficos. Dado que tales posturas, a pesar de lo populares que eran en los círculos eruditos de su tiempo, no lograron convencerlo ni en lo más mínimo, en adelante rechazará las ideas filosóficas de sus antiguos profesores, de quienes se expresará de una forma que sobrepasa lo irreverente.

Combatió con todas sus fuerzas las ideas del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel, al que consideraba como su más enconado rival —no se sabe si aquel lo haya visto a él del mismo modo— y con el que quiso competir poniendo sus clases a la misma hora, pero sin éxito alguno, por considerarlas absurdas y en nada superior a la mera charlatanería; la tesis de que “*todo lo real es racional*” la consideraba como una tontería de proporciones inabarcables. Suscribió, en algunos puntos, con la línea de pensamiento del filósofo alemán Immanuel Kant, pero le hace críticas devastadoras, ojalá tomaran nota de esto los seguidores de Bueno, para que no sólo se dediquen a aplaudir las ideas de su maestro sino a refutarlo, de epígonos está lleno el mundo académico. De hecho, en su obra magna, El mundo como voluntad y representación, le dedica un amplio apéndice a la filosofía de aquel, de lectura obligatoria si se quiere entender el debate constante que mantiene en su libro con Kant.

Libros

Entre sus principales obras se pueden destacar las siguientes: *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente* escrita en 1864, *Sobre la visión y los colores* en 1854. *El mundo como voluntad y representación* en 1819, *Sobre la voluntad en la naturaleza* en 1854, *Los dos problemas fundamentales de la ética* 1841 y *Parerga y paralipómena* en 1851. De todas estas, sólo la última le dio renombre y mucha fama mientras vivía. Una cosa que se debe resaltar sobre estas obras es lo bien escritas que están, y lo cierto es que las escribió un filósofo no un literato.

El filósofo como escritor

Todo filósofo —si en realidad quiere que su pensamiento sea consumido no sólo por eruditos y filósofos profesionales, sino que además por el público general— debería ser un buen *escritor*. Todo el que haya leído la obra de Descartes, padre mercedamente de la filosofía moderna, podrá fácilmente asentir con la oración que da inicio a este párrafo. Esta virtud, a pesar de lo capital que es a la hora de transmitir y plasmar ideas, es una de las que más le ha hecho falta a varios filósofos, por no decir a la mayoría. El motivo principal que ha dado origen a numerosas confusiones, controversias y malentendidos en el mundo de la filosofía quizá se deba a la carencia de éste importante talento en un gran número de sus representantes. Posiblemente haya algunos individuos que crean, tal como lo hacía un ex compañero mío de la universidad, que ser un buen escritor es sinónimo de superficialidad y falta de profundidad. A él lo entiendo, es posmoderno. Sin embargo, después de muchas lecturas y prácticas ensayísticas he llegado a la modesta conclusión de que escribir con claridad resulta mucho más difícil que oscurecer un texto con una verborrea con apariencia de erudición cuando en el fondo quizá no es más que superficialidad superlativa y anfibología barata. Estoy consciente de la existencia de ciertas temáticas, como la teoría de la relatividad o la del caos, que no son tan fáciles de transmitir al populacho de una manera simplificada; pero, a pesar de ello, la claridad puede ser de enorme ayuda al lector. Algunos textos científicos, que no se ven ensombrecidos por la exagerada tecnicidad, son un ejemplo de excelente claridad, precisión y concisión, pues de qué otra manera puede un estudiante normal lograr entender con relativa facilidad las distintas teorías e identificar los diferentes problemas que aquellas plantean. Saber escribir con puntualidad, por simple que esto pueda sonar a los posmodernos, es algo clave a la hora de explicar o transmitir una idea.

Algunos creen que Aristóteles, además de buen filósofo, fue un magnífico escritor. De hecho uno de los profesores de la facultad de filosofía de la universidad de St. John's, que me impartió un curso de ética en los años en que cursaba la universidad, sostenía con vehemencia que Aristóteles fue un gran escritor. Bajo el criterio aquí sostenido, esa opinión carece de sustento, no fue en absoluto un buen escritor, al estilo científico o literario, cómo argüía mi antiguo maestro. Fue sistemático, es cierto. Sin embargo desde un punto de vista literario, Platón fue mucho mejor escritor que él; sus diálogos están plagados de muy variadas y coloridas metáforas; hay en sus escritos una cierta belleza que los hace deleitables. Aristóteles, por el contrario, fue un pensador pedestre; su filosofía es muy árida y, como dice Russell, “*carece de la claridad fundamental y del fuego titánico*”.

Schopenhauer como escritor

A Schopenhauer se le puede echar en cara sus muchos defectos morales así como intelectuales, pero menos de que fue un mal escritor; fue un excelente escritor. El talento que éste poseía como escritor no creo que alguien lo ponga en duda; prueba de ello es la enorme influencia que ha tenido su obra en el campo de la filosofía asimismo en el amplio mundo de la literatura. Este filósofo ha sido quizá más popular en dicho terreno que en el mismo mundo de la filosofía. Ahora bien, de si es un filósofo competente y de altísimo nivel es otra cuestión, Bertrand Russell no lo considera así; eso sí, fue un filósofo sistemático y muy pedagógico. Se suele pensar que un filósofo es escritor de una sola obra a pesar de que durante su vida intelectual produzca cientos de ellas, y ese es el caso de Schopenhauer. Probablemente la mayoría de filósofos asienten con la opinión de que aquel fue el autor de un sólo libro, me refiero por supuesto a *El mundo como voluntad y representación*; en él expone de manera sistemática la totalidad de su sistema, allí resume y sintetiza su pensamiento de una forma magistral. Si Hegel es un huracán desbordado escribiendo, Schopenhauer, en ese arte, es como el final de aquel, su calma. Por lo menos en la claridad de su escritura y sus ideas, pues su pensamiento es, en esencia, bastante perturbador si se lo entiende tal como él lo quiso exponer.

Schopenhauer: un escritor con hambre y sed de fama

Para entender el sistema filosófico de Schopenhauer es crucial acercarse a su obra magna: *El mundo como voluntad y representación*. En ese libro, que es sin lugar a dudas una obra maestra de todos los tiempos, se propone un objetivo bastante ambicioso: responder en qué consiste el enigma del mundo. Para lograr tan colosal objetivo, hay que recordar, se coloca desde una postura vitalista que le da un puesto muy elevado a la corporalidad viviente, de ese modo, desplazó a las famosas teorías de la consciencia. Según

este filósofo, el mundo sensible, que se ve y se experimenta en la vida cotidiana no es más que una simple apariencia, una ilusión o una representación, la cual es la manifestación de un principio fundamental, como realidad última, que se encuentra justo detrás de los fenómenos, el cual está situado más allá de lo racional, de lo apolíneo. Este principio lo denominó: la voluntad. El mundo está constituido, en su parte externa e interna, de dos elementos: voluntad y representación. Pero antes de ir más a fondo sobre esos dos conceptos claves en Schopenhauer, pues en ellos descansa toda su teoría, sería preciso ver la importancia y la relevancia de aquellos en la historia de la tradición filosófica.

Voluntad y representación en la tradición filosófica

Voluntad

Cuando se escucha la palabra voluntad se le suele asociar de una forma bastante somera con el simple acto del desear o querer algo. Sin embargo este término tiene bastante historia dentro del mundo de la filosofía. Hay que indicar que la voluntad ha sido, desde casi la fundación del mundo filosófico, un asunto de capital importancia en las distintas reflexiones filosóficas ofrecidas por los colosos del pensamiento. Ya el gran Aristóteles lo utiliza, de hecho, se propuso demostrar la relación directa que existe entre la ética y el acto voluntario, o la virtud con la voluntad; con esto logra trascender y desanudarse del discutible intelectualismo moral de Sócrates y Platón. El propio Platón (c. 427-347 a. C.) en la Antigua Grecia se refería a aquella como el asiento de la responsabilidad individual. Para los escolásticos ésta debe considerarse como una facultad humana libre. Es muy conocida la doctrina de Agustín de Hipona que plantea sobre el tema del libre albedrío, la voluntad consiste precisamente en esa libertad de actuar ya sea para realizar actos moralmente aceptables o actos de naturaleza reprochable. En general, en la escolástica, se consideraba a la voluntad como una suerte de apetito racional, como una aspiración subordinada a la racionalidad o al entendimiento y como una capacidad que permite al individuo ejecutar sus decisiones de manera libre. Es preciso señalar que sobre lo que es la voluntad y el entendimiento, o el querer y conocer, había importantes divergencias teóricas; y de dichos desacuerdos y controversias, infructíferas la mayor parte de veces, se derivó lo que hoy se conoce como voluntarismo. Se sabe que los partidarios de Juan Duns Escoto consideraban a la libertad como la característica formal de la voluntad, para otros escolásticos aquella era simplemente «un dictamen de la razón».

También Descartes, padre del racionalismo y el subjetivismo modernos, habla sobre la voluntad. Él la vincula con la conocidísima idea del libre albedrío, además piensa que mal gestionada aquella puede contribuir significativamente a incrementar la posibilidad del error y esta voluntad es verdaderamente libre sólo si se ve sometida al entendimiento; se debe tener entonces en claro que es la voluntad en su total libertad, y no el entendimiento, la que termina arrastrando finalmente al ser humano al error. Descartes dice:

Y tras esto, viniendo a mí propio e indagando cuáles son mis errores [...], hallo que dependen del concurso de dos causas, a saber: de mi facultad de conocer y de mi facultad de elegir -o sea, mi libre albedrío-; esto es, de mi entendimiento y de mi voluntad. Pues, por medio del solo entendimiento, yo no afirmo ni niego cosa alguna, sino que sólo concibo las ideas de las cosas que puedo afirmar o negar. Pues bien, considerándolo precisamente así, puede decirse que en él nunca hay error [...] Tampoco puedo quejarme de que Dios no me haya dado un libre arbitrio, o sea, una voluntad lo bastante amplia y perfecta, pues claramente siento que no está circunscrita por límite alguno. [...] Sólo la voluntad o libertad de arbitrio siento ser en mí tan grande, que no concibo la idea de ninguna otra que sea mayor: de manera que ella es la que, principalmente, me hace saber que guardo con Dios cierta relación de imagen y semejanza. [...] Pues consiste sólo en que podemos hacer o no hacer una cosa (esto es: afirmar o negar: pretender algo o evitarlo); o, por mejor decir, consiste sólo en que, al afirmar o negar, y al pretender o evitar las cosas que el entendimiento nos propone, obramos de manera no constreñida por ninguna fuerza exterior. Ya que, para ser libre, no es requisito necesario que me sean indiferentes los dos términos opuestos de mi elección; ocurre más bien que, cuanto más propendo a uno de ellos -sea porque conozco con certeza que en él están el bien y la verdad, sea porque Dios dispone así el interior de mi pensamiento- tanto más libremente escojo. [...] Por todo ello, reconozco que no son causa de mis errores ni el poder de querer por sí mismo, que he recibido de Dios y es amplísimo y perfectísimo en su género, ni tampoco el poder de entender, pues como lo concibo todo mediante esta potencia que Dios me ha dado para entender, sin duda todo cuanto concibo lo concibo rectamente, y no es posible que en esto me engañe. ¿De dónde nacen pues, mis errores? Sólo de esto: que, siendo la voluntad más amplia que el entendimiento, no la contengo dentro de los mismos límites que éste, sino que la extiendo también a las cosas que no entiendo, y, siendo indiferente a éstas, se extravía con facilidad, y escoge el mal en vez del bien, o lo falso en vez de lo verdadero. Y ello hace que me engañe y peque. Meditación cuarta (Alfaguara, Madrid 1977, p. 47-49).

Tanto Spinoza como Kant y Rousseau se suman al grupo de los que analizan este capital concepto. El primero, por su parte, la relaciona con el entendimiento, ya que los actos voluntarios son formas de pensar de modo que las voliciones son maneras de pensar y la posibilidad de una voluntad libre no es factible, esta está sometida como todos los elementos que constituyen la totalidad de la naturaleza. Kant, por otro lado, compara la voluntad con la razón práctica, teniendo esta como único telos la responsabilidad de desarrollar una «voluntad buena», cuya finalidad se limite a cumplir con su deber, regida en todo momento por el ya conocido imperativo categórico. Para Kant, la razón práctica, independiente y emancipada, además de ser la creadora del orden moral hace posible el conocimiento (práctico) del mundo inteligible, al que, aunque quiera, no consigue elevarse la razón teórica. Para Kant es preciso reconocer el poder creador de la razón práctica, transformada en el yo trascendental o la unidad sintética de la conciencia, que se establece como el punto de partida del idealismo alemán. Por su lado, el francés Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) expuso en El Contrato Social el concepto de la “voluntad general”, que a su criterio podría entenderse como la voluntad del pueblo, con esto le restó importancia a la voluntad unilateral del rey, que normalmente se la asociaba con la voluntad de dios.

La representación en el sentido clásico

En la tradición filosófica conocida como aristotélica-tomista el conocimiento se constituye por los siguientes cuatro elementos: sujeto, objeto, representación (sensible e intelectual) y operación. El primero es básicamente el sujeto que conoce, el sujeto cognoscente en términos kantianos. Se entiende por objeto a la cosa, animal o elemento conocido. Es decir, este es conocido por el sujeto que, gracias a las operaciones de su pensamiento, logra desvelar a esa realidad externa a él. En lo tocante a la representación, esta puede ser definida como un fenómeno interno del conocimiento, que difiere del objeto que se capta por los sentidos, su existencia es de carácter intencional, es, finalmente, un contenido intramental que representa a un objeto externo. Estas además son de dos tipos: sensibles e intelectuales. Las primeras se definen como meras imágenes y las segundas como ideas. Esto, según la tradición aristotélica-tomista, ha producido muchos errores y confusiones en el universo de la filosofía, un ejemplo de ello es el movimiento filosófico del empirismo, que no supieron distinguir correctamente entre imagen e idea. Finalmente está la operación, en palabras simples, se da en el momento que el sujeto conoce al objeto.

Voluntad y representación en el sentido de Schopenhauer

Representación

En palabras de Schopenhauer:

«El mundo es mi representación»: ésta es una verdad aplicable a todo ser que vive y conoce, aunque sólo el hombre puede llegar a su conocimiento abstracto y reflexivo; cuando a él llega, ha adquirido al mismo tiempo el criterio filosófico. Estará entonces claramente demostrado para él que no conoce un sol ni una tierra, sino únicamente un ojo que ve al sol y una mano que siente el contacto de la tierra; que el mundo que le rodea no existe más que como representación, es decir, única y enteramente en relación a otro ser: el ser que percibe, que es él mismo»(Schopenhauer, 2004, pág. 78).

En verdad está consciente de que esta es una verdad de naturaleza a priori. A su juicio:

Si hay alguna verdad que pueda enunciarse a priori es ésta, pues es la expresión de aquella forma de toda experiencia posible y concebible, más general que todas las demás, tales como las del tiempo, el espacio y la causalidad, puesto que éstas la presuponen. Si cada una de estas formas, que hemos reconocido que son otros tantos modos diversos del principio de razón, es aplicable a una clase diferente de representaciones, no pasa lo mismo con la división en sujeto y objeto, que es la forma común a todas aquellas clases, la forma única bajo la cual es posible y concebible una representación de cualquier especie que sea, abstracta o intuitiva, pura o empírica. No hay verdad alguna que sea más cierta, más independiente de cualquiera otra y que necesite menos pruebas que ésta; todo lo que existe para el conocimiento, es decir, el mundo entero, no es objeto más que en relación al sujeto, no es más que percepción de quien percibe; en una palabra: representación. Esto es naturalmente verdadero respecto de lo presente, como respecto de todo lo pasado y de todo lo por venir, de lo lejano como de lo próximo, puesto que es verdad respecto del tiempo y del espacio, en los cuales únicamente está separado todo. Cuanto forma o puede formar parte del mundo está ineludiblemente sometido a tener por condición al sujeto, y a no existir más que para el sujeto. El mundo es representación (Schopenhauer, 2004, pág. 78). Además reconoce que no es tan novedosa, ya había sido descubierta o insinuada por otros pensadores. Él dice:

No es nueva, en manera alguna, esta verdad. Existía ya en el fondo de las consideraciones escépticas que Descartes tomó como punto de partida, pero Berkeley fue el primero que la enunció resueltamente, con

lo cual prestó un servicio eminente a la Filosofía, aunque el resto de sus doctrinas no merece recordación. (Schopenhauer, 2004, pág. 78).

Por otro lado le echa en cara a Kant el no haber prestado la suficiente atención a este asunto. A su criterio: *La primera falta de Kant consistió en haber dado poca importancia a este principio. En cambio, esta verdad capital fue conocida desde los primeros tiempos por los sabios de la India, puesto que es el principio fundamental de la filosofía Vedanta atribuida a Vyasa. Así lo atestigua W. Jones en la última de sus disertaciones titulada: On the philosophy of the Asiatics (Asiatic researches, vol. IV, pág. 164): «El dogma fundamental de la escuela Vedanta no consiste en negar la existencia de la materia, es decir, de la solidez, impenetrabilidad y extensión (negar esto sería insensato), sino en rectificar la opinión vulgar en este punto y en afirmar que la materia no tiene existencia independiente de la percepción mental, puesto que la existencia y perceptibilidad son términos convertibles uno en otro.» Este pasaje expresa con suficiente claridad la coexistencia de la realidad empírica con la idealidad transcendental.* (Schopenhauer, 2003, pág. 79).

Por otro lado aclara que abordará en su primer libro ese concepto de representación:

Bajo este aspecto únicamente, es decir, sólo como representación, vamos a considerar al mundo en este primer libro. Pero este punto de vista, sin que por ello pierda nada de su verdad, es unilateral, es decir, producido por un trabajo voluntario de abstracción. Esto es lo que explica la repugnancia que siente cualquiera a admitir que el mundo no es más que su representación, aunque por otra parte nadie puede negarlo. (Schopenhauer, 2003, pág. 79).

En el segundo libro analizará en lo que consiste la voluntad. Así lo manifiesta en sus propias palabras: *El libro siguiente vendrá a completar este aspecto unilateral con una verdad que no es tan inmediatamente cierta como ésta de que aquí partimos, y que exige investigaciones más profundas, una abstracción más difícil, la separación de los elementos diferentes y la reunión de los que son idénticos; una verdad, en suma, grave y propia para hacer reflexionar, si no temblar, a cualquier hombre: a saber, que al mismo tiempo que dice: «El mundo es mi representación», puede y debe decir: «El mundo es mi voluntad»* (Schopenhauer, 2003, pág. 79).

Esto aunque no está tan enredado necesita un poco de aclaración, por lo que parece deseable explicar con más detalle y en palabras más didácticas en lo que consiste representación y voluntad.

Kant, la condición de posibilidad para el pensamiento de Schopenhauer

El pensamiento de Kant fue determinante para que el sistema filosófico schopenhaueriano viera la luz en el mundo filosófico. Tal como lo sostuvo Kant, para Schopenhauer el mundo, en su apariencia externa y fenoménica, es una representación de carácter subjetiva; a saber, todo el mundo que lo rodea no existe más que como pura representación, en el sentido de que esta surge del querer de la voluntad. Él suscribe con la postura gnoseológica de Kant, pero desecha y excluye, por considerarlas innecesarias, las doce categorías de aquel, para este sólo existen como formas de la intuición: el espacio y el tiempo. Sustituye las categorías por el principio de razón suficiente como nuevo modo de unión de las representaciones. Sabido por todos es la distinción que hizo Kant de fenómeno y cosa en sí, asienta en dicha distinción pero corrige a Kant en lo que respecta al mundo, no sólo lo conocemos en su forma externa también vivimos en él. Junto con el mundo está la voluntad. Johannes Hirschberger considera que Schopenhauer fue determinista (Hirschberger, 1967, pág. 296), y fue él uno de los máximos impugnadores de la libertad humana. Creía en la determinación causal. Fue debido a él que del orden físico este determinismo se extendió a todo lo humano. Schopenhauer cree haber leído a Kant y se siente seguro de haberlo entendido a la perfección, pues no sólo se limita a lo mero hermenéutico sino que a criticarlo abiertamente; sin embargo, existe, en verdad, una contradicción en su pensamiento, pues interpreta a Kant desde una perspectiva psicologista y no en un sentido lógico transcendental (Hirschberger, 1967); cayó, aunque cree que por primera vez lo refutó de manera definitiva, en los mismos errores de Hume. Esa cosa en sí es la voluntad. Nosotros nos conocemos a nosotros mismos como voluntad. Nuestra vida entera es voluntad. Nuestro cuerpo, con la ilusión de su individualidad, es una objetivación de la voluntad. Podemos ver esta voluntad de muchas maneras. Nuestra voluntad de caminar se manifiesta como pie; la de agarrar, como mano; la de comer y digerir, como boca y estómago; la de pensar, como cerebro. La voluntad es el sustrato último de la realidad. Esto se manifiesta desde la fuerza de la gravedad hasta la consciencia humana; la gravitación, la fuerza centrífuga y centrípeta, la polaridad, el magnetismo, la afinidad química, el crecimiento de las plantas, el instinto de conservación y el instinto total de la vida es una manifestación clara de la voluntad, es la voluntad (Hirschberger, 1967).

¿Un continuador de Kant?

Se sabe, como ya se dijo, que la filosofía de Schopenhauer es, en cierto modo, una continuación de la ya legada por Kant, —su filósofo favorito y al que admiraba de sobremanera—, al menos él así lo creía; llegó

incluso a considerarse como el verdadero heredero y único continuador de su filosofía. Sobre si forzó al máximo el pensamiento de aquel con el único propósito de vigorizar sus propias ideas es otro debate en el cual no quiero entrar en esta breve reflexión filosófica. Lo cierto es que Schopenhauer, dada su importancia en la historia de la filosofía occidental, merece, porque aunque no haya sido un gran filósofo hizo los méritos necesarios para quedar entre los grosos del pensamiento, que se le preste atención a su revolucionaria obra. Como ya se expuso, Kant hizo aquella famosa distinción entre fenómeno y cosa en sí, el punto de arranque de la filosofía de Schopenhauer se basa precisamente en esta lúcida distinción kantiana entre fenómeno y cosa en sí. Kant llegó a la conclusión de que existe una diferencia marcada entre el noumenon, la realidad tal como es, en su puridad, en sí misma, y, por otro lado, el fenómeno, lo que se puede conocer acerca de la realidad, aquello que se ve y se presenta a la experiencia cotidiana. Para Kant, es imposible acceder a la cosa en sí ya que el conocimiento del sujeto cognoscente se ve limitado por las estructuras a priori de su subjetividad; es posible conocer, sí, pero sólo aquello que la mente puede ordenar y que pertenece al mundo fenoménico. Nuestro conocimiento es de naturaleza limitada y no puede ir, aunque así lo desee y sea su mayor anhelo, más allá del fenómeno; y es precisamente en esta forma como la realidad se le presenta al sujeto cognoscente. Un conocimiento serio, que busca un status de ciencia, no puede, por ejemplo, pretender ir más allá de los fenómenos. Por esta razón, no podemos, es una actitud de evidente rendición ante el absoluto, cuanta incomodidad ha de haber generado esta actitud relativista por parte de Kant ante el absoluto en el maduro Hegel creador de La fenomenología del espíritu, acceder al núcleo o sustrato último de la realidad. Lo que es la realidad en sí misma, aun disponiendo de las categorías, no podemos saber.

La voluntad se puede conocer

Schopenhauer asume esta distinción, pero debido al fuerte influjo que tuvo en él el pensamiento indio le da un toque bastante diferente. De este modo, para él el fenómeno ya no se debe considerar como conocimiento sino como mera apariencia, ilusión, sueño; la cosa en sí será por tanto aquello que se ubica por detrás de la ilusión de la representación. Otro dato a tomar en consideración a la hora de acercarse a leer a Schopenhauer es el hecho de que esta cosa en sí, tal como lo expuso Kant, era inaccesible, estaba fuera de las regiones del conocimiento empírico; pero en su nuevo sistema filosófico ésta sí se puede llegar a conocer y no está completamente alejada y divorciada del mundo. Y esto es, sin duda, uno de los motivos cardinales por lo que se vio obligado a tener que escribir su obra maestra: creía haber descubierto la puerta y la llave que permitiría finalmente a la especie humana ingresar, de par en par, a lo real y, como muestra de su buena voluntad, decidió compartir con todos sus lectores, que no eran muchos al principio, sus enormes hallazgos teóricos. En primer término, el mundo es básicamente la representación, aquello que se manifiesta positivamente, que se hace un sujeto de él. Ahora bien, el mundo no se agota en la mera representación subjetiva, aquella es solo la parte externa, lo aparential, lo fenoménico, lo simple ilusorio. En su dimensión más profunda, el mundo es Voluntad. Lo que en Kant era fenómeno y cosa en sí, en Schopenhauer viene a ser “representación” y “voluntad”. De este modo, la voluntad irracional se constituye como el corazón mismo de la realidad, es el principio al que todo lo que existe se remite, lo que subyace a todo fenómeno. La representación es apariencia, ilusión, es la forma por excelencia en la que la voluntad se materializa y adquiere forma. A pesar de ello, al final, lo único que existe es voluntad.

Las tres objetivaciones de la voluntad

Aunque Schopenhauer no lo dijo así, pero la voluntad, como el ser de Hegel, es indeterminada por eso se objetiva en la materia desde lo más simple hasta llegar al grado más complejo en el que logra su plena autoconsciencia no como de naturaleza racional sino irracional. En primer lugar, se objetiva como materia simple, a saber, en lo subatómico, lo atómico y molecular. Segundo, se objetiva como materia compleja simple, es decir, como células, tejidos y órganos. Finalmente, se objetiva en la materia compleja, a saber, en el organismo humano constituido por células, tejidos, órganos y sistemas y aparatos. Es desde la corporalidad viviente que se auto-conoce la voluntad como realmente más allá de la razón, como algo caótico y monstruoso.

La introspección

El cuerpo del ser humano, por ser el recipiente donde la voluntad más complejamente se objetiva y se auto-conoce, sirve como el enlace primordial entre estos dos aspectos del mundo. El cuerpo, es preciso hacer hincapié en ello, es el primer objeto que se intuye y es el único medio por el que se consigue representar al mundo. Gracias a la introspección, a saber, cuando un sujeto observa dentro de sí mismo, el cuerpo se manifiesta del siguiente modo: por un lado, como fenómeno o materia compleja y por otro de una manera más profunda e inmediata, como voluntad. La voluntad es lo que está detrás de un determinado cuerpo, es lo que le permite moverse, es su substancia. El cuerpo, a juicio de Schopenhauer, no es más que voluntad objetivada, visible, transformada en representación.

La visión que se tiene sobre algún determinado cuerpo permite advertir como la voluntad se revela a la consciencia. El cuerpo humano, la tercera objetivación de la voluntad, es voluntad objetivada, detrás de la acción de este hay en general un acto de volición; la voluntad, como ya se mencionó, está detrás de la representación. El ingreso a la profundidad de la cosa en sí está lejos de ser una intuición predilecta y fundamental del núcleo de la realidad, sino que forma parte de una suerte de percepción intuitiva de la propia volición. Al detenerse y contemplar en su interior, el sujeto logra intuir su propio cuerpo, pero de manera más profunda se descubre como voluntad.

Si Cristo le hubiera preguntado a Schopenhauer: ¿Quién dices tú que soy yo? él le hubiera contestado sin titubear: “eres voluntad”. Después de descubrir que el ser humano no es estrictamente hablando intelecto sino que voluntad, el intelecto es una simple herramienta de la voluntad, Schopenhauer concluye que no sólo el ser humano es voluntad sino que además todo lo que existe no es más que eso, voluntad. Y es que si se investiga con diligencia, se concluirá que detrás de todo fenómeno, la apariencia, es voluntad. Así como el cuerpo es voluntad determinada y visible, de la misma manera el mundo y todo lo que lo constituye no es más que apariencia, representación, de la voluntad universal y absoluta que reside por debajo de todo fenómeno.

El problema de la individualidad

Schopenhauer llega hasta un punto tal, que termina negando por completo la individualidad, esto porque aquella, a su juicio, carece de realidad ontológica. La individualidad, sea de una naturaleza simple o una compleja, es mera ilusión, el ser humano no es más que una de las tantas formas que utiliza la voluntad absoluta, Brahma, para manifestarse de manera positiva. En esto se asemeja a Spinoza. Una persona ajena al mundo de la filosofía que escuche a un sujeto argumentando que la individualidad es una simple ilusión y que, en un plano más profundo, la existencia individual humana no es una realidad concreta le resultará un poco chocante y quizá hasta un delirio. En todo caso, la voluntad es irracional.

Más allá de la razón está la voluntad

Pero como cosa en sí, la voluntad no se ve afectada por las formas de la representación y, principalmente, ésta no está condicionada, como toda objetivación compleja, por el espacio y el tiempo, que son los que permiten y hacen posible el principio de individuación. Son éstas formas las que permiten diferenciar el individuo A del sujeto B, pues ambos están en el espacio y el tiempo y no unidos en el mismo lugar. (Una cosa es este individuo y no otro por estar en este punto del espacio y en este punto del tiempo).

La voluntad de vivir

Sin estas formas de la representación sería prácticamente imposible poder observar a esta voluntad única como plural y múltiple. La cosa en sí se halla fuera de los dominios del espacio y el tiempo, asimismo no se ve afectada por la individuación y la pluralidad. Por tal razón es la misma voluntad la que se haya presente y diseminada en la totalidad de los seres que componen el mundo, siendo ésta la esencia última o la condición de posibilidad de todos aquellos. Esta se manifiesta como una fuerza inconsciente y un afán sin límites por saciar toda suerte de deseos, pero en el fondo es por mantenerse con vida y sobrevivir. Cada ser es una objetivación de aquella y se puede advertir su realidad en los impulsos que rigen. Es así como se puede entender más claramente el significado de que la voluntad es voluntad de vivir.

Spinoza, Platón y Hegel resuenan en el sistema de Schopenhauer

Queda claro que el conatus de Spinoza, ese deseo colosal inherente a toda forma de vida por persistir y permanecer lo más que se pueda en la existencia, es análogo a la voluntad de vivir de Schopenhauer. Este considera que la voluntad se manifiesta en el mundo de la representación en diversos niveles y grados siguiendo ciertos modelos: las eternas formas de las individualidades. Aquí evidentemente está evocando al divino Platón. Estos niveles posibilitan la existencia de una suerte de jerarquía de los seres que empieza en el mundo inorgánico, la objetivación simple, a saber, el nivel más bajo de representación de la voluntad, hasta llegar al nivel más alto, al de la objetivación compleja, que es el ser humano, quién en virtud de su naturaleza tiene el grado más elevado de individualidad: es decir: la personalidad. La voluntad, pues, intenta manifestarse en formas cada vez más superiores de vida hasta que, después de tantas objetivaciones, en el hombre logra alcanzar conciencia de sí misma. Es cierto que aquí se encuentra cierta similitud con la doctrina del desenvolvimiento del Espíritu Absoluto de Hegel; sin embargo, guarda considerables diferencias en su conclusión: una positiva y la otra negativa. Ahora bien, la pequeña diferencia que le da un nuevo matiz al argumento del filósofo malhumorado radica en que, para él, el principio absoluto que se revela no es para nada el Espíritu Absoluto o la Razón, sino más bien la desbordada Voluntad irracional de vivir y, por ese motivo, la manera como se manifiesta no es propiamente hablando una suerte de auto desenvolvimiento lineal, ordenado y racional, sino una realidad caótica y, en definitiva, absurda. Sin embargo la respuesta de esto no la da Schopenhauer ya que los porqués son razones y la voluntad está más allende de las regiones de la razón. Hay que tener en mente

que la intención de este filósofo no es responder el porqué este mundo, absurdo y caótico, está constituido de esta manera y no de otra, sino a compartir con sus lectores su descubrimiento de lo que es el mundo. No hay un motivo único por el que esta voluntad quiera vivir, no queda otra que aceptar que es así.

¿Panteísta o pan-vitalista?

Es suficiente con lo ya mencionado hasta este momento para afirmar que en Schopenhauer existe una suerte de panvitalismo: es un hecho que para este filósofo el mundo o la naturaleza es entendido como una especie única de organismo viviente. Pues bien, Schopenhauer nos advierte: no es adecuado llamar a esta voluntad universal "Dios" puesto que la forma cómo está se va desenvolviendo y objetivando no sugiere para nada signo alguno de divinidad. Por lo tanto, se podrá decir si así se quiere que su pensamiento es un panvitalismo monstruoso, más no cabe decir que se trate de un panteísmo. Schopenhauer fue un ateo siempre.

El dolor como problema filosófico

Este mundo está plagado de seres indignos y miserables que, en vez de reconocer colectivamente la finitud y la miseria de sus existencias, se aniquilan por afirmar su individualidad unas a otras, en la lucha por la supervivencia. Lo único que queda después del resultado de este conflicto absurdo, es el hecho de que lo que hay en lo profundo de la existencia es dolor y mucha pena; su pesimismo, aunque insincero la mayor parte de veces, es tal que llega hasta el punto de que, dice Schopenhauer, toda vida es dolor. ¿Cuál es la razón para tener una visión tan sombría de la especie humana? Su respuesta es sencilla: la vida, como voluntad, es un deseo ininterrumpido, y el fundamento de todo deseo es la privación, la carencia de algo. Como seres irracionales los hombres y mujeres anhelan todo aquello de lo que no disponen y esto los hace sufrir innecesariamente. Paliar un deseo no es suficiente, saciar algún determinado deseo no brinda solución alguna, nada, esto porque el desear de esta voluntad no parece tener fin. Es que el día que no se desee se dejaría de querer y no es factible dejar de querer ya que se está vivo y la vida es, como ya se dijo, mera voluntad. Por este motivo, concluye Schopenhauer, vivir es un sentido estricto sufrir y en los pocos momentos en los que se tiene la sensación de haber dejado de sufrir, porque se tienen por fin todas las necesidades básicas y complejas cubiertas, irrumpen sin permiso el amargo hastío y el aburrimiento teologal. La vida, tal como la concibe Schopenhauer, es una tragicomedia ramplona en la que, nos parezca o no, vamos, como marionetas, del dolor al aburrimiento y de éste al otro sin esperanza alguna en el horizonte.

Algo de razón hay en lo que dice este autor: suele suceder bastante a menudo de que en general se está en busca, teniendo siempre poco éxito en tal empresa, de algo que permita encontrar la auténtica felicidad que llene todos los vacíos en la vida. Paradójicamente cuando al fin un sujeto logra tener éxito en la mayoría de los ámbitos teóricos y prácticos en los que se mueve debería naturalmente experimentar cierta paz y alegría por tener todas sus necesidades cubiertas, mas ese no es el caso, ya que lo asalta el aburrimiento.

El egoísmo

Otra cosa que hace aún más miserable la existencia es que es el egoísmo la nota fundamental de la voluntad. Es por esa razón que cada individuo se siente como si fuera el centro de este universo, se considera a sí mismo la única y completa representación de la voluntad; eso explica el motivo por el que la mayoría de sujetos que pueblan la faz de la tierra únicamente se preocupan de su propio beneficio sin importar el ajeno.

La individuación

El problema fundamental estriba en el principio de individuación, sostiene Schopenhauer, este es como una especie de velo de Maya que se tiene puesto sobre los ojos, la cual impide ver la realidad en cuanto a tal, este velo genera cierta incapacidad de enterarse que, al final, todos somos lo mismo, la individualidad es una ilusión, es esta ceguera la que lleva a los humanos a la guerra de todos contra todos, esto hace aún más pesada e insoportable la vida. La voluntad de vivir es indiferente al acontecer mundano: es cierto que ella es eterna e inmortal, pero aquella no le importa en absoluto la poca fortuna de los distintos individuos que son únicamente sus marionetas. Aunque mueran por millones de seres humanos, esta voluntad sabe que ella permanece y al margen de las tragedias humanas. Este círculo constante de muerte y nacimiento es en alguna medida beneficioso para la voluntad, pues es esto lo que le permite que se manifieste la representación de la voluntad. Es evidente que a pesar de que Schopenhauer hable de esta voluntad como de un principio inmortal y eterno, el sujeto no puede hallar en ella algún tipo de alivio.

Es bastante claro que el individuo quiere su inmortalidad, más la perpetuidad de la voluntad no es la suya. Lo que ocurre con la muerte de un sujeto es la disolución completa de su individualidad y de su yo, que, en definitiva, se reducen a apariencia e ilusión, su muerte es insignificante es como verter una gota de agua salada en el mar. Siendo honestos, este filósofo no ofrece ningún consuelo a sus lectores. La verdad

es que el sujeto no la tiene nada fácil: vivirá en una vida miserable desde todo punto de vista, morirá y, para colmo de males, desaparecerá como algo irrelevante en la totalidad de la realidad. Su pensamiento es un pesimismo metafísico absoluto. Hay que dejar esto bien en claro: la causa que origina todo el mal que existe en el mundo de la representación es la esclavitud del sujeto a la voluntad, mientras el ser humano siga siendo esclavo de esta voluntad monstruosa, seguirá sufriendo.

El suicidio: ¿una solución?

Poner fin a los tormentos de la memoria, como dice don Gabo, podría ser la solución para liberarse de esta cruel voluntad, pero no es la sugerencia ni solución que propone Schopenhauer. Este, el suicida, ama la vida, además el suicidio sólo niega al individuo no a la voluntad, asimismo con violencia no se puede vencer a la voluntad. Si la negación no alcanza a la cosa en sí, entonces no es factible. Para librarse de la voluntad propone dos vías: la contemplación artística, que es la más fugaz, en ella el sujeto nos se pierde en la contemplación estética, esta lo saca de la contemplación de lo mutable y lo eleva a la contemplación de lo inmutable, de las eternas ideas de Platón. En el momento que se contempla la belleza se alcanza la libertad porque la criatura se olvida de sí misma y de su asquerosa voluntad y sólo está ante ella el objeto, así se alcanza la paz y la emancipación. Pero esta vía es perecedera. La segunda vía es la ética. La cual consiste en alcanzar la resignación, es el que ha renunciado a todo deseo de vivir. Esta es duradera y es la mejor opción para herir a la voluntad en su propio corazón. Los tres grados del progreso ético son: el derecho, se permanece en la voluntad y se está muy lejos de liberarse; moral, allí se rasga un poco el velo; el ascetismo, aquí se da el autoconocimiento definitivo de la voluntad y el velo de maya queda hecho trizas. El individuo ve la íntima individualidad de todos los seres humanos.

Schopenhauer, un machista ilustrado

La mujer “está enfocada hacia objetos materiales, es decir, hacia la belleza de su propia persona y, por ende, hacia el lujo, los adornos y la magnificencia. Todo ello aunado a su escasa inteligencia hace que sea más propensa al despilfarro”. Además aquella “desde todo punto de vista es inferior al sexo masculino”. Así que “cuando las leyes otorgaron a las mujeres los mismos derechos que a los hombres, habrán debido concederles también una inteligencia masculina”. No hay que ser prestos a juzgar a la ligera, esto no es la redacción de un teólogo cristiano fanático, tampoco fue Laje. Es el fruto literario de un filósofo profesional de una cultura y erudición asombrosas. Sí, por chocante que parezca, esto lo escribió el mismo personaje que compuso la obra maestra conocida como *El mundo como voluntad y representación*. La opinión que Schopenhauer tenía acerca de las mujeres no era la más afortunada, fue una auténtica barbaridad. Quien haya tenido la poca fortuna, como es el caso del que redacta este artículo, de leer el *Arte de tratar a las mujeres* se sorprenderá como un hombre tan inteligente y capaz de exponer un tratado filosófico tan imponente como el suyo haya podido albergar en su consciencia prejuicios de naturaleza tan frívola.

Comentario crítico sobre la filosofía y praxis schopenhaueriana

Se puede decir, sin temor a equivocarse, que Aristóteles fue el primer filósofo propiamente hablando, es el más grande de la antigüedad; la verdad es que:

Aristóteles, como filósofo, es distinto en muchos aspectos de todos sus predecesores. Es el primero que escribe como un profesor; sus tratados son sistemáticos, sus discusiones divididas en capítulos; es un maestro profesional, no un profeta inspirado. Su obra es crítica, esmerada, pedestre, sin huella del entusiasmo báquico (Russell, 1946,p.185).

Seguramente el filósofo más importante e influyente en la historia de este campo después de Aristóteles sea Descartes. La idea de proponer un nuevo edificio filosófico dice mucho de la autoconfianza que este pensador francés tenía en sí mismo. Ahora bien, si, por pura curiosidad, se le preguntara a un profesor de filosofía sobre quién considera que podría ser el filósofo más influyente e importante después de Descartes lo más seguro es que respondería a tal cuestión diciendo: Hegel, Marx, Nietzsche, Heidegger, etc., pero Schopenhauer es poco probable que se le venga a la mente en ese momento; es bastante inusual, al menos desde la experiencia del que redacta este artículo, encontrar profesores, estudiantes o simples aficionados de esta disciplina que lo estimen como importante y menos como comparable al mismísimo Descartes. Y, sí, la importancia de Schopenhauer, aunque esto pueda parecer exagerado a ciertos individuos, es sólo comparable con la de Descartes. En primera instancia, siendo esta la más superficial, ambos rompen con los moldes y dispositivos tradicionales de filosofar y proponen los suyos propios. De hecho Schopenhauer, hablando acerca de su obra más importante, que se ha analizado a vista de avión arriba, dice lo siguiente:

“Mi obra es, pues, un nuevo sistema filosófico: pero nuevo en el pleno sentido de la palabra: no una nueva exposición de lo ya existente sino una serie de pensamientos con un grado máximo de coherencia, que hasta ahora no se le han venido a la mente a ningún hombre. Estoy firmemente convencido de que el

libro en el que he realizado el arduo trabajo de comunicarlos a los demás será uno de aquellos que luego se convierten en fuente y ocasión de un centenar de otros libros [1](Schopenhauer, 2004, pág. 15).

Si, por un lado, Descartes es el padre del racionalismo moderno, que acentúa la primacía de la razón para alcanzar la verdad, cosa que no es común escuchar que se objete, Schopenhauer, por el otro, es el padre merecidamente de la filosofía irracional, la que da primacía a la voluntad. Él, hay que decirlo, fue un filósofo-dinamita, puso en crisis la mayoría de los supuestos filosóficos fundamentales de la modernidad, y con ello dio un zarpazo mortal al racionalismo y al optimismo modernos, del que aún hoy día no han podido recuperarse.

Arremetió en contra de las ideas de Descartes, quien creía ingenuamente que tan sólo con un buen método bastaba para obtener un conocimiento claro y distinto; también la idea, popularizada por la Ilustración, de que con el progreso de la ciencia y la eliminación de la superstición presente en las masas daría como corolario final un progreso indefinido en el género humano. Pilar López de Santa María, traductora del libro *El mundo como voluntad y representación*, y que además escribió el prólogo de este, sostiene que *“así como el racionalismo moderno tuvo su origen en la intuición cartesiana del método, el irracionalismo contemporáneo nace del descubrimiento de la voluntad como cosa en sí”* (Schopenhauer, 2004, pág. 15); este descubrimiento, en el terreno de las ideas, el de la filosofía, es sin duda el más grande que se ha hecho después de Descartes. Hay que ser honestos, el mundo de la filosofía ha sido ampliamente dominado por el irracionalismo desde que Schopenhauer descubrió a la voluntad como la cosa en sí. Esto es claro, desde Nietzsche, Kierkegaard, Bergson, Unamuno, Heidegger y Sartre; y, como se sabe, todos los filósofos posmodernos han seguido, de alguna u otra forma, las líneas trazadas por Schopenhauer. Su trabajo ha sido objeto de varios elogios por parte de eminentes hombres tales como Nietzsche, Simmel y Einstein. Pues bien, según Nietzsche *“que un hombre como él haya escrito es algo que aumenta el gozo de vivir en este mundo”* (Nietzsche, 1874) (Gallego, 2016); además, a juicio de Simmel Schopenhauer *“posee esa relación misteriosa con el absoluto que el filósofo sólo comparte con el artista”* (Simmel, 1907) (Gallego, 2016), *“La frase de Schopenhauer ‘Un hombre puede hacer lo que quiere, pero no elegir lo que quiere’ ha sido desde mi juventud una fuente de inspiración y un manantial de tolerancia”* (Einstein, 1934) (Gallego, 2016).

La influencia y la importancia que ha tenido la filosofía de Schopenhauer dentro de la historia de esta disciplina es, en verdad, extraordinaria, y, paradójicamente, no se le ha prestado la debida atención o se ignora tal cosa. Como obviar que él es, en cierta medida, el precursor del psicoanálisis y de las teorías posteriores de Freud. El existencialismo y todas las formas de filosofía irracional deben más de lo que pueden imaginar a Schopenhauer. Pues bien, la tesis de la primacía de la voluntad sobre la razón es, sin duda, el aporte más significativo de Schopenhauer al mundo de la filosofía, no su pesimismo y ascetismo hipócritas. El motivo por el que no se le ha dado mayor atención quizá radique en que, dado que este no era un filósofo de exagerada inteligencia y brillantez, aunado a una cierta superficialidad en su pensamiento, se lo ha visto como a un mero apéndice innecesario y fastidioso de la filosofía kantiana y un estorbo indeseable en los zapatos de Hegel y, de tal manera, se ha pasado por alto lo verdaderamente fundamental, a saber, que este hombre, con todos sus defectos y virtudes, ha sido más influyente de lo que en realidad se cree. Es crucial resaltar que *“la doctrina de que la voluntad es superior ha sido mantenida por muchos filósofos modernos, especialmente Nietzsche, Bergson, James y Dewey. Su influencia ha desbordado el campo de la filosofía pues además, ha alcanzado cierta boga fuera de los círculos filosóficos profesionales”* (Russell, 1946, pág. 447). Lo peor del caso es que *“en la proporción en la que la voluntad ha ascendido en la escala, ha descendido el conocimiento”*. (Russell, 1946, pág. 447).

Es necesario dejar bien en claro que la filosofía de Schopenhauer, aunque haya sido (y lo siga siendo) de enorme influencia en el campo de las ideas, no es profunda ni sólida, es bastante corriente y vulgar si se la lee con atención y se entiende el mensaje que el autor intenta transmitir de una manera tan desesperada. Pero eso no ha impedido ni ha mermado su potencia y capacidad de influir entre los pensadores de este tiempo. Por eso se piensa que se debe leer a este filósofo, porque sus ideas aún siguen vivas y, como un vino costoso, continúa en silencio, aun después de mucho tiempo, estimulando las neuronas de sus consumidores. En todo caso, quizá la verdadera intención de Schopenhauer nunca haya sido el legar, como es el caso de otros filósofos de la talla de Platón, Aristóteles, Hegel, Kant o Marx, un pensamiento rico y profundo a la humanidad, sino más bien el reforzar una marca personal, un logotipo; su verdadera intención probablemente fue la de alcanzar fama y reconocimiento mundanos, pues de otro modo no se puede explicar la radical diferencia que existió entre el hombre filósofo, el teórico que escribió sobre tantos y diversos temas, y el hombre práctico, que operó en el mundo. Sin quererlo, de forma análoga a Descartes, compuso un sistema de pensamiento realmente revolucionario. Lo que de él se dice es una cosa, pero lo que realmente fue es otra. La mayoría de filósofos suelen ser bastante vanidosos así como embusteros y no tienen el coraje y la valentía suficientes para expresar sus más arraigados prejuicios, acaso esto no

recuerda a Aristóteles, de la manera que lo hace la gente común y corriente, el populacho, sino que, para justificar muchas de sus afirmaciones gratuitas e hipótesis infundadas, tienen que montar todo un sistema de pensamiento, un dispositivo, de una rigurosidad lógica y una belleza estética increíbles. Eso es precisamente el caso de este filósofo. A veces cuando se lee a Schopenhauer da la sensación de que se está ante uno de esos fanáticos cristianos conocidos como pro-vida, sobre todo cuando escribe sus profundas reflexiones acerca de las mujeres. Seguramente Agustín Laje y sus epígonos han de disfrutar de su machismo ilustrado, del que carece él y toda la sarta de neoconservadores de Hispanoamérica que lo alaba, aquellos exquisitos pensamientos acerca del sexo femenino los han de saborear como el mejor manjar que han probado, si es que lo han degustado, pues de frívolos así no se puede esperar mayor cosa. Fue un auténtico misógino. Habló en mal de las mujeres. Las odiaba. Las veía como seres demasiado superficiales. Odiaba a su madre porque ella tenía pretensiones literarias, era amiga de personas intelectuales, le hacía sombra. La envidiaba seguramente de manera inconsciente por su espíritu libre y seguro. El quería, como lo hacen los niños caprichosos, toda la atención para sí mismo. Era un hombre paradójico, odiaba a la mayoría de persona incluida su madre, pero amaba a los animales. Su odio por la mujer trascendió su propio sistema de ideas formal. Bertrand Russell en su historia de la filosofía afirma lo siguiente:

[En una] ocasión se sintió molesto con una vieja costurera que estaba hablando con una amiga por fuera de la puerta de su departamento. La arrojó escaleras abajo, causándole una lesión perpetua. Ésta obtuvo una sentencia que lo condenaba a pagarle cierta suma (15 táleros) cada trimestre, mientras viviera. Cuando, al cabo murió, después de veinte años de cobrar la indemnización, el filósofo anotó en su cuaderno: Obit anus, abit onus (Russell, 1946, pág. 446).

Era inconsecuente con su doctrina. Un filósofo que no practica sus doctrinas no se le puede considerar como un filósofo propiamente hablando. Hegel, Marx y muchos otros, a pesar de las posibles contradicciones en sus sistemas, creían sinceramente en sus ideas y vivían acorde a lo que pensaban, pero Schopenhauer, no. Siempre vivió de espaldas a sus principios. El predicaba ideales éticos y asestas pero nunca los puso en práctica en su vida. Casi todos los filósofos son, por definición, vanidosos y mendaces, pero la mayoría de ellos creen en sus propias ideas; él nunca creyó en sus propias doctrinas, vivía, como Rousseau, contrariamente a sus postulados. Pero siempre sobrevaloró su propio pensamiento.

Según Bertrand Russell fue un sujeto carente de virtud. El dice que:

Es difícil encontrar en su vida muestras de ninguna virtud, excepto la benevolencia para los animales, que llevaba hasta el extremo de oponerse a la vivisección con fines científicos. En todos los demás aspectos era completamente egoísta. Es difícil de creer que un hombre que estuviera profundamente convencido de la virtud del ascetismo y de la resignación no hubiera hecho ningún intento para llevar sus convicciones a la práctica. (Russell, 1946, pág. 446).

La idea que se tiene de Schopenhauer como el filósofo más pesimista quizá no sea la más adecuada. En la mayoría de artículos que hablan de Schopenhauer lo describen como un sujeto sumamente pesimista, infeliz, resentido y lleno de toda clase de emociones represivas. Sin embargo su biografía:

señala que, lejos de llevar una vida de amargado pesimista, era muy apegado a la buena comida en refinados restaurantes, vestía trajes elegantes, fumaba selectos puros y asistía regularmente a conciertos (le gustaba Rossini y Mozart), óperas y espectáculos teatrales. Además, era flautista desde niño y tenía el hábito de tocar la flauta una hora por día. En la juventud y madurez tuvo varios amoríos y romances. (Ríos, 2021)

Según Rüdiger Safranski, ensayista y biógrafo alemán:

Schopenhauer ha descrito penetrante e inolvidablemente tal superación de la voluntad como instantes de desasimiento, por no decir de redención. ¿Los experimentó realmente? Ahí está su talón de Aquiles. Él no fue ni santo ni asceta. Y tampoco se convirtió en el Buda de Frankfurt. Entendía brillantemente la negación de la voluntad siempre que no afectara a su voluntad. Y a ésta supo abrirle paso, a veces incluso con rudeza. Lo hizo contra su madre, a la que pretendía dar órdenes, como sustituto del patriarca tras la muerte del padre; contra casi todos los profesores de filosofía coetáneos, a los que insultaba como «emborronadores de absurdos»; contra los editores, por los que se sentía engañado, y contra las «mujeres», una especialidad suya (llegó a lanzar por la escalera a una vecina que merodeaba tras él con excesiva curiosidad; por lo menos eso es lo que ella afirmaba). En elcafé Greco de Roma los artistas que allí se congregaban trataron de impedirle la entrada porque ya no soportaban más su constante regañar y sus aires de sabiondo. En su habitación de Berlín, desengañado y agriado, golpeaba los muebles con el bastón de paseo. Al pedirle explicaciones, refunfuñaba: «Doy cita a mis espíritus». Pero este duendecillo tenía sus momentos de «mejor conciencia», tal como él se expresaba; con todo, quedaba siempre en él una espina cuando no vivía a la altura de su inteligencia. (Rüdiger Safranski, 2010).

Víctor Salmerón

Referencias

Descartes: la voluntad libre origen del error. (s.f.). Obtenido de Encyclopaedia Herder: https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Recurso:Descartes:_la_voluntad_libre_origen_del_error

Hirschberger, J. (1967). Historia de la filosofía vol.2 . Barcelona: Herder.

Ríos, R. (2021). Filosofía en 3 minutos: Arthur Schopenhauer . Perfil. Recuperado el 1 de octubre de 2021, de <https://www.perfil.com/noticias/cultura/filosofia-en-3-minutos-arthur-schopenhauer.html>.

Russell, B. (1946). Historia de la filosofía occidental tomo I. Obtenido de [pensamientopenal.com](http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2016/08/doctrina44022.pdf):<http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2016/08/doctrina44022.pdf>

Salmerón, V. (2021, octubre 02). Schopenhauer, el filósofo de la voluntad. Retrieved from irrupciónfilosófica.com: <https://www.xn--irrupcinfilosfica-mybg.com/2021/10/Schopenhauer-el-filosofo-de-la-voluntad%20.html>

https://news.un.org/es/story/2021/10/1497872?utm_source=Noticias+ONU+-+Boler%C3%ADn&utm_campaign=124bedfbf0-EMAIL_CAMPAIGN_2021_10_05_12_00&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-124bedfbf0-107520386

GOOGLE PIDE A JUECES DE LA UE REDUCIR MULTA DE US\$5.000M

Google pidió a los jueces de la Unión Europea que reduzcan o anulen una “asombrosa” multa antimonopolio de 4.300 millones de euros (US\$5.000 millones) porque el gigante de las búsquedas nunca tuvo la intención de perjudicar a sus rivales.

<https://www.perfil.com/noticias/bloomberg/bc-google-pide-a-jueces-de-la-ue-reducir-multa-de-us5000m.phtml>

"PUEDE QUE CHINA TERMINE ENSEÑÁNDONOS CÓMO SE APLICA EL CAPITALISMO DE FORMA CORRECTA"

En este episodio de 'Keiser Report', Max y Stacy hablan de las más recientes noticias del mundo de las finanzas, entre ellas la predicción de Jamie Dimon, director general de JP Morgan Chase, de que el valor del bitcoin se multiplicará por diez en los próximos cinco años. En la segunda parte, Max conversa con Rick Ackerman, de Rick's Picks, sobre inflación, deflación y mercados.

https://actualidad.rt.com/programas/keiser_report/405568-edificio-dinero-fiat-derrumba

ABORTO EN CUBA: UNA MIRADA HISTÓRICA A UN DESAFÍO ACTUAL

<https://eltoque.com/aborto-en-cuba-una-mirada-historica-a-un-desafio-actual>

ESTOS SON LOS DISPOSITIVOS QUE SE QUEDARÁN SIN INTERNET A PARTIR DEL 30 DE SEPTIEMBRE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405306-dispositivos-sin-internet-30-septiembre>

NUEVO ORDEN MUNDIAL: EL AUKUS EMPIEZA UNA 'GUERRA' CONTRA CHINA QUE SABE QUE VA A PERDER

<https://mundo.sputniknews.com/20210927/nuevo-orden-mundial-el-aukus-empieza-una-guerra-contra-china-que-sabe-que-va-a-perder-1116463271.html>

LA VIDA SECRETA DE ANGELA MERKEL

<https://www.xlsemanal.com/actualidad/20170920/la-vida-secreta-de-angela-merkel.html>

YANIS VAROUFAKIS SE DESPIDE DE ANGELA MERKEL

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/yanis-varoufakis-despide-angela-merkel/20210927124522024296.html>

[El partido ultraderechista LUX, de Mario Cuenca Sandoval](#)
[ACTUALIDAD](#)

EN LA NOVELA «LUX» (SEIX BARRAL), MARIO CUENCA SANDOVAL NARRA EL ASCENSO Y CAÍDA DEL PARTIDO DE ULTRADERECHA Lux que llegó a gobernar un país, que bien podría ser España, y demuestra que a través de la ficción distópica se puede retratar la realidad más turbia.

Texto: Bernardo GUTIÉRREZ

<https://librujula.publico.es/el-partido-ultraderechista-lux-de-mario-cuenca-sandoval/>

Desde un futuro no tan distante, el narrador de la novela *Lux* recuerda el ascenso y caída del ultraderechista partido Lux, que llegó a gobernar con mano rígida un país que bien podría ser España. El narrador, que escribe sus memorias para una lectora en principio desconocida, rememora “el trayecto a través del cual consagró la ira y el modo en que esta se sublimó en esperanza, y la esperanza, en euforia”. Con maestría y una prosa hipnótica, Mario Cuenca Sandoval retrata los procesos psicológicos que fueron fraguándose durante la pandemia del Covid19, que en realidad llevaban incubándose desde la crisis del año 2008. En la ficción distópica de *Lux*, la brutal crisis que llegó después

de la pandemia desató todos los resentimientos acumulados y los canalizó hacia un partido político que rescataba los viejos modales de un país que fue imperio y los instintos más primarios de sus ciudadanos.

El narrador cuenta cómo llegó a estar en el núcleo duro de Lux, un partido cuyo gran lema era “mantenerse en pie en un mundo en ruinas”. Y mientras da forma a una trama inverosímil revela cómo el partido hizo creer a millones de seres periféricos y derrotados que estaban por primera vez en el centro de la realidad. “Los hombres hundidos y humillados son nitroglicerina”, escribe el narrador. *Lux* relata cómo una masa empobrecida y enfurecida “aprendió a reconducir su ira no hacia los de arriba, sino hacia los de abajo”. El relato se va construyendo con folios numerados, no con capítulos, y los secretos florecen como si se desprendieran capas de una cebolla.



Lux pone los pelos de punta porque lo que describe podría ocurrir en España, porque está ocurriendo en Brasil, porque ya ha ocurrido en Estados Unidos. El presidente, “un hombre de acción”, tiene apenas un plan: el Escudo de la Moral, basado en el pensamiento político de Kalergi, un filósofo austríaco anterior a la Segunda Guerra Mundial del que nadie hasta entonces había oído hablar. La política pública del partido Lux se guía por el eco del eco de un panfleto, por una cultura de oídas. Y provoca que un enjambre de entusiastas dé forma a un vigoroso movimiento nacional. Y que jaurías de hombres se droguen todos los viernes con danteína y se lancen a la caza de brujas, gays, pobres, negros. Las palizas de los viernes transmutan en asesinatos y desaparecidos. “Hemos llegado aquí por el sentido común”, escribe el narrador.

Mario Cuenca Sandoval teje una narración magnética, llena de vaivenes, rodeos y atajos. Y despedaza la linealidad del tiempo con una naturalidad pasmosa y sutil. El tiempo de *Lux*, en palabras textuales, “abre nuevas puertas y agujeros de gusano en sus costados a la manera en que los sueños comunican escenarios que en realidad se hallan separados entre sí”. “Hay en mí —prosigue el narrador— una estructura subterránea, una red de galerías (...) que se enlazan en mis noches de insomnio como si fueran los dos extremos de un agujero de gusano”. Otro acierto de esta novela absorbente: una prosa en segunda persona que por momentos parece una conversación.

Lux es un relato contundente y grandioso que demuestra que una ficción de un futuro distópico puede ser la mejor forma de describir un presente turbio que contiene los gérmenes de la peor de las pesadillas.

EL NARCISISMO POLÍTICO CONTRA LA DEMOCRACIA

En la autocomplacencia de la propia identidad se diluye la empatía hacia los demás y se acrecienta la desconfianza hacia las instituciones comunes desapareciendo, en definitiva, las virtudes cívicas que constituyen el cemento de una democracia sana.

[Antoni Gutiérrez-Rubí](#)

[@AntoniGR](#)

<https://ethic.es/2021/09/el-narcisismo-politico-contr-la-democracia/>

Convertir las ventanas en espejos autorreferenciales. Las conversaciones en ecos reverberantes y onanistas. La confianza en mesianismo y lealtad claudicante. Y los equipos en coros y público acrítico es parte de las muchas —y peligrosas— derivas que tiene el narcisismo cuando se convierte en identidad y característica del gobernante político. Todas ellas apuntan a un mismo foco: **suplantar el liderazgo transformador por el hiperliderazgo personalista**. Del nosotros, al yo. Del sujeto colectivo, al individual.

Pero seamos sinceros: el narcisismo político no es sino un aspecto más de una sociedad cada vez más narcisista. No cabe duda de que esta epidemia contribuye en gran medida al éxito preocupante y amenazante de los populismos. La aceptación social de **personalidades políticas abiertamente narcisistas como Silvio Berlusconi, Beppe Grillo, Donald Trump o Boris Johnson**, por citar sólo algunos, no se entiende sino es en el contexto de una sociedad con acusados rasgos narcisistas.

Lo ha explicado con brillantez Víctor Lapuente en su libro más reciente, *[Decálogo del buen ciudadano. Cómo ser mejores personas en un mundo narcisista \(Península\)](#)*: «El egocentrismo narcisista propio de nuestra época es el resultado de un doble programa ideológico, el de la nueva derecha y la nueva izquierda que empezaron a surgir en los años setenta y se han consolidado en este siglo. Ambas ideologías pecan de lo mismo: fomentar un excesivo individualismo. La nueva derecha, un individualismo económico, y la nueva izquierda, un individualismo cultural. Como consecuencia, **nos hemos entregado todos a un individualismo rampante**, destructivo con la comunidad y con nosotros mismos».

«Las virtudes del individualismo mutan en vicios cuando aparece su lado oscuro, que no es otro que el narcisismo»

Pero políticos narcisistas han existido siempre, con casos verdaderamente patológicos. La psiquiatra y psicoanalista francesa, Marie-France Hirigoyen (1949), tras su rotundo éxito en los años 1990, cuando denunció el acoso moral en un *best-seller* y consiguió que se tipificara como delito, vuelve hoy con *Los narcisos* (Paidós), un libro en el que pone el dedo en la llaga de todos los males que nos deja una sociedad que, **individualista, competitiva en extremo e insegura**, está liderada por narcisistas patológicos.

La exacerbación del narcisismo político supone un peligro para la democracia, causado por un individualismo hipertrofiado. Las virtudes del individualismo, como la autonomía y la responsabilidad personal que incentivan la iniciativa para actuar y representan un antídoto de la corrupción institucional, **mutan en vicios cuando aparece su lado oscuro**, que no es otro que el narcisismo. En la autocomplacencia de la propia identidad se diluye la empatía hacia los demás, se acrecienta la desconfianza hacia las instituciones comunes, desaparecen, en definitiva, las virtudes cívicas que constituyen el cemento de una democracia sana.

El narciso político no sólo cree que es especial, sino único, elegido y llamado a dejar huella en la historia. Su obsesión por la visibilidad, el reconocimiento y la adulación le llevan a prácticas políticas efímeras, pero efectistas, o bien a gestos adanistas sin complejos ni medida. El narciso hará cualquier cosa por alargar el encanto, hasta perder la noción de la realidad. Así, la huella —y su notoriedad— se convierte en el objetivo. El camino y sus consecuencias es casi irrelevante. Es la diferencia entre el destello y la luz. El destello, deslumbra. [La luz, guía.](#)

LAS ÉLITES Y LAS (NUEVAS) CREENCIAS DE LUJO

Las ‘luxury beliefs’, aquellas ideas que la élite forja y difunde para aumentar su estatus social, están provocando la fiebre de exhibicionismo moral a la que asisten actualmente nuestras sociedades.

David Mejía

<https://ethic.es/2021/09/las-elites-y-las-nuevas-creencias-de-lujo/>

Rob Henderson, doctorando en la Universidad de Cambridge, alumbró el sintagma *‘luxury beliefs’* (o creencias de lujo) en un artículo publicado en el *New York Post* en agosto de 2019. Unos meses después, desarrolló su tesis en las páginas virtuales de la revista *Quillette*.

Las *luxury beliefs* son ideas que la élite forja y difunde para aumentar su **estatus social**. Henderson señala que esta práctica es la consecuencia de que los bienes de consumo hayan perdido el rol diferenciador que tenían: la masa puede acceder a los diseños de moda, viajar en avión o portar un teléfono de alta gama en el bolsillo. Esto, sumado a que la ostentación material se ha convertido en una costumbre de mal gusto, ha provocado la fiebre de exhibicionismo moral a la que estamos asistiendo.

Los jóvenes en Estados Unidos no demuestran su estatus a través del estilismo, sino empleando palabras que no están al alcance de todos —‘heteronormatividad’, ‘cisgénero’, ‘deconstrucción’—, denotando así una posición social de **privilegio**. Se destacan, además, manejando propuestas como la desfinanciación de la policía, la apertura de las fronteras, la estigmatización de la monogamia o del consumo de ciertos alimentos, cuya adopción por quienes habitan esferas sociales inferiores provocaría consecuencias inciertas. Algunas de estas ideas son razonables y pueden discutirse, pero no cuando surgen fruto del ‘postureo moral’ y no de la voluntad de mejorar la vida de nadie.

«Los jóvenes en Estados Unidos no demuestran su estatus a través del estilismo, sino empleando palabras que no están al alcance de todos»

Cuando ya se había asumido que el **mérito** era un criterio de ascenso social moralmente superior al linaje, las élites embisten contra la meritocracia. Cuando habíamos asumido que la igualdad entre personas implicaba ignorar

el sexo, el género, la raza o el acento de un individuo, [las élites](#) comienzan a definir las por ese matiz identitario. Todo para poder desmarcarse de las creencias comunes.

Aquel que sabe algo de moda es consciente de que las élites marcan el ritmo, pues los de abajo se limitan a imitar el estilo de quienes admiran, ya sean políticos, presentadores de televisión o estrellas de cine. Las creencias de lujo entran en circulación **a través de una minoría** que, además, se convence de que es una amenaza para el sistema cuando, en realidad, es su máxima expresión.

Este es un fenómeno especialmente palpable en ciertos entornos de Estados Unidos, pero en absoluto circunscrito a sus fronteras. Como todo lo que allá se fabrica, **la búsqueda de distinción social mediante la adopción de ideas inaccesibles** para la mayoría ya es una práctica de los actores de nuestra esfera pública. Y de nosotros depende corregirla.

CUANDO VER YA NO ES SUFICIENTE PARA CREER

El sentido de la vista, ese que –hasta ahora– nos ha servido a los humanos para confirmar la veracidad de la realidad, se enfrenta a la amenaza de los cuerpos y caras falsos, hiperrealistas y digitales, que son incluso capaces de suplantar identidades.

<https://ethic.es/2021/09/cuando-ver-ya-no-es-suficiente-para-creer-deep-fake/>

Idoia Salazar

La era de la inteligencia artificial (IA) ya ha llegado. Un mundo cada vez más traducido a datos que gestionan unas herramientas de software con potentes capacidades analíticas y de predicción, y cada vez con una mayor capacidad para tomar decisiones de manera autónoma. Una realidad, en algunos aspectos, muy parecida a la ciencia ficción de hace unos pocos años, en la que tan solo veíamos o imaginábamos robots con IA en las películas y, la mayoría de las veces, no con fines positivos para la humanidad.

Este nuevo mundo en el que comenzamos a adentrarnos sin duda hará cambiar nuestra percepción sobre las cosas que nos rodean y, muy probablemente, modificará nuestros comportamientos. Nos enfrentamos a una personalización masiva de productos y servicios basados en el análisis y seguimiento de nuestros datos personales, a un cambio en nuestra visión del mundo, tanto a nivel profesional como personal, gracias a una IA capaz de realizar predicciones con un alto nivel de fiabilidad en un tiempo récord.

Ventajas de la inteligencia artificial

Es un hecho ya visible que la IA trae grandes ventajas para la humanidad. Aumenta nuestras capacidades intelectuales de manera exponencial y, siempre que la veamos como una herramienta de apoyo, ayudará a mejorar la calidad de vida de los seres humanos. Tal y como durante la Revolución Industrial se desarrollaron las máquinas para ayudar en las tareas físicas del ser humano, por ejemplo, en las labores del campo, ahora los algoritmos nos ayudan a lidiar con la ingente cantidad de datos que crece cada segundo que pasa a un ritmo exponencial y que nosotros, como humanos, no somos capaces de gestionar con eficiencia con nuestros medios físicos.

Así, visto como una ayuda, poniendo al ser humano como centro en la toma de decisiones y normalizando la apariencia de la IA, quizá haya convencido al lector de la necesidad de acabar con estos prejuicios de ciencia ficción y de centrar la idea de que el peligro no está en la tecnología en sí misma –en la IA, en este caso– sino en el uso que todos nosotros, los humanos, hacemos de ella.

Los riesgos: imágenes falsas muy reales

Uno de los mayores temores sociales –convertido en problema– que nos trajeron tecnologías precedentes, en particular Internet, fue su uso para difundir noticias falsas. Las llamadas fake news inundan principalmente las redes sociales, confundiendo a una población abrumada por la cantidad de información que recibe diariamente y el poco tiempo disponible para asimilarla adecuadamente.

Sin embargo, parece que la percepción cuando lees o escuchas algo puede ser más susceptible de dudas que cuando te enfrentas visualmente a ello. Pocos son aún los que cuestionan la veracidad de la imagen o del vídeo. Las típicas frases «una imagen vale más que mil palabras» o «necesito ver para creer» inciden en nuestro razonamiento cuando nos empiezan a llegar noticias de que ya nunca más será así.

El uso de técnicas de inteligencia artificial para manipular imágenes de vídeos de personajes famosos, políticos y otras autoridades de manera que parezcan reales ha hecho saltar las alarmas respecto a la fiabilidad de lo que hasta hace poco era incuestionable. No han sido pocos los personajes públicos que han visto usurpada su identidad – incluyendo no solo su imagen, sino también su voz y sus gestos–, muchos de ellos con fines pornográficos, y difundido el resultado masivamente a través de las redes sociales.

El peligro es indudable. También el riesgo de no poder identificar como falsas imágenes de vídeos que aparentan ser las verdaderas, aunque no sea con un fin malicioso. El anuncio de la empresa Cruzcampo con Lola Flores levantó conciencias sobre estos riesgos. Además de para sorprender, sirvió para iniciar el debate sobre este tema y abrir una serie de preguntas como: ¿es ético utilizar la cara, la voz o la personalidad de una persona fallecida para fines publicitarios?

Transparencia y concienciación

La Comisión Europea, en su propuesta de regulación para la inteligencia artificial, recoge estas prácticas de ultrafalso o deep fakes y las categoriza como «riesgo limitado». Así, para su uso será necesaria una «declaración responsable» que especifique su propósito, así como labores de transparencia. Este último punto relacionado con la identificación explícita de la imagen como simulada y no real. Esta será la manera más adecuada de evitar confusiones en una audiencia cada vez más abrumada por la evolución de la técnica y las manipulaciones, ya sean intencionadas o no.

La cuestión es que la tecnología continúa avanzando a pasos agigantados en grado de precisión y calidad y las leyes, que controlarían en cierta medida sus riesgos, van a la velocidad de siempre. Mientras esperamos esta regulación, y que se pongan en marcha las prácticas éticas de las distintas empresas y organizaciones que las usan, ya existen distintos tipos de software que nos ayudan a saber si tenemos ante nosotros una imagen de vídeo real o no. Es el caso de Microsoft Video Authenticator o About Face, de Adobe.

Pero aún hace falta mucha concienciación de la población sobre a qué les exponen estas deep fakes en el caso de que se usen, por ejemplo, en campañas electorales. Esta capacitación de la audiencia para hacer frente a esta revolución tecnológica será sin duda uno de los grandes retos del siglo XXI. Sin embargo, a pesar de los riesgos y sinsabores citados sobre las deep fakes, esta tecnología no fue creada para el mal, ni para crear confusión. Como ocurre casi siempre, el peligro no está en la tecnología en sí, sino en el uso que hacemos de ella.

Así, esta técnica es un recurso habitual en la industria cinematográfica. Gracias a ella se pudo revivir al actor Peter Cushing en *Rogue One: Una historia de Star Wars*, entre otras. Y también se emplea en los anuncios publicitarios o para convertir antiguas fotografías en animados vídeos, como es el caso de *Deep Nostalgia*. Lo que vemos ya no será nunca más signo de verdad absoluta. La cuestión está en si aprenderemos a vivir con ello sin que nos suponga un perjuicio.

Idoia Salazar es especialista en Ética e Inteligencia Artificial, Universidad CEU San Pablo. Este artículo fue publicado originalmente en la Revista Telos, de Fundación Telefónica y posteriormente en The Conversation.

C TANGANA EL PERFECTO SUJETO NEOLIBERAL VS YUNG BEEF RECLAMANDO UN CAMBIO SOCIAL REAL

Por Marta Toro

<http://latrivial.org/c-tangana-es-el-perfecto-sujeto-neoliberal-vs-yung-beef-reclamando-un-cambio-social-real/>

En la entrevista del Opening Press Conference^[1] (ergo entrevista a famosos para hacer propaganda al inicio del primavera sound pero lo decimos en inglés que vende más) se ha entrevistado a C Tangana, Bad Gyal y Yung Beef. Sin duda una entrevista que no tiene desperdicio y de la que se aprovecha todo, igual que del cerdo. Para empezar, vemos al C Tangana habitual; el genio que sabe aprovecharse del sistema capitalista para vivir mejor que nadie, porque el decidió que su vida “de esclavo” no era suficiente para él. El artista ya nos tiene acostumbrados a su imagen de creador de un producto musical y que a través de este entra en el mercado. Él es lo que el público quiere. Al principio suena divertido esa especie de genio que se crea entorno a su figura, la idea de la persona que es suficientemente inteligente como para entrar en el mercado de la música enriqueciéndose a costa del propio sistema, al mismo tiempo que le hace la trampa y puede crear su propio arte. La cosa deja de tener gracia cuando la posición política que defiende es la de un individualismo reaccionario, en que se entiende y se muestra a sí mismo como el empresario de sí mismo, legitimando todo un sistema neoliberal que nos jode la vida a la mayoría.

El empresario de sí es un concepto básico de los nuevos sujetos neoliberales y aparece en el paso de la sociedad disciplinar a la sociedad de control. En este impase la autoridad se traslada de una fuerza externa que disciplina los sujetos a el propio sujeto como autodisciplinador. Este rasgo central de las sociedades de control acaba siendo que en ellas se gobiernan la subjetividad constitutiva de los sujetos “libres” trasladando la obligación externa a la interna (Jódar&Gómez,2017)[2]. Es decir, el tirano ya no es el sistema sino nosotros mismos, porque en el caso del fracaso, por ejemplo, no perdemos por un sistema que no nos da trabajo, sino que estamos en paro porque no sabemos emprender nuevas iniciativas. Lo que el Nega ya cantaba hace tiempo; *ya no hay pobres solo hay losers*. En este panorama “La regulación social pasa a ser un asunto vinculado con el deseo de cada individuo de dirigir su propia conducta con el fin de lograr la maximización de su existencia” (Jódar&Gómez,2017).

Y Tangana es el perfecto ejemplo, hay que hacer siempre más pasta, y con el aura de genio que se ha creado a su alrededor da a entender que si eres lo suficientemente inteligente puedes hacerlo.

En realidad, pasa a ser ese empresario de su propio yo en los que se valora es su autonomía responsable y su capacidad para estar siempre preparados para el cambio en la Industria musical. ¡Me imagino a cualquier pseudopsicólogo experto en *coaching* relamiéndose solo de escuchar a Tangana y ponerlo como el ejemplo perfecto del *Just Do it*, porque si él pudo dejar de ser esclavo tú también, solo tienes que ser responsable con tu posición! Al final el si quieres puedes solo reproduce la idea meritocracia de aquellos que más se esfuerzan son los que disfrutan de una posición social más cómoda. Como si los sujetos sociales flotaran en el espacio y no estuvieran totalmente atravesados por las condiciones materiales y las relaciones sociales que establecen con los individuos de su alrededor. Y es en este individualismo pesimista en la manera de entenderse tanto a sí mismo como la Industria es la que le lleva a chocar frontalmente con Yung Beef, en el que directamente le dice “yo no quiero una industria de la que dependamos de gente de etiqueta, de hijos de puta (...) Yo quiero una industria que dependa de nosotros, de gente que le gusta la música” porque a él lo que le interesa no es asumir la imposibilidad de luchar contra las multinacionales sino de hacer suyo y de la gente el género musical. No asume una noción póstuma, que en palabras de Garcés sería asumir la imposibilidad de cambio social en un mundo dominado por el mal, porque para él “no hay que tener miedo a las multinacionales porque me comen los huevos”. En esta misma frase hay un grito de esperanza, de posibilidad de cambio. Y todo esto lo recoge en su ironía cuando muestra lo absurdo del sistema capitalista diciendo que las peores canciones se las ha dado a Sony y han tenido muchísimas reproducciones, no porque la gente sea idiota y consuma mal, sino porque esta pagado. El sistema no es inquebrantable, por el contrario, satirizándolo de este modo es que emana su fragilidad.

Las estrategias de lucha de C Tangana y Yung Beef no son por casualidad, de donde vienen y donde han crecido, sus espacios de socialización, sus expectativas y les llevan a lugares políticos opuestos, y es que el mismo Yung Beef lo dice, “Todos tenemos que cobrar igual (...) no sé porque lo defiende hermano, lo tengo dentro”, esa visceralidad de buscar justicia social que sale de esa vivencia misma de la posición social de la que partes. Esas condiciones de vida que juntamente con espacios de socialización, con largos ratos hablando con colegas, te han llevado a creer en el cambio social desde lo colectivo. Porque lo intolerable cuando sabes qué es la pobreza y tienes la capacidad de pensarla y no solo vivirla, es asumir que es imposible de cambiarla estructuralmente más allá de si tienes la suficiente fuerza de “voluntad” para cambiar tu propia posición. El reclamo de dignidad de Yung Beef está en “Yo creo que tenemos mucho más poder nosotros que ellos. Vente al sindicato de nosotros porque lo que no voy a hacer es pensar que esto va a quedarse así para siempre”. Y aunque Tangana de manera muy acertada conteste que contra el capital hay que coger las mismas armas que usa, sin duda lo que no puedes hacer es convertirte en lo que el capital quiere, porque sin una estrategia colectiva de cambio solo eres una pieza más del sistema, por más que lo maquilles de personalidad e inteligencia, porque al fin y al cabo ¿qué tiene de revolucionario decir que te sirves de las armas del sistema contra el si solo reproduces la ideología dominante? Porque la teoría o las grandes palabras no sirven si no las ponemos al servicio de la practica colectiva emancipadora y en esta entrevista sin duda los sentimientos más viscerales de Beef son los que mejor reflejan como en la propia práctica hay una teoría viva que nos llevará al cambio real.

[1] Video Openin Press Conference with Yung Beef. Bad Gyal, C.Tangana. Alicia Álvarez: <https://www.youtube.com/watch?v=94weDwt5Irk>

[2] Jódar, F. y Gómez, L. (enero-marzo de 2007). Educación posdisciplinaria, formación de nuevas subjetividades y gubernamentalidad neoliberal. Herramientas conceptuales para un análisis del presente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, (32), p. 381-404.

HIJOS DEL ENTENDIMIENTO: PENSAR-NOS A PARTIR DE «LOS 90» DE EDUARDO MAURA

Reseña – “Los 90: Euforia y miedo en la modernidad democrática española” de Eduardo Maura

Por Jairo Pulpillito López

<http://latrivial.org/hijos-del-entendimiento-pensar-nos-a-partir-de-los-90-euforia-y-miedo-en-la-modernidad-democratica-espanola-de-eduardo-maura/>

“En este país, las personas de diferente ideología, credo o forma de vida están condenadas al desacuerdo (...) son muchas más las cosas que nos unen que la que nos separan”. Estamos en la navidad de 2016 y Campofrío, en un spot publicitario[i], hace esta llamada al entendimiento para salir del círculo vicioso de los “ismos” en los que ha recaído España, como un drogadicto sin posibilidad de desintoxicación. Renueva el llamamiento a la capacidad de los españoles de construir algo *importante* por encima de nuestras trascendentales diferencias, bajo la fantasmagórica presencia de la Guerra Civil, manifestada en ese camión que aparece como único *atrezzo*.

En tanto que no deja de ser la apelación de una empresa privada, podríamos leer dicha operación discursiva desde otro prisma: la liberación de las cargas de los españoles, la ideología y la radicalidad, esa cruz que tienen que cargar como pecado original, será solo posible a través del consumo.

Pensar en los noventa es pensar en la configuración de un ciclo de sentido común en torno a la modernidad democrática española, sumando el turboliberalismo económico de carácter privatizador a la estructura de sentimiento nacional formada en los ochenta: el relato de éxito de la Transición como redención triunfante de los españoles[iii].

Esta es una de las tesis que recoge Eduardo Maura (Valladolid, 1981) en su obra, *Los 90. Euforia y miedo en la modernidad democrática española*, publicada por Akal en 2018. Un texto, político y filosófico, atravesado por la subjetividad experiencial del autor, que recorre las huellas y recovecos de dicha modernidad, poniendo sobre la mesa debates y posibilidades para pensar el ayer, el presente y el futuro.

No en vano, como decía Germán Labrador en *Culpables por la literatura* (Akal, 2017), “el futuro habla con el pasado a través de sus poéticas”. Pensar el futuro a través de los distintos pasados, como acción inherente a la configuración de nuestra subjetividad democrática, es una de las claves fundamentales que propone, a nuestro modo de ver, Eduardo Maura. Así, podemos seguir la estela del autor a la hora de apuntalar las características de la Cultura de la Transición y el papel de los noventa en dicha tarea, sin obviar los horizontes de futuro que propone esta ya fundamental obra.

“Te gusta estar a gusto y olvidarte de los problemas, que hoy en día, la verdad es que hay bastantes. (...) Te juntas con los amigos, te olvidas de todo y lo pasas bien”. Estas son las afirmaciones de un joven, entrevistado al comienzo del documental sobre la ruta del Bakalao *Hasta que el cuerpo aguante*, realizado por Canal+ en julio de 1993. ¿No hay un llamamiento explícito, a través de la vorágine de la efervescencia lisérgica, a desproblematizar? ¿Qué hay, en la España postransicional, para encontrar en el olvido un refugio?

“Desproblematice a través del olvido hasta que el cuerpo aguante”, podría ser perfectamente el epitafio de la Cultura de la Transición, concepto que reúne el intento posdemocrático de configurar una democracia sin el *demos*, de establecer los modos de hacer, los modelos del ser y los modos de decir de una españolidad postransicional atravesada por el trauma de un pasado conflictivo y legitimada, precisamente, no ya por *no-ser* un determinado pasado, sino por negar cualquier posibilidad de diálogo con sus pasados. Un intento de ocuparse del mar sin cuidar las olas, ni la marea, apuntalado bajo las imágenes-símbolo de los noventa. Ocuparse solo de los barcos que llegan a puerto, de configurar un relato transicional bajo las *banderas de nuestros padres* (sin violencia centrífuga, ni guerracivilismo, con consenso). Una narrativa vencedora, un relato de éxito, para Maura, configurado en torno a lo que Raymond Williams conceptualizó como «estructura de sentimiento».

Una estructura de sentimiento que produce y adapta un relato que reúne voluntades, determina el sentido común y, en tanto que nos ocupamos de los diálogos del futuro con el pasado, cerca una «buena memoria», en términos de Ricard Vinyes[iiii]. Es aquí, en esta poética, donde sitúa el autor uno de los mayores éxitos simbólicos de la construcción democrática: aquel Felipe abanderado de 1992.

Frente a la España gris del franquismo, la polarización o el cainismo, la Europa moderna y liberal, la España de Felipe. Como afirma Eduardo Maura, en las que sin duda son unas de las páginas más interesantes del libro, dentro de aquel símbolo se agrupan significados poderosísimos: el rey más preparado, el rey del deporte, más digital que su padre y mejor gestor, rey empresario y administrador del futuro. Una imagen que sirve como oposición al rey seguidor, débil frente a las pasiones de la carne y campechano. “No se mira en el espejo del padre, sino en la bandera que sí une a los españoles, la del estadio olímpico de Montjuic 92”, dice Maura al respecto. Felipe, con esta poderosísima imagen obtiene una legitimidad no solamente democrática, afirma el diputado vasco, sino culturalmente progresista, frente al blanco y negro y la voz en off del NO-DO del desfile de coronación de Juan Carlos.

Esa imagen-símbolo contiene no solo lo ya indicado, sino también la euforia de la modernidad democrática española, la euforia de 1992. Un año que triunfa como momento temporal escogido para la erección de una nueva identidad española, marcada por la necesidad de dejar de ser una comunidad premoderna, salir del ostracismo y del aislamiento, como señaló Cristina Moreiras en su complejísima y fundamental obra *Cultura berida: literatura y cine en*

la España democrática (Ediciones Libertarias, 2002). Lejos de un diálogo futuro-pasado, es el presente el lugar al que toda reflexión debe dirigirse, puesto que es el único momento capaz de hacer que la integración de España en la modernidad internacional se lleve a cabo.

Un presente y una narrativa que excluyen a quién entorpece la euforia: “*Europe’s living a celebration*”, cantaba Rosa López en Eurovisión en 2002. “*Nuestro sueño una realidad*”. Del aislamiento a una Europa desatada. Si en los 90 entramos aún con el virus del cainismo remitiendo, sería esta década la que permitiría sanar definitivamente el cuerpo de los españoles a través, no solo de Felipe, sino también de Europa y el nuevo marco económico abierto tras Maastricht y constituido en realidad en 2002 con la llegada del Euro. “*No se oirán jamás las voces que no nos dejen dar el paso final*”. Voces que entorpecen, que ensucian el recorrido, voces tóxicas que enturbian el triunfo de la españolidad triunfante: otros, otras, otrxs.

Si hibridamos a Moreiras y a Maura, podemos entender la narrativa eufórica de los noventa como momento de consolidación del proceso de homologación democrática a Europa, cuestión que debe analizarse desde la vertiente desproblematizadora de la CT, pero también desde su capacidad ordenadora. El fuego olímpico de Montjuïc 1992 no solo forja una legitimidad culturalmente progresista, sino que también marca claramente los límites del edificio institucional de 1978.

Unos límites marcados, a la izquierda, por el PSOE: “Tenemos una monarquía renovada y ejemplar en la figura de Felipe VI”, afirmaba recientemente Pedro Sánchez. ¿Fue ejemplar el reinado de Juan Carlos I? le pregunta otro periodista: “También, también”[iv]. Todo, con un Juan Carlos cada vez más acorralado por los escándalos de su gestión y con la sombra de aquella poderosísima antorcha olímpica: Urdangarín condenado a seis años de cárcel por prevaricación, malversación, fraude, tráfico de influencia y dos delitos fiscales.

Estos límites quedan meridianamente definidos no solo en su vertiente regia, sino también de cara al mercado. No en vano, lo que bajo la bruma del cambio político tras la moción de censura a Rajoy se asemejaba a un poderoso velero, pronto apareció como un triste catamarán, y es que hay límites intocables, que ya se encargó de señalar Patricia Botín cuando afirmó en un [tweet](#) que el nombramiento de la ministra de Economía, era “una garantía” para que España aumentase su peso en las instituciones europeas

La capacidad ordenadora de la CT, leída desde Rancière[v] (voces lógicas-fónicas) o desde Deleuze (encuadre-fuera del campo), desde Luisa Elena Delgado, Guillem Martínez, Amador Fernández-Savater[vi] o Eduardo Maura, se fundamenta en un reparto de lugares en el orden simbólico. Puede silenciar al ruido (*Voces que no se oirán jamás*), o reconocerlo como válido cuando lo que está fuera del marco súbitamente ocupa el centro. Las líneas receptáculo de los noventa, que recogen la narrativa de éxito, el epítome modernizador con el 92 como momento de entrada triunfante en la modernidad, son solo una parte del todo, aunque aspiren a ser el todo de una parte. Los noventa fueron también años de crisis, duras reconversiones industriales, de juventudes entregadas a la diáspora lisérgica de la Ruta *Destroy* de violencias machistas.

Uno de los mayores éxitos, a nuestro modo de ver, del autor en este libro, es su capacidad para entender y explicar cómo y por qué casos como los asesinatos de Alcàsser o la ruta valenciana ocuparon el centro del encuadre de una manera peculiar. En tanto que posdemocracia, la respuesta ante excesos perturbadores como estos se caracterizó por su incorporación al discurso, pero desde la cancelación de lo político, una reacción desde un punto de vista moral –“son salvajes, les pasa algo”– e individual –“¿qué hacían Miriam, Toñi y Desirée haciendo autostop?”–. Una despolitización de la desaparición con el fin de no alterar la normalidad democrática –que España respire tranquila–, que entendió perfectamente la periodista Belén Remacha, cuando escribió el siguiente [tweet](#): “Cuántos crímenes que se nos han vendido como sucesos, España negra, misterio, morbo... han acabado siendo lo mismo: violencia machista”.

De entre todas las virtudes de la ola democrática post-15-M politizar el amor, el dolor, la pérdida, y, en definitiva, la vida, quizá sea una de las más perdurables. Ante los intentos de cancelar lo político de la Cultura de la Transición y el sistema político edificado en 1978, la marea -y el movimiento feminista- situaron en el centro del debate público elementos que habían sido despolitizados, individualizados. Jorge Bustos, como si escribiese desde una atalaya de nostalgia enrabietada ante la deriva del país, ironizaba en [otro tweet](#) sobre la politización del dolor: “Van 17 muertos en España por la ola de calor. Quizá sea esta la única causa que queda por politizar en la sociedad terapéutica de víctimas privadas y culpables públicos. El sol es el último inocente. Veremos por cuánto”. Como si en las muertes por golpes de calor entre trabajadores en horario laboral no hubiera responsabilidades estructurales.

De todo lo dicho subyace la necesidad de la modernidad democrática española de erigirse en torno a una dialéctica consenso-conflicto en el que el primero, afirma Eduardo Maura, funciona como antídoto del segundo. Es una lógica inmunitaria, tal y como ha estudiado [Pablo Beas](#) desde Roberto Espósito: para sobrevivir, no conviene eliminar la violencia, sino asumirla en pequeñas dosis.

Es en esta dialéctica donde Maura sitúa a ETA como punto cardinal, junto con el símbolo 1992, de la configuración de la modernidad democrática española en la que la violencia, como ya advirtió Walter Benjamin[vii], es importante sólo si viene de fuera; es decir, no depende de su magnitud ni legitimidad, sino de su ubicación. Solo así puede

entenderse que, frente al exceso violento y entorpecedor de ETA, se configure, en la narrativa, y como éxito, la construcción pacífica y consensuada del edificio democrático español. Es en los noventa, con el «aznarismo» como protagonista, y a partir del asesinato de Miguel Ángel Blanco y del atentado de Hipercor, donde se configurará dicha construcción discursiva. Una construcción basada en el péndulo PP-Democracia / ETA-Barbarie que estrechó, aún más, los límites de lo decible. No en vano, bajo las fauces de dicho relato, solo explicar ETA se convierte en una poderosa arma para expulsarte del tablero. Que le pregunten a Pablo Iglesias[viii].

Las reflexiones de Eduardo Maura sobre esto cobran un valor especial, no solo ya por su experiencia propia como vasco (“Yo he odiado a ETA toda mi vida, pero también he sufrido la violencia de sentir que no me dejaban hacerlo con mis palabras. Tenían que ser las suyas”, afirma en una parte del libro), sino por sus repercusiones en nuestro presente político. Este estrechamiento de los límites del *ser* bajo los paradigmas de lo posible de la CT, de hecho, lo han sufrido el 15-m y sus mareas y Podemos especialmente, en tanto que excesos perturbadores que llevaron al centro debates que se salían de la lógica del juego de la diversidad y la baldosa. La comparación con ETA no ha venido solo de los rivales políticos de Podemos, sino también desde uno de los pilares mediáticos de la CT, *El País*, con titulares que dejan poco espacio a la imaginación como “Colau pide libertad para los titiriteros que ensalzaron a ETA”[ix], o columnas de opinión como “[Veamos a quién admiras](#)”, de Javier Marías, dónde directamente asemeja a Podemos con Arnaldo Otegui o Bildu.

En definitiva, *Los 90. Euforia y miedo en la modernidad democrática española* ofrece, más que un análisis de carácter historiográfico, una reflexión filosófica, histórica y política con un amplio calado. La cantidad de argumentaciones que propone el autor suponen un humus intelectual sobre el que pueden crecer muchas reflexiones para pensarnos colectivamente. Su propuesta de acercamiento a los noventa como momento de consolidación de la modernidad democrática española propone una salida airosa al círculo vicioso (1978-1982-2011-2014) en el que había-mos caído buena parte de los que nos dedicamos a pensar el ayer y el hoy, dejando a la vez la puerta abierta a nuevas vías de reflexión, como los dosmil. No solo pensar a los “hijos del agobio”, sino también a los “hijos del entendimiento”, airear la habitación para que entren nuevas voces, rebelarnos contra la celebración eufórica que pretendía acallar los gritos de los que no tienen parte.

Como dijo Germán Labrador en *Culpables por la literatura*, para poder existir tuvimos que aprender a recordar distintamente. En esta lógica podría inscribirse la obra de Maura, y bajo esta promesa debemos seguir la estela de un ágora pretérita donde quepan nuestros pasados para dialogar de forma distinta con el futuro. Lo dejó escrito Javier Egea antes de acabar con su vida, en el claroscuro de la euforia y el miedo de la modernidad democrática española: *Allí convoca el tiempo a los que saben / cómo duele la historia en el costado/ Por eso me alimenta la esperanza*.

[i] «Hijos del entendimiento, Campaña de Navidad 2016/17 Campofrío», disponible en YouTube [https://www.youtube.com/watch?v=Imx00hOw8HY]

[ii] Sobre la narrativa redentora de la Transición, véase Jesús Izquierdo Martín, «Que los muertos entierren a sus muertos. Narrativa redentora y subjetividad en la España postfranquista», *Pandora*, 12(2014), pp. 43-63.

[iii] Ricard Vinyes, «La buena memoria. El universo simbólico de la reconciliación en la España democrática. Relatos y símbolos en el texto urbano», *Ayer*, 96 (2014), pp. 155-181.

[iv] Europa Press, «Sánchez ve ejemplar la monarquía española y reitera su confianza en las explicaciones del director del CNI sobre Corinna», disponible en <http://www.europapress.es/nacional/noticia-sanchez-ve-ejemplar-monarquia-espanola-reitera-confianza-explicaciones-director-cni-corinna-20180803144121.html> (última visita, 13 de agosto de 2018).

[v] Ver Jacques Rancière, *El desacuerdo*. Política y filosofía. Buenos Aires, Nueva Visión, 2012.

[vi] Sobre la CT o Cultura de la Transición, son fundamentales VV.AA., *CT o la Cultura de la Transición. Crítica a los 35 años de cultura española*. Barcelona, DeBolsillo, 2012, Luisa Elena Delgado, *La nación singular. Fantasías de la normalidad democrática española (1996-2011)*, Madrid, Siglo XXI, 2014, y Amador Fernández-Savater, «La Cultura de la Transición y el nuevo sentido común», disponible en *Eldiario.es*. [https://www.eldiario.es/interferencias/Cultura_de_la_Transicion-segunda_transicion_6_113798632.html]. Última visita, 13 de agosto de 2018.

[vii] Véase Walter Benjamin, «Para una crítica de la violencia», disponible en https://www.ddooss.org/articulos/textos/walter_benjamin.pdf

[viii] Hago referencia a las reacciones suscitadas tras las declaraciones de Pablo Iglesias sobre las explicaciones políticas de ETA. Véase https://www.lasexta.com/programas/sexta-columna/pablo-iglesias-decir-que-violencia-eta-tiene-explicaciones-politicas-quiere-decir-que-tenga-justificacion_201411075725b6266584a81fd883a8a3.html

[ix] Véase la portada de *El País*, 8 de febrero 2016.

EL CAPITALISMO COMO SOCIEDAD DISCIPLINARIA: ¿DE LA LUCHA DE CLASES AL NEOLIBERALISMO "COACHER"?

<http://latrivial.org/el-capitalismo-como-sociedad-disciplinaria-de-la-lucha-de-clases-al-neoliberalismo-coacher/>

Por Jaume Montés

1. A modo de introducción: americanismo

En 1921, durante una guerra civil internacionalizada en la que más de siete potencias occidentales trataron de derrocar el gobierno revolucionario surgido tras los acontecimientos de octubre de 1917, Lenin promulgó la conocida como Nueva Política Económica (NEP). En oposición al comunismo de guerra, la NEP introducía algunos elementos capitalistas, como, por ejemplo, la existencia de algunas empresas privadas, y, en consecuencia, permitía que determinadas personas se apropiasen del exceso de valor que producían los trabajadores. Sin embargo, a pesar de las críticas de “retroceso” o de “política fracasada”, en palabras del propio Lenin, la NEP se erigió como la única posibilidad de los revolucionarios de mantenerse en el poder y centralizar la producción para así hacer frente al hambre, la guerra y la falta de productividad. Desde una cárcel italiana, Antonio Gramsci (2017: 376-377) criticó duramente que Trotsky defendiese la política de militarización del trabajo presente durante el comunismo de guerra, pues, aun cuando es verdad que el principio de la coacción directa e indirecta en la organización del proceso de producción pudiese ser justo, el modelo militar soviético había demostrado ser una experiencia funesta propia de una voluntad “no racionalizada”.

Según el genio sardo, el mayor proceso de racionalización de la producción y del trabajo estaba teniendo lugar en Estados Unidos a través de las experiencias de Henry Ford y las teorías de la organización científica del trabajo de Frederick Taylor¹. Tal y como dijo el padre de la administración científica, el objetivo último del fenómeno norteamericano era crear un nuevo tipo de trabajador y de hombre: el llamado “gorila amaestrado”, un hombre-industrial que desarrollase, en su grado máximo, las actitudes maquinales y automáticas y rompiese con el antiguo nexo psicofísico del trabajo cualificado que requería cierta participación e iniciativa del trabajador, reduciendo la producción a un simple aspecto físico y maquinal. En este sentido, la racionalización del trabajo y las prácticas punitivas (como el prohibicionismo, esto es, la conocida “Ley Seca”) estaban íntimamente relacionadas (Gramsci, 2017: 377-378).

Así pues, uno de los problemas con los que se topaban los empresarios era que no podían controlar lo que hacían sus trabajadores cuando salían de la empresa. En el periodo de entreguerras, para evitar que los trabajadores abandonasen la fábrica y se fuesen a vivir al campo, industriales como Ford se vieron obligados a subir los salarios de sus empleados. Ahora bien, la fórmula del salario alto tenía un doble filo: por una parte, tenía la intención de mejorar la capacidad de cuidado, renovación y reproducción de la fuerza de trabajo; por otra, cabía la posibilidad de que muchos de estos trabajadores destinasen el aumento de sueldo a un estilo de vida (alcoholismo, prostitución, etc.) que, justamente, perjudicase su productividad laboral. Es por eso que muchos empresarios trataron de intervenir, mediante un cuerpo de inspectores privados, en la vida privada de sus empleados o promover una regulación muy estricta de las “desviaciones morales” en que pudiesen incurrir los mismos. Todo ello bajo la apariencia de una defensa a ultranza del “puritanismo” y el “humanismo” (Gramsci, 2017: 379-384). En síntesis, Gramsci nos advertía del peligro de que aquello que, de momento, solo era una iniciativa privada de algunos industriales pudiese terminar siendo asumido como una función del Estado y, por tanto, sedimentar y presentarse en la ideología dominante como un renacimiento del “verdadero” norteamericano.

En este trabajo, intentaremos averiguar cuáles son los mecanismos que ha tenido y tiene el capitalismo para disciplinar, no solo a la fuerza de trabajo, sino a todas aquellas personas que entren en algún tipo de relación con el capital. Además, analizaremos la forma en la que el neoliberalismo, entendido como el ciclo actual del capitalismo, introduce nuevas lógicas de dominación y sometimiento. Con este objetivo, nuestro estudio está dividido en dos grandes apartados: por un lado, un análisis de las formas punitivas del neoliberalismo, pero también de su capacidad para dar respuesta a los deseos y aspiraciones “anticapitalistas” de la gente, para lo cual partiremos, eminentemente, de las obras de Karl Marx y Jorge Moruno; y, por otro lado, algunas propuestas e ideas que puedan dibujar, al menos superficialmente, un nuevo tipo de sociedad del bienestar que tenga como fin principal el tiempo garantizado.

2. Del proletariado a las Kellys; del capitalista industrial a la economía colaborativa

Marx y Engels (2015: 59) escribieron en el *Manifiesto Comunista* que:

La moderna industria ha transformado el pequeño cuarto de trabajo del maestro patriarcal en la gran fábrica del capitalista industrial. Masas de trabajadores hacinados en la fábrica son organizadas como soldados. Se los coloca como soldados rasos de la industria, bajo vigilancia de una completa jerarquía de suboficiales y oficiales. No solo son esclavos de la clase burguesa, del estado burgués, sino que son esclavizados cada día y cada hora por la máquina, por el capataz y, sobre todo, por el fabricante burgués individual. Este despotismo es tanto más mezquino, odioso, irritante, cuanto más abiertamente proclama que su fin es el lucro.

Grosso modo, una de las principales distinciones que Marx establecía entre el capitalismo y el anterior modo de producción, esto es, el feudalismo, era que, en el primero, los trabajadores venden libremente su fuerza de trabajo a cambio de un salario que garantice su subsistencia y reproducción, mientras que, en el segundo, los campesinos siervos se veían obligados a trabajar la tierra del señor feudal, en un tiempo y espacio determinados, obligatoria y

gratuitamente (Marx, 1968: 58). Se podría argumentar, sin embargo, que a pesar de que es verdad que nadie obliga coercitivamente al obrero a vender su fuerza de trabajo al empresario, este no dispone de otras formas de acceder a un sustento que le asegure la renovación y reproducción, ya no solo suya, sino también la de su familia, por lo que termina abocado a aceptar unas condiciones de trabajo que, en determinados momentos históricos, han rozado la esclavitud, tal y como se deduce del pasaje anterior.

Así pues, el trabajo aparece, por una parte, como una forma de garantía material y, a su vez, como un “sustento imprescindible de la dominación mediada por el dinero” (Moruno, 2018: 32). No obstante, esto no ha sido así siempre, sino que solo tiene lugar bajo unas relaciones de producción concretas. Por ejemplo, en las sociedades campesinas a las que hacíamos referencia anteriormente, el trabajo en su dimensión pública, a saber, el trabajo más allá de la producción doméstica, era muy reducido, de modo que no aparecía como el mediador principal de las relaciones sociales. Solo cuando se entra en la modernidad, es decir, en la mercantilización de las relaciones sociales, podemos afirmar la existencia de una “sociedad de trabajadores” que se caracteriza, principalmente, por el hecho de que el tiempo de trabajo (en terminología marxista, el trabajo social²) es la medida que determina el valor de todas las mercancías, en el sentido de que “no es más que la relación social determinada por los mismos hombres, la cual adopta aquí la forma fantasmagórica de una relación entre cosas” (Marx, 1990: 103).

Es por eso que todo trabajo (en su significado de *poiesis*, es decir, de “creación” o “producción”) que no genere valor, en otras palabras, que no produzca una mercancía cuyo fin último sea venderse, no será reconocido como tal (Moruno, 2015). Esta es la razón principal por la que, bajo el capitalismo, ni los trabajos de cuidados que históricamente han realizado las mujeres ni el trabajo voluntario tienen el reconocimiento público y, en consecuencia, la integración social que tiene el trabajo entendido en su acepción más estrecha. Esto es fundamental, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se constituye lo que algunos han llamado “sociedad del empleo”, a saber, aquella organización social según la cual el empleo es la forma principal de acceder a los sistemas del bienestar que proporciona el Estado³. Así pues, aun cuando han existido y existen diferentes servicios de carácter universalista, como, por ejemplo, los sistemas de bienestar nórdicos, el *National Health Service* británico o el Sistema Nacional de Salud español, la mayor parte de ellos, especialmente en Europa continental, deben estar mediados por el empleo, esto es, la cotización a la Seguridad Social.

Al menos hasta ahora, parece que el trabajo entendido como creador de riqueza (y no tanto en su dimensión creativa) se asienta sobre una contradicción: es el único modo de garantizar la existencia material y, a la vez, asegura la subordinación del trabajador. La reivindicación del trabajo es, por lo tanto, la reivindicación de la opresión en el capitalismo⁴. En este sentido, resulta curioso que, actualmente, haya varios autores considerados de izquierdas que promuevan la vuelta a un pasado “glorioso”, en el que el trabajo era la fuente de identidad principal y de generación de riqueza, sin recordar que no era ni tan glorioso ni homogéneo como pretenden. No entienden que capital y trabajo son las dos caras de una misma moneda. Se autodenominan marxistas, pero parece que no se acuerdan de aquella frase de Marx (1971: 23) en la *Crítica del Programa de Gotha* en la que dice que lo que debe emanciparse no es el trabajo, sino la clase obrera del trabajo.

El “odio al trabajo” es, probablemente, una potencia que ha recorrido el movimiento obrero desde sus inicios y que alberga en su seno una enorme capacidad innovadora. Adam Smith (1996, citado en Moruno, 2018: 94-95) explicaba una anécdota que ejemplifica perfectamente la potencia del rechazo a ser una mercancía que se explota dentro del circuito de valoración capitalista: según el economista escocés, en las primeras máquinas de vapor se empleaba a un muchacho cuya única función era abrir y cerrar la válvula de comunicación entre la caldera y el cilindro. Una vez, uno de estos muchachos averiguó que, si ataba una cuerda desde la manivela hasta otra parte de la máquina, la válvula se abría y cerraba sin su ayuda, lo cual le daba libertad para jugar más tiempo con sus compañeros. Es la misma fuerza que recorre a Billy Elliot al preferir el ballet a trabajar en la mina como su padre o a los jóvenes de Cornellà que se manifestaban en los años 70 bajo la pancarta de “los hijos de los obreros queremos estudiar”.

La llegada al poder de Thatcher y Reagan constituye lo que algunos han llamado “contraofensiva neoliberal”, que ya había empezado a operar en los círculos académicos desde la década anterior o en el Chile tomado a sangre y fuego por el dictador Pinochet. Cabe tener en cuenta que “el neoliberalismo no es una ideología, un capitalismo desorganizado o un sistema caótico e irracional, sino toda una racionalidad de gobierno de la vida social, económica e individual, [...] una forma de conducir la vida de las personas (gobernarlas)” (Bedoya y Castrillón, 2017: 32-33). Es decir, una reducción de las funciones que, anteriormente, realizaba el Estado, tales como promover unos servicios universales (sanidad, educación, etc.) o garantizar la existencia material de los ciudadanos en caso de salida del mercado laboral (pensiones, prestaciones por desempleo, etc.). Pero, a su vez, “el neoliberalismo consigue ser deseado porque se apoya en el anhelo de su propia destrucción” (Moruno, 2018: 31). En otras palabras, mientras que, por una parte, es un dispositivo que captura toda la realidad y la introduce en la lógica del mercado en una suerte de “acumulación por desposesión”⁵ constante, por otra parte, da respuesta al deseo anticapitalista más primigenio de todos: dejar de ser trabajador.

Hoy en día, existen apps para móviles en las que algunas personas se ofrecen para, a cambio de un precio, quedar contigo a cenar como si fueras un amigo de toda la vida o abrazarte para hacer la siesta si te sientes falto de cariño. Es más, en Japón, ya se venden cojines diseñados para reproducir el abrazo de una persona que duerme a tu lado. Asimismo, Tinder, al igual que otras apps de citas, desnaturaliza las relaciones sexo-afectivas y las somete a una lógica mercantilista, de modo que puedes rechazar o aceptar a las personas que se ofertan en el mercado según como te plazca. Lo mismo ocurre con el reciente anuncio de Bankia de que “enamorarse sale caro”. Es decir, el capitalismo llega a impregnar toda la realidad social, incluso la misma idea de comunidad —resulta casi imposible pensar una “exterioridad” al capitalismo—. Así pues, se da una paradoja según la cual la solución que ofrece la subjetividad neoliberal para hacer frente a las problemáticas del trabajo proletario es la propia de la filosofía *doer*: convertirse en empresario de sí mismo, avanzar hacia una integración total entre el tiempo de trabajo y el tiempo de vida (Moruno, 2015, 2018). Y ese deseo de vivir mejor es lo que explota el *coaching*.

El neoliberalismo, por tanto, también es un dispositivo de control político, en tanto en cuanto dicho control se realiza a través de la libertad, la cual se encuentra desplazada: los individuos deben hacerse cargo de los aspectos que el Estado venía encargándose hasta el momento. Y, en el caso de que dicho individuo quede excluido, es culpa del mismo, ya que el neoliberalismo ofrece métodos de inclusión a través del mercado, como, por ejemplo, el endeudamiento.

Ante el problema de los vaivenes del mercado y ante el riesgo, la inseguridad y la fragmentación del vivir, la solución ideada por el neoliberalismo para los sujetos gobernados es aprender a ser flexible, adaptarse rápidamente y convertirse en empresario de sí (Bedoya y Castrillón, 2017: 41).

En este aspecto, los falsos autónomos, la movilidad y multifuncionalidad del trabajador, la flexibilidad laboral, la mal llamada economía colaborativa u *on demand*, etc. crean un sistema de vigilancia de uno mismo y los otros alrededor del rendimiento individual. O lo que viene a ser lo mismo: Instagram y las redes sociales como panóptico integrado (Moruno, 2018: 27). ¿Debes aprovechar tu tiempo “ocioso” para coger una bici y hacerte *rider* de Deliveroo para así conseguir un sueldo “extra”? ¿Contestar al correo de tu jefe en tu día libre? ¿Llevar *verreables* que, en un grado máximo de “ciberfetichismo” (Rendueles, 2013), monitoricen cuánto duermes, cuántas calorías comes o cuál es tu estado de ánimo? En síntesis, pozo de precariedad; biopolítica en vena; batalla por el tiempo.

3. A modo de conclusión: ¿qué imaginar?

Aun cuando no disponemos del suficiente espacio y, por tanto, el desarrollo de lo que sigue deberá tener lugar en otro lugar, no nos podemos abstener de dar un par de apuntes sobre los retos políticos que las fuerzas progresistas deberán encarar para transformar la subjetividad neoliberal. Analizaremos, eminentemente, dos: el feminismo, en tanto que es el único movimiento revolucionario existente en la actualidad, y la Renta Básica Incondicional (RBI), como modo de garantizar las condiciones materiales de las personas por el simple hecho de ser personas.

Ahora bien, es importante entender que el neoliberalismo articula, en una dirección determinada, unas demandas, deseos y aspiraciones concretas, lo cual recuerda a aquello que advertía Gramsci cuando nos hablaba de la “coexistencia contradictoria de fuerzas reactivas y emancipadoras habitando en la cultura popular” (Cadahia, 2018: 11). Creer que una alternativa política progresista puede permitirse el lujo de no partir de las condiciones y límites que hoy en día presentan nuestras sociedades no es más que un ejercicio estéril de posmodernismo desfasado.

Una de las potenciales contradicciones del capitalismo es la confrontación entre concebir la riqueza basada en el valor y concebir la riqueza basada en el tiempo invertido. Esto no debe llevarnos, como hacen algunos, a reivindicar el pasado fabril y criticar la “trampa de la diversidad”, pues queda claro que este camino solo conduce a reproducir la situación de esclavitud que Marx y Engels ya denunciaban en el *Manifiesto*. Al contrario, debe encararse a la ofensiva, tal y como hace el feminismo: horizontalmente, sin líderes, sin programa, sin límites. El feminismo como crítica de la economía política, siguiendo a Silvia Federici (2018), plantea un nuevo orden que modifica las estructuras existentes y que sitúa la vida en el centro, tanto individual como colectivamente. Con el feminismo, encontramos que podemos crear nuevas formas de bienestar y reformulación del trabajo no ligadas a las relaciones de producción capitalistas, así como nuevas formas de organización que rompan con la concepción individualista que rige el sujeto en las democracias liberal-representativas. La crisis de cuidados, unida a la crisis del trabajo, dibuja la crisis del modo de acumulación capitalista.

Por su parte, la RBI contribuye a desvincular empleo y existencia material, cosa que puede solucionar la crisis del empleo en la que nos encontramos inmersos⁶. Ahora bien, fetichizar esta medida —sin tener en cuenta que la disputa entre los reaccionarios (participantes en el Foro de Davos) y los progresistas (republicanos) va a ser constante durante los próximos años—, pensando que es la solución mágica a todos los problemas que se derivan de las dinámicas de cambio de época, es un error. La lucha por sistemas de bienestar, esto es, servicios y prestaciones que, más allá de la RBI, garanticen el bienestar de la ciudadanía, será lo único que pueda permitir el desarrollo de una verdadera libertad republicana (Raventós, 2018). De ahí la lucha por el tiempo garantizado, a saber, la lucha por asegurar que cada persona disponga del suficiente tiempo no subordinado a ninguna relación productiva para hacer,

en definitiva, lo que más satisfacción le produzca. Esta será, seguramente, la única forma que nos queda de romper con la disciplina *coacher* que nos impone el neoliberalismo.

4. Referencias

- Bedoya, Mauricio y Alberto Castrillón (2017): “Neoliberalismo como forma de subjetivación dominante”, *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, n.º 3, pp. 31-56.
- Cadahia, Luciana (2018): “Las fisuras del *ethos* neoliberal”, *Reporte Sexto Piso*, n.º 44, pp. 11-12.
- Federici, Silvia (2018): *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Gramsci, Antonio (2017): “Racionalización de la producción y del trabajo”, en Antonio Gramsci, *Escritos (Antología)*, selección, introducción y notas de César Rendueles, Madrid, Alianza, pp. 376-384.
- Harvey, David (2004): *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal.
- Marx, Karl (1968): *Salario, precio y ganancia*, Madrid, Ricardo Aguilera Editor.
- (1971): “Glosses marginals al programa del Partit obrer alemany”, en Karl Marx y Friedrich Engels, *Crítica dels programes de Gotha i Erfurt*, Barcelona, Edicions 62, pp. 13-36.
- (1990): *El Capital. Crítica de la economía política. Libro I: El proceso de producción del capital*, 3 vols., México, Siglo XXI.
- y Friedrich Engels (2015): *Manifiesto del Partido Comunista*, Madrid, Alianza.
- Moruno, Jorge (2015): *La fábrica del emprendedor. Trabajo y política en la empresa-mundo*, Madrid, Akal.
- (2018): *No tengo tiempo. Geografías de la precariedad*, Madrid, Akal.
- Raventós, Daniel (2018): “La concepción histórica de la libertad republicana para entender el mundo actual. Y una propuesta inmediata”, *Sin Permiso*, 15/02/2018, disponible en <http://www.sinpermiso.info/textos/la-concepcion-historica-de-la-libertad-republicana-para-entender-el-mundo-actual-y-una-propuesta> [consulta: 24 de junio de 2018].
- Rendueles, César (2013): *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital*, Madrid, Capitán Swing.
- Smith, Adam (1996): *La riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza.

[1] Gramsci creía que solo en Estado Unidos era posible, por el momento, introducir esta nueva forma de organizar la producción, ya que ni las clases altas ni las clases trabajadoras arrastraban ciertas formas sociales anacrónicas (“residuos pasivos”) que impedían el desarrollo de la individualidad del trabajador, contrariamente a lo que acontecía en Europa. Es por eso que incluso los grandes millonarios norteamericanos continuaban trabajando hasta que la vejez o la enfermedad se lo impedían.

[2] “Los valores de las mercancías están en razón directa al tiempo de trabajo invertido en su producción y en razón inversa a las fuerzas del trabajo empleado” (Marx, 1968: 46).

[3] Es importante, pues, diferenciar los términos “trabajo” y “empleo”. Si el primero hace referencia, desde la antigüedad, a la capacidad de “creación” propia, antropológica, del ser humano, el segundo es una forma social que ha tenido lugar durante un periodo muy corto de tiempo, concretamente, durante lo que podríamos denominar los “30 años gloriosos” del Estado del bienestar. A saber: el empleo no es solo el trabajo productivo por el cual el empleado recibe a cambio un salario, sino el mecanismo principal de acceso al bienestar.

[4] En palabras de Jorge Moruno (2018: 49), “el verdadero éxito del capitalismo es conseguir imponer, como único horizonte posible, aquello que no es natural: subordinar la vida a la producción”.

[5] La “acumulación por desposesión” es un término acuñado por el geógrafo David Harvey (2004) que, aplicado a las relaciones internacionales, reformula el concepto marxiano de expropiación originaria. En líneas generales, hace referencia al mecanismo que mercantiliza cada vez más procesos y que actúa como factor primordial en el desarrollo del imperialismo capitalista, en tanto en cuanto libera un conjunto de activos a un precio muy bajo (o prácticamente nulo), de modo que el capital sobreacumulado puede apoderarse de ellos y darles un uso rentable.

[6] De hecho, esta última se arrastra desde la llegada de los monetaristas a las estructuras de poder; la financierización de la economía y el creciente monto de deuda han sido parches que, sin embargo, no han podido parar el desenlace final.

¿QUÉ PASA CON LOS UIGURES EN CHINA?

El hostigamiento hacia esta minoría musulmana le ha costado al país chino la acusación de violación masiva de derechos humanos por la comunidad internacional. Entre las evidencias destacan las detenciones masivas, la esterilización forzosa, la aparición de campos de ‘reeducción’ y los trabajos forzados en campos de algodón, que han llevado a varias marcas internacionales a dejar de adquirir este producto en la zona.

[Ramón Oliver](#)

<https://ethic.es/2021/09/que-pasa-con-los-uigures-en-china/>

Varios uigures se manifiestan contra la represión china. Fuente: Wikimedia Commons

China se encuentra bajo el escrutinio internacional por fundadas sospechas de estar atentando gravemente contra los derechos humanos. A las acusaciones que desde hace años se vienen vertiendo sobre el gigante oriental en relación **al puño de hierro con el que gobierna el Tíbet** y la persecución a la que somete a sus habitantes, se suman [las denuncias de países como Estados Unidos o Reino Unido](#) por el trato que las autoridades dan a otra minoría étnica, los uigures, en la región autónoma de Xinjiang.

Situada en el noroeste, Xinjiang es la región más grande del país y también la más próxima a Asia central y Europa. Un bastión estratégico para el comercio exterior chino, rico en petróleo o gas natural, y uno de los mayores centros de producción de algodón del mundo. Sin embargo, la región es también el hogar de 12 millones de uigures, **una minoría musulmana que por historia, cultura, etnia y religión se siente más próxima a países como Turquía** –hablan un idioma propio emparentado con el turco– que a China. Una disidencia que tiene mal encaje con los deseos de uniformidad y alineación de Pekín.

En 2021, marcas internacionales como ‘Nike’ o ‘H&M’ dejaron de comprar el algodón chino procedente de Xinjiang

Gobiernos extranjeros, activistas y observadores internacionales, desde la organización Human Rights Watch hasta las Naciones Unidas, se muestran preocupados por lo que consideran mucho más que indicios de que [el Gobierno totalitario de China](#) está cometiendo crímenes contra la humanidad y actos de genocidio contra la población uigur, además de otros grupos étnicos musulmanes de la región. Las estimaciones hablan de **más de un millón de uigures retenidos en cárceles, campos de ‘reeducación’ y sometidos a trabajos forzados.**

[Testimonios de uigures en el exilio](#) añaden escalofriantes detalles de torturas, abusos sexuales, familias separadas a la fuerza y campañas de esterilización a las mujeres. Los intentos gubernamentales por transformar la región a la imagen y semejanza china también incluyen la persecución a figuras y símbolos religiosos musulmanes, así como una migración masiva de población china a la zona, **auspiciada por las autoridades con el objetivo de diluir la presencia uigur en Xinjiang.**

Las escasas aproximaciones que la prensa internacional ha podido realizar a esta desconocida zona del mundo confirman los peores temores para esta etnia. Un reciente reportaje de la *BBC* mostraba un panorama de férreo estado policial, con controles por toda la ciudad, **cámaras de vigilancia, test de ADN, escaneo de matrículas y monitorización de los movimientos de la población local a través de apps.** Ahora se ha sabido que el autor de esos trabajos periodísticos, el corresponsal en china de la *BBC*, John Sudworth, [se ha visto obligado a abandonar el país](#) y refugiarse en Taiwán tras recibir presiones y amenazas de las autoridades de Pekín.

Las justificaciones de China no convencen a la comunidad internacional: Estados Unidos acusa al país de genocidio

En 2020, el Instituto Australiano de Política Estratégica encontró pruebas de la existencia de [una red de más de 380 campos de concentración en la zona](#). Al comparar fotografías áreas actuales con las de años anteriores, se aprecia un incremento significativo en el número de edificios y barracones instalados tras los muros de estos recintos. La principal sospecha apunta a que se está obligando a la población uigur recluida en estos centros de ‘reeducación’ a trabajar en las plantaciones de algodón (la región produce la quinta parte de la producción mundial de esta materia prima). **En 2021, marcas internacionales como Nike o H&M dejaron de comprar el algodón chino procedente de Xinjiang por este motivo.**

Sin embargo, las autoridades chinas niegan las acusaciones de persecución étnica y justifican la existencia de los campos de reeducación con el argumento de combatir los intentos separatistas de los uigures y la amenaza del terrorismo islámico. **Pero estas razones no convencen a la comunidad internacional:** el secretario de Estado en Estados Unidos, Antony Blinken, o el secretario de Relaciones Exteriores en Reino Unido, Dominic Raab, no han dudado en acusar públicamente a China de genocidio y graves violaciones contra los derechos humanos contra la población uigur.

Naciones Unidas define el genocidio como la «intención de destruir, total o parcialmente, un grupo nacional, étnico, racial o religioso». Una lacra que recuerda a los peores pasajes del siglo XX y que podría estar viviendo un nuevo capítulo en la remota Xinjiang.

MI ‘YO’ DIGITAL: LO BUENO, LO MALO Y LO IMPREVISIBLE

La (desorbitada) actividad digital nos lleva a fusionarnos, cada vez más, con la tecnología que utilizamos a diario. Reconocimiento facial, huellas dactilares... ¿Cuáles serán las consecuencias de transportar nuestra identidad hacia lo informatizado?

<https://ethic.es/2021/08/mi-yo-digital-lo-bueno-lo-malo-y-lo-imprevisible-internet/?fbclid=IwAR3ALcrq4yWmqIVwad6jrrHje1vTDqR-30p5yoPxylFLqXZXOFu6ZLWRHAE>

¿No sería fantástico olvidarse, de una vez por todas, de los contraseñas? En cierta forma, ya está ocurriendo. Cuando nos identificamos con un *smartphone* o a través en la banca *online* no necesitamos ninguna clave. Simplemente miramos a la pantalla y accedemos. **Nuestra identidad digital es nuestro rostro, nosotros mismos.**

Las identidades digitales permiten que las personas se identifiquen de manera segura, fácil y rápida al realizar, por ejemplo, una compra o comenzar un nuevo trabajo sin el tiempo, el esfuerzo y el gasto que implica el uso de un documento físico. Sin embargo, **hay otras identidades digitales menos reguladas** –quizás, de forma natural, menos regulables– que las personas crean con su huella digital, compuesta por todas y cada una de las interacciones que llevamos a cabo a diario con el mundo *online*. Esto incluye redes sociales, *apps*, teléfonos, coches conectados, elementos del Internet de las Cosas y un largo etcétera. En no pocos momentos podemos estar conectados de forma simultánea desde varios dispositivos que están transmitiendo por numerosas bandas de comunicación como el 5G, el *wifi*, el *bluetooth* y el resto del espectro de las comunicaciones móviles.

En nuestra identidad pública queda esa parte que se nos ha robado en las redes sociales y plataformas de compras

Es en este tipo de identidades más informales donde se da, a la vez, el mayor grado de innovación; lo que lleva a toparse con dos fenómenos que crecen con rapidez. Por un lado, el uso de factores biométricos, ya centrado en el reconocimiento facial; por otro, plataformas que facilitan la identificación a aplicaciones de terceros, convirtiéndose de esta forma en **una autoridad digital de autenticación**. Ambos se entrelazan aportando evidentes ventajas a los usuarios pero también atentan, al menos en Europa, contra la necesaria protección de la privacidad de los individuos.

A medida que se amplía –de manera desorbitada– nuestra huella digital, también lo hace nuestro ‘yo’ digital. Una parte de este es pública, pero solo representa la punta del iceberg –lo que queremos mostrar en las redes (o lo que se comparte sin nuestro consentimiento expreso)–. **Oculto queda esa proporción que se nos ha robado sin darnos cuenta**, la que pertenece a las redes sociales, plataformas de compras y aquellas compañías que pagan por esta información.

De la misma manera que la sociedad se basa en la construcción colectiva de la realidad, el espacio virtual de las sociedades digitales –que abarca mucho más que la *web*– abre nuevas oportunidades de interacción y negocio. Las redes sociales son un facilitador global de contactos entre individuos y, cuanto mayor interacción, mayor es la huella que dejamos, **la información que se nos arrebat**a y la posibilidad de perfilar nuestra identidad digital. [La dinámica impulsada por las compañías tecnológicas](#), y ahora por los Gobiernos e incluso por la Unión Europea, hace que nuestras interacciones sociales, políticas y culturales se produzcan a través de las redes sociales, incrementando nuestro tiempo de conexión.

El ‘yo’ digital ocupa un lugar preponderante en la normalización de las subjetividades

Además, nuestra identidad cambia con la aparición de nuevos espacios digitales. Hemos pasado de habitar Facebook a Twitter, aunque las nuevas generaciones viven en otros espacios como TikTok. Cada una de estas repúblicas digitales tiene sus propias reglas de etiqueta, mecanismos de extracción y aglomeración de la información. Eso sí, gracias al aprendizaje automático, el reconocimiento facial y otras técnicas, nuestro ‘yo’ digital, en sus bases de datos y conocimiento, **es más exacto y –quizá por eso– más peligroso.**

Este conocimiento casi íntimo produce una mutación en la forma en la que percibimos la realidad, con algoritmos que guían –ellos aseguran «facilitar»– nuestra navegación en el mundo digital, produciéndose así un cierto mecanismo de control social. El caso de [Cambridge Analytica](#) es un ejemplo fehaciente de la capacidad de las redes para identificar de forma precisa a un número importante de ciudadanos y empujarles a cambiar su voto u opinión política. Nuestra identidad digital, usada como combustible para la inteligencia artificial, ocupa un lugar preponderante en el control, en el sometimiento y en la **normalización de las subjetividades.**

Podemos entrever es lo inevitable. La tecnología más fácil de usar, aquella que penetra en nuestro tejido social con más facilidad, aquella que, en definitiva, nos hace la vida más cómoda, acaba por imponerse. En este caso, se evidencia que no pasará mucho tiempo hasta que veamos cómo **la identificación facial se impone** en nuestros *smartphones*, ordenadores y, probablemente, como ocurre ya en China, en estaciones de tren, aeropuertos y espacios públicos. ¿Cuales serán las consecuencias?

Es tiempo de cuestionar los sistemas de relación entre humanos y máquinas, y el control de las máquinas sobre los humanos. Debido a las nuevas tecnologías, pasamos cada vez más parte de nuestra vida conectados a distintas redes y el ‘yo’ digital **amenaza con enseñarnos el rostro de nuestro Dorian Gray personal(izado).**

Esteve Almirall es profesor de Operaciones, Innovación y Data Science en Esade. Ulises Cortés es catedrático de Inteligencia Artificial en la Universitat Politècnica de Catalunya.

LA NUEVA POLÍTICA DE BIDEN Y POR QUÉ LA RETIRADA DE AFGANISTÁN NO DEBE INTERPRETARSE COMO UNA DERROTA

https://www.unitedexplanations.org/2021/10/04/la-nueva-politica-de-biden-y-por-que-la-retirada-de-afganistan-no-debe-interpretarse-como-una-derrota/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+unitedexplanations+%28United+Explanations%29

La retirada de Estados Unidos de Afganistán ha abierto un sinfín de preguntas con respecto no solo a la influencia norteamericana en regiones tan alejadas de su territorio como Afganistán, sino sobre las capacidades reales del país americano como Estado hegemónico indiscutible en el sistema internacional. Sin embargo, presumir el declive norteamericano en la esfera internacional a partir de la anticipada retirada de Afganistán y calificarlo como una derrota en su política exterior sería un gran error que no deberíamos cometer. Se trata simplemente de una redefinición de intereses.

Luego de asumir su mandato el pasado 20 de enero de 2020, muchos analistas consideraban la victoria de Joe Biden como el retorno a una administración más moderada y menos confrontativa hacia sus principales aliados y hacia su antagonista en la esfera internacional: China. Sin embargo, hay un elemento que todavía persiste en la actual administración norteamericana, que hereda de su predecesor Donald Trump, y es una política exterior destinada a identificar a China como el principal enemigo de los valores norteamericanos.

La nueva doctrina de Biden tiene como eje primordial la distinción entre dos sistemas políticos antagónicos, representados por la democracia norteamericana y la autocracia china; un juego de suma cero que no puede mantener su coexistencia en la política mundial.

Es así que la administración norteamericana buscará solo cooperar en aquellas áreas donde se pueda manifestar un interés en común con China, como el medio ambiente, pero responderá enérgicamente en todos aquellos ámbitos donde presente oposición, en especial el económico, militar y tecnológico.

China, China y más China

Si bien los esfuerzos norteamericanos por controlar y detener a las amenazas del terrorismo y de la yihad global fueron la piedra angular que definieron su doctrina de seguridad estos últimos 20 años, hoy sus preocupaciones giran en torno a la [competencia con grandes potencias, como Rusia y China, en los diferentes dominios del sistema internacional](#).

De acuerdo al [informe anual amenazas sobre mundiales a la seguridad nacional de Estados Unidos \(en inglés ATA\)](#), confeccionado en abril de 2021, China representa el mayor desafío para la seguridad norteamericana y las normas internacionales de Occidente. Según el documento desclasificado, el interés del Partido Comunista Chino (PCC) por expandir la influencia china implica socavar la seguridad económica y política norteamericana, fomentando nuevas normas internacionales basadas en el sistema autoritario chino. Si bien el informe no sugiere un enfrentamiento militar entre ambos países, sí considera una intensificación de la presencia china en las llamadas "zonas grises", espacios geográficos donde conviven diferentes autoridades de poder delimitadas por el margen de la legalidad de un conflicto latente.

Durante estas últimas décadas, y producto de intensas políticas orientadas al desarrollo industrial chino y al crecimiento sostenido, el gigante asiático se realizarán los avances militares y tecnológicos necesarios para influir y forzar a regiones vecinas a aceptar las preferencias de Beijing, desde su reclamo por la soberanía de Taiwán hasta la creciente tensión en la frontera con India y las intimidaciones a sus rivales en el mar meridional de China. Además, de acuerdo al documento, Beijing buscará expandir su presencia político, económica y militar en el exterior a partir de la renombrada nueva ruta de la seda, desafiando los intereses económicos norteamericanos y la de sus aliados.

Así, consciente de la creciente amenaza del país asiático, es que Biden ha decidido relocalizar sus esfuerzos en China, mirando, además, con atención a Rusia, y dejando atrás Afganistán.

Abandonar la guerra de Afganistán no implica la derrota estadounidense sino una redefinición estratégica de sus intereses de seguridad nacional. Terminar con lo que se conoce como la guerra ininterrumpida más larga de la historia norteamericana obedece a esta nueva apreciación de sus amenazas, lo cual requiere de una reorientación masiva de sus recursos, tiempo y esfuerzos hacia un enemigo cuya sombra se acrecienta a pasos incommensurables.

Sin cooperación no habrá hegemonía

La retirada de Afganistán ha mostrado un factor de suma relevancia para pensar la política de seguridad nacional norteamericana y su relación con el resto del mundo en las siguientes décadas. Si bien Estados Unidos persiste como el único poder en el sistema internacional con la capacidad militar y la influencia política para determinar el

curso de acción de las diferentes regiones del mundo, esa atribución resolutive es cada vez menos absoluta y unidireccional. Biden, a diferencia de Trump, es consciente del gran costo económico, militar y político que implica sostener los intereses estadounidenses por fuera de sus fronteras nacionales sin la ayuda de sus aliados.

Nótese que, en el momento que se escriben estas líneas, [Estados Unidos en conjunto con Reino Unido y Australia realizó un histórico tratado de seguridad \(Aukus\)](#) el cual supone un esfuerzo cooperativo para contrarrestar la influencia china en el Asia-Pacífico. El tratado, cuyo objetivo es la creación de submarinos a base de propulsión nuclear (más rápidos y más difícil de detectar) con el uso de tecnología estadounidense, ha sido motivo de diversas interpretaciones siendo incluso condenado por la [embajada de China en Washington, acusando a los países de una “mentalidad de guerra fría y prejuicios ideológicos”](#).

Lo que se considera la mayor alianza militar-estratégica entre los países después de la segunda guerra mundial nos permite visualizar lo mencionado con anterioridad. Estados Unidos está decidido a contener la expansión China, pero para ello necesita de la ayuda internacional. Sin embargo, la necesidad de cooperación no implica priorizar acuerdos con sus históricos aliados (véase la situación y marginalización del bloque europeo en el Aukus). Es por esto que debe mencionarse que

las próximas alianzas de Norteamérica no serán exclusivamente producto de su relación histórica con sus pares, sino de la utilidad geográfica y política que representen estos para los intereses norteamericanos.

Si bien el caso afgano puede significar cierto costo político para la administración de Biden en la esfera doméstica y una derrota simbólica al excepcionalísimo norteamericano frente a sus aliados, [la retirada de Afganistán es solo el comienzo de una política orientada a la redefinición de los intereses estratégicos-militares norteamericanos a mediano y largo plazo], donde se buscará relocalizar sus esfuerzos y capacidades militares hacia enemigos cuya presencia representa una verdadera amenaza a sus intereses nacionales. Ese lugar lo ocupa hoy China.

AMÉRICA LATINA/TEXTOS Y NOTICIAS



MÉXICO ES EL PAÍS CON MAYOR NÚMERO DE HUÉRFANOS POR LA PANDEMIA, REVELA ESTUDIO

<https://updatemexico.com/destacadas/mexico-es-el-pais-con-mayor-numero-de-huerfanos-por-la-pandemia-revela-estudio/>

MULTIMILLONARIOS EN MÉXICO, SON 14 Y ACUMULAN 150 MIL MILLONES DE DÓLARES

<https://regeneracion.mx/multimillonarios-en-mexico-son-14-y-acumulan-150-mil-millones-de-dolares/>

[seguridad https://mundo.sputniknews.com/20210928/adios-a-la-iniciativa-merida-mexico-y-eeuu-anuncian-un-nuevo-acuerdo-de-seguridad-1116528751.html](https://mundo.sputniknews.com/20210928/adios-a-la-iniciativa-merida-mexico-y-eeuu-anuncian-un-nuevo-acuerdo-de-seguridad-1116528751.html)

¿TRANSGÉNICOS, SÍ O NO? | NO. AL MENOS EN MILPA ALTA. ALLÍ LOS CORTARON DE TAJO MIENTRAS LA SCJN SE DECIDE

<https://www.sinembargo.mx/29-09-2021/4032516>

INICIA DEPORTACIÓN DE HAITIANOS EN MÉXICO Y GOBIERNO DE PANAMÁ ALERTA QUE MÁS DE 65 MIL MIGRANTES SE DIRIGEN A EEUU

<https://www.nodal.am/2021/09/inicia-deportacion-de-haitianos-en-mexico-y-gobierno-de-panama-alerta-que-mas-de-65-mil-migrantes-se-dirigen-a-eeuu/>

GUZMÁN SE REUNIRÁ CON EL FMI EN MEDIO DE LAS CRÍTICAS DE CRISTINA KIRCHNER <https://www.cronista.com/economia-politica/610622/>

EMPRESARIOS ARGENTINOS, A LA OFENSIVA, EXIGEN UNA REFORMA LABORAL <https://mundo.sputniknews.com/20210928/empresarios-argentinos-a-la-ofensiva-exigen-una-reforma-laboral-1116540978.html>

PASO: YA ESTÁN LOS RESULTADOS DEFINITIVOS, ¿CUÁNTA VENTAJA LE SACÓ JUNTOS AL FRENTE DE TODOS EN PROVINCIA DE BUENOS AIRES?

<https://www.cronista.com/economia-politica/resultados-finales-paso-en-provincia-de-buenos-aires-por-cuanto-le-gano-santilli-y-manes-a-victoria-tolosa-paz/>

EL DÓLAR BLUE SE UBICA EN MÁXIMOS DEL AÑO Y LA BRECHA SE ACERCA AL 90%

<https://www.cronista.com/finanzas-mercados/dolar-blue-hoy-a-cuanto-cotiza-miercoles-29-septiembre-2021/>

CONGRESO: LA DISPUTA ENTRE CRISTINA KIRCHNER Y GUZMÁN PARALIZA AL PRESUPUESTO <https://www.perfil.com/noticias/politica/congreso-la-disputa-entre-cristina-kirchner-y-guzman-paraliza-al-presupuesto.phtml>

EL PÉSIMO EJEMPLO ARGENTINO

Basta con leer el libro "No habrá más penas ni olvido" de Osvaldo Soriano para saber que peronistas fueron las víctimas, y peronistas los represores, peronistas los torturados y peronistas los torturadores. Juan Domingo Perón tuvo como mentor a Mussolini. José López Rega, un fascista, mano derecha y ministro de Perón, fundó y dirigió la Triple A, grupo terrorista que masacró a los peronistas revolucionarios. Lo cual no es óbice u obstáculo para que almas caritativas califiquen al peronismo -o Justicialismo- como un sector político de "izquierda"...

El pésimo ejemplo argentino

Escribe Juan Pablo Cárdenas S. | Domingo 26 de septiembre 2021
<https://madmimi.com/p/ddfae21?pact=108101-164884137-9292626438-cb08da74ac960a106c6e16f320f0c07e67285f17>

Algo muy difícil de explicar es por qué el Partido Justicialista argentino, identificado con el peronismo, es una expresión de izquierda. Solo si nos remontamos a algunos discursos de la legendaria Eva Perón podríamos deducir su sensibilidad social y amor por los pobres y explotados. Pero más allá de esto, de todo se puede encontrar hoy en un partido que continúa siendo tan gravitante en la política transandina. Dirigentes que van desde la extrema derecha hasta la ultra izquierda, demócratas y autoritarios, pacifistas y violentistas, pasando por todas las gamas del centrismo u oportunismo. Da la impresión que el común denominador de esta colectividad es nada más que su vocación de poder, las ganas de estar en la Casa Rosada y controlar el Parlamento. Pero también quedar cerca de los negocios y crecientemente abrazar la corrupción, una lacra que día a día envuelve más a toda la sociedad argentina y ante la cual las policías y la llamada seguridad nacional parecen rendidos o cooptados por los carteles.

Hace dos años, el peronismo retornó al gobierno con dos personajes del mismo apellido: el presidente Alberto Fernández y la vicepresidenta Cristina Fernández, pero para la opinión pública de este país sería la viuda del ex presidente Kirchner la que tiene el liderazgo político y el mayor ascendiente popular. Tanto, así, que ella habría decidido nominar al actual mandatario en el cargo, asegurándose el segundo rango y, en la práctica, atribuciones bastante más holgadas que las de cualquier número dos en cualquier gobierno. Es vox populi, además, que su afán de permanecer en el Ejecutivo tendría como principal objeto salvarse de las numerosas querellas por corrupción que la tienen muy complicada ante la Justicia.

De allí que en la mitad del período presidencial actual, Cristina haya enfurecido tanto con el pésimo desempeño electoral de los justicialistas en las recientes primarias, donde las agrupaciones de oposición sobrepasaron ampliamente en votos al oficialismo, y prácticamente augurando un cómodo triunfo en las parlamentarias de noviembre próximo.

Para la Vicepresidenta constituiría un peligro para su impunidad que el peronismo y ella en particular perdieran el control de la mayoría parlamentaria y, luego de dos años más, del propio Gobierno. Se sabe que un muy alto número de magistrados y fiscales son desde hace largo tiempo demasiado abyectos de las cúpulas de los otros poderes del Estado, en un país en que, tampoco existe verdadera autonomía de los tribunales de Justicia.

De allí que el berrinche de Cristina con esta derrota de la primarias se sintiera tan fuerte en el Palacio De Gobierno y obligara al presidente Fernández a rearmar su equipo ministerial según lo dispuesto en una carta pública que ella le remitiera al Jefe de Estado, donde le exigió la salida de algunos ministros y la imposición de otros. En todo un escándalo seguido muy de cerca por la incisiva, digna y autónoma prensa argentina que, mucho antes del juramento del nuevo Gabinete, ya había dado a conocer los nombres de quienes serían ungidos, así como evidenciado el bochorno sufrido por Alberto Fernández a causa del encabritamiento de su vicepresidenta. La que, por supuesto, no concurrió a la ceremonia de Juramento para no evidenciar aún más la profunda ruptura vivida en la cúpula del Ejecutivo. Digamos de paso que entre los que asumieron como secretarios de estado hay solamente viejos dinosaurios del justicialismo, quienes se han rotado insistentemente en las distintas administraciones de este partido, con indisimulables pugnas entre ellos y sin que exista entre los recién nombrados una sola mujer. En un país que claramente sigue a la zaga del Continente y del mundo en relación a la paridad de género. El fracaso electoral del peronismo tiene como causa directa el completo fracaso del Jefe de Estado en relación a la política económica y la forma de encarar la pandemia que afecta a todo el mundo, pero que en Argentina ofrece un número de muertos en relación a su población apenas por debajo de los que tiene Estados Unidos, el país más afectado por la crisis sanitaria mundial. Las cifras son contundentes y explican que ya la mitad de la población esté por debajo de la línea de la pobreza y que los indigentes representen más del 15 por ciento, en el que se sabe uno de los países más ricos y mejor dotados del mundo en materias primas, tierras fértiles y recursos minerales. Con un número de habitantes, por lo demás, muy discreto respecto de la inmensidad de su territorio.

Sin embargo, influye también en el descalabro electoral justicialista la existencia de una serie de prácticas en contra de la probidad administrativa, los turbios negociados de alcaldes, ministros y toda suerte de funcionarios públicos. Incluso, la desfachatez misma del Jefe de Estado quien celebró el cumpleaños de su esposa en uno de los salones de la Casa Rosada, en horas que se sometía al país a un larguísimo y estricto confinamiento que, después de varios meses, habría demostrado que nada sirvió para mitigar el Covid 19. Salvo para disparar la cesantía y demostrar la inoperancia de los servicios de salud privados y públicos.

El peronismo es ya sinónimo de corrupción y de ello habla la calle, los opositores y las turbias relaciones políticas y económicas que los Fernández mantienen con gobiernos y partidos izquierdistas de América Latina, entre ellos Chile, como también se ha evidenciado en este país en que la política tampoco escapa al estigma de las malas costumbres de los partidos y candidatos.

Estamos seguros que habrá personas que nos reprochen por exponer esta crítica, en la idea de que solo hay que ventilar los delitos de la derecha y ocultar los despropósitos de quienes se llaman de izquierda y hasta revolucionarios. Sin embargo, creemos que la democracia también exige la plena autonomía informativa, garantizando que los medios pongan ojos y oídos en todos los rincones del poder, según lo indica nuestra deontología profesional.

Señalar esto es especialmente importante en la posibilidad de que la derecha resulte derrotada en Chile en diciembre próximo y que alguien de la actual oposición y de la misma izquierda alcance La Moneda. En consecuencia, sería muy promisorio que los dirigentes políticos y los candidatos presidenciales o al parlamento marcaran esta vez su autonomía, y desde luego su independencia económica, respecto de aquellos enclaves de la llamada izquierda latinoamericana revenida por sus malos ejemplos. Que se desmarquen del pésimo ejemplo del peronismo al otro lado de nuestra Cordillera.

AGRESIONES, DISCURSO DE ODIO Y REPUDIO INTERNACIONAL: EL SALDO DE LA MARCHA XENÓFOBA CONTRA LOS MIGRANTES VENEZOLANOS EN CHILE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405247-chile-protesta-contra-migrantes-venezolanos-iquique>

MARCHA ANTIMIGRANTES EN IQUIQUE: ¿EL MOMENTO FASCISTA?

<https://elporteno.cl/marcha-antimigrantes-en-iquique-el-momento-fascista/>

EXIGEN RESPONSABILIDAD DE PIÑERA EN CRISIS DE MIGRANTES VENEZOLANOS EN CHILE

<https://mundo.sputniknews.com/20210927/exigen-responsabilidad-de-pinera-en-crisis-de-migrantes-venezolanos-en-chile-1116509864.html>

CHILE GORILA: PUEBLO POBRE AGREDIDO POR EL RACISMO/NACIONALISMO AZUZADO POR LA ELITE REPUBLICANA

por Edición Cero (Iquique, Chile)

26 septiembre, 2021

https://piensachile.com/2021/09/27/chile-gorila-pueblo-pobre-agredido-por-el-racismo-nacionalismo-azuzado-por-la-elite-republicana/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

Crítica situación: Intolerancia, xenofobia y aporofobia se tomaron la ciudad. Cayó la noche y se impuso la humanidad.

Sin duda que el 24 y 25 de septiembre dejarán grabadas muchas imágenes en la memoria de los iquiqueños y de los migrantes. El viernes parte el operativo de desalojo que generó una crítica situación, especialmente porque los migrantes que permanecían en el lugar, fueron sacados, pero sin ningún destino, lo que provocó que deambularan sin rumbo por la ciudad y buscando un lugar donde guarecerse y pasar la noche. Plazas pública y playas fueron los principales sitios a los que llegaron.

Está claro que la situación sanitaria no daba para más. La mal llamada Plaza Brasil, -porque en realidad se renombró hace años como Plaza Gerardo Poblete, en honor a un cura salesiano asesinado en dictadura-, sin duda era un foco sanitario peligroso. Y que la convivencia se fue haciendo cada vez más difícil en el sector, afectando a los vecinos de los edificios colectivos, que debían soportar peleas, malos olores, escurrimiento de aguas de desecho... en fin. Sin embargo, lo que no parece lógico, es que se les sacara del lugar, sin tener un plan sobre el destino de estas familias migrantes.

La delegación presidencial ni el nivel central acogieron la propuesta del alcalde Soria junto a organizaciones humanitarias y que ahora también hace suya el gobernador Carvajal, para instalar un albergue humanitario transitorio en Iquique, de modo de recuperar el espacio público y mantener la situación en un solo lugar. Pese a que había recursos de apoyo por parte de organismos internacionales, principalmente la ACNUR, que es la Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados.

Las postales que dejó el desalojo fueron tan fuertes, especialmente porque los principales afectados eran los niños, que antes que cayera la noche, organizaciones de base, familias, persona, en forma espontánea, salieron a recorrer las calles de Iquique, para ayudar a los migrantes. Es que en el operativo de desalojo, perdieron muchos de sus pocos enseres que les permitían sobrevivir.

XENOFobia EN TODA SU EXPRESIÓN

Pero no fue todo. Este sábado 25 con antelación se había convocado a una marcha de protesta por la descontrolada situación migratoria. Y en realidad muchas de las quejas tenían sentido. Por ejemplo, la comunidad de Colchane, un pueblo pequeño, estaba colapsado por la llegada diaria y durante más de un año, de migrantes. Se colapsaron los servicios médicos, los pequeños negocios; también se registraron robos en las viviendas, generando un caos y desconfianza.

Sin embargo, el problema es mucho más que estos hechos. Hay una crisis migratoria en Latinoamérica. En el caso de Chile y particularmente la frontera en Colchane, es un paso utilizado para los ingresos irregulares, por la fragilidad de su frontera y el insuficiente control. Además, está el antecedente de la invitación que en el 2019, Piñera desde el municipio colombiano de Cúcuta, en la frontera con Venezuela y en medio de la crisis de este país,

ofreciera la Visa de Responsabilidad Democrática. Motivado también, por alcanzar liderazgo en la región. Pero no contaba con la crisis sanitaria que cambio el escenario.

Ya en Chile, habían ciudadanos venezolanos instalados, regularizados con su situación migratoria y trabajando. Por eso se entiende que una buena parte de migrantes venezolanos, en situación de movilidad forzada, que incluso les lleva a cruzar 5 países antes de llegar al nuestro (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile), va a reunirse con familiares o amigos que les apoyarán en su inserción en Chile. O Sea, claramente Iquique y la región de Tarapacá, son una zona de paso.

Pero volvamos al subtítulo de este apartado. Este sábado 25, se realizó la marcha que concentró a muchísimas personas y bajo las más diversas motivaciones, que se traducían al menos en unas tres, las principales. Primero, la presencia de uso del espacio público, como la ya icónica Plaza Brasil (Plaza Gerardo Poblete), con todos los problemas sanitarios y de seguridad que generaban. Segundo, la afección a las pequeñas comunidades, especialmente Colchane y sus poblados, por el colapso de los servicios y la generación de robos en las viviendas. Y tercero, diríamos que apela más bien a una noción conceptual como la Aporofobia, que significa el miedo que generan a las personas, otros seres humanos muy pobres y vulnerables y que además, son extranjeros -migrantes-, cuyo rechazo a ellos, conocemos como xenofobia.

Entonces, los miles y miles de iquiqueños que marcharon este sábado, hizo que se reforzara fuertemente el rechazo, a tal punto que los migrantes, -que no tenían dónde estar después del desalojo, por lo que ocupaban plazas y la playa-, fueran agredidos. En la playa hubo un intento, que pese a la violencia, fue controlada por Carabineros y la presencia de fuerzas especiales que conminaron a los protestantes a retirarse. Una vez que se fueron, los policías piden a los migrantes que dejen la playa porque “podrían volver”.

En un recorrido por las calles cercanas, era impresionante ver a familias completas tratando de protegerse en algún rincón. En realidad, querían hacerse invisibles, porque temían por su seguridad.

Aunque el incidente de la playa ya hizo que muchos manifestantes abandonaran la marcha, muchos llegaron hasta la Calle Las Rosas con Luis Emilio Recabarren, donde permanecían en un sitio eriazo, varias familias. Alertados por la policía que la turba se acercaba, debieron seguir subiendo por las calles de Iquique, dejando sus carpas y parte de sus pertenencias. Y de lejos, ven cómo el fuego arrasaba con todo.

Esta situación de extrema maldad y odio, provocó que una gran mayoría de iquiqueños empatizaran con el dolor ajeno. En un recorrido durante esta segunda noche de desalojo, pasando por los distintos lugares donde se agrupaban los migrantes, era increíble ver cómo llegaban personas en auto e incluso caminando, levando alimentos, ropa de abrigo, frazadas y un sin fin de aportes.

Es imposible describir en una crónica todo lo sucedido. Hubo intentos de tomas de casas vacías. Disposición de puntos fijos policiales. Acción del Tribunal de Familia, activación de la ayuda humanitaria... en fin.

Dejamos los link de algunos videos que grafican parte de este relato. Se incluye la entrevista al concejal de la Municipalidad de Iquique, Domingo Campodónico, (RN) que participó en la marcha y ayudó a contener el primer foco de violencia.

EL INAUDITO CASO DE FRANCO PARISI, EL CANDIDATO PRESIDENCIAL DE CHILE QUE DEBE UNA MILLONARIA PENSIÓN DE ALIMENTOS Y HACE CAMPAÑA DESDE EE.UU. - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405274-inaudito-caso-franco-parisi-candidato>

PRESIDENTES DE CHILE Y URUGUAY DIALOGARON SOBRE LA INTEGRACIÓN DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO Y EL MERCOSUR

<https://www.nodal.am/2021/09/presidentes-de-chile-y-uruguay-dialogaron-sobre-la-integracion-de-la-alianza-del-pacifico-y-el-mercosur/>

LOS FERROCARRILES AMAZÓNICOS Y LAS INVERSIONES CHINAS EN BRASIL

Inversionistas chinos deben adaptarse a un entorno empresarial complejo y abordar impactos de los proyectos para avanzar los ferrocarriles en Brasil

[Adriana Abdenur](#), [Maiara Folly](#) et al.

<https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/46097-los-ferrocarriles-amazonicos-y-las-lecciones-de-las-inversiones-chinas-en-brasil/>

EL DURO MENSAJE DE UN MINISTRO BRASILEÑO AL MERCOSUR: "LOS QUE SE SIENTAN INCÓMODOS QUE SE RETIREN"

<https://mundo.sputniknews.com/20210927/ministro-brasileno-afirma-que-no-aceptara-que-mercosur-sea-una-herramienta-de-ideologia-1116509249.html>

RÍO DE JANEIRO (Sputnik) — Brasil va a continuar intentando hacer cambios en el Mercado Común del Sur (Mercosur) a pesar de la resistencia de Argentina, porque no puede ser una herramienta de ideología, dijo el ministro de Economía brasileño, Paulo Guedes.

"Nuestra posición es la de avanzar. Nosotros no vamos a salir del Mercosur. Pero no vamos a aceptar que el Mercosur sea una herramienta de ideología. El Mercosur tiene una propuesta muy clara: es una plataforma de integración en la economía global. Si él (por el Mercosur) no cumple ese servicio, nosotros vamos a modernizarnos, los que se sientan incómodos que se retiren", dijo al participar en forma remota, del evento O Brasil quer Mais, promovido por la Cámara de Comercio Internacional, consignó Agencia Brasil.

Economía

Desacuerdos en el Mercosur abren a China las puertas a los países del bloque

17 de septiembre, 15:27 GMT

Brasil ha propuesto una reducción del 10% de la tarifa externa común (TEC) para todos los productos, pero Argentina defiende que solo algunas mercaderías sean incluidas en esa reducción, explica la nota.

"Nosotros vamos a permanecer firmes en esa posición. Y Argentina parece que está muy firme en una posición antagónica a la nuestra", resaltó Guedes sobre las disputas internas del bloque regional.

Otras de las diferencias radica en la forma de toma de decisión dentro del bloque, que actualmente es mediante el consenso entre los cuatro miembros (Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay).

"Está estipulada la unanimidad para hacer cambios en el Mercosur, lo cual se transforma en vetos. En verdad, hay tres (socios) queriendo hacer la modernización del Mercosur: Brasil, Paraguay y Uruguay. Pero, Argentina está en un momento muy especial, muy delicado, y nosotros comprendemos", precisó el ministro sobre el tema.

¿Hacia dónde va el Mercosur?

11 de septiembre, 07:30 GMT

Brasil tiene la presidencia pro tempore del organismo, que también integran Uruguay y Paraguay.

El presidente uruguayo, Luis Lacalle Pou, informó el pasado 8 de septiembre que recibió una respuesta formal del Gobierno chino para avanzar en un estudio de prefactibilidad, y luego si hay acuerdo, avanzar en un tratado de libre comercio, despertando inquietud en sus pares

URUGUAY APUESTA A UN ACUERDO CON CHINA POR FUERA DEL MERCOSUR

Ambos gobiernos realizarán un estudio de factibilidad para evaluar la firma de un Tratado de Libre Comercio, a pesar de las reglas del Mercosur que prohíben acuerdos bilaterales

<https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/46717-uruguay-apuesta-a-un-acuerdo-con-china-por-fuera-del-mercosur/>

NUEVOS HORIZONTES PARA LA INVERSIÓN CHINA EN COLOMBIA

En un momento en que Colombia necesita inversión extranjera para hacer frente a su crisis fiscal y social, su relación con China está cambiando y se ve de manera más positiva

[Carolina Urrego-Sandoval](#)

<https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/45831-nuevos-horizontes-para-la-inversion-china-en-colombia/>

¿QUÉ PASA EN NARIÑO, UNO DE LOS EPICENTROS DE LAS MASACRES EN COLOMBIA? <https://mundo.sputniknews.com/20210928/que-pasa-en-narino-uno-de-los-epicentros-de-las-masacres-en-colombia-1116512342.html>

DIEZ OSCURAS CIFRAS DE COLOMBIA A CINCO AÑOS DEL ACUERDO DE PAZ

<https://mundo.sputniknews.com/20210927/diez-oscuras-cifras-de-colombia-a-cinco-anos-del-acuerdo-de-paz-1116472758.html>

COLOMBIA: MANIFESTANTES DENUNCIAN POLÍTICAS DE AJUSTE DEL GOBIERNO DE IVÁN DUQUE Y PIDEN RESPETAR LOS DERECHOS HUMANOS - RT

<https://actualidad.rt.com/video/405408-colombia-manifestantes-denunciar-politicas-ajuste-gobierno>

LOS MENORES DE EDAD SIGUEN SIENDO EXPLOTADOS POR GRUPOS ARMADOS EN TOLIMA

Si bien desde la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado y las Farc inició en la reducción del reclutamiento forzado en un 298 por ciento, el Centro de Estudios Regionales generó una alerta por un repunte de casos en el sur de ese departamento. La precaria documentación por parte de entidades estatales es una de las principales falencias para enfrentar ese flagelo.

<https://verdadabierta.com/los-menores-de-edad-siguen-siendo-explotados-por-grupos-armados-en-tolima/>

IMPUNIDAD Y SILENCIO RODEAN LAS DESAPARICIONES EN LA FRONTERA

[Colaborador ¡Pacifista!](#) - septiembre 30, 2021

<https://pacifista.tv/notas/impunidad-y-silencio-rodean-las-desapariciones-en-la-frontera/>

La Fiscalía investigó diez casos entre 2002 y 2010, pero cinco fueron archivados porque ocurrieron del lado venezolano. Muchos otros ni siquiera han sido denunciados. Naciones Unidas manifestó su preocupación ante la falta de voluntad de los gobiernos de Colombia y Venezuela. Organizaciones en Norte de Santander han documentado posibles fosas comunes.

Compartir

Por la Liga Contra el Silencio

Édgar Camargo Pernía, de 49 años, está desaparecido desde el 22 de septiembre de 2020, cuando salió de Boca de Grita, en el estado de Táchira, Venezuela, hacia Puerto Santander, una población colombiana a orillas del río Zulia, en Norte de Santander. Su rastro se perdió tras llegar junto a Yervis Javier Cortés, un obrero de 23 años que trabajaba en su finca. Camargo, pensionado de la Guardia Nacional Bolivariana, se dedicó a la ganadería en Oropé, occidente de Venezuela, donde tiene una propiedad.

“Ellos tomaron una moto, que dejaron en un parqueadero del lado venezolano, pues debían tomar una canoa para cruzar y llegar a una trocha de Puerto Santander. Unas personas los pararon y les pidieron dinero para continuar, pero el ordeñador de la finca (Yervis) al parecer no quiso pagar”, cuenta un familiar de Camargo que teme ser identificado por Los Rastrojos, uno de los grupos armados ilegales que operan en la frontera, y a quienes señala como responsables de la desaparición. Este grupo está presente en [14 regiones del país, incluyendo la frontera con Venezuela](#), según la plataforma periodística InSight Crime.

“Varios familiares vieron todo y nada pudieron hacer. Pasaron las horas y no regresaron. Como a las tres de la tarde, cuando todo el mundo estaba angustiado, se arrimó alguien pistola en mano a decir que se fueran y no denunciaran la desaparición”, cuenta el familiar de Camargo.

[Según datos de Naciones Unidas](#), en la frontera entre Colombia y Venezuela, entre 2016 y 2019, hubo al menos 43 familias que perdieron el rastro de algún miembro cuando cruzaba por trochas ilegales debido al cierre parcial de los puentes fronterizos, una crisis que ya completa seis años. La mayoría de las víctimas tiene entre 20 y 39 años. De acuerdo a la comunicación suscrita por el [Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias de la ONU](#), los cadáveres o restos de algunos desaparecidos estarían siendo inhumados o lanzados a ríos cercanos en un territorio controlado por grupos ilegales como el Ejército Popular de Liberación (EPL), Los Rastrojos, las disidencias del Frente 33 y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo.

Estas prácticas son usadas por los grupos armados contra quienes transitan por una de las fronteras más complejas. Para el [Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas](#), existe entre los dos gobiernos una “falta de investigaciones efectivas y cooperación binacional” para atender estos casos, en medio del recrudecimiento de la violencia. También recoge denuncias sobre el uso de contenedores donde asfixian a quienes desobedecen las órdenes de los grupos ilegales. Los grupos convergen en una región que en 2020 registró [seis masacres con 28 víctimas](#) en Cúcuta, Tibú, Abrego y Ocaña.

Aunque ha transcurrido un año desde la desaparición de Camargo y Cortés, los familiares no pierden la esperanza de encontrar respuestas. El caso ha sido investigado por diferentes medios locales, pero recabar información ha sido difícil: la ley del silencio se impone en la frontera. Se ha hablado de un posible secuestro, pero al no existir señales de vida, las familias denunciaron su desaparición forzada. La Policía de Norte de Santander y Cúcuta, la Gobernación y la Alcaldía de esa ciudad no respondieron las consultas realizadas.

Desde hace un año los vecinos de la trocha ‘El Sapito’, donde desaparecieron Camargo y Cortés, cuentan que quienes controlan Puerto Santander han respondido siempre lo mismo sobre su paradero: “Mejor busquen a la orilla del río”.

“Aquí en la frontera se llevan a las personas, civiles o militares, hacen lo que les da la gana. Incluso los matan y piden rescate para entregar el cadáver. Uno se cansa de ver a familias destruidas, y lo que hay es silencio”, dijo un pensionado de la Guardia Nacional Bolivariana al [medio Infobae](#).

El Observatorio de Derechos Humanos de la Fundación Progresar tiene coordenadas de 14 posibles fosas comunes en fincas y otros espacios de Cúcuta, Tibú y los corregimientos de Juan Frío, La Gabarra y Palmarito, en Colombia. En Venezuela los cuerpos estarían en dos cementerios y una finca del estado Zulia, frontera con Puerto Santander, según los testimonios recogidos.

El Triángulo de las Bermudas

La dinámica fronteriza cambió entre los dos países tras el cierre en agosto de 2015. Para Clara Ramírez, coordinadora de la ONG Fundaredes, esto ha generado mafias y subculturas en las trochas. Según cálculos de esa organización en Táchira, región colindante con Cúcuta y Puerto Santander, hay 250 pasos ilegales; y otros 180 caminos irregulares identificados entre Zulia y Norte de Santander. La cifra contrasta con los 114 pasos no autorizados que [menciona Naciones Unidas](#).

Fundaredes estima que por esos caminos, solo en 2021, unos 125 ciudadanos han sido víctimas de desaparición entre Venezuela y Colombia. Las víctimas son habitantes o trabajadores informales que a diario interactúan con el borde fronterizo. La cifra es muy superior a [la mencionada por Naciones Unidas](#) (43 casos). En una de las respuestas a esa organización, [la Fiscalía colombiana indicó](#) que investigaba diez casos de desaparición transfronteriza entre 2002 y 2010, pero cinco de estos fueron archivados porque sucedieron en Venezuela.

La investigadora de Fundaredes dice que las trochas forman un “Triángulo de las Bermudas” entre Urueña, San Antonio del Táchira, Cúcuta y otras zonas de Norte de Santander. Allí manda la delincuencia y los grupos armados ilegales.

LAS VÍCTIMAS DE LA SELVA: ASÍ TRAFICAN CON MIGRANTES EN NECOCLÍ

[Colaborador ¡Pacifista!](#) - septiembre 19, 2021

Una niña haitiana abandonada en el Darién resume la tragedia que genera el tráfico de personas en el golfo de Urabá. Allí las redes de extorsión, los abusos y las muertes continuarán mientras los gobiernos de Colombia y Panamá no faciliten pasos humanitarios.

Por: José Guarnizo, de Vorágine, con el apoyo de La Liga Contra el Silencio. Fotografías: Pedro Anza/Cuartoscuro.com

<https://pacifista.tv/notas/las-victimas-de-la-selva-asi-traficant-con-migrantes-en-necocli/>

Nadie quisiera imaginar el terror que sintió la niña cuando se descubrió sola en la selva colombiana, en un país extraño para ella. En un rincón del planeta donde se escucha el eco de las fieras, los monos aulladores y los cerdos salvajes. Quien haya pisado el Darién sabe que la jungla grita por las noches.

Cruzar la frontera entre Colombia y Panamá, a pie, a través de esta cadena de montañas, toma seis o siete días de camino. Son 70 kilómetros entre Capurganá y la población panameña de Metetí. En la zona llaman a esa travesía “el paso de la muerte”. Parece poca distancia para tantos días de jornada, pero hay que sortear muchas lomas y precipicios. Algunos ascensos parecen muros para escalar. Además de lo que significa huir de jaguares, pumas, venados, serpientes y otros animales de monte.

Los migrantes, guiados por los ‘coyotes’ que se lucran con su tráfico, deben enfrentar la humedad, el hambre y la sed. Tienen que transitar por trochas sinuosas donde han muerto hombres y mujeres por simple cansancio, o arrastrados por los ríos crecidos. En algunos descampados se han visto cadáveres cuyo rescate ha sido imposible.

Estas muertes pocas veces son conocidas por las autoridades. En ocasiones circulan entre los migrantes videos hechos con teléfonos. El ministro de Seguridad Pública de Panamá, Juan Pino, confirmó en junio de este año la muerte de al menos doce caminantes que fallecieron en la frontera del Darién.

“Ayúdame, ayúdame”, dijo la niña haitiana cuando la encontraron. La voz le salía arrugada, como si hubiera llorado toda la noche. Varios cubanos que iban por la trocha la hallaron sola en un punto de la selva difícil de situar en el mapa. “¡Mamá, mamá!”, gritaba desorientada, mientras intentaba no resbalar sobre los troncos.

“Gracias, gracias”, decía en un castellano que tal vez aprendió en Chile, por donde miles de haitianos han pasado este año antes de llegar al golfo de Urabá. **“¡Mamá!”, seguía gritando.** Un migrante de Cuba la tomó de la mano para tranquilizarla. “Gracias”, respondió ella.

Era una niña negra, de unos seis o siete años, trenzas con moños de colores y el pelo a la altura de las orejas. Llevaba una blusa fucsia. “Ayúdame, ayúdame”, decía. Tenía las piernas embadurnadas de lodo. El cubano la alzó contra su pecho como se levanta a un hijo triste. **“Mira a la cámara”, le dijo el hombre.**

Así quedó fijada la imagen de la soledad en la selva, la de una niña sola en la selva. En ese retrato se encontraron dos mundos por azar, en dos personas que intentaban huir de sus países a un precio muy alto. La niña y el cubano se miraron luego frente a frente, con esa cara de espanto de no saber qué va a pasar.

Otro migrante que venía en la fila habló a la cámara: **“Dicen que en la selva puedes encontrar cosas malas. Lo más malo que te puedes encontrar en la selva es una niña abandonada. O un muerto.** Eso es lo más terrible que se puede encontrar uno en la selva”, dijo con ironía.

Después las imágenes mostraban a la niña sentada junto a un río. El cubano —acuerpado, de gorra, morral al hombro y sudor en la cara— le quitaba el barro de las piernas. “Vamos a esperar a ver si viene tu mamá, ¿oíste?”, le decía. “Qué pinga, brother”, se escuchó que alguien decía fuera de cámara. Alrededor otros cubanos descansaban. Todos con mochilas y gestos de desencanto. Al fondo se escuchaba la selva.

Sobre el muelle de Capurganá, Chocó, en la frontera con Panamá, está un funcionario regional de la Defensoría del Pueblo. Mientras el sol le golpea la cara, escudriña con el dedo su teléfono. Muestra el video de la niña en la selva y dice que este no es nuevo. Las imágenes aparecieron por primera vez en un grupo de cubanos en Facebook en junio de este año. La noticia fue replicada por varios portales de ese país. Pero el destino de la pequeña y el de sus padres nunca se conoció. El paso de migrantes por esta zona en condiciones inhumanas ocurre desde hace unos veinte años, pero hizo crisis en 2021, en parte impulsado por la pandemia.

Este año, hasta inicios de septiembre, Migración Colombia ha recopilado información de 67.000 migrantes irregulares que han pasado por el golfo de Urabá. Son irregulares, y no ilegales, porque emigrar sin documentos no es un delito.

En 2020, cuando se cerraron las fronteras, solo quedó registro de 3.922 de estos extranjeros que pasaron por el país. **Este puede ser el año con la mayor cifra de toda la historia, si se tienen en cuenta los números oficiales.** En 2006 apenas fueron registrados 43 migrantes. Pero los casos subieron: en 2014 hubo 2.111; 8.855 en 2015 y 33.981 en 2016. El incremento, dice Wilson Patiño, director de Migración Colombia en Antioquia, tiene que ver con una medida del gobierno, que le dio a cada migrante un salvoconducto para transitar por el país unos días. Esto ayudó a crear un registro más aterrizado. Pero sigue siendo inexacto, pues en la zona dicen que las cuentas de Migración Colombia no dan: hay razones para creer que el número es más alto. **Muchos migrantes no piden el salvoconducto.** Simplemente llegan, buscan a los ‘coyotes’ y siguen su camino sin dejar rastro.

Entre enero y septiembre de 2021, Migración Colombia ha recopilado información de 67.000 migrantes irregulares que han pasado por el golfo de Urabá. Los números pueden ser superiores porque otros no han sido registrados. En 2006 fueron 43 migrantes y las cifras han ido aumentando: en 2014 hubo 2.111; 8.855 en 2015 y 33.981 en 2016. / Pedro Anza- Cuartoscuro.com

Pero no se trata de números, sino de personas con historias a cuestas. **¿De dónde vienen y hacia dónde van?** Esa es la pregunta que suele hacerse cada vez que Necoclí figura en los medios de comunicación.

En julio de 2021 este pueblo turístico de 70.000 habitantes, situado en el occidente de la costa Caribe colombiana, volvió a ser noticia con imágenes que mostraban a miles de migrantes apiñados en el puerto, desesperados por subir a un bote. Este es un paso obligado para el extranjero que quiere llegar a Panamá. Desde allí deben seguir su travesía en lancha hasta Acandí o Capurganá, en un trayecto de 60 kilómetros donde han muerto decenas de migrantes. Vorágine ha reconstruido al menos dos naufragios que han quedado en el olvido.

[Aquí puede leer: [Las tumbas numeradas de Acandí tenían nombres](#)]

[También le puede interesar: [Eran más los muertos: los migrantes que no le importan a Colombia](#)]

Las imágenes de Necoclí atiborrado de migrantes mostraban a niños y adultos, casi todos negros. La mayoría eran haitianos. Unos 10.000 estaban allí atrapados a mediados de julio sin poder continuar su ruta por el mar. La historia se repitió a comienzos de septiembre, pero esta vez eran 14.000. El alcalde Jorge Tobón habló de una crisis sanitaria, de servicios públicos y de arriendos.

Dos empresarias del turismo, preocupadas por el bajón de visitantes, se mostraron descontentas por la forma en que la prensa informó sobre la crisis migratoria. Decían que en el pueblo había habitaciones disponibles en sus casi

ochenta hoteles. Las empresarias negaron la crisis, dijeron que los migrantes estaban alojados en casas y que había servicios para todos. **Migración Colombia inicialmente negó lo que estaba sucediendo; pero pocos días después, cuando llegaron a Necoclí periodistas de varios países, reconocieron el problema.**

¿Por qué se represaron 10.000 migrantes a fines de julio, y luego 14.000 a comienzos de septiembre? Al menos dos razones saltan a la vista. La primera es climática. Diariamente están llegando a Necoclí más de 1.000 haitianos, cubanos y africanos. **Si un día el mar amanece picado, los viajeros se acumulan y no hay suficientes lanchas que presten el servicio en los días siguientes.**

El segundo motivo está en las dinámicas del tráfico ilegal de migrantes. **Si quienes manejan las rutas consideran que el ambiente está tenso, como ocurrió en julio y septiembre, les prohíben a los ‘coyotes’ salir con migrantes hacia el Darién durante ciertos días.** Esto ocurre cuando hay mucha presencia de autoridades, algo inusual: Acandí y Capurganá son dos pequeños pueblos costeros con menos de 20 policías. Esta es una de las tantas fronteras olvidadas de Colombia.

[También puede leer: [El Darién: la frontera de los migrantes invisibles](#)]

En los últimos años la migración haitiana ha crecido en desbandada. **De los 67.000 migrantes que, según el gobierno, pasaron este año por el Urabá, más de 50.000 eran de ese país, mientras que solo 4.700 venían de Cuba.** Luego disminuyen los casos por nacionalidades: 431 de Senegal, 274 de Ghana, 216 de Angola y 88 de Guinea.

La mayoría de haitianos vienen desde Chile. A ese país comenzaron a llegar por miles tras el terremoto de 2010. Cada año el número aumentó. En 2017 entraron más de 100.000. La migración no se detuvo y estos hombres y mujeres terminaron deambulando por toda Suramérica. **Los haitianos fueron la mano de obra mal paga de toda la infraestructura para el Mundial Brasil 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro en 2016.** Chile se benefició durante años del trabajo de los haitianos y les otorgó residencia y refugio como estatus legal.

Pero en 2018 ese país decidió pedirles visa a los haitianos, y cerró las puertas aduciendo problemas de integración. Con la pandemia se acabaron los puestos de trabajo y comenzó el éxodo. Los haitianos tuvieron que recorrer más de 8.200 kilómetros en busca de un lugar donde sobrevivir. Esa es la distancia entre Santiago de Chile y el primer punto en la frontera sur de Estados Unidos. Colombia está en la mitad.

En julio de 2021 Necoclí, un pueblo turístico de 70.000 habitantes, situado en el occidente de la costa Caribe colombiana, volvió a ser noticia. Miles de migrantes esperaban ansiosos poder subirse a un bote para cruzar el golfo de Urabá y seguir hacia la frontera con Panamá. / Pedro Anza- Cuartoscuro.com

Salomón Pierre, un haitiano de piel negra brillante, musculoso, de facciones delicadas y con una barba ensortijada, llevaba tres semanas en un hotel de Necoclí. Parecía un modelo de revista. Sentado frente a la playa dijo algo que no suele publicar la prensa:

—**El haitiano no llega aquí pobre. Cada haitiano viene con 2.000 o 3.000 dólares para este viaje. Nosotros no dormimos en la calle.** Cada persona busca un hotel y lo paga. Los cubanos en cambio pasan y se van porque no tienen plata. Y aquí nos quedamos dos o tres semanas como turistas mientras encontramos la mejor forma de irnos. Pero el sistema no quiere esto. El sistema internacional nos maltrata, nos usa como la peor mano de obra.

—¿Hasta dónde quieres llegar? ¿Vas en busca del ‘sueño americano’?

—**Estados Unidos es un país de negocios y yo no quiero plata; quiero conocimiento, saber el porqué de las cosas.** Por eso intento ir a Canadá. Ese es un país que respeta la raza humana. Estados Unidos usa al migrante; Canadá le da oportunidades y no importa si eres negro o blanco —dice.

Muchos testimonios de haitianos en el Urabá dicen que la vida en Chile era dura e indigna. Todos hablan de racismo. Esos 2.000 o 3.000 dólares que menciona Salomón son sus ahorros tras cinco años de trabajos extenuantes y precarios.

De ese dinero viven las redes de tráfico de migrantes y los policías colombianos que extorsionan a estas personas por dejarlas seguir, aunque el salvoconducto de Migración Colombia debería permitir a los extranjeros transitar libremente. Colombia es una de las estaciones más infernales de Suramérica.

Agbanzo Ayite Edem tiene 34 años y nació en Togo, un país de África occidental. **Venía viajando con tres amigos más, y fue en Colombia donde varios policías les quitaron el dinero al menos cuatro veces, según sus testimonios.** Ellos también fueron presa de los traficantes. En Cali los bajaron del bus que los traía desde Ipiales, y los encerraron en un cuarto con al menos 30 haitianos.

Allí les pidieron a cada uno 120 dólares, aunque ya habían pagado su pasaje hasta Necoclí. **Un haitiano le dijo a Agbanzo Ayite que era mejor dar el dinero porque esos hombres tenían armas.** Los cuatro africanos intentaron rebelarse y pidieron que los dejaran ir. Sus captores dijeron que debían esperar al jefe, que era quien decidía. El líder de la banda apareció luego de varias horas, ordenó que los montaran en un carro y se los llevaran. Agbanzo Ayite pensó que los iban a matar. Al final los dejaron en una carretera. Cuando tomaron un taxi, muertos de pánico, supieron que estaban en Cali, una ciudad de la que jamás habían oído hablar.

Después vino una seguidilla de robos y extorsiones. **Terminaron montados en un bus con varios haitianos rumbo a Necoclí. Una vez más, a medio camino, los dejaron botados en Medellín. Faltaban 280 kilómetros, casi nueve horas de camino en bus.** Otro hombre les cobró 100 dólares más a cada uno para llevarlos por fin al destino. Agbanzo Ayite y sus amigos ya no creían en nadie, pero no tenían otra opción. Se subieron al vehículo, y tras una hora de trayecto, extenuados, se dieron cuenta de que pasaban por los mismos lugares. El hombre les estaba dando vueltas por Medellín.

—Todo era mentira —dijo Agbanzo Ayite con un dejo de frustración mezclado con risa, haciendo énfasis en el absurdo, mientras se tomaba una gaseosa en un bar frente a la playa de Necoclí. Eran las siete de la noche y en la calle se escuchaba la algarabía de los migrantes que hacían fila para embarcarse al día siguiente hacia Capurganá y luego a la selva.

Ese muelle se ha convertido en un pasaje comercial de tenderetes donde es posible adquirir carpas, botas de caucho, menjures para las picaduras de culebra, plásticos, forros para celulares y pasaportes. Los migrantes han dinamizado la economía de Necoclí. El pueblo, más que del turismo, vive ahora de las desgracias de emigrar a través de Colombia. En el pequeño mercado solo se reciben dólares.

Los vendedores no dicen que tras varios días de caminata en el Darién, los migrantes, solos por el cansancio, deben tirar casi todas las prendas en el camino para aliviar el peso. A Panamá suelen llegar apenas con timbos de agua y lo que les queda de comida.

Algunos ‘coyotes’ van montados en mulas durante todo el trayecto, esperando a que los migrantes desfallezcan, como buitres al acecho de una presa. Cuando ven que alguien no da más, le ofrecen llevar los maletines por sumas que alcanzan los 100 dólares. Hace unos meses un migrante se detuvo en un montículo de la jungla, cerca a la frontera con Panamá, y tiró al vacío su maleta con todo lo que llevaba. Después se echó a llorar, tapándose el rostro con la camiseta empapada en sudor. El ‘coyote’ vio rodar por el barranco la plata que había esperado durante horas.

Agbanzo Ayite Edem, de 34 años, nació en Togo, un país de África occidental. En esta foto aparece retratado en Necoclí. Venía viajando desde Chile, donde trabajó un tiempo. En su paso por Colombia varios policías los extorsionaron al menos cuatro veces./ Pedro Anza- Cuartoscuro.com

Agbanzo Ayite y sus tres amigos finalmente lograron llegar a Necoclí a fines de julio pasado, tras sortear otro robo y pagar ‘vacuna’ a dos uniformados en el camino. **Uno de los policías les pidió 100 dólares a cada uno.** Víctor Korku Tengey, un amigo de Agbanzo nacido en Ghana, ya no tenía dinero y pensó que ahí acabaría su odisea. Entre los acompañantes hicieron ‘vaca’ para sacarlo del apuro. La última vez que los vi estaban a la espera de salir hacia Capurganá.

En ese lado de la costa la situación migratoria parece descontrolada. Capurganá es un paraíso natural con menos de 4.000 habitantes, afro en su mayoría. Es la puerta de entrada al Darién, pero también es una costa exuberante de aguas que destellan azules cerúleos y aguamarinas. A las 10:00 de la mañana arriban las lanchas con los turistas, y hacia el mediodía aparecen los migrantes. Los nativos les dicen ‘los negritos’. Es fácil reconocer a uno de ellos en Capurganá. Vienen con enormes morrales, gorros y medias de lana, chaquetas, cobijas. Siempre hay niños.

Apenas desembarcan, un grupo de jóvenes del pueblo los guía hacia afuera del muelle. Los forman en filas, como si se tratara de esclavos, y los conducen hacia un costado poco visible de la playa. Allí los esperan unos mototaxis que los llevan hacia las afueras, a un sitio llamado ‘el platanal’: un potrero que parece sostenido sobre una caldera hirviente. El calor a 32 grados es insoportable. Allí los migrantes esperan la orden de entrar a la selva.

¿Quiénes cobran por estas rutas? Los nativos de Capurganá se conocen. No es difícil averiguar cómo funciona el paso de los migrantes.

—**Los explotan por todos lados. Les cobran 80 o 100 dólares a cada uno por traerlos hasta aquí. Con eso ya viene pago el transporte en mototaxi hasta ‘el platanal’.** A veces incluye una noche de hotel, y la subida hasta cierto punto de la montaña. Hay días en que pasan por aquí entre 800 y 1.200 migrantes. Imagínese la plata que circula —dice un hombre del pueblo.

Este negocio opaco podría considerarse tráfico de migrantes, pero en Capurganá lo presentan como un servicio de guías. “Se muestran como guías, pero son ‘coyotes’. Y los migrantes son monedas de cambio”, dijo hace unos meses monseñor Hugo Alberto Torres, obispo de Apartadó, el municipio más poblado de la zona.

Todos en el pueblo saben que esa supuesta guía la prestan los miembros de un consejo comunitario afro llamado Cocomanorte, cuyo líder es Emigdio Pertuz, un hombre obeso, de cara ancha y piel tostada. Lo vi sentado a la salida de una cafetería, en pantaloneta y chancas, con unas gafas oscuras de esquiador. Me acerqué gracias a la gestión de un hombre de la zona, pero Pertuz no aceptó preguntas.

—**¿Usted responde por ellos?** —le preguntó Pertuz al nativo, mientras nos señalaba a mí y al fotógrafo.

—Sí, yo respondo por ellos.

—Listo —dijo Pertuz, quien se dio vuelta y se fue.

Fin de la conversación.

Cocomanorte decide cuándo hay paso de migrantes. Recoge dinero de ellos todos los días y la plata ha comenzado a verse en el pueblo. La nueva flota de mototaxis dedicada al transporte de migrantes es uno de los síntomas de la bonanza.

—Hay dólares lo que usted quiera. Los niños aquí ya no quieren estudiar porque saben que si se van al monte a cargar maletas vuelven con 50 o 60 dólares. Esta gente (Cocomanorte) está ahora haciendo obras, como si fuera el Estado. Construyeron un baño para que en los hoteles no se molestaran. Aquí solo hay dos funcionarios de Migración Colombia —cuenta otra persona que vive allí hace años.

Los periodistas resultan incómodos para quienes controlan el paso de los migrantes. Mientras reporteábamos, varios jóvenes en el muelle nos tomaron fotos y videos mientras intentábamos entrevistar a los haitianos que bajaban de los botes. Algunas personas dijeron que todos los integrantes de la cadena temen a la Fiscalía, que en Capurganá prácticamente no existe.

—Pueden pensar que ustedes son de alguna autoridad, que están haciendo inteligencia —dijo un hombre.

En Capurganá nadie quiere meterse en líos. Todo se dice en susurros, en parte porque allí opera el Clan del Golfo, la organización criminal que más cocaína exporta desde las costas de Colombia. Su jefe, Dairo Antonio Úsuga, alias ‘Otoniel’, nació en Necoclí y su nombre allí se pronuncia entre dientes. Estados Unidos ofrece cinco millones de dólares por su cabeza. Y nada de lo que ocurre con los migrantes le es ajeno a esa organización. Sin la venia del Clan del Golfo ningún haitiano podría pasar por Capurganá. Siempre y cuando no haya prensa ni autoridades. Durante la crisis migratoria de julio y septiembre, la presencia de periodistas y altos funcionarios del Estado volvió más tenso el ambiente. “No están dejando subir migrantes. Los van a dejar ahí hasta que se calme la marea”, dijo otro habitante.

En el centro de este caos están miles de personas que buscan una oportunidad. **De este viaje, en el que pueden morir, depende tal vez su única opción de libertad.** Agbanzo Ayite trabajaba sin descanso en un restaurante de Togo, y recibía un salario que apenas le alcanzaba para comer. No pudo terminar la universidad.

Siendo más joven, Agbanzo había intentado ganarse la vida en las playas de la ciudad de Lomé, la capital de su país, donde dibujaba a turistas por algunas monedas. El desespero lo llevó a considerar el viaje. Se inscribió en un grupo de danza folclórica y ensayó durante meses varias coreografías, para ganarse un cupo y poder irse de gira a Chile. Allí, sin hablar español, llegó solo a Temuco, donde trabajó de albañil de 6:30 de la mañana a 7:30 de la noche.

—**Si eres extranjero y negro, la pasas mal. Lo más duro en Chile es que no te tratan bien. No te puedes integrar.** En año y medio no conocí nada de la ciudad. Luego pude conseguir una guadañadora. Iba a las casas a cortar el césped. Pero en la pandemia nadie me contrataba, no querían que entrara a las casas —contó.

Agbanzo se sintió muy solo. Por eso se fue y terminó en Colombia con sus tres amigos. No ha vuelto a aparecer en su Whatsapp desde que lo vimos en Necoclí. Solo quedó su retrato, con la mirada de un hombre cansado que aún tenía bríos y humor para continuar el camino.

Pedro, el fotógrafo que me acompañaba, regresó a México y en el estado de Chiapas, al sur del país, se encontró con varios migrantes que venían de Necoclí. Entre ellos estaba Salomón Pierre, el haitiano que quería ir a Canadá en busca de conocimiento.

—**Lo vi con la misma fe de siempre, pero un poquito desconcertado. Todos llegan a México y los están parando en el sur. Están muy desesperados** —contó Pedro.

En Necoclí las cosas siguen igual, sin ninguna salida a la vista. **De vez en cuando Migración Colombia y la Defensoría del Pueblo se reúnen en la frontera con sus colegas de Panamá, pero nada cambia.** El tráfico de los migrantes seguirá mientras los países no faciliten pasos humanitarios que los salven de la selva. Los naufragios y las muertes allí tienen responsables: las redes que convierten en un negocio a miles de extranjeros sin documentos. Pero también son responsables los gobiernos.

Hay más de 84 millones de personas que en todo el mundo se han visto obligadas a huir de sus países, según Acnur. **Y el planeta no puede seguir girando como si nada pasara. Un migrante no pierde sus derechos solo por cruzar una frontera.** Eso pensé cuando en el muelle de Capurganá vi a una familia de haitianos que acababan de bajar de un bote, con esos rostros de fatiga y de incertidumbre. Llevaban a una bebé de tres meses en brazos. Le tenían puesta una pijama blanca con estampados de cerezas con caritas felices. Una recién nacida, de ojos inmensos y pelo ensortijado. No pude hablar mucho con su padre, Joscarn Desrosiers, porque los ‘coyotes’ no lo permitieron. Apenas anoté sus nombres. Kaisha Anne, se llamaba la bebé. Al día siguiente ella, tan diminuta, tan quebradiza, habría de estar en la desmesura del Darién, esa jungla que avasalla y que grita.

UN TERCIO DE LOS SALVADOREÑOS USA LA BILLETERA DE BITCOÍN 'CHIVO', SEGÚN BUKELE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405275-bukele-tercio-poblacion-billetera-chivo-bitcoin>

ENTRE 'NARCOS' Y SERPIENTES, HAITIANOS CRUZAN EL DARIÉN COLOMBIANO

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/28/mundo/entre-narcos-y-serpientes-haitianos-cruzan-el-darien-colombiano/>

JUEZ FEDERAL DE EU AUTORIZA EXTRADICIÓN DE TOLEDO A PERÚ

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/29/mundo/juez-federal-de-eu-autoriza-extradicion-de-toledo-a-peru/>

PERÚ: PEDRO CASTILLO ANUNCIÓ UNA “SEGUNDA REFORMA AGRARIA”

https://ladiaria.com.uy/mundo/articulo/2021/10/peru-pedro-castillo-anuncio-una-segunda-reforma-agraria/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=manana

LA BANCADA DE PERÚ LIBRE EXIGE LA RENUNCIA DEL CANCELLER POR SU “FALTA DE FIRMEZA”

En Sep 30, 2021

<https://www.nodal.am/2021/09/peru-la-bancada-de-peru-libre-exige-la-renuncia-del-canciller-por-su-falta-de-firmeza/>

Bancada de Perú Libre pide salida del canciller Óscar Maúrtua por “su docilidad y falta de firmeza”

La bancada de Perú Libre pidió la dimisión del canciller, Óscar Maúrtua. A través de un pronunciamiento publicado en su cuenta de Twitter también solicitó la dimisión del vicescanciller, Luis Enrique Chávez, debido a que ambos transgredieron el artículo 118 inciso 11 de la Constitución Política del Perú.

La agrupación oficialista consideró desafortunado que cuando el canciller Maúrtua se presentó ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, para responder sobre la reunión en México entre el presidente Pedro Castillo y Nicolás Maduro, este dijera que esa cita entre los mandatarios “no estuvo prevista” y que nadie sabía de la asistencia del gobernante venezolano.

Calificaron, en ese sentido, esas afirmaciones como “tímidas” y que el ministro de Relaciones Exteriores no ratificó la soberanía del Estado peruano y del gobierno del presidente Castillo. “El canciller Maúrtua ha mostrado su docilidad y falta de firmeza frente a la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso tergiversando la realidad y pretendiendo imponer al presidente su agenda política haciendo notar sus fobias y exclusiones por razones ideológicas que son inaceptables”, se lee en el pronunciamiento.

“El ‘caso Venezuela’ no admite medias tintas ni declaraciones vacilantes. No basta repetir que el Perú no ha roto relaciones con Venezuela, y al mismo tiempo reconocer a Carlos Scull como embajador, a quien de manera inmediata se debería retirar las credenciales otorgadas por Juan Guaidó, autoproclamado presidente de Venezuela, que en la actualidad con cuenta con reconocimiento alguno en toda la Comunidad Internacional”, afirma la bancada de Perú Libre.

“Es lamentable que la Cancillería que honraron ilustres diplomáticos como Raúl Porras Barrenechea y otros permita la injerencia de países extranjeros en asuntos de política exterior de nuestro país, siendo ésta, una evidente transgresión a la soberanía de la Nación y autonomía de principios rectores de convivencia entre países de América Latina”, añaden.

Finalmente, Perú Libre sostiene lo siguiente el canciller guardó silencio cómplice frente “a la osadía de su vicescanciller Luis Enrique Chávez de contradecir al presidente en su decisión de mantener relaciones amistosas y de cooperación con Venezuela y el gobierno de Maduro”.

[La mula](#)

MARÍA DEL CARMEN ALVA TRAS REUNIÓN CON PEDRO CASTILLO: CUESTIÓN DE CONFIANZA "NO ESTÁ EN AGENDA"

La Junta de Portavoces acordó por unanimidad designar esta comisión para tratar con el presidente Pedro Castillo las declaraciones que realizó el jefe del Gabinete Ministerial, Guido Bellido, sobre una posible cuestión de confianza si se censura a Iber Maraví.

<https://redaccion.lamula.pe/2021/09/30/maria-del-carmen-alva-tras-reunion-con-pedro-castillo-cuestion-de-confianza-no-esta-en-agenda/redaccionmulera/>

LA DERECHA, MÁS QUE BRUTA Y ACHORADA

<https://luispasara.lamula.pe/2021/09/03/la-derecha-mas-que-bruta-y-achorada/luispasarapazos/>

Sus grotescos protagonistas actuales continúan una tradición de poquedad.

PUBLICADO: 2021-09-03

En el último siglo el pensamiento de derecha en el Perú no ha producido un proyecto para el país. Es verdad que en ese lado del espectro están hombres como José de la Riva Agüero y Víctor Andrés Belaunde, cuya estatura no es comparable con la de quienes hoy intentan producir razonamientos conservadores. Pero, aun tomando en cuenta a aquellas figuras, el resultado es que los pocos pensadores de derecha que el país ha conocido en estos cien años no lograron dotar a este sector de una conciencia que superara los intereses inmediatos de quienes dominaron el país política y económicamente.

Antes que bruta, nuestra derecha es notoriamente ignorante y desapegada del país, si se la compara con sus pares sudamericanos. La nuestra es una dirigencia no cultivada, que no lee y, en consecuencia, no ha aprovechado el gran caudal de producción intelectual producido en el país durante las últimas décadas. Creen equivalente su patrimonio a su conocimiento y desprecian el saber al que nunca han echado mano para mandar.

Pero la escasez intelectual del conservadurismo peruano no es reciente. Desde esas trincheras —en las que durante décadas se miró a París y luego a Miami— nunca en estos cien años se intentó perfilar un país en el que todos estuvieran, siquiera retóricamente, incluidos. Fueron gentes que enviaban a sus mujeres a parir en Estados Unidos para que sus cachorros tuvieran el ansiado pasaporte azul.

El recurso a la fuerza, una y otra vez

La reacción de la derecha frente a las amenazas que se levantaron contra el orden del que era beneficiaria ha sido siempre la misma: el uso de la fuerza. Frente al APRA de los años treinta encontraron al comandante Sánchez Cerro para controlar a punta de represión el descontento popular sobre el cual se había encaramado Haya de la Torre. Y cuando en 1945 ese mismo malestar, crecientemente acumulado, buscó valerse de los canales democráticos, recurrieron a Odría, otro militar —cuyas limitaciones personales eran notorias— para salir del apuro. Pero, para sorpresa general, las fuerzas armadas atinaron a ver los problemas del país en el que se habían visto en la obligación de enfrentar sangrientamente a las intentonas guerrilleras de los años sesenta. De esa toma de conciencia —que fue militar y se apoyó en algunos grupos civiles minoritarios que habían sido considerados también como amenazantes por los “señores”— surgió el proyecto velasquista que se desarrolló entre 1968 y 1975. ¿Cuál fue la reacción de la derecha? No entendió la propuesta —que buscaba fortalecer una burguesía nacional mediante una alianza con obreros y campesinos beneficiarios de las reformas— y la combatió como una variante del comunismo. Una vez más, un militar que traicionó a Velasco —y a quien en su decrepitud le hacen firmar algunos comunicados “patrióticos”— devolvió a la derecha el país de sus abuelos.

Sendero Luminoso fue la penúltima oportunidad para que los dominantes del país entendieran en qué país reinaban y a qué urgencias debían atender si buscaban continuar reinando en él. La desaprovecharon una vez más: confiaron nuevamente a los militares la tarea de extirpar la subversión y creyeron que, con muertos y presos, el asunto estaba superado.

La década de 1990 permite ver mejor la miopía conservadora, no solo por su incapacidad para “leer” en la subversión senderista los problemas del país. Después del aturdimiento que produjo en los sectores conservadores el primer gobierno de Alan García, surgió —¡por fin!— un proyecto modernizador y liberal encabezado por Mario Vargas Llosa. La derecha política y económica apostó a él solo porque leyó lo único que le interesaba: la libertad de mercado. Si MVL hubiese ganado las elecciones de ese año es probable que los enfrentamientos con la estrechez de miras de sus patrocinadores hubiesen complicado su gobierno.

Pero la mayoría del electorado supo ver a esos patrocinadores entre bambalinas y apostó por Fujimori que, en cuanto ganó la segunda vuelta, pudo contar con el oportunismo sin principios de la derecha que vio en él la garantía de su propia continuidad, aunque se recurriera a cerrar el Congreso y, luego, al fraude electoral. Las instituciones democráticas tenían a “los señores” sin cuidado. En El pez en el agua Vargas Llosa ha narrado con amarga sinceridad su decepción ante el pronto desplome de lo que él había visto ingenuamente como la formación de una corriente liberal en el país.

No es neoliberalismo sino neoconservadurismo

Debido a que durante doscientos años el Perú ha tenido en la cúspide del poder a esa derecha que, concentrada en la atención a sus ganancias, no ha mirado al país es que el pensamiento liberal no ha encontrado espacios para desarrollarse. La derecha peruana no acepta que todos somos iguales, eje central del pensamiento liberal. El fracaso del Partido Morado es la última prueba de ese sino.

Decir que esa derecha es neoliberal es un mal uso de los conceptos. Sus actores se han camuflado como neoliberales porque así pretenden vestir de modernidad sus viejos intereses. Acaso solo los abuelos sueñen todavía con sus reuniones en el Club Nacional, pero sus hijos y nietos piensan igual que ellos. Y, también como ellos, se creen dueños del país porque ellos son quienes gozan de servicios de educación y salud a los que no pueden acceder quienes, simplemente, son peruanos y no pueden pagarse un viaje al exterior para vacunarse antes que los demás.

A ese neoconservadurismo le resulta intolerable no controlar todos los resortes del poder, imponer ministros, disponer que sus abogados redacten leyes y decretos según su conveniencia y distribuirse las licitaciones públicas. Esa es la primera razón para rechazar al gobierno de Castillo, y no su tan cantado temor al comunismo.

Porque son ignorantes o brutos, según el decir de Juan Carlos Tafur —o ambas cosas—, los actores conservadores del país carecen de argumentos. Quizá su escasez de ideas explique el encono que albergan contra aquellos a quienes llaman “caviars”: les envidian su capacidad para pensar. De allí que ofrezcan un espectáculo lamentable de contradicciones y sinsentidos cuando intentar defender sus posiciones. Lo vemos cada vez que almirantes y generales en retiro —creyendo vivir en un país que ya no existe— se reúnen con políticos fracasados para emitir pronunciamientos que, sin vergüenza alguna, reclaman una intervención militar para revertir su derrota electoral. Y echan mano a escribas que dicen las mentiras que haga falta en defensa de los intereses que les pagan. Son personajes que se merecen tener como adversario a un Cerrón, tan estrecho de miras como ellos.

El balance no debería alegrar a nadie. Si el país hubiera tenido un pensamiento conservador inteligente, con visión de país —como la que tuvo Manuel Pardo en el siglo XIX y desembocó en el fracaso—, otro hubiera sido el curso de nuestra historia. Como nos ha tocado en desgracia esta derecha más que bruta y ahorada, estamos condenados a discutir —no sabemos por cuánto tiempo más— si en el Congreso se puede o no hablar en quechua.

SESENTA DÍAS DE GOBIERNO DE PEDRO CASTILLO EN UN PERÚ EN CRECIENTE NORMALIZACIÓN

Por [Mariana Álvarez Orellana](#) | 28/09/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebelion.org/sesenta-dias-de-gobierno-de-pedro-castillo-en-un-peru-en-creciente-normalizacion/>

Fuentes: Rebelión / CLAE

A dos meses de iniciado el Gobierno del presidente Pedro Castillo, la escena pública peruana parece estabilizarse y se visualiza una creciente normalización de las crisis que se desataron las primeras semanas de gobierno, pese a la persistencia de varios focos de tensión desde la derecha y también en las propias fuerzas.

En la tensión entre el pesimismo y el optimismo se abre paso la alternativa del realismo, una dimensión de la *realpolitik* que proyecta la reciente encuesta de Ipsos: se mantiene la desaprobación de Castillo y aumenta su aprobación respecto al mes anterior (+4), y persiste el abismo entre su mayoritaria desaprobación en Lima (62%) y su alta aprobación fuera de Lima (49%). El abismo no cede: Castillo aumenta ligeramente su aprobación el norte, centro y oriente, y en los sectores A, B, D y E.

Perú parece haber recuperado su inestabilidad gobernable que inauguró el año 2016 o, si se quiere otro énfasis, su ingobernabilidad estable, como la definen algunos analistas. la improvisación, el hermetismo y la polémica que desató el nombramiento de los miembros de su gabinete ministerial, que el viernes recibió entre duras críticas el voto de confianza del Congreso.

Apenas cumplido un mes de gobierno, la prensa trasnacional habló de “improvisación y hermetismo”. Castillo comprobó que su mandato arrancó sin «duna de miel» y, aunque su equipo de gobierno logró el visto bueno del Parlamento, la potencial escalada de tensiones tampoco augura un romance a la vuelta de la esquina.

Para los analistas la política parece jugarse en tres territorios: el de las relaciones institucionales entre el Gobierno y el Parlamento (empate precario); el de las representaciones sociales tradicionales en Lima, donde la elite y la ultraderecha ganan por goleada con un discurso marcadamente extremista impulsados por los medios; y el de las representaciones sociales emergentes, donde Lima sigue perdiendo frente a las regiones.

En la suma de los hechos importantes, Castillo recibió la confianza del Congreso, mantiene a flote la vacunación, conserva a su gabinete contra el masivo rechazo al premier Guido Bellido y al ministro de Trabajo Ivo Maraví y soporta la embestida casi unánime de la elite política, empresarial y mediática que le exige una ruptura más rápida y profunda con la dirección de Perú Libre.

Asimismo, fue positivo el viaje de Castillo -y su sombrero- por Estados Unidos. El encuentro de la agenda de gobierno con los términos del debate de la CELAC, con la alta presencia de la secretaria de la CEPAL, y 33 países de la región fue un hecho positivo. El discurso ante la ONU y la exposición de puntos coincidentes con la agenda internacional es un buen resultado para el desempeño en la arena mundial, incluyendo el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, las agendas y gobiernos.

Por ahora, dicen algunos analistas, parece haber dos cabezas en el gobierno de Perú, la de Pedro Castillo y la de Vladimir Cerrón, líder del partido, que pugnan por espacios de poder dentro del gabinete. El profesor presidente ha demostrado que tiene capacidad para ganar la pulseada, pero no es fácil ya que no solo se enfrenta a la oposición partidaria de la derecha y ultraderecha, además de las élites tradicionales del país, sino también dentro de su propio partido, Perú Libre.

Una de las críticas que se le han hecho a Castillo desde los sectores progresistas es la falta de mujeres en el Poder Ejecutivo. De los 18 ministerios, apenas dos. Las críticas se profundizaron tras las declaraciones homofóbicas del primer ministro Bellido. El mismo presidente hizo un “mea culpa”, admitiendo que “al inicio del gobierno, consideramos un número mayor de varones en el gabinete, pero me voy a corregir y, en el marco de las próximas gestiones, tenemos que incluir a las damas”.

Junto a ello, Castillo se mueve lentamente en dirección de la moderación en la economía, las relaciones exteriores y las relaciones políticas internas, en un proceso jalonado por errores en varias decisiones, y en el que abre ventanas que permiten la entrada de varios vientos en el poder.

Según las encuestadoras, la desaprobación de Castillo es mayor que la aprobación (46%), en especial por la eficacia (“porque no está preparado para gobernar”, “porque ha convocado malos profesionales para gobernar” y “porque está perjudicando la economía”) más que a la ideología.

Los números dejan en claro un disloque con la oposición de ultraderecha que ha saturado la política con alertas sobre un inminente giro comunista, dando curso a un patrón informativo que ha secuestrado a la mayoría de medios. Ese disloque indica que la esperanza del cambio sigue siendo la razón de la aprobación del Gobierno. Tambipén son interesantes las encuestas respecto a la presidenta del Congreso (-4 en aprobación) y más desaprobación (+10) que el mes pasado. Como institución, el Parlamento también cae en aprobación y aumenta en desaprobación, pese a que la prensa hegemónica considera que el gobierno es el que ha cometido la mayoría de los errores.

Posiblemente los ciudadanos confundan las decisiones del Congreso, distraídos por el ruido de ciertos grupos parlamentarios o de quienes hablan en nombre del Congreso desde fuera. El Parlamento parece tener una imagen ultraderechista, quizás debido a que su bloque centrista solo se expresa en las votaciones. El Congreso le habla solo al Gobierno y permite que la ultraderecha hable a su nombre a través de figuras muy gastadas y poco legítimas.

fuera de Lima y los sectores populares más cerca del profesor y su gobierno. Y con el nivel de las actuales desaprobaciones, el Gobierno y el Congreso no se pueden dar el lujo de radicalizarse.

A los dos meses de gobierno, el escenario general se resiste a la polarización y persiste el abismo, en tanto la opinión pública le presta más atención a los problemas de la eficacia de gobierno que a la ideología de los gobernantes, incluido el presunto prosenderismo de algunos ministros.

Obviamente, el problema no es solo el gobierno sino también la oposición. O mejor dicho de las oposiciones. No cabe dudas que Pedro Castillo necesita de una oposición democrática, porque la oposición ultraderechista, fujimorista, hasta ahora lo va fortaleciendo.

Mariana Álvarez Orellana. Antropóloga, docente e investigadora peruana, analista asociada al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE).

ELECCIÓN Y FRAUDE EN EL PERÚ

Por [Raúl Allain](#) | 01/10/2021 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/eleccion-y-fraude-en-el-peru/>

El Noveno Juzgado Constitucional de Lima admitió una demanda de amparo presentada por el ciudadano Luis Alberto Hidalgo Cruz para declarar la nulidad de las Elecciones generales de Perú de 2021, ganadas por el candidato Pedro Castillo.

Según el expediente 02734-2021-0-1801-JR-DC-09, que contiene la demanda, se trasladó la misma al juzgado correspondiente y se citó a ambas partes involucradas para deliberar mediante una audiencia única virtual el próximo 26 de octubre.

Como se recuerda, la demanda fue presentada contra el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), y exige la “nulidad de pleno derecho para todo efecto de los actos verificados en el proceso electoral del año 2021”.

El veintitrés de septiembre el presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), Ricardo Márquez Flores, dio detalles sobre la reunión que tuvieron empresarios con el presidente Pedro Castillo en Estados Unidos.

Según el titular del SNI, uno de los temas que su gremio le planteó es que brinde confianza a los inversionistas. “Lo que tenemos que definir es la estabilidad en el cargo del presidente del Banco Central de Reserva (BCR) con Julio Velarde porque es una institución a nivel internacional. Además, se tiene que poner gente que sepa”, refirió.

Como expliqué en el artículo titulado “Crisis constitucional y abuso del derecho en el Perú” (<https://tinyurl.com/ydpivye7>): “Y en la sexta prueba del escrito ‘Carta abierta de Hernando de Soto a Pedro Castillo’ se concluye que las treinta (30) metas del programa de gobierno de Perú Libre y los cuatro procesos estratégicos que necesita para su implementación, ‘no requieren salir del marco de la constitución actual’”. Con respecto a la Asamblea Constituyente, Márquez Flores mencionó que le dijo al presidente Pedro Castillo que se puede cambiar artículos dentro de la Constitución Política del Perú de 1993.

En el mes de septiembre la bancada de la organización gobernante Perú Libre, a iniciativa del congresista Wilson Rusbel Quispe Mamani, presentó un proyecto de ley que plantea convocar a un referéndum para cambiar la Constitución Política del Perú vigente desde 1993.

Según la iniciativa legislativa 274/2021-CR (<https://tinyurl.com/fyuz2f43>), se propone incorporar una Cuarta Disposición Transitoria Especial en la Constitución Política del Perú, que quedará en los siguientes términos:

“El Presidente de la República debe convocar a un referéndum constitucional donde la ciudadanía responda a la siguiente pregunta: ¿Se debe convocar a una Asamblea Constituyente para que redacte una nueva Constitución? Con las siguientes opciones a responder Sí o No”.

En caso gane la opción Sí, el presidente de la República debe convocar a elecciones para elegir a los integrantes de la Asamblea Constituyente cuando se desarrollen las Elecciones Regionales y Municipales de Perú del 2022.

El proyecto de ley establece que la Asamblea Constituyente tendrá por único objeto redactar la nueva Constitución y se disolverá una vez terminada esta tarea. El presidente deberá dictar un decreto supremo que precise el número de integrantes que tendrá del órgano constituyente, así como “las reglas básicas de composición y funcionamiento”.

En el mes de agosto, sin embargo, en un artículo titulado “En defensa del Perú bicentenario” (<https://tinyurl.com/5f88jt5v>) escribí: “A mediados del mes de julio el virtual Premio Nobel de Economía, Hernando de Soto, señaló a través de una carta abierta a Pedro Castillo que tiene que desistir de su propuesta de una Asamblea Constituyente que sería un ‘caballo de Troya’ para instalar un régimen marxista-leninista. Además de su propuesta radical de cambiar la Constitución. ‘(...) Yo le anticipé que no era improbable que se active de una forma u otra el principio de la llamada responsabilidad de proteger’, señala De Soto en su documento”.

En el Perú actual debemos considerar que el primer ministro de gobierno, Guido Bellido, y el secretario general y fundador de la organización gobernante Perú Libre (PL), Vladimir Cerrón, entre otros, se encuentran investigados por el delito de terrorismo, según informó el Ministerio Público (MPFN) (<https://tinyurl.com/yn7ayx5x>).

El veinte de septiembre el presidente Pedro Castillo negó ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), y ante empresarios de Estados Unidos, que su gobierno de izquierda sea “comunista”, y llamó a invertir “sin temores” en el país.

Debemos señalar que Arturo Cárdenas, investigado con la organización criminal Los dinámicos del centro y persona de confianza del sentenciado líder de Perú Libre, Vladimir Cerrón, anunció la candidatura presidencial del exgobernador con la organización gobernante para las Elecciones Generales del 2026.

Denunciar la corrupción política del Perú.

Raúl Allain. Escritor, poeta, editor y sociólogo. Presidente del Instituto Peruano de la Juventud (IPJ) y director de Editorial Río Negro.

COCALEROS DE YUNGAS Y POLICÍAS CONTINÚAN ENFRENTÁNDOSE EN LA CIUDAD DE LA PAZ

<https://mundo.sputniknews.com/20210929/cocaleros-de-yungas-y-policias-continuan-enfrentandose-en-la-ciudad-de-la-paz-1116552089.html>

PROTESTAS, DAÑOS A INFRAESTRUCTURAS Y UN DIÁLOGO TRUNCADO: ¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LOS COCALEROS EN BOLIVIA? - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405348-bolivia-conflicto-cocalero-control-mercado>

ECUADOR DECRETÓ EL ESTADO DE EXCEPCIÓN CARCELARIA LUEGO DE UN MOTÍN CON AL MENOS 116 MUERTOS

Escrito por Guido Vassallo

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43508-ecuador-decreto-el-estado-de-excepcion-carcelaria-luego-de-un-motin-con-al-menos-116-muertos.html>

La nueva masacre deja al descubierto la crisis penitenciaria que atraviesa el país

Más allá de los supuestos vínculos con el narcotráfico de las bandas enfrentadas, subyace el desmantelamiento de las políticas implementadas por el gobierno de Rafael Correa que habían logrado reducir los daños.

Un feroz enfrentamiento entre bandas por el control de una cárcel en Guayaquil dejó al menos 116 muertos, 80 heridos y el sistema penitenciario de todo el país en estado de excepción, según lo establecido por el presidente Guillermo Lasso. La masacre, producto de un enfrentamiento entre bandas criminales en el Centro de Privación de Libertad N° 1 de Guayaquil, pone de manifiesto la crisis carcelaria que atraviesa el país desde hace al menos tres años.

Más allá de los supuestos vínculos de estas bandas con poderosos carteles del narcotráfico subyace el desmantelamiento, primero bajo el mando de Lenin Moreno y ahora en la continuidad de Lasso, de políticas implementadas por el gobierno de Rafael Correa que habían logrado reducir los daños. "Si el Estado no tiene el control y la administración de las cárceles, definitivamente no hay Estado de derecho en Ecuador", asegura Jorge Vicente Paladines, profesor de la Universidad Central del Ecuador, en diálogo con Página/12.

Un imponente contingente militar llegó el miércoles a la Penitenciaría de Guayaquil, dando cuenta de que la situación estaba lejos de resolverse. El propio Lasso confirmó cerca de la noche del miércoles que había al menos 116 muertos y 80 heridos, y que todas las víctimas eran detenidos. Horas antes el flamante director del sistema carcelario de Ecuador (SNAI), Bolívar Garzón, calculó que habría más de 100 fallecidos y que, junto a la policía, las autoridades penitenciarias continuaban "entrando a los pabellones del conflicto y descubriendo más cadáveres".

El motín, según el SNAI, se originó en una pelea entre bandas por el control del penal, una situación que se viene repitiendo en los últimos tiempos. "Lo que está pasando en el Ecuador es que el Estado no tiene el control ni la administración penitenciaria. **Las cárceles están en manos de organizaciones criminales**", advierte en ese sentido **Paladines**. "Hay una masacre sistemática. Las cifras de personas asesinadas, descuartizadas, decapitadas en las cárceles ascienden bajo esos componentes que son claros signos del narcotráfico que los carteles mexicanos aprendieron de los grupos paramilitares y del narco colombiano", agrega el jurista.

Una crisis sostenida en el tiempo

El incidente más grave hasta el momento se había dado en febrero de este año con **un amotinamiento en cuatro cárceles a la vez, que dejó un saldo de 79 muertos**. El pasado 22 de septiembre durante un registro en una cárcel de Guayaquil, la policía encontró tres armas de fuego, 150 municiones, una granada, 12 tacos de dinamita y más de 200 municiones de distinto calibre. "La Fiscalía de Ecuador debe investigar si ese armamento militar ingresa a los penales como consecuencia de haber corrompido a funcionarios del Estado", sostiene Paladines al respecto. La crisis carcelaria en Ecuador viene por lo menos desde 2018, cuando empezaron a producirse asesinatos en el interior de los centros penitenciarios y también otros vinculados fuera de ellos. Mario Ramos, director del Centro Andino de Estudios Estratégicos (CENAE), asegura a este diario que antes de esta última masacre Ecuador ya tenía un índice per cápita de muertes muy alto sobre las cárceles de América latina. "Brasil tenía la punta pero es un país con un población mucho mayor. Ahora seguramente el Ecuador ya lleve la delantera", plantea Ramos, considerando que en lo que va del año ya son más de 200 los muertos en motines.

El desmantelamiento de las políticas del correísmo

Ecuador había desarrollado, bajo el gobierno de Correa, una política pública que intentaba atender los problemas urgentes en las cárceles. Con ese fin se creó el ministerio del Interior, que se dedicó a las cuestiones de seguridad y le dio conducción política a la policía. También se instaló el ministerio de Derechos Humanos, abocado a las cárceles, y se estaba creando una escuela de guías penitenciarios. "Todas estas cuestiones desaparecieron en el gobierno de Moreno. Todas estas políticas públicas que se llegaron a implementar no hay que verlas como de izquierda o derecha, eran cosas de sentido común", enfatiza Ramos.

Debido a la crisis penitenciaria, alimentada por la sobrepoblación, la corrupción, la insuficiencia de guardias y la violencia, los militares se dedican desde hace meses al control exterior de las cárceles. Paladines explica que "las cárceles están militarizadas y policializadas", pero la estrategia de la mano dura tuvo consecuencias adversas. "A más policías en las cárceles, a más militares en las cárceles, más violencia y esto va íntimamente de la mano de la cooperación militar con los Estados Unidos en nombre de la guerra contra las drogas", explica el criminólogo.

Las promesas de Lasso

Las cárceles de Ecuador albergan a más de 39 mil presos, una cifra que se triplicó en los últimos tres lustros. Además el índice de hacinamiento llegó al 36 por ciento en los últimos años y actualmente ronda el 30 por ciento. Paladines remarca que aproximadamente 1500 personas hacen seguridad penitenciaria en las cárceles ecuatorianas, mientras que no hay más de 62 trabajadores sociales. "Hay más cárceles que trabajadores sociales en Ecuador", enfatiza. Para mejorar el estado crítico del sistema penitenciario, el presidente Lasso anunció que destinará 75 millones de dólares en los próximos cuatro años.

Más allá de lo prometido, que iría principalmente a reparar los daños materiales producidos por los motines de este año, Paladines cree que es importante que se apliquen instrumentos internacionales como el denominado Protocolo de Minnesota para investigar el rol del Estado en las masacres. "Si el Estado incumplió con el deber de cuidado de los bienes jurídicos, por ejemplo la vida, la seguridad, la salud de las personas privadas de la libertad, entonces el Estado tiene que ser sancionado", explica el jurista y sostiene: "No podemos asistir a una película de terror cada vez que hay una noticia sobre las cárceles en Ecuador".

30 de septiembre de 2021

BREVE HISTORIA DE PLANES SOCIALES Y PIQUETEROS

x [Guillermo Cieza](#)

El gobierno argentino repartió planes sociales para amortiguar los efectos de la pandemia, pero ahora pretende cambiar de rumbo volviendo a viejas estrategias ya fracasadas

<https://www.lahaine.org/mundo.php/breve-historia-de-planes-sociales>

Los planes de empleo fueron conquista de los desocupados

Las primeras ayudas sociales nacieron después de la dictadura, como una iniciativa de gobiernos constitucionales tratando de paliar la situación de familias que vivían en condiciones de extrema pobreza.

Durante el gobierno de Raúl Alfonsín en 1986 y ante el agravamiento de las condiciones de vida de la población, producto de los aumentos del costo de vida que culminó en la hiperinflación, alrededor de 5,6 millones de personas, el 17% de la población, empezó a recibir cajas PAN (Plan Alimentario Nacional). La distribución de estas cajas de alimentos era organizada por las provincias y los municipios y contaban con el apoyo de vecinos, la mayoría mujeres, que contribuían a hacer los repartos.

Eduardo Duhalde, que gobernó la provincia de Buenos Aires entre 1991 y 1999, retomó el plan de las ayudas familiares con algunas variantes. Creó la organización de "las manzaneras" que repartían el Plan Vida y otros beneficios. Este programa estaba ligado a los punteros del Partido Justicialista y a la estructura provincial, que saltaba a los municipios cuando gobernaban partidos de otro signo.

Los primeros planes sociales destinados a personas desocupadas surgieron a partir de los cortes de rutas producidos en 1996 en Cutral-Có y Plaza Huincul (Neuquén), que se repitieron en abril de 1997. En ese mismo año se producen otros piquetes en Mosconi y Tartagal (Salta, petroleros). Los primeros cortes de ruta se produjeron en zonas petroleras muy afectadas por las privatizaciones realizadas por el gobierno de Menem. Estas movilizaciones fueron reprimidas, pero dejaron en el imaginario popular la idea de que interrumpiendo la circulación de mercancías con cortes de rutas, se podían conseguir planes de empleo.

Esta forma de lucha se extendió a la Provincia de Buenos Aires con los primeros piquetes organizados por el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR) en Florencio Varela en octubre y diciembre de 1997. Los primeros planes para desocupados no fueron concesiones de los gobiernos, sino que fueron arrancados por luchas en las calles encabezadas por organizaciones piqueteras que empezaron a masificarse.

Crecieron movimientos nuevos como la Coordinadora Sur que agrupaba al MTR y los grupos que después conformarían la Coordinadora Aníbal Verón. En las provincias la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Mosconi, el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) General San Martín de Chaco, etc. También hubo organizaciones de desocupados que nacieron vinculadas a partidos de izquierda como el Polo Obrero: la Corriente Clasista y Combativa (CCC), el Frente de Trabajadores Combativos (FTC), la Teresa Rodríguez, Barrios de Pie y también agrupaciones como la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) que se organizó dentro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

El gobierno de la Alianza (centroderecha no peronista) tuvo que resignarse a que debía entregar planes sociales, pero temeroso de que esta concesión contribuyera a fortalecer el poder de los municipios justicialistas, abrió la posibilidad de que fueran entregados a asociaciones civiles. Ni lentas ni perezosas, las organizaciones piqueteras armaron esas asociaciones y con ello accedieron a los planes conseguidos en la lucha.

Las luchas piqueteras se extendieron en todo el país, y el período de alza se inició en julio de 2001 con el levantamiento popular de Mosconi. Después adquirió gran relevancia pública y política con la rebelión de diciembre de 2001. Esa alza de luchas con récords de cortes de ruta en todo el país, intentó ser contenida por el Presidente

Eduardo Duhalde, con el lanzamiento del Plan Jefes y Jefas de Hogar, que alcanzaba a 2 millones de familias, en un momento donde la pobreza superaba el 50% de la población.

Duhalde reconoció el derecho de los desocupados a recibir planes, pero pretendió que la instrumentación de esos programas (quiénes serían los beneficiarios, cuáles serían las contraprestaciones), pasara exclusivamente por los Municipios. Allí los intendentes y funcionarios de Desarrollo Social iban a ser asesorados por un Consejo Consultivo donde estarían representados la iglesia, distintas entidades controladas por el Justicialismo y también movimientos sociales.

Frente a esta iniciativa se dividieron aguas en el movimiento piquetero. Unos, como la FTV, encabezada por Luís D'Elía y la CCC, aceptaron la propuesta y se integraron a esos organismos de asesoría. Mientras que los llamados “piqueteros duros”, con fuerte presencia de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados (CTD) Aníbal Verón y el Polo Obrero, defendieron el derecho de las organizaciones para administrar los planes y orientar las contraprestaciones.

Fueron los “piqueteros duros” los que convocaron a la movilización del 26 de junio de 2002, cuando se produjo la Masacre de Avellaneda. Aquella jornada luctuosa donde las fuerzas represivas asesinaron a Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, definió el final del sueño de Duhalde de prolongar su presidencia, y confirmó el derecho de las organizaciones a decidir sobre los planes conseguidos con la lucha.

Durante la década kirchnerista, hubo una primera etapa en la que el gobierno trató de apoyar los proyectos productivos de las organizaciones de desocupados con el “Plan Manos a la Obra”, pero ese impulso decreció con el gobierno de Cristina Kirchner que impulsó otros planes como “Argentina Trabaja” y “Ellas Hacen”, que apuntaban a la conformación de cooperativas (casi siempre de servicios públicos como limpieza de calles y recolección de residuos) y a la posibilidad de capacitarse y culminar los estudios.

En todo el período se advirtió un crecimiento de ayudas familiares, como la extensión de la Asignación Universal por Hijo, y un decrecimiento de los planes de trabajo. La cantidad de beneficiarios de estos programas sociales en 2015 era de 200.708 (“Argentina Trabaja” cubría a 122.331 personas, y “Ellas Hacen” a 78.377). Durante el período kirchnerista se redujo el número de personas desocupadas, pero se mantuvieron situaciones de pobreza y precarización laboral.

Las organizaciones de desocupadxs, muchas de las cuales habían adoptado una identidad multisectorial (agrupaban a trabajadores formales, estudiantes, campesinos, etc), tuvieron con esos gobiernos una relación compleja, con encontronazos y negociaciones. Néstor Kirchner y Cristina Fernández, por un lado captaron una porción de dirigentes y organizaciones que ocuparon puestos en el Ministerio de Desarrollo Social y otras dependencias del Estado; y por otro, al reducirse el desempleo y la cantidad de planes, quitaron poder de movilización a las organizaciones.

El reparto desigual de los planes entre organizaciones consideradas oficialistas o de oposición, contribuyó a promover la fragmentación de los movimientos. En la ciudad de Buenos Aires, como dato curioso, se observó un crecimiento de planes y recursos asignados a organizaciones piqueteras que crearon buenos vínculos con el gobierno derechista de Rodríguez Larreta.

El macrismo, contra lo que se suponía, amplió los planes sociales y las cantidades de cargas que recibían directamente las organizaciones. El neoliberalismo centralizó los planes del kirchnerismo en el programa “Hacemos Futuro”, que a fines de 2018 tenía 247.169 beneficiarios. A esto se sumaron los beneficiarios del Salario Social Complementario. Ambos programas sumaban 517.043 beneficiarios.

En esos datos se basa el comentario de Cristina Fernández cuando dice que el macrismo duplicó los planes sociales. Esta afirmación es correcta, pero debe considerarse que las diferencias no son tan grandes, ya que el macrismo, por otro lado, disminuyó prestaciones en las AUH (Asignación Universal por Hijo) por Embarazo, el Seguro de Capacitación y Empleo, el plan Pro.Gre.Sar y las becas a discapacitadxs. Los planes sociales del macrismo no apoyaron lo productivo, sino que pusieron el énfasis en promover que los beneficiados completen sus estudios primarios o secundarios.

El núcleo de organizaciones que formó la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEP): CCC, Barrios de Pie, Movimiento Evita, Movimiento La Dignidad y MTE, fue el principal beneficiario de los planes macristas, al punto que Horacio Verbitsky los llamaba “El Frente Carolina”, por sus aceitados vínculos con Carolina Stanley, Ministra de Desarrollo Social. Pero el proceso de estatización no abarcó exclusivamente a esas organizaciones, sino también a otras opositoras al gobierno que abandonaron lo formativo y lo productivo y dedicaron sus principales esfuerzos a realizar tareas administrativas estatales como las que impusieron los Entes Ejecutores.

De alguna manera podría decirse que la estrategia del macrismo fue ahogar la conflictividad social de los movimientos de desocupados, promoviendo la despolitización y tapándolos de planes y tareas burocráticas. Este objetivo lo consiguió a medias, porque un pequeño sector de los movimientos de desocupados mantuvo una actitud

de resistencia, y en el enfrentamiento contra la reforma previsional la convocatoria fue más amplia e incluyó además a un sector sindical.

Sobre las consecuencias de este proceso de estatización de los movimientos de desocupados cabe hacer una reflexión. La propuesta original de arrancar recursos al Estado para promover proyectos políticos disruptivos, empieza a desdibujarse cuando las organizaciones priorizan la lógica de obtener mayores recursos estatales. En los casos más extremos, las organizaciones tratan de mantener una relación amigable con los distintos oficialismos, presentándose como garantes de la paz social y transitando un camino parecido al de la conformación de la burocracia sindical. En los casos menos visibles, las organizaciones mantienen discursivamente la independencia del Estado, pero es el Estado quien les impone sus ritmos de crecimientos y las prioridades en su construcción social.

La pérdida de multisectorialidad de los movimientos es una evidencia de esa estatización. No hay planes sociales que la promuevan. Este proceso de estatización, ha sido facilitado por el avance del pensamiento neoliberal en el conjunto de la sociedad en el período macrista. Los procesos de ruptura con lo instituido como los que generaron la rebelión de 2001 o la ola verde (feminista), no necesariamente culminan con saltos superadores de la conciencia. En nuestra experiencia de los últimos veinte años, en algunos temas, los vacíos teóricos fueron ocupados por concepciones políticas como el autonomismo y el espontaneísmo o por una revalorización de la institucionalidad y de la política en sus versiones más pobres.

En la actualidad existen aproximadamente 22 millones de personas que reciben asistencia social, sea por planes sociales directos o por prestaciones como la Asignación Universal por Hijo o la Asignación por Embarazo. La política del gobierno de Alberto Fernández en relación a los planes sociales ha estado directamente vinculada a la gestión de la pandemia.

A las oficinas de más alto nivel oficial llegaron las noticias de Ecuador, Haití, Chile, Bolivia y Colombia, donde el abrupto incremento de la pobreza, provocado por la parálisis económica, y el desmanejo de la crisis de la pandemia ha afectado políticamente a los gobiernos que fueron fuertemente cuestionados por grandes movilizaciones populares. A partir de esa preocupación y conscientes de que la gran apuesta de la oposición de derecha era que se produjeran estallidos sociales en el Gran Buenos Aires, la política del gobierno del Frente de Todos ha sido aumentar las ayudas sociales y aumentar las cargas de planes de las organizaciones de desocupados.

En el mes de agosto el Ministro Arroyo ya se había gastado el 95% de su presupuesto anual. La mayor parte de los fondos ejecutados tiene que ver con el incremento de la cantidad de beneficiarios de la Tarjeta Alimentar para los chicos de hasta 14 años, que cubre a casi 4 millones. Por medio del decreto 489/2021 emitido en los primeros días de agosto, el Gobierno inyectó un aumento de partidas a Desarrollo Social que servirán para sustentar los planes alimentarios, el incremento del programa de empleo Potenciar Trabajo y el Plan Nacional de desarrollo de la Economía Social.

Esta política ha favorecido a las organizaciones oficialistas, pero no ha discriminado totalmente a los opositores por izquierda. A modo de ejemplo, se ha mencionado que el Frente de Lucha, que actualmente agrupa a las organizaciones más enfrentadas con el gobierno, ha duplicado los planes que gestiona. La última movilización del Frente de Lucha, que fue multitudinaria, generó preocupación en el gobierno y adelantaron las decisiones para un nuevo rumbo en la gestión de planes sociales.

Pasada la pandemia y el peligro de estallidos sociales, el gobierno tratará de reordenar la distribución de planes y se cuidará especialmente de no engordar a las organizaciones opositoras. La llegada de Juan Zabaleta al Ministerio de Desarrollo Social, que fue resistida incluso por las organizaciones más oficialistas, marca ese nuevo rumbo. Las primeras instrucciones del nuevo Ministro a su equipo de trabajo fue: “con las calles cortadas el Ministro no dialoga”. Quienes conocen mejor los antecedentes de Zabaleta y sus mentores (entre los que se mencionan al matrimonio Duhalde), afirman que lo que viene es un regreso a la estrategia oficial anterior al 26 de junio de 2002: Planes sí, pero menos, y administrados por los municipios y sus consejos de asesores.

Es difícil hacer pronósticos sobre cómo sigue esta historia. El gobierno hace su apuesta pero puede flexibilizarla si no obtiene buenos resultados. Las organizaciones enfrentarán los nuevos conflictos desde las fortalezas y debilidades preexistentes. ¿Surgirán nuevas propuestas?

Hay un pueblo que ha sido muy golpeado por los efectos negativos de la pandemia, los índices de pobreza se acercan al 50%. Y hay decisiones de gobierno como la de mandar a fortalecer las reservas con los dólares ingresados por los Derechos Especiales de Giro (DEG), que parecen sobrestimar la capacidad de las Centrales Sindicales y la UTEP de amortiguar los conflictos sociales.

La historia dirá cuáles son los tiempos que se tomará el pueblo, cuáles serán las nuevas referencias y con qué luchas van a empalmar nuestras mejores esperanzas.

[*La Haine*](#)

¿SOCIALISMO O BARBARIE? BARBARIE, POR SUPUESTO

Por [Jorge Dioni](#) | 01/10/2021 | [Mundo](#)

Fuentes: La Marea

<https://rebelion.org/socialismo-o-barbarie-barbarie-por-supuesto/>

«El caos, como la involución, el autoritarismo o el integrismo no son un problema, sino el objetivo. Murieron para que otros ganasen dinero, como siempre», reflexiona Jorge Dioni.

Un grupo de soldados saca a hombros un ataúd con la bandera de Reino Unido. La portada del diario, un día después de la toma de Kabul por los talibanes, se completa con un titular contundente: “¿Para qué demonios murieron?”. Cabe una respuesta cínica: ustedes sabrán, que se puede completar con las palabras de [Stefan Zweig](#): “Era la pandilla de siempre, eterna a lo largo de los tiempos, que llama cobardes a los prudentes, débiles a los humanitarios, para luego no saber qué hacer, desconcertada, en la hora de la catástrofe que ella misma irreflexivamente había provocado”.

Hace veinte años, ese mismo diario era uno de los defensores de las intervenciones militares conocidas como Guerra contra el Terror, una iniciativa que, como tantas otras, glorificaba el falso heroísmo de enviar a los demás al sufrimiento y la muerte en medio de loas de optimismo barato. Volvamos a Stefan Zweig, sobre la Primera Guerra Mundial: “Casi todos los escritores alemanes se creían obligados, como los bardos en épocas protogermánicas, a enardecer a los guerreros con canciones e himnos rúnicos para que entregaran sus vidas con entusiasmo. Llovían en abundancia los poemas que rimaban *krieg* (guerra) con *sieg* (victoria) y *not* (penumbra) con *tod* (muerte)”. En el caso de la Guerra contra el Terror, las palabras que solían usarse en los artículos eran libertad y democracia. Eran las habituales de la Guerra Fría porque cabe interpretar esos movimientos dentro de aquel conflicto.

¿Por qué ha fracasado la democracia en Afganistán? ¿A qué se debe el caos? ¿Cómo es posible que un grupo como los talibanes se haga con el poder? Es interesante no pensar en el caos, la violencia, el autoritarismo, la involución o la represión como un efecto inesperado, sino como los objetivos buscados, ya que se han repetido en otras ocasiones, como Centroamérica o el mundo árabe. El resultado aparentemente infructuoso de la Guerra contra el Terror, como de la anterior Guerra contra las Drogas, deja de serlo si no se toma el nombre en serio y se entiende que ambas iniciativas no eran nuevas, sino **una continuación de la Guerra Fría e, incluso, del modelo colonial. Es decir, el plan inicial era el control de los recursos naturales y la hegemonía de un sistema económico. Todo lo demás era –y es– irrelevante.**

El actual presidente, Joe Biden, lo explicó con claridad: el objetivo nunca fue la democracia, mucho menos la libertad o el avance social, sino proteger a Estados Unidos. Es decir, nunca hubo otros intereses que los propios como gran potencia colonial. Un modelo de control indirecto de ordenanza global, con el menor coste económico y político posible, basado en las escuelas neoliberales. De lo sucedido en Afganistán, es interesante cómo se ha asumido sin trabas al nuevo poder gobernante, algo que contrasta con la situación de otros países, donde incluso se reconocen gobiernos alternativos. Si pensamos en los derechos humanos como esas rimas forzadas de los poetas, todo se entiende mejor.

Un cierto caos

Como explica **Quinn Slobodian** en *Globalistas*, el proyecto neoliberal busca una reordenación del mundo tras el fin de los imperios en la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, tras el cuestionamiento del capitalismo clásico en la Gran Depresión. Es decir, es importante tener en cuenta que no se trata de un sistema económico para un país determinado, sino un modelo global que garantice las cuestiones clave: la propiedad privada, la circulación del capital o el comercio. El neoliberalismo no cree en la utopía del mercado autorregulado, puesto en cuestión en 1929, sino en la necesidad de protegerlo a través de una estructura institucional segregada de la capacidad de acción de los estados.

Se trata de proteger al capitalismo financiero de la amenaza de la política. Las ideas de democracia, voluntad popular o soberanía nacional, el liberalismo clásico, eran una amenaza y había varias formas de resolverla. Primero, la violencia, el golpe de estado o la represión directa. Sin embargo, aquella dejaba de ser necesaria cuando se podía influir en la estabilidad de un país a través de elementos como la inflación, el desabastecimiento o, sobre todo, la deuda. Es decir, presionar incruentamente. El proyecto neoliberal es crear una infraestructura de instituciones supranacionales que haga que los estados estén incrustados dentro de un orden internacional que rediseñe desde fuera su propia organización. Si no es posible, se regresa a la primera opción. **Entre democracia y barbarie, lo segundo podía ser una buena opción. Es preferible un cierto caos que permita el funcionamiento del modelo económico a un orden que lo ponga en cuestión.** Así, es entendible lo que ha sucedido con países que situaban hace medio siglo en la órbita socialista, como Siria, [Iraq](#), Yemen, Somalia o Libia. Entre socialismo y barbarie, barbarie.

Nada del proyecto ilustrado. La democracia había sido ineficiente para la salvaguarda de los mercados y tanto la voluntad popular como la soberanía nacional eran un peligro para la defensa de la propiedad privada o la circulación

del capital. El neoliberalismo es un proceso que no incluye civilización o ilustración, al contrario de su antecesor. Por eso, el modelo puede apoyarse en elementos autoritarios, incluso si son preilustrados, como los estados teocráticos. La religión, el nacionalismo o la tradición podían ser símbolos frente a los modelos redistributivos y figuras como la monarquía o las juntas militares garantizaban esos pilares básicos. La extensión del islamismo como proyecto político dentro de Asia y del mundo árabe se entiende mejor como fuerza de choque sobre el terreno frente a los proyectos alternativos. Sucede lo mismo con las iglesias evangélicas en América Latina o con el integrismo católico en el Este de Europa.

Ciclón, Ajax, Cóndor

La situación en Afganistán ha hecho recordar la *Operación Ciclón*, el programa gubernamental para reclutar y entrenar a fundamentalistas islámicos para derribar el gobierno de la República Democrática de Afganistán, pero nada comparado con el uso de organizaciones religiosas en Indonesia, como Muhammadiyah, durante las masacres de 1965-1966. El Partido Comunista de Indonesia (PKI) tenía dos millones de miembros y, en 1962, había entrado en el gobierno, donde había comenzado una política de confiscaciones de propiedades occidentales. El PKI fue acusado de querer dar un golpe de Estado y los escuadrones de la muerte, donde se integraron las organizaciones religiosas que habían declarado la Guerra Santa, asesinaron a un número aún hoy incontable de personas: entre medio millón y millón y medio.

Décadas antes, la Operación Ajax había derrocado al gobierno de Mossadegh, el primero elegido democráticamente en Irán y que había tomado la decisión de nacionalizar la Anglo-Persian Oil Company en 1951. La inestabilidad del gobierno del Sha y la represión hacia el socialista Tudeh, el Partido de las Masas, provocó que la estructura religiosa fuera la única con capacidad de hacerse con el poder. Teóricamente, el gobierno del *ayatollah* Jomeini era enemigo de Estados Unidos, pero el Irangate mostró otra cosa: altos cargos de la administración Reagan facilitaban la venta de armas a Irán y utilizaban el narcotráfico para financiar a los grupos insurgentes que se enfrentaban al gobierno sandinista de Nicaragua. La Guerra contra las Drogas, como la Guerra contra el Terror, se entienden mejor si se elimina la preposición y se interpretan como conflictos que usan esos elementos.

Tres años después de la Operación Ajax, Jacobo Arenz, otro presidente elegido democráticamente, fue derrocado por otro golpe de Estado con participación estadounidense. En este caso, la multinacional agraviada era la United Fruit Company. Como en Irán, el gobierno depuesto había iniciado una reforma agraria, cuestionado el poder de las multinacionales extractivas y destinado más fondos para servicios públicos. Como en Irán, la actuación no dio paso a una etapa de estabilidad, sino todo lo contrario. En el caso de Guatemala, sucesivos gobiernos militares hasta los años 80 y un enfrentamiento interno que concluyó en los años 90, una situación similar a otros países centroamericanos.

En Sudamérica, la Operación Cóndor se completó décadas después con la actuación del entramado neoliberal. La violencia, el golpe de Estado, deja de ser necesaria cuando se puede influir en un país a través de una infraestructura de instituciones supranacionales que rediseñen el funcionamiento de los Estados. No se trata de hacer un recorrido exhaustivo, sino proponer otro punto de vista para evitar sorpresas y golpes en el pecho. Cuando algo sucede en muchas ocasiones, ya hay que dejar de verlo como un efecto inesperado. El caos, como la involución, el autoritarismo o el integrismo no son un problema, sino el objetivo. Murieron para que otros ganasen dinero, como siempre.

Fuente: <https://www.lamarea.com/2021/10/01/socialismo-o-barbarie-barbarie-por-supuesto/>

PROMUEVEN TRANSICIÓN A LA ECONOMÍA DIGITAL EN AL

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/30/economia/promueven-transicion-a-la-economia-digital-en-al/>

ELN ANUNCIA USO "DESPROPORCIONADO DE LA FUERZA Y LOS EXPLOSIVOS"

Mensaje de la guerrilla al Presidente Iván Duque y al Ministro de Defensa, Diego Molano.

[https://zonacero.com/judiciales/eln-anuncia-uso-desproporcionado-de-la-fuerza-y-los-explosivos-](https://zonacero.com/judiciales/eln-anuncia-uso-desproporcionado-de-la-fuerza-y-los-explosivos-178338)

[178338https://zonacero.com/judiciales/eln-anuncia-uso-desproporcionado-de-la-fuerza-y-los-explosivos-178338](https://zonacero.com/judiciales/eln-anuncia-uso-desproporcionado-de-la-fuerza-y-los-explosivos-178338)

EFFECTOS DE UNA “COMUNICACIÓN DE CRISIS” EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE.

La Covid-19, ligada a la crisis económica, ha destinado el inicio de una materia incierta para los ciudadanos y sus gobiernos. No obstante, no todos tiran de la misma cuerda. La popularidad de Nayib Bukele y la forma de comunicación que utiliza puede darle un giro al declive que recibe las autoridades iberoamericanas. A partir de un breve recuento de Sánchez, una gestión comunicativa concreta y confiada, podrá explicar cómo es que Bukele, a pesar de los fallos en la gestión estatal, ha logrado guardar la esperanza salvadoreña.

Luego de dos años como presidente, Nayib Bukele aumenta su popularidad entre los ciudadanos, pese a que en los últimos días algunas variantes de la Covid-19, como la

Seguir leyendo

https://www.unitedexplanations.org/2021/10/03/efectos-de-una-comunicacion-de-crisis-en-el-gobierno-de-nayib-bukele/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+unitedexplanations+%28United+Explanations%29

EL MUNDO/TEXTOS Y NOTICIAS



Por David Leonhardt

The New York Times <nytdirect@nytimes.com>

Buenos días. Nadie parece saber cómo se resolverá la última lucha por el techo de la deuda.

El presidente Biden discutió ayer la necesidad de elevar el techo de la deuda. Doug Mills / The New York Times

Tic, tic, tic

La incertidumbre sobre el techo de la deuda federal comienza a agravarse.

El gobierno de Estados Unidos se quedará sin capacidad para pedir dinero prestado en algún momento de este mes, dijo el Departamento del Tesoro. Económicamente, eso no tiene por qué ser un problema, porque los inversores siguen entusiasmados con prestar dinero a Washington. Hacerlo ha sido una de las inversiones más seguras del mundo.

Políticamente, sin embargo, la fecha límite del límite de la deuda presenta un problema. Durante las próximas semanas, el Congreso necesitará aprobar una legislación para aumentar el endeudamiento, y nadie en Washington parece saber cómo sucederá. La incertidumbre tiene el potencial de agitar los mercados financieros y, en última instancia, aumentar los costos de endeudamiento de Washington, como sucedió durante una lucha por el techo de la deuda en 2011.

Hoy, explicaremos las tres formas más obvias en que podría terminar el enfrentamiento actual, así como los obstáculos para cada una.

1. La solución bipartidista

El techo de la deuda es una creación extraña. En muchos otros países, la legislatura aprueba efectivamente los préstamos del gobierno cuando aprueba un proyecto de ley de gastos o un recorte de impuestos, y muchos economistas consideran que esa política es prudente. Es similar a la forma en que funciona un presupuesto familiar: usted decide si puede pagar un automóvil antes de comprarlo, en lugar de comprarlo y luego debatir si pagar el préstamo del automóvil.

La deuda federal actual proviene de una combinación de políticas demócratas y republicanas, incluida la reducción de impuestos de Donald Trump y el primer proyecto de ley de rescate Covid-19 del presidente Biden. Y durante gran parte de la historia estadounidense, la solución habría sido sencilla: después de algunas promesas de ambos partidos, el Congreso habría elevado el techo de la deuda a lo largo de líneas bipartidistas.

Pero los republicanos del Congreso se han vuelto más agresivos sobre el [uso del techo de la deuda como herramienta política](#) en las últimas décadas. Esta vez, Mitch McConnell, el líder republicano del Senado, ha llevado esa agresividad a un nuevo nivel.

McConnell ha dicho que está de acuerdo con que el techo de la deuda debe aumentar. Pero también ha dicho que los republicanos no lo votarán porque se oponen a la agenda de Biden y porque los demócratas controlan Washington. Los republicanos del Senado han ido incluso más allá de retener sus votos: la semana pasada, obstruyeron un proyecto de ley demócrata para elevar el techo. Hay pocos precedentes en el Senado de un obstruccionismo en el techo de la deuda.

[Hablando ayer en la Casa Blanca](#), Biden reiteró que los demócratas estaban dispuestos a elevar el techo de la deuda por su cuenta y describió el obstruccionismo de los republicanos como "hipócrita, peligroso y vergonzoso".

Muchos demócratas continúan prediciendo que los republicanos cooperarán al final, dadas las enormes consecuencias económicas que tendría un incumplimiento de la deuda pública. Sin embargo, esa predicción parece basarse más en la esperanza que en la evidencia.

McConnell parece creer que los votantes castigarán a los demócratas por el caos económico, dado que ellos ocupan la Casa Blanca y controlan el Congreso. Es un recordatorio de por qué muchos republicanos consideran que McConnell es un líder despiadadamente eficaz, y también por qué una biografía de él se titula "[El cínico](#)".

Senador Mitch McConnell. TJ Kirkpatrick para The New York Times

2. Elimine el filibustero

El obstruccionismo, que efectivamente requiere 60 de los 100 votos del Senado para aprobar un proyecto de ley, es simplemente una tradición del Senado, no una ley. La mayoría de los senadores pueden ponerle fin en cualquier momento, como ya lo han hecho para las nominaciones judiciales.

Una opción para los demócratas es declarar el techo de la deuda y, por extensión, la economía estadounidense, demasiado importantes para estar sujetos a un obstruccionismo. Luego, podrían aprobar rápidamente un proyecto de ley para levantar el techo y también cambiar la ley para eliminar futuros enfrentamientos por el techo de la deuda. Prácticamente todos los demás países adoptan una versión de este enfoque.

Eliminar el obstruccionismo para el techo de la deuda sería una forma de que los demócratas respondan a la dureza de McConnell con una dureza similar. Pero el senador Joe Manchin, el demócrata de Virginia Occidental, indicó ayer que se oponía: "Tenemos otras herramientas que podemos usar", dijo Manchin.

3. Utilice la reconciliación

Manchin parecía aludir a una excepción existente al obstruccionismo [conocido como reconciliación](#). Bajo la reconciliación, una mayoría simple de senadores pueden aprobar una cantidad muy pequeña de proyectos de ley de presupuesto cada año.

Los demócratas planean usar ese proceso para aprobar la pieza central de la agenda de Biden, un proyecto de ley que expandiría el prekindergarten, el colegio comunitario, Medicare, el crédito tributario por hijos, los programas de energía limpia y más. El partido también podría levantar el techo de la deuda a través de la reconciliación, aunque eso vendría con desventajas. El proceso es lo suficientemente complejo como para que probablemente lleve un par de semanas y distraiga a los demócratas de sus negociaciones sobre la agenda de Biden, otra razón por la que McConnell está adoptando una línea dura.

Además de la urgencia del problema, el Departamento del Tesoro ha dicho que es probable que el gobierno supere el techo de la deuda en menos de dos semanas, el 18 de octubre. Algunos analistas creen que el Tesoro podría tomar algunas medidas tecnocráticas para presionar. retroceda ese plazo por varios días o más.

Legalmente, el gobierno tiene opciones más allá de estas tres, [como acuñar una moneda de un billón de dólares](#), pero parecen muy poco probables.

¿Ahora que?

Existe una incertidumbre genuina sobre lo que sucederá a continuación. Los republicanos del Congreso tienen un historial de utilizar el techo de la deuda para obtener ventajas políticas, incluso cuando daña la economía. Parece poco probable que los demócratas del Senado cambien el obstruccionismo. Los demócratas también parecen reacios a utilizar la reconciliación, y Biden dijo ayer que estaba "plagada de todo tipo de peligro potencial de un error de cálculo".

Una posibilidad es que los inversores se pongan nerviosos en los próximos días, provocando caídas en los precios de las acciones o bonos. Si eso sucede, podría cambiar la política de la situación y hacer que los republicanos estén más abiertos a la cooperación.

Por ahora, el escenario más probable parece ser que los demócratas recurrirán a la reconciliación para levantar el techo de la deuda sin la ayuda de los republicanos, pero no harán nada para evitar futuras luchas por el techo de la deuda.

EE.UU. ACUSA A COREA DEL NORTE DE GENERAR INSEGURIDAD

El líder norcoreano, Kim Jong-un, rechazó esta semana retomar el diálogo con Washington sobre desnuclearización.
<https://www.dw.com/es/eeuu-acusa-a-corea-del-norte-de-generar-inseguridad/a-59372254>

CANCELARÁ JOE BIDEN "QUÉDATE EN MÉXICO" LAS PRÓXIMAS SEMANAS

<https://www.debate.com.mx/mundo/Se-aferra-Joe-Biden-cancelara-de-nuevo-el-programa-migratorio-Quedate-en-Mexico-20210929-0327.html>

BIDEN PROMULGA LEY PARA EVITAR PARÁLISIS DEL GOBIERNO DE EU

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/30/economia/biden-promulga-ley-que-evito-la-paralisis-del-gobierno-de-eu/>

VICTORIA COMUNISTA EN LA SEGUNDA CIUDAD DE AUSTRIA

<https://rebelion.org/victoria-comunista-en-la-segunda-ciudad-de-austria/>
<https://rebelion.org/victoria-comunista-en-la-segunda-ciudad-de-austria/>

HAY QUE DECIRLO SIN SUTILEZAS: ESTADOS UNIDOS Y AUSTRALIA

FIRMARON UN ACUERDO DE ARMAS NUCLEARES, ASÍ DE SIMPLE

<https://revistacomun.com/blog/hay-que-decirlo-sin-sutilezas-estados-unidos-y-australia-firmaron-un-acuerdo-de-armas-nucleares-asi-de-simple/>

CHINA DEJARÁ DE CONSTRUIR PROYECTOS DE ENERGÍA DE CARBÓN EN EL EXTRANJERO

En el aniversario de su compromiso de neutralidad de carbono, China ha anunciado una nueva política para dejar de construir nuevas centrales eléctricas de carbón en el extranjero.

<https://dialogochino.net/es/clima-y-energia-es/46629-china-dejara-de-construir-nuevos-proyectos-de-energia-de-carbon-en-el-extranjero/>

AUSTRALIA PERDERÍA MILES DE EMPLEOS TRAS ACUERDO AUKUS

El pacto de defensa firmado por Australia con EEUU y Reino Unido supone la cancelación de un millonario contrato con Francia.

<https://www.dw.com/es/australia-perder%C3%ADa-miles-de-empleos-tras-acuerdo-aukus/a-59346746>

EL 'RANKING' DE LOS MÁS RICOS DEL MUNDO TIENE A UN NUEVO LÍDER - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405367-elon-musk-mas-rico-mundo>

LA SECRETARIA DEL TESORO DE EE.UU. ADVIERTE QUE EL 18 DE OCTUBRE EL GOBIERNO YA NO TENDRÍA DINERO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405437-tesoro-gobierno-eeuu-quedar-sin-dinero-octubre>

GENERALES ESTADOUNIDENSES CONTRADICEN A BIDEN Y REVELAN QUE CONSIDERAN ERRÓNEA LA RETIRADA DE AFGANISTÁN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405398-asesores-militares-biden-revelar-erronea-retirada>

ALEMANIA: SOCIALDEMÓCRATAS INVITAN A VERDES Y LIBERALES A NEGOCIAR GOBIERNO

El Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), el más votado en las elecciones generales, desea comenzar cuanto antes, con verdes y liberales, conversaciones previas a la formación de un Gobierno de coalición.

<https://www.dw.com/es/alemania-socialdem%C3%B3cratas-invitan-a-verdes-y-liberales-a-negociar-gobierno/a-59334987>

JAPÓN VIGILA A NORCOREA TRAS NUEVO LANZAMIENTO DE MISIL

El disparo también generó una condena casi inmediata de Estados Unidos. No obstante, Seúl mantiene abiertas las puertas al diálogo con su vecino del norte.

<https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-vigila-a-norcorea-tras-nuevo-lanzamiento-de-misil/a-59333282>

CHINA ANTE EL AUKUS

El AUKUS se perfila como una nueva herramienta para contener el ascenso geopolítico de China y constituye un claro complemento de otras plataformas con una finalidad similar.

<https://www.alainet.org/es/articulo/213940> <https://www.alainet.org/es/articulo/213940>

«LA IZQUIERDA RADICAL AVANZA EN NORUEGA»

<https://rebellion.org/la-izquierda-radical-avanza-en-noruega/>

JUEZ DE ESTADOS UNIDOS ACEPTA QUE 11 EMPRESAS DE ARMAS HAGAN ALIANZA PARA COMBATIR A LA 4T EN DEMANDA

<https://revoluciontrespuntocero.mx/juez-de-estados-unidos-acepta-que-11-empresas-de-armas-hagan-alianza-para-combatir-a-la-4t-en-demanda/>

FUNDACIÓN FRANCO, VOX Y EL YUNQUE TENDRÁN CANAL ESPAÑOL DE TV, DICE INVESTIGACIÓN

<https://www.sinembargo.mx/27-09-2021/4033825>

CHINA ADVIERTE QUE EE.UU. UTILIZA LOS DERECHOS HUMANOS COMO "PRETEXTO" PARA IMPONER SANCIONES CONTRA RUSIA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405289-china-advierde-eeuu-utiliza-derechos>

LAS GUERRAS DE LAS TRES ESFERAS: OCCIDENTE, ORIENTE Y EL METAVERSO

por [Andrés Ortega](#) 5/10/2021

https://blog.realinstitutoelcano.org/las-guerras-de-las-tres-esferas-occidente-oriente-y-el-metaverso/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Gafas de realidad virtual. Foto: [James Yarema @jamesyarema](#)

No es la visión habitual, pero el mundo podría verse como tres esferas que compiten entre sí: una en torno a EEUU (que incluye Europa y otros); otra en torno a China; y una esfera de lo digital, por cuyo [dominio y control hay una gran pelea en su propio interior](#) –grandes empresas contra el poder político, inclusive en China–, y exterior en la gran [competencia entre las dos grandes superpotencias](#) o civilizaciones. Es decir, serían dos esferas o mundos físicos, muy de átomos y de geografía (incluido el espacio), y una virtual, aunque lo virtual no quita lo real, por parafrasear a Hegel. Es una visión que se va extendiendo y que defiende, por ejemplo, el [Centro para el Estudio de la Vida Digital](#) (CSDL), que dirige el tecnólogo Mark Stahlman.

En términos de civilizaciones, hablaríamos de Occidente, de Oriente y de **la esfera digital** que, en una parte, es una extensión de nosotros mismos, aunque cada vez llega más allá. El matemático y filósofo español Javier Echeverría habló hace un tiempo del “tercer entorno”, que guarda relación con esta idea (aunque los otros dos entornos eran la naturaleza y nuestro cuerpo). No somos, dice Stahlman, “ciudadanos del mundo” sino habitantes de esferas potencialmente en conflicto y las tres con alcance global. Esto es algo absolutamente novedoso en la historia de la humanidad, porque las diferentes civilizaciones tendrán que enfrentarse no sólo entre sí sino también a una esfera, la digital, que ha penetrado las demás.

No son esferas cerradas a influencia recíproca. Son y serán interdependientes, desde luego en términos económicos y financieros, como se está viendo con la crisis del gigante inmobiliario chino Evergrande y [con la del gas](#), con repercusiones globales. La competencia entre las dos esferas físicas sigue una lógica en parte equivocadamente militar, como vemos con la colaboración AUKUS para dotar a Australia de submarinos de propulsión nuclear y, en materia de ciberseguridad, de Inteligencia Artificial y de comunicación cuántica, que refuerza la cooperación entre los tres aliados anglosajones (¿una sub-esfera anglosajona?). Aunque lo abiertamente militar no tiene por qué ser lo principal, como ha quedado de relieve en la reciente reunión del *Quad* entre EEUU, Japón, Australia y la India, otra manifestación de sub-esfera.

La tercera esfera, la digital (que quizá se ampliará a otros campos, como el biológico con la [manipulación genética no ya desde las grandes empresas sino incluso desde los garajes](#)), más que líquida es gaseosa. En su seno está naciendo un llamado **Metaverso** en el que casi todos nos vamos a ver implicados y que puede llegar a ocupar casi todo lo humano. Metaverso (“meta-universo”) es un término que se ha puesto en boga desde Silicon Valley. Lleva tiempo entre nosotros pues lo acuñó en 1992 (antes de la explosión de la Red y de los teléfonos conectados a ella) Neal Stephenson en su novela de ciencia ficción *Snow Crash* (hay versión en castellano). Se refiere a una confluencia o convergencia de la realidad física, la realidad virtual y la realidad aumentada, todo sazonado por la inteligencia artificial. La realidad virtual es la que se crea únicamente en el mundo digital, como el videojuego *Fortnite*, de alcance global. La aumentada consiste en añadir elementos digitales a la realidad física, aunque esta se vea en pantalla, por ejemplo, en el juego, también global, de Pokémon, o a través de gafas.

[Matthew Ball](#), inversor en capital riesgo, identificó en 2020 algunas características del Metaverso. Tiene que abarcar los mundos físico y virtual, contener una economía en toda regla y ofrecer una “interoperabilidad sin precedentes”: los usuarios tienen que ser capaces de llevar sus avatares y bienes de un lugar en el Metaverso a otro, sin importar quién dirija esa parte en particular. De hecho, muchas grandes empresas –y no sólo las *big techs* de EEUU, también la Sony japonesa, por ejemplo–, están invirtiendo de forma notable en la construcción de este Metaverso. Por algo será.

Un preboste de la *big tech* como [Mark Zuckerberg](#), el fundador de [Facebook que quería convertir al mundo en una gran comunidad](#) bajo su red social, ve ahora en el Metaverso una realidad alternativa universal, un “Santo Grial de las interacciones sociales”, que cree será una realidad para 2025. Se describen así futuros posibles de un **Internet 2.0**, una convergencia de realidad física, aumentada y virtual en un espacio compartido. Según Zuckerberg, ninguna empresa dirigirá el Metaverso, sino que será operado por muchos en una forma descentralizada. ¿Lo permitirán los que dirijan las otras dos esferas?

El Metaverso estará plagado de tecno-personas, por usar la terminología de Echeverría, de tecno-empresas, de tecno-Estados e incluso de tecno-terrorismos de nuevo cuño. La cuestión no es sólo si el Metaverso es controlable, sino si es gobernable, o vamos a una esfera digital que todo lo penetra, pero en el que ningún poder político acaba dominando y en la que las empresas y una multiplicidad de actores se revuelven contra el intento de cortarles las alas. China lo está intentando con una serie de medidas, para controlar desde el poder político en su beneficio el naciente Metaverso, al que no escapará. Pero ni siquiera el régimen chino, con sus controles, tiene garantizado que no se verá superado por un Metaverso anárquico e ingobernable por poderes públicos, o, de forma más amplia, por una esfera digital anárquica.

Ambas esferas físicas, geográficas y culturales, Oriente y Occidente, avanzan hacia un enfrentamiento no necesariamente militar, una guerra de nuevo tipo muy diferente de la clásica y de la llamada Guerra Fría entre Occidente y la Unión Soviética. En todo caso, sin un profundo conocimiento del impacto de la tercera esfera en las otras dos, de la **tecnología digital** en las civilizaciones –Oriental y Occidental– y sin un conocimiento recíproco

entre estas civilizaciones (a las que se suman otras pequeñas esferas de reducida autonomía como la UE, la India o Rusia, por citar tres) no seremos capaces de navegar el futuro, advierte Stahlman. A este respecto Oriente conoce Occidente mucho más que al revés. Y el Metaverso nos conocerá a todos.

XI JINPING RESCATA AL GIGANTE EVERGRANDE EN NOMBRE DE LA ESTABILIDAD CAPITALISTA

Escrito por André Barbieri

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43505-xi-jinping-rescata-al-gigante-evergrande-en-nombre-de-la-estabilidad-capitalista.html>

El régimen de Xi Jinping está combinando distintas maniobras financieras para salvar una de las empresas capitalistas más importantes de China.

El gigante inmobiliario chino Evergrande ha anunciado la venta de una participación del 19,93% en el banco comercial Shengjing Bank a un conglomerado estatal por \$10.000 millones de yuanes (unos U\$D 1.545 millones) lo que podría ser el primero de varios movimientos de empresas vinculadas a Beijing. Shengjing Bank es un banco vinculado a la empresa de Xu Jiayin, propietario de Evergrande, cuya deuda de U\$D 300.000 millones pone en evidencia a grandes instituciones financieras como Minsheng Bank.

La venta de las acciones se destinó al grupo Shenyang Shengjing Finance Investment, propiedad de las autoridades públicas de la ciudad de Shenyang. En una declaración a la Bolsa de Hong Kong, Evergrande dijo que su participación en Shengjing Bank bajará del 34,5% al 14,57% tras la operación de venta.

Xu Jiayin retendrá una participación del 15% en el Shengjing Bank, que "exige" que los ingresos netos de la venta se utilicen para saldar las deudas que el grupo tiene con el banco, según una declaración reglamentaria.

El régimen de Xi Jinping está combinando distintas maniobras financieras para salvar una de las empresas capitalistas más importantes de China. Varias empresas gubernamentales y desarrolladoras inmobiliarias respaldadas por el Estado, como China Vanke Co. Ltd, China Jinmao Holdings y China Resources Land Co. han sido "invitadas" a comprar activos de Evergrande para reforzar la captación de fondos de la empresa. La burocracia del Partido Comunista Chino espera que las compras de activos eviten, o al menos reduzcan, el malestar social que podría generarse si Evergrande sufre un colapso desordenado.

Además, el Banco Popular de China (el banco central) ha inyectado recursos por valor de \$ 100.000 millones de yuanes (U\$D 15.460 millones) en el sistema financiero chino mediante operaciones de recompra inversa a 14 días. Se trata de una operación ordenada por Xi en al menos dos ocasiones anteriores, con inyecciones de 110.000 millones de yuanes para aportar liquidez al sistema financiero ante la crisis inmobiliaria.

"Mantener la estabilidad del sector social y financiero sigue siendo el objetivo político general del gobierno chino", dijo Nicholas Zhu, analista principal de Moody's Investors Service. "Con tantos pagos de cupones a finales de año, la venta de activos no esenciales es la forma más eficaz de que Evergrande obtenga fondos", dijo Steven Leung, director gerente de UOB Kay Hian.

El uso de dinero público para comprar activos no esenciales de este gigante capitalista chino es una de las formas de intervención "indirecta" llevada a cabo por Xi Jinping. Otra herramienta utilizada es responsabilizar a otras empresas públicas de las obras inacabadas que realiza Evergrande. La segunda empresa de desarrollos inmobiliarios tiene todavía 800 proyectos en casi 250 ciudades de China, con 1,6 millones de departamentos ya vendidos sin entregar. En un distrito de la ciudad sureña de Guangzhou, un departamento del gobierno local dijo que los ingresos de una filial de Evergrande debían ingresarse en una cuenta del gobierno para que "los intereses de los compradores de viviendas puedan ser protegidos".

Según informa la agencia de noticias Reuters, un puñado de empresas estatales ya se está preparando para hacerse con los activos de Evergrande en la ciudad de Guangzhou, capital de Guangdong, una de las provincias meridionales más industrializadas del país. En un ejemplo emblemático, Guangzhou City Construction Investment Group está cerca de adquirir el estadio del Guangzhou Football Club y los proyectos residenciales circundantes.

El salvataje de la empresa se combina con la creciente presión sobre Xu Jiayin. Xi Jinping busca un tercer mandato en el 20º Congreso del PCCh, que se celebrará en 2022, y no puede parecer a los millones de desempleados y trabajadores pobres de China que sus esfuerzos están dirigidos a salvar a los especuladores multimillonarios. Xu Jiayin está "en el lado equivocado" de la campaña por la prosperidad compartida, que tiene como objetivos esenciales disminuir la enorme desigualdad social para evitar explosiones sociales que socaven la

estabilidad política en un momento delicado de conflicto entre Beijing y Washington, y ampliar la capacidad de consumo de la nueva clase media y el potencial mercado interno chino.

Esto no tiene ninguna correlación con una supuesta campaña de expropiación de los capitalistas chinos, cuyos segmentos más ricos forman parte cada vez más de los procesos de elaboración de políticas en China. La burocracia reaccionaria del Partido Comunista Chino ha incorporado, en efecto, a muchos de los principales magnates del país (como Jack Ma, de Alibaba, y Ma Huateng, de Tencent) a las altas esferas del partido-estado, y China ha superado cómodamente a Estados Unidos en número de multimillonarios.

Si se mira con atención, este tipo de reestructuración de Evergrande no es nueva en la China de Xi, y sigue el patrón de empresas como Huarong y HNA, que fueron apalancadas financieramente por el gobierno cuando estaban en crisis. En este esquema de reestructuración, la empresa capitalista se salva pero la dirección es castigada. Chen Feng y Adam Tan, presidente y director general de HNA, fueron detenidos recientemente por la policía china, un destino que puede correr Xu Jiayin.

En el caso de HNA, la empresa convocó una reunión presencial y a distancia de "más de 2.700 miembros del partido, cuadros y representantes del personal" que fue presidida por Gu Gang, un funcionario del gobierno de Hainan que ha sido nombrado presidente ejecutivo de HNA y dirige un comité de trabajo responsable de la reestructuración. En septiembre, HNA había anunciado que, si salía con éxito de la quiebra, operaría como cuatro unidades independientes centradas en la aviación, operaciones aeroportuarias, finanzas y comercio. El gobierno también discute la partición de Evergrande. A cambio, la empresa sobrevive, con mayor participación del Estado, y preserva los beneficios de los accionistas. En China, como en Occidente, también hay empresas "demasiado grandes para quebrar".

Esto es aún más cierto teniendo en cuenta el tamaño de Evergrande, cuyo peso en la economía china es mucho mayor que el de empresas como Huarong y HNA. El sector inmobiliario representa entre el 25 y el 30% del PIB chino, por lo que un default desordenado de Evergrande sería un problema de proporciones que podría contagiar al sistema financiero chino, expuesto en gran medida a la deuda de la empresa.

La compleja situación del gobierno chino tiene aspectos coyunturales y estructurales. Conjuntamente, es explicable porque Xi Jinping está reduciendo el impacto del colapso de Evergrande comprando sus activos. El gobierno, que controla el sector bancario, quiere infligir suficiente dolor a Evergrande para demostrar que se toma "en serio" la necesidad de que el sector inmobiliario reduzca sus niveles de deuda y deje de depender de la financiación estatal. Pero, al mismo tiempo, no puede admitir choques recesivos en la economía en un momento de acaloradas disputas internacionales con Washington, que acaba de cerrar el acuerdo de submarinos nucleares con Australia y el Reino Unido, llamado AUKUS.

Los problemas estructurales son más graves. La crisis de Evergrande fue en gran medida "alentada" por la política del gobierno chino. En el marco de la crisis económica mundial, Xi Jinping se ve obligado a constatar que el sector inmobiliario ya no puede ser el principal motor dinámico de China, como lo ha sido durante los últimos 40 años. El modelo de construcción ininterrumpida de infraestructuras e inmuebles que ayudó a cuadruplicar el PIB de China en la década de Hu Jintao (2002-2012) parece haber llegado a su límite.

En primer lugar, el panorama de la demanda de inmuebles urbanos ha cambiado por completo desde la época en que Deng Xiaoping impulsó las reformas procapitalistas, que comenzaron en 1980 pero cobraron impulso en los años 90, responsables del mayor boom inmobiliario de la historia de la humanidad. Después de 30 años en los que millones de trabajadores abandonaron sus pueblos rurales para ir a las ciudades, la mayor migración de la historia de la humanidad se ha frenado sustancialmente.

En segundo lugar, la población de China ha dejado de crecer. En 2020, solo nacieron 12 millones de bebés, por debajo de los 15 millones de 2019, en un país de 1.400 millones de habitantes. La tendencia podría continuar en la próxima década, algo que la burocracia del PCCh quiere evitar a costa de dificultar el acceso de las mujeres al derecho al aborto.

En tercer lugar, la disminución de las ciudades y la reducción de la población están relacionadas con el cambio en el patrón de crecimiento chino, que después de 2008 ha pasado a centrarse en el mercado interno y en la producción de alta tecnología, alejándose de la dependencia de la inversión estatal en iniciativas industriales intensivas en mano de obra y orientadas a la exportación.

Así, en China operan múltiples fuerzas estructurales, mucho más allá de la crisis de Evergrande.

Xi Jinping no desea que se produzca una comunión de las tormentas antes de asegurar su permanencia en el cargo de secretario general del PCCh por un tercer mandato en el XX Congreso. Pero, como hemos dicho antes, hay tres crisis que podrían salirse de control. Las huelgas de trabajadores de la construcción, las más numerosas en provincias como Henan, Guangdong y Jiangsu, podrían extenderse si la crisis de Evergrande (y de empresas análogas como Sunac China Holdings, de Zhejiang) se va de las manos. La bronca popular por la no entrega de los departamentos prometidos podría provocar daños mucho mayores que las ventanas de la sede de Evergrande. Por último, un impago desordenado por parte de Evergrande podría desencadenar una crisis financiera, el

"infierno de Dante" en la mente de Xi Jinping (la semana pasada no se pagaron intereses por valor de 84 millones de dólares, así como esta semana por valor de 47 millones).

La saga de Evergrande tiene mucho que decir sobre los problemas de China, a pesar de la ceguera selectiva de ciertos intelectuales estalinistas.

EL INDO PACÍFICO, ESCENARIO DE NUEVAS ALIANZAS

Escrito por Enrique R. Martínez Díaz

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43509-el-indo-pacifico-escenario-de-nuevas-alianzas.html>



Recientes informaciones revelan que Estados Unidos (EE.UU.) ha continuado trabajando en **fortalecer y ampliar su sistema de alianzas y asociaciones relacionadas con la seguridad y defensa en la denominada región Indo Pacífico**, como vía para mantener su autodenominado “liderazgo” a nivel regional y global, especialmente ante el continuado [ascenso económico, político y militar de la nación que designan como principal rival estratégico, la República Popular China \(RPCH\)](#).

Esto lo evidencia el que, recientemente, en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas (un escenario no habitual para ese tipo de declaraciones), el presidente de EE.UU. Joseph Biden expresara claramente la importancia de esa región: “Y a medida que Estados Unidos se centre en las prioridades y en las regiones del mundo, como el Indo-Pacífico, que son las más importantes hoy y mañana (Biden, Sept 20).”

La importancia que los recientes gobiernos norteamericanos asignan a esta región ha estado consignada en sus principales documentos estratégicos, fundamentalmente en las Estrategias de Seguridad Nacional de 2015 y 2017, así como en la Orientación Estratégica de Seguridad Nacional Provisional (Interim National Security Strategic Guidance) (INSSG) emitida por el actual presidente norteamericano en Marzo de 2021, donde se planteó expresamente: **“reconoceremos que nuestros intereses nacionales vitales obligan a una conexión más profunda con el Indo-Pacífico, Europa y el hemisferio occidental”** (INSSG. Pág 10).

Y no solo son palabras. En la solicitud de presupuesto para el Departamento de Defensa en el año fiscal 2022 (FY 2022 según sus siglas en inglés) se solicitaron 5 mil 100 millones de dólares para la denominada Pacific Deterrence Initiative (Iniciativa de Disuasión en el Pacífico) (Defense Budget Overview, 2021), para elevar las capacidades militares norteamericanas en esa región.

Uno de los aspectos que más se destacan dentro de esta INSSG es el reforzamiento, ampliación y modernización de las llamadas “alianzas y asociaciones” en todo el planeta. Dentro de ellos, destacan principalmente que: “reafirmaremos, invertiremos y modernizaremos la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y nuestras alianzas con Australia, Japón y la República de Corea, que, junto con nuestras otras alianzas y asociaciones, son el mayor activo estratégico de Estados Unidos” (INSSG pág. 10).

También se refieren a fomentar otras asociaciones, entre los que se destacan la India, Nueva Zelanda, Singapur, Vietnam y otros estados de la ASEAN, y los estados insulares del Pacífico, en esa región.

La reciente gira de la vicepresidenta Kamala Harris por países de la ASEAN, la firma del tratado AUKUS por EE.UU., Australia y Gran Bretaña, y la reciente cumbre del grupo QUAD son elementos que señalan que **los gobernantes norteamericanos persiguen objetivos concretos en su afán de “contener” al gigante asiático**, y para ello pretenden mantener e incrementar el número de aliados comprometidos con esa tarea.

En la conferencia de prensa realizada en Hanoi el 26 de Agosto de 2021, la vicepresidenta Kamala Harris hizo declaraciones respecto a sus relaciones con Vietnam, el tema del Indo Pacífico, las relaciones con China, y otros aspectos; respondiendo a una pregunta de un periodista, expresó: "Cuando se trata de Beijing, permítanme ser muy clara y el presidente ha sido muy claro. Damos la bienvenida a la dura competencia. No buscamos el conflicto, pero en temas como el que usted ha planteado del Mar de China Meridional, vamos a hablar. Vamos a alzar la voz cuando Beijing lleve a cabo acciones que amenacen el orden internacional basado en normas. De nuevo, como la actividad en el Mar de China Meridional. Y la cuestión, en particular, de la libertad de navegación en ese sentido es un asunto vital para esta región. Hablé de ello tanto en Singapur como aquí en Vietnam. Y vamos a seguir haciendo lo que podamos para asegurarnos de que seguimos comprometidos con nuestros socios y nuestros aliados en este tipo de cuestiones importantes. Pero nuestra política es mucho más amplia que el Mar de China Meridional y la asociación que tenemos aquí en el Sudeste Asiático (Harris, Agosto 26)".

En otros momentos de esa gira la vicepresidenta norteamericana fue incluso mucho más agresiva en sus declaraciones respecto a la RPCH. Ello demuestra que entre los objetivos de dicha visita estaba buscar un mayor compromiso en la denominada contención a China por parte de esas naciones. En particular, el tema de la libertad de navegación en el Mar Meridional de China tuvo especial atención.

Otro paso importante en la política norteamericana de reforzamiento de compromisos en el Indo Pacífico parece ser **el reciente anuncio de la creación de una alianza designada con las siglas AUKUS, que agrupa a Australia, el Reino Unido (United Kingdom en inglés) y EE.UU. (United States)**. Esta alianza incluye un acuerdo para facilitar a Australia por parte de sus dos aliados varios submarinos de propulsión nuclear, hecho que por cierto ha provocado la ira de Francia, que al parecer estaba en negociaciones desde 2016 con el gobierno de la isla continente para proporcionarle un número importante de esos navíos, aunque no de propulsión nuclear.

Dentro de la Unión Europea e incluso varios aliados importantes miembros de la OTAN también se ha manifestado un rechazo a este acuerdo.

El anuncio de esta nueva alianza fue hecho por videoconferencia a las 15:00 (hora de Washington) del día 15 de Septiembre de 2021, en la que participaron el Presidente de EE.UU., Joseph Biden, el primer ministro británico, Boris Johnson, y el primer ministro australiano, Scott Morrison. El acuerdo también cubre áreas de cooperación en inteligencia artificial, tecnología cuántica y cibernética, instalaciones industriales o cadenas de suministro, y los dominios submarinos.

"Promoveremos un intercambio más profundo de información y tecnología, fomentaremos una integración más profunda de la ciencia, la tecnología, las bases industriales y las cadenas de suministro relacionadas con la seguridad y la defensa y, en particular, profundizaremos significativamente la cooperación en una variedad de capacidades de seguridad y defensa (Biden, Morrison, Johnson, Sept 15)",

Algunos especialistas señalan que entre los objetivos de esta nueva alianza y el incremento de sus fuerzas navales, estaría permitir a Australia realizar patrullas de rutina que podrían incluir zonas del Mar de China Meridional, sumándose a las llamadas Operaciones de Libertad de Navegación que realiza la US NAVY, y que incluso tales patrullas pudieran llegar hasta el norte de Taiwán.

Además, de la firma de este acuerdo, el viernes 24 de Septiembre el presidente Biden participó en una cumbre del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD) en la que participaron también los primeros ministros de Australia (Morrison), India (Modi) y Japón (Suga). Fue la primera vez que los principales dirigentes del QUAD se reúnen de forma presencial, y significativamente en territorio de EE.UU., coincidiendo con las sesiones de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Esta agrupación también es considerada como **una forma de afianzar el liderazgo estadounidense en Asia**, e incluso se ha intentado involucrar a otros líderes asiáticos con la visita de la vicepresidenta, Kamala Harris, a Singapur y Vietnam el pasado mes de agosto.

Respecto al QUAD, el presidente Biden en su discurso en las Naciones Unidas dijo: "Hemos reforzado la asociación QUAD entre Australia, India, Japón y Estados Unidos para afrontar retos que van desde la seguridad sanitaria hasta el clima y las tecnologías emergentes. (Biden, Sept 20)".

Previo a la cumbre del QUAD, los gobernantes participantes hicieron unos breves discursos, y finalizada la misma se hizo pública la Declaración Conjunta de los líderes de esa organización, de fecha 24 de Septiembre de 2021. En la Declaración Conjunta se plantea inicialmente: "En esta ocasión histórica nos comprometemos de nuevo con nuestra asociación y con una región que es la base de nuestra seguridad y prosperidad compartidas: un Indo-Pacífico libre y abierto, que también es inclusivo y resistente". Estas ideas están en correspondencia con documentos anteriores del QUAD.

Se reiteraron los criterios sobre un “orden libre, abierto y basado en las normas, arraigado en el derecho internacional e impávido ante la coerción, para reforzar la seguridad y la prosperidad en el Indo-Pacífico y más allá” (Joint Statement from Quad Leaders. 2021).

También se refirieron a la defensa del Estado de Derecho, la libertad de navegación y de sobrevuelo, la resolución pacífica de conflictos, los valores democráticos y la integridad territorial de los Estados. Manifestaron su apoyo a la ASEAN y saludaron la emisión de la Estrategia de Cooperación de la UE en el Indo-Pacífico de septiembre de 2021.

Dedicaron una parte importante a plantear sus acciones en el enfrentamiento a la COVID 19 y se comprometieron a donar más de 1 200 millones de dosis en todo el mundo de vacunas contra la COVID-19, seguras y eficaces. También anunciaron acciones contra el Cambio Climático. Plantearon mantener la cooperación en materias de tecnologías críticas y emergentes; incrementar la cooperación en el ciberespacio y el espacio exterior.

Respecto a la región del Sur de Asia expresaron: “coordinaremos estrechamente nuestras políticas diplomáticas, económicas y de derechos humanos con respecto a Afganistán e intensificaremos nuestra cooperación antiterrorista y humanitaria” (Joint Statement from Quad Leaders. 2021)

Un aspecto importante es que plantaron que: “nuestro futuro compartido se escribirá en el Indo-Pacífico, y redoblabamos nuestros esfuerzos para garantizar que la QUAD sea una fuerza de paz, estabilidad, seguridad y prosperidad regional”. (Joint Statement from Quad Leaders, 2021)

Plantearon la necesidad de que se cumplan la normas establecidas en la en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), especialmente referidos a los mares Meridional y Este de China.

Manifestaron además su apoyo a los estados insulares del Pacífico, y se pronunciaron sobre la necesidad de la nuclearización completa de la Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea).

En la Declaración Conjunta no se hace mención directa a la RPCH ni a la Federación de Rusia, aunque en varios de los párrafos es evidente que los problemas señalados están en correspondencia con las diferencias existentes entre EE.UU. y sus aliados del QUAD con esos países. En sentido general, el lenguaje es mucho más comedido que en algunos documentos anteriores, lo que muestra una ruptura con el discurso de la anterior administración norteamericana.

Conclusiones

La gira de la vicepresidenta Harris por países del sur de Asia, la conformación de la llamada alianza AUKUS y la cumbre del QUAD realizada en Washington son elementos que demuestran que el gobierno de EE.UU. está dando pasos para consolidar e incrementar el sistema de alianzas y asociaciones en la región que consideran actualmente como la más importante en su esquema de dominación global, el llamado Indo-Pacífico.

El reforzamiento de las capacidades militares, fundamentalmente navales, por parte de EE.UU. y sus principales aliados en la región demuestra que sigue siendo este un instrumento principal en la política estadounidense, a pesar de que el presidente Biden haya manifestado en su discurso en la Asamblea General de la ONU que es el último recurso a utilizar.

Consideramos que estas acciones confirman que **la rivalidad estratégica con la RPCH enunciada en los principales documentos estadounidenses seguirá siendo el principal escenario de acción del gobierno asentado en Washington**, aun cuando en algunos textos recientes no se exprese directamente.

30 septiembre 2021

BIBLIOGRAFIA

Joint Leaders Statement on AUKUS. Globalsecurity. September 16,

2021 https://www.globalsecurity.org/military/library/news/2021/09/mil-210916-australia-pm04.htm?_m=3n%2e002a%2e3154%2eeg0ao0644z%2e2x6b

Office of the Under Secretary of Defense (Comptroller)/ Chief Financial Officer. Defense Budget Overview. Washington, May 2021 https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/FY2022/FY2022_Budget_Request_Overview_Book.pdf

The White House, Remarks by President Biden, Prime Minister Morrison of Australia and Prime Minister Johnson of the United Kingdom. Washington, September 15, 2021 <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/09/15/remarks-by-president-biden-prime-minister-morrison-of-australia-and-prime-minister-johnson-of-the-united-kingdom-announcing-the-creation-of-aucus/>

The White House. Remarks by President Biden Before the 76th Session of the United Nations General Assembly. New York, SEPTEMBER 21, 2021 <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/09/21/remarks-by-president-biden-before-the-76th-session-of-the-united-nations-general-assembly/>

The White House. Remarks by Vice President Harris in Press Conference in Hanoi, Vietnam. Hanoi, AUGUST 26, 2021 <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/08/26/remarks-by-vice-president-harris-in-press-conference-in-hanoi-vietnam/>

The White House. National Security Strategy of United States of America. Washington, December 2017, (<https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>)

The White House. Interim National Security Strategic Guidance. Washington, March 2021. (<https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2021/03/NSC-1v2.pdf>)

The White House Remarks by President Biden, Prime Minister Morrison, Prime Minister Modi, and Prime Minister Suga at Quad Leaders Summit, Washington, SEPTEMBER 24, 2021 <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/09/24/remarks-by-president-biden-prime-minister-morrison-prime-minister-modi-and-prime-minister-suga-at-quad-leaders-summit/>

The White House. Joint Statement from Quad Leaders, Washington, SEPTEMBER 24, 2021 (<https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/09/24/joint-statement-from-quad-leaders/>)

EL PENTÁGONO ANUNCIA LA PRUEBA EXITOSA DE UN ARMA HIPERSÓNICA CON VELOCIDADES POR ENCIMA DE MACH 5 - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405279-pentagono-anunciar-prueba-arma-hipersonica>

MACRON ANUNCIA QUE GRECIA COMPRARÁ CAZAS RAFALE Y TRES FRAGATAS A FRANCIA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405324-macron-anuncia-grecia-comprara-aviones>

BIDEN: EE.UU. PODRÍA VOLVER A LA NORMALIDAD LUEGO DE QUE AL MENOS EL 96-98 % DE LA POBLACIÓN SE HAYA VACUNADO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405290-biden-revelar-eeuu-volver-normalidad-vacunarse>

"¿ACASO NO ES UN MOTIVO PARA UNA INVESTIGACIÓN?": EL EXPRESIDENTE MEDVÉDEV DENUNCIA LOS ATAQUES DESDE EE.UU. AL SISTEMA ELECTORAL DE RUSIA –

<https://actualidad.rt.com/actualidad/405300-expresidente-ruso-medvedev-entrevista-elecciones-injerencia>

SE PROFUNDIZA LA CRISIS ENERGÉTICA EN CHINA: EL PAÍS SUFRE UNA OLA DE APAGONES Y CIERRES DE FÁBRICAS

Escrito por Infobae

Dos personas pasan por delante de las torres de alta tensión en Shenyang, provincia de Liaoning (Foto: REUTERS/Tingshu Wang)

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43507-se-profundiza-la-crisis-energetica-en-china-el-pais-sufre-una-ola-de-apagones-y-cierres-de-fabricas.html>

El régimen aplicó severas restricciones al uso de energía en grandes extensiones de la nación, mientras crece la preocupación a nivel mundial por el posible impacto en la cadena global

Una ola de apagones sin precedentes está golpeando a gran parte de China a raíz de la creciente escasez de energía. Esto, a su vez, está obligando a las fábricas locales a reducir la producción, lo que amenaza con ralentizar una economía que viene agobiada por la crisis inmobiliaria y de deuda.

Si bien los problemas energéticos se vienen registrando desde hace semanas, en la última semana han ido en ascenso. Según lo consignado por Foreign Policy, 20 de las 31 provincias y regiones continentales se vieron obligadas a cortar la electricidad de forma intermitente, provocando cierres de fábricas y apagones en miles de hogares.

La capital Beijing, incluso, puso en marcha en las últimas horas un plan de racionamiento de energía ante esta situación. **Una situación que era habitual en la década de los 2000, cuando los cortes eran rutinarios**, pero que luego se estabilizó en los últimos diez años.

Los recientes apagones han dejado a los residentes de los grandes rascacielos **sin ascensores y han causado problemas de tráfico en varias ciudades del país**.

Muchos hogares e instituciones cuentan con sus propios generadores. No obstante, el problema no pasa por la capacidad de esos generadores, sino por los **incentivos económicos** y gubernamentales. **El 56% de la energía de China procede del carbón, y los precios del carbón térmico se han duplicado con creces en todo el mundo** tras el impacto inicial de la pandemia. En esa línea, remarca la revista norteamericana, la prohibición china del carbón australiano no ha ayudado.

Mientras en gran parte de los países estos precios se trasladarían a los consumidores, **China limita estrictamente el precio máximo de la electricidad**, lo que obliga a los generadores a reducir su oferta o a cerrar antes de perder dinero.

Por ese motivo, **los gobiernos locales se han esforzado por cumplir los objetivos impuestos por el régimen chino de doble control del consumo energético**, que exige a los gobiernos restringir el consumo total de energía y mostrar una relación favorable entre el consumo de energía y la productividad.

Este miércoles **las autoridades exigieron que las compañías ferroviarias y las autoridades locales mejoren los envíos de vitales suministros de carbón a las empresas de servicios públicos**, en momentos en que las regiones clave para la economía del país sufren cortes de energía que han paralizado la producción industrial.

La orden, transmitida por el poderoso planificador estatal de China, ocurre después de que una combinación de suministros de **carbón** escasos, reglas más estrictas de **emisiones** y una fuerte demanda de **fabricación** hicieron escalar los precios del combustible, la mayor fuente de electricidad del país, mientras se acerca la temporada de invierno.

Las autoridades aplicaron restricciones al uso de energía en grandes extensiones del país, especialmente en tres provincias del noreste que albergan a casi 100 millones de personas. La ciudad de **Huludao**, por ejemplo, ordenó a sus residentes que no usen aparatos electrónicos de alto consumo de energía, como calentadores de agua y hornos microondas, durante los períodos de mayor consumo.

“Si hay un corte de energía en el invierno, tampoco tendremos calefacción”, dijo **Fang Xuedong**, de 32 años, conductor de reparto en Shenyang, la capital de la provincia de Liaoning, a unos 90 minutos de vuelo al noreste de Beijing.

“**Tengo un niño y una persona mayor en casa, si no hay calefacción, eso es un problema**”, explicó a la agencia Reuters.

La alarma entre los residentes por la escasez de energía, ahora en su segunda semana, llevó al planificador estatal, la **Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC)**, a pedir a las autoridades, firmas de energía y compañías ferroviarias locales que refuercen los envíos de carbón para satisfacer el consumo de los hogares, ante **“la fuerte demanda de calefacción durante la temporada de invierno”**.

“**Cada empresa ferroviaria debe fortalecer el transporte de carbón a las centrales eléctricas (servicios públicos) con un inventario de menos de siete días y lanzar un mecanismo de suministro de emergencia de manera oportuna**”, dijo la NDRC.

China, el principal consumidor de carbón del mundo, importó un total de 197,69 millones de toneladas en los primeros ocho meses de 2021, una baja de 10% interanual. **Pero las importaciones de carbón de agosto aumentaron en más de un tercio debido a la escasez de suministros domésticos**.

Esta semana, **los funcionarios han tratado reiteradamente de garantizar a los residentes que habrá energía para uso doméstico y calefacción durante el invierno**.

Pero el racionamiento de energía se ha implementado durante las horas pico en muchas partes del noreste de China desde la semana pasada, con informes de noticias y publicaciones en las redes sociales que señalan cortes de semáforos y caídas de redes de comunicaciones 3G en la región.

China está considerando subir los precios de la energía industrial para aliviar la crisis del suministro, informó Bloomberg News el miércoles, citando fuentes no identificadas.

La **NDRC** dijo más tarde el miércoles que el régimen **no evitará que las tarifas de la electricidad aumenten dentro de un rango razonable** y que les permitiría reflejar los fundamentos del mercado y los cambios en los costos.

Las restricciones también continúan afectando a la industria pesada, como la producción de metales y las fábricas. Un documento interno de un importante fabricante de componentes tecnológicos en China - revisado por Reuters- dijo que más de la mitad de su producción diaria en Kunshan, en la provincia industrial oriental de Jiangsu, había sido suspendida desde principios de esta semana.

La grave crisis energética también **frenó la producción en muchas plantas que suministran a compañías como Apple y Tesla**, mientras que algunos negocios se vieron obligados a operar a la luz de las velas y algunos centros comerciales cerraron anticipadamente.

29 de Septiembre de 2021

(Con información de Foreign Policy y Reuters)

ELECCIONES GERMANAS

El momento Scholz

Los dilemas del fin de la Era Merkel y la complejidad de la revolución verde en Alemania

Marcos Reguera 30/09/2021

MARCOS REGUERA

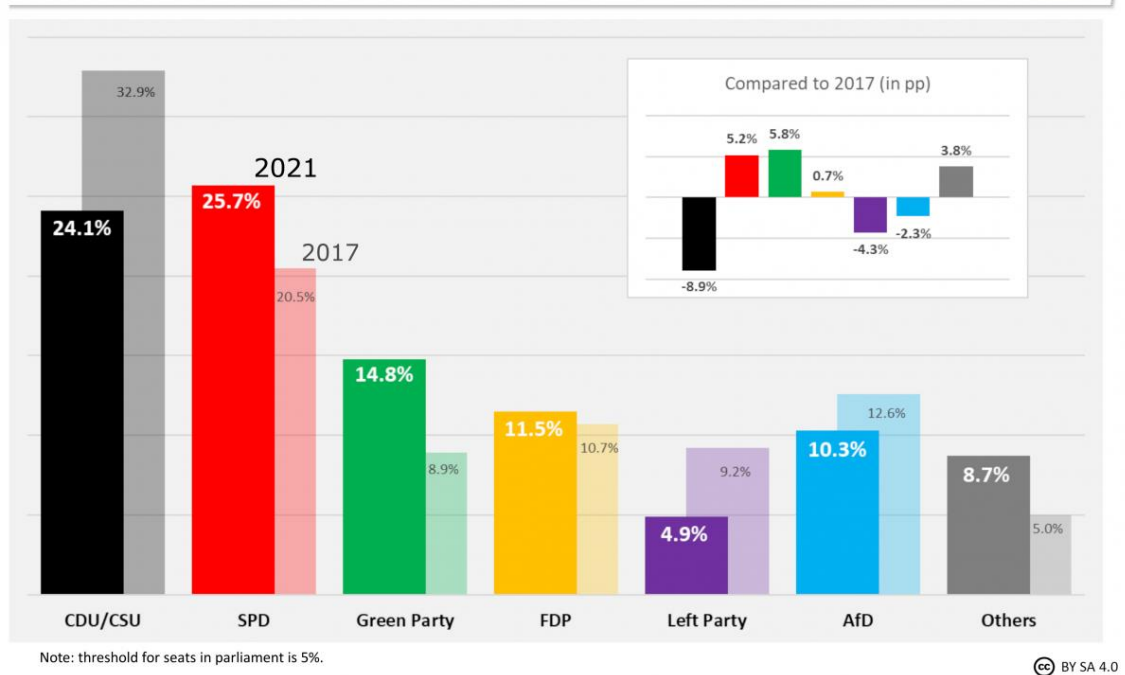
A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. [¡Susíbete!](#)

Los resultados de las elecciones alemanas han cumplido en buena medida lo pronosticado por los sondeos: el SPD consigue imponerse a la CDU, que sin embargo resiste mejor de lo esperado situándose a menos de 2 puntos de los socialdemócratas, por lo que siguen teniendo opciones de formar gobierno. La caída en votos ha sido más pronunciada para la CDU que para sus socios bávaros de la CSU, ya que la derecha bávara no ha retrocedido tanto en términos porcentuales (-1% frente al -8,8% de la CDU), pero ha recibido una derrota simbólica que dificultará a Söder sus planes para defenestrar a Laschet.

Preliminary final result for 2021 German federal election.

Source: Bundeswahlleiter (27 September 2021)

CLEAN
ENERGY
WIRE



Fuente: Tabla elaborada por Clean energy wire (27/09/2021)

Los Verdes consiguen una victoria agri dulce: es el partido que más crece y, sin embargo, se queda lejos de sus expectativas de convertirse en alternativa de gobierno tras haber cometido muchos errores de comunicación y haber aguantado una campaña durísima en su contra. Aunque el FDP no ha crecido en exceso (teniendo en cuenta el gran retroceso de la CDU) consigue hacerse imprescindible para gobernar, y esta es la clave de su victoria.

Las dos grandes perdedoras junto a la CDU son las dos fuerzas anti-establishment que capitanearon la oposición a Merkel desde el inicio de la crisis. La AfD pierde su posición como principal partido de la oposición obtenida tras la formación de la gran coalición de 2018. Esto se traducirá en una pérdida sustancial de financiación y poder sobre los comités del Bundestag, así como en términos de visibilidad en los medios de comunicación. La lucha entre sus

dos corrientes (la pragmática dirigida por Alice Weidel y la integrista que tiene a Alexander Gauland como su referente) es solo cuestión de tiempo.

Por otra parte, Die Linke (La Izquierda) sufre su peor derrota desde su fundación. Con un 4,9% de votos podría haber perdido su grupo parlamentario (ya que el umbral mínimo para entrar en el Bundestag es del 5%). La razón por la que consiguen representación son los tres votos de tipo circunscripcional (dos en Berlín oriental y uno Leipzig II), que les permiten mantener los 36 escaños restantes obtenidos por el voto directo a la lista.

Esta derrota pone a Linke en una posición muy complicada. Hay consenso entre los especialistas en que los candidatos del partido han hecho un discurso muy dogmático, que ha dialogado poco con el debate político de estas elecciones, por lo que ha sido muy fácil ignorarles.

En cualquiera de los escenarios tanto los verdes como los liberales van a estar presentes en el gobierno

Die Linke tiene además un serio problema de liderazgo que lastra a todo el partido: la muerte de Oskar Lafontaine y el desgaste de Gregor Gysi han puesto al partido en una situación comprometida que, unida a un momento de reflujo muy intenso para la izquierda radical a nivel global, han dado como resultado una combinación letal para la izquierda alternativa. Lafontaine era una figura controvertida pero muy carismática y fue el responsable de que Die Linke cosechase por primera vez votos en Alemania occidental. Tras su muerte, el partido quedó en manos de su compañero Gysi. Antiguo miembro del SED (Partido Socialista Unificado), siempre fue considerado un heredero del comunismo de la RDA, lo que le hacía popular en la Alemania oriental pero no en la occidental. Su imagen pública se fue resintiendo hasta tener que abandonar la jefatura del partido. Die Linke no ha sabido encontrar repuesto a esta pareja, y sus sucesoras, Sahra Wagenknecht y Janine Wissler, han sido percibidas como muy radicales y dogmáticas, incapaces de tejer alianzas o ser presidenciables. El partido podría haber escogido como compañera de candidatura de Wissler a su actual codirectora de organización, Susanne Hennig-Wellsow, que tiene buen talante con los medios de comunicación. Sin embargo, se apostó por Dietmar Bartsch como compañero de ticket a la cancillería, un veterano del partido que no ha sumado el carisma necesario para una candidatura mal preparada para el nuevo ciclo político.

Los “kingmakers” y el problema del modelo económico alemán

En los próximos meses tendrán lugar las duras negociaciones para formar el nuevo gobierno alemán, y para comprender la complejidad de este proceso es necesario hablar de los dos “*kingmakers*”, los partidos que condicionarán qué candidato se hará con la cancillería.

Aún no sabemos cuál será el tripartito que gobernará Alemania. Si será la coalición semáforo (SPD+G+FDP) o Jamaica (CDU/CSU+G+FDP). Solamente hay dos certidumbres relativamente claras.

1. Es muy poco probable que se repita la gran coalición: en primer lugar, porque la suma entre SPD y CDU se queda a las puertas de la mayoría absoluta, [con un 49,8% de los representantes](#). Por otra parte, la idea fue rechazada antes de conocerse este dato, tanto por Scholz como por Laschet. Finalmente, resulta poco creíble que la CDU vaya a aceptar subordinarse al SPD, pues sería una derrota simbólica apabullante para los democristianos. Tampoco es probable que el SPD vaya a subordinarse a un CDU que ha obtenido menos votos que ellos.

2. Esto significa que en cualquiera de los escenarios tanto los verdes como los liberales van a estar presentes en el gobierno.

Ahora bien, esto dificulta enormemente las negociaciones de la coalición, ya que el FDP no se encuentra cómodo con el proyecto compartido por el SPD y Los Verdes de relanzar un nuevo modelo económico por medio de una expansión del gasto público, mientras que Los Verdes no se encontrarían cómodos en un hipotético gobierno de la CDU y FDP en el que tuvieran que renunciar a buena parte de su programa de reforma ecológica por contentar al empresariado alemán, y en especial al sector automovilístico.

Los Verdes no han sido capaces de recoger todo el voto con preocupaciones y prioridades ecológicas

El problema que va a estar en el centro de las discusiones para la formación de cualquiera de los dos gobiernos de coalición (sea liderado por el SPD o por la CDU) va a tratar sobre cómo se materializa el giro verde de la economía alemana. La mayor preocupación del electorado alemán en esta campaña ha sido el cambio climático, seguido por la justicia social. Esto explica el éxito del centroizquierda en esta cita electoral. El sabor agri dulce del ascenso sin victoria de Los Verdes se debe a que en estas elecciones sus posiciones políticas han sido hegemónicas y eso, sin embargo, no se ha traducido en que se convirtieran en primera fuerza. A este resultado ha contribuido una mala gestión de la comunicación política del partido, incluida la polémica sobre la falsa autoría de un libro que Baerbock había firmado como suyo, y que más tarde se descubrió que era autoría de un escritor a sueldo. A esto hay que añadir una campaña de desprestigio enorme sobre el partido al ser tachados de radicales (a pesar de que Baerbock sea líder de los “Realos”, el ala moderada).

La paradoja que han vivido Los Verdes es que, a pesar de que la temática ecológica ha sido el eje central de la campaña electoral, y ellos son reconocidos como el partido ecologista por excelencia, no han sido capaces de recoger todo el voto con preocupaciones y prioridades ecológicas. Esto se ha debido a que el resto de partidos han sabido reaccionar a tiempo adoptando varias de las reivindicaciones ecologistas, adaptándolas a su ideología y programa

político, por lo que muchos de sus votantes preocupados por el cambio climático no han tenido necesidad de migrar a Los Verdes. De manera que paradójicamente, como todos hablaban de cambio climático, los verdes han perdido la prima de singularidad de ser el partido del medioambiente. Este ser centrales sin ser los primeros les otorga, sin embargo, una gran importancia en las negociaciones.

Lindner ha organizado una campaña muy similar a la formulada por Ayuso el 4 de mayo del 2021: libertad, libertad y libertad

Ahora bien, el otro “*kingmaker*” de la ecuación, el liberal Christian Lindner no va a regalar tampoco sus votos. En estas elecciones Lindner ha organizado una campaña muy similar a la formulada por Ayuso el 4 de mayo del 2021: libertad, libertad y libertad. En donde el significante de libertad ha tenido como referente el ideal de la libre empresa sin restricciones sumado a las protestas contra las restricciones anti covid. Sin llegar a ser un negacionista, ha sabido aprovechar el descontento frente a las restricciones impuestas por el gobierno germano, ganándose las simpatías del movimiento antivacunas alemán, que no solo es más fuerte que en España, sino que además es profundamente conspiranoico y tendente al anarcocapitalismo. De hecho, el movimiento antivacunas alemán ha tenido su propio partido político, el “Basisdemokratische Partei Deutschland” o Partido de Democracia de Base Alemán, que ha obtenido más de medio millón de votos y cuyas diferencias con el FDP de Lindner son sólo de grado. Este individualismo libertario económico y sanitario de Lindner ha sido clave en su victoria. Por otra parte, Lindner se ha erigido como el sucesor espiritual del ordoliberalismo de Wolfgang Schäuble al reivindicarse como halcón de la ortodoxia fiscal, la contención del gasto público y la demonización de los países del sur de Europa.

En el debate postelectoral que transcurrió con todos los candidatos en la televisión pública tras las votaciones, Lindner convocó a Baerbock a una reunión en la que discutir sus posiciones antes de que los dos grandes partidos (Scholz y Laschet) les llamasen para negociar sus votos. Verdes y liberales son conscientes de que tienen muchas posiciones difíciles que salvar entre ellos, pero no van a permitir que sus diferencias sean explotadas por los dos grandes partidos en su propio beneficio, y van a coordinarse en la medida de lo posible para sacar un trato ventajoso al SPD o a la CDU.

No toda la industria alemana está preparada para enfrentarse al reto de la digitalización o a la producción de componentes necesarios para los nuevos productos ecológicos

Como he comentado anteriormente, el tema central de la negociación va a ser cómo se materializará la transición del modelo económico alemán hacia una economía verde. [Este artículo de El Confidencial](#) apunta a la clave del gran desafío al que se enfrenta Alemania de cara a estas elecciones. A saber: cómo reinventar el modelo productivo industrial alemán ante el desafío de las revoluciones verde y digital. Esta contradicción adquiere una mayor relevancia en el sector clave de su industria, el automovilístico. Si bien la industria alemana es de alto valor añadido, no toda su cadena de valor está preparada para enfrentarse al reto de la digitalización o a la producción de componentes necesarios para los nuevos productos ecológicos. La amenaza del cierre de muchas empresas pequeñas y medianas que no van a poder realizar este tránsito puede disparar el paro en un país que ha conseguido maquillar muy bien sus cifras gracias a los *minijobs* y a un sofisticado sistema de computación del paro implementado cuando se elaboraron las políticas del Hartz IV en tiempos de Schröder.

Esto explica en parte por qué los partidos conservadores han conseguido resistir bastante bien la embestida del SPD en las regiones de Baviera y Baden-Württemberg, en donde la industria automotriz tiene una especial relevancia. Si hay una cuestión que ha quedado clara en estas elecciones es que en Alemania existe una conciencia sobre la obsolescencia de su modelo económico ante el auge de China y los avances llevados por las empresas estadounidenses de Silicon Valley. En estos momentos está aconteciendo en el eje del Pacífico una nueva revolución del modelo productivo, en el que la digitalización y la sostenibilidad van a ser dos piezas fundamentales para la competitividad de los sectores industriales de alto valor añadido. Alemania sabe que tiene potencial para acometer esta transformación, pero no sabe bien cómo hacerlo sin que esta reconversión industrial conlleve un aumento significativo del paro, lo que acabaría con la paz social que ha imperado durante toda la Era Merkel.

La izquierda quiere aprovechar los fondos del plan de recuperación europeo para que esta revolución verde sea guiada por el Estado desde una perspectiva neo-desarrollista con un espíritu ecológico. Este “ordoprogresismo” (noción sobre la que Jacobo Ferrer y yo hemos venido trabajando) intentaría renovar las políticas neoliberales de la tercera vía desde un enfoque neo-desarrollista, garantista y ecológico para paliar los elementos más dañinos del debilitamiento de la cohesión de las economías nacionales, tanto en sus aspectos gubernamentales como de sostenibilidad medioambiental. La derecha, por el contrario, quiere abanderar una suerte de ordoliberalismo verde, donde sean las grandes empresas las que tengan la iniciativa de establecer cómo se llevará a cabo esta transformación, y en donde el papel del Estado se limite a eliminar trabas burocráticas y a conceder beneficios fiscales. Si bien la primera de las opciones es la preferida por Scholz, y Baerbock, Lindner va a presionar porque sea el segundo modelo el que se imponga, y este va a ser el gran debate que va a condicionar la formación de gobierno en Alemania. En principio tienen hasta marzo para negociar un acuerdo de gobierno. Mi predicción es que tendremos Merkel por lo menos hasta navidades.

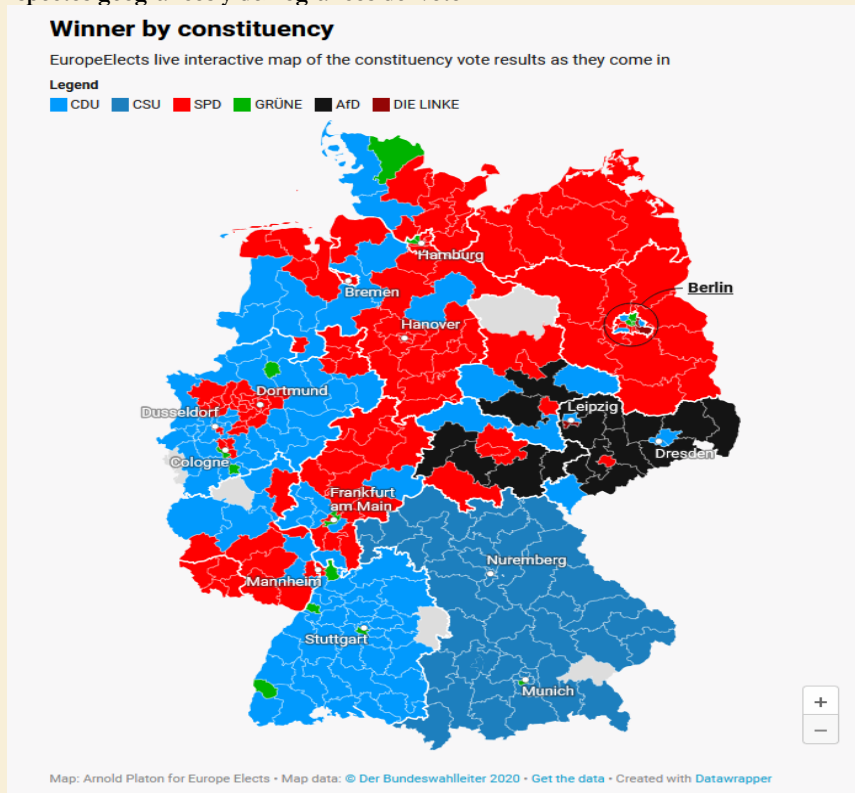
Scholz ha sido la fórmula que ha encontrado el electorado alemán para no tener que afrontar el fin de la era Merkel y de su modelo productivo

En cualquier caso, resulta patente que un factor importante en la victoria de Scholz ha sido su [paradójico perfil de tecnócrata continuista](#) que apuesta por el cambio. Scholz representa con su personaje la gran contradicción en la que se encuentra sumida Alemania: como vicecanciller de Merkel puede reivindicar una continuidad con el legado de la canciller saliente, mientras que al ser del SPD puede enarbolar al mismo tiempo un discurso de ruptura con dieciséis años de gobierno de la CDU. Scholz ha abrazado muchas de las demandas ecológicas reivindicadas por Los Verdes, pero las ha adaptado a un marco socioliberal en el que intenta preservar buena parte de los dogmas de mercado de la tercera vía, a la par que pretende recuperar el programa redistributivo de la vieja socialdemocracia.

Al igual que en el siglo XX la socialdemocracia prometió una vía hacia el Estado social en la que se evitaba la revolución (por medio de la reforma), en estas elecciones Scholz ha prometido una vía reformista hacia un paradigma ecológico con el que evitar la revolución verde: defiende simultáneamente la reforma del modelo productivo, la preservación de los puestos de trabajo, de los derechos de los trabajadores, así como de los beneficios empresariales del sector exportador alemán.

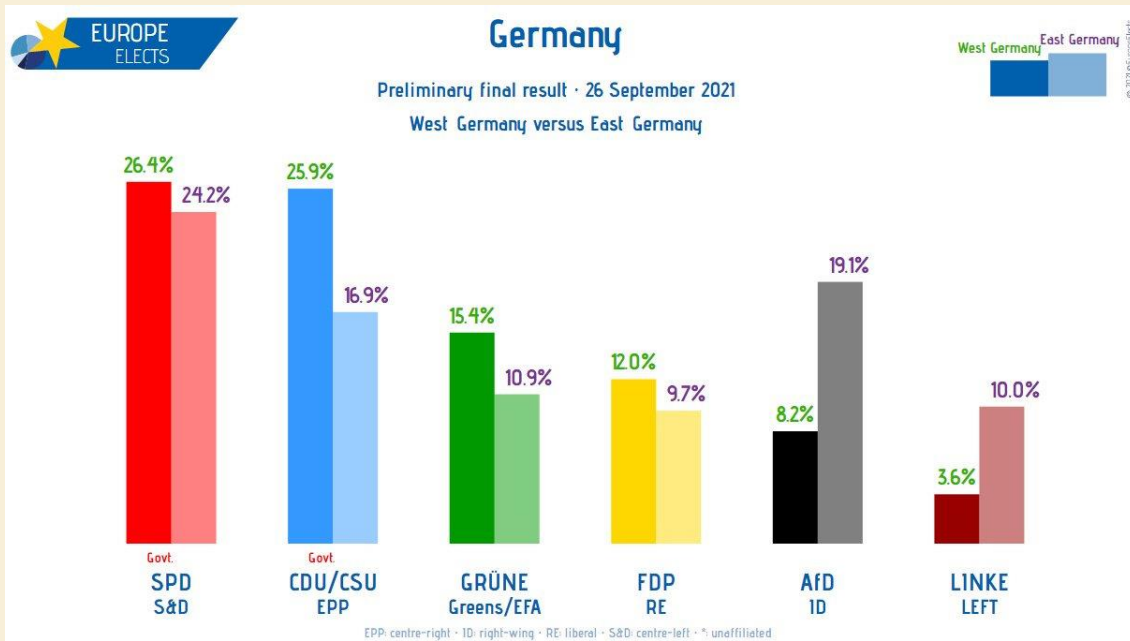
Scholz ha sido la fórmula que ha encontrado el electorado alemán para no tener que afrontar el fin de la era Merkel y de su modelo productivo. Ni es enteramente lo de antes, ni es un corte radical con el pasado. Pero ¿podrá dar respuestas a tantas promesas antitéticas?

Aspectos geográficos y demográficos del voto



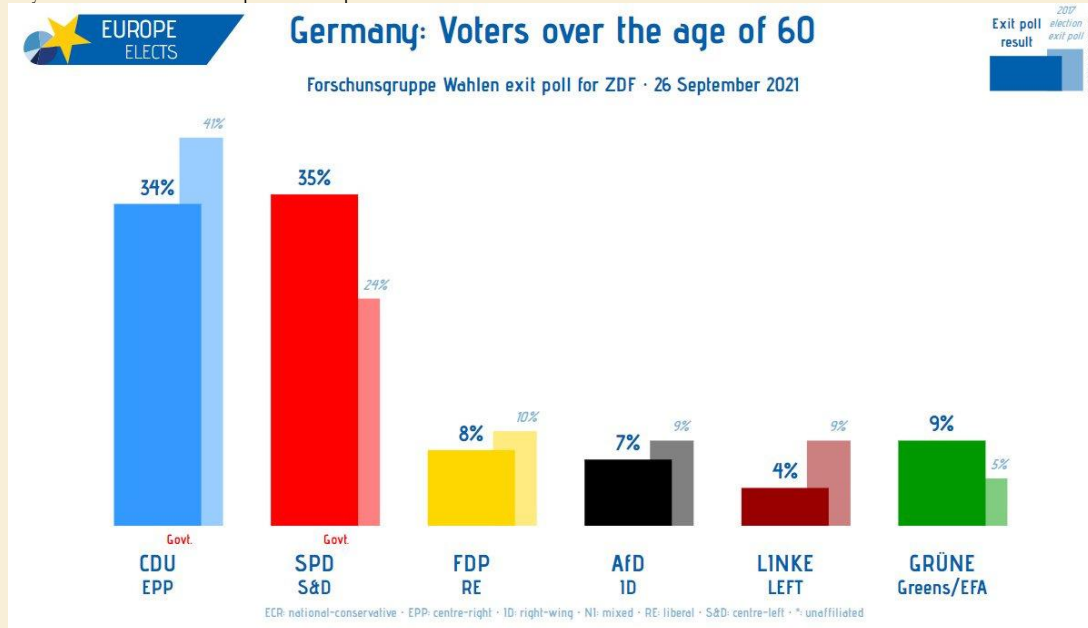
Fuente: Mapa elaborado por Bundeswahlleiter 2020 para Europeelects.eu (27/09/2021)

Volviendo al análisis de las elecciones, si consideramos los resultados por circunscripciones vemos que por tónica general la CDU ha resistido en el sur y la cuenca del Rin, es decir, en todas las circunscripciones mayoritariamente católicas donde además se concentra la industria automovilística. El SPD se afianza en el este y monopoliza el noroeste, corazón de la Alemania luterana, con especial implantación en las grandes ciudades. Los Verdes triunfan también en las grandes ciudades, en Baden y Schleswig, pero fracasan en su penetración al mundo rural. La AfD vence en Sajonia y Turingia, pero retrocede en el resto de Alemania. Die Linke pierde apoyos en casi todos sus feudos históricos del Este, siendo solamente hegemónico en Berlín oriental.



Fuente: Tabla elaborada por Europeelcts.eu (27/09/2021)

Considerando la comparativa entre Alemania del este y del oeste (barras de color intenso para el oeste y de color difuminado para el este), vemos que existe una cierta asimetría en el comportamiento electoral entre ambas regiones, lo que viene siendo habitual en las elecciones federales alemanas. El único partido que puede reivindicarse como propiamente nacional por sus resultados es el SPD, que consigue igualar prácticamente sus apoyos en ambas regiones. En el oeste encabeza la contienda partidista frente a la CDU, mientras que en el este es el gran partido que se opone a AfD. En el oeste SPD y CDU se encuentran prácticamente empatados. La CDU y la CSU son predominantes en el Sur y en el Rin, mientras que el SPD domina las ciudades y la antigua Prusia occidental. La Izquierda vuelve a convertirse en un fenómeno del este, pero incluso allí se desploma empatando con partidos que no habían tenido previamente implantación en ese territorio, como Los Verdes y el FDP. Esta es la primera vez que Los Verdes superan a la izquierda en el Este, y el resultado del FDP en Alemania oriental es también bastante sorprendente. Se consolida la AfD como el gran partido antisistema en el este a costa de Die Linke, y es posible que el FDP se haya afianzado allí como partido de protesta.



Fuente: Tabla elaborada por Europeelcts.eu (27/09/2021)

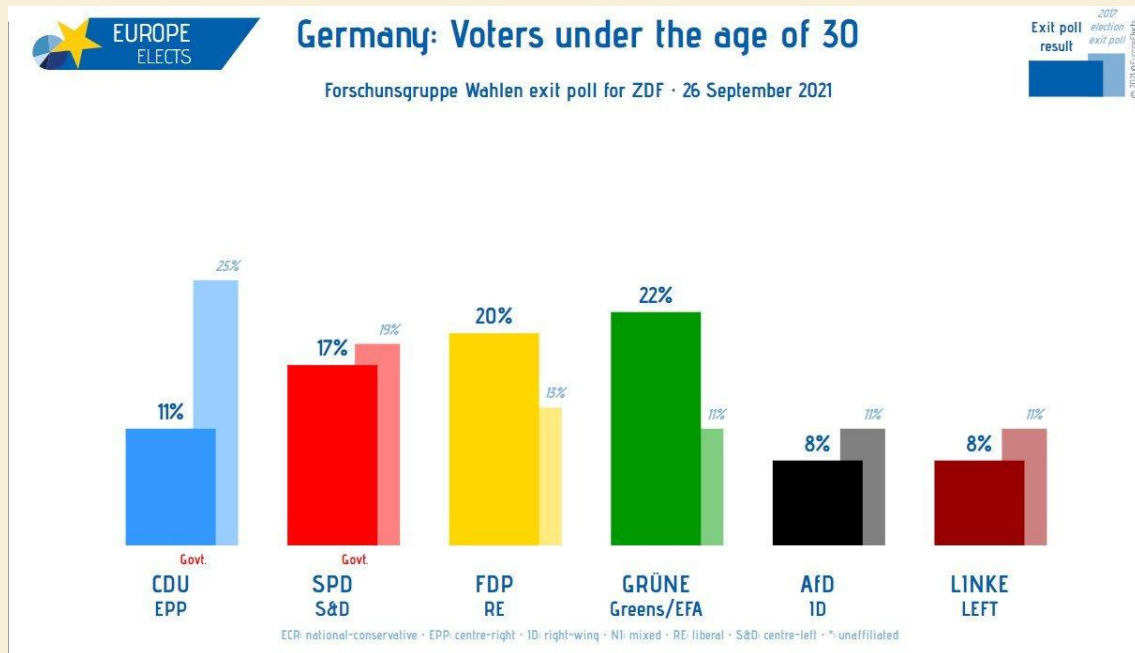
Gran división del voto por edades: la CDU y el SPD monopolizan el voto senior, mientras que Los Verdes y el FDP triunfan entre los jóvenes. El auge del voto al SPD entre los ancianos frente al tradicional monopolio de la CDU se debe al debate sobre

las pensiones. La tercera edad considera que el SPD va a defender de manera más decidida la subida y blindaje de las pensiones frente a una CDU que puede verse tentada de recortarlas o privatizarlas.

Rango de edad	% de voto	Variación con respecto a 2017
Todos	25	+5
18-24 años	14	-5
25-34 años	16	-2
35-44 años	19	+3
45-59 años	25	+5
60-69 años	32	+9
+70 años	34	+9

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

De hecho, la gran subida en porcentaje de votos del SPD se debe principalmente a los apoyos obtenidos excepcionalmente entre la tercera edad. El partido ha sufrido una sangría de votos en sus estratos más jóvenes que han huido en masa hacia Los Verdes. Pero Scholz ha sabido compensar esta dinámica robándole a la CDU el electorado anciano por el tema de las pensiones. En un país envejecido como Alemania, quien controle al electorado de tercera edad tendrá una prima electoral bastante considerable. Esto es importante porque en la actualidad la generación del baby boom está en proceso de jubilación, y su increíble peso demográfico va a tener un gran impacto en la aritmética electoral. Por este motivo el tema de las pensiones va a ser cada vez más importante y no solo en Alemania, también en una Europa cada vez más envejecida.



Fuente: Tabla elaborada por Europeelects.eu (27/09/2021)

El auge del FDP es consistente con el giro libertario y anarcocapitalista que se está observando en otros países, sobre todo entre los votantes de la generación Z.

En el polo contrario tenemos el voto joven, que pasa de apoyar a una CDU que parecía asegurarles un futuro y estabilidad laboral, a concentrarse principalmente en Los Verdes y el FDP. El auge del FDP es consistente con el giro libertario y anarcocapitalista que se está observando en otros países occidentales, sobre todo entre los votantes de la generación Z. Lo mismo puede decirse de Los Verdes, que están heredando el nicho de partido protesta que hasta entonces monopolizaban la izquierda postcomunista y el populismo de izquierda que surgió tras la crisis del 2007, así como de las protestas posteriores de los años 2010-11. Esta foto, a mi juicio, representa una cultura política distinta a la protagonizada por la generación millennial hace una década en las protestas del 15-M y las distintas versiones de *Occupy Wall Street*, y representa un cambio en la cultura política de la juventud, cuyas lógicas de politización y movilización se encuentran mucho más influidas por los referentes de las redes sociales que hace una década. Resulta llamativo que en el caso alemán y entre la juventud, tanto la derecha populista como la izquierda

radical caigan en apoyos con porcentajes similares. Sin embargo, no se trata de una dinámica universalizable para la derecha populista global, que resiste bien en otros países, si bien desde la caída de Trump la estrella ascendente de estos partidos parece estar apagando. La crisis de la izquierda radical sí parece ser generalizada, y responde a un cambio de ciclo en el que nuevas prioridades políticas emergen eclipsando las protestas anti-austeridad, lo que obligará a los partidos de izquierda alternativa a tener que reinventarse si no quieren ser arrinconados en la irrelevancia del debate público.

Trasvase de votos por partidos y redefinición del sistema de partidos alemán:

SPD: 11,949,756 votos (25.7%) +5,2%

Partido	Votos trasvasados
CDU/CSU	+1.360.000
Die Linke	+ 590.000
Abstencionistas	+320.000
AfD	+210.000
FDP	+170.000
Otros partidos	-130.000
Verdes	-320.000

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

El SPD consigue crecer fuertemente gracias a un trasvase de votos desde su izquierda y derecha. Scholz ha conseguido enarbolar un discurso presidido por la idea de dignidad, que articulaba reconocimiento, redistribución y tecnocracia como pilares fundamentales de su proyecto. De esta manera ha conseguido recuperar a votantes desencantados del Este que votaban a la AfD y a Die Linke como forma de protestar ante el estancamiento y olvido de su región. También ha conseguido arrebatar al electorado de tercera edad que tradicionalmente se había decantado por la CDU. En el oeste ha arrebatado votantes al FDP por su perfil tecnocrático y europeísta. El único flanco en donde ha tenido pérdidas ha sido entre el voto joven que ha desertado en masa hacia Los Verdes. De esta manera el SPD ha conseguido presentarse hacia el electorado como un partido que va a conservar los fundamentos de la Alemania merkeliana adaptándola con reformas al sistema. Esto les ha servido para construir una coalición de votantes que provienen tanto de la izquierda como de la derecha histórica, al precio de perder a los votantes que desean un cambio más profundo para el país.

En todo caso, y al igual que ocurriera con Biden en los Estados Unidos, parece que la fórmula que ha encontrado la socialdemocracia para salir de la crisis en la que lleva instalada desde hace una década ha consistido en adoptar un proyecto de reforzamiento de las economías nacionales, inspirándose en las demandas redistributivas y ecológicas planteadas por su izquierda (el Green New Deal en los Estados Unidos y la revolución verde en Alemania), para adaptarlas a una gubernamentalidad neoliberal y desarrollista que, sin romper del todo con el esquema de la tercera vía de las décadas pasadas, supondría una enmienda a muchos de sus postulados. Está por ver hasta qué punto este cambio de orientación político-económico es estructural o circunstancial, y si supone una transformación efectiva y generalizada de la socialdemocracia europea.

CDU/CSU: 11,173,806 votos (24.1%) -8,8%

Partido	Votos trasvasados
AfD	+60.000
Die Linke	+ 40.000
Abstencionistas	-100.000
FDP	-340.000
Otros partidos	-440.000
Verdes	-900.000
SPD	-1.360.000

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

La CDU ha sufrido pérdidas considerables ante el SPD (voto tercera edad), Los Verdes (voto joven y voto de clase media acomodada preocupada por el medio ambiente) y frente al FDP. Este voto perdido ante el FDP es una combinación del electorado ordoliberal más ortodoxo (preocupados por la disciplina fiscal y la contención del gasto público tanto en Alemania como en la UE), junto a un voto de protesta contra las medidas del gobierno de la gran coalición por las restricciones de la covid. El partido ha perdido 440.000 votantes que han depositado su papeleta en formaciones que no han conseguido representación parlamentaria. Este casi medio millón de votos democristianos perdidos contrastan con los 130.000 de los socialdemócratas, y cabe preguntarse si el punto y medio de diferencia de votos que les separa se podría haberse salvado si el votante conservador hubiera sido más disciplinado. Las únicas ganancias que consiguen son a costa de la AfD, debido al endurecimiento del discurso

anti izquierdista de Laschet y, paradójicamente, también de La Izquierda, robándole votantes en Alemania del este (esta es una dinámica que sin embargo lleva sucediendo desde la unificación, y lo que vemos aquí en realidad es la ralentización en el largo plazo de esta). Las pérdidas son mayores para la CDU que para su hermana bávara de la CSU, pero el daño simbólico afectará a las dos, arrojando muchas preguntas sobre cómo se resolverá la crisis del partido en un futuro.

Verdes: 6,848,215 votos (14.8%) +5,9%

Partido	Votos trasvasados
CDU/CSU	+900.000
Die Linke	+ 470.000
SPD	+320.000
FDP	+260.000
Abstencionistas	+250.000
Otros partidos	+120.000
AfD	+60.000

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

Los Verdes son el único partido que crece a costa de todos los demás sin ceder votantes a nadie. Es muy significativo (aunque nada sorprendente) que su mayor caladero de votantes sea la CDU. Esto se explica por las transformaciones en la mentalidad hegemónica de la cultura política alemana, en donde el giro ecológico ha calado profundamente entre la clase media germana. La CDU pierde un pellizco importante del voto de clase media urbano y suburbano ante Los Verdes, que consiguen simultáneamente hacerse con el voto joven de protesta que tradicionalmente apoyaba a la izquierda. De esta manera, Los Verdes reproducen con su captación de votos las dos almas que cohabitan en el partido: La “Realo”, actualmente en el poder y más pragmática, que defiende un liberalismo verde de políticas de reciclaje, carriles bici y empresas *eco-friendly* frente a una vertiente ecologista radical, los “Fundis”, que plantean un cambio de modelo de crecimiento económico y que seducen a los jóvenes que aspiran a una transformación socioeconómica del país. El partido ha sido menos exitoso apelando al electorado más tradicional, rural o de zonas económicamente deprimidas, que prefieren canalizar su malestar o aspiraciones de cambio a través del SPD y la AfD.

FDP (liberales): 5,316,698 votos (11,5%) +0,8%

Partido	Votos trasvasados
CDU	+340.000
AfD	+150.000
Die Linke	-100.000
Abstencionistas	-40.000
SPD	-170.000
Otros partidos	-220.000
Verdes	-260.000

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

El FDP ha sido en estas elecciones el partido del equilibrio homeostático. Lo perdido lo compensa con lo ganado. El partido ha crecido muy poco teniendo en cuenta la caída de casi 9 puntos de la CDU, pero sus votos son suficientes para hacerle imprescindible de cara a elegir al nuevo gobierno alemán, que indefectiblemente tendrá que contar con ellos. El dato más curioso de su trasvase de votantes lo representan los 100.000 votos arrancados al partido de la izquierda. Este cambio en la tendencia de voto es muy extraño, pues desde un punto de vista de la política económica los dos partidos son antitéticos. Mi hipótesis es que estos votantes provienen de Alemania del este, pues en esta región el partido ha experimentado un fuerte crecimiento con respecto a sus resultados tradicionales. Es posible que estos votantes sean jóvenes que en el anterior ciclo político apoyaron el populismo de izquierdas, y que en la actualidad se hayan convertido a posiciones libertarianas (anarcocapitalistas) por medio de las redes sociales, donde los influencers de esta ideología son muy activos. Las ganancias que la FDP ha conseguido a costa de la CDU y de AfD, en buena medida, las ha logrado gracias a su oposición a las restricciones públicas para frenar la covid. Su discurso de libertad ha seducido a mucho votante liberal conservador, así como a seguidores del negacionismo y del movimiento antivacunas, con mucha más fuerza en Alemania que en el sur de Europa. Es posible que esta dinámica se haya repetido también entre negacionistas y antivacunas de izquierdas, que se hayan visto seducidos por el discurso de “libertad” frente a las restricciones del gobierno. El trasvase de votos desde la CDU se debe además a las posiciones de ortodoxia fiscal de Lindner, que consigue aunar en su discurso un liberalismo irredento de corte libertario de origen americano junto con el mantra clásico del ordoliberalismo alemán. El partido sin embargo pierde votos con respecto al SPD (perfil tecnócrata de Scholz) y muy

especialmente ante Los Verdes entre los votantes de perfil liberal más céntrico y europeísta, para los que el discurso de Lindner resulta muy extremo.

AfD: 4,802,097 votos (10,3%) -2,3%

Partido	Votos trasvasados
Die Linke	+110.000
CDU/CSU	-60.000
Verdes	-60.000
Otros partidos	-120.000
FDP	-150.000
Abstencionistas	-170.000
SPD	-210.000

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

La AfD pierde votantes ante todos los partidos menos Die Linke. Esto se debe al afianzamiento de la ultraderecha como la fuerza de oposición en Alemania del este, el partido que consigue articular el resentimiento ante el fracaso de la unificación alemana en términos de viabilidad económica y proyecto de futuro para la región (posición que antes del 2017 ocupaba Die Linke). Las pérdidas frente al SPD son principalmente en el este gracias al discurso de dignidad enarbolado por Scholz (su gran acierto discursivo) que resuena con fuerza en la alemania "ossi", que desde la reunificación ha sufrido una estigmatización por no ser lo suficientemente productiva y moderna. El fuerte trasvase al FDP se debe a la oposición capitaneada por los liberales contra la obligatoriedad de la vacunación y contra las restricciones de la covid, que ha supuesto una competición con la ultraderecha en este campo. El trasvase a la CDU se debe al endurecimiento del discurso de este partido, mientras que la pérdida de votos hacia Los Verdes (la menos pronunciada de todas) tiene su origen en el cambio climático como desafío público que desplaza a la emigración como principal preocupación a la seguridad nacional.

Die Linke: 2,269,993 votos (4,9%) -4,3%

Partido	Votos trasvasados
CDU/CSU	-40.000
FDP	-100.000
AfD	-110.000
Otros partidos	-250.000
Abstencionistas	-370.000
Verdes	-470.000
SPD	-590.000

Tabla de elaboración propia con datos de Infratest Dinap (27/09/2021)

La izquierda radical son los únicos perdedores netos de la jornada electoral ante el resto de formaciones. Sufren una fuerte descapitalización frente a los otros dos partidos de la izquierda que, por medio del discurso ordoprogresista y ecologista consiguen romper y atraer para sí a la coalición de votantes del partido. Esto es resultado del nuevo ciclo político, en el que se está configurando una racionalidad política distinta a la que ha dominado en los años posteriores a la crisis económica, en la que los partidos de izquierda radical y populista tuvieron su auge como vehículos de indignación ante las políticas de austeridad. El fin de este ciclo político ha provocado que aquellos partidos que no hayan incorporado el giro ecologista y neo-desarrollista a sus reivindicaciones estén quedándose desactualizados en el debate público. En el caso de Die Linke estas pérdidas no se limitan solo a los partidos competidores en la izquierda, también se traduce en la incapacidad de atraer nuevos votantes, e incluso en una pérdida de votos hacia partidos de la derecha, que consiguen ocupar posiciones de protesta y oposición frente al nuevo consenso ordoprogresista y verde.

El momento Scholz representa la gran oportunidad de la socialdemocracia europea para reinventarse. Se trata de un fenómeno estrictamente alemán, resultado del final de la Era Merkel y de todas las incógnitas que esta trae consigo para la locomotora de Europa. Alemania ha experimentado una década y media de prosperidad y crecimiento aprovechando su posición privilegiada dentro de la arquitectura político-económica europea, y gracias al músculo de su sector exportador. Pero tanto factores exógenos como la revolución digital protagonizada por el ascenso de China y Silicon Valley, como endógenos representados por el auge ecologista protagonizado por el partido verde plantean incógnitas sobre la pervivencia del actual modelo económico de Alemania.

El momento Scholz es el resultado de todas estas circunstancias, las de una sociedad alemana que sabe que debe cambiar, pero que no tiene muy claro el camino para hacerlo, tan solo la certeza de que esta transformación debe abordar los desafíos del cambio climático, una mayor redistribución económica y la preservación de los puestos de trabajo y las pensiones. En este

contexto, el momento Scholz resuena con los ecos del nuevo giro ordoprogresista de la administración Biden, y quizás sea la oportunidad que la socialdemocracia europea ha estado esperando durante la última década para reinventarse bajo los principios del neo-desarrollismo, el expansionismo fiscal y el ecologismo.

Marcos Reguera es investigador visitante en la Universidad de Cambridge (UPV/EHU).



¿CREANDO OPORTUNIDADES... O CREANDO EL CONCERTAJE DEL SIGLO XXI?

Por [Alberto Acosta](#), [John Cajas-Guijarro](#) | 28/09/2021 | [Ecuador](#)
<https://rebellion.org/creando-oportunidades-o-creando-el-concertaje-del-siglo-xxi/>

Fuentes: Rebelión - Imagen: "El carbonero" (1934), Eduardo Kingman.

Rumbo a una mayor precarización laboral y a otros males

“Los salarios corrientes del trabajo dependen del contrato establecido entre dos partes cuyos intereses no son, en modo alguno, idénticos. Los trabajadores desean obtener lo máximo posible, los patronos dar lo mínimo. Los primeros se unen para elevarlos, los segundos para rebajarlos. No es difícil, sin embargo, prever cuál de las partes vencerá en la disputa y forzará a la otra a aceptar sus condiciones.” —**Adam Smith** — *La riqueza de las naciones*

El 23 de septiembre de 2021, casi a los cuatro meses de haber empezado su gobierno, y luego de una masiva vacunación contra el coronavirus, Guillermo Lasso finalmente hizo públicos algunos elementos de su primer gran plan económico recogido en el proyecto de ley “Creando Oportunidades” (de ahora en adelante, ley CREO). En un [mensaje a la nación](#) donde los detalles y los silencios decían más que las palabras, Lasso intentó dar un carácter salvador a su proyecto de ley. Sin embargo, una vez conocidos sus [contenidos concretos](#), dicho proyecto más parece una reedición —a mayor escala y con menor recato— de la primera propuesta de “ley humanitaria”¹ presentada por el gobierno de Lenín Moreno en 2020; propuesta que, recordemos, terminó abriendo las puertas a una —nada humanitaria— flexibilización laboral².

Así, el gobierno de Lasso se muestra decidido a acelerar la marcha neoliberal arrancada en los últimos años del *correísmo*³ y mantenida durante todo el *morenismo*⁴. Si bien varias declaraciones de Lasso eran claras en ese sentido (basta recordar la cuestión de las privatizaciones⁵), el proyecto de ley CREO pone la discusión en un nuevo nivel tanto por la profundidad de varias reformas (sobre todo laborales) como por la ambición y la premura con la que el gobierno busca implementar su agenda en medio de un complejo —y hasta incierto— contexto político.

El proyecto de ley CREO se compone de los siguientes elementos: a) creación de un régimen laboral alternativo al Código de Trabajo; b) contribuciones económicas temporales para el impulso económico post-COVID; c) régimen impositivo para regularización de activos en el exterior; d) reformas a múltiples cuerpos legales adicionales. Aquí aparece una primera problemática: el proyecto de ley hace referencia a varios aspectos de forma simultánea (laboral, fiscal, tributario, “fomento” de inversiones, sectores estratégicos, etc.); de hecho, se busca reformar más de 25 leyes de *materias distintas* de forma urgente y con un solo proyecto de ley. Solo ese hecho ya puede poner en cuestionamiento la constitucionalidad de la ley CREO (aunque, siendo francos, no sería la primera vez que un proyecto de ley económica afecte a varios cuerpos legales)⁶.

Dentro de las dimensiones múltiples del proyecto de ley, la cuestión del “régimen laboral alternativo” —a la que le dedicaremos el grueso de nuestra atención en esta ocasión— quizá es de los más preocupantes pues la urgencia que vive el Ecuador de generar empleos se usa como pretexto para introducir varios cambios que hacen trizas las disposiciones constitucionales y legales al respecto, incluyendo los convenios en el marco de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), de los cuales el Ecuador es signatario.

Por cierto, en términos políticos cabría decirse que fue un tanto “torpe” que el primer punto del proyecto de ley CREO sea justo la reforma laboral. De hecho, ni bien se comienza con la revisión del proyecto de ley, es posible leer que *“Las disposiciones de este libro establecen un régimen distinto y alternativo al previsto en el Código del Trabajo. La*

aplicación del régimen establecido en este libro excluye la aplicación del Código del Trabajo y viceversa” (Ley CREO, art.3).

Semejante afirmación no da espacio a interpretaciones: se busca crear una normativa legal *paralela* a la ya existente en términos laborales, aspecto que también podría ser constitucionalmente cuestionable pues se podría privar a varios trabajadores de los derechos laborales vigentes en el Código del Trabajo⁷.

Avanzando en el detalle del proyecto de ley, puede identificarse la creación de [tres modalidades nuevas de contratación](#) que no estarían sujetas al Código de Trabajo: *contratos alternativos por tiempo definido e indefinido* (art. 17); *contratos alternativos por obra o servicios determinados* (art. 18); y *contratos alternativos eventuales* (art. 19). Todas estas formas de contratación pueden realizarse bajo condiciones que más parecen un *modernizado sistema de concertaje*⁸ para una *desembozada explotación laboral* antes que una *modernización de las relaciones laborales* (término oficialista con el que se ha intentado dorar la píldora de la sobreexplotación laboral).

Apenas como ejemplo, se pueden enumerar las siguientes “joyas” del proyecto de ley CREO:

- Se da libertad a los empleadores para que, en cualquier momento, se pueda pasar de una modalidad de trabajo virtual a presencial (art.15).
- Se extiende el período de prueba (originalmente de tres meses) a *“cinco meses, solo para la primera contratación. Pero para el caso de nuevas contrataciones del trabajador y siempre que sea para cargos distintos a los anteriormente desempeñados, también se entenderá incorporado dicho tiempo de prueba”* (art.20). Es decir, se abre la posibilidad incluso a tener trabajadores “rotando” en diferentes actividades con tal de extender el período de prueba en el cual no existen obligaciones de pago de indemnizaciones ni de bonificaciones.
- Se permite que, entre empleador y empleado, se defina por “mutuo acuerdo” que las herramientas esenciales para la ejecución del trabajo sean proporcionadas por el trabajador (art.26, numeral 5). Sabemos muy bien que, ante la necesidad imperiosa de los trabajadores de mantener la subsistencia propia y de sus familias, muchos de este tipo de “mutuos acuerdos” terminan volviéndose obligaciones adicionales impuestas por los empleadores⁹.
- Se permite que la jornada laboral llegue a sumar 12 horas diarias seguidas, con un total de 40 horas semanales por cumplirse hasta en seis días. Sin embargo, si existe el “mutuo acuerdo” entre trabajadores y empleadores, pueden existir jornadas de trabajo continuas de hasta veintidós días (días de descanso serían acumulables), excepto en el sector turístico y naviero donde las jornadas podrían llegar a cuarenta y cuatro días seguidos (art.31).
- Se permite que, si hay reducción en los ingresos del negocio, o si hay algún otro “evento de fuerza mayor o caso fortuito”, el empleador pueda reducir la jornada laboral hasta un máximo de 50% y reducir en la misma proporción tanto la remuneración del trabajador como los aportes de la seguridad social y demás beneficios. La reducción duraría hasta que se superen las “eventualidades”. Sin embargo, si hay “mutuo acuerdo”, se permiten reducciones aún más fuertes de jornada, remuneración y otros beneficios (art.32).
- Se permite que los empleadores dejen de pagar remuneraciones a los trabajadores cuando las empresas sufran una suspensión de actividades por algún “caso fortuito” o “evento de fuerza mayor” e incluso se *“podrá efectuar el aviso de salida de la seguridad social sin que esto represente terminación del contrato”* (art. 37).
- Se permite que sea el empleador el que determine el período en que el trabajador deberá gozar de sus vacaciones (art. 41). Asimismo, el empleador podrá negar el goce de las vacaciones de un año, y si hay “mutuo acuerdo”, pueden extenderse los períodos en los cuales no se gozan de vacaciones, las cuales deberán acumularse para períodos futuros (art. 42).
- Se plantean [trece causales de terminación de un contrato alternativo](#) (art.70) (en contraste a los ocho motivos de despidos previstos en el Código del Trabajo). De hecho, se dispone que *“el empleador podrá dar por terminado el contrato, sin necesidad de trámites o de formalidades previas”*; es decir, se simplifica la posibilidad de despedir a los trabajadores sin tener que recurrir a trámites administrativos (p.ej. visto bueno). Para colmo, existen causales de terminación de contrato absurdas y subjetivas. Por ejemplo, se podrá terminar un contrato *“Por falta de probidad. Para esta causal no es necesario que se produzcan daños al empleador o a terceros, sino la sola falta de apego a la rectitud en el obrar y al cumplimiento ético del deber”* (art. 70, numeral 4). O, por ejemplo, *“Por ineptitud para el trabajo para el cual fue contratado. Esta causal no está limitada al tiempo de servicios, por lo que puede configurarse en cualquier momento”* (art.70, numeral 6). Así, los trabajadores terminan quedado a merced de los criterios subjetivos del empleador, que puede terminar las contrataciones de forma abrupta alegando causales sin siquiera verse en la obligación de comprobarlas ante un tercero. Y por si no fuera suficiente, también se dispone que, si un contrato termina por una de estas u otra “justa causa” determinada por el empleador, el trabajador deberá pagarle una *“indemnización equivalente a un mes de la última remuneración completa”* (art.75).
- Se permite que exista tanto la *caducidad* de las decisiones de terminación de contrato por “justas causas” (art.81) como también se dispone que *“Las acciones provenientes del contrato de trabajo prescriben en el plazo de*

tres años contados desde la terminación de aquel. Sin embargo, transcurrido cinco años desde que la obligación laboral se hizo exigible, la acción por aquella estará prescrita, incluso si el contrato de trabajo no ha terminado” (art.82).

Con respecto a las peculiaridades de cada forma de contrato alternativo, cabe también hacer algunas menciones:

- Los contratos alternativos de tiempo definido pueden tener una duración mínima de seis meses y pueden extenderse según “mutuo acuerdo” por varias veces hasta alcanzar un máximo de cuatro años. Luego de ese período, los trabajadores pasarían a la modalidad de contrato alternativo de tiempo indefinido que también estaría normado por la ley CREO. En otras palabras, puede suceder que un trabajador termine “entrampado” por años en un contrato laboral normado por la ley CREO y sin llegar a acceder nunca a los derechos laborales vigentes en el Código del Trabajo.
- En el caso de los contratos alternativos eventuales (p.ej. para contratar trabajadores ocasionales solo por temporadas de alta demanda o como reemplazo de otros trabajadores), se elimina el recargo del 35% a la remuneración; recargo que, precisamente, compensaba en cierto modo la condición eventual del trabajador contratado.

Y por si no fuera suficiente todo lo antes mencionado, al final del proyecto puede leerse que: *“El empleador que despidiese intempestivamente a cualquiera de sus trabajadores amparados por el Código de Trabajo con el motivo de contratarlos nuevamente bajo el régimen previsto en el LIBRO I, deberá pagarle una indemnización adicional equivalente a doce meses de la última remuneración completa del trabajador despedido intempestivamente”* (ley CREO, disposición transitoria tercera). Semejante disposición puede resultar rentable para los empleadores –incluso en términos económicos– frente a todas las posibilidades de flexibilización del trabajo disponibles en el proyecto de ley CREO. Sobre todo, se reduce a una mera cuestión *pecuniaria* la capacidad del empleador de hacer que los trabajadores dejen de estar cubiertos por el Código del Trabajo. Para comprender de mejor forma esta y otras posibilidades, es urgente que los sectores especializados en el derecho laboral hagan un análisis mucho más profundo de la ley CREO (aquí apenas hemos resumido puntos de forma general) e identifiquen todos los aspectos en donde dicha ley se va en contra del Código del Trabajo sea por mención o por omisión.

El caso es que, al revisar semejante proyecto de ley encaminado a exacerbar la explotación a las clases trabajadoras en el Ecuador, nace una duda medular: ¿qué sectores económicos estarían motivados a generar *millones de empleos* (como ha ofertado el propio Lasso) con semejante normativa laboral? Es aquí donde las nuevas formas de contratos alternativos planteadas por el gobierno empatan con los otros aspectos del proyecto de ley CREO que también son preocupantes.

Sin entrar en mayores detalles, el propio discurso de Lasso planteado el 23 de septiembre deja ver que la reforma laboral de la ley CREO empatá con una visión desastrosa del mundo del trabajo. Entre los muchos aspectos que se podría cuestionar destacamos aquella aseveración presidencial, cuando se refiere a quienes no tienen empleo, que *“ustedes podrán libremente decidir si quieren trabajar aquí, en el Ecuador, con condiciones laborales parecidas a las que hoy rigen en países a donde tantos compatriotas migran en busca de oportunidades. Lo único que vamos a hacer es poner esas condiciones a disposición de quien voluntariamente las quiera tomar.”* La simpleza y perversidad de este razonamiento obvia las condiciones existentes en otros países que atraen a nuestros compatriotas, como puede ser el mayor nivel salarial, y por cierto aquello de la *voluntariedad* para aceptar condiciones de sobreexplotación laboral al margen de los derechos establecidos. A este paso, tanto a Lasso como a los defensores de su reforma laboral solo les falta decir - en un ejercicio de increíble deshumanización en relación al trabajo- que es preferible la *esclavitud* o el *concertaje* antes que el desempleo...

Semejante visión se ensambla con toda una propuesta de liberalizar la economía a merced de grandes capitales locales y transnacionales. Tal estrategia incluye, por ejemplo: la mención hecha por Lasso de la creación de la Secretaría de Alianzas Público-Privadas (léase, Secretaría para la Privatización y Concesión del Estado); la creación de *zonas francas* donde muy probablemente las modalidades alternativas de contratación laboral serán la cereza de todo un libertinaje económico en beneficio del capital sobreexplotador de mano de obra y sin mayores preocupaciones ambientales; la “armonización” de las normas locales con los instrumentos internacionales (muy seguramente con nuevos empujones para que el Ecuador retome su relación de subordinación a los tribunales internacionales defensores de los capitales transnacionales, tal como se anuncia luego del retorno - inconstitucional- al CIADI¹⁰); la firma de nuevos Tratados de Libre Comercio (China, Rusia, Alianza del Pacífico, etc.); entre otros puntos que merecen una discusión más detallada en reflexiones futuras.

En este contexto, cabe indicar que nos parece lamentable cómo semejante embate neoliberal termina por *entrampar* y hasta *debilitar* a propuestas redistributivas que son *urgentes* en medio de la crisis COVID-19¹¹ y que, en otras condiciones, merecerían un total apoyo; eso así, haciendo algunos ajustes. Ahí se encuentra, por ejemplo, la tibia propuesta de la aplicación de tributos a los sectores del país de mayores ingresos (más de 2 mil dólares mensuales) y patrimonios (más de 500 mil dólares mensuales), así como la aplicación de tributos sobre empresas que alcanzaron en 2020 una mayor rentabilidad que en 2019 (y con patrimonios de más de un millón de dólares); una cuestión que, en medio de la actual crisis social, demanda una mayor contribución solidaria de quienes más

tienen impulsando no solo una mejor distribución de los ingresos sino inclusive una redistribución de la riqueza (p.ej. redistribución de activos productivos, de la propiedad de la tierra, de acceso al agua, etc.).

Por cierto, el carácter redistributivo de la propuesta gubernamental también queda debilitado cuando el mismo gobierno propone la eliminación del impuesto a las herencias; un impuesto que más bien debería ser *potencializado* para ser aún más redistributivo, sobre todo en medio de la crisis que vivimos. De hecho, la coexistencia de una reforma tributaria potencialmente progresiva y la eliminación del impuesto a las herencias en la ley CREO es más que paradójica. Definitivamente dentro del gobierno parece haber disputas incluso en el sentido y la consistencia de algunos elementos de la política económica...

En resumen, más allá de sus bemoles, el proyecto de ley CREO merece un rechazo sobre todo por el retroceso de derechos laborales que plantea. No es justo que, en nombre de las trabajadoras y los trabajadores desempleados y subempleados del país, se quiera crear una normativa que se salte —como si nada— todos los derechos laborales obtenidos por décadas de luchas sociales. Debe quedar absolutamente claro que los derechos laborales —como establece la Constitución en el artículo 326— son irrenunciables e intangibles, además, serán nulas todas las estipulaciones temporales. El derecho al trabajo (artículo 325) y estas disposiciones constitucionales son inseparables, así que no se las puede marginar estableciendo un código laboral paralelo: hacerlo iría en contra del principio de igualdad establecido en el artículo 11. Eso representa una clara regresión de derechos, que no se resuelve en ningún caso con una consulta popular y ni siquiera con una nueva Constitución.

Para colmo, no es claro cuántos empleos realmente podrá generar la ley CREO; basta con notar el poco o quizá hasta nulo efecto que al parecer tuvo la reforma laboral instrumentada con la mal llamada “ley humanitaria” del morenismo. Por tanto, los efectos laborales de la ley CREO simplemente no parecen creíbles. El presidente Guillermo Lasso tiene razón cuando afirma que su “*ley generará un apasionado debate*”, lamentablemente enmarca en lo que él anticipa como “*el camino correcto*”, que de hecho limita una real discusión y nos remite a aquella proposición que tanto caracterizó la imposición del neoliberalismo en épocas anteriores con la TINA —*there is no alternative*— de Margaret Thatcher.

Así como históricamente las luchas sociales han permitido que se adquieran los derechos laborales actualmente vigentes, es hora que esas mismas luchas eviten este *concertaje del siglo XXI* impulsado por los *integristas de mercado* y exijan la búsqueda de verdaderas alternativas a la crisis económica y social que actualmente asfixia al país.¹²

1 Consultar nuestros comentarios en “Redistribución o barbarie ¿Del coronavirus a la ley de la selva?” (abril 2020). Disponible en <https://rebelion.org/del-coronavirus-a-la-ley-de-la-selva/>

2 Ver al respecto el texto de John Cajas-Guijarro (junio 2020); “Ajuste antipopular y resistencia en tiempos de COVID-19”. Disponible en <https://rebelion.org/ajuste-antipopular-y-resistencia-en-tiempos-de-covid-19/>

3 Sobre el tema se puede leer el texto de los autores (febrero 2017); “Correa un neo-neoliberal”. Disponible en <https://rebelion.org/correa-un-neo-neoliberal/>

4 Esta apociación se encuentra en el artículo de los autores (septiembre 2018); “Moreno, un neoliberal más”. Disponible en <https://rebelion.org/moreno-un-neoliberal-mas/>

5 Los autores abordaron esta cuestión en el siguiente artículo: “Monetizaciones, concesiones y otros eufemismos privatizadores”, (Septiembre 2021). Disponible en <https://rebelion.org/monetizaciones-concesiones-y-otros-eufemismos-privatizadores/>

6 Ver, por ejemplo, lo que dicta la Constitución en su artículo 136: “*Los proyectos de ley deberán referirse a una sola materia y serán presentados a la Presidenta o Presidente de la Asamblea Nacional con la suficiente exposición de motivos, el articulado que se proponga y la expresión clara de los artículos que con la nueva ley se derogarian o se reformarian. Si el proyecto no reúne estos requisitos no se tramitará.*”

7 Ver, por ejemplo, el artículo 326, numeral 2 de la Constitución: “*Los derechos laborales son irrenunciables e intangibles. Será nula toda estipulación en contrario.*”

8 Entiéndase por *concertaje* aquellas relaciones laborales coloniales de contrato mediante las cuales un indígena se obligaba a realizar trabajos agrícolas de manera vitalicia, hereditaria y gratuita o con un salario mínimo, y que fue abolido por la Revolución Liberal (1895).

9 El propio Adam Smith tenía clara las relaciones asimétricas de poder entre trabajadores y empleadores. Al respecto, ver el texto de Eric Toussaint: “Adam Smith está más cerca de Karl Marx que de los neoliberales que actualmente lo ensalzan”, *CADTM*, junio 11 de 2009. Disponible en: <http://www.cadtm.org/Adam-Smith-esta-mas-cerca-de-Karl-4461>

10 Ver Alberto Acosta (julio 2021); “Presidente Guillermo Lasso viola la Constitución -¿Con complicidad de la Corte Constitucional?”. Disponible en <https://rebelion.org/presidente-guillermo-lasso-viola-la-constitucion/>

11 Al respecto se puede consultar el libro de John Cajas-Guijarro (2021); **COVID-19: la tragedia de los pobres. Entre crisis, pandemia y otros males**. Plataforma por el Derecho a la Salud/Fundación Donum/FOS. Quito. Disponible en <https://saludyderechos.fundaciondonum.org/wp-content/uploads/2021/07/Covid-tragedia-de-pobres.pdf>

¹² Sobre la gravedad de la crisis y el momento que atravieza el país se puede consultar el artículo de Alberto Acosta (agosto 2021): “Ecuador en la trampa de un futuro pasadista”. Revista Ecuador Debate N° 113, Quito.

Disponible en <https://drive.google.com/file/d/1B56ycq>

Imagen de portada: Eduardo Kingman, «El carbonero» (1934).

Fuente: Andrea Moreno Aguilar, Eduardo Kingman Riofrío (Quito: Banco Central del Ecuador, 2010), 50.

MARISTELLA SVAMPA Y CLAUDIA ABOAF : TODO LO AMBIENTAL ES POLÍTICO

• por [OPLAS](#)

<https://oplas.org/sitio/2021/09/24/maristella-svampa-y-claudia-aboaf-todo-lo-ambiental-es-politico/>

Era un día esperado en el mundo entero. No habría grandes sorpresas en el último informe del Panel Intergubernamental de expertos sobre el cambio climático (IPCC) pero sí peores noticias. Junto con las escritoras NohayCulturasinMundo (Maristella Svampa, Gabriela Cabezón Cámara, Claudia Aboaf), Pacto Ecosocial del sur (Enrique Viale), Jóvenes por el Clima (Bruno Rodríguez y Mercedes Pombo) y Periodistas por el Planeta (Marina Aizen y Laura Rocha), impulsados por la idea de Juan José Mendoza, investigador del Conicet y escritor, teníamos ya preparado nuestro texto central y el adjunto con las propuestas y proyectos para la urgente transición y mitigación de los impactos del cambio climático en Argentina. El 9 de agosto, a la vez que se emitía el comunicado del IPCC, la propuesta Cupo Socioambiental en los debates políticos en la Argentina fue presentada ante la sociedad y los medios. Una propuesta avalada hoy por casi veinte mil firmas.

La elección no fue casual. Contábamos con que el Informe del IPCC, que alerta sobre la gravedad de la emergencia climática, alcanzara cierta visibilidad en los medios. Pero también se sumaron imágenes dramáticas de una sucesión interminable de catástrofes ambientales, como largas sequías, mega inundaciones, incendios de nueva generación cada vez mayores. Lo que este informe advierte, es que esta crisis, este colapso ambiental, es nuestra nueva normalidad: multiplicación de eventos extremos, extinción de especies y de ecosistemas, y un aumento de la temperatura media que en las próximas dos décadas alcanzará 1,5 grados, impactos todos que golpearán muy particularmente a las poblaciones más vulnerables.

Sin embargo, en Argentina, pocos hablaron de estos daños irreversibles en el planeta. Debería estar en la primera plana de los diarios, como pasa en otros países, pero sólo algunos medios lo retomaron. Por eso, nuestra propuesta de un Cupo Socioambiental de cara a las próximas elecciones parlamentarias busca interpelar a los candidatos y a los medios para que éstos incorporen las problemáticas ambientales a la agenda pública y política. Proponemos que una de cada cuatro preguntas de los periodistas lleven a debatir e instalar el tema de un Plan Climático Global. La idea de un “Cupo socioambiental” por quienes hace ya tiempo alertamos sobre la necesidad de instalar las cuestiones ambientales en nuestro país, nos encuentra en un contexto de deterioro económico, empeorado a niveles siderales por la pandemia. Este texto colectivo, que tuvo resonancia mediática y cultural, surgió de las alianzas dentro del campo socioambiental y la construcción de solidaridades. Reconocidos artistas, trabajadores de la cultura y referentes de las luchas territoriales del país pusieron su firma, su rostro y su voz en diferentes videos que circularon por varias plataformas. Nora Cortiñas, Adolfo Pérez Esquivel, Graciela Borges, Cristina Banegas, Jorge Nawell, Alejandro Bercovich, Rita Segato, Colectivo #NiUnaMenos, Samanta Schwebelin, Guillermo Martínez, Carlos Gamarro, Alan Pauls, Patricia Zangaro, Graciela Speranza, Ruben Lo Vuolo, Roberto Gargarella, Cristian Alarcón, Miguel Rep, Selva Almada, Boy Olmi, Manuel Callau, el CELS, Veronica Abdala, Julieta Venegas, Catalina de Elía, Unión de Trabajadores de la Tierra, Asamblea Popular por el Agua de Mendoza, Pipo Lernoud, Nora Domínguez, Asamblea de Vecinos Autoconvocados por el No a la Mina de Esquel, Maria Ines Krimer, Soledad Barruti, Marcelo Cohen, Sergio Bizzio, Ricardo Romero, Pablo Stefanoni, Asociación Argentina de Abogados Ambientalistas, Observatorio Petrolero Sur, Daniel Link, Laura Azcurra, Celina Font, Campaña Plurinacional en defensa del Agua para la vida, Flavia Costa, Luciana Peker, Tamara Tenenbaum, Andrea Giunta, Beatriz Sarlo, Paula Pérez Alonso, Gabriela Massuh, y tantos más nombres y asambleas y organizaciones de todo el país.

A pesar de la épica carpincha en plena recuperación del territorio en Nordelta y los kajactivistas que recorrieron más de 400 kilómetros por el río Paraná para pedir la aprobación de la ley de presupuestos mínimos de protección de humedales -cajoneada por la comisión de agricultura de la Cámara de Diputados- que generaron empatía en la sociedad, el debate político de la crisis climática y ecológica aparece cada vez más enrarecido en nuestro país. Más allá de las diferencias ideológicas, las discusiones revelan una tendencia a la cancelación del ambientalismo por parte de sectores del oficialismo, que suelen oponer de un modo bastante rústico lo social a lo ambiental (como si los primeros afectados por la contaminación no fueran precisamente los pobres); y como último argumento, apelan ciegamente al “mandato exportador” que, como bien señalaron Francisco Cantamutto y Martín Schoor en un artículo reciente, no sólo reúne en un campo común a economistas considerados heterodoxos con

economistas ortodoxos, sino que omite una serie de condiciones asociadas al pago de las deudas, a la explotación de la fuerza de trabajo y a conflictos sociales y ecológicos existentes en toda la región.

Nuestro pedido de Cupo socioambiental busca anclar el debate, no sólo en la crisis climática global, sino en nuestro territorio en términos de justicia social y ambiental. Es también un llamado a aterrizar la crisis climática y mostrar su vínculo concreto con los modelos de maldesarrollo vigentes en nuestro país: la minería a cielo abierto, el fracking y los sismos en Vaca Muerta, el brazo largo del agronegocios y los impactos sociosanitarios del glifosato, el atropello constante de los derechos de los pueblos originarios, la deforestación del monte nativo y la destrucción de humedales, muchos por la vía de incendios intencionales, la cría de animales a gran escala (el proyecto de megafactorías de cerdos), las megarepresas y las hidrovías en función del extractivismo, aún en un contexto de bajantes históricas –como las del Paraná- o crisis hídricas crónicas, entre otros.

La campaña por un Cupo socioambiental plantea también un listado de casi veinte propuestas que incluyen medidas concretas. Por ejemplo, en relación a los bienes comunes: ley de protección de humedales, de acceso al agua como derecho humano, ley de derechos de la naturaleza, basta de desmontes, prohibición de la aplicación aérea de agroquímicos, ley de envases con inclusión social, desprivatización de las represas, derogación de la normativa minera y el marco regulatorio eléctrico, ambos sancionados durante el neoliberalismo de los años 90, todavía inmodificados; ley de propiedad comunitaria para los pueblos originarios, entre otros. Plantea asimismo la necesidad de implementar políticas estratégicas de adaptación frente al cambio climático: acceso a la salud, a la tierra y la vivienda, derecho al agua y la energía, nuevos planes de desarrollo territorial. Por último, propone una agenda de transición ecosocial que incluye la elaboración de un Plan de Transición Energética, basado en la descarbonización y promoción de energías renovables, el freno a la expansión de la frontera hidrocarburífera y el debate sobre la electromovilidad, entre otros tantos temas.

Aunque nos hicieron una gran cantidad de notas periodísticas, gráficas y radiales de todo el país, pocos medios nos interrogaron sobre las propuestas concretas, que además cuentan con documentación adjunta. La repercusión inmediata del pedido de Cupo socioambiental refleja la inquietud que sí existe en la sociedad. Un reconocimiento especial merecen los periodistas del programa televisivo Fuego Amigo, quienes sistemáticamente preguntaron a todos los candidatos sobre la agenda socioambiental, encontrándose muchas veces con respuestas vacías de todo contenido, meros saludos a la bandera, cuando no con mentiras y/o barbaridades dichas sin ningún pudor.

Pareciera que en la era de la posverdad no hay contrastación que valga, y gran parte de los candidatos desconocen o no se interesan por las problemáticas ambientales o temen su tratamiento crítico porque involucraría una confrontación abierta con los llamados grandes poderes fácticos. Combinado con la ausencia de temas ligados a la desigualdad, la salud y la educación, la campaña de las PASO mostró ser la más vacua, las más frívola y la más penosa en términos políticos de la que tengamos memoria.

El IPCC revela también que existe una ventana de tiempo cada vez más estrecha, antes de que atravesemos un punto de no retorno. Ese resquicio pequeño exige cambios drásticos a nivel multiescalar –global, regional, nacional y local-, para evitar que el aumento de la temperatura sea mayor al ya establecido, de aquí a 2050. No es ciencia ficción climática, aunque haya literatura que lo viene anticipando, tampoco un relato arbitrario construido por supuestos ambientalistas palermitanos o una cuestión de hippies. Es una alerta de extinción, avalada por informes científicos en los cuales participan miles de especialistas de las ciencias de la tierra de todo el mundo.

Así, la campaña por un cupo socioambiental busca además, dar visibilidad a los ambientalismos populares y asamblearios en nuestro país, en su lucha acuerpada en defensa del agua, de la tierra y del territorio. Apunta a unir fuerzas sociales, individuales y colectivas, para llevar a cabo el debate sobre la transición ecosocial, algo que los más jóvenes asocian con dos hermosos verbos: “deconstruir” y “transicionar”. Deconstruir, porque el mandato no es sólo válido en clave feminista sino también ecologista. La ceguera no es solo patriarcal sino también desarrollista. En realidad, si raspamos el fondo, veríamos que estas dos claves están estrechamente asociadas.

“Transicionar” porque necesitamos con urgencia avanzar en un programa de transición justa y popular, que debata a nivel internacional un Plan Climático que incluya la deuda ecológica, que no condene al sacrificio a los pueblos y territorios del Sur, financiando –una vez más- la transición corporativa y privatizadora de los países del Norte.

Pareciera que 2050 está lejos pero en realidad ya habitamos el colapso, tenemos que comprender la dimensión que han tomado las prácticas de explotar y destruir. Los eventos extremos llaman a la puerta de todos. No significa el fin del mundo como tal, pero sí el fin del mundo tal cual lo hemos conocido. Afrontar la experiencia “de vivir en un planeta herido”, como dijera la antropóloga Anna Tsing, no implica paralizar nuestra imaginación o jugar a la antipolítica y la distopía afirmando que “todo está perdido”. Todo lo contrario, exige un esfuerzo de cooperación y de imaginación política. Por eso nos preguntamos: ¿de qué hablan los candidatos y el periodismo? ¿qué mundo están diseñando para las presentes y futuras generaciones?

El desafío de apostar al camino de la resiliencia y de la sanación en medio de un planeta herido implica realizar cambios drásticos en los modelos de apropiación de la naturaleza, en los modelos productivos, de consumo y de desechos.

Pensar que el Cupo socioambiental es solo una lucha de ambientalistas constituye un grave error político, una miopía inadmisibles. El cupo es un inicio de algo que nos engloba a todos, que requiere la construcción de un movimiento social transversal e interseccional, que involucre e interpele al conjunto de la sociedad, tal como lo hicieron los feminismos en nuestro país. La transformación de nuestra relación con la Naturaleza requiere de una práctica activa: una creatividad vinculante entre estructuras sociales y económicas, pero por sobre todo, abandonar la perspectiva del capital y la acumulación indefinida, que se basa en la idea de que los recursos son infinitos. Las propuestas que acompañan el Cupo socioambiental son para pensar desde la perspectiva de la vida y su sostenimiento, desde una sociedad justa, democrática, resiliente, pluridiversa y plurinacional. Todo lo ambiental es político. Más aún, en poco tiempo, no tenemos dudas, será el centro de la política.

Fuente: https://www.eldiarioar.com/politica/ambiental-politico_129_8287226.html?fbclid=IwAR0oZ4QazsA8RW1SVUNHEZkTDJfQolU8CNjcG4N7ihCVagSnWvi9rWpkaHs

SALIR DE LA DISCUSIÓN POLÍTICA // AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER

Publicada en 27 septiembre 2021

<http://lobosuelto.com/salir-de-la-discusion-politica-amador-fernandez-savater/>

Se habla mucho de política, en las redes y en los bares. Se comenta la coyuntura, se toma partido, se denuncia y se critica al de enfrente. Hay cadenas de televisión que sustituyen incluso el entretenimiento (prensa rosa, etc.) por la tertulia política y con buenos resultados. Los sociólogos lo interpretan como una señal de la “buena salud democrática” de nuestra sociedad.

¿Seguro? ¿Podemos medir el interés por la “cosa común” a través de la intensidad de la discusión política?

Pienso lo contrario. La discusión política se ha convertido en un entretenimiento despolitizador más, como la prensa rosa pero tomándose por algo distinto. Quienes se alejan de las tertulias no son necesariamente ajenos a la política –indiferentes o “antipolíticos”–, sino a la discusión política como lenguaje. Tal vez en ellos resida la esperanza de inventar otro habla, otro idioma para tratar las cosas comunes.

¿Qué es la discusión política?

Sigo la descripción que hace el filósofo Jean-Claude Milner: en la discusión política, los que no tienen ninguna capacidad de decisión se ponen a hablar como si la tuvieran. Los gobernados se colocan imaginariamente en la posición de los gobernantes. Ya sea para alabarlos o para censurarlos: “Deberían haber hecho esto”, “habría que hacer lo otro”. Se toman por lo que no son.

La discusión política nos encierra en una especie de teatro a la antigua: la escena presenta lo que puede y no puede verse, la platea discute sobre algo que está alejado y a distancia, los afectos de los espectadores son afectos *miméticos*. Una degradación de la vieja catarsis: reír, llorar y temblar ante la suerte de personajes que no somos nosotros.

La discusión política es el lenguaje dominante de la política en tiempos de hegemonía de la comunicación. Desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, todos lo hablan. Es la famosa “batalla cultural” que quieren ganar desde Ayuso hasta Iglesias: *gobernar los afectos miméticos*. Los contenidos cambian de unos a otros, pero la sintaxis es la misma. Y ella manda.

¿Cómo despolitiza la discusión política?

En primer lugar, la discusión política es un lenguaje sin mucha lógica (se toma partido a priori por uno de los bandos en disputa) y apenas sin consecuencias: las opiniones no tienen implicaciones vitales para el sujeto que las emite.

La opinión corta el vínculo entre palabra y existencia. Pero solo ese vínculo es transformador

El que opina no se desplaza. La opinión es gratuita. Opinamos de hecho para no hacernos cargo de lo que exige un discurso propio. La opinión corta el vínculo entre palabra y existencia. Pero solo ese vínculo es transformador. En segundo lugar, la discusión política funciona como *compensación*. Compensa (satisfaciendo imaginariamente) la falta de democracia real, la exclusión de la mayoría de los lugares de decisión sobre los asuntos comunes. Esa compensación borra la herida de nuestras democracias: una división brutal entre gobernantes y gobernados.

La mimética hace soportable el malestar de esa división. La gente no decide sobre nada, pero puede discutir de todo en las redes sociales. Twitter asegura hoy la paz social.

¿Cómo salir de la discusión política?

Hay que salir de la mimética, dejar de tomarse por el señor de algo cuando uno solo es carne de cañón de las decisiones de otros.

¿Cómo? ¿A través del silencio? Callarse es un derecho y en el silencio habitan potencias, pero no es obligatorio. Hay otras vías. En lugar de colocarse imaginariamente en un lugar que no se ocupa, se puede hablar y pensar desde dónde se está. El que no decide deja de hablar entonces como si decidiera. Inventa otro idioma y otro pensamiento: un razonamiento *estratégico*.

La estrategia es el reino de las consecuencias y las implicaciones: si piensas gratuitamente, si desvinculas pensamiento y situación, pensamiento y acción, eres aplastado y punto. Razonar estratégicamente no tiene nada que ver con criticar. La crítica es el combustible de la discusión política: no cambia, no desplaza, no mueve nada. La estrategia consiste en construir una fuerza, por ejemplo la fuerza mediante la cual el débil –el gobernado, el que no decide– se hace capaz de arrancar victorias al fuerte.

El pensamiento estratégico abre y muestra la herida de la división social. Rompe la ilusión de un todo unido entre gobernantes y gobernados. No compensa, no calma, no entretiene.

El débil habla entonces sin usar la sintaxis de los fuertes. Habla desde donde está, a partir de la situación en la que se encuentra, aquí y ahora. No simula una fuerza que no tiene, sino que construye fuerza propia. Entra en el territorio de la comunicación (como este artículo) como la guerrilla penetra en territorio enemigo: a su aire, sin serle dependiente. Escoge sus temas, aparece y desaparece, denuncia o calla, apoya o retira el apoyo a algún personaje de la escena pero sin alienarse a nadie. Lo contrario de un hooligan de partido, de un enamorado del líder. Patea el tablero donde se juega la partida mimética. No hace el mimo, no hace el memo.

Referencias:

Por una política de los seres parlantes, Jean-Claude Milner, Grama ediciones (2013).

Fuente: CTXT

24S: LA POLÍTICA Y LA ECOLOGÍA, ENTRE LA MILITANCIA Y EL ACTIVISMO

// ALEJO DI RISIO

Publicada en 25 septiembre 2021

<http://lobosuelto.com/24s-la-politica-y-la-ecologia-entre-la-militancia-y-el-activismo-alejo-di-risio/>

Una nueva huelga mundial para poner en agenda la crisis climática llega a nuestro país en medio de un clima político enrarecido por los resultados de las PASO. Con medio gabinete renovado y una tanda de declaraciones que indican una profundización del modelo basado en extracción de recursos naturales, los reclamos globales por una transición socioecológica se chocan con las narrativas locales de mayor sojización, megaminería y extracción petrolera como única forma de salida de la crisis. A su vez, la novedosa presencia en la movilización es la de partidos políticos, sindicatos y agrupaciones de la talla de La Cámpora o **Movimiento Evita**. Las heterogéneas alianzas entre organizaciones socioambientales del campo popular y ONGs de identidad joven miran con reticencia esta presencia, mientras buscan también otras formas de lograr sus objetivos comunes. Entre activismo de redes, performance artísticas y algo de tibio lobby, disputan sentido común y específicamente «el modelo». Es imposible medir hoy a dónde se fueron los votos de lxs ambientalistas de todo el país en las PASO, pero podemos especular un poco. Estarán quienes se mantuvieron orgánicos a sus afiliaciones históricas, aquellos votos que no pueden justificar la profundización del extractivismo basado en violaciones a los derechos humanos, que se «plantan por izquierda», y algunx que otrx votante creyente en el mercado que votará a la derecha. Lamentablemente, muchos ecologistas no votaron, descreídos de la política partidaria, no encuentran cauce ni representación en las urnas. Condenando el rumbo de las instituciones e identificándolas como responsables únicas de la profundización del modelo que ocasiona la crisis ecológica.

Aparte de militar e impulsar ciertas leyes clave como la Ley de Acceso a la Tierra, la Ley de Humedales o la de Etiquetado Frontal, las alianzas entre organizaciones sociales del campo popular y ONGs de identidad joven buscan nuevas formas de lograr lo que no están pudiendo encontrar en la política partidaria tradicional. La performance de los políticos de alto cargo que reclaman acción a un otro vacío, desconocido, es por ahora la única presencia de la agenda en los altos cargos ¿A quién le piden «acción urgente» Joe Biden, Alberto Fernández o Juan Cabandie? Mientras el intento de presionar en las urnas a la política partidaria para que tome acción no encuentra una alternativa de poder real, otros formatos de acción emergen. El activismo de redes tal vez sea el caballito de batalla de un sujeto político compuesto por una gran mayoría que creció dentro de la infósfera digital. Pero mientras el asambleísmo histórico logra ocasionalmente ganar batallas a nivel municipal mediante ordenanzas de prohibición, las redes de jóvenes tejen nuevos espacios de formación y aprendizaje. También buscan disputar sentido mediante campañas comunicacionales, performances artísticas o la participación masiva en audiencias públicas, pequeño agujerito donde la participación directa se puede colar a la democracia. Por otra parte, muchas veces se milita el cambio de hábitos, o la acción individual como única salida para lograr otros

futuros ¿Pero quienes son los que en los hechos terminan pudiendo cambiar realmente sus usos y costumbres? Mientras impere la idea de que el consumo es la única forma de acceder al bienestar, solo quienes accedan a un ámbito de consumo privilegiado podrán ejercer cambios reales en la estructura de la sociedad. La compra seleccionada sigue siendo para pocas personas.

Ciertos activismos se encuentran muy reacios a la política, le tienen aversión. Y en torno a pensar grandes cambios en la infraestructura social, como el sistema energético o agro alimentario, la política es imprescindible. Más todavía al enfrentarse a actores del tamaño de multinacionales que superan en poder a nuestras estructurales estatales. La tendencia tiene también una raíz en la necesidad de tomar acciones individuales ante problemáticas globales. La impotencia de sentirse testimonio pasivo de la devastación ambiental insta a la acción, pero esta pocas veces se canaliza fuera de las posibilidades individuales. La política, entendida en su formato más amplio, como la forma que tenemos de sociedad como organizarnos, aparece como la única respuesta posible ante las escalas que manejamos en la problemática ecológica. La incapacidad de canalizar reclamos de manera colectiva, o política, es también producto del sentido común hegemónico que re-produce la noción del individualismo que se ha perpetuado en la modernidad. Este individualismo patriarcal, colonial e imperial, asume que el control de una problemática puede ser de cada ciudadano de a pie. Forma parte de una negación sistémica y epistémica de la interdependencia y de la eco-dependencia que como especie tenemos en este mundo.

Mientras tanto, aparece como actor una extrema derecha que afirma con la misma liviandad que el cambio climático no existe, que es una conspiración global de comunistas que luego de la caída de la Unión Soviética infiltraron las ciencias sociales con una agenda de expansión de derechos humanos. El famoso «marxismo cultural», que confunde al Estado de Bienestar propio de las conquistas de movimientos sociales y sindicales de los 60/70, que con distintas temporalidad y territorialidades tuvieron diferentes resultados en la vida cotidiana. Para las clases medias, mayoritariamente urbanas, de Latinoamérica significó un ascenso social. Las ruralidades quedaron afuera, muchas veces a merced de enclaves extractivistas al mejor estilo república bananera. Zonas que se sacrifican para satisfacer el modo de vida de las clases medias urbanas, y que economistas ortodoxos justifican como necesario, como cada vez que el sistema agroalimentario basado en el monocultivo sojero se justifica por la necesidad de generar divisas o gobernabilidad.

Pero lo preocupante en que ganen espacios estos movimientos de derecha extrema es que, por más que las propuestas sean de lo más nefasto que la política nos puede ofrecer, hay algo de irreverente en poder decir en voz alta y vociferar a los cuatro vientos un diagnóstico que las izquierdas y movimientos populares gritan hace años. La crisis climática, como proceso, termina de aniquilar cualquier atisbo de duda de que el modelo, tal como esta, tiene una senda suicida. La meritocracia todavía se usa como excusa para hacer dudar a generaciones enteras de que el extractivismo y el capitalismo no dejaron nada más que sueños rotos. Donde iba a haber casa propia, auto y vacaciones pagas solo quedan precarización digital, deudas en crecimiento y un panorama de futuro con cada vez peor calidad de vida. Lo peligroso de la extrema derecha es que se apropia de un diagnóstico que atraviesa muchos sentires de izquierdas: el modelo actual deja afuera a una gran parte de la población del bienestar prometido. El capitalismo, como esta, no funciona. O sólo funciona para una elite.

Lejos de pensar en agendas de reducir derechos como proponen los derechosos, es fundamental ampliarlos. El verdadero hacerle el juego a la derecha es no admitir que es necesario un cambio radical en la estructura social para reducir la desigualdad y aumentar nuestra capacidad de vivir bien, y para eso es necesario cambiar la relación entre sociedad y naturaleza, como propone el movimiento ambiental. Es no salir a militar con la firme creencia de que el bienestar de las personas es absolutamente dependiente del modelo que tengamos.

Tal vez la disputa central con el panperonismo sea la noción del bienestar. Mientras el Estado de Bienestar que milita la justicia social empareja absolutamente consumo con bienestar, el movimiento ecologista pone arriba de la mesa lo insostenible del consumo desmedido de bienes. Desdolarizar la economía, poner topes al consumo de los ricos, asegurar los derechos humanos de las poblaciones cercanas a proyectos extractivos son propuestas y objetivos que deben hermanarse con la agenda de derechos humanos y justicia social. No puede haber justicia social en un mundo asediado por eventos de clima extremo, crisis hídrica, envenenamiento de las aguas o fumigación con agrotóxicos de los pueblos. Estos costos siempre los pagan los sectores populares y humildes. Los efectos del extractivismo no se externalizan, se proyectan sobre las poblaciones más vulnerables ¿puede haber entonces un peronismo ecologista o un ambientalismo popular? ¿hay lugar para el chori vegano en la parrilla de la unidad básica? ¿llegará la narrativa a traducirse en agenda antes de las elecciones? ¿significa hoy la presencia de las bases que habrá una presión hacia arriba para tomar acción?

Reducir las luchas por el bienestar de la población sólo a la esfera del consumo es un error. No sólo mediante la compra es que la calidad de vida de las personas puede mejorar. Lejos de reducir la importancia del acceso a bienes fundamentales para el bienestar y el pleno desarrollo de la vida humana, hay que integrar en la agenda el ambiente sano y las funciones fundamentales de los ecosistemas necesarias para esto. Existe una mirada enorme de acciones a tomar para acercar los derechos humanos a todas partes sin que se requieran dólares, ni impactos en

la balanza comercial. El fin de los subsidios masivos a la energía fósil y el comienzo de la transición energética popular deben ser parte de la agenda y programa político de cualquiera que busque la justicia social. La crisis climática es el síntoma mas evidente porque tiene escala planetaria y porque eso también hizo que los países del norte lo militen en sus agendas. Pero con la misma celeridad que pedimos transición energética popular, tenemos que pedir soberanía alimentaria, acceso a la tierra, derecho a vivir y gozar vidas plenas y disfrutable en un ambiente sano.

MOVIMIENTOS SOCIALES PROGRESISTAS: LA UNIDAD DE ACCIÓN

*Por Vicenç Navarro**

<https://www.other-news.info/noticias/movimientos-sociales-progresistas-la-unidad-de-accion/>

Uno de los grandes retos que las fuerzas progresistas deseosas de una transformación de la sociedad que elimine las causas de los agravios y de las explotaciones que origina la existencia de movimientos sociales de liberación (como los movimientos feministas, el movimiento sindical, el movimiento ecológico, el movimiento climático, y el movimiento de ancianos entre otros) es el desarrollo de un proyecto común que aúne sus esfuerzos en busca de una sociedad alternativa. De ahí la gran urgencia e importancia de establecer los lazos transversales que permitan desarrollar estrategias comunes de cambio. He vivido en muchos países durante mi largo exilio, (parte forzado al inicio y voluntario más tarde), donde he podido directamente ver las consecuencias para tales movimientos sociales de que exista o no tal transversalidad y estrategia común. Y me centraré en dos polos opuestos en el panorama político de los países del Norte del Atlántico (donde he vivido por bastante tiempo y donde tengo familia y que creo conocer bien): Estados Unidos y Suecia.

Los movimientos sociales en Estados Unidos: el modelo liberal

Estados Unidos es un polo dentro del espectro político existente en los países del Atlántico Norte. Es el modelo liberal. Y es el mayor punto de referencia de los partidos políticos y movimientos sociales que siguen tal orientación política a los dos lados de aquel Atlántico. En Estados Unidos la gran mayoría de movimientos sociales actúan dentro de una cultura política conservadora-liberal existente en el país, de manera tal que cada movimiento va por su cuenta y suele competir con los otros movimientos para conseguir la legislación deseada, así como el apoyo y los recursos del Estado (primordialmente del Estado Federal), que está gobernado por un bipartidismo que incluye solo dos partidos. Uno, el Partido Republicano, que es la derecha conservadora (hoy de ultraderecha, dominado por el trumpismo, semejante a la ultraderecha europea). Y el otro partido es el Partido Demócrata, un partido liberal (observador en la Internacional Liberal, de centro derecha). No hay partidos de izquierda con representación parlamentaria en el Congreso ni tampoco en el Senado Federal. Hay un senador independiente, Bernie Sanders, que es socialista, pero no es parte de un partido socialista. Y hay congresistas Demócratas que se consideran socialistas. Pero tampoco son miembros de un partido socialista. Como partidos políticos que puedan vehicular las demandas legislativas o presupuestarias de los movimientos sociales, solo hay dos partidos en el Estado Federal, uno de ultraderecha y otro de centra derecha.

El Partido Demócrata no es (ni se considera) de izquierdas, lo cual es una de las causas de las enormes limitaciones del Estado del Bienestar en EEUU, así como el gran déficit de sus derechos sociales, laborales y políticos que afecta a las mujeres, a los trabajadores y trabajadoras, a las minorías, a los ancianos, y a su ambiente y clima, cada uno de los cuales tiene sus movimientos sociales que compiten para influenciar al Estado, primordialmente a través del Partido Demócrata. Naturalmente que hay una diversidad de sensibilidades dentro de tal partido, incluyendo progresistas, pero la dirección del partido es claramente liberal de derechas, aunque últimamente, con el presidente Biden, tales fuerzas progresistas han adquirido mayor influencia recuperando la tradición del *New Deal* liderada por el presidente Roosevelt que fue el que aplicó políticas más cercanas a la social democracia europea de su tiempo. Tal tradición, sin embargo, experimentó un cambio muy sustancial de su orientación política, a partir de los presidentes Carter, Clinton y Obama. Fue precisamente el abandono de esta tradición *New Deal* en el Partido Demócrata lo que explica el distanciamiento de grandes sectores de la clase trabajadora de tal partido y su apoyo al trumpismo, que canalizo el enfado de grandes sectores de la población frente al *establishment* político mediático liberal representado por el Partido Demócrata.

La influencia del liberalismo en los movimientos sociales en una cultura conservadora-liberal, EEUU

La estrategia de liberación en la mayoría de estos movimientos sociales en EEUU ha sido la de centrarse exclusivamente en la causa que dio lugar a su origen. Su exclusividad les dificultó ver la relación existente entre las distintas explotaciones que hay en el país. Cada movimiento social luchaba por su cuenta sin buscar puntos de transversalidad con otros movimientos de liberación. Al individualismo, característico del liberalismo, se acompañaba la exclusividad de cada movimiento, compitiendo entre ellas y ellos. Y su proyecto incluía en lugar

prominente, conseguir el mayor número de puestos de autoridad y responsabilidad dentro de los aparatos del Estado y del *establishment* político mediático liberal. La mayoría de los dirigentes de tales movimientos eran profesionales, de clase media alta con educación superior académica. La paradoja de tal situación es que, a pesar de ser movimientos extensos con visibilidad mediática, los derechos sociales, laborales y políticos de cada grupo discriminado y/o explotado continuaban y continúan muy limitadas. Las desigualdades de género, por ejemplo, están entre las más altas de los países del Atlántico Norte, siendo las mujeres estadounidenses las que tienen menos derechos. Un tanto semejante ocurre en cuanto a las desigualdades por clase social, las más acentuadas de tales países, con un desarrollo muy limitado de su protección social. Los servicios de atención pública a las familias (como las escuelas de infancia y servicios domiciliarios a las personas con dependencias, por ejemplo) es casi inexistente y la sanidad pública no es universal, con 38% de los pacientes terminales preocupados por como poder pagar sus facturas médicas (para ver una comparación internacional de los datos sobre desigualdades y niveles de atención pública, por clase social y género, según la tradición política en Europa y en Norteamérica, ver mi artículo [Causas y consecuencias del subdesarrollo social en España](#), Público, 16/9/2021).

Evolución de los movimientos sociales en el modelo liberal

Quisiera subrayar que esta estrategia de los movimientos sociales de integración y entrismo dentro de las instituciones del Estado y del *establishment* político mediático tuvo conquistas importantes. El hecho, por ejemplo, de que el presidente Obama de Estados Unidos fuera un negro tuvo una gran importancia, sobre todo de carácter identitario, dando un mensaje de esperanza para la población negra, bien definido por el eslogan que el candidato Obama hizo suyo (originalmente utilizado por los sindicalistas de los trabajadores del campo), de que «Sí Se Puede». Ahora bien, una vez en el poder, el presidente Obama siguió las políticas liberales del Presidente Clinton que afectó negativamente a la gran mayoría de las clases populares, incluyendo a la población negra. Y su ministra de Asuntos Exteriores, Hillary Clinton, una mujer, fue una mayor proponente de la globalización liberal que dañó enormemente a la clase trabajadora estadounidense, no solo del sector industrial sino también de servicio, cuya mayoría fueron mujeres. Ello explica, en parte, que la mayoría de las mujeres, que eran de clase trabajadora, no votaron por la ministra, cuando fue la candidata feminista en las elecciones presidenciales del año 2018. Ello causó la aparición de movimientos transversales como alternativa a los movimientos sociales más tradicionales. Y un gran paso en esa dirección fue la creación del *Rainbow Coalition* (Coalición Arcoíris) por parte del candidato a la presidencia de Estados Unidos en los años 1984 y 1988, Jesse Jackson (al cual tuve el honor de asesorar). En el año 1984, Jesse Jackson se presentó como la voz de las minorías negras consiguiendo movilizar sectores de tales minorías, pero quedo muy lejano de conseguir ganar las elecciones primarias para poder ser el candidato del partido Demócrata a la Presidencia de EEUU. Pero en el año 1988, Jesse Jackson, como fundador y presidente de la Coalición Arco Iris, se presentó, en cambio, como la voz de la mayoría de la población trabajadora y de las clases populares y de sus movimientos sociales, fueran estos y estas, blancos, negros, amarillos, verdes, o lo que fuera, invitándolos a todos y a todas a que se unieran, sin perder su identidad, en el movimiento de coalición en contra de cualquier forma de explotación, que le permitió casi ganar las elecciones primarias del Partido Demócrata en aquel año. Este fue el origen de la aparición más tarde de otra orientación en los movimientos sociales, presentándose en defensa de los intereses de las clases populares en sus distintas versiones y dimensiones, que ha causado una gran resistencia y hostilidad por parte de los movimientos sociales más tradicionales y también del *establishment* político mediático del país y que está teniendo un impacto muy importante dentro del Partido Demócrata, reforzando sus sectores progresistas y que explica muchas de las propuestas consideradas por el presidente Biden.

El otro polo es Suecia: los movimientos sociales como sensibilidades de espacios mayores

Los mismos datos que muestran el retraso de la mujer en Estados Unidos señalan el gran adelanto en Suecia (junto con Noruega, Dinamarca, y Finlandia), en donde la mujer tiene mayores derechos sociales, políticos, y laborales y donde las desigualdades de género y por clase social son las más bajas en aquellos países del Atlántico Norte, al revés que en el mundo liberal. Y, sin embargo, lo que llama la atención, es que no hay movimientos feministas extensos, puesto que el sentimiento feminista está ampliamente incorporado dentro de los espacios políticos. La cultura dominante ha sido la Social Democracia y el Socialismo, fuertemente enraizadas en la historia del movimiento obrero a través de partidos políticos progresistas que han gobernado en coalición, durante la mayoría del período desde la Segunda Guerra Mundial hasta ahora. Tales coaliciones progresistas gobiernan hoy todos los países escandinavos, Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia, siendo ellos los que tienen menos desigualdades de género y de clase social con mayores derechos laborales, sociales y políticos. En estos países la transversalidad de intereses y causas comunes han motivado una estrategia colectiva en que la suma y no la competitividad han empoderado al movimiento transformador. Y esta suma, es más que una suma, pues es la sensibilidad de cada movimiento que se ha incorporado y hecho suya por parte de toda la comunidad. En esa transversalidad, la clase social juega un papel importante, pues en todos los países, la mayoría de las mujeres pertenecen a la clase trabajadora. De ahí que la sensibilidad de la necesidad de la liberación de la mujer pasa a ser

objetivo no solo del movimiento feminista sino de todo el movimiento transformador, favoreciendo la movilización de toda la clase trabajadora y de las clases populares, que es lo que las élites dominantes temen. Y de ahí que intenten dividir siempre al movimiento progresista entre sus componentes como bien muestra la experiencia estadounidense donde el racismo, por ejemplo, tiene una función importante para dividir a las clases sociales frente al adversario común, las clases pudientes gobernantes. En los países nórdicos los movimientos sociales tienen mayor conciencia de la importancia de los espacios transversales dentro de un proyecto común. Esta observación podría dar pie a un malentendido de que, en aquellos países, los movimientos sociales están instrumentalizados por los partidos políticos. Es precisamente al revés: los partidos son los instrumentos vehiculares de los movimientos sociales que tienen en común la lucha de todas y todos contra todo tipo de explotación, ya sea de clase social, de género, de raza, o de región, frente a la cultura liberal, qué antepone lo individual sobre lo colectivo y lo exclusivo sobre lo común.

La experiencia nórdica señala pues la necesidad de actuar conjuntamente en el diseño de una sociedad alternativa - el socialismo en aquel caso,- que debe tomar como punto central el fin de cualquier tipo de explotación y el máximo desarrollo democrático, con la aplicación de políticas públicas diseñadas para reducir las desigualdades sociales, por clase social, por género, por raza y por región (entre otros), garantizando la calidad de vida y el bienestar de la población desde la infancia a la vejez, con prevención del deterioro ambiental y crisis climática. Y lo que es de gran interés es que, en el análisis de sus políticas públicas, se ve que hay una relación estrecha entre ellas, y ello es la causa de que, como acentué en varias ocasiones en este artículo, tengan menos desigualdades de renta (Coeficiente de Gini es de los más bajos del mundo capitalista desarrollado: Suecia 28.2%, Finlandia 25.9%, Dinamarca 26.3%, Noruega 25.2%, más bajos que España 34.1% y mucho más bajo que Estados Unidos 39.1%); menos desigualdades de género (Índice de desigualdad de género es de los más bajos, Suecia 4.4%, Finlandia 5.8%, Dinamarca 4%, Noruega 5.1%, más bajo que España 8%, y mucho más bajo que Estados Unidos 18.9%), y mayor sensibilidad ecológica en la población. Es también interesante que estos países, excepto Suecia, han tenido, en general, una mortalidad acumulada por coronavirus (desde el principio de la pandemia hasta ahora por 100.000 habitantes) más baja que la gran mayoría de los países europeos y muy en especial de Estados Unidos, que ha tenido una mortalidad muy elevada.

Ni que decir tiene que hay muchos vacíos y problemas pendientes y hay muchos artículos y libros escritos definiendo las deficiencias del sistema, tales como los excelentes trabajos de Goran Therbon y Walter Korpi. Pero los datos señalan que su modelo es más solidario y afín a lo que la mayoría de los movimientos sociales aspiran, que el modelo liberal, donde la solidaridad no es una característica del sistema, sino que es la competitividad, la exclusividad y las leyes del mercado (que siempre aseguran la permanencia de los más poderosos). Es sorprendente pues, que muchos intelectuales en España, incluyendo algunos progresistas, han dado mucha más atención a intelectuales y a portavoces de movimientos sociales estadounidenses que no a intelectuales y portavoces de los países nórdicos, explicándose tal atención por el dominio mediático que el pensamiento liberal continúa teniendo en nuestro país.

Esperanzas en España: cambio en la correlación de fuerzas que permitan el desarrollo del modelo solidario

En España la nota optimista es que están apareciendo nuevas orientaciones en los movimientos sociales que están desarrollando estrategias de transversalidad que permiten amplias coaliciones a favor de cambios que aúnen distintas causas en un proyecto común. Ejemplo de ello, es la atención que está recibiendo lo que se llama el Cuarto Pilar del Bienestar (que complementa a los 3 primeros pilares, el derecho a la salud, el derecho a la educación y el derecho a la jubilación), de clara inspiración escandinava, que garantiza el derecho individual de acceder a los servicios de atención a las familias (tales como los servicios de infancia y los servicios de dependencia). Tal derecho, que todavía no existe en España, está recibiendo un amplio apoyo del movimiento feminista (por el papel fundamental que juegan tales servicios en la liberación de la mujer en España), del movimiento sindical (por las implicaciones de mejoramiento de amplios sectores de la clase trabajadora), del movimiento de los ancianos (por la expansión y la definición de los servicios de ayuda a la dependencia), entre otros, que intenta presionar al Gobierno de coalición de izquierdas a atender uno de los problemas mayores que tiene la sociedad española, que es la escasa atención pública a las familias, resultado del enorme dominio que las fuerzas conservadoras históricamente han tenido en la vida política del país. Una nueva página de esperanza, sin embargo, se está escribiendo en su historia, pues están ocurriendo hechos que están cambiando las coordenadas de poder que permiten aberturas a una nueva sociedad. Y uno de tales hechos es la creciente concienciación y realización por parte de los movimientos sociales de que hay causas comunes en el origen de los distintos tipos de explotación. Y entre ellas destacan las limitaciones de la democracia resultado de la enorme concentración de poder económico, financiero, cultural, político y mediático que existe en España, dentro de un contexto político europeo, cuyas instituciones están también predominantemente dominadas por fuerzas conservadoras-liberales que facilitan y promueven tal concentración.

**Profesor de Health and Public Policy en The School of Public Health, The Johns Hopkins University; Catedrático Emérito de Ciencias Políticas y Sociales, Universitat Pompeu Fabra. En Público.es , 27.09.21*

LLITIO Y PODER EN LAS ENTRAÑAS DEL SALAR

29 septiembre, 2021

Escrito por:

[Natalia Gelós](#)

<https://zur.uy/llitio-y-poder-en-las-entranas-del-salar/>

Litio y poder en las entrañas del salar

El futuro parece andar a batería de litio y las grandes empresas que invierten en este mineral ven en la franja compartida por Argentina, Bolivia y Chile un lugar de promesas. Lo que está detrás de este greenwashing del extractivismo es una discusión que viene de tiempos de la conquista y se reversiona día a día.

Es el metal más liviano. En estado puro es de un blanco fulgurante que, al primer contacto con el aire, se oxida y pierde su destello. Si pensamos en la larga trayectoria de la minería, se trata de un elemento joven; la extracción de minerales se remonta a la prehistoria pero el litio, descubierto a comienzos del siglo XX, en unas cuevas de Suiza, ocupa los capítulos más recientes en esa línea de tiempo. Y si bien no tiene el currículum del oro, que acompaña a los humanos desde el inicio de las civilizaciones, tiene el poder de darle carga a las máquinas que ocupan mayor lugar en nuestra vida cotidiana.

Está presente en la computadora en la que se escribe esta nota, en el celular en el que pueden leerse estas palabras y será, para las automotrices, la varita mágica que les permita jugar la carta del cuidado ambiental y dejar de lado el combustible fósil.

Así lo dejó ver la empresa alemana BMW que este año mostró al mundo su más reciente retoño: el BMW iX, un auto 100% eléctrico que en diez minutos puede tener carga como para pasar los 120 kilómetros. La batería de litio le da marcha, y en este lado del mundo, en un triángulo formado por Bolivia, Chile y Argentina, se encuentra [la tierra prometida del capitalismo post fósil](#). En el norte de nuestro país, en una zona que, ajena al silencioso andar de los autos de carga eléctricos, se viste de otro silencio, el de la Puna, en las provincias de Catamarca, Salta y Jujuy, se libra una batalla que pone en tensión modelos productivos, conservación de recursos y territorialidades. Entre el botón de ON que da encendido a un auto moderno y el río que alimenta a una vicuña hay una línea que conecta y abre la discusión.

Extractivismo camaleónico

Para el Ministerio de Desarrollo Productivo, es “[el oro de la Puna](#)”. Los spots institucionales lo muestran como un tesoro natural, rodeado de cerros y llamas que corren. Hay algo de lo pedagógico con lo que se presentan estos temas, una limpieza de discurso, un aire a *power point* que ordena el mapa y quita la maleza. Un mensaje allanado, sin baches que de tan limpio deja una pregunta: ¿qué hay por detrás?

En medio de los salares, esos lagos secos, blancos, que fulguran en la zona del noroeste del país, se obtiene el litio mediante un sistema de extracción que succiona las salmueras, el agua hipersalada, de las profundidades. Lo que se toma se bombea y se coloca en piletones que se ven como tajos en la llanura del lugar, y ahí se espera a que el agua se evapore y el litio concentrado decante, en un período que lleva unos 18 meses.

Es verdad que en 1991 el litio ya era un metal útil: se lo usaba para vidrios, cerámicas, en grasas, medicina y la industria aeronáutica. Pero a comienzos de la década del noventa, Sony Electronics comenzó a comercializar las baterías recargables y el juego cambió. A partir de eso, todo fue en ascenso.

En 1997 la empresa FMC Lithium Corp (hoy Livent) inició su producción de carbonato de litio en el Salar del Hombre Muerto, en Catamarca. En 2015 comenzó la segunda mina en Jujuy, en el Salar de Olaroz. Justo ese año, las baterías de litio pegaron el batacazo. Las transnacionales SQM y Albermale-Rockwood, que funcionan en Chile, y la FMC Lithium Corp, radicada en Argentina, son llamadas las Big3 y concentran desde hace casi 20 años alrededor del 50% de la producción mundial. Año tras año, las noticias de que el litio es la gallina de los huevos de oro ocupan espacio, pero en este 2021, todo se centró en BMW que cerró trato con Livent y anunció una inversión de 338 millones de dólares para comprar el litio que extrae en Catamarca. Si tenemos que poner pinches para marcar el mapa, podemos ver que en esa misma provincia en el municipio de Antofagasta de la Sierra, [todo se concentra en el Salar del Hombre Muerto](#); que en Salta hay 14 proyectos de exploración, una planta piloto de Energy Group en el salar de Rincón, otra de Eramet en los salares de Centenario y Ratones, y en Jujuy se reparte

entre las Salinas Grandes y el de Olaroz. Ahí actúan el consorcio Sales de Jujuy y también está la huella de la canadiense Lithium América y la minera SQM. En total, son unos veinte proyectos en distintas etapas de desarrollo.

En sintonía, este año también se impulsó la Mesa Nacional del Litio y en abril, [un seminario](#) organizado por el Banco Mundial Interamericano y el *think tank* Wilson Center, junto a la Embajada de Argentina, mostraron que al menos desde el Estado y desde la zona de negocios, para el litio hay solo sonrisas. Durante dos horas, por Zoom, los distintos participantes con la mirada puesta en un futuro que auguran auspicioso, presentaron proyectos y posibilidades que sonaban a pura ganancia para todos. “Inviertan en nuestra querida provincia”, invitaba el gobernador de Jujuy, Gerardo Morales. Alguien, incluso, mencionó a la Pachamama y durante el pasaje de un orador a otro se insistió una y otra vez en la minería sustentable o verde.

¿Por qué? Porque es la materia prima clave para darle el saludo de despedida al combustible fósil, es fundamental para el uso de energías renovables y porque para obtenerlo no se requieren los modos que utiliza la minería del oro o el cobre, esos enormes agujeros en la montaña o sistemas de diques. La crítica pasa por otro lado, de todos modos: por el uso del agua y de químicos. Pero los discursos están cuidados y la imagen estudiada hasta el detalle. Y en ese gran grupo de la minería de litio, hay dos sectores diferenciados: los que obtienen el recurso y los que hacen las baterías ¿Qué papel tomará Argentina?

Ciclos y resistencias

Los salares en los que se juega todo esto están a más de mil kilómetros de Buenos Aires. Es más fácil escuchar una videoconferencia de los dueños de las empresas que quieren invertir en el auto electrónico que a los trabajadores que van a diario a la mina, o a los productores locales que han desarrollado sus vidas desde siempre en el lugar. Para muestra, basta leer lo que recuerda Guillaume Pirón en su libro *La guerra de los metales raros*: en 2017, en Buenos Aires, los grandes representantes de la industria minera del mundo se reunieron en Arminera, la gran feria del sector, mientras a la salida, militantes de Greenpeace advertían los riesgos por uso y abuso del agua y de químicos. “No existe algo así como la minería sustentable”, decían, y adentro se cerraban acuerdos y anunciaban proyectos.

De las tres provincias que forman esta geografía codiciada, quizá es Catamarca la que más conoce de costos y de luchas frente a la minería. Allá hay asambleas y organizaciones con varios frentes abiertos, con la mirada puesta en el cuidado del ambiente y de los ritmos vitales también, porque todo en definitiva —y en esta zona lo saben bien— corre por el mismo curso de agua. Quizá por eso, consultar con una asamblea catamarqueña es lineal directamente con otras: vecinos, autoconvocados, comunidades. Desde El Algarrobo, por ejemplo, donde resisten en Andalgalá, hasta las ya conocidas luchas frente a la veterana Alumbra.

Todos experimentan las consecuencias en la tierra: una vega de río que se seca es un ecosistema ajado, y la minería, aseguran, es responsable. En el caso de la minería de litio, que consume grandes cantidades de agua, tomadas de las profundidades, la víctima más reciente es el río Trapiche. [Un informe de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales](#) asegura que esa vega se secó, que la propuesta de la empresa que explotaba fue hacer una desviación del río Los Patos, de mayor caudal, para poder continuar con la actividad. Y los lugareños saben que cualquier cosa que denominen como “consulta a las comunidades de la zona” fue en realidad un encuentro en la informalidad y no mediante una audiencia pública.

Vecinos y vecinas de Antofagasta, junto a la Comunidad Indígena Atacameños del Altiplano, la Unión de Pueblos de la Nación Diaguita y la Asamblea de Pucará lo han advertido. Es el antecedente que enciende la alarma cuando ven anuncios de inversiones en el lugar. Porque lo que en los escritorios de empresarios y gobernadores se ve como acuerdos con ganancias, en los territorios se ve como amenaza al cuidado del agua y todo lo que vive a partir de ella.

Por eso más arriba, en Salinas Grandes, en Jujuy, Verónica Chávez, presidenta de la [Comunidad de Santuario de Tres Pozos](#) dice: “En el año 2019 hicimos un acuerdo entre todas las comunidades de Salinas Grande y alrededor y dijimos que no estamos de acuerdo con esta escala. Queremos vivir como han vivido nuestros abuelos, queremos dejar para nuestros nietos y bisnietos una vida sana, tranquila, con el agua que nos corresponde. Nuestra Pacha, la salina, las vicuñas, los zorros, los lagartos tienen derecho también”.

Una nota de la revista *Forbes*, escrita más cerca de las oficinas de Elon Musk y sus Tesla que de los pequeños oasis que pululan desde hace siglos en los bordes de los salares, hablaba de lo desértico de estas zonas: “una tierra baldía, cubierta de costra de rocas de sal” a la que nadie se asomaba por nada. Solo en Salinas Grandes hay 33 comunidades, por ejemplo. Y cuando en 2010 comenzaron a intuir lo que se venía armaron incluso un protocolo intercomunitario: el Kachi Yupi, para tratar de hacer frente común y establecer un procedimiento de consulta y consentimiento libre, previo e informado (CLPI) que vaya en sintonía con las legislaciones nacionales e internacionales vigentes. El Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales y la Declaración de Naciones Unidas sobre los derechos de los Pueblos Indígenas son los más mencionados, porque establecen el criterio de consulta y respeto.

Si la canción de Atahualpa decía: “Color de sangre minera / Tiene el oro del patrón” para dar cuenta del costo sobre los cuerpos de los trabajadores que se consumían en la cotidianidad de las minas, en el presente esa violencia extractivista pasó a un plano diferente en el que la tecnología, de alguna forma, operaría de manera similar en los territorios.

Sobre esas y otras cuestiones Horacio Machado Aráoz ha escrito libros como *Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea* (Mardulce, 2014). Desde Catamarca, el investigador le dice a *crisis*: “Se sigue gestionando los territorios como si estuviéramos en el siglo XIX. Nadie se pregunta cuánto vale una cuenca hídrica. Las actividades vinculadas a la vid, a los tejidos, nunca van a compararse con el litio. Hay un velo a nivel de la sensibilidad. Tocamos una tecla y se prende una luz, y no tenemos conciencia de dónde viene eso, de qué impacto tiene en los territorios”. Lo social y lo hidrológico constituyen un núcleo. El agua tiene un curso y sobre ella se organizan las vidas de las personas, de los animales.

Historia conocida

En Argentina el 9% del sector minero es ocupado por mujeres, según datos del Ministerio de Trabajo. Una pizca apenas en un sector ampliamente masculino. Pero la empresa Sales de Jujuy muestra en su video institucional a mujeres en el Salar de Olaroz: cascos, sonrisas, mamelucos y pelo largo. Desde la comunicación, estamos ante un alumno ejemplar. Machado Aráoz dice que aprendieron bien. “Las empresas vienen haciendo un trabajo de lo políticamente correcto. Ambientalismo y género, por ejemplo. Un aparato sofisticado de marketing social. Se consigue así la licencia social.

Luego de la conflictividad con Alumbrera, vinieron preparadas” y resalta que hay trabajos enteros abocados a elaborar esa corrección. Un documento de la Cepal lo dice claro: “en la medida que se avanza en el desarrollo de las tecnologías limpias y digitales-electrónicas, crece la necesidad de visibilizar sus credenciales de sostenibilidad”. ¿Quiénes expiden esas credenciales? ¿con qué criterios, desde qué sectores? Son algunas de las cuestiones que ponen en discusión aquellos que buscan una mirada integral.

“La industria minera será la responsable de aportar los insumos necesarios para que el cambio sea posible”, dice el presentador poniendo así al sector como abanderado del cambio climático en el seminario organizado por el Wilson Center. Transición global, cuidado ambiental, sustentabilidad serán palabras que se repetirán en cada uno de los participantes: Paul Graves, de Livent, los gobernadores de Catamarca, de Jujuy, de Salta. Jorge Argüello, embajador ante Estados Unidos, dirá: “Argentina no entiende otro camino del litio y sus derivados que no sea la sustentabilidad”. También insistirán en respetar la consulta previa a las comunidades que habitan ancestralmente la zona.

Con hablar apenas un poco con asambleas y comunidades del NOA surge enseguida la certeza de que tal acuerdo no es homogéneo ni llano. Que tiene sus muchísimas rispideces. Lo que inquieta en algunas comunidades, por ejemplo: la creación de la Fiscalía Penal de Humahuaca, en un momento donde crece la conflictividad por la defensa de territorios, los recursos, los bienes naturales. Creado en 2019, con edificio recién inaugurado en abril de 2021, este espacio podrá intervenir en todos los casos que ocurran en la provincia en los que estén involucrados miembros de comunidades indígenas.

“Es la Santa Inquisición”, dice Gustavo Ontiveros, desde Jujuy y lee ahí una estrategia clara que se anticipa a los conflictos que ganan lugar en la zona, en especial con los anuncios de la minería de litio. “Se preparan para la embestida. Hay una imposición de proyectos que representan a los intereses extranjeros. Estamos en un Estado colonial. La mirada integral de las comunidades es desestimada por los gobernantes; hace veinte años que dicen que hablan de generación de empleo, de inversiones. El discurso de la modernización es siempre el mismo”. Ontiveros es antropólogo y dirigente indígena humahuaqueño, integrante de la Asamblea de Comunidades Libres de Jujuy y cuenta sobre las presiones que siente en algunas comunidades, los pactos de silencio.

Ontiveros en Jujuy, al igual que Machado Aráoz, en Catamarca, ve las huellas del pasado en esta pancarta de futuro. “Ambas son minerías a gran escala en términos de matriz macroeconómica. Se trata de minería transnacional: concentrada en oligopolios de la cadena de valor. Todo por pocas empresas. Somos los que ponemos la materia prima sin eslabonamiento productivo. No casualmente se instalan en los setenta. La primera ley de Martínez de Hoz es diseñada por el Banco Mundial —reflexiona Machado Aráoz y empardea la minería a cielo abierto con la supuesta minería sustentable del litio—. Las leyes de los noventa consolidan el modelo que deja de pensar en desarrollo y retrocede al siglo XIX”.

«la mirada integral de las comunidades es desestimada por los gobernantes; hace veinte años que hablan de generación de empleo, de inversiones. el discurso de la modernización es siempre el mismo”, dice Gustavo Ontiveros, antropólogo y dirigente indígena humahuaqueño.

Estrategia de los vértices

Las otras dos puntas del Triángulo del litio tienen posturas bien distintas en cuanto a la explotación pero coinciden en algo: tanto Bolivia como Chile consideran al metal un recurso estratégico y eso, explica Federico Nacif, sociólogo, investigador del Conicet especializado en el tema, hace una gran diferencia, porque Argentina, no. “Esto no es un saludo a la bandera. Significa sustraer a ese recurso de la legislación ordinaria, que rige para el resto de los minerales. En América Latina, como herencia de la colonia, rige el sistema de dominio donde los estados nacionales detentan la propiedad sobre sus recursos, y en Argentina eso se provincializó y se cede a particulares por concesión. A partir de la década del noventa, esas concesiones se convirtieron casi en propiedad privada”.

Nacif explica: Bolivia, desde 2008 con el gobierno de Evo Morales, inició un plan de industrialización del litio que supone la creación de una empresa estatal que se hace cargo de la extracción en un 100%. Luego, el procesado se puede hacer con asociación de empresas. Por su parte, Chile, a pesar de tener un modelo de impronta neoliberal, desplegado a partir del gobierno de Pinochet, cuenta con una Comisión Nacional del Litio que se instauró durante el gobierno de Michelle Bachelet, que incluyó en la discusión a los sectores campesinos comunitarios y el resultado fue una propuesta de política pública de gobernanza de los salares.

¿Hay modos entonces de pensar en salidas más convenientes en términos sociales, económicos y ambientales?

Nacif, que además forma parte de Innovat, una fundación vinculada al Conicet que intenta [poner en diálogo](#) la ciencia y la tecnología con las problemáticas sociales, coincide en algo que también dice Gustavo Ontiveros y tantos otros y otras desde los territorios: que los discursos de las empresas mineras en cuanto a inversión y desarrollo de nuevos proyectos abocados a este metal son siempre iguales, que hace veinte años que las promesas son las mismas: desarrollo, trabajo, innovación, y los resultados, impalpables.

¿Por dónde ven la salida a esas encerronas? Nacif dice: “Vemos la necesidad de declarar al litio recurso estratégico exigiendo a las empresas que ya están extrayendo un nuevo contrato de concesión con el Estado, con nuevas condiciones de producción y fiscalización para integrar las diferentes dimensiones: control hídrico, fiscalización, capacitación, visión de las comunidades”.

En esa región donde el agua escasea, las comunidades señalan a estos proyectos como responsables y denuncian faltantes, una sequía que parece empeorar, y que desbarajusta ciclos vitales. Gustavo Ontiveros cita entonces algo que le escuchó decir a Elva Guzmán, del Pueblo de Atacama, habitante de Susques: “Ese auto moderno hoy es auto, mañana va a ser chatarra. El agua va a ser agua hoy y mañana y siempre”. Quizá el futuro avanza en auto eléctrico, pero no va solo y en el camino estas voces, en otro tono, con otros ritmos, desde el corazón mismo de los salares, buscan hacerse escuchar.

Publicado en revistacrisis.com.ar

EN WALLMAPU, EL COLONIALISMO Y EL CAPITALISMO SE REACOMODAN

28 septiembre, 2021

Escrito por:

[Héctor Nahuelpan](#), [Edgars Martínez](#), [Alvaro Hofflinger](#) y [Pablo Millalen](#)

<https://zur.uy/en-wallmapu-el-colonialismo-y-el-capitalismo-se-reacomodan/>

En Wallmapu, el colonialismo y el capitalismo se reacomodan

Mientras que las reivindicaciones territoriales mapuches amenazan las ganancias de las empresas forestales, el estado chileno y la industria forestal redoblan la represión.

El 27 de marzo de 2021, un equipo periodístico del principal canal televisivo de Chile fue emboscado por desconocidos en la ruta que une Tirúa y Cañete (Provincia de Arauco, Región del Bío Bío). Esta zona es uno de los epicentros de las recuperaciones territoriales mapuche frente al despojo protagonizado por colonos desde fines del siglo XIX y agudizado por la industria forestal en las últimas cuatro décadas. En la emboscada se utilizaron armas de fuego de grueso calibre, resultando dos periodistas heridos y la camioneta donde se trasladaban totalmente acribillada.

El equipo de prensa tenía la finalidad de entrevistar a Héctor Llaitul, vocero de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM), organización referente de las recuperaciones territoriales y que mantiene una desconfianza y posición crítica frente al proceso de redacción de una nueva constitución política en Chile.

Ninguna organización Mapuche se adjudicó la emboscada. Aunque inicialmente medios de prensa hegemónicos atribuyeron la responsabilidad a la CAM, esta organización y comunidades del territorio costero articuladas en la Franja Lavkenche, una organización mapuche autonomista, desmintieron las interpretaciones oficiales. La misma CAM, en comunicado del 30 de marzo del 2021, sostuvo que “la responsabilidad en torno a este hecho recae en gente Mapuche y no Mapuche vinculada a la (empresa) forestal Mininco”. Señaló a personas que “prestan

servicios a esta forestal y que desde el último tiempo se vienen organizando y armando con los recursos que les brinda esta empresa”. En el mismo tenor, la Franja Lavkenche declaró el 31 de marzo que “hoy la prensa apunta sus sospechas a la resistencia como autores del hecho sin hacer comentarios sobre el rol que Mininco ha jugado en el conflicto”, remarcando el intervencionismo de esta empresa en las comunidades con el fin de paramilitarizar el territorio. La declaración continúa sosteniendo que “estamos en frente de una acción de falsas banderas, que busca criminalizar a la [Franja Lavkenche](#) y otras expresiones hermanas de lucha”.

Estos antecedentes develan el protagonismo de las empresas forestales en el conflicto territorial y sus acciones para generar adhesión y dividir y cooptar comunidades y dirigentes para profundizar la reproducción del capital en el territorio. La propia Mininco, una subsidiaria de la compañía multinacional chilena CMPC, reconoció públicamente que desarrollan diversas iniciativas de [trabajo conjunto](#) y “emprendimiento” con algunas comunidades y dirigentes en la Provincia de Arauco.

Los hechos descritos son una ventana para analizar una tendencia estructural poco abordada en el conflicto territorial en Wallmapu. En respuesta al aceleramiento y masificación de las recuperaciones territoriales que se ha producido desde el asesinato del joven Mapuche Camilo Catrillanca en 2018—sólo comparable con las recuperaciones durante la reforma agraria en las décadas de 1960 y 1970—, vivimos un reacomodo de la matriz colonial y capitalista en territorio mapuche. Aunque este reacomodo se produce en una coyuntura donde se pretende reformar el carácter monocultural del Estado chileno a través del proceso constituyente, su tendencia estructural es un cambio en las estrategias de hegemonía articuladas por el empresariado para avanzar en una renovada lógica de contrainsurgencia colonial. De esta forma, se pretende adecuar y profundizar la reproducción del capital frente a la desestabilización que conllevan las recuperaciones territoriales y las luchas por la vida que impulsa la resistencia mapuche en Wallmapu.

Este reacomodo se expresa en dos grandes tendencias. Por una parte, en la reproducción del capital extractivo, en particular forestal, y de su búsqueda de legitimación territorial a través de una mayor participación de comunidades en las cadenas de producción, la promoción de un discurso enfocado en la tolerancia intercultural, la sostenibilidad y el emprendimiento indígena. Por otra parte, a través de una estrategia de contrainsurgencia que actualmente está construyendo un escenario artificial asociado a la existencia de redes de narcoterrorismo en comunidades emblemáticas de la resistencia mapuche, para expandir y consolidar el poder terrateniente y corporativo transnacional en los territorios.

Lógicas de reconocimiento estatal-empresarial, estrategia contrainsurgente y reproducción del capital

Como otros pueblos indígenas de Abiyala, la vida e historia Mapuche está en reciprocidad con el territorio. Hasta el siglo XIX los Mapuche, en pleno proceso de conquista y colonización hispana en los siglos XVI al XVIII, habitaron el Wallmapu que hoy es el sur de los estados de [Chile y Argentina](#). Esto cambió radicalmente desde mediados del siglo XIX con las campañas de ocupación militar y civil denominadas eufemísticamente como “Conquista del Desierto” en Argentina, “Pacificación de la Araucanía” y “Colonización de las Provincias de Valdivia y Llanquihue” en Chile.

La ocupación sentó las bases del [actual colonialismo de asentamiento en Wallmapu](#), que gira en torno al despojo del territorio y donde los Mapuche fueron reducidos al 5 por ciento de su superficie original. Esto se enmarca en el ciclo de colonización global donde capitales internacionales y estados en formación se expandieron sobre territorios de pueblos indígenas, produciendo genocidios sólo comparables a la conquista y colonización europea en Abiyala.

En la geografía del despojo actual en Wallmapu participan diversos actores: una etno-clase política y empresarial, aparatos de seguridad pública y privada, medios de comunicación hegemónicos, gremios de terratenientes, capitales nacionales e internacionales con inversiones en el rubro energético, turístico, inmobiliario, agro-ganadero, minero, entre otros. No obstante, uno de los protagonistas es el empresariado forestal, cuyas inversiones y plantaciones de *pinus radiata* y *eucaliptus*, industrias de celulosa y papel exportada principalmente a China, Europa, Estados Unidos y Canadá, se asientan en las regiones del Bio Bio, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos en el centro-sur del actual Chile.

El protagonismo del empresariado forestal en el conflicto es crucial, pues son los principales propietarios de tierras despojadas a los mapuche desde el siglo XIX. Tierras que durante el siglo XX fueron reivindicadas mediante vías institucionales y la acción directa de comunidades, arrastrando un conflicto y disputa territorial histórica agudizado durante los gobiernos democráticos neoliberales.

La constitución de la propiedad privada forestal se produjo durante la dictadura cívico-militar (1973-1990), con la adquisición vía remate a bajo precio de tierras mapuche e industrias de celulosa de propiedad estatal. También con el subsidio y la bonificación pública de plantaciones de monocultivo forestal (Decreto de Ley N° 701), promovido por la dictadura y los posteriores gobiernos democráticos, que entregaron incentivos del 75 por ciento de los costos de las monocultivos y eximió de impuesto territorial a sus propietarios. Entre 1974 y 2013 el estado entregó US\$875 millones a través del Decreto de Ley 701, de los cuales cerca de US\$600 millones,

aproximadamente un 70 por ciento, se destinaron a las dos principales empresas forestales de carácter multinacional: ARAUCO y Mininco. Esta última, que estaría involucrada en la emboscada a los periodistas el pasado 27 de marzo.

El acaparamiento de tierras por empresas forestales puede dimensionarse al comparar la superficie que cubren sus plantaciones con la compra de tierras realizada por el estado chileno a comunidades Mapuche desde la [Corporación Nacional de Desarrollo Indígena](#) (CONADI). Por ejemplo, en 1997 la industria forestal adquirió una superficie total de un poco más de 2 millones de hectáreas; en contraste, CONADI solo había comprado aproximadamente 2 mil hectáreas desde su creación en 1994. El panorama no era muy diferente 18 años más tarde. De hecho, la industria forestal había adquirido en el año 2015 un total de casi 3 millones de hectáreas. En cambio, CONADI sólo había entregado poco más de 209 mil hectáreas a las comunidades indígenas entre los años 1994 al 2015. Es decir, la compra de tierras del estado para las comunidades representa sólo el 6 por ciento del territorio adquirido por la industria forestal.

Aunque el empresariado defiende la legalidad de la propiedad de la tierra usurpada, enfatice en la supuesta contribución del monocultivo forestal a mitigar el cambio climático con la [captura de carbono](#), argumentan aportar al crecimiento económico, el extractivismo forestal profundiza la matriz colonial y capitalista de muerte y precarización de la mapuche mongen (múltiples vidas humanas y no humanas en el territorio). Esto se ha expresado en la pérdida de la biodiversidad; la deforestación del bosque nativo; la disminución y contaminación de las aguas; el aumento en el uso de pesticidas; el deterioro de la infraestructura pública; [el aumento de la pobreza y la desigualdad](#); la diversificación en las formas de explotación racial sobre la fuerza de trabajo; así como el protagonismo del empresariado en la estrategia contrainsurgente que militariza las comunidades, asesina y encarcela líderes, lideresas, autoridades tradicionales, weichafe (luchadores mapuche) y violenta estratégicamente a mujeres, niños y ancianos que son actores protagónicos en defensa y proyección de la vida y el territorio.

Los efectos catastróficos del monocultivo forestal también impactan en comunidades campesinas chilenas por su impacto en la disponibilidad de agua para el consumo humano, agrícola y ganadero. Esto obliga a los habitantes de zonas rurales emigrar por la imposibilidad de reproducir la vida en el campo, generando la [descampesinización](#). Por tanto, el conflicto está complejizándose a partir de sus implicaciones socioecológicas, de modo que de perfilarse una alianza táctica entre estos actores podría acorralar al empresariado forestal y terrateniente.

Experiencias de estas alianzas existen en la [historia reciente](#) donde la lucha por la tierra fue un punto de convergencia. Recuperarlas es crucial para entretener la vida en el actual contexto de crisis global.

Las disputas por el territorio no sólo movilizan a comunidades con una tradición histórica de lucha. También nuclean a una nueva generación que nació reducida en sus tierras, empobrecida y segregada en ciudades por los desplazamientos forzados de sus familias en el siglo XX y XXI. Es la generación de la diáspora que retorna con una mayor conciencia política de pertenecer a un pueblo despojado y colonizado. De hecho, con la pandemia de COVID-19, el retorno desde las ciudades a las comunidades Mapuche ha aumentado, y quienes vuelven también contrastan problemas ecológicos como la crisis hídrica.

La conciencia que el genocidio no fue pasado sino que está en marcha, moviliza a comunidades. En respuesta, la matriz colonial y capitalista se reacomoda en territorio mapuche. En este contexto, las recuperaciones territoriales se masifican. La conciencia que el genocidio no fue pasado sino que está en marcha, moviliza a comunidades. En respuesta, la matriz colonial y capitalista se reacomoda en territorio mapuche.

En lo fundamental, este reacomodo profundiza la lógica de eliminación del Pueblo-Nación Mapuche como sujeto colectivo y el sometimiento colonial basado en: a) el reconocimiento, la integración y la participación mapuche en los engranajes del sistema político estatal y de las iniciativas económicas extractivistas; b) una estrategia de contrainsurgencia colonial que opera mediante la represión de la resistencia, la militarización de las comunidades y, durante el último tiempo, con la instalación de una narrativa narcoterrorista sobre los territorios más organizados.

Sobre la primera tendencia, algunas expresiones políticas mapuche apuestan en el ámbito electoral por la plurinacionalidad del estado, buscando reconciliar las contradicciones coloniales. Es una apuesta que, al margen de las buenas intenciones de sus promotores, no trastoca los pilares de la matriz colonial y capitalista en Chile, y en el mejor de los casos llevará a un reacomodo del Estado. Es decir, se ampliarían los márgenes de reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas, pero re-actualizando y profundizando la matriz de acumulación en un contexto de transición hegemónica a escala global.

En la lógica del reconocimiento y el discurso plurinacional en Chile, converge el empresariado forestal y sus iniciativas de emprendimientos capitalistas e indigenistas, los cuales son mediatizados por instituciones estatales para legitimar su presencia en territorios en conflicto. Esta tendencia se valida en la responsabilidad social empresarial (RSE) y en las certificaciones de la [Forest Stewardship Council](#), un sistema internacional de etiquetado que busca identificar productos forestales sostenibles, pero se acentúa en el marco del aceleramiento y masificación de las recuperaciones territoriales mapuche. De esta forma el discurso y praxis del empresariado

forestal perfila un modelo de producción con mayor protagonismo indígena en la reproducción del capital en sus propios territorios.

Esta tendencia se ilustra en recientes declaraciones del empresariado forestal. El 05 de marzo del 2021, [Juan Sutil](#), presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), gremio que agrupa a los principales sectores productivos de Chile, señaló: “ellos (mapuche) ponen las tierras, mientras que nosotros ponemos la tecnología y el asesoramiento, el Estado también participa a través de los subsidios”. Una mayor apertura a lo mapuche también expresaron los dueños y representantes de CMPC. Primero, [Bernardo Matte](#), principal accionista de CMPC, señaló el 15 de septiembre del 2018: “lo que tenemos que hacer es mapuchizarnos más”. Segundo, [Luis Felipe Gacitúa](#), actual presidente de CMPC, en noviembre del 2020 sostuvo que “estamos en plenas conversaciones con las comunidades para que tengan sus propias plantaciones y que se las vendan a CMPC”. Como supuesto gesto de inclusión, CMPC también comenzó a implementar el “[Programa Intercultural Raíz, acercándonos al Pueblo Mapuche](#)”, que consiste en acercar a los trabajadores de la empresa, la historia y cultura mapuche.

Los rasgos que caracterizan este modelo forestal están dados por la apertura empresarial a una participación de comunidades mediante la contratación de servicios, la forestación de suelos con especies de árboles nativos y la promoción de una lógica empresarial indígena. En este despliegue, la hegemonía se busca reforzar mediante la producción de consenso para desmovilizar recuperaciones territoriales actuales o futuras. Como parte de esta estrategia, incluso, algunas empresas se abren a la venta de tierras usurpadas, mediante acuerdos que aseguren la producción del monocultivo forestal ante una mayor demanda del mercado global.

El reconocimiento y el mayor protagonismo indígena, perpetúa el lugar socio-racial subordinado que deben ocupar los indígenas en la gobernabilidad colonial y capitalista. Es decir, con la inclusión laboral de familias mapuche que antes reivindicaban territorios hay un giro, porque ahora pasan a ser los indígenas tolerados y, a la vez, los indígenas subordinados.

Por otra parte, cuando la construcción de consensos a través del reconocimiento y la participación indígena en el negocio forestal es insuficiente, el reacomodo de la matriz colonial y capitalista avanza en el terreno de la dinámica coercitiva. Concretamente, mediante una estrategia de contrainsurgencia que recientemente se legitima en una [narrativa narcoterrorista](#) sobre los territorios más organizados para aislarlos y socavar sus bases de apoyo.

La construcción de la narrativa del narcoterrorismo mapuche surge el año 2020, pero su genealogía está en el discurso del terrorismo y la criminalización impulsado por los gobiernos democráticos neoliberales, y en la ideología colonial que sustentó la ocupación en el siglo XIX con la construcción de los mapuche como “indios bárbaros”. Actualmente, vincular al movimiento mapuche con el narcotráfico tiene dos objetivos concretos. Primero, busca deslegitimar la causa mapuche frente a la opinión pública (nacional e internacional), que crecientemente apoya sus reivindicaciones. Segundo, utilizar la ley antinarcóticos para perseguir a dirigentes y miembros del movimiento mapuche, a diferencia de otras legislaciones, le otorga mayor flexibilidad e independencia a la policía para interferir teléfonos, infiltrar a personal policial y acceder a recursos tecnológicos, humanos y económicos. De esta manera, tal narrativa es parte de la estrategia actual de contrainsurgencia colonial que busca aislar expresiones de la resistencia mapuche que no pueden ser contenidas por las medidas institucionales de consenso.

Esta narrativa ha sido denunciada por expresiones de la resistencia mapuche, que advierten su uso para legitimar la intervención con militares en los territorios en lucha. La fragilidad de esta narrativa hegemónica puede observarse si prestamos atención a dos fuentes oficiales sobre confiscación de drogas y armas en Chile. Según datos del [Ministerio Público de Chile](#) sobre las incautaciones de drogas entre 2015 y 2019, en comparación a 16 regiones que componen la división territorial en Chile, la región de la Araucanía sólo ocupa el puesto número 11 en las incautaciones de cocaína. Y en relación con los decomisos de marihuana, la región ocupa el puesto número 9.

Por otra parte, respecto al decomiso de armas en Chile durante el año 2019, la [figura 3](#) muestra cómo en comparación con el resto de las regiones del país (16), la región de La Araucanía es la zona con menor tasa de decomisos de armas por cada 100 mil habitantes, según datos del Centro de Estudios y Análisis del Delito. En síntesis, la narrativa narcoterrorista y la ausencia de evidencia empírica que la sustente, expresa la lógica coercitiva de la matriz colonial y capitalista, cuando el reconocimiento y la participación indígena es insuficiente. Esto demuestra cómo la violencia no sólo parió el colonialismo y el capitalismo en Wallmapu, sino que sigue siendo crucial en su reproducción actual.

A modo de cierre

Las élites empresariales del rubro forestal con el patrocinio de los gobiernos chilenos actualizan el sometimiento sobre las expresiones de lucha en el Wallmapu con el fin de avanzar en la eliminación gradual del pueblo nación mapuche como sujeto político colectivo y, así, asegurar la reproducción del capital en sus territorios.

Esto se materializa en dos grandes tendencias. Por un lado, en la articulación de iniciativas económicas extractivistas impulsadas por empresas forestales, como planes de desarrollo local y encubiertas con un discurso de emprendimiento e interculturalidad. Estas encuentran su correlato en la maniobra integracionista y la idea plurinacional que actualmente opera en el escenario constituyente chileno y que, bajo una lógica del reconocimiento, tutelaje y suplantación, impulsan ciertos dirigentes, académicos mapuche e indígenas criollos, junto a otros sectores políticos. Por otro lado, cuando esta forma de control social es insuficiente, y la acumulación de capital sigue amenazada por las recuperaciones territoriales y la resistencia mapuche, se articula una estrategia de contrainsurgencia colonial. Esta busca la represión de las comunidades en resistencia a través de la criminalización y militarización de los territorios y, últimamente, el establecimiento artificial de un escenario narcoterrorista en las zonas emblemáticas de la lucha mapuche. Tal estrategia de contrainsurgencia colonial es interpretada, por las comunidades, como la continuidad y profundización del genocidio histórico. Pese a estas tendencias en curso, las recuperaciones territoriales siguen masificándose en distintos puntos del Wallmapu. Ante la nocividad que representa para la *mapuche mongen* el reacomodo de esta matriz colonial y capitalista, cotidianamente, diversas comunidades avanzan en el control de sus tierras usurpadas, revirtiendo esta lógica de eliminación y proponiendo una alternativa de vida a muchas familias mapuche empobrecidas. Las recuperaciones territoriales, hacen resurgir y proyectar la mapuche mongen, sustentada en una historia milenaria de reciprocidad con el territorio, las múltiples vidas que en este coexisten, y que confronta el actual sistema de muerte impulsado por el colonialismo y el capitalismo global. Esta dimensión mapuche de comprender la vida, la historia y la lucha contra el colonialismo y el capitalismo, resuena y conecta también con las luchas de otros pueblos indígenas en Abiayala y a nivel mundial.

Hector Nabuelpan. Integrante de la Comunidad Mapuche Reve Lafken de Mehuín y de la Comunidad de Historia Mapuche. Profesor Asociado del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Lagos.

Edgars Martínez. Doctorante en Antropología Social del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS, México). Integrante de Aukín y del Grupo de Trabajo de CLACSO "Marxismos y resistencias del sur global".

Alvaro Hofflinger. Ex Becario de la Fundación Ford. Doctor en Políticas Públicas de la Universidad de Texas en Austin y actualmente profesor de la Universidad de la Frontera, Temuco.

Pablo Millalen. Integrante de la Comunidad de Historia Mapuche. Doctorante en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas en Austin.

Publicado originalmente en [Nacla](#)

Tomado de desinformemonos.org

“LAS PEDAGOGÍAS ALTERNATIVAS AGRAVAN LAS DESIGUALDADES DE CLASE”

28 septiembre, 2021

Escrito por:

[Gessamí Forner](#)

<https://zur.uy/las-pedagogias-alternativas-agravan-las-desigualdades-de-clase/>

“Las pedagogías alternativas agravan las desigualdades de clase”

Ha puesto voz a murmullos. Y lo ha hecho desde la investigación. Ani Pérez doctora en educación, investiga las pedagogías libres, así como su impacto en escuelas alternativas y su entrada en la educación pública. Defendió en marzo su tesis *La educación libertaria en un contexto neoliberal. Dilemas, desafíos y aportaciones* en la Universidad Autónoma de Madrid. Ahora prepara con la editorial Virus una versión del tratado donde aborda las luces y sombras de las pedagogías libres y cómo estas se pusieron de moda hace más de una década, con el surgimiento de escuelas alternativas, y cómo han llegado incluso a la escuela pública a través de programas filantrópicocapitalistas. En la tarde de ayer dio una charla en la Mostra del Llibre Anarquista de Castelló de la Plana, organizada por el espacio comunitario autogestionado La Verduleria.

Vamos a intentar no pisar muchas cabezas con esta entrevista. Seremos amables y elegantes, como una escuela privada Montessori a 500 euros la mensualidad. ¿Te parece?

Amable sí, pero no con la amabilidad impostada de las Montessori.

Tenemos hijas casi de la misma edad, por lo que hemos asistido al boom de las escuelas alternativas, también llamadas libres. En mi caso, primero celebré esas iniciativas, luego asistí a jornadas a puertas abiertas y, finalmente, las rechacé y matriculé a la cachorra en centros públicos. Tú haces una doble

crítica, tanto hacia la segregación que fomentan como al método pedagógico que imparten.

¿Empezamos por lo fácil? La segregación.

La decepción de gente que empezamos a interesarnos por estas experiencias, bien por respeto a la infancia, bien por una crítica al autoritarismo y totalitarismo, es una experiencia compartida por muchas personas. Me preocupa la desesperanza y creo que nace, precisamente, en esa segregación que nombras: son proyectos muy elitistas. ¿Qué familias hay? No siempre son estereotipos de familia burguesa que buscan una escuela privada, pero hay otras formas de segregación. Los mecanismos se vuelven más invisibles y, cuando estas pedagogías no directivas entran en la escuela pública, privatizan de alguna manera la pública. La antropóloga María Menegaki indica que la terminología acompañamiento y no directividad suponen una barrera muy grande para los barrios obreros.

Vayamos entonces con lo difícil: la domesticación de nuestras herederas.

Estas pedagogías se basan en concebir que educar es extraer potencialidades innatas de los niños. En contextos de izquierdas, esta idea se justifica con que educar es violento y autoritario. En las pedagogías alternativas incluso no hablan de educar, sino de acompañar el despliegue de la propia individualidad. Acompañar, descubrir talentos de cada niño y niña, pero sin entender el origen como contexto que se tenga que compensar para dar más a quien menos tiene, sino en el sentido de dar más a que quien más tiene. Si una niña está interesada en la lectura, deberá dársele más libros.

Voy a hacer de abogada del diablo: ¿acaso cada una no tiene sus propios intereses? Hay críos que son unas máquinas corriendo, otros construyendo presas con arena para ríos de agua de parque infantil.

Sí, cada uno los tiene, pero la lectura que busco es que una no puede interesarse por algo que no conoce. Hay que ser críticas con las visiones esencialistas que consideran que esos intereses no tienen que ver con el contexto del niño o niña, porque claro que lo tienen. Y por supuesto no definiendo una escuela que no tenga en cuenta los intereses previos. Al contrario. Es importante que haya espacio para ponerlos en común, la escuela tiene que estar en relación con lo que surge fuera de ella. El problema es que las pedagogías alternativas no favorecen la construcción colectiva. Hay una frase de Georges Snyders sobre la función de la escuela que me gusta mucho: dice que la escuela debería servir para ampliar los límites de nuestro deseo. Lo bonito es que cada una trae a la escuela, o a cualquier espacio social, tus propios intereses y estos se comparten. Otra cosa importante de los intereses es que si no pongo en cuestión que tienen que ver con el contexto de cada niño y niña, ¿qué puede ocurrir? Que esté legitimando o naturalizando desigualdades sociales. Por ejemplo, es mucho más probable que alguien se interese por la lectura si sus familiares tienen libros en casa y leen que otra persona que no tiene experiencias placenteras relacionadas con la lectura. A la escuela se le exige compensar desigualdades, y en eso fracasa, pero sí tiene un papel que cumplir: por lo menos, que no se agraven, y las pedagogías alternativas lo que hacen es agravarlas.

Tengo una amiga psicóloga que cuando me entra la paranoia de mala madre porque grito demasiado me dice que tranquila, que ser madre es meter la pata y ser hija es heredar los traumas de tus progenitores. Pero cada dos por tres me llega un mail de la Fundació Bofill alertándome de lo mal que está todo y de lo guay que es el filantropocapitalismo. ¿Qué hago, Ani?

Para empezar, siempre intento transmitir tranquilidad. Algo que está ocurriendo con las pedagogías alternativas y la crianza respetuosa es la profesionalización de la crianza, parece que haga falta leerse muchos libros para ser madre. Intento transmitir tranquilidad y recordar que muchas formaciones que se venden por aquí y por allá potencian la culpabilidad de las mujeres. Mucho de lo que nos venden es basura con enfoques muy peligrosos, que tienen que ver con supeditar necesidades de las madres a sus hijos, pero muchas veces no son las necesidades de los hijos, sino sus deseos. Además, se hace un abuso al atribuir los problemas que tenemos como adulta a la relación con la familia. Claro que la familia es importante, pero para cualquier cosa que te pasa como adulta no hay que indagar si tu madre te levantó la voz de pequeña.

Muerte a las constelaciones familiares.

Totalmente.

Hablemos de la Fundación Bofill.

Controlo más a la Botín, del Banco Santander. Hacen negocio entorno al pensamiento positivo. Desarrolló un programa llamado Educación Responsable de educación emocional, que consistía en formar al profesorado, también de la pública, para trabajar la educación emocional en el aula. Las críticas son muy delicadas de plantear, porque no estamos defendiendo que no importa cómo se siente un niño en la escuela, ni mucho menos, el buen trato es importante. Lo que se critica es el propio enfoque de la educación emocional que tienen, y que lo indignante de la Fundación Botín es que el Banco Santander desahucia a centenares de familias y, al mismo tiempo, da talleres en las escuelas de barrios obreros y se publicitaron diciendo que les ayudaban a gestionar los miedos a ser desahuciados. Esto es tremendo. Igual esos niños lo que necesitan es conocer la PAH y no que les hagan un taller de resiliencia basado en el pensamiento positivo.

En Catalunya, Bofill y La Caixa han metido la pezuña hasta el fondo en el sistema concertado de las escuelas, Gobierno catalán mediante (sobre todo de Junts, posconvergencia). ¿La vanguardia catalana es una amenaza real para el resto de territorios?

No quiero pecar de analizar una realidad que no es la mía, pero lo que puedo comentar son mis impresiones cuando trato de profundizar ahí. Frente al contexto de Madrid, que hay determinadas políticas del PP y una apuesta por la concertada y que la izquierda tiene claro que, como mínimo, hay que empezar desconfiando de términos como libertad de elección y autonomía de los centros. El caso de Catalunya me parece mucho más complejo de analizar porque hay políticas de la administración pública en la que la innovación educativa está tejida de una manera más compleja. Me parece que es una realidad que ha calado más.

Citando a Michel Cornaton, dices que la no directividad que defienden las escuelas alternativas es imposible y que renunciar a ella implica técnicas de camuflaje.

Muchos pedagogos marxistas así lo han señalado. Hay gente que considera que la no directividad es educar de una manera poco directiva, y para mí no es así, sino la renuncia a educar, la renuncia a influir. Pero si se llamara así, tendría menos buena prensa. La no directividad sustituye el poder de la palabra por el poder del silencio. Y el silencio puede influirnos de maneras mucho más directivas, pero mucho más caóticas que la palabra.

Y tanto, pero pongamos un ejemplo por si acaso.

Si tú percibes que una amiga está enfadada contigo y te lo dice, puedes tomar una decisión, puedes orientar tu conducta, puedes hablarlo y solucionarlo. Pero si recibes silencio, no puedes tomar una decisión clara. Modificas tu conducta de forma errática y quizá el problema se agrava. Es el silencio como castigo. El silencio tiene mucha influencia, pero esta es caótica y resulta mucho más difícil decidir con autonomía.

Pero sobre todo alertas de que uno de los riesgos de la actividad autodirigida es que desaparezca la lucha de clases, como si la única pugna en la vida de una criatura fuera la de luchar contra la persona adulta. ¿Puedes explicarnos esta hipótesis?

En las escuelas no directivas se defiende que la adulta tiene que retirarse porque eso va a permitir a las niñas y niños ser libres, como si las violencias que reciben vinieran únicamente de los adultos. Se espera que así se genere armonía, buenas relaciones y buen trato, pero creo que hace falta pasar poco tiempo con niños para darse cuenta de que el conflicto entre personas ocurre. Todos los conflictos se entienden como malentendidos entre dos personas iguales porque los dos son peques y que, una vez se retira la adulta, ya no va a haber agresiones machistas o racistas. Pero la infancia también tiene clase, género, raza, orientación sexual. Todas estas visiones que romantizan la infancia, que afirman que es buena e inocente, son muy peligrosas, porque es como cuando nos dicen a las mujeres que somos amables y cuidadosas por naturaleza. Eso conlleva a negar derechos o a castigar con más dureza a quien se sale de este camino.

Pareciera que defiendes la escuela tradicional, ¿es así?

En absoluto, no soy en absoluto nostálgica, ni pesimista, soy una persona que se emociona enseguida.

¿Qué características tienen las pedagogías libertarias y por qué triunfan?

Hay gente que me describe como una pedagoga anarquista y en realidad lo que hago es investigar sobre pedagogía libertaria. No hago una defensa, ya que la pedagogía libertaria ha hecho cosas contradictorias entre sí. Cuando describo las características de la pedagogía libertaria suelo enumerar unos principios dejando claros que son cajones que caben muchas prácticas, y que luego hay que analizar: antiautoritarismos, educación integral, autogestión, solidaridad y apoyo mutuo y coeducación. No los nombro como una receta, si no que sirven para reflexionar sobre las prácticas. Dentro del movimiento libertario se ha idealizado figuras y experiencias. En parte lo entiendo, porque ha habido ganas de combatir el estigma del anarquismo, pero en esa idealización se ha perdido la autocrítica. Idealizar limita mucho nuestra capacidad de autocrítica y dejamos de imaginar realidades mejores.

¿Cómo debiera ser el sistema educativo público?

Esta pregunta es complicada porque al responderla es fácil que una acabe aceptando implícitamente la existencia de un Estado burgués que controle las condiciones en las que se desarrolla la educación. Es decir, hacer propuestas de mejora supone de alguna manera aceptar las bases dadas y nos lleva a una mirada cortoplacista que para mí es una trampa. El problema es que, si intento pensar a largo plazo, me resulta muy difícil imaginar cómo podría ser la educación en una sociedad utópica porque ahora mismo pienso en redes de pequeñas escuelas populares que tengan cerca bibliotecas, museos, espacios al aire libre..., pero estoy segura de que hay posibilidades que aún no puedo ni concebir, que lo que puedo pensar está muy condicionado por lo que ya conozco. Y por eso sigo formándome y profundizando en la crítica, porque creo que la crítica orienta y, sobre todo, nos permite rechazar respuestas simplistas como las que dan las pedagogías alternativas.

Y si fueras ministra de Educación, ¿qué es lo primero que intentarías modificar? O lo más viable.

Pues nunca sería ministra de Educación, pero me parece urgente que el profesorado tenga acceso a una formación más rigurosa y completa, bajar las ratios, eliminar los conciertos a escuelas privadas, crear más escuelas públicas y

dotarlas de más recursos, acabar con las políticas de libertad de elección —que solo han servido para aumentar la competición entre centros y la segregación escolar—. Esto teniendo muy presente que la lucha no puede pasar solo por la escuela, porque entonces está perdida.

¿Educar es adoctrinar?

No, es justo lo contrario. La educación te permite pensar mejor y, también, dudar de lo que piensas. Si no, no merece llamarse educación. Lo que pasa es que hay quien confunde influir con adoctrinar y, conscientemente o no, al renunciar a influir lo que hace es favorecer el adoctrinamiento. Estoy muy de acuerdo con Jesús Palacios, que decía que la educación necesita de una dirección, pero “no una dirección que pretenda hacer niños estándar, todos iguales y cortados por el patrón que el maestro haya escogido, sino una dirección que permita a las individualidades expresarse y desarrollarse, una dirección que abra posibilidades en lugar de cegarlas”. Y la dirección, así entendida, no tiene nada que ver con el adoctrinamiento.

¿Ya has presentado la tesis?

La defendí en marzo de este año, pero he seguido trabajando en ella después. Ahora estoy justo terminando de revisarla para publicarla en unos meses con la editorial Virus.

Publicado en elsaltodiario.com

«LOS PARTIDOS MEJOR EQUIPADOS PARA COMBATIR A LA EXTREMA DERECHA SON LOS DE CENTRODERECHA»

Elena Herrero-Beaumont

[@ElenaHeBe](https://twitter.com/ElenaHeBe)

<https://ethic.es/entrevistas/anne-applebaum-entrevista/>

La periodista Anne Applebaum (Washington D.C., 1964) ha iniciado un movimiento heroico: luchar contra el auge del autoritarismo. Y lo ha hecho con la fuerza de la palabra y con el idealismo que debería guiar a esas élites que tienen la responsabilidad de buscar la verdad en el espacio público. En su reciente libro, 'El ocaso de la democracia' (Debate), la ganadora del Premio Pulitzer en 2004 nos describe el origen y la expansión del totalitarismo en el siglo XXI. Una amenaza que acecha a aquellos que han tenido la fortuna de nacer en democracias liberales más o menos consolidadas. En la obra, la autora emplea técnicas típicas del periodismo narrativo, del ensayo filosófico y del análisis empírico, pero lo narra en primera persona, compartiendo anécdotas privadas sobre su relación —en ocasiones de amistad— con la élite política conservadora. Habla de mujeres de la política que otrora fueron madrinas de sus hijos y que hoy se han convertido en miembros de una clerecía al servicio de ese mal que es el autoritarismo, y que se esparce a toda velocidad desde Rusia hasta Estados Unidos.

Las narrativas asociadas a las instituciones de la democracia liberal pueden llegar a ser aburridas.

¿Cómo podemos hacer que la institucionalidad sea algo ‘sexí’?

La pregunta es cómo comunicar en este nuevo mundo y qué tipo de lenguaje deberíamos utilizar, cuál es el que funciona. Se trata de ver cómo, utilizando este lenguaje, se pueden formar nuevas coaliciones de gente. En internet hay infinitas maneras de crear comunidades digitales y coaliciones de votantes. Esto es exactamente lo que ha logrado hacer la extrema derecha. Y ahora es una tarea pendiente del centroderecha y del centroizquierda. En las últimas elecciones de Estados Unidos, una de las cosas que hemos visto es que los demócratas han experimentado con el lenguaje y han apelado a la unidad y a la solidaridad —«estadounidenses juntos»—. Se han dirigido a los problemas concretos de la gente, como los trabajos o las infraestructuras, en lugar de centrarse en las guerras culturales. Han intentado devolver la conversación política norteamericana a la realidad, a cosas que todos podemos hacer juntos. De alguna manera, Biden ha triunfado, pero aún tiene dificultades para llegar a una porción significativa del público. En definitiva, hay que prestar atención a lo que están haciendo los demócratas en Estados Unidos, porque están pensando justo en esto: en qué lenguaje debemos utilizar para llegar a la gente, y cómo podemos lograr que los ciudadanos se centren en la vida real en lugar de en temas históricos y culturales que los republicanos están utilizando para dividir.

La reacción de la escritora Ana Iris Simón en el acto de presentación del documento España 2050 del Gobierno de Pedro Sánchez y el eco que tuvo en medios y redes fue un intento fallido de comunicar al público un ejercicio de complejidad. ¿Hasta qué punto la democracia liberal puede ofrecer narrativas convincentes a un electorado empobrecido y con pocas perspectivas de futuro?

Es muy difícil. Las conversaciones entre expertos, o conversaciones complejas, no tienen por qué compartirse con el público general para ser relevantes. No toda [conversación](#) ni estudio funcionan cuando se comunican a

millones de personas. Hay que aceptar que los medios de comunicación que tenemos no están hechos para compartir narrativas complejas.

Uno de los problemas es que la secularización acelerada está llevando a la gente a buscar sentido en la política. ¿Cómo se manifiesta este fenómeno en Occidente?

«Nuestros medios de comunicación no están hechos para compartir narrativas complejas»

Una de las cosas que están pasando —y que no se está analizando lo suficiente— es cómo la secularización está dando lugar a una generación de gente que busca sentido en diferentes fuentes. Esto es muy dramático en Polonia, que era muy católica hace tan solo diez años y que ahora está experimentando uno de los procesos de secularización más rápidos de Occidente. Este fenómeno está creando una sensación de pánico en aquellos que van a la iglesia: creen que están perdiendo, desapareciendo, que ya no son parte de la sociedad. Esa sensación de que se han quedado fuera la podemos ver en diferentes comunidades tradicionales. Y ese sentimiento, además de pánico, provoca en la vida de la gente un vacío que intenta rellenar de otras maneras, a través de la política, por ejemplo. Es una de las cosas que está provocando la extrema ideologización de la política en tantos lugares. Si miras al fenómeno de *QAnon* en Estados Unidos es exactamente esto: sus integrantes pertenecen de nuevo a una comunidad, tienen amigos otra vez...

¿Hay alguna manera de que el centroderecha defienda la familia y la religión de una manera que no resulte radical?

Está claro que los partidos mejor equipados para batallar contra la extrema derecha son los de centroderecha. Estos aún pueden llegar a los votantes tradicionales que se sienten alienados en un contexto de secularización. Pueden ofrecerles un sentido y un lugar en el contexto de una sociedad en constante cambio. Dar a las personas la sensación de que no están perdidas en una sociedad que se está modernizando a toda velocidad es muy importante.

Algunos expertos señalan que el Partido Republicano en Estados Unidos está viviendo una regeneración, recuperando el verdadero conservadurismo en la era pos-Trump.

Estoy totalmente en desacuerdo. No veo al Partido Republicano regenerándose de ninguna manera. Sin embargo, si miras lo que está pasando en el Congreso, el autoritarismo y el trumpismo están reemplazando cualquier atisbo de verdadero conservadurismo. Lo más extraordinario —y no sé si se puede extrapolar a España— es que el Partido Republicano y los medios conservadores se han sumado al movimiento anti-vacunas. Y lo están haciendo porque quieren que la Administración de Biden fracase en la gestión de la pandemia para poder ganar las elecciones en 2022 y 2024. Esto significa que el Partido Republicano está incentivando muertes en Estados Unidos con el objetivo de ganar. Y esto lo vemos en los estados dominados por los republicanos, donde la gente se está vacunando menos. ¡Se alegran de que sus propios votantes mueran! Por tanto, no creo que esté viviendo una regeneración, sino que está caminando en dirección opuesta. Aún estoy en contacto con un par de republicanos del Congreso que muestran su profunda frustración con lo que está pasando.

También nos encontramos con una epidemia de soledad en Occidente. ¿De qué manera se vive esta soledad en Estados Unidos frente a Europa?

«Al sumarse al movimiento antivacunas, el Partido Republicano está incentivando muertes en Estados Unidos para ganar las próximas elecciones»

En Estados Unidos el fenómeno es claramente visible. Un estudio reciente mostraba que las personas tienen menos amigos que antes. La gente se mueve mucho, cambia mucho de trabajo, no forma parte de una familia o de una comunidad, como ocurría hace veinte o treinta años. En este sentido, el desarraigo y la falta de pertenencia están nutriendo los nuevos fenómenos políticos. Tuve una discusión con [David Brooks](#) [periodista del *New York Times* y la *PBS*] sobre esto hace un par de semanas. Él piensa que la soledad —el aislamiento de la gente— es el principal problema de la política norteamericana, pero yo sigo pensando que los cambios en el proceso de comunicación pública y las redes sociales son un problema mayor, porque modifican radicalmente la manera en la que las personas hacen política.

¿No crees que en el caso de España la extrema izquierda ha hecho un mejor trabajo que Vox a la hora de conquistar la política utilizando estas nuevas reglas del juego?

Absolutamente. Ahora mismo estamos en el momento de la extrema derecha porque está haciéndolo muy bien en muchos países. Pero por supuesto que estas reglas pueden ser explotadas por la extrema izquierda. Si miras el lenguaje y las técnicas que utilizó Hugo Chávez en Venezuela para erosionar la democracia, estas son exactamente iguales que las empleadas por Viktor Orbán en Hungría. Es sorprendente que la extrema izquierda no haya tenido más éxito en otros países de la Unión Europea. Es cierto que tenemos la extrema izquierda en España, pero Jeremy Corbyn en el Reino Unido trató de utilizar este lenguaje sin ningún recorrido, entiendo que por razones históricas.

En este escenario de extremismo político, ¿hasta qué punto los partidos tradicionales de centroderecha y centroizquierda se ven obligados a adoptar algunas de estas reglas para sobrevivir? Por ejemplo, está la

tentación constante de politizar las televisiones públicas. Pedro Sánchez lo hizo. Isabel Díaz Ayuso lo está haciendo ahora. ¿Cómo podemos convencer a los partidos tradicionales de que respeten la institucionalidad, aunque vaya en contra de sus intereses?

«La sensación de haberse quedado fuera genera un vacío que la gente trata de rellenar a través de la política»

Es una cuestión tremendamente difícil. Las televisiones públicas son una de las instituciones en torno a las cuales los partidos deberían unirse. En muchos países —no en todos—, estas cadenas han tenido un estatus especial y han disfrutado de la confianza del público. Un ejemplo es la BBC, que tiene un gran potencial para combatir la desinformación y la propaganda de los partidos y de ciertos intereses y grupos. Hay que convencer a los Gobiernos de que hay que respetar su independencia. Una vez que se politizan y se convierten en aparatos del Gobierno, pierden la confianza del público y su influencia. En Polonia lo hemos vivido ya: la televisión se convirtió en un aparato de propaganda del Gobierno y vimos cómo su progresiva deslegitimación bajó los índices de audiencia. Los Gobiernos sufren, en consecuencia, parte de esa pérdida de poder.

La prensa libre ha sido en la democracia representativa la principal arma frente a los abusos de poder. En esta democracia posmediática que nos ha tocado vivir, ¿cuál crees que es la influencia de los medios independientes en la esfera pública?

Son mucho menos influyentes de lo que fueron. Y hay cosas buenas y malas derivadas de ello. El fin del monopolio de los medios tradicionales ha permitido la incorporación de nuevas voces e ideas, pero también ha generado el desorden y el caos. Estamos en la era de la posverdad, que no solo afecta a la política, sino a la salud pública y a la economía. Ahora la gente es incapaz de saber qué es verdad y qué es mentira. El abuso de la psicología humana y de cómo las personas reaccionan a las cosas que llegan a sus teléfonos es deliberado. Comenzó con los rusos y ahora se está utilizando por todo el mundo. Esta es la principal amenaza a la democracia.

¿Eres optimista con la posibilidad de que los demócratas aprueben una nueva regulación para minimizar la amenaza de la desinformación, sobre todo después del nombramiento de Lina Khan al frente de la autoridad reguladora de las comunicaciones en Estados Unidos?

Estos nombramientos apuntan hacia la ruptura del monopolio de las plataformas tecnológicas. Lina Khan y otros han sido muy firmes sobre la necesidad de romper con el monopolio de Facebook y Google. Puede ser bueno, y puede que exista un apoyo de los dos grandes partidos, pero me preocupa que no sea suficiente. Romper con el monopolio de las grandes plataformas puede que no sea la solución al problema fundamental. Es necesario que los Gobiernos presten más atención a cómo funcionan los algoritmos. El problema no es tanto el contenido, sino la manera en que estos algoritmos lo distribuyen, utilizando las emociones, como el miedo y la ira. También confío en que los Gobiernos comiencen a desarrollar soluciones alternativas en las redes, algo como redes sociales de servicio público que favorezcan buenas conversaciones. El papel de la Unión Europea será determinante en el devenir de estos temas.

¿Cuál está siendo la influencia de los intereses privados en la política y en la opinión pública?

«Las televisiones públicas son una de las instituciones en torno a las cuales los partidos deberían unirse»

En Estados Unidos hay, ahora más que nunca, compañías y personas tan ricas que influyen en la esfera pública de la manera en que más les beneficia. No hay nada nuevo: las grandes empresas siempre han tenido voz en la política y en las políticas públicas, pero la última vez que tuvimos una gran desproporción entre lo que quería un grupo reducido de compañías y el resto del mundo fue a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando los grandes conglomerados fueron divididos durante la presidencia de Theodore Roosevelt. Algo similar a esto se está produciendo con Joe Biden. No es que no queramos que existan compañías ricas —tienen una clara función en la sociedad—, sino que algunas de ellas tienen una influencia desproporcionada. Y la Administración Biden está muy interesada en cambiar esto.

Has vivido entre Estados Unidos, el Reino Unido y algunos países de la Unión Europea. ¿Dónde te encuentras más feliz? ¿Dónde te gustaría que vivieran tus hijos?

Mis hijos han nacido en Polonia, han ido al colegio en el Reino Unido y a la universidad en Estados Unidos. Yo misma me siento ciudadana de Occidente y soy feliz tanto en Estados Unidos como en Europa. En cada región veo las dificultades existentes, pero también los beneficios. Lo que quiero es que mis hijos puedan moverse entre diferentes sitios como he hecho yo. No sé si fenómenos como el *brexit* se lo permitirán. Sin embargo, veo que muchos de sus amigos nacidos en Polonia se sienten europeos y están muy cómodos moviéndose por el continente. Algo que sus padres encuentran difícil de entender. Por eso espero que el sentido de europeísmo, de sentirse parte de la comunidad democrática occidental, continúe en el futuro.

«LA POBREZA DE LA VEJEZ SE FRAGUA EN LA JUVENTUD»

Guillermo Martínez

[@Guille8Martinez](#)

<https://ethic.es/2021/09/la-pobreza-de-la-vejez-se-fragua-en-la-juventud/>

Se sabe vieja y lo expresa. Teoriza sobre la cuestión y aconseja a sus congéneres sobre ello. Anna Freixas (Barcelona, 1946) ha escrito para las personas como ella, aquellas que no tienen miedo a conjugar la primera persona en adjetivos tan reales como estigmatizados por la sociedad. Esta escritora y profesora universitaria jubilada publica 'Yo, vieja' (Capitán Swing, 2021), una suerte de manual repleto de apuntes de supervivencia «para seres libres» en la vejez, tal y como reza el subtítulo de la obra. Desenfadada, Freixas recorre en su obra los miedos, incertidumbres y certezas de la vejez moderna, la experiencia de la piel arrugada; y también traza la realidad de la independencia económica en esta borquilla de edad, los cuidados, la pérdida de vínculos y, por supuesto, la muerte.

¿Valoramos la experiencia como algo positivo a lo largo de nuestra vida hasta que llegamos a viejos? A partir de ahí, da la sensación de que los saberes ya no valen para nada.

Es como un salto semántico. En la vejez es cuando más saberes, experiencia y capacidad para enfocar un tema posees, no cuando eres joven y te faltan claves para interpretarlo. Es una de las diversas cegueras de la sociedad que impide ver y aprovecharse de algo que es un enorme capital. Al igual que el trabajo de sostenibilidad de la vida que hacemos las mujeres no es valorado, la sociedad tampoco valora el saber de las viejas y los viejos. Ya lo dije una vez: si las viejas paramos, el mundo se para. Si no, imagina que todas las personas de más de 65 años dejan de hacer todo eso que hacen de forma productiva para que el mundo siga adelante, para que la gente joven pueda ir a trabajar, tenga la comida preparada o no se vea en la obligación de tener que cuidar a otras personas. Es un trabajo de enorme valor que pasa muy desapercibido.

Usted habla en su libro de poder «vivir la vejez en paz». Como veterana, como *senior*, ¿cuál diría que es su guerra particular?

[No tengo una en concreto, sino algunos elementos que guían mi deseo en la vejez](#): la libertad, la dignidad y el respeto. Quiero que se respete mi capacidad para ser yo quien gestione mi vida al completo: mi cuerpo, mi espíritu, mi dinero, mis relaciones, mi afectividad. Hasta que pueda. En el momento en que eso cambie, espero que todos los valores que ahora estamos pregonando las viejas se vuelquen, finalmente, en nosotras.

¿Siente que sus deseos se respeten en el día a día?

Yo sigo el principio de que el patriarcado ha muerto, y por lo tanto el principio de que esta opresión no existe. Todo a lo que le haces caso se cristaliza y aparece como real, así que me comporto como si no existiera y exijo que la gente de mi alrededor lo haga igual. Cuando esto choca con la realidad, entonces digo: «Ey, estoy aquí, soy yo, es mi vida».

«Al Estado le suplimos una enorme cantidad de funciones que debería realizar, como la asistencia domiciliaria o la ayuda directa a nuestros hijos»

Defiende, de hecho, que «la libertad en la vejez se llama dinero», y que pueden ser pobres, pero no tontas. ¿De qué forma interfieren los recursos económicos en la libertad de una veterana?

El dinero es fundamental a lo largo de todo el ciclo vital. Yo cuando daba clases siempre hacía hincapié con mis alumnas en que tuvieran muy en cuenta las opciones que toman a lo largo de su juventud y primera vida adulta, en la medida de que a partir de ellas pueden estar fraguando su futura pobreza. Eso es lo que ocurre cuando te apartas del mercado laboral para que otra persona pueda salir adelante. La pobreza de la vejez se fragua en la infancia, en la adolescencia, en la juventud. Ahí es donde cometemos los grandes errores, porque el dinero es poder y libertad. A veces se nos considera como un gasto, cuando en realidad los niños y los jóvenes son el verdadero gasto. Habría que revisar el concepto de productividad, porque las viejas tenemos una enorme productividad material, participamos en el sostenimiento de la vida todos los días. Al Estado le suplimos una enorme cantidad de funciones que debería realizar, como la asistencia domiciliaria, ayuda directa a nuestros hijos, alimentación... incluso la evitación de suicidios gracias a que construimos grupos de apoyo. ¿Quién sostuvo el país en la crisis de 2008? Los viejos y las viejas con sus pensiones. Hasta hemos pagado los alquileres de nuestros hijos. ¿Cuánta de nuestra pensión se dirige, al final, hacia esas generaciones jóvenes que no nos creen productivas? Es una cosa que clama al cielo.

En un contexto como este, parece que las personas más longevas son ese ‘pasado’ del que la sociedad moderna reniega.

Ellos se lo pierden. Somos unos viejos interesantes, lo que pasa es que hay que saber escuchar y estar cerca para saber aprovecharse de esta riqueza. No somos analfabetos, hemos ido a la universidad, hemos sido pioneros en todos los movimientos sociales con una enorme experiencia, y hemos conseguido todos los derechos de lo que ahora otros se hacen gala.

En las ‘tretas’ que da en el capítulo dedicado a la vinculación con otras personas argumenta que hay que desprenderse de las relaciones tóxicas, «incluidas las de tu familia: la sangre no nos obliga». ¿Cuánto daño ha hecho la institución familiar a las mujeres?

El problema ha sido el orden patriarcal, porque la institución la constituimos todas, pero ¿bajo qué orden? En la familia estamos los hombres y las mujeres, y nosotras hemos transmitido los valores que históricamente nos han enseñado hasta que llegó la epistemología feminista. El mérito que tenemos es, quizá, todo el proceso que hemos elaborado de deconstrucción patriarcal del orden familiar.

«No debemos cuidar a quien puede hacerlo porque así impedimos que aprenda y, quien no sabe cuidarse, tampoco puede cuidar a los demás»

Pero esa deconstrucción no ha llegado a todas las mujeres, tampoco a las más veteranas.

No podemos culpar a las mujeres de lo que no han recibido en su vida. No han tenido la oportunidad de participar en una nueva visión del mundo, pero las que sí, está claro que se han deconstruido. Uno de los elementos fundamentales es que nosotras hemos recibido muchos mandatos, muchos de ellos perversos, y algunas hemos tenido la suerte de tener redes y formación para poder ir desmontando esos mandatos y poniéndolos en cuestión. Yo no voy a culpar a otras mujeres por no haber tenido las mismas oportunidades que yo sí he tenido.

La vejez, además, llega ahora con grandes cambios: hijos que se independizan (cuando puedan), jubilaciones y muertes de seres queridos. ¿Cómo se establecen así nuevos vínculos?

Con una actitud abierta a la conversación y la participación. Las amistades no vendrán a llamarte a la puerta, pero sí puedes abrirte a los numerosos espacios en los que es posible participar. Es una forma de establecer nuevos vínculos en un tiempo en que algunos de los más importantes desaparecen.

Ahora están muy en boga los cuidados, sobre todo quiénes los dan. Aduce que las viejas deben sentir la legitimidad de reclamarlos.

Hace muchos años, *El País* publicó una encuesta en la que preguntaba a hombres y mujeres quiénes pensaban que les cuidarían cuando fueran mayores. Ellos contestaron, mayoritariamente, que su esposa, hermana o hija. Tenían claro que alguien les iba a cuidar. Ellas, en cambio, dijeron que no sabían. Nosotras hemos regalado nuestro tiempo y cuidado como si nos sobrara, sin exigir reciprocidad. Sabemos que los cuidados son imprescindibles, y darlos es una fuente de satisfacción, pero lo que no puede ser es que solo venga de las mujeres. El problema está en cuando damos cuidados a gente que se puede cuidar por sí misma, porque así impedimos que aprenda a cuidarse y, quien no se sabe cuidar, tampoco puede cuidar a los demás. Ese es el nudo de los cuidados.

En los últimos momentos de vida, propone escribir «un texto que sirva como legado para ser recordada». ¿Ha empezado a redactarlo?

Yo he escrito un pedacito de un texto que lo he llamado ‘Deseos para después’. Lo tengo que cambiar porque mi pareja murió hace un año y mi vida se ha transformado. Por lo pronto, lo primero que me sale decir es que sería un texto de agradecimiento a toda esa gente con la que he recorrido pedazos de mis diversas vidas, que me han constituido en el cómo soy ahora. Mi madre decía que yo era el espíritu de la impertinencia, así que mostraría mi agradecimiento a todas esas personas que me han ayudado a convertir la impertinencia en libertad y, sobre todo, el amor a mi hijo.

DE CHURCHILL A COVADONGA: ¿POR QUÉ LA DERECHA ESTÁ OBSESIONADA CON LA HISTORIA ‘PATRIÓTICA’?

La idea de que la historia nacional sirva para cultivar una ciudadanía nacional unida y orgullosa de serlo ha sido común desde el siglo XIX. Pero esta nueva ola resulta más agresiva e insidiosa

[Sebastiaan Faber 24/09/2021](#)

<https://ctxt.es/es/20210901/Politica/37230/memoria-historica-leyes-winston-churchill-vox.htm>

Cuando Santiago Abascal cursó el BUP, a principios de los años noventa, aprendió en su clase de Historia que la Batalla de Covadonga –supuesto origen de la España cristiana– era un mito con poca base factual: una construcción ideológica puesta al servicio de intereses políticos. Casi 30 años después, en abril de 2019, se colocó debajo de la estatua de don Pelayo (y delante de las cámaras) para recitar el himno de la Virgen de Covadonga, celebrar al Cid y “la gran obra de la Hispanidad” en América, vilipendiar a los “políticos callados y avergonzados” ante las afrentas al prestigio nacional y advertir de que su partido nunca pedirá “perdón por las obras de nuestros mayores a lo largo de los siglos”, “guía de resistencia y de unos valores normales, asentados en el sentido común”.

¿Abascal se olvidó de lo que le enseñaron? Más probable es que recordara la parte práctica de la lección: hay pocas armas más potentes que la historia patria convertida en mito. Y más en un país como España, donde parte de la opinión pública cree que hay poderosos enemigos empeñados en que los españoles se avergüencen de serlo.

Vox no es el único partido de derechas que insiste en resucitar figuras y relatos históricos contruidos en el siglo XIX

Aunque solo hay un Pelayo, el caso español es menos excepcional de lo que parece. Vox no es el único partido de derechas que insiste en resucitar figuras y relatos históricos contruidos en el siglo XIX. En Reino Unido, el Gobierno de Boris Johnson pretende [blindar](#) a los héroes del Imperio contra historiadores y activistas que se atreven a cuestionar la idoneidad de seguir glorificando a próceres racistas. En Países Bajos, la ultraderecha difunde [vídeos didácticos](#) que ensalzan a los héroes patrios que derrotaron a ingleses y españoles o colonizaron Asia y América. Alternativa por Alemania (AfD), por su parte, defiende que sus compatriotas se sientan ufanos de su historia, incluida la época nacionalsocialista. (“Si los franceses se enorgullecen con razón de su emperador y los británicos de Nelson y de Churchill, nosotros tenemos el derecho de estar orgullosos de las hazañas de los soldados alemanes en las dos guerras mundiales”, [dijo](#) un candidato de la AfD en 2017). Y poco antes de abandonar la Casa Blanca, el presidente Trump aceptó un [informe](#) de una comisión especial que identificaba a la “política de la identidad” como una amenaza nacional tan grande como el racismo, abogaba por que en las escuelas norteamericanas se “restaurara una educación patriótica” y llamaba a “alzarse contra los tiranos mezquinos ... que exigen que hablemos solo de los pecados de Estados Unidos al mismo tiempo que neguemos su grandeza”.

Amenazas a la libertad de cátedra

Trump se ha ido, pero las recomendaciones del informe se van convirtiendo en realidad legal. En lo que va de año, más de la mitad de las legislaturas estatales de Estados Unidos han preparado [leyes](#) que prohíben a las y los profesores de Historia Estadounidense sugerir que existan patrones históricos de discriminación de raza o de género. En los ocho estados donde estas leyes ya se han aprobado —entre ellos Texas, el segundo más grande del país— ningún docente de escuela pública puede sugerir que, en Estados Unidos, la pertenencia a grupos determinados (ser un hombre blanco, por ejemplo) conlleva ciertos privilegios inherentes. Algunas de las leyes nuevas también aplican estas restricciones al profesorado universitario, en lo que varios expertos ya han [denunciado](#) como un ataque frontal a la libertad de cátedra.

En ocho estados de EE.UU. —entre ellos Texas, el segundo más grande del país— ningún docente de escuela pública puede sugerir que la pertenencia a grupos determinados (ser un hombre blanco, por ejemplo) conlleva privilegios inherentes

No es casual que esta avalancha de iniciativas legislativas ocurra poco después de que el país se viera sacudido por el movimiento *Black Lives Matter* e intentos por repensar su cultura conmemorativa, sobre todo con respecto al Sur esclavista. “Se veía venir”, me dijo la historiadora Renee Romano, que lleva años estudiando la memoria de la represión racial en el país: “Cada pequeño progreso en el tema provoca una reacción conservadora cinco veces más fuerte. A los republicanos les subleva la idea de que sus hijos sean invitados a pensar críticamente sobre su propia posición en el paisaje racial de este país. Lo que rechazan, en el fondo, es el cuestionamiento de la identidad blanca como la norma universal e invisible. Y se entiende: que tu perspectiva sea la universal constituye un privilegio importante, una fuente enorme de poder psíquico con la que es difícil romper”.

La verdad, explica Romano, es que estas guerras sobre el pasado se llevan librando desde hace mucho tiempo: “A fin de cuentas, la historia es un componente esencial de toda identidad colectiva. Y tampoco son tan nuevos los intentos por controlar lo que se enseña en las escuelas. En 1923, el estado de Wisconsin adoptó una ley que prohibía representar mal los ideales de la guerra de la Independencia. En los años 60, el movimiento por los derechos civiles consiguió victorias importantes en lo que respecta al relato histórico nacional; para los 80, surge una contraofensiva, cuando el Departamento de Educación de Reagan intenta promover que se vuelva a enseñar la grandeza de nuestra historia. Esa batalla se repite en 1994 y hoy estamos en las mismas. Es un tira y afloja constante entre los que pretendemos asumir de forma realista y honesta una versión menos barnizada del pasado nacional —y que concebimos la enseñanza como una herramienta para formar a una ciudadanía más crítica y comprometida— y los que buscan cultivar en los alumnos, ante todo, un sentido de lealtad incondicional, aunque esto signifique enseñarles mitos más que historia”.

Cada vez más países invocan el orgullo patrio para restringir la enseñanza y la investigación

Para el segundo grupo, es fácil que los miembros del primero se conviertan en enemigos de la patria. De hecho, la comisión de Trump no tuvo reparo en identificar como tal a la comunidad académica. “Las universidades norteamericanas hoy”, [afirmaba](#) su informe, “son muchas veces semilleros de antiamericanismo, calumnias y censuras que se combinan para generar en los estudiantes, en el mejor de los casos, desdén por este país y, en el peor, odio”. La demonización de la Universidad como una fuente insidiosa de sentimientos antipatrióticos es un fenómeno recurrente en otros países también. En Polonia, Hungría o Turquía, el anti-intelectualismo de la derecha patriótica se ha traducido en patrones de censura y persecución. (En España, los autores y políticos que denuncian la existencia de una “leyenda negra” antiespañola, como María Elvira Roca Barea, también han señalado a la clase intelectual como colaboradora con los “enemigos de España”.) En un número reciente de la *Journal of Genocide Research*, los historiadores Kornelia Kończal y Dirk Moses [señalan](#) con preocupación que cada vez más países invocan el orgullo patrio para restringir la enseñanza y la investigación. Afirman que la historia patriótica de signo derechista, además de proponer “interpretaciones del pasado mitificadas, monumentales y moralistas”, también

promueve “esencialismos y excepcionalismos de carácter autoritario”. Su auge, apuntan, es un fenómeno global que sobrepasa el mundo occidental; mencionan los ejemplos de China y Rusia.

¿Cuánto hay de nuevo en todo esto? La idea de que la historia nacional –sea en las escuelas públicas o monumentos y conmemoraciones– sirva para cultivar una ciudadanía nacional unida y orgullosa de serlo ha sido común desde el siglo XIX. Pero esta nueva ola, apuntan Kończal y Moses, es más agresiva e insidiosa. No solo estigmatiza a los considerados “otros” y restringe el debate académico; también sirve de arma arrojadiza en guerras culturales cada vez más feroces. Su proliferación, arguyen, cabe verla en el contexto de la búsqueda de la “seguridad ontológica” que proporciona el orgullo patrio entre los estragos de la globalización neoliberal. Tampoco ayuda la erosión de la pericia científica en tiempos de posverdad.

La pasividad de la historiografía

El recrudescimiento de las batallas por el pasado ha puesto en un brete a la historiografía profesional, en la que algunos detectan una lamentable pasividad. “Muchos historiadores se han refugiado en sus feudos profesionales, abandonando los espacios públicos”, dice Margaret MacMillan, una prominente historiadora canadiense. “Escriben en un idioma especializado, autorreferencial, y se ocupan cada vez más de temas que no interesan al público general. En este sentido, me llama la atención que hoy nos refiramos a nosotros mismos como historiadores *profesionales* cuando antes éramos historiadores a secas”. En su libro *Usos y abusos de la historia* (2008), MacMillan ya insistió en que sus colegas no se pueden permitir dejar espacio libre a los *amateurs* precisamente cuando los relatos sobre el pasado se convierten en campo de batalla: “Si no, permitiremos que nuestros líderes y opinadores echen mano de la historia para reforzar mentiras o justificar políticas desencaminadas”.

Entre los que sí se han involucrado en la discusión pública destaca el historiador británico Richard Evans, especialista en la Segunda Guerra Mundial y autor de *Hitler y las teorías de la conspiración*. Hace diez años, por ejemplo, se [metió](#) de lleno en un debate nacional sobre el tema cuando el Gobierno conservador de Reino Unido propuso reformar el currículo escolar para promover el orgullo y la unidad británicos. “El entonces ministro, Michael Gove, quiso subrayar la grandeza del Imperio Británico, nuestras victorias bélicas y las grandes figuras del pasado nacional”, explica Evans, “Fue una cosa extremadamente burda y simplista, y esto fue lo que le dijeron sin ambages los historiadores conservadores a quienes consultó”. Ante las críticas feroces del gremio y las asociaciones de maestros, el ministro se vio obligado a retractarse.

En países con pasado esclavista y colonial como Holanda, Reino Unido y Estados Unidos, la movilización ciudadana de izquierdas para revisar los cánones y relatos ha producido acerbos debates

Pero también Evans ve diferencias cualitativas entre lo que ocurrió entonces y lo que está pasando hoy. “El abismo entre la clase política y el gremio historiográfico es mayor que nunca”, señala. “El Gobierno actual se ha atrevido a hacer intervenciones muy cuestionables. También lo ha sido su reforma del Examen de Ciudadanía que tiene que pasar toda persona que solicita el pasaporte británico. Se ha convertido en una especie de adoctrinamiento patriótico. Uno de los temas que se tienen que memorizar, por ejemplo, pregunta: ‘¿Qué paso en el Día D?’ La respuesta correcta se supone que es: ‘La invasión británica de Europa’. Es absurda, no solo porque obvia la participación de los canadienses y norteamericanos, sino que jasmee que Gran Bretaña no está en Europa”. En Estados Unidos también se ha ensanchado la distancia entre políticos e historiadores, dice Romano. “No hubo historiadores en la comisión de Trump, pero ni uno”, apunta. “Y es lógico: es perfectamente posible ser historiador y conservador. Pero no se puede ser historiador e ignorar la evidencia”.

No son solo los gobiernos y movimientos de derechas los que se han enfrentado a la historiografía académica. También por el lado izquierdo el gremio ha tenido una relación conflictiva con lo que la estudiosa israelí Yifat Gutman ha [llamado](#) “activismo de la memoria”: la movilización de la memoria por grupos civiles para fines políticos. En España, sin ir más lejos, el movimiento por la recuperación de la memoria histórica no siempre ha hecho buenas migas con los historiadores universitarios. En países con pasado esclavista y colonial como Holanda, Reino Unido y Estados Unidos, la movilización ciudadana de izquierdas para revisar los cánones y relatos ha producido acerbos debates. Los enfrentamientos no solo se han producido entre activistas *woke* e historiadores, sino también entre estos.

La “cultura de la cancelación”

La derecha política y cultural ha reaccionado con pánico ante las reivindicaciones y revisionismos de la izquierda, denunciándolos como una “cultura de la cancelación” que pretende “borrar la historia”, al mismo tiempo que se presenta a sí misma como víctima de una corrección política pasada de rosca. El gobierno de Boris Johnson “tácticamente representa las críticas a sus fracasos políticos como ataques a la grandeza histórica británica”, [escribió](#) la historiadora Priya Satia. Así, en marzo, cuando se convocó una protesta delante del Parlamento por el asesinato a manos de un policía de Sarah Everard, una joven mujer de negocios, la policía formó un cordón para proteger la estatua de Churchill, aunque nadie hacía amagos de amenazarla. (En junio del año pasado, la estatua de Edward Colston, un comerciante esclavista, acabó en las aguas del puerto de Bristol durante las protestas de Black Lives Matter.)

Cuando se convocó una protesta delante del Parlamento británico por el asesinato a manos de un policía de Sarah Everard, la policía formó un cordón para proteger la estatua de Churchill, aunque nadie hacía amagos de amenazarla. Mientras tanto, algunos historiadores parecen haberse dejado contagiar por el pánico moral conservador. En agosto, un grupo de estudiosos prominentes –entre ellos, Niall Ferguson y David Abulafia– lanzó “[History Reclaimed](#)” (la Historia recuperada), una web desde la cual pretenden contrarrestar los “abusos de la historia para fines políticos”. “En años recientes”, escriben, “hemos visto campañas para reescribir las historias de las democracias occidentales con el fin de minar su solidaridad comunal, su sentido del logro, e incluso su legitimidad más básica. (...) Estas ‘guerras culturales’ parecen tener como objetivo directo desmoralizar a los países occidentales. (...) Sus lecturas del pasado, tendenciosas o descaradamente falsas, están produciendo divisiones, resentimientos e incluso violencia”.

Richard Evans no comparte este alarmismo. También relativiza el tema de las estatuas. “Quitar una estatua no significa que se borre la Historia, ni mucho menos”, me dijo. “Las estatuas no son Historia. Su función no es celebrar el pasado. Están allí para el presente y el futuro. Las estatuas nos dicen a quién admirar, emular. Y eso cambia con el paso del tiempo, naturalmente. Es llamativo que esa estatua de Colston en Bristol no se erigiera hasta siglo y medio después de su muerte, por gente que quiso celebrar el imperialismo”.

Si Evans entiende que se quite la estatua de Colston, tiene sus dudas sobre retirar la de Winston Churchill. “Por un lado, Churchill siempre fue una figura controvertida, también en vida. Y no hay la menor duda de que fue un racista. Personalmente, creo que, a pesar de todas sus faltas, en 1940 ayudó a salvar a Gran Bretaña y, con ella, al resto del mundo. Eso me parece que le vale una estatua. Pero me parece muy bien que se discuta”.

Victimismo de la derecha

Renee Romano también rechaza el victimismo de la derecha. La demonización de los historiadores universitarios, señala, contrasta con su relativa falta de influencia social. “Los miedos de la derecha están infundados”, dice. “Lo que aprende la mayoría de los alumnos en las escuelas de este país no es ese relato sumamente crítico de la historia nacional que temen los conservadores –lo noto cada año en mis estudiantes de primer año, sorprendidos ante lo que aprenden por primera vez en mis clases–. La realidad es que la derecha nos lleva mucha, pero mucha ventaja”, agrega. “Pongamos por ejemplo al recién fallecido Rush Limbaugh, una de las figuras mediáticas de la derecha más poderosas de los últimos 30 años. Limbaugh no solo incluía muchísima historia en todos sus programas, sino que él y su mujer se dedicaron a escribir [una serie de libros infantiles](#) de historia temprana norteamericana –“Viajes por el Tiempo con Americanos Excepcionales”– que han sido éxitos de ventas descomunales y que incluso se han usado en ámbitos educativos. Lo peor es que Limbaugh y otros han conseguido presentar su versión del pasado como un relato factual, apolítico, haciendo que los que hablamos del racismo o de la esclavitud parezcamos historiadores politizados. La derecha en este país se ha servido de sus propios canales mediáticos para acumular un poder excepcional sobre el relato del pasado nacional. A los que pretendemos cuestionar ese relato nos deja en un lugar bastante desfavorable. Personalmente, me cuesta saber cuál es la mejor manera de salir del atolladero”.

El historiador español Pablo Sánchez León lo tiene más claro. “Para empezar, hay que señalar a las claras que lo que está proponiendo la derecha no es una historia *patriótica*. Es historia nacionalista. Lo que le toca hacer a la izquierda, en España y en otras partes, es emprender una historia verdaderamente patriótica. No estoy hablando precisamente de una historia de las víctimas y los marginados como tales. No se trata de escribir otro relato de agravios. De hecho, uno de los grandes errores que ha cometido la izquierda, a mi juicio, es que se ha dejado tentar por promover relatos sobre el pasado en clave moralista, enfocados en el afecto de la vergüenza, cuando el moralismo es un terreno donde la derecha siempre llevará las de ganar. Y resulta que es perfectamente posible una crítica demoledora a los fundamentos de la democracia americana, por ejemplo, sin decir *vergüenza de país*. Es más, los ataques frontales a ciertas figuras del pasado, o a la nación en su conjunto, le han permitido a la derecha asumir la posición de víctima y montar una defensa a ultranza de esas figuras e identidades, oportunamente redefinidos como costumbres y valores ancestrales, al mismo tiempo que califican la crítica histórica como un crimen de odio. Es la táctica que han adoptado con éxito las derechas norteamericana y británica y también Vox y el PP. En España, cuentan con el apoyo no solo de historiadores *amateurs*, mediáticos como Pío Moa o, más recientemente, divulgadores como Roca Barea, sino también de historiadores universitarios conservadores. Aunque no lo digan públicamente, por ejemplo, me consta que parte de los historiadores profesionales americanistas en España comparten el enfoque genérico de Roca Barea, aunque sin estridencias; la prueba es que no han salido a desdecir sus malinterpretaciones”.

“Una historia verdaderamente patriótica tiraría por otros derroteros”, dice Sánchez León. “Estoy hablando de una historia de las luchas ciudadanas por la autodeterminación, por su derecho a participar en la vida política, desde una voluntad consciente. Estas luchas las han emprendido, históricamente, los grupos subalternos y victimizados, claro está, pero para el relato importa menos su marginación –o su identidad nacional, por otra parte– que su esfuerzo por superarla y lo que han tenido que afrontar en el proceso. Ahora bien, en la España democrática, los historiadores han sido curiosamente reacios a adoptar esa perspectiva y usar el concepto de *pueblo* como base de sus relatos.

Estados Unidos y Gran Bretaña, en cambio, han contado con figuras como Howard Zinn y E.P. Thompson”. Para Sánchez León, un enfoque en las luchas ciudadanas también nos proporcionaría una perspectiva mucho más nítida para los debates sobre la memoria que, por ejemplo, el ejercicio de la violencia política, un enfoque que ha alentado posturas equidistantes.

En España, profetiza Sánchez León, es inevitable que las guerras culturales sobre el relato histórico acaben abriendo trincheras en la comunidad universitaria española. “Desde la Transición, el gremio ha estado sesgado hacia la izquierda. Había historiadores de derechas, claro, pero estaban en Historia del Derecho o en temas rarísimos, marginales. Hoy, el panorama está cambiando rápidamente. Al lado izquierdo, el conflicto sobre la memoria histórica de los últimos veinte años ha roto puentes que están aún sin rehacerse. Por el otro lado, los historiadores de derechas están asumiendo posiciones más visibles y lo tienen cada vez más fácil para hacer operaciones mediáticas de pelotazo”.

AUTOR >

Sebastiaan Faber

Profesor de Estudios Hispánicos en Oberlin College. Es autor de numerosos libros, el último de ellos 'Exhuming Franco: Spain's second transition'

LA EXTREMA DERECHA TIENE UN NUEVO ALTAVOZ: LA CADENA DE TELEVISIÓN 7NN

Vox, el Yunque y la Fundación Francisco Franco están detrás de la nueva cadena de televisión que comenzará a emitir en la tradicional TDT el próximo mes de octubre: la cadena de televisión 7nn. La empresa que lo conforma estará presidida José Ángel Alonso García, miembro del patronato de la Fundación Francisco Franco. Junto a él se sentarán su hermano Jaime (con diversos cargos directivos de la fundación franquista) y Jaime Alonso Gila (asistente y asesor del grupo parlamentario Vox en el Congreso de los Diputados) en calidad de consejeros de la empresa. Pero no estarán solos en esta aventura empresarial, pues diversos miembros de El Yunque, según investigadores y declaraciones en sede judicial, como Marcial Cuquerella y Luis Losada, o caras visibles de Hazte Oír como su portavoz, Javier Villamor, serán las caras visibles del nuevo canal.

[TELEVISIÓN EXTREMA DERECHA DESINFORMACIÓN FAKE NEWS](https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/7nn-nuevo-altavoz/20210929103858024314.html)
<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/7nn-nuevo-altavoz/20210929103858024314.html>

Artículo original de [Julían Macías Tovar](#) para Pandemia Digital: [La Fundación Francisco Franco, Vox Y El Yunque Detrás Del Nuevo Canal 7nn](#)

La nueva cadena de televisión 7nn es propiedad de [Producciones audiovisuales Hispania](#), registrada en junio de 2021. Su presidente es José Ángel Alonso García -miembro del patronato de la Fundación Francisco Franco-, que además figura como consejero. Otro de los consejeros con que cuenta la sociedad anónima es su hermano Jaime Alonso García -exvicepresidente, exgerente y portavoz de la Fundación Francisco Franco-. El tercer consejero es Jaime Alonso Gila -asistente y asesor del grupo parlamentario Vox en el Congreso de los Diputados-.

A su vez la cadena será dirigida por [Marcial Cuquerella](#); vinculado con El Yunque junto a su hermana por varios medios e investigadores. Cuquerella es también promotor de los [escraches](#) perpetrados durante meses a Pablo Iglesias e Irene Montero en su vivienda de Galapagar y exdirector general de 'Intereconomía'. También fue uno de los principales comunicadores tras la derrota electoral de Trump que [distribuyó teorías conspirativas sobre el fraude](#) y la victoria del mandatario. Tras la derrota definitiva del magnate borró buena parte de los tuits.

Asimismo estos investigadores y algunas [declaraciones en sede judicial](#) apuntan como destacado miembro de 'El Yunque' a [Luis Losada](#) -exdirector de 'El Telediario de Intereconomía' y directivo del [lobby ultracatólico CitizenGo](#), controlado por Hazte Oír-, dirigirá el programa '7 al día'.

También es reseñable la presencia en la cadena de televisión 7nn de Javier Villamor -portavoz del [lobby ultracatólico HazteOír](#) y colaborador del colectivo neonazi 'Hogar Social Madrid', que presentará '7nn Noticias'. Villamor además de reconocer públicamente ser un férreo simpatizante de Vox, ha defendido en diversos debates y entrevistas televisivas las “terapias para curar la homosexualidad”, teorías de la [conspiración 'globalista'](#), teorías conspiranoicas sobre el origen “artificial” del Covid para “acabar con la economía” y “convertir a la población en una masa dependiente del estado y sus subvenciones” y un largo etcétera.

La presencia de la secta ultracatólica 'secreta' El Yunque en España ha sido [acreditada ya judicialmente](#) en numerosas ocasiones e incluso ha quedado probada su vinculación directa con otros [lobbys ultracatólicos](#) como [CitizenGo](#), [HazteOír](#) o [Abogados Cristianos](#). Una reciente filtración de 'Wikileaks' al diario 'Público' acredita también la financiación y soporte que El Yunque ha brindado al partido ultraderechista Vox desde su fundación. Según la documentación publicada, la secta ultracatólica habría [financiado a la formación de Abascal](#) a través de HazteOír, algo de lo que ya habían dado cuenta otras [investigaciones periodísticas](#) y de [organizaciones civiles](#).

En una entrevista, publicada por el digital [Forum Libertas](#), Victoria Uroz -exmujer de Luís Losada y testigo en diversas causas judiciales relacionadas con 'El Yunque' -explicaba que “el Yunque es una sociedad que denominaban «reservada», que proviene de México, y donde sus miembros se consideraban monjes-soldados elegidos por Dios para que Cristo reine a través de ellos en el mundo”. Según esta testigo directa de las prácticas de El Yunque; su objetivo es “instaurar el Reino de Dios en la Tierra” mediante “el secretismo, el anonimato, el engaño y la infiltración sigilosa en la sociedad y en sus estamentos.”. También reconoce que “Vox está infiltrado por gente conocida y reconocida del Yunque”.

¿QUIÉN FABRICARÁ LAS NOTICIAS DE LA CADENA DE TELEVISIÓN 7NN?

Como ya hemos visto la cadena de televisión 7nn será dirigida por miembros de Vox, de la Fundación Francisco Franco y El Yunque; pero tienen preparado un elenco de fichajes de los más bajos fondos del 'periodismo' para nutrir de 'contenidos' su parrilla televisiva.

EL BIÓGRAFO DE ABASCAL

Gonzalo Altozano comenzó su carrera profesional bajo el paraguas del 'Grupo Intereconomía', donde llegó incluso a dirigir la revista 'Alba'. Es precisamente a raíz de esto que publica su primer libro 'No es bueno que Dios esté sólo', compuesto por las contraportadas de la revista que dirigía y en cuya sinopsis destaca entre sus protagonistas a “víctimas del lobby gay” “durante los años de plomo del zapatero”. Otro de los protagonistas de este libro es precisamente Santiago Abascal, sobre quien versaría su segundo libro.

En abril de 2014 publicó junto a Abascal una biografía del líder de Vox titulada 'No me rindo' y que su sinopsis define como “una aventura política apasionante por la defensa de la unidad de España”.

Su tercer y último libro 'La España Viva' es una recopilación de conversaciones con doce dirigentes de la formación de extrema derecha, entre los que se encuentra nuevamente Santiago Abascal.

#LAALTERNATIVA A LA REALIDAD

Elena Berberana pasará a formar parte del programa que da nombre al *slogan* de la cadena, La Alternativa. Durante su carrera en medios como *Libertad Digital*, *Libremercado* o esRadio acumula un sinfín de noticias falsas como [está](#) difundida por Vox -Victoria legal para Trump: anulan la certificación de votos en Pensilvania, Georgia y Nevada por «evidencias de fraude»-, en otra [noticia falsa](#) acusaba a un grupo de [pokupas de iniciar un incendio](#) tras amenazar a varios vecinos -también difundida por Vox- y cargó con especial virulencia contra el [movimiento Black Lives Matters](#) y el colectivo antifascista estadounidense de “milicias terroristas” llegando a afirmar que Black Live Matters está financiado por China y Venezuela. Son de hecho numerosos los artículos que ha escrito sobre el colectivo antirracista estadounidense el cual define como “activistas del odio” o “supremacismo negro”.

Berberana es también defensora de teorías de la conspiración como [la manipulación en las elecciones](#) en Estados Unidos o “[el plan comunista del Foro de Davos](#)”.

POR FRANCO Y NEGANDO EL HOLOCAUSTO Y LA PANDEMIA

Fernando Paz; exdirector de varios programas en Intereconomía y El Toro TV, [excandidato de Vox](#) al Congreso por Albacete -2019-, ex Secretario de Formación y Organización de Vox y muy presente en diversos actos de 'HazteOír', será quien dirija el programa “Con otra mirada”; un nombre muy apropiado para un historiador que niega el Holocausto en su libro “Núrenberg”. Es coautor de 'Franco en el Banquillo', donde alaba la labor del dictador y lamenta “la sistemática deformación que se ha venido produciendo en la historia de España en las últimas décadas”, y autor de 'Despierta', un libro en el que defiende que la pandemia es una conspiración “globalista” donde “el mundo se precipita en una crisis a la que no se le ve salida, mientras China crece y las farmacéuticas obtienen beneficios fabulosos imponiendo la vacunación general incluso a los niños y animales domésticos; que “la inmigración ilegal se dispara, pero se limita drásticamente el tráfico legal de personas”.

También escribió 'La neutralidad de Franco' donde lamenta que España no pudiera entrar en la II Guerra Mundial como aliada de Alemania.

LOS HOMBRES BUENOS Y LAS FEMINISTAS LOCAS

María Durán dará el salto desde 'El Toro Tv' y 'elDebate.es', donde publicó su “Carta a los hombres buenos” [por encargo de Gonzalo Altozano](#). En ella pide perdón a todos los “hombres buenos” porque “algunas pocas y locas” han conseguido que “hayáis perdido vuestra presunción de inocencia” por «salirse con la suya o de conseguir una ayuda».

La carta, narrada por ella misma en vídeo aún disponible en 'Youtube', continúa negando la violencia machista durante tres largos minutos empleando falacias como “morís más que nosotras en homicidios”, cuestionando la capacidad de las mujeres para trabajar como bomberas o rescatistas «si algún día tienen que rescatarme, inconsciente, tendrá que ser un hombre» y ridiculizando el acoso callejero «No necesitáis que [Gillette](#) os diga que ahora tenéis que ser unos petardos».

ANTIVACUNAS Y PSEUDOCIENCIAS

Quien presente 'La Alternativa' será Antonio Muro; redactor en 'Discovery Dsalud', una revista pseudocientífica [demandada por la OMC](#) -Organización Médica Colegial- por la publicación de publicidad prohibida sobre pseudoterapias.

En esta revista Muro publica artículos como “[El magnetismo que producen las vacunas es real](#)», “Confirman que las mascarillas son peligrosas para la salud”, “Ciudadanos propone que los médicos inicien una caza de brujas para combatir a los «herejes»” o “El fraude científico es cada vez mayor” entre otros muchos de esta índole.

EL BANCO MUNDIAL CALCULA HASTA 216 MILLONES DE DESPLAZADOS

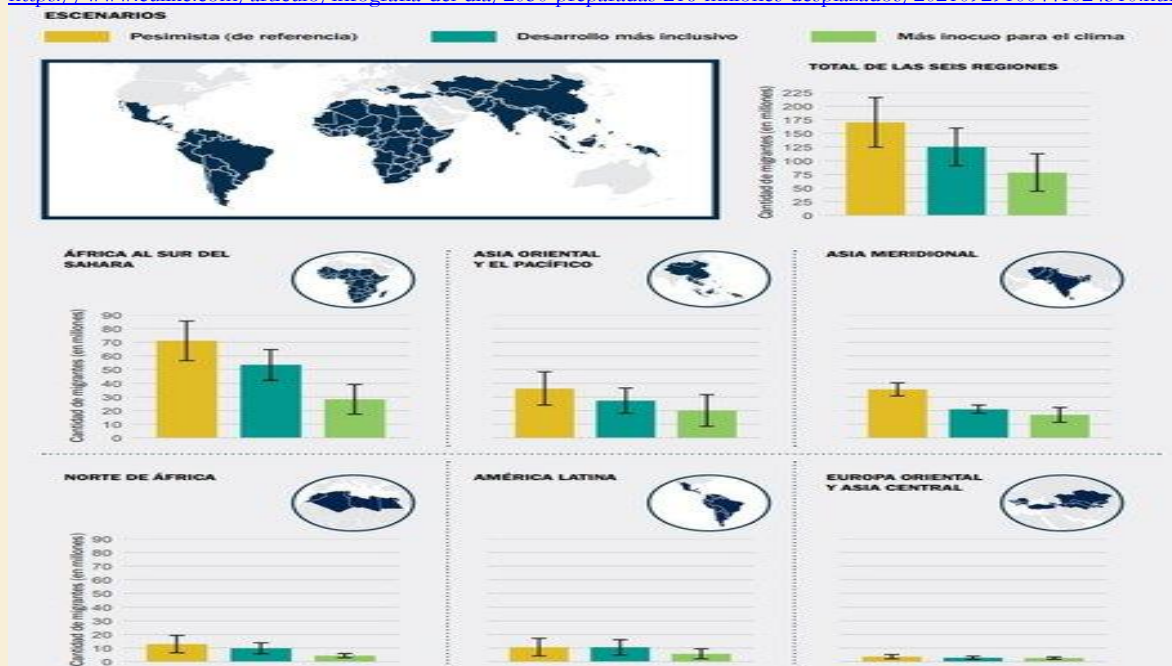
POR MOTIVOS CLIMÁTICOS EN 2050

Las 216 millones de personas que podrían verse obligadas a desplazarse dentro de su país por motivos climáticos en el año 2050 es lo más destacado de un informe recién publicado por el Banco Mundial. El estudio advierte también de que durante la próxima década ya podrían surgir puntos críticos de migración por causas medioambientales. Sin embargo, el estudio destaca

que esta predicción “no es inamovible” y que la migración climática podría reducirse a solo 44 millones de personas si los países comienzan a reducir de inmediato los gases de efecto invernadero, corrigen las brechas de desarrollo, restauran sus ecosistemas y ayudan a las personas en términos de adaptación medioambiental.

MIGRACIÓN CAMBIO CLIMÁTICO FUTURO

<https://www.eulixe.com/articulo/infografia-del-dia/2050-preparadas-216-millones-desplazados/20210929100441024310.html>



2050

El Banco Mundial calcula hasta 216 millones de desplazados por motivos climáticos en 2050

Por Selodi Gasan Adie - [LQSomos](#)

Las regiones más pobres volverán a ser las más vulnerables a la crisis climática, una vez más son las personas que cuentan con menos recursos y las que menos han contribuido al desastre de la crisis climática las mayores afectadas. La región con más desplazados climáticos internos sería el África subsahariana, que podría ver hasta 86 millones de personas en movimiento; seguida por el este de Asia y el Pacífico, con 49 millones; el sur de Asia, con 40 millones; el norte de África, con 19 millones; América Latina, con 17 millones; y Europa del Este y Asia Central, con cinco millones.

Se prevé que en el Norte de África se registrará la mayor proporción de migrantes internos por motivos climáticos en relación con la población total. Esto obedece en gran medida a la grave escasez de agua, así como a los impactos del aumento del nivel del mar en las zonas costeras densamente pobladas y en el delta del Nilo.

Las estimaciones incluidas en el análisis son, probablemente, “moderadas” ya que solo incluyen motivos de migración provocados por los impactos “de evolución lenta”, como la disponibilidad de agua, la productividad de los cultivos y el aumento del nivel del mar, y no comprende a la mayoría de los países de altos ingresos, ni tampoco incluye a la región de Oriente Medio o los pequeño Estados insulares en desarrollo.

Recomendaciones...

El [informe estima](#) que las migraciones pueden comenzar a aparecer hacia el año 2030, incrementándose año tras año hacia el 2050. Para evitar esta situación, o mitigarla, el informe llama a tomar medidas ahora, en el punto de confluencia del clima, el desarrollo y la migración, es fundamental para salvaguardar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el curso de los próximos 10 años y garantizar la prosperidad compartida hasta la mitad del siglo y los años futuros.

El informe hace cuatro recomendaciones principales para minimizar el impacto del calentamiento global y reducir al mínimo la necesidad de que millones de personas abandonen sus hogares acuciados por el hambre, la sed, el calor o las inundaciones:

- Reducir las emisiones mundiales y hacer todo lo posible por alcanzar las metas de temperatura del Acuerdo de París

- Integrar la migración interna por motivos climáticos en la planificación de un desarrollo verde, resiliente e inclusivo con visión de futuro
- Prepararse para cada fase de desplazamiento, de modo que la migración interna por motivos climáticos pueda emplearse como estrategia de adaptación y genere resultados de desarrollo positivos
- Invertir en una mejor comprensión de los factores que impulsan la migración interna por razones climáticas, con el objeto de contribuir a la formulación de políticas adecuadamente orientadas

ENTREVISTA A GERMÁN CANO: "LA IZQUIERDA NO ENTENDIÓ QUE LA BATALLA DE LA VIDA COTIDIANA ERA FUNDAMENTAL"

Por Jordi Mariné, Iago Moreno, Merlina del Giudice y Roc Solà

<http://latrivial.org/entrevista-a-german-cano-la-izquierda-no-entendio-que-la-batalla-de-la-vida-cotidiana-era-fundamental/>

Germán Cano es profesor titular de Filosofía Contemporánea en la Universidad de Alcalá de Henares. Es autor, entre otros libros, de (junto a Jorge Alemán) *Del desencanto al populismo*. Encrucijadas de una época (NED, 2018), *Como un ángel frío* (Pre-Textos, 2000), *Nietzsche y la crítica de la modernidad* (Biblioteca Nueva, 2001), *Hacer morir, dejar vivir*. Biopolítica y capitalismo (Los Libros de la Catarata, 2010), *Adoquines bajo la playa*. Escenografías biopolíticas del 68 (Grama, 2011) y *Fuerzas de flaqueza*. Nuevas gramáticas políticas (Los Libros de la Catarata, 2015). Especializado en filosofía contemporánea, ha publicado muchos trabajos centrados en torno a problemas sociales y políticos relacionados con los nuevos procesos subjetivos contemporáneos. Actualmente también colabora con distintos medios y suplementos culturales de la prensa española (Huffington Post, CTXT, La Cuarta Página, El Cultural). Asimismo, fue consejero por el área de Cultura en el Consejo Ciudadano Estatal de Podemos.

La entrevista gira, con motivo del 50 aniversario, en torno al Mayo del 68, su herencia y las diferentes interpretaciones que podemos encontrar, pero también en torno al papel de la cultura en la política, a discusiones de Facebook y Twitter y a las nuevas formas de militancia juvenil.

Pregunta: Este 2018 se cumplen 50 años del Mayo del 68, pero sus contornos, su sentido y sus devenires siguen siendo un tema candente de debate. Cinco décadas después, la mayor recidiva de esta discusión interminable nos vuelve a dejar perplejos entre acusaciones enfrentadas y lecturas contrapuestas. No ha envejecido muy bien el debate, ¿no?

Respuesta: Son 50 años y han pasado algunas cosas desde la anterior conmemoración. Lo primero que diría es que se ha debido producir en el partido de Macron un debate sobre qué hacer con el 68, porque de alguna forma la derecha también extrajo lecciones de esos sucesos y ahora *En Marche* también ha recogido ciertos elementos surgidos en los 60. Las dificultades de Macron a la hora de plantear cómo debe realizarse la celebración son ya sintomáticas: en estos momentos, en Francia, se está dando un movimiento de protesta bastante acentuado. Podría darse la situación de que desde el gobierno se esté fomentando una celebración que va en contra de las propias medidas reformistas que están aplicando.

En los 80, la discusión giró en torno a si el Mayo del 68 había allanado el camino a un nuevo individualismo, un individualismo hedonista, replegado sobre sí mismo. Por ejemplo, la interpretación de *Las partículas elementales*, de Michel Houellebecq, va en esa dirección: pensar que todo nuevo conservadurismo neoliberal hunde sus raíces en una protesta que fue efectivamente ambivalente. Yo me temo que lo que va a suceder en esta conmemoración será una mirada nostálgica por parte de la izquierda que va a desacreditar el fenómeno y un silencio absoluto por parte de las filas neoliberales o deudoras del discurso neoliberal. Creo que esa cuestión de qué fue el 68 va a perseguirnos como un fantasma, porque en cierto modo es un espectro que vuelve una y otra vez.

Hasta hoy, yo no he visto interpretaciones especialmente interesantes. El último gran libro que creo que surgió con las interpretaciones del 68 fue el de Kristin Ross, que editó *Acuarela*. Es un libro muy interesante, que viene a contradecir esa lectura puramente individualista y liberal del fenómeno. Kristin Ross tiene la capacidad de mostrar cómo el 68 fue un momento de repolitización diferente donde hubo contaminaciones y promiscuidades totalmente insospechadas por parte de la izquierda y de la derecha tradicional. Eso llevó a que el 68 pillara totalmente a contrapié al Partido Comunista Francés, que no entendía nada de lo que estaba sucediendo. El libro también pone de manifiesto que el 68 conoció una huelga extraordinaria, donde se produjo una alianza interesantísima entre trabajadores y estudiantes. Todos esos matices, todos esos claroscuros, son los que se pierden en el debate actual, donde parece que, o bien el 68 fue un momento donde la crítica artista se alió con la derecha emergente de Reagan o Thatcher, o bien un momento hedonista, un momento de fiesta, donde además la clave generacional se aplicó especialmente, como si el 68 hubiera sido una disputa entre padres e hijos. El 68 tuvo un elemento generacional,

pero sería reduccionista pensar que puede reducirse a una cuestión generacional, aunque sea un elemento a tener en cuenta. El problema es cómo hacer una interpretación del fenómeno más allá de diversos reduccionismos. Creo que, a medida que vayamos analizando, podemos entrar en detalle de pequeños matices que creo que son importantes.

P: En *Adoquines bajo la playa. Escenografías biopolíticas del 68* (2011), describes claramente cómo el saber de la óptica cínica acabó despolitizándolo, identificando el acontecimiento de Mayo del 68 con una revuelta onanista de la juventud. Žižek, para explicarlo, recurre a aquel anecdótico encuentro entre Lacan y un grupo de jóvenes manifestantes en el que el psicoanalista, acorralado, acaba mirandoles a los ojos y gritándoles: “A lo que ustedes aspiran como revolucionarios es a un amo. ¡Y lo tendrán!”. Santiago Castro-Gómez se refiere a ello como “la profecía de Lacan”. En *Revoluciones sin Sujeto* (Akal, 2011) ahonda bastante en él para entender la idea de Žižek:

Frente al entusiasmo de los estudiantes, decididos a luchar contra las jerarquías sociales y tomar el destino en sus manos, el maestro reacciona con un gesto incomprensible: “no se hagan ilusiones muchachos, ustedes no serán jamás sus propios amos, lo único que lograrán será cambiar sus cadenas”. Los estudiantes, piensa Lacan, desean inconscientemente seguir siendo esclavos; buscan tan sólo un nuevo amo que les permita gozar mejor de su anhelada esclavitud.

¿Hasta qué punto se parece el Mayo del 68 a eso?

R: Hay una anécdota fantástica, que creo que plantea muy bien el telón de fondo de esta discusión. En esos momentos, Raymond Aron, quien será la figura estrella del pensamiento liberal, llama por teléfono a Alexandre Kojève para comentarle las revueltas de los estudiantes y observar que se estaba dando una situación casi prerrevolucionaria a lo que Kojève, algo más escéptico, le pregunta si hay algún muerto. Al responder que no, le dice que en ese caso eso iba a ser meramente un fenómeno meramente epidérmico superficial del que no había que preocuparse.

Esta conversación es muy interesante, porque no solo Aron era en esos momentos una estrella rutilante del firmamento intelectual francés desde las filas liberales, sino que Kojève era el tipo que había enseñado a toda una generación de pensadores franceses la *Fenomenología del espíritu* de Hegel desde una lectura muy *sui generis*. Desde el punto de vista kojéviano, lo que se había producido en el 68 era un epifenómeno dentro de lo que él llamaría el “fin de la historia”, es decir, una revuelta festiva donde no había ese elemento sacrificial, donde la gente no iba a apostar su vida y donde el poder terminaría imponiéndose (curiosamente, De Gaulle terminó imponiéndose en las elecciones). No había, pues, que darle demasiada importancia al fenómeno.

Desde una lectura hegeliana filosófico-histórica donde la historia siempre se mueve a través de la tragedia, el 68 era una cosa rarísima, porque sin duda ese elemento festivo existía. Lo que hay que plantear es si lo que estaba aconteciendo, estaba aconteciendo al margen del radar de la política tradicional, porque estaban pasando otras cosas y se estaba politizado un escenario, el de la vida cotidiana, que no había sido lo bastante tenido en cuenta desde las grandes categorías del marxismo hegeliano y del propio marxismo. Entonces, esa anécdota refleja la intemperstividad o la obsolescencia de la tradición liberal de Aron y de la tradición marxista hegeliana, aunque muy rara de Kojève. Esto es importante también para explicar ese momento en el que los estudiantes irrumpen en la clase de Lacan, estudiantes super politizados, y Lacan suelta esa famosa frase: “en el fondo, [como revolucionarios], lo que estáis buscando es un nuevo amo”. Curiosamente, una escena parecida tiene lugar en Alemania poco tiempo después de las mismas formas que Lacan es interrumpido por esos estudiantes que buscan cuestionar la autoridad del profesor y tocarle las narices. Poco tiempo después, en Frankfurt, Adorno es asaltado por unas estudiantes que muestran de una forma pre-Femen sus pechos al profesor, abochornándolo. Se suele contar, con más o menos mala baba, que Adorno la palma dos meses después del acontecimiento porque el hombre sintió mucha vergüenza pero es, desde luego, una exageración.

Entonces, ¿qué está pasando ahí? En parte de esa rebelión contra la autoridad del profesor, que era una circunstancia que se repetía mucho en los 60, también había un cuestionamiento de la teoría. Es como si los estudiantes les estuvieran diciendo a Lacan y Adorno que ese exceso teórico o estructuralista, en el fondo, no estaba comprendiendo lo que estaba pasando en la calle. Por ello, una de las consignas del 68 fue que “las estructuras no bajan a la calle”, porque desde determinados contextos politizados, por ejemplo desde el maoísmo, se consideraba que esa hipertrofia teórica del profesor que se distanciaba de lo que estaba sucediendo y ponía una fórmula en la pizarra, esa aproximación de lo que estaba pasando, esa filosofía, había entrado en una profunda crisis. No obstante, desde una perspectiva de 2017/2018, podemos entender las posturas de Lacan y de Adorno, porque, en el fondo, ¿qué transformaron esos estudiantes que increparon al profesor? Desde 2018, podemos ver la situación desde una perspectiva distinta: lo que también aparece en esa escena es la aparición del cuerpo, de la corporalidad. Hay otra escena que también podría relacionarse: la de Daniel Cohn-Bendit riendo delante del policía. Este es un acto de exposición del cuerpo frente a la autoridad y de cierta distancia irónica con un mundo que no ejercía ya ninguna influencia y no tenía ninguna legitimación. Esta aproximación de la exposición del cuerpo es lo que plantea Sloterdijk

en ese famoso libro sobre la diferencia del cinismo y el quinismo, y el 68 tuvo algo de esto, de exposición de una corporalidad diferente, que no era la propia de una militancia sacrificial, donde el placer y el goce jugaban un papel importante, y una corporalidad que tenía que ver con las nuevas experiencias ligadas a la sexualidad, las drogas y la ampliación de la conciencia. Había una politización no tan moralista y esto es lo que hacía del 68 un fenómeno difícil de comprender para los militantes marxistas curtidos en otra tradición de acción y de teoría.

Esto también tiene un último punto y es si este escenario surgido en el 68, lo que algunos autores han llamado la aparición de un escenario molecular, es decir, un escenario ligado a los gestos de la vida cotidiana, luego fue capturado por la ideología neoliberal. Y en qué medida la izquierda educada y curtida en un marxismo más ortodoxo no entendió que la batalla de la vida cotidiana era fundamental y terminó dejando ese espacio para el neoliberalismo que sí comprendió esa dimensión utópica del cuerpo que se revelaba contra el fordismo, contra la disciplina en la fábrica, contra la moral convencional o contra la familia.

P: Esto es a lo que te refieres cuando hablas del Mayo del 68 como un elemento de quinismo, ¿cierto?

R: Exacto. Sloterdijk, en este libro tan conocido en los años 60 en Alemania, decía que habíamos llegado a un escenario en el que ya solo quedaban dos opciones: la del cinismo frente al poder, una actitud de desengaño frente a los viejos relatos, esa idea de que detrás de la verdad se encuentra el poder y la dominación (algo parecido a lo que ahora se llama posverdad, una situación de cinismo generalizado donde lo que importa es la lucha por el poder y no la disputa ideológica), y lo que Sloterdijk llama el “quinismo”, esto es, que sabiendo que ya no podemos volver a los relatos tradicionales, qué tipo de praxis o qué tipo de relación con la vida cotidiana podemos seguir sosteniendo para poder politizar el escenario. Ahí la contraposición entre quinismo y cinismo me parece interesante para comprender los 60s y creo que sigue siendo una distinción interesante.

P: Hablábamos antes de Žižek. Una de las formas centrales en las que se realiza su idea del “nuevo amo” es la del surgimiento de “un nuevo espíritu del capitalismo”. No es realmente una tesis íntegramente suya, sino que se apoya en ensayos como el Boltanski y Chiapello que ya trabajan con ese mismo concepto (*The New Spirit of Capitalism*, 2005). En *Primero como tragedia, después como farsa* (Akal, 2011) lo describe así: “El nuevo espíritu del capitalismo recuperó triunfalmente la retórica igualitaria y anti-jerárquica de 1968, presentándose a sí mismo como una victoriosa rebelión libertaria contra las opresivas organizaciones sociales características del capitalismo empresarial”. Con ese cambio, según él, el capitalismo habría “una nueva época histórica” con una unidad política, social y cultural nueva, en el que se nutría de esas mismas demandas para reformarse desde la base. El cambio, de hecho, sería hasta antropológico: implicaría una nueva codificación del ser como empresario de sí mismo. ¿Pero qué parte de verdad hay en esto? ¿No se está exagerando la centralidad de el 68 como evento para buscar una cabeza de turco? ¿Qué “aprendió” o “cooptó” el capitalismo en su mutación neoliberal de las reivindicaciones del Mayo del 68?

R: Creo que el gran mérito de la lectura de Santiago en ese libro es que muestra las limitaciones de Žižek desde la lectura que realiza del 68. Es decir, en Žižek no hay ninguna reflexión sobre la hegemonía, sobre la disputa cultural, y eso lo plasma muy bien [el libro] rastreando el origen de esa incompreensión en la influencia de Althusser, en la medida en que Žižek, debido a su influencia lacaniana, en el debate Gramsci-Althusser que tiene lugar en los 70s bebe directamente del segundo, por lo que nunca termina por comprender el paso cultural. Esto es lo que viene a decir Santiago en el libro y yo estoy de acuerdo con esa reconstrucción que él hace. No obstante, eso no quita que en el diagnóstico de Žižek no haya parte de verdad. Yo lo situaría desde otro autor que a mí me interesa mucho, por lo menos para analizar este punto. Hay un libro, *La invención de lo social* de Jacques Donzelot, que se publicó en Nueva Visión, una editorial argentina y que me parece fundamental para reconstruir ese momento histórico. Este, junto con el famoso *Nuevo espíritu del capitalismo* de Boltanski y Chiapello, creo que son dos libros clave para comprender por qué el neoliberalismo coapta las pulsiones utópicas del Mayo del 68. La lectura que hace Donzelot es la siguiente: en el 68 convergen dos críticas al Estado del bienestar, al *Welfare State* keynesiano. Por un lado, la crítica autonomista de izquierda que entiende que el Estado ha generado una situación de pérdida de libertades creando clientelismo, la sociedad de consumo y una existencia acomodaticia donde, como se decía antes del 68, solamente cabía morir de aburrimiento; y, por otro lado, la crítica conservadora. En la medida en que en el 68 se entrecruzan ambas críticas al concepto de Estado, que por otra parte está teniendo cada vez más problemas para afianzar su legitimación, puede entenderse por qué el 68 terminó siendo hegemónico y generando una revolución pasiva en un contexto en el que podía producirse una alianza entre las pulsiones utópicas contraculturales (por ejemplo, el rechazo al trabajo, a la moral tradicional, a las formas de vida burguesas, etc.) y el neoliberalismo emergente que desde la Escuela de Chicago, desde Friedman, estaban también abogando por un adelgazamiento del Estado. Esa situación, ese cambio hegemónico, esa revolución pasiva que impulsa el neoliberalismo se asientan en la captación de las energías utópicas que allanó el propio hecho de mayo.

No obstante, eso no significa que haya que desacreditar o despreciar todo lo ocurrido en mayo. Creo que ese es el error de la izquierda ortodoxa: el error de pensar que eso fue una rebelión de los jóvenes mimados por el Estado

del bienestar, también alimentado por profesores irresponsables. Es decir, todo lo que puede plantear esta crítica de la izquierda tradicional es que el 68 fue una revolución individualista, una revolución hedonista, y no es verdad. No es verdad porque fue también una repolitización de la existencia y de la vida cotidiana. Ese es el aspecto que no ve la izquierda más ortodoxa: no entienden que bajo la consigna de rechazo al trabajo o bajo la crítica al Estado del bienestar se estaba construyendo una nueva sensibilidad que no entendía que la vida tuviera que pasar por el sufrimiento de tener que trabajar diez o doce horas en una cadena de montaje. En ese imaginario del metalúrgico activista, en esa imagen de la clase trabajadora que se ensalza a través de la dignidad del trabajo no se comprendió suficientemente que el 68 buscaba criticar ese sufrimiento en el trabajo. Yo creo que esa lectura sigue sin comprenderse, por ejemplo, en las actuales críticas a la Renta Básica. Ese materialismo, que entendía que había que interpretar de otra forma el trabajo y la relación entre el trabajo y la vida, es una asignatura pendiente, por eso creo que la labor que están realizando aquí en España Daniel Raventos, Jorge Moruno o Raimundo Viejo, quizás en otras claves, es muy importante, porque busca entroncar esa reflexión del 68 que queda difuminada desde otros planteamientos.

Esto también tiene que ver con una crítica al miserabilismo. Un problema que tenía la izquierda marxista en ese momento era cómo podía haber una revolución social cuando la gente estaba, en ese momento, conforme con el sistema o “adoctrinada” por la sociedad de consumo. Es por eso que el marxismo empezó a mirar al Tercer Mundo: entendía que en la medida en que el Primer Mundo no generaba suficiente sufrimiento para una transformación radical de la sociedad, la revolución solamente podía llegar de aquellos espacios donde el sufrimiento existía de una forma más explícita. Eso es lo que llevó a la izquierda a interesarse por el miserabilismo tercermundista, lo cual genera muchísimos problemas. Creo que también hay que salir de esa lectura miserabilista. Pero esto no solo lo podemos ver en el marxismo francés y, por ejemplo, en autores como Marcuse, que entendía que en el Primer Mundo no podía producirse ninguna transformación. Claro, yo creo que ahí las categorías hegeliano-marxistas, volviendo a lo de antes, impedían entender que lo que estaba sucediendo en el Primer Mundo era un cambio de orientación respecto a la vida cotidiana y a sus demandas políticas.

P: Chantal Mouffe escribiría, en 1979, *Gramsci y la teoría marxista*. En este trabajo afirmaba que “si bien el marxismo de los 60 fue el reino del althusserianismo, el Mayo del 68 aceleraría la transición a “una nueva fase: la del gramscismo”. Mouffe consideraba que se trataba de un fenómeno fundamental a través del cual se renovará el interés por las posibilidades de transformar revolucionariamente los países del capitalismo avanzado. Hay algo que es indudable: se venía de un período muy contrario a esta idea, donde el pesimismo hacia el presente propio se entremezclaba con una mistificación ingenua de experiencias lejanas. El encantamiento de Sartre con las arengas violentas de Fanon es quizás el ejemplo más paradigmático, pero iba más allá, era un signo de época. Para Mouffe eso cambiaría al llegar los 70, porque emergería una nueva forma de ver los usos de Gramsci sobre las condiciones en el “Oeste”, y rompería la obsesión con buscar de nuevo “el eslabón más débil de la cadena imperialista”, que diría Lenin. ¿Estás de acuerdo con el planteamiento de Mouffe?

R: Sí. De hecho, la primera vez que vi un análisis del 68 en clave hegemónica lo vi en los trabajos de Chantal Mouffe. Además, ella dice algo que me parece muy pertinente: que otra consecuencia de esa lectura althusseriana, de esa interpretación no en términos de lógicas hegemónicas, es la apuesta por el éxodo del autonomismo de Negri y Hardt, a saber, la idea de que solamente a través de un poder constituyente, a través de un éxodo de las instituciones, podemos encarrilar el proceso emancipatorio. Ahí creo que con mucha perspicacia Chantal Mouffe denuncia ese paso como un paso estéril, un paso que abandona cualquier contaminación con el espacio institucional, porque se trata de reivindicar una potencia constituyente de la multitud que vendría de la propia autoorganización de eso que había sido descubierto en el 68.

Otra cosa interesante de lo que decías es lo de la magnificación del Estado: la idea del Estado como un monstruo frío cuya supresión es el presupuesto de cualquier praxis emancipatoria. Justamente, porque desde la postura althusseriana se había magnificado la importancia del Estado. Y justamente, porque desde esa magnificación del Estado no se entendía en términos gramscianos que el Estado también se expresa y se sostiene en las trincheras de la sociedad civil. Así pues, en virtud de esta ceguera frente a la complejidad del Estado, se impulsaban diagnósticos y praxis equivocados. Por eso es tan importante el momento Gramsci, y por eso es tan importante un libro como *Hegemonía y estrategia socialista* que, alimentándose de los movimientos sociales producidos desde los 60s, entiende que hay que pensar el Estado de otra forma: no es ese monstruo frío o esa estructura coercitiva que se reproduce a través de sus “aparatos ideológicos”. Aquí la crítica a Althusser es fundamental. También hay que tener en cuenta que el propio Althusser lleva a cabo una crítica de esos mismos postulados, pero un planteamiento como el de los “aparatos ideológicos del Estado” muestra que las instituciones, como la educación, la familia, etc., son meramente coercitivas, botas que aplastan la vitalidad política de la sociedad civil. Esta forma de entender el poder

debe ser totalmente desacertada. Ahí hay otros dos autores que resultan fundamentales: Foucault y, desde luego, Stuart Hall, quien aplica al análisis de la sociedad británica los trabajos de Gramsci y Foucault, entrecruzándolos.

P: Stuart Hall es sin duda un autor fascinante, aunque sigue siendo un completo desconocido para la militancia de nuestro país. Tan sólo la editorial Lengua de Trapo parece estar dispuesta a dar el paso de publicar sus obras. Quienes le conocemos, tendemos a haberlo hecho a través de ti, de Jorge Alemán o de Jorge Moruno ¿Casualidad? Difícilmente. De hecho, es algo que nos pasa con tantos otros autores: Jesús Martín-Barbero, Ernesto Laclau, Jacques Lacan, Chantal Mouffe, García Linera, Pierre Bourdieu, Walter Benjamin... Es algo sintomático: un reflejo más del escaso peso que se le da a pensar la batalla cultural en todas sus aristas. Es un debate abandonado, como todo lo que durante estos años se ha nombrado como “carril largo”. Se ensayan a veces simulacros de él, pero con resultados bastantes frustrantes. El debate que tuvisteis El Nega y tú hace un año nos da un ejemplo; empezó siendo una discusión sobre qué relación tendría que tener el cambio con la cultura o la música y acabó reducida al “*O eres de Coldplay o eres el Boss*”. Ahora se ha vuelto a repetir la misma historia, pero el debate lo lanzó Víctor Lenore. Para él, el problema estaría claro: la izquierda tiene alergia a la clase obrera, vive en una burbuja. Ha abandonado las “cuestiones materiales” y está ensimismada en sus propios debates elitistas... ¿Qué te pareció la vuelta a la carga de Lenore?

R: Quiero empezar diciendo que estimo a Lenore: le he seguido desde siempre, desde que empezó a colaborar en *La Dinamo* con Carolina del Olmo y César Rendueles hace ya casi 15 años, y siempre me pareció un periodista musical excelente, con una cultura musical muy amplia y, en un primer momento de su carrera, no era tan excluyente. Sin ánimo de entrar en lecturas psicologistas, yo veo que tiene una lucha personal fundamentalmente consigo mismo, con su pasado, y está bien: cada uno tiene sus demonios, pero creo que, a veces, esa lucha consigo mismo le lleva a proyectar enemigos imaginarios o generar polémicas que me parece que no son tan importantes. Luego entraremos en la efectividad de ese discurso, que creo que es interesante, pero primero es fundamental saber qué podemos hacer hoy para construir un bloque histórico diferente. Solamente creo que son importantes estas controversias y estos debates a la hora de pensar en cómo podemos salir del régimen cultural del 78.

Me parece fundamental construir un bloque histórico que comprenda qué ha pasado en estos 40 años y que entienda que la dimensión histórica y cultural es decisiva. Me animo a entrar en estos debates, porque creo que hay que esclarecer algunas cuestiones que quedan muy desdibujadas en las simplificaciones, pero me irrita bastante cuando se simplifica algo tan importante como es la forma de construir una alianza con sectores sociales que estéticamente tienen unos imaginarios diferentes. Para mí, esa cuestión me parece crucial. También porque personalmente vivo muchas encrucijadas: soy profesor, pero me crié en un barrio de Carabanchel; he tenido responsabilidades en Podemos, pero al mismo tiempo participo en otros mundos; vivo una existencia acomodada, porque tengo un piso guay en el centro, pero al mismo tiempo vengo de un sitio que nada tiene que ver con este barrio. Entonces, al problematizar esa situación esquizofrénica me jode que haya esas simplificaciones, y creo que quizás por parte de los que nos interesamos por esta dimensión simbólica, por esta política de la sensibilidad, no hemos sabido dar la batalla. Ciertamente, a lo mejor ellos han sido más efectivos, pero porque han tenido unos poderes a su disposición que nosotros no hemos tenido nunca.

P: Leíamos el otro día a alguien en Facebook decir muy irritado que Lenore se había tomado muy en serio el *18 de Brumario* de Luis Bonaparte. Como si en honor a Hegel hubiese decidido convertir su tragedia —dejar el mundo de *Indies*, *hipsters* y *gafapastas* por remordimiento de conciencia— en una simple farsa —autoflagelarse y odiar a Rockdeluxe como quien reza un rosario—.

Sin embargo, aunque estas críticas a Lenore se vayan extendiendo más, es necesario reconocer con sinceridad que está atinando mucho en qué debates abre. Quizás no guste la manera, puede que no sea la más fértil posible, pero los temas en sí son debates que llevan mucho tiempo aplazándose. No te lo digo como una crítica directa; tú mismo reconoces que “somos herederos de todo el peso de los abusos de la izquierda cultural desde los sesenta”, y de hecho, haces hincapié en cómo “han ayudado a desconectar políticamente la cultura de las clases populares”. Lo que pasa es que también es de reconocer que ante las respuestas que llegan desde sus posicionamientos —esto al final no es algo particular de Lenore, sino que va más allá— están basadas en proyecciones poco sinceras, en caricaturas del argumento contrario que no dejan mucho margen al debate. ¿Cómo se sale de ese enroque? Evitar el goce de la autoafirmación, dejar de leerse siempre frente a alguien que sabemos que está equivocado y pasar a hacerlo de forma autocrítica, no es tarea fácil. Es algo que también nos pasa a nosotros, de hecho.

R: Por llevar el asunto a un plano más teórico, si somos o nos reivindicamos en 2018 herederos del pensamiento gramsciano y de la actitud gramsciana de la intelectualidad colectiva y del intelectual orgánico, debemos estar muy comprometidos con superar la brecha entre lo que Gramsci llamaba la “faceta del comprender” y la “faceta del sentir”. Tenemos que generar puentes y mediaciones entre los discursos teóricos (las reflexiones de más enjundia, si quieres, filosófica) y lo que siente la gente, lo que le gusta a la gente, el goce de la gente.

Lo que hay que hacer es justamente trabajar en la dirección de eliminar esa brecha, esa dicotomía que separa, por una parte, a unos intelectuales cada vez más casta y más ensimismados en ese discurso autorreferencial y, por otra, a una población que cada vez ve de forma antiintelectualista a esa casta que nada tiene que ver con su vida. Hay que trabajar más allá del elitismo, de la petulancia y de la condescendencia de ese hecho, y esto es extremadamente complicado, porque impulsa un programa pedagógico de cómo tienes que trabajar en la esfera pública y cómo tienes que dirigirte a la gente. A veces se acierta y a veces no, pero ahí siempre, sin ánimo de ser victimista, llevamos la peor parte. Por ejemplo, en el debate entre Coldplay y Bruce Springsteen (una metáfora que fue extremadamente efectiva, porque en esa contraposición no había un esfuerzo por trabajar hegemonícamente) no había un esfuerzo por eliminar brechas con la sociedad, sino un propósito de trabajo a la interna, de desprestigiar a un grupo para ganar la interna, para ganar Vistalegre II.

El trabajo de Lenore es, además, un trabajo mucho más fácil, porque buscando titulares espectaculares puede ser ampliamente retuiteado. Efectivamente, hay que jugar con eso; los medios de comunicación son así, pero insisto en que si queremos realmente ser honestos y hacer un trabajo hegemónico de eliminar esa brecha entre la dimensión cultural y la dimensión puramente afectiva, yo, desde luego, no trabajaría como Lenore. Me parece que ahí lo que se está haciendo es ampliar esa brecha, porque está ayudando a crear una especie de resentimiento antiintelectualista poniéndose en una situación además falsa, porque no se trata de imitar las formas de la Alt-Right, de imitar lo que tiene el pueblo como de originario porque eso es una falsedad: no hay ningún origen popular, el pueblo hay que construirlo, el pueblo no está ahí esperándonos, no está ahí en un rincón esperando a ser rescatado y escuchado en su singularidad. Esto es un proceso de hibridación y de contaminación entre discursos culturales, discursos simbólicos y sentimiento popular. Y ahí es donde resulta muy difícil introducir matices. Si tú haces un artículo orientado a llamar la atención eso es relativamente fácil y a veces hay que hacerlo pero, si quieres trabajar hegemonícamente a largo plazo para eliminar esa brecha de la que hablaba antes no es el caso. Por ejemplo, una cosa que le está pasando a Podemos [es que creo que] está perdiendo la simpatía y el apoyo de clases media cultas, universitarias, justamente lo contrario de lo que sucedía al principio.

Cabe hacer una lectura populista, no creo que haya que descartarla todavía, pero lo interesante de Podemos era su capacidad de unir a sectores sociales muy diferentes, y con el discurso, tras Vistalegre II del orgullo, de “la trinchera frente a la tibieza”, se está perdiendo justamente esa hibridación, esa capacidad de agregar a gente diferente; y eso tiene que ver con la necesidad de comprender la coyuntura no tanto como un movimiento exclusivo de oposición, sino como un proceso complejo y paciente de desagregación y de agregación que requiere de actores diferentes en un momento de crisis orgánica económica y cultural. Creo que hay muchas personas que están sintiéndose huérfanas respecto a los partidos tradicionales, pero que no simpatizan y/o les causa mucho recelo un discurso como el de Iglesias y unas formas como las de su equipo. No digo que, en ocasiones, estas críticas sean exageradas, pero creo que dar todo el peso al discurso resistente de la autenticidad aquí tampoco es adecuado, no ayuda a ganar otros espacios y generar otros cuadros, es importante en este momento de fuerte desafección aceptar una mayor complejidad social y cultural a la hora de abordar una política de transformación real.

En el momento de ascenso del thatcherismo, Hall escribió varios artículos críticos con la izquierda tradicional diciendo que no se trataba de volver a recuperar la herencia de la izquierda siendo mucho más beligerantes. No, se trata de entender que la sociedad también ha cambiado y que hacen falta nuevos discursos para generar una mayoría social.

P: En *Del desencanto al populismo* (NED, 2016), Jorge Alemán y tú criticáis profundamente la vieja lógica sacrificial de la izquierda: esa fe en el advenimiento inevitable del fin de la historia que talla sobre el militante una personalidad impermeable a los hechos, subyugada ciegamente al supuesto de “la lucha final”. Sin duda, esta idea ha sido especialmente fuerte en el imaginario de la izquierda clásica, ¿pero hasta qué punto nos hemos librado de su lastre? ¿No se ha renovado acaso en otras formas? Como explicáis muchas veces, las lógicas de militancia van mutando en relación a su propio antagonista, contaminándose de él. ¿Cómo ha contaminado la lógica neoliberal? La hipertrofia del ego activista, la tendencia a despegarse de las reflexiones estratégicas, del compromiso con transformar realmente la sociedad en lo inmediato, esa militancia compulsiva y autorreferencial que nos ha dejado el neoliberalismo... ¿no representa acaso algo similar?

R: Empezando por lo último que mencionas, justamente lo que originó el 15-M fue un cuestionamiento de esa separación: buscaba replantear esa polaridad entre la militancia autoconvencida que da vueltas sobre sí misma y los intereses y las necesidades políticas de la mayoría. Hubo allí contaminaciones muy relevantes, por ello creo que el 15M es muy importante para contextualizar estos problemas. Habría también que hacer una reflexión sociológica. Yo pertenezco a una generación muy diferente a la de Pablo y a la de Iñigo, y también de la vuestra. En mi generación, la gente se politizaba por razones éticas y morales, había una fuerte relación entre militancia y grupos religiosos. La generación de Iñigo y Pablo se militiza en función de unos imaginarios, prácticas y hechos históricos diferentes, pero donde todavía el compromiso moral o un cierto horizonte moral sirve de alimento. ¿Qué pasa con

los *millennials*, con las generaciones actuales? Quizás es que ese horizonte moral y ético se ha disuelto y la militancia resulta muy difícil, porque no hay donde poner el deseo. Creo que es un problema de deseo más que moral, la militancia moral no es sexy, es algo que “no pone en absoluto”, porque lleva a situaciones poco atractivas; por eso para entender la cuestión de la militancia hay que entender la cuestión de la subjetividad, preguntarse qué es lo que ha hecho el neoliberalismo con las subjetividades para que militar sea algo tan desagradable, sea algo tan incómodo, donde no hay una compensación libidinal y afectiva.

Luego aparte está la cuestión del sacrificialismo de la tradición marxista. Hay un poema muy conocido de Bertolt Brecht que dice: “Que nos perdonen las generaciones posteriores porque teníamos la voz ronca, porque nos hartamos de gritar o porque no fuimos lo suficientemente amables”, en ese poema yo creo que se dice algo esencial: hace varias generaciones los militantes entendían que para construir un mundo mejor había que dejar de lado la amabilidad. Esto plantea muchos problemas a la hora de pretender construir un proyecto hegemónico, ya que a la hora de construir un proyecto de estas características no solamente vale con tener la voz ronca; tienes que convencer y seducir, el problema es que también en las sociedades contemporáneas es mucho más difícil seducir, tienes muchos competidores, porque rige una gran dispersión. Además, las nuevas tecnologías comunicativas son muy interesantes y no hay que demonizarlas, porque producen subjetividades diferentes a la subjetividad militante de otras épocas, entender esto exige pensar de una forma distinta. Otra cosa a la que apuntabas es la similitud existente entre las dinámicas neoliberales y las dinámicas militantes. Este tema se me antoja ahora mismo básico. El militante actual, en no pocas veces, es, en el fondo y desgraciadamente, también un empresario de sí, un empresario de su capital político, es una persona siempre conectada, en donde no hay apenas diferencia entre el trabajo, la actividad y el tiempo libre; me parece curioso ese movimientismo incesante que exige la militancia, algo que cada vez se parece más a los individuos modelados bajo la subjetividad neoliberal. Me parece muy significativo cómo se generan, por ejemplo en Podemos, dinámicas y subjetividades hipercompetitivas dentro del partido, donde parece que todo se reduce a una suma de suma cero donde no hay horizonte colectivo. Qué está pasando para que se esté interiorizando de forma tan evidente el modelo neoliberal en las estructuras y organizaciones que justo deberían combatir eso, creo que no hay un análisis riguroso de cómo el neoliberalismo nos está ganando la partida justamente en ese territorio.

P: Vamos cerrando y enderezando un poco el rumbo hacia una conclusión clara. Para ello, te voy a citar un fragmento de algo que escribiste con Miguel Álvarez:

En toda “guerra de posiciones” la fuerza dirigente y su praxis política en las “trincheras ideológicas” no solo asume un ejercicio incesante de confrontación, también de desagregación y reordenación de las fuerzas en juego, “desclasadas” o huérfanas, que pertenecían al bloque histórico hasta ese momento hegemónico.

¿Cómo podemos reordenarnos sin romper filas, pensar sin diluir nuestros compromisos y militar sin volvernos autómatas?

R: En el fondo es una reflexión sobre la famosa frase de Gramsci, “cuando lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de emerger se producen situaciones mórbidas”, situaciones de impureza donde la crisis del discurso tradicional no genera automáticamente una alternativa y se producen alianzas inverosímiles. En esa situación de claroscuros, de matices tan diferentes, yo creo que hay que construir un discurso capaz de recoger y ser sensibles a esas ambivalencias y jugar con unos equilibrios muy sutiles, máxime en esa situación nuestra de desconcierto y orfandad. Aquí en España lo que daba sentido era el relato histórico de la modernización, y este ha perdido vigencia. Ante este caos neoliberal de aceleración, ruido e injusticia social, la gente también necesita ser convencida a través de ideas de orden, de un orden, ojo, entendido como un horizonte a través del cual empezar a superar ese desasosiego y esa angustia que se producen ante la incertidumbre, ante la incertidumbre laboral, familiar, de géneros, etc. Otra cuestión que no hemos abordado, pero fundamental, es la descomposición de las identidades masculinas. Están pasando muchas cosas y esa ansiedad necesita proyectos y programas de reconstrucción de ciertos órdenes. Necesitamos brújulas que nos permitan mirar hacia el futuro; si no, nuestras existencias estarán sometidas a un flujo incesante de información donde no generamos ningún tipo de identidad. Y esto no hace más que allanar el camino al enemigo.

DESCUBRIENDO EL EJÉRCITO SECRETO DEL PENTÁGONO

WILLIAM M. ARKIN, ESPECIALISTA EN ASUNTOS MILITARES DE LOS ÁNGELES TIMES

<https://observatoriocrisis.com/2021/09/29/descubriendo-el-ejercito-secreto-del-pentagono/>

La fuerza encubierta más grande que el mundo haya conocido es la creada por el Pentágono durante la última década. Unas 60.000 personas pertenecen ahora a este ejército secreto, muchas de las cuales trabajan bajo identidades enmascaradas y de bajo perfil: son parte del programa llamado «reducción de firmas».

La fuerza, diez veces más grande que el tamaño de los elementos clandestinos de la CIA, realiza actividades de espionaje en la vida real y en línea, y muchas veces utilizando conocidas empresas privadas y consultorías políticas.

Con el crecimiento de estas fuerzas especiales secretas un número cada vez mayor de soldados, civiles y contratistas trabajan bajo identidades falsas para operar en el extranjero.

La explosión de la guerra cibernética del Pentágono, ha llevado a miles de espías a realizar su trabajo diario con identidades inventadas, el mismo tipo de operaciones que Estados Unidos condena cuando espías rusos y chinos hacen lo mismo.

Un informe exclusivo de Newsweek sobre este mundo secreto es el resultado de una investigación de dos años que involucró el examen de más de 600 hojas de vida y 1.000 ofertas de trabajo y decenas de entrevistas realizadas por el Pentágono. Lo que aparece en el trabajo de investigación no es solo a un sector poco conocido del ejército estadounidense, sino también a una práctica completamente no regulada.

Nadie conoce la dimensión del programa “reducción de firmas” y este nunca ha sido examinado por el Congreso. Y, sin embargo, el ejército desarrolla esta gigantesca fuerza clandestina desafiando las leyes estadounidenses, las Convenciones de Ginebra, el código de conducta militar y las responsabilidades democráticas.

La “reducción de firmas” involucra a docenas de organizaciones gubernamentales secretas con contratos clasificados y a unas 130 empresas privadas que manejan este nuevo mundo clandestino.

En total, estas empresas recaudan más de 900 millones de dólares al año para dar servicio a esta fuerza clandestina. Hacen de todo, desde crear documentación falsa hasta fabricar disfraces o, construir dispositivos invisibles para fotografiar y espiar en los rincones más remotos del mundo.

Las fuerzas de operaciones especiales constituyen son parte del ejército de “reducción de firmas”, en realidad son militares en la sombra que trabajan en puntos conflictivos detrás de las líneas enemigas en lugares como Corea del Norte e Irán. Los especialistas en inteligencia militar (recolectores, agentes de contrainteligencia, lingüistas) constituyen el segundo elemento más importante: miles de ellos están desplegados con «cobertura» para proteger sus verdaderas identidades.

El grupo más nuevo – y de más rápido crecimiento – es un ejército clandestino que nunca abandona sus teclados, son “cybercombatientes” de vanguardia que asumen personajes falsos en línea, empleando técnicas para ocultar el quién y el dónde de su presencia en línea, y participar en campañas para manipular las redes sociales.

Cientos de ellos trabajan en y para la NSA, a estos espías digitales hay que agregar las unidades de inteligencia militar y operaciones especiales que desarrollan operaciones «web» para recopilar inteligencia.

En la era electrónica, una tarea importante de la reducción de firmas es mantener enmascaradas a las organizaciones y las personas, incluido, por supuesto, los automóviles y aviones involucrados en las operaciones clandestinas. Este esfuerzo de protección implica todo, desde limpiar Internet de signos reveladores hasta plantar información falsa para proteger misiones y personas.

Como en nuestros días la identificación y la biometría estándar se ha convertido en norma mundial, la industria de reducción de firmas ha tenido que trabajar intensamente para encontrar formas de suplantar y desbaratar los sistemas de identificación nacionales.

Así como la biometría y la «ID real» son enemigos del trabajo clandestino, también lo es el «escape digital» de la vida en línea. Una de las principales preocupaciones del trabajo en la época del ISIS es que las familias de militares también eran vulnerables, otra razón, dicen los participantes, para operar con identidades falsas.

La abundancia de información en línea sobre individuos (junto con la actividad de los hackers) ha permitido a servicios de inteligencia extranjeros desenmascarar mejor las identidades falsas de los espías estadounidenses.

Por tanto, la reducción de firmas está en el centro no solo de la lucha contra el terrorismo, sino que es parte de las acciones del Pentágono en su lucha contra Rusia y China, en otras palabras “todo lo que hay por debajo del conflicto armado», o “la guerra en la zona gris».

Un alto funcionario recientemente retirado, responsable de supervisar la reducción de firmas y los «programas de acceso especial» supersecretos, nos ha dicho que nadie es plenamente consciente del alcance del programa, ni se ha prestado mucha atención a sus implicaciones: «la mayoría de la gente ni siquiera ha oído hablar del término reducción de firmas. El deseo de volverse invisible para el enemigo no solo oscurece lo que Estados Unidos está haciendo en el mundo, sino que también dificulta el cierre de los conflictos», afirma este oficial retirado.

La vida secreta de Jonathan Darby

Todas las mañanas a las 10:00 am, Jonathan Darby inicia su ronda semanal. Darby no es su nombre real, también tiene falsa su licencia de conducir y el automóvil que conduce no está registrado. Tampoco son rastreables los lugares donde trabaja y los lugares que visita.

Darby se ha retirado del ejército y pide que no se use su nombre real ni el de su tapadera. Se desempeñó durante 20 años en contrainteligencia en Etiopía y Sudán, haciéndose pasar por un empresario expatriado. Ahora trabaja para un contratista de reducción de firmas con sede en Maryland.

Mientras Darby visita unas 40 oficinas de correos y tiendas de buzones en el área metropolitana de DC, recoge un baúl lleno de cartas y paquetes y envía un número similar desde direcciones rurales. De vuelta en la oficina, revisa

los documentos, entrega las facturas al personal de finanzas y procesa docenas de cartas personales y comerciales enviadas por correo desde decenas de ubicaciones en el extranjero.

Pero, su tarea principal es registrar y enviar los «medios» de “reducción de firmas”, como se llama en la jerga del espionaje, a los pasaportes y licencias de conducir para personas que no existen, y otros documentos (facturas, documentos fiscales, tarjetas de membresía de organizaciones) que forman la base de las identidades falsas.

Cada día Darby inicia sesión en registros, una, es la base de datos de documentos de viaje y de identidad (más de 300.000 pasaportes y visas genuinas falsificadas y alteradas) y dos es el Cover Acquisition Management System; un registro supersecreto de identidades falsas utilizadas por los operadores clandestinos que viajan al extranjero.

Darby y sus colegas también tienen que alterar las bases de datos de inmigración y de las aduanas estadounidenses para asegurarse que quienes realizan actividades ilícitas puedan regresar a los Estados Unidos sin ser molestados. Para la verificación de identidad, la unidad de Darby trabaja en oficinas secretas de la Seguridad Nacional y del Departamento de Estado.

Hace ya varios años, en abril de 2013, un reportero del Northwest Public Broadcasting escribió un artículo sugiriendo la escala de este programa secreto. Su informe reveló que solo el estado de Washington había proporcionado al gobierno federal cientos de licencias de conducir válidas con nombres ficticios. La existencia del «programa confidencial de licencias de conducir», como se le llamaba, era desconocida incluso para el gobernador.

“Antes de Internet, dice Darby, antes que un policía local o un guardia fronterizo se conectaran a las bases de datos centrales en tiempo real, todo lo que un operativo necesitaba para estar «encubierto» era una identificación con una foto genuina. Sin embargo, en estos días, especialmente para aquellos que operan en la oscuridad, la llamada «leyenda» detrás de una identidad tiene que coincidir con algo más que un nombre inventado”.

Darby lo llama «diligencia debida»: la creación de un rastro de existencia falsa. Debe investigar cuidadosamente los lugares de nacimiento y las direcciones de domicilio falsos, y debe crear cuentas en redes sociales y correos electrónicos falsos. Esas existencias falsas lógicamente necesitan tener «amigos».

Casi todas las unidades que operan clandestinamente (operaciones especiales, recopilaciones de inteligencia o en cibernética) tienen una sección de reducción de firmas, en su mayoría operada por pequeños contratistas. Estas empresas deben cumplir escrupulosamente lo que Darby llama los seis principios de la reducción de firmas: seguridad, credibilidad, compatibilidad, realismo, veracidad y cumplimiento.

El cumplimiento es importante, dice Darby, especialmente debido a un mundo donde los puntos de control son parte de las rutinas policiales. Mantener a alguien encubierto requiere un trabajo que consume mucho tiempo. No solo se debe cuidar la identidad operativa, sino también esta persona debe mantener su vida real.

Como explica Darby, esto incluye el pago clandestino de facturas, pero también el trabajo con los bancos y los departamentos de seguridad de tarjetas de crédito que deben mirar hacia otro lado. Los técnicos de reducción de firmas, también, deben asegurarse que se mantengan los créditos, los impuestos reales y los pagos del Seguro Social, para que las personas puedan volver a sus vidas cuando cesen su trabajo de espionaje.

La unidad de Darby, es responsable de supervisar gran parte de este trabajo (para hacerlo opera en conjunto con la oficina de finanzas del Pentágono), pero la documentación, por importante que sea, es solo una parte del rompecabezas. Otras organizaciones son responsables de diseñar y fabricar los disfraces personalizados y los elementos para «derrotar la biométrica» y facilitar los viajes.

Darby explica que los programas de acceso especial (los SAP) son la categoría más secreta de la información gubernamental, porque “protegen los métodos utilizados, las capacidades clandestinas y son los encargados de manipular los sistemas de seguridad extranjeros”.

‘Reducción de firmas’ es un término artístico

Numerosos SAP de reducción de firmas, son administrados por organizaciones secretas que prestan servicios a este ejército clandestino: entre un sinnúmero de oficinas del Pentágono están: los Programas de la Defensa, el Centro de Apoyo de Campo Conjunto, la Oficina de Desarrollo de Recursos, la Oficina de Apoyo Militar, el Proyecto Cardinal, la Oficina de Programas Especiales.

De acuerdo con lo secreto que es este mundo, no existe una definición precisa para la “reducción de firmas”. La Agencia de Inteligencia de la Defensa, dice que la reducción de firmas es un término “artístico”, un par de palabras que «se puede usar para ... describir las medidas de seguridad operativa (OPSEC) para una variedad de actividades y operaciones”.

En respuesta a las consultas de Newsweek el portavoz del Pentágono, ha declarado que la reducción de firmas «no es un término oficial».

Otro exfuncionario de inteligencia de alto rango, alguien que pide no ser identificado, nos dice que el ejército no realiza operaciones encubiertas, excepto cuando sus funcionarios están asignados a la CIA, o al Comando Conjunto de Operaciones Especiales.

En realidad, hay un número importante de investigadores gubernamentales que se benefician de la “reducción de firmas” con identificaciones y placas de matrícula falsas: pueden ser militares, agentes del FBI, de la seguridad nacional o simplemente funcionarios estatales.

¿‘Vuélvete inteligente’?

En mayo de 2013, en un incidente casi cómico Moscú dispuso abandonara el país Ryan Fogle, el «tercer secretario» de la Embajada de Estados Unidos. Los rusos publicaron fotos de Fogle con peluca y llevando una extraña parafernalia de espías de película (cuatro pares de gafas de sol, un mapa de calles, una brújula, una linterna, una navaja suiza y un teléfono celular).

Seis años después, otro caso de espionaje llegó a la prensa: un jurado envió al ex oficial de inteligencia militar estadounidense Kevin Patrick Mallory a 20 años de prisión por vender secretos a China. La fiscalía presentó al jurado una colección de pelucas y bigotes falsos que parecían disfraces de Halloween.

Y, sin embargo, nos dice Brenda Connolly (no es su nombre real), sería ingenuo reírse demasiado, ya que ambos casos esconden los nuevos trucos del oficio del espía. Connolly comenzó su carrera de ingeniería en la Dirección de Ciencia y Tecnología de la CIA ahora trabaja para un pequeño contratista de defensa que produce los artilugios para operaciones de reducción de firmas.

El «antiguo» teléfono Nokia que llevaba Ryan Fogle, nos cuenta, no era nada de antiguo: inocuo en su exterior ocultaba un dispositivo de «comunicaciones encubiertas» en su interior. De manera similar, el teléfono Samsung de Mallory era tan sofisticado que incluso cuando el FBI lo clonó electrónicamente, no pudieron encontrar la partición oculta que utilizaba para almacenar secretos.

Perdidos en el teatro que montan los espías se encontraron otras pistas de la reducción de firmas, dice Connolly: Fogle llevaba un escudo RFID, una bolsa de bloqueo de identificación por radiofrecuencia destinada a evitar el seguimiento electrónico y Mallory tenía “viales” de sangre falsa proporcionados por China.

Como otras personas del mundo del espionaje, Brenda Connolly puede hablar durante horas desde los cibercafés que se convirtieron en canales clandestinos para las comunicaciones encubiertas hasta las tecnologías para detectar e interceptar la actividad en Internet con cada pulsación en los teclados de los espías.

Estas actividades fueron el comienzo de comunicaciones encubiertas y el espionaje cibernético o COVCOMM, como lo llaman los conocedores. Los dispositivos de encriptación descubiertos en los casos de Fogle y Mallory, son solo parte de las decenas transmisores y receptores secretos que utilizan hoy en día los agentes.

«¿Y quién implanta esos dispositivos?» Connolly responde: «son militares, son nuestros muchachos de operaciones especiales que trabajan para apoyar operaciones aún más secretas».

Connolly habla de muchos otros artilugios, como mallas que hacen que los soldados sean invisibles a la detección térmica, motocicletas eléctricas que pueden operar silenciosamente, cables que se cosen en la ropa de los soldados para que estos se conviertan en receptores andantes.

Manos falsas, caras falsas

En nuestro mundo electrónico, donde todo se convierte en una cuestión de registro, donde no se puede ingresar a un estacionamiento sin que se registre la matrícula, donde no se puede tomar un vuelo o alojarse en un hotel sin una identificación emitida por el gobierno, donde no se puede usar una tarjeta de crédito sin que se capture la ubicación, ¿cómo se puede derrotar la biometría? ¿Cómo puede alguien pasar los lectores de huellas dactilares?

En 99 de cada 100 casos, la respuesta es: no es necesario. La mayoría de los soldados de reducción de firmas viajan con nombres reales, intercambiando identidades operativas solo cuando están en el terreno donde operan. O se infiltran a través de fronteras, en lugares como Pakistán o Yemen.

Sin embargo, para el uno por ciento, para aquellos que tienen que pasar por el control de pasaportes bajo identidades falsas, existen varios sistemas de anulación biométrica, (algunos físicos y otros electrónicos). Uno de estos programas fue publicado por WikiLeaks a principios de 2017: el programa, llamado ExpressLane, contiene más de 8.000 herramientas que la CIA utiliza en el mundo del espionaje y la piratería electrónica. ExpressLane incluye un conjunto de malware de sistemas biométricos y de vigilancia extranjeros que los ciberespías estadounidenses utilizan para robar los datos de ciudadanos de otras naciones.

Una silenciosa empresa de la rural Carolina del Norte es la principal industria de reducción de firmas en el campo de la recolección clandestina de comunicaciones. En sus talleres se enseñan a los operadores a fabricar dispositivos de escucha secretos.

Otra pequeña empresa puede transformar una persona, como hacen en Hollywood, con un «aparato facial de silicona» para alterar su apariencia. Pueden envejecer, cambiar de sexo y «aumentar la masa corporal» y cambiar las huellas dactilares usando una funda de silicona que se ajusta a las manos incrustando huellas dactilares alteradas.

En la vida real, el robo de identidad (principalmente por parte de los delincuentes con la intención de lucrar) sigue siendo una epidemia que afecta a todos, pero para el mundo de la inteligencia estas actividades que son imprescindibles.

En 2015, el Estado Islámico publicó los nombres, fotos y direcciones de más de 1.300 militares estadounidenses y, ordenó a sus partidarios que mataran a las personas identificadas.

Los funcionarios de Contrainteligencia informaron a los afectados, advirtiéndoles al personal militar, y a sus familias, que deben proteger mejor su información personal en las redes sociales. Al año siguiente, ISIS publicó 8,318 nombres de militares estadounidenses. Curiosamente este personal compartía su ubicación en sus dispositivos de fitness, aparentemente inocentes.

«El rápido desarrollo de las tecnologías de información mejora la calidad de nuestras vidas, pero también plantea desafíos para la seguridad operativa y la protección de nuestras fuerzas», declaró el Comando Central de Estados Unidos en un comunicado en ese momento.

Luego llegó el susto por el ADN. El almirante John Richardson, entonces jefe de operaciones navales, advirtió al personal militar y a sus familias que dejaran de usar kits de prueba de ADN: «Tenga cuidado a quién envía su ADN», dijo Richardson, advirtiéndoles que los avances científicos podrían explotar la información, creando armas biológicas en el futuro. Y en 2019, el Pentágono aconsejó oficialmente al personal militar que se mantuviera alejado de los populares servicios de ADN. «La exposición de información genética sensible a terceros plantea riesgos personales y operativos para los miembros del servicio», decía el memo respectivo.

Para un alto oficial retirado, «la opinión pública no debe equivocarse estamos ganando esta guerra, incluso si el secreto sobre lo que estamos haciendo permite que la imagen de los rusos en los medios aparezca como si tuvieran a tres metros de altura, sobre nosotros».

El procesamiento de macrodatos en el futuro probablemente afectará aún más las operaciones clandestinas, pero, según este funcionario, «será beneficiosa para la sociedad». El oficial el secreto es totalmente legítimo.

Por ello el mundo de la reducción de firmas sigue creciendo: evidencia, dice el oficial que «la vida moderna no es tan transparente como la mayoría de nosotros pensamos».

LA VÍA MUERTA DEL POPULISMO DE ERNESTO LACLAU

<https://observatoriocrisis.com/2021/09/25/la-via-muerta-del-populismo-de-ernesto-laclau/>

STATHIS KOUVELAKIS, FILÓSOFO PROFESOR DEL KING COLLEGE DE LA UNIVERSIDAD DE LONDRES

La crítica postmarxista del marxismo

Influenciado por la experiencia política de su país, Argentina, y por su compromiso en una corriente socialista del movimiento peronista, Laclau emerge en el ámbito intelectual como un marxista en la estela de Althusser y Poulantzas, planteando la cuestión de la ideología en el centro de la comprensión de la especificidad de los fenómenos políticos 1/.

En los años 1980, junto a Chantal Mouffe, pone en marcha su aggiornamento teórico postmarxista como una contribución a la estrategia socialista; aunque volveremos ampliamente sobre ello, sitúan el socialismo como elemento de un proyecto de democracia radical. Esta toma de posición parece tanto más novedosa en la medida que despliega una densa terminología que Gramsci calificaría de subversiva, saturada de antagonismos, de cadenas de equivalencia, de articulaciones contingentes y otras posiciones subjetivas con una ostentosa radicalidad. Sin embargo, el sentido de esta radicalidad aparece de entrada como profundamente diferente al que la estrategia socialista, en sus diversas versiones, le ha atribuido; a saber: la ruptura con el capitalismo.

A lo largo de los capítulos de su libro, el fundamento teórico en el que se basa esta tradición, es decir, el marxismo, es objeto de una demolición total, orientada a demostrar su deficiencia fundamental; deficiencia que portan el conjunto de intelectuales y dirigentes que se reclaman de ella, más allá de la diversidad de sus puntos de vista.

Enunciada de forma sintética, esta deficiencia sería la siguiente: en tanto que proyecto, movimiento y teoría política, el marxismo se basa en el presupuesto de un sujeto histórico-social unificado: la clase obrera encargada de una misión revolucionaria. Por otra parte, la unidad del sujeto en cuestión se basa en una visión determinista de las relaciones sociales, según la cual la centralidad de la lucha (y la consciencia) de clase está garantizada por la determinación en última instancia de la economía, hipótesis fundadora del materialismo histórico.

A partir de esta determinación, el marxismo pensó poder deducir, como una consecuencia necesaria, la existencia de un sujeto dotado de una consciencia de clase orientado a poner fin al capitalismo. En una palabra, el marxismo adolecería de fundamentalismo, término básico en la crítica postmarxista del marxismo, y debido a ello cada vez sería menos adecuado para comprender las formas de subjetivación y las coyunturas políticas contemporáneas.

En otras palabras, el fundamentalismo no es más que un intento, ilusorio en el terreno analítico y vano en el terreno práctico, para superar la indeterminación de lo social y la descentralización de las formas de subjetivación. Frente a ello, el postmarxista pone por delante el papel constitutivo de las articulaciones discursivas, totalmente ajenas a lo social y las únicas susceptibles de superar, de un modo parcial, contingente y temporal, su estallido inherente y dar lugar a formas de subjetivación.

De este modo, el punto de vista postmarxista permite comprender la pluralidad irreductible de los sujetos políticos que suceden a la difunta centralidad obrera. A saber, los nuevos movimientos sociales (feminismo, ecologismo, movimientos de minorías), contribuyendo positivamente a su emergencia. Por ello, de lo que se trata es de clarificar el horizonte que se desprende de estos movimientos en el marco teórico enunciado.

En otros términos: ¿cuál es el contenido preciso de la democracia radical que trata de integrar, pero sobre todo superar, la perspectiva del socialismo? Y, más en general, ¿cómo estructurar la relación entre ese social constitutivamente carente de unidad y la interpelación discursiva exterior que parece concentrar en ella las energías políticas de lo que ya no tenemos derecho de nombrar: la totalidad social?

Derrotar al capitalismo: entre el sinsentido y la tentación totalitaria

La publicación de “Hegemonía y estrategia socialista” desencadenó vivas polémica que se referían tanto al carácter discursivo de su ontología social como al abandono de la política de clase en beneficio de los nuevos movimientos sociales. Algunos incluso vieron en ello la conclusión lógica de la refundación del marxismo emprendida en Francia por Althusser y que tuvo su prolongación en los trabajos sobre las clases sociales de Poulantzas.

Otros se focalizaron en la extravagancia conceptual del post-marxismo; es decir, su constructivismo integral en base a recordar de forma razonable las tesis marxistas sobre la determinación de la economía o la centralidad del conflicto de clases. La demostración consiste entonces a exonerar a estos últimos de los reproches de reduccionismo y a sustraerlos al chantaje del todo o nada (el determinismo integral o la contingencia absoluta, la continuidad totalmente fundamentalista o la singularidad fluida de las construcciones hegemónicas, etc.) al que les someten Laclau y Mouffe 2/.

Con la perspectiva del tiempo, se puede decir que estos debates expresan más la falta de energía teórica y política propia de los años 1980 que una confrontación como la que pudo suscitar el revisionismo de finales del siglo XIX y principios del XX. De todos modos, el reflujo del movimiento obrero y, en sentido inverso, el auge de los nuevos movimientos sociales, desarrollándose sobre ejes distintos de la lucha de clases, incluso en ruptura con ella, parecían confirmar la validez del giro postmarxista. Por ello el debate se desplazó rápidamente hacia el terreno definido por el propio Laclau y Mouffe: el del contenido del proyecto de democracia radical anunciado por su libro programático. A partir de los años 1990, Laclau reorientó su posición para superar lo que percibió como un límite de su punto de vista anterior. En efecto, la crítica del fundamentalismo clasista apareció como una adhesión, típicamente posmoderna, a la fragmentación de las formas de subjetivación que deriva de la explosión de los particularismos que actúan en las lógicas sociales dominantes. Por ello, el acento se desplazó hacia las formas de construcción de un nuevo sujeto político, desconectado de cualquier presupuesto fundamentalista, pero, al mismo tiempo, portador de un proyecto unificador, capaz de tomar el relevo al movimiento obrero.

En sus grandes líneas, esta nueva articulación de lo universal y lo particular reposa sobre el despliegue de la lógica hegemónica en tanto que vía de acceso a lo global, definido como espacio vacío, i.e. desprovisto de un contenido predeterminado, que lo particular intenta llenar sin lograrlo jamás 3/. Este intento totalmente necesario pero imposible es justo lo que impide cualquier cierre de la perspectiva de universalización en un sentido fundamentalista, como la noción del proletariado en tanto que encarnación de la clase revolucionaria.

El reconocimiento del carácter limitado del sujeto política implica también romper con el doble postulado del pensamiento de la emancipación, entendido este en su sentido amplio, que engloba a la vez la ilustración y la tradición socialista que vino después: el de la ruptura dicotómica entre un antes y un después separados por un “acto fundacional plenamente revolucionario” de la sociedad, acto necesario para alcanzar una nueva sociedad “plenamente transparente”, que eliminaría el conflicto y, más en general, la “alteridad radical”.

El primer aspecto se refuta en nombre de la antinomia entre, de una parte, la exigencia de radicalidad en la ruptura que presupone la existencia de un terreno (ground) común, antes y después de la revolución, sobre el que se opera la transformación radical en cuestión, y por otra, del cruce, de la discontinuidad que separa estos dos momentos y los hace inconmensurables 4/. El rechazo del segundo postulado parte de la necesidad de admitir “incluso la posibilidad de la eliminación de la alteridad radical” preconizada por la gran historia de la salvación emancipatoria y su sustitución por las “dicotomías parciales y precarias constitutivas del tejido social (thesocial fabric)” de la que son portadores los “nuevos movimientos sociales” 5/.

Así pues, se trata de aceptar la “naturaleza plural y fragmentada de las sociedades contemporáneas” y de inscribirla, para la puesta en pie de la lógica universalizadora esbozada previamente, en un espacio de equivalencia que “haga posible la construcción de una nueva esfera pública” 6/.

Será preciso esperar a finales de los años 1990 y a la emergencia de las diferenciaciones cada vez más agudas del lado de los intelectuales inicialmente agrupados, errónea o acertadamente, en el seno del postmarxismo y/o del postestructuralismo para que se pueda desarrollar un verdadero debate sobre estas tesis.

En ese sentido, los intercambios entre Laclau, Žižek y Butler a finales de los años 1990 marcan un punto de inflexión 7/. A menudo, su dimensión polémica deja aparecer líneas de confrontación en las que lo que está en juego va más

allá de las discusiones puramente especulativas sobre la ontología de lo social. Sin duda, por primera vez tras la polémica intra-marxista de los años 1980 se cuestiona el significado de la puesta en cuestión del capitalismo.

Es Laclau quien plantea los términos del debate: hablar de ruptura con el capitalismo no es más que un significante carente de una referencia real; razonar de esa manera no es más que un residuo de la visión clasista-fundamentalista del mundo social. Para él, la cuestión crucial se debería formular de la siguiente manera: “¿Cuán sistemático es el sistema? 8/.

A partir de ahí presenta dos soluciones: de un lado, la creencia en “leyes endógenas de desarrollo” que supuestamente garantizan la “destrucción del sistema”, bien mediante su propio hundimiento o como resultado de la no menos mítica misión revolucionaria del proletariado; de otra, la comprensión de la sistematicidad en tanto que “construcción hegemónica”, efecto totalmente contingente de dispositivos discursivos.

Evidentemente, planteada en estos términos, no cabe ninguna duda de cual debe ser la respuesta. ¿Quién de entre nosotros osaría defender una mezcla (totalmente incoherente por lo demás) de ingenuo determinismo y de creencia mesiánica sobre la misión del proletariado frente al encanto de la apertura, de la contingencia y de la pluralidad de posiciones subjetivas?

Por ello, prosigue Laclau, la distinción que hace Žižek entre “luchas internas en el sistema” y “luchas para cambiar el sistema” carece de pertinencia: “esas afirmaciones no significan nada... su anticapitalismo [de Žižek] no es mas que una cháchara vacía... Sus llamamientos a derrocar el capitalismo y a terminar con la democracia liberal no tienen ningún sentido” 9/. La idea de una puesta en cuestión, al mismo tiempo, de la economía capitalista y de la democracia liberal suscite en el teórico argentino un verdadero estallido de ira. De ese modo, Žižek se ve acusado de querer retornar a los “régimenes burocráticos comunistas de Europa del Este en los que vivió” y, de ese modo, traicionar su propio pasado de disidente en la ex Yugoslavia titista.

Si descartamos sus polémicas formulaciones, ¿cuáles son las razones de fondo que le llevan a esta conclusión? Como hemos visto, Laclau rechaza por principio la idea “dicotómica” de la ruptura revolucionaria, así como la visión de una sociedad emancipada que haya superado la “ambigüedad inherente a todas las relaciones antagónicas”. Rechazando toda idea de cierre, defiende mantener una. “relación antagónica” en la que se trataría de “hacer actuar a los dos partes [a fin de] producir resultados que impidan a uno de ellos acapararlos de forma exclusiva” 10/.

Hacia delante, el cambio social se debe pensar como un “desplazamiento de las relaciones entre los elementos; algunos internos y otros externos a lo que es el sistema”. ¿Cómo interpretar estas alambicadas formulaciones? El resto de sus comentarios permite verlo más claro: “Cabría hacerse las siguientes preguntas: ¿Cómo es posible mantener una economía de mercado que sea compatible con un alto grado de control social del proceso de producción? ¿Qué tipo de reestructuración de las instituciones democráticas liberales se necesita para que el control democrático sea efectivo y no degenera en lo que podría ser la regulación de una burocracia todopoderosa? ¿Cómo debe concebirse la democratización para que tenga efectos políticos globales que sean, no obstante, compatibles con el pluralismo social y cultural existente en una sociedad dada?” 11/.

Más aún que la necesidad de preservar la economía de mercado, eufemismo habitual para designar el capitalismo, economía en la que las “instituciones democráticas liberales” se presentan como complemento indisociable y (mediando alguna reestructuración) como única modalidad posible de la democracia sin más, es sin duda la última cuestión la más reveladora del contenido del proyecto intelectual de Laclau.

En efecto, concibe la democracia radical como un proceso de extensión y de generalización de la lógica liberal-democrática a un creciente número de espacios sociopolíticos. Pero, atención: esta radicalización no debe superar determinados límites; precisamente aquellos que condicionan, en palabras de Laclau, el “pluralismo social y culturas en una determinada sociedad”; es decir, en buena lógica liberal, la economía de mercado y la propiedad privada.

Ya en un libro de 1985, Laclau y Mouffe planteaban una tensión constitutiva entre igualdad y libertad y remarcaban la necesidad de “equilibrar” la primera a través de la segunda para garantizar el carácter “plural” de la democracia 12/. Lo que les llevaba a la posición bien conocida desde las diatribas lanzadas por Edmund Burke y los intelectuales liberales ante la Revolución francesa, según la cual, la “lógica del totalitarismo” estaría en el seno de “todo intento de democracia radical”, en la medida que la lógica expansiva de esa le empuja a “instaurar un centro que elimina radicalmente la lógica de la autonomía y reconstituye alrededor del mismo la totalidad del cuerpo social” 13/.

Si el socialismo se inscribe en la continuidad de la radicalización del proyecto democrático que encarnó la Revolución francesa y, más en concreto, su ala jacobina, su presunto fracaso solo puede llevar a la exigencia de una autolimitación de la democracia. Desde el punto de vista de Laclau y Mouffe, de la misma forma que François Furet, el “totalitarismo jacobino” continúa siendo el riesgo inherente a todo proceso democrático, un riesgo del que nos puede proteger la creación de una “esfera pública común” 14/. Así pues, democracia radical, ma non troppo...

Una vez superada la lógica totalitaria del jacobinismo y de su heredero marxista, la “principal cuestión política” es la de elegir entre la “proliferación de los particularismos” (o su “unificación autoritaria”, que no es sino la otra cara de la moneda) y los “nuevos proyectos emancipadores compatibles con la compleja multiplicidad de las diferencias que configurar la estructura (the fabric) interna de la sociedad actual” 15/.

Esta insistencia en la “compatibilidad” del cambio social deseable con la estructura de las relaciones sociales existentes, definida a través del eufemismo típico del liberalismo como “el pluralismo de intereses”, es muy sintomática. Los acentos “totalizantes” de la nueva problemática, que integra de forma selectiva elementos de la dialéctica clásica de lo particular y lo universal, no modifica lo más mínimo la orientación global, según la cual la cuestión reside en preservar como una riqueza esta “complejización de lo social” 16/ que caracteriza el actual orden social. Sobre todo, porque la plasticidad atribuida a este orden es casi ilimitada porque autoriza un despliegue continuo “siempre precario e irreversible” del proceso hegemónico que constituye “el punto de partida de la democracia moderna” 17/. Dicho de otro modo, todo pasa como si ningún obstáculo de orden estructural, dependiente precisamente de esta “heterogeneidad de lo social” no limitara la apertura al desafío permanente de todo “contenido” fijo que supuestamente caracteriza a la “sociedad democrática”.

Incluso podríamos decir que, en ese sentido, Laclau va aún más lejos en su reformulación de la temática “anti-totalitaria” en relación a sus tesis anteriores. En los años 1980, se trataba, en buena lógica liberal, de contrapesar y contener la lógica igualitaria por la de la “libertad”. En la conclusión de un ensayo publicado inicialmente en 1992, llamaba a liberarse de la noción totalizante, dicotómica y escatológica de “emancipación” en beneficio de la de “libertad” 18/. En adelante, es la lógica de la propia libertad la que se debe auto limitar para no obstaculizar el “pluralismo”: “la completa realización de la libertad equivaldría a la muerte de la libertad, porque se habría eliminado en su seno toda posibilidad de disenso”.

La conclusión sigue siendo fundamentalmente la misma: “la división social, el antagonismo y su necesaria consecuencia —el poder— son las verdaderas condiciones de una libertad que no elimina la particularidad” 19/. Es por ello que Laclau declara que “incluso si mi preferencia es por una sociedad liberal-democrático-socialista, para mí está claro que si, en determinadas circunstancias, me veo obligado a elegir una de las tres, me inclinaría incontestablemente por la democracia” 20/.

Una democracia que, como lo hemos visto, se plantea como inseparable de la “competencia entre grupos” y del “pluralismo de intereses” inherentes a la “economía de mercado”. Subordinar la igualdad a la libertad y el socialismo a la democracia, eh ahí el fondo del argumento que concibe la relación entre esos términos como ineluctablemente antinómica.

El “nuevo imaginario político” de esta “democracia radical”, constantemente sometida a auto-limitarse, sigue siendo totalmente interna al del liberalismo. Nos encontramos pues, y es necesario remarcarlo, en las antípodas de los permanentes intentos de los marxistas heterodoxos por repensar la relación inmanente entre socialismo y democracia, bien sean el Lukács de *El Hombre y la democracia*, que redefinía el proyecto socialista como una democratización de la vida cotidiana atacando el núcleo de las relaciones de producción, o del último Poulantzas 21/, del que en un principio Laclau se pretendía su continuador, que disecaba el “estatismo autoritario” impulsado por el neoliberalismo ascendente y planteaba el socialismo como el único porvenir posible de las conquistas democráticas arrancadas a los de arriba por las clases subalternas.

La razón populista o la hegemonía como formalismo vacío

La reformulación del proyecto de Laclau en términos de “razón populista” 22/ se puede comprender como una profundización de su investigación sobre las condiciones para llegar a la universalidad no-substancial de los sujetos de la política. Si se le compara con el manifiesto postmarxista de 1985, el cambio de tono es grande. A partir de ahora, en el centro del debate se sitúa la racionalidad propia de la política como construcción de sujetos unificadores, de “pueblos” o, de forma más exacta, de configuraciones siempre singulares, construidas en la contingencia de las coyunturas, del “pueblo”.

Por decirlo de otra forma, el “populismo” tal como lo define Laclau no es un régimen, ni un movimiento político particular, se reclame o no de esta denominación. El populismo no nos remite a ningún contenido social o político predeterminado; es la forma misma de constitución de lo político; una forma vacía que una pluralidad de “contenidos” trataran de llenar y ocupar —mediante una construcción hegemónica— sin jamás agotarla.

Al contrario de lo que afirman sus detractores, esta forma es racional, muestra incluso una profunda racionalidad de la política moderna. En su núcleo se aloja un proceso de universalización provocado por el exceso irreprimible de “exigencias democráticas” particulares que surgen de la heterogeneidad de una sociedad diferenciada, en cualquier sistema sociopolítico dado.

Este exceso revela a su vez la imposibilidad irreductible de una totalidad a satisfacer el conjunto de exigencias que se le plantean: una de ellas, al menos, chocará con la inadmisibilidad. De esta forma se abre la posibilidad de una “cadena de equivalencias” que permite a esta reivindicación particular entrar en resonancia con otras y romper con la “lógica diferencial”, que consiste en tratar y satisfacer, cada una de las demandas tomadas por separado en forma de serie.

El “pueblo” se constituye en esta lógica metonímica en la que la parte se convierte en el nombre de la totalidad. La nominación se presenta, así como el acto constitutivo de la política, que atestigua su carácter fundamentalmente

discursivo. Pero la tensión entre la lógica diferencial y la de la equivalencia continúa irreductible: nada puede (¿o no debería?) eliminar la “diferencia”, la singularidad.

El “pueblo” sigue siendo una totalidad no completa, derivada de la imposibilidad de “concluir” en un modo de gestión la heterogeneidad constitutiva de lo social –o, sería necesario añadir, del fracaso a abolirla en un modo “totalitario”. Se trata de una construcción regida por principio por la contingencia y la indefinición. La lógica inmanente a esta forma de vacío de la política no es otra cosa que la “hegemonía”, que adquiere aquí una extensión máxima y se convierte en co-extensiva de la racionalidad política o, lo que es lo mismo, de la “razón populista”.

Detengámonos un momento sobre la acción definitoria, acto fundacional como acabamos de ver, que erige al “pueblo” como sujeto político. Según Laclau, no sería fruto de una operación conceptual (de conocimiento) porque eso llevaría a presuponer la unidad a priori de ese sujeto, una unidad directamente derivada de la inmanencia del funcionamiento social; o sea, un fundamentalismo.

La acción definitoria es a la vez integralmente constitutiva y radicalmente contingente: la “heterogeneidad” de lo social significa que la reivindicación en torno a la que se puede establecer la cadena de equivalencia puede surgir de una multiplicidad de espacios (de “puntos de antagonismo”), sin jerarquía o posición privilegiada preestablecida: según las situaciones, se puede tratar de una lucha obrera, de una reivindicación nacional o social, del antirracismo o de la actitud ante un conflicto armado. Dicho de otra manera, el punto nodal es en sí mismo un elemento de la lucha hegemónica, de un discurso que le constituye “ontológicamente”, y no un derivado o la expresión de una lógica de unificación preexistente, de un contenido “óntico” determinado y, muy particularmente, de una supuesta “determinación en última instancia por la economía”.

El “populismo”, entendido como el proceso genérico de constitución del sujeto-pueblo de la política, comporta por consiguiente una triple dimensión:

- La unificación de una pluralidad de demandas en una cadena de equivalencias que hace de la particularidad el nombre mismo de la totalidad perforada, sin por ello anular su particularidad, impidiendo con ello toda fijación definitiva, o substancial, de esta identidad unificada. Para decirlo con otras palabras, las particularidades no se suprimen en una unidad confusa, sino que se articulan en una cadena que produce, ella misma, una lucha contingente.

- Trazar una línea de demarcación que separa dos campos, el “pueblo” y su “adversario”, dejando claro que ahí tampoco es inmutable esta línea, porque depende tanto de la modalidad sobre la que se establece la hegemonía popular y el principio de exclusión que se deriva de ella, como de la capacidad del sistema para integrar las reivindicaciones que se le exigen, separándolas de la cadena en la que se articulan.

- La consolidación de la cadena de equivalencia en una identidad que es a la vez ruptura, el surgimiento de una singularidad inédita a través del acto de nominación y el establecimiento de una nueva disposición. En efecto, la dinámica hegemónica de la que es portador este sujeto reacciona a una dislocación sistémica e inscribe la pluralidad de las reivindicaciones en una misma superficie discursiva y simbólica. Se supone que esta consolidación supera el pseudo-dilema del cambio gradual (“reforma”)–revolución en beneficio de una exigencia fundamental, pero de tipo estrictamente transcendental-formal, irreductible a un contenido determinado: el de una opción a favor de un orden, de un “conjunto discursivo/institucional que asegure su propia supervivencia a largo plazo” 23/.

Seguramente, en la “razón populista” del último Laclau se puede reconocer una fenomenología general de la constitución política de identidades de grupos que emergen, al son de las coyunturas, a la escena histórica. Pero, justamente, el carácter descriptivo y formal asumido de este punto de vista plantea una cuestión fundamental: el de su estatus crítico; es decir, de su capacidad para orientar hacia alguna opción determinada, sea la que fuera. Rechazando la categoría dialéctica hegeliana de “negación determinada” 24/, Laclau propone explícitamente un marco transcendental, deducible a priori, de la forma de la lógica política como tal.

Autorreferencial, la construcción discursiva de la hegemonía se convierte así en la instancia constitutiva de todo movimiento político, independientemente de su orientación. E incluso si la mayoría de los “populismos” que analiza, desde los reformadores estadounidenses de finales del siglo XIX al comunismo italiano de la época de Togliatti y de la Larga Marcha de las tropas de Mao, al peronismo de su país de origen, son más bien de izquierdas, no por ello deja de ser cierto que se sitúan en el mismo continuum que los fascismos, los movimientos autoritarios y xenófobos: en sentido estricto, muestras una misma tipología 25/.

Más en concreto, la reivindicación específica que permita articular una cadena de equivalencia puede consistir tanto en la exigencia del fin de las discriminaciones racionales como en el antisemitismo, en la liberación nacional como en el expansionismo colonial, en la reivindicación de un Estado social o en el populismo autoritario de Thatcher y de sus seguidores. La única salvaguardia, la distancia de lo social que es preservar negativamente la “apertura” y la “indeterminación”: para ser compatible con la democracia, la lógica hegemónica se debe auto-limitar para embridar cualquier voluntad de “sutura de lo social” que no puede conducir mas que a los totalitarismos.

Más allá de esta delimitación negativa, típicamente liberal, de la democracia, ¿en qué consiste la aportación del proceso hegemónico? El mismo reposa en la construcción de una fractura entre el “sujeto popular” y el “enemigo”,

que le hace propenso a consideraciones de “contenido”, siempre susceptibles de desbordes totalitarios, fascistas o comunistas.

Según Laclau, la “reivindicación democrática” que conduce a una cadena de equivalencias se define como tal de forma “estrictamente descriptiva”; es decir, formal, sin prejuzgar en nada su contenido y, en concreto, su contenido social. Es democrática en la medida que se plantea al sistema por una “especie u otra de gente sin recursos”, lo que le confiere una “dimensión igualitaria” o, más exactamente, “igualitaria”.

Así, por ejemplo, el enunciado antisemita “en tanto que no-judíos todos somos iguales” es tan “democrático” como el enunciado totalmente contrario: “nosotros somos todos judíos alemanes” (excluyendo por tanto a los nazis y sus semejantes). Ambas cumplen la misma función reveladora de la imposible completitud de la totalidad social 26/. Esta definición puramente formal trata de expurgar de todo rastro de fundamentalismo, es decir de determinación socio-económica, la lógica política, de la que el “populismo” es el nombre.

Sin embargo, más allá de rechazo de cualquier objetivo anticapitalista, esta concepción no logra captar la especificidad de la lógica “populista” que consiste en, como bien lo señaló Slavoj Žižek en la externalización del antagonismo social 27/: la fractura que divide al “pueblo-sujeto” de su “adversario” se concibe de entrada como una frontera que opone un “elemento externo”, patológico e intrusivo, a un “pueblo” cosificado, exigiendo la vuelta a un funcionamiento “normal” de la totalidad social.

Retomando los ejemplos que cita el propio Laclau, lo que hace del discurso cartistas un discurso populista es el hecho de que opone al cuerpo de los “verdaderos productores” (obreros, artesanos, independientes) una minoría de “vagos y parásitos”, que acaparan la riqueza y se apropian del Estado gracias al sufragio censitario 28/. Del mismo modo, el discurso de los “progresistas” estadounidenses de finales del siglo XIX, o del movimiento peronista, opone un pueblo de gente ordinaria y humilde a minorías de “acaparadores”, “oligarcas” vistos como monstruosas excrescencias del cuerpo, que ante todo es un cuerpo nacional, fundamentalmente sano 29/. Las consignas de los populistas contemporáneos no innovan nada, opongan el “pueblo” a la “casta” o a la “oligarquía”; incluso en las versiones contemporáneas del fascismo, a las “élites mundializadas” y a la “sumersión migratoria”.

Vayamos más lejos: lo que es específico de los movimientos “revolucionarios” (en su sentido concreto: portadores de una puesta en cuestión del conjunto del orden social existente) es que, justamente, no se constituyen en torno a “reivindicaciones”, presuponiendo el Otro de un sistema apto o no para satisfacerlas 30/, sino en torno a “consignas” que apuntan al sistema condensando los puntos de ruptura de su lógica de conjunto tal y como emergen en la coyuntura 31/.

Y esta condensación es algo muy distinto a la simple “transparencia” de un supuesto principio unificador, interno a lo social, como lo sugiere Laclau cuando polemiza con el marxismo 32/: unifica el conocimiento de la situación con la definición de la tarea política que corresponde a la singularidad de la coyuntura. La consigna cristaliza “el análisis concreto de la situación concreta”, para decirlo como Lenin, en la medida en que interviene para transformarla, produciendo efectos inéditos de subjetivación (de “cuerpos políticos”) y modificando las líneas de demarcación.

En otras palabras, cuando los actores implicados actúan se hacen cargo de la misma para actuar y modificar la relación de fuerzas y el curso de los acontecimientos. El “efecto-consigna” indica de ese modo la materialidad del discurso, que hace de ella un principio activo y no el “reflejo” pasivo de un substrato preconstituido, supera la fractura entre el nombre y el concepto, la acción y el conocimiento. Se refiere a su inscripción en una situación concreta, su articulación a una cadena de prácticas hechas de cuerpos en movimiento, de instituciones, de actos de lenguaje, de modalidades de acción; en resumen, de prácticas materiales que no podrían reducirse a una “multiplicidad” informe, no estructurada.

Es por ello que lo propio de los movimientos revolucionarios que se referencias en la lucha de clases y no en la simple oposición entre el “pueblo” y sus “enemigos”, reside precisamente en su concepción del sujeto de la política como entidad contradictoria, no cosificada. Hay “contradicciones en el seno del pueblo”, para hablar como Mao, lo que puede significar también: el “pueblo” no es otra cosa que el conjunto (estructurado) de sus contradicciones 33/. Para decirlo de otra manera, si cualquier movilización política es, a un grado u otro, inevitablemente interclasista, lo propio de un movimiento “populista” será de negar las contradicciones inherentes a esa diferenciación interna.

La referencia al “pueblo” deja entonces de operar como un operador de unificación política de los grupos subalternos y se convierte en un vector de neutralización ideológica del antagonismo fundamental. De ahí el papel decisivo, en los movimientos propiamente “populistas”, del jefe carismático, que a menudo le confiere al movimiento su nombre (peronismo, kemalismo, etc.).

Contrariamente a lo que afirma Laclau, es la referencia a las contradicciones de clase lo que actúa como operador de la deconstrucción de la unidad reificada de la “gente” proyectada por la “razón populista”, sin plegarla por lo demás a la pérdida “pureza” de las oposiciones de clase, que no tiene sentido más que a un alto nivel de abstracción analítica. También es ella la que permite analizar la naturaleza compuesta de estas fuerzas, identificar sus polaridades

y contradicciones y, finalmente, decidir sobre su potencial anticapitalista. Un potencial que se refiere a la complejidad de las configuraciones de clase que actúan en cada situación y no solo al resultado contingente de una lucha alrededor de un significante flotante.

¿Hegemonía sin poder?

En las elaboraciones marxistas originales, las de Lenin y Gramsci, la noción de hegemonía se pensaba de entrada en la perspectiva de la conquista (y el ejercicio) del poder por el bloque histórico de los subalternos portadores de una idea nueva de organización de la sociedad y de la civilización.

Desde este punto de vista, la “lógica hegemónica” de Laclau procede mediante una doble inversión. Por una parte, como lo hemos visto, para evitar caer en la trampa totalitaria, rechaza toda idea de transformar la estructura de las relaciones socio-económicas; por otro, y es a este aspecto al que tenemos que prestar atención, elude la cuestión de la conquista del poder del Estado para preservar el juego flexible y perpetuamente “reversible” de los poderes difusos en el seno de la “sociedad civil”.

Ahora bien, en una perspectiva de construcción hegemónica, parece difícil contentarse con construir discursivamente al adversario en el campo aislado de la confrontación política. En un momento u otro, la propia dinámica de la hegemonía planteará inevitablemente, si es que las palabras tienen aún un sentido, la cuestión de desplazarle del poder; es decir, de reemplazar una forma de hegemonía por otra. Dicho de otra manera, desencadenando una dinámica de hegemonía, el [sujeto] desfavorecido no puede permanecer eternamente como tal; llega un momento en el que, si logra adquirir la hegemonía, sale de su condición subalterna para acceder a una posición hegemónica de poder.

Es cierto que, en ocasiones, Laclau se refiere favorablemente al punto de vista de Sorel (o del Sorel leído por el joven Walter Benjamin) sobre la “huelga general revolucionaria” distinta de la “huelga general política” en el sentido que su objetivo no es “un cambio del sistema de poder” sino “la destrucción del poder como tal” 34/.

Enfrentándose a la “propia forma del poder” se convierte en portadora de un objetivo propiamente universal. Ahora bien, los movimientos populistas que cita Laclau son, en su totalidad, movimientos orientados hacia la conquista del poder político, habiéndolo ejercido de forma concreta en ocasiones, y en ningún caso a experiencias libertarias orientadas a “destruir el poder” o a construir relaciones sociales alternativas en el seno de espacios autónomos liberados del estado.

El peronismo, en cuyo seno inicio su militancia y que ha estado siempre en el centro de su reflexión, constituye su hipótesis. Así pues, surge la sospecha: ¿las categorías de Laclau no son inadecuadas al objetivo que se plantea, es decir, a la comprensión de las dinámicas que permiten (o no) tener éxito a un “populismo opositor”, o sea, transformarse en “populismo en el poder”?

Sigamos; la discusión propuesta en La razón populista del caso turco, es sin duda el ejemplo más revelador al respecto. Según Laclau, “el populismo de Atatürk presupone una comunidad unificada, desprovista de fisuras internas” 35/ en la medida en que se basa en la congruencia entre una concepción “solidaria”, corporativa de la estructura social, y un nacionalismo que “pone el acento en una identidad homogénea y la supresión de cualquier particularismo diferencial”. Este nacionalismo da forma al “estatismo” del proyecto kemalista, que extiende el área de intervención legítima del Estado al conjunto de las esferas sociales.

No obstante, la conclusión que se extrae de este análisis no puede sino sorprendernos. Atatürk habría sido “incapaz de seguir una vía populista” porque “su homogeneización de la nación realizó no a través de las cadenas de equivalencia entre las exigencias democráticas efectivas, sino a través de una imposición autoritaria” 36/. No fue sino “durante la guerra de la independencia que se dio tras la primera guerra mundial que el kemalismo se apoyó, en cierta medida, en la movilización de masas” 37/.

La debilidad de estas distinciones salta a la vista: ¿podemos imaginar una “homogeneización de la nación” que se realice sin la intervención “desde arriba”, es decir del Estado, y que se base en la articulación de demandas que vienen de “abajo”? ¿Existe una discontinuidad total entre el kemalismo previo a la toma del poder y el que llegó a tomar las riendas del Estado, o más bien, por el contrario, no habría que ver en esta trayectoria un caso ejemplar de la dinámica de los movimientos nacional-populistas? En definitiva, ¿representa Atatürk una desviación de la “razón populista” o, por el contrario, una excelente ilustración de su profunda verdad?

Esta incapacidad para dar cuenta de un verdadero cambio de la hegemonía, en el sentido gramsciano de un bloque en el poder que sucede a otro, resulta aún más chocante cuando Laclau se inventa una oposición totalmente ajena al intelectual comunista italiano, entre el “convertirse en Estado” de un grupo subalterno y la “conquista del poder” 38/.

La aporía de “convertirse en Estado” de la “razón populista” reducida a una gramática formal de la constitución de las subjetividades encuentra su contraparte en la incapacidad a explicar el movimiento opuesto; es decir, la lógica de la desintegración del bloque populista. Según él, la configuración populista deja de ser operativa cuando se impone la lógica diferenciadora, mostrándose capaz de quebrar la cadena de equivalencia, extrayendo de la cadena de equivalencia un o, por interacción sucesiva, varias de las exigencias que integra en su actividad de gestión.

Es en estos términos en los que analiza, a partir de los trabajos de Gareth Stedman Jones, el fracaso del cartismo: la transformación de las políticas estatales a partir de finales de los años 1840, en el sentido de la adopción de una legislación social y de una regulación de las fuerzas del mercado, hizo inoperante el discurso cartista clásico, que politizaba las demandas particulares a través de la oposición frontal al Estado asimilado en bloque al enemigo. “Dando satisfacción a demandas sociales individuales”^{39/}, el Estado quebró las cadenas de equivalencia, los lazos creados entre la clase trabajadora y las clases medias y las modalidades de construcción discursiva de una articulación hegemónica.

A partir de ahí, las demandas obreras estarán formuladas por el sindicalismo moderno, en tanto que demandas sectoriales, con el objetivo de llegar a una negociación en el marco delimitado por la acción del Estado. La “hegemonía burguesa” se construye así, “infaliblemente”, a través de la “primacía de la lógica de la diferenciación frente a la lógica de la equivalencia”^{40/}.

No habría mucho que objetar a este análisis, nada origina por otra parte, si no fuera porque lo propio de la hegemonía burguesa basada en la “negociación diferencial de las demandas en el seno de un Estado social amplio”^{41/}, consiste en que no integra, como lo desearía Laclau, de forma discreta “demandas individuales” sino cadenas de equivalencia, lógicas sociales coherentes y expansivas, en la medida que sean compatibles con las bases de las relaciones capitalistas. Lo que distingue la forma política del “Estado social” keynesiano de una simple suma de concesiones puntuales a las reivindicaciones de las clases populares reside precisamente en la coherencia, es verdad que relativa y no desprovista de limitaciones internas, de un compromiso social que durante décadas garantizó la estabilidad del “Estado social”.

Esta realidad incontestable muestra la dimensión profundamente problemática de la categoría de “exigencia democrática”: en tanto que demanda dirigía a Otro (el sistema, el poder, el grupo dominante, etc.) no puede imaginar su propia transformación hegemónica, su superación/abolición al “convertirse en Estado”. Además, no puede concebir las demandas en cuestión mas que como forma de singularidades diferenciadas, desprovistas de relaciones internas, sin encontrar un principio de puesta en relación y de unificación mas que a través de un discurso exterior a ellas mismas, que es el único que permite superar la supuesta “heterogeneidad radical de lo social”.

Dicho de otro modo, no permite pensar los fundamentos de las demandas en cuestión en las relaciones sociales y, por consiguiente, la relación entre la política y las condiciones socio-económicas, que Laclau aglomera en la expresión comodín “heterogeneidad de lo social”. Esta heterogeneidad se presenta como un dato casi-natural, que no se puede transformar materialmente, sino solamente rearticular en un plano simbólico, es decir, definido de forma diferente a través de un significante vacío, susceptible de representar la incompletitud de la totalidad social.

La distancia entre esa posición y la reducción de la empresa hegemónica a una cuestión fundamentalmente retórica se reduce a poco, y parece que Laclau la atraviesa cuando convierte la capacidad de los discursos a suscitar cierto tipo de “imaginario político” en el factor determinante para el resultado de una lucha política^{42/}. De ese modo resulta impensable no solo una intervención política “revolucionaria” orientada a revertir el sistema, sino también un auténtico proyecto reformista/social-demócrata en el que el potencial hegemónico se base ante todo en su capacidad para modificar los aspectos fundamentales de la relación capital/trabajo en un sentido favorable a las clases dominadas.

La artimaña de la razón postmarxista

En el fondo del problema encontramos la posición “ontológica” fundamental de Laclau, que simboliza su giro postmarxista, según el cual todo pensamiento de la objetividad social, que le confiera una estructura interna contradictoria (por consiguiente, transformable) sería sinónimo de postulados “fundamentalistas”, incompatibles con la dimensión constitutiva de las articulaciones simbólicas y políticas.

A esta concepción, que se supone que el marxismo comparte con otras corrientes de pensamiento, se opone la tesis según la cual “el antagonismo no es inherente a las relaciones de producción, sino que se establece entre las relaciones de producción y una identidad que le es exterior”^{43/}. Curiosamente, esta concepción de las relaciones de producción como ajenas al antagonismo lleva a Laclau a acusar al marxismo de querer “derivar [la coherencia del capitalismo en tanto que formación social] de su propia lógica endógena”, ella misma “fruto del análisis lógico de las contradicciones implícitas de la forma-mercancía”^{44/}.

Esta extravagante acusación –sería muy difícil encontrar un solo análisis marxista, incluso los más economicistas vulgares, que pretenda derivar la dominación de clase en el seno de una formación social de un simple análisis lógico-dialéctico de las formas más abstractas del modo de producción- sirve aquí de cortafuegos a una aporía interna a su propia construcción: su incapacidad para pensar los movimientos hegemónicos enfrentándose a lo que Laclau reconoce sin embargo como una “evidencia”; a saber, que la “centralidad de la economía... es el resultado del hecho evidente de que la reproducción material de la sociedad repercute más que otras instancias sobre los procesos sociales”^{45/}. “Hecho evidente” pero sin embargo impensado.

Sin duda, he aquí por qué el “nombre de los nombres” que debía otorgar la clave de la racionalidad política, es decir el “pueblo”, a fin de cuentas, no tiene ninguna justificación. Porque, una de dos: o bien el pueblo marca un tipo de

positividad proteiforme, garantizando un tipo de permanencia a el mismo de la substancia “popular”, solución rechazada por Laclau –a pesar de sus repetidos guiños a términos como el de “plebe” o “desposeídos”- porque contraviene al “anti-fundamentalismo” de principio; o bien, como lo afirma explícitamente, estamos ante una discontinuidad entre configuraciones subjetivas absolutamente singular 46/, cuyo único elemento común está en la continuidad del nombre que se le otorga por el hecho de constituirlos en sujetos de la política.

Lo que significaría que el nombre de “pueblo” constituye un elemento común, el único, pero en un sentido puramente formal, de la subjetivación política moderna tal como emerge de la Revolución francesa a la Gran Marcha, de octubre del 17 al peronismo, del comunismo occidental del período de los “Treinta Gloriosos” a los movimientos de extrema derecha actuales. Afirmación de la que lo menos que se puede decir es que resulta difícil a demostrar... Por lo tanto, no es por azar que el libro que teoriza la “razón populista” se contente de enumerar con premura “ejemplos” concretos, rápidamente yuxtapuestos, sin detenerse demasiado en el análisis de situaciones específicas y de las verdaderas secuencias históricas.

La dificultad de esta elaboración para dar cuenta de su propia posición, en otros términos, su déficit reflexivo y de contenido crítico, se muestra de forma clara. En efecto, unas veces Laclau pretende que lo único que hace él es “describir” las demandas, proponer una “tipología” de los procesos políticos autorreferenciales, contingentes y singulares; otras, recurre lo que se habría que calificar de intento de determinación de los procesos en cuestión por tendencias atribuidas a la evolución social; es decir, a una forma de objetividad preexistente a las operaciones discursivas de constitución de lo social 47/.

Así pues, se plantea la cuestión de la coherencia de las críticas dirigidas al marxismo. Porque una de dos: o el marxismo está superado, sin más, en tanto que teorización correcta de un momento histórico ya superado, el de una sociedad “más homogénea” que la que vivimos actualmente 48/, o está viciado de “fundamentalismo” desde el principio, porque se basa en una ontología social errónea (reductora, determinista, teleológica, etc.).

Cierto, se puede decir que Laclau jamás ha negado “una efectividad histórica a la lógica de las posiciones estructurales diferenciadas” contentándose con diferenciarla de la idea de una “infraestructura que puede determinar, por ella misma, las leyes del movimiento de la sociedad” 49/. Pero, en ese caso ¿cómo relacionamos la “ontología social” centrada en el discurso que sirve de base para todo el enfoque de este bosquejo alusivo a la teoría del cambio histórico?

En efecto, Laclau parece admitir que es el “capitalismo globalizado” la “etiqueta sobre la que se pueden subsumir... las condiciones interdependientes” que son “la causa del desplazamiento del equilibrio creciente a favor de la heterogeneidad [social]” 50/. Y continúa señalando que “no podemos comprender el capitalismo como una realidad puramente económica, sino como un complejo en el que las determinaciones políticas, militares, tecnológicas y otras, cada una de ellas con su propia lógica y una cierta autonomía, forman parte del movimiento de conjunto. En otros términos, la heterogeneidad forma parte fundamental del capitalismo” 51/. Una tesis nada original y que lleva, para citar un comentario hecho por Marc Saint-Upéry a “plantearse si realmente teníamos necesidad de toda esta maquinaria teórica para llegar a conclusiones tan poco impresionantes” 52/.

Este recurso, en apariencia paradójico, a una “ontología” de lo social tan trivial como incompatible con la razón (de ser) populista no se puede comprender mas que como un intento de dar contenido, una apariencia de concreción, a categorías que han naufragado en una mala abstracción. Por una inversión irónica final, es una especie de “marxismo espectral”, de una variante particularmente evolucionistas e historicista; en dos palabras: un marxismo “vulgar” en el preciso sentido que Marx calificaba de “vulgar” la economía política que sucedió a los “clásicos”, que vienen a abrazar un “postmarxismo” empeñándose en liquidar la idea misma de la revolución.

24/06/2019

Traducción: viento sur

Notas:

1/ Cf. Su primer libro fue publicado en inglés: *Politics and Ideology in Marxist Theory*, New Left Books, Londres, 1977 – reedición Verso, Londres & New York, 2011.

2/ Cf. respectivamente Ellen Meiksins-Wood, *The Retreat from Class. A New « True » Socialism*, Verso, Londres & New York, 1986 y Norman Geras, *Discourses of Extremity. Radical Ethics and Post-Marxist Extravagances*, Verso, Londres & New York, 1990. Cf. También la respuesta de Laclau y Mouffe, “Post-Marxism Without Apologies”, *New Left Review*, I/166, noviembre-diciembre 1987, p. 79-106.

3/ Cf. Sobre todo, Ernesto Laclau, *Emancipation(s)*, Verso, Londres & New York, 2007 (1ª edición 1996).

4/ Ibid. p. 4.

5/ Ibid. P. 17.

6/ Ibid. p. 65.

7/ Judith Butler, Ernesto Laclau, Slavoj Žižek, en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*. Recordemos que los primeros trabajos de Slavoj Žižek en lengua inglesa fueron publicado en la colección dirigida por Laclau en ediciones Verso y él mismo era citado asiduamente como lacaniano idiosincrático por las figuras de proa del postmarxismo.

- 8/ Ernesto Laclau, "Construyendo la universalidad", en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, op. cit., p. 292.
- <9/ Cf. respectivamente, Ernesto Laclau, "Structure, History and the Political", en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, op. cit., p. 206 y "Construyendo Universalidad", *ibid.*, p. 290.
- 10/ en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*. 28 : "la ambigüedad, en tanto tal, jamás puede ser resuelta".
- 11/ Laclau, "Construyendo la universalidad", en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad...*, op. cit., p. 293 – subrayados míos.
- 12/ Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista*, p. 184.
- 13/ Ernesto Laclau, "Structure, History and the Political", op. cit., p. 186.
- 14/ Op. cit., p. 65.
- 15/ Ernesto Laclau, "Identidad y Hegemonía", en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad...*, op. cit., p. 86.
- <16/ "Una sociedad democrática no es aquella en la que el mejor contenido domina de forma sin ser cuestionada, sino más bien, una sociedad en la que nada está definitivamente asentado y donde siempre existe la posibilidad del reto", *Emancipation(s)*, op. cit., p. 100.
- 17/ "Como la sociedad cambia con el paso del tiempo, este proceso de identificación [del significante vacío] siempre será precario y reversible, diversos proyectos o voluntades tratarán de hegemonizar los significantes vacíos de la comunidad ausente. El reconocimiento de la naturaleza constitutiva de esta brecha y su institucionalización constituyen el punto de partida de la democracia moderna", p. 46.
- 18/ "Quizás podamos decir que actualmente estamos el cabo de la emancipación y al inicio de la libertad", *ibid.*, p. 18.
- 19/ Laclau, "Estructura, Historia y Política", op. cit., p. 208. Žižek ha puesto de relieve el estricto paralelismo con la posición kantiana de la necesaria limitación de las capacidades humanas en tanto que condición positiva de la libertad. Cf. Slavoj Žižek, "Mantener el lugar", en *Contingencia, Hegemonía, Universalidad...*, op. cit. p. 320.
- 20/ *Emancipation(s)*, op. cit., p. 121.
- 21/ > Nicos Poulantzas, *El Estado, el poder y el socialismo*.
- 22/ Ernesto Laclau, *La razón populista*.
- 23/ *Ibid.*, p. 89.
- 24/ "Aquí no estamos frente a la "negación determinada" en el sentido hegeliano: mientras que ésta es producto de la positividad aparente de lo concreto y que circula a través de contenidos siempre determinados, nuestra noción de la negatividad depende del fracaso en la constitución de cualquier determinación", *Emancipation(s)*, op. cit., p. 14. En este retorcido juego de manos todo sucede como si este fracaso pudiera prescindir de un término en relación al cual se presenta como un fracaso y que le determina.
- 25/ "No existe intervención política que, en cierta medida, no sea populista... voy a señalar fenómenos aparentemente dispares en el marco de un continuum que permitirá hacer la compasión entre ellos..." *ibid.*, p. 154 et p. 175. "Hay que señalar que el nivel de populismo de una intervención no tiene nada que ver con su contenido o su orientación, sino sólo con la "extensión [alcanzada] por la cadena de equivalencias que unifica las demandas sociales", *ibid.*, p. 154.
- 26/ "Estas demandas están dirigidas al sistema por desfavorecidos de un espacio u otro y en ellas existe implícita una dimensión igualitaria; su emergencia presupone una forma de exclusión o falta", *ibid.* p. 125.
- 27/ Cf. Slavoj Žižek, "A Leninist Gesture Today. Against the Populist Temptation", en Sebastian Budgen, Stathis Kouvelakis, Slavoj Žižek (dir.), *Lenin Reloaded. Toward a Politics of Truth*, Duke University Press, Durham, 2007, p. 81 y ss.
- 28/ > *La razón populista*.
- 29/ *Ibid.*, p. 201-208 et p. 214-222. La forma de insertar el significante nacional en los discursos políticos sirve incontestablemente como revelador de la división más profunda de lo que da a entender el espectro de variaciones internas de una matriz populista".
- 30/ "Sin embargo, esta experiencia inicial no es simplemente la de una falta. La falta, como lo hemos visto, está relacionada a una demanda no satisfecha. Pero ello implica incluir en la explicación al poder que no ha satisfecha la demanda. Una demanda se dirige siempre a alguien" *Ibid.*, p. 85-86.
- 31/ Cf. El célebre texto de Lenin, "A propósito de las consignas" en *Œuvres complètes*, t. 25, Editions Progreso, Moscou, 1971, p. 198-206, y el comentario indispensable de Jean-Jacques Lecercle, *Une philosophie marxiste du langage*, Paris, PUF, 2004, p. 94-100.
- 32/ *La razón populista*.
- 33/ Lo que, dicho sea de paso, permite trazar una línea demarcatoria entre el marxista que, sin duda, ha utilizado de forma más empática el término pueblo, Stalin, inventor del sintagma-clave del discurso sociético. "todo el pueblo" (se suponía que el Estado soviético era el de todo el pueblo y no sólo la dictadura del proletariado), y que el pueblo de Lenin, de Gramsci o de Mao, que designa formas políticas de unificación tendencial (y sólo tendencial) subalternas en una configuración dada de contradicciones de clase; p. ej, en una coyuntura.

34/ Emancipation(s), op. cit., p. 31-32.

35/ La razón populista

36/ Ibid.

37/ Ibid.

38/ Ibid.

39/ Ibid.

40/ > Ibid., p. 93.

41/ Ibid., p. 92.

42/ Laclau afirma, por ejemplo, que la ventaja que actualmente detentan las fuerzas de la derecha sobre las de la izquierda se debe a que las primeras se mueven a nivel de un determinado imaginario político, mientras que las segundas están replegadas en un discurso moral sobre derechos, o que la derrota duradera de los Republicanos en EE UU depende de una “reacticulación drástica del imaginario político”, *ibid.* p. 138.

43/ Ibid., p. 149. Subrayado mío.

44/ Ibid., p. 235.

45/ Ibid. p. 237.

46/ “La historia es más bien una sucesión discontinua de formaciones hegemónicas que no se pueden ordenar mas que mediante un relato que trascienda su historicidad contingente”, *ibid.*, p. 226.

47/ Cf. Por ejemplo: “vivimos en un terreno histórico en el que la proliferación de puntos de ruptura y de antagonismos exige de manera creciente formas políticas de reagregación”, *ibid.* p. 230 – subrayado mío. Ciertamente, Laclau se apresura a subrayar que no se trata de “lógicas sociales subyacentes sino de actos en el sentido previamente descrito” (*ibid.*). No es menos cierto que esta tendencia creciente no se puede reducir a la contingencia indeterminadas de actos discontinuos y singulares; de ahí la necesidad de referirse a la categoría “capitalismo” (Cf. También: “el capitalismo mundializado crea una miríada de puntos de ruptura y antagonismo” *ibid.*, p. 150 – subrayado mío) e incluso concluir con esta sorprendente afirmación fundamentalista : “la heterogeneidad pertenece al fundamento del capitalismo” (*ibid.*, p. 230) !

48/ Por ejemplo, en esta formulación: Nuestras sociedades son menos homogéneas que las que fueron formuladas en los modelos marxistas... la disolución de la metafísica de la presencia no es una sola una operación intelectual. Se inscribe profundamente en la experiencia de las últimas décadas” Emancipation(s), op. cit., p. 82.

49/ Ibid.

50/ La razón populista.

51/ Ibid.

52/ Marc Saint-Upéry, “Y a-t-il une vie après le postmarxisme ?”, *Revue Internationale des Livres et des Idées*, n° 12, juillet 2009, disponible sur <http://www.revuedeslivres.fr/y-a-t-il-une-vie-apres-le-postmarxisme-marc-saint-upery/>

SUECIA, EL EXPERIMENTO DE LA PANDEMIA SIN CONFINAMIENTOS: ¿UN FRACASO O UN MODELO DEL QUE APRENDER?

Este artículo, publicado en agosto de 2020, ha sido actualizado con [información añadida en septiembre de 2021](#)

<https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/investigacion/suecia-el-experimento-de-la-pandemia-sin-confinamientos-un-fracaso-o-un-modelo-del-que-aprender/>

Aunque las respuestas de los diferentes países a la [pandemia de COVID-19](#) causada por el SARS-CoV-2 han sido diversas, ciertas medidas han sido de aplicación general. Este patrón común se resume en una estrategia que ha contribuido en buena medida a contener el virus, si bien a costa de alterar gravemente el orden económico y social: el confinamiento. Pero en la corriente de calles vacías y negocios cerrados, existe un país que, como la famosa aldea gala de Astérix, se ha resistido y se resiste a esta interferencia en la libertad de sus ciudadanos. Es el caso de Suecia, que en ningún momento ha impuesto confinamientos, algo que ha sido [tan comentado como criticado](#). Con la perspectiva de los meses transcurridos, ¿ha fracasado el modelo sueco o puede aprenderse algo de él?

A comienzos de marzo, con el coronavirus extendiéndose por el mundo, las medidas extraordinarias comenzaron a imponerse en Europa. Según un estudio dirigido por el *Imperial College London (ICL)* y publicado en *Nature* en junio, Suecia aconsejó el aislamiento voluntario de los infectados y se unió a otros países en la recomendación de distanciamiento social, con un [cierre solo de institutos y universidades](#) y una tardía prohibición de los eventos públicos. De los 11 países analizados, [fue el único que nunca decretó el confinamiento obligatorio](#), manteniendo sus fronteras abiertas, lo mismo que sus bares y restaurantes.

Suecia se unió a otros países en la recomendación de distanciamiento social, pero nunca decretó el confinamiento obligatorio. Crédito: **Vogler**

La Constitución sueca [impide declarar un estado de emergencia](#) que restrinja el libre movimiento de los ciudadanos en tiempos de paz. Al contrario que en otros países, la adopción de medidas ha estado controlada por los expertos

de la Agencia de Salud Pública, lo que en la práctica ha dejado las decisiones en manos de su principal epidemiólogo: Anders Tegnell, el cerebro de la disonante estrategia sueca, basada en la idea de que la pandemia era una maratón y no un esprint, por lo que las medidas debían ser sostenibles a largo plazo. El plan de Tegnell no defendía explícitamente los objetivos de alcanzar la inmunidad grupal y proteger la economía, aunque estas dos ideas estaban presentes de forma subrepticia.

CONFIANZA Y RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

Mientras la respuesta sueca a la pandemia comenzaba a [cosechar críticas en los foros internacionales](#), en cambio la reacción doméstica era más favorable: en abril, [el 63% de la población confiaba en la capacidad del país de contener el brote](#), con un 73% de apoyo a la Agencia de Salud Pública. En [una entrevista en Nature](#), Tegnell justificaba sus medidas voluntarias para aplanar la curva de contagios, basadas en la confianza y en la responsabilidad individual: “Cierres, confinamientos, cerrar las fronteras, nada tiene una base científica histórica, según yo lo veo”, señalaba. “Ningún lugar de Europa ha logrado frenar los contagios considerablemente”.

Sin embargo, no faltaban las reprobaciones internas a la estrategia de Tegnell. En el principal diario sueco, *Dagens Nyheter*, [22 científicos firmaban una carta](#) censurando lo que calificaban como un fracaso, especialmente por la alta mortalidad en las residencias de mayores, un problema reconocido por el propio epidemiólogo jefe. El 22 de abril, según citaba el epidemiólogo genético Paul Franks, de la Universidad de Lund, Suecia ocupaba [el décimo puesto mundial en muertes por 100.000 habitantes](#), con 17,3, una tasa muy elevada en comparación con sus vecinos Dinamarca (6,4), Noruega (3,4) y Finlandia (2,6).

Anders Tegnell. Crédito: **Frankie Fouganthin**

Por entonces, Franks vaticinaba que, si las simulaciones eran correctas, el número de infecciones y muertes en Estocolmo —que ha llevado el peso principal del brote sueco— debería comenzar a declinar. Según escribía el experto, mientras no existan tratamientos ni vacunas, “la carga final de muertes puede ser la misma en los países que optaron por los confinamientos que en aquellos que adoptaron estrategias de contención más relajadas”.

TASAS DE INFECCIÓN Y MORTALIDAD

El estudio del ICL revelaba que, a fecha de 4 de mayo y pese a la laxitud de las medidas suecas, este país mantenía un porcentaje de población infectada del 3,7%, menor que los de países que impusieron confinamientos estrictos como Italia (4,6%), Reino Unido (5,1%), España (5,5%) y Bélgica (8%), y su tasa de mortalidad entre los infectados ocupaba el octavo puesto. Sin embargo, mientras que en Italia, Reino Unido o España las medidas adoptadas habían salvado respectivamente 630.000 vidas, 470.000 y 450.000, en cambio la estrategia sueca solo había evitado 26.000 muertes. Con datos del 26 de mayo, [un informe de la Universidad de Oxford](#) situaba a Suecia en octavo lugar mundial de mortalidad entre los enfermos, por encima de España. Actualmente y [según la Universidad Johns Hopkins](#), Suecia ocupa el séptimo lugar del mundo en muertes por 100.000 habitantes, con casi 56, pero se mantiene por debajo de Italia (58), España (61), Reino Unido (69) o Bélgica (86).

Así pues, y pese a que los datos de Suecia son notoriamente peores que los de sus vecinos nórdicos, en cambio la libertad de movimientos no ha elevado sus tasas de infección o mortalidad por encima de los países europeos más afectados. Pero el debate continúa: la Agencia de Salud Pública ha advertido de que [el número de fallecidos podría llegar a duplicarse](#) con respecto a los más de 5.600 actuales. El 21 de julio, en el diario *USA Today*, [25 médicos y científicos suecos escribían](#): “No hagan lo que nosotros hicimos. No está funcionando”. Y por si fuera poco, [algunos analistas señalan](#) que mantener el país abierto [no ha redundado en efectos económicos tan positivos como cabría esperar](#).

Foto de una calle de Estocolmo durante la COVID-19. Crédito: **Uffe Iversjö**

Por su parte, [Tegnell continúa defendiendo su estrategia a capa y espada](#), [alegando que el ritmo de contagios está declinando en Suecia](#) y que el sistema sanitario del país y las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) no se han visto saturados por los casos de COVID-19. Sin embargo, un reciente estudio dirigido por la Universidad de Uppsala y publicado en *Clinical Infectious Diseases* revela que [una gran parte de las muertes se han producido fuera de las UCI](#) porque los pacientes con peor pronóstico no eran admitidos, lo que ha reducido la sobrecarga del sistema a costa de aumentar el número de muertes.

LA CONCIENCIA DE RESPONSABILIDAD COLECTIVA EN SUECIA

Ahora bien, e incluso aceptando que los resultados del modelo sueco no hayan sido hasta ahora tan catastróficos como podría esperarse, ¿funcionaría la estrategia del mismo modo en otros países? Ciertos expertos han subrayado que en Suecia [existe una conciencia de responsabilidad colectiva](#) de defensa del país que se remonta a la Segunda Guerra Mundial. Según el estudio de la Universidad de Uppsala, casi un tercio de la población se confinó voluntariamente, una cifra que tal vez habría sido difícil de alcanzar en otros países.

Pero sobre todo lo anterior, tal vez la respuesta final a la incógnita sueca resida en la posibilidad de llegar a la tan deseada inmunidad grupal. El consenso actual es claro: con aproximadamente un 6% de población infectada, Suecia está muy lejos del 60% necesario. Pero quizá el consenso podría cambiar: estudios recientes que tienen en cuenta la heterogeneidad de la población en la susceptibilidad al virus —los más susceptibles se infectan antes, lo que va

aumentando la resistencia de la población restante— sugieren que, en el mejor de los casos, el umbral de la inmunidad grupal [podría reducirse incluso hasta el 10%](#). Sobre si Suecia pasará a la historia de la COVID-19 como un error o una alternativa válida, las espadas,0 vikingas en este caso, aún están en alto.

ACTUALIZACIÓN: SEPTIEMBRE DE 2021

EL EXPERIMENTO SUECO EN RETROSPECTIVA

[La estrategia sueca](#), basada en medidas de adopción voluntaria, ha permanecido básicamente invariable durante el último año, si bien en otoño de 2020 se recomendó temporalmente el uso de mascarillas durante las horas de mayor tráfico en el transporte público y se cerraron ciertos espacios no esenciales. En septiembre de 2021 el gobierno [anunció la retirada de la mayoría de las restricciones aún vigentes](#), amparándose en la tasa de vacunación del 70% de los mayores de 16 años. Sin embargo, el país mantiene cifras de muertes más altas que sus vecinos nórdicos, con 145 fallecimientos por 100.000 habitantes —diez veces más que Noruega, ocho más que Finlandia y el triple que Dinamarca—, pero además su 11% de población contagiada la sitúa por encima de otros países muy golpeados por la COVID-19, como Italia o Reino Unido.

Por todo ello, el caso sueco ha continuado siendo motivo de análisis y discusión, sin que exista una conclusión unánime. En agosto de 2021 [un estudio de modelización en *Scientific Reports*](#) mostró que Reino Unido habría duplicado su mortalidad en la pandemia si hubiera adoptado el modelo sueco, mientras que Suecia podría haberla reducido a menos de la mitad si hubiese seguido la estrategia británica. Mientras, la postura sueca ha seguido cosechando críticas de expertos, tanto nacionales como extranjeros, [en los medios](#) y [en revistas especializadas como *The Lancet*](#). Y pese a ello, [una reciente encuesta global de Ipsos](#) sitúa a Suecia en el séptimo lugar del mundo en la gestión de crisis sanitarias, por debajo de países como Australia o Nueva Zelanda que han adoptado las estrategias más contundentes contra la pandemia, pero superando a algunos de sus vecinos nórdicos y a más de 50 estados.

Los expertos se cuestionan si la estrategia sueca se podría haber aplicado a ciudades de otras culturas, como Londres, sin que la enfermedad se hubiese descontrolado. Imagen: **Pixabay**

La evolución de la pandemia en Suecia está sirviendo también para explorar la influencia de otros factores distintos a las restricciones en la dinámica de oleadas sucesivas. Así, [un preprint](#) —estudio preliminar, aún sin publicar— elaborado por dos investigadores suecos propuso que un bajo nivel de seroprevalencia, muy por debajo del umbral de inmunidad de grupo comúnmente aceptado, podría tener un mayor efecto protector en la población que las medidas de restricción, algo que se rompe cuando aparecen nuevas variantes del virus.

En cualquier caso y con independencia de cuál sea finalmente el veredicto histórico sobre la arriesgada estrategia de Suecia contra la pandemia de COVID-19, algo que [ciertos expertos han destacado](#) es que, si el país nórdico ha conseguido mantener cifras comparativamente contenidas de contagios y muertes, ha sido gracias a su demografía, por tratarse de un país con baja cantidad y densidad de población.

Javier Yanes para Ventana al Conocimiento

[@yanes68](#)

LA ÚLTIMA DÉCADA Y EL FUTURO DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA: LA HEGEMONÍA DE LAS REDES SOCIALES

[Diana Owen](#)

Universidad de GeorgeTown, Washington, EE.UU.

<https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-ultima-decada-y-el-futuro-de-la-comunicacion-politica-la-hegemonia-de-las-redes-sociales/>

El sistema de medios de comunicación estadounidense ha experimentado transformaciones profundas desde la aparición de los nuevos medios a finales de la década de 1980. En los últimos diez años, las redes sociales se han convertido en potentes herramientas políticas para campañas y gobiernos. Este capítulo explora tres grandes tendencias relacionadas con el auge de las redes sociales que afectan a la democracia en Estados Unidos. Para empezar, se ha producido un cambio radical en cómo y dónde se obtiene la información política, a medida que las personas recurren a fuentes digitales y abandonan las noticias por televisión. En segundo lugar está la aparición del Twitterverso político, que se ha convertido en foro de comunicación entre políticos, ciudadanos y la prensa, impulsando una época «regida por el tuit» y fomentando la desinformación. Por último, la desaparición de proveedores de información local y el consiguiente aumento de «desiertos informativos» han permitido que los mensajes en las redes sociales se conviertan en la fuente primaria de información en aquellos lugares donde Donald Trump goza de especial apoyo.

El panorama de los medios de comunicación políticos estadounidenses ha experimentado enormes transformaciones en las tres últimas décadas. La evolución de estos nuevos medios ha tenido un enorme alcance y afecta tanto a fuentes preexistentes como a plataformas de comunicación absolutamente inéditas, posibilitadas por las nuevas tecnologías. La era de los nuevos medios comenzó en la década de 1980 con la tendencia a fundir información y espectáculo, cuando los programas de entrevistas televisivos y radiofónicos y los tabloides fueron

asumiendo un papel político más relevante. Los cambios se tornaron más radicales cuando, en la década siguiente, internet se convirtió en difusor de contenidos políticos. Al principio, la tecnología digital posibilitaba plataformas en las que se podía acceder a documentos y folletos sin modificarlos, pero no tardó en ofrecer portales con elementos interactivos. El público aumentó su capacidad de participación política mediante dispositivos tecnológicos que le permitían reaccionar ante acontecimientos o problemas políticos, comunicarse directamente con candidatos y líderes, aportar sus propias noticias, imágenes, vídeos y contenidos y participar en actividades como el apoyo a candidatos, la recaudación de fondos y la organización de protestas. Al mismo tiempo, los periodistas se dotaron de mecanismos innovadores para informar y llegar al público. Los políticos incorporaron nuevas formas de transmitir mensajes a la población, a otras elites y a la prensa, y de influir en las opiniones de sus circunscripciones electorales, reclutar voluntarios y donantes y movilizar a los votantes (Davis y Owen, 1998; Owen, 2017a).

De especial trascendencia ha sido la evolución de redes sociales como Facebook, Twitter y YouTube, que han dejado de ser redes que facilitan el contacto entre amigos para convertirse en poderosas herramientas políticas. El papel político de las redes sociales en Estados Unidos se consolidó durante las elecciones presidenciales de 2008. La estrategia en las redes sociales del candidato demócrata Barack Obama revolucionó las campañas, al alterar la estructura de la organización política. La campaña de Obama adoptó trazas de movimiento social con un fuerte componente de movilización digital de base (Bimber, 2014). La campaña explotó el potencial de las redes sociales para la creación de redes, la colaboración y el desarrollo de comunidades. Los utilizó para hacer llamamientos personalizados a los votantes, basándose en análisis de datos y en mensajes adaptados a sectores concretos. Los votantes creaban y amplificaban los mensajes sobre los candidatos sin pasar ni por la propia organización de la campaña ni por los partidos políticos (Stromer-Galley, 2016). Los vídeos más virales de la campaña de 2008, «Obama Girl», de BarelyPolitical.com, y «Yes, We Can», de will.i.am, fueron de producción independiente y tuvieron millones de espectadores (Wallsten, 2010). En estas elecciones tan singulares, las innovaciones espontáneas de los propios votantes contribuyeron a las calculadas estrategias de los organizadores de la campaña oficial de Obama. Con posterioridad, las campañas, también el equipo que organizó la de Obama en 2012, pondrían gran empeño en restringir las iniciativas externas y en ejercer más control sobre la relación entre campaña y medios de comunicación (Stromer-Galley, 2016).

A partir de ese momento, la función política de las redes sociales en las campañas, el gobierno y los movimientos políticos, así como su papel en el ecosistema de la información mediática han ampliado con rapidez su alcance, su relevancia y su complejidad. Como señala el politólogo Bruce Bimber: «El ejercicio del poder y la configuración de la ventaja y el dominio en la democracia van unidos al cambio tecnológico» (2014, p. 130). En gran medida, lo que determina quién controla, consume y distribuye información es quién se maneja mejor con la tecnología digital. Las redes sociales se han convertido en intermediarios esenciales que los actores políticos y mediáticos utilizan para garantizar su influencia. Los dirigentes políticos se han apropiado de esos medios para alcanzar sus fines y cada vez fuerzan más, hasta el extremo, los límites del discurso. La utilización que hace Donald Trump de Twitter, chabacana y con frecuencia imprudente, le ha permitido comunicarse directamente con el público, dirigir a sus aliados y detractores políticos y controlar la agenda informativa. Con la ayuda de las redes sociales, ha superado la capacidad que tenían sus antecesores más inmediatos en la presidencia para alcanzar esos fines. Las plataformas de las redes sociales facilitan la creación y el mantenimiento de grupos creados *ad hoc*, entre ellos los de la derecha alternativa y los de extrema izquierda. Esos factores han fomentado la ingente proliferación de noticias falsas, que amenazan con minar un sistema democrático basado en el acceso de los ciudadanos a una información de calidad que posibilite la toma de decisiones.

Las redes sociales apenas filtran a sus miembros y ofrecen múltiples oportunidades para la acción política masiva. Tienen un acceso centralizado a la información y han facilitado que la población conectada a internet siga los acontecimientos políticos. Está aumentando el número de personas que las utiliza para participar en debates y difundir mensajes en sus propias redes sociales (Owen, 2017b). El uso eficaz de las redes sociales ha contribuido al éxito de los movimientos sociales y de las protestas políticas, al fomentar mensajes unificadores y facilitar la logística (Jost *et al.*, 2018). El movimiento #MeToo se convirtió en un fenómeno global gracias a que las redes sociales corrieron la voz. La actriz Alyssa Milano envió un tuit animando a las mujeres que hubieran sido víctimas de acoso o agresión sexual a utilizar la etiqueta #MeToo en sus cuentas. Solo veinticuatro horas después, 4,7 millones de personas en Facebook y casi un millón en Twitter habían utilizado la etiqueta. Cuarenta y cinco días después la cifra había superado los 85 millones de usuarios en 85 países (Sayej, 2017).

En cualquier caso, hay indicios de que la elite política intenta cada vez más modelar, e incluso restringir, la influencia digital del público en la esfera política. Desde 2008, los partidos y organizadores de campañas han tratado de fiscalizar la participación digital de los votantes en las elecciones, canalizándola a través de páginas web oficiales y plataformas de redes sociales. Han controlado su acceso a la información adaptando los mensajes al milímetro, utilizando datos personales de los usuarios, tendencias políticas y preferencias de consumo derivadas de sus cuentas

en redes sociales. Además, un pequeño número de empresas, sobre todo Google y Facebook, tiene un poder desmesurado sobre nuestra forma de utilizar el tiempo y el dinero en internet. Su capacidad de atraer y conservar al público socava la capacidad de las empresas pequeñas, los proveedores de información local y los individuos de defender su espacio en el mercado digital (Hindman, 2018).

El papel político de las redes sociales en Estados Unidos se consolidó en las elecciones de 2008. La estrategia de Obama revolucionó las campañas al adoptar trazas de movimiento social con un fuerte componente de movilización digital de base.

Este capítulo se centrará en tres tendencias importantes relacionadas con el auge de las redes sociales durante la última década que tienen una especial relevancia para la política y el gobierno democráticos en Estados Unidos. En primer lugar, el desplazamiento de las preferencias del público de los medios de comunicación tradicionales a las fuentes digitales ha cambiado la forma de seguir la política y el tipo de información a la que se accede. En la actualidad son muchos los que se informan a través de sus canales en las redes sociales, lo cual contribuye a una insularidad, una polarización y un incivismo galopantes. A esto hay que añadir que la aparición del llamado *Twitterverso* político ha cambiado de manera radical la forma que tienen los políticos, los ciudadanos y la prensa de transmitir la información, incluyendo mensajes de gran importancia para el país. El *Twitterverso* se compone tanto de usuarios de plataformas de microblogueo como de aquellos que acceden a sus contenidos cuando se diseminan por otros medios, como los canales de información de 24 horas. En la era Trump, Twitter y otras redes sociales han potenciado la proliferación de desinformación, información falsa, «datos alternativos» y «noticias falsas». Lo primordial es que la presidencia de Trump ha dado paso a una época «regida por el tuit», en la que los políticos hacen declaraciones importantes y realizan tareas de gobierno a través de Twitter. Por último, la expansión de los «desiertos informativos» —lugares de donde han desaparecido los medios de información local— ha puesto en peligro la capacidad de los medios institucionales para poner coto a la información falsa que propagan las redes sociales, fuentes sectarias y *bots* que difunden propaganda manipulada por medios informáticos.

EL CAMBIO EN LAS PREFERENCIAS MEDIÁTICAS DEL PÚBLICO

Las opciones de las que disponen los consumidores de noticias se han disparado, ya que no dejan de aumentar las fuentes de distribución: medios impresos, televisión, radio, ordenador, tabletas y dispositivos móviles. Desde las elecciones presidenciales de 2016 y la turbulenta época posterior, el número de estadounidenses que busca noticias e información política es mayor que en otros momentos de la década pasada. Al mismo tiempo, siete de cada diez personas acusan cansancio informativo y se sienten agotadas por la descarga constante de versiones enfrentadas que se ofrecen cada día (Gottfried y Barthel, 2018). Algo que no resulta sorprendente si tenemos en cuenta que en los titulares de un solo día de septiembre de 2018 aparecía la doctora Christine Blasey Ford declarando que había sido agredida sexualmente por el juez Brett Kavanaugh, candidato a magistrado del Tribunal Supremo de Estados Unidos; la posibilidad de que el presidente Donald Trump pudiera destituir al vicefiscal general Rod Rosenstein, que dirige la investigación sobre la intervención rusa en las presidenciales de 2016, por sugerir en una reunión privada que se tomaran medidas para apartar a Trump de su cargo, y la pena de cárcel por conducta sexual indebida para el cómico Bill Cosby, al que se sacó de la sala esposado.

Dónde se informan los estadounidenses

Una de las transformaciones más destacadas de la última década es la relacionada con el dónde y el cómo acceden a la información política los estadounidenses. Se ha producido una profunda transformación en las preferencias del público, que se ha apartado de los medios tradicionales, sobre todo la televisión y los periódicos impresos, para optar por fuentes de información en internet y, más recientemente, por nuevas aplicaciones móviles. Las redes sociales se han convertido en importantes fuentes de información para millones de estadounidenses, que, o bien reciben contenidos políticos mediante suscripción, o se la encuentran por casualidad en su sección de «noticias». Las tendencias de uso de los medios de comunicación quedan más patentes en periodos de gran concienciación política, como las campañas electorales. En este sentido, la figura 1 presenta el porcentaje de adultos que utilizó con frecuencia ciertos tipos de medios para informarse sobre las presidenciales de 2008, 2012 y 2016.

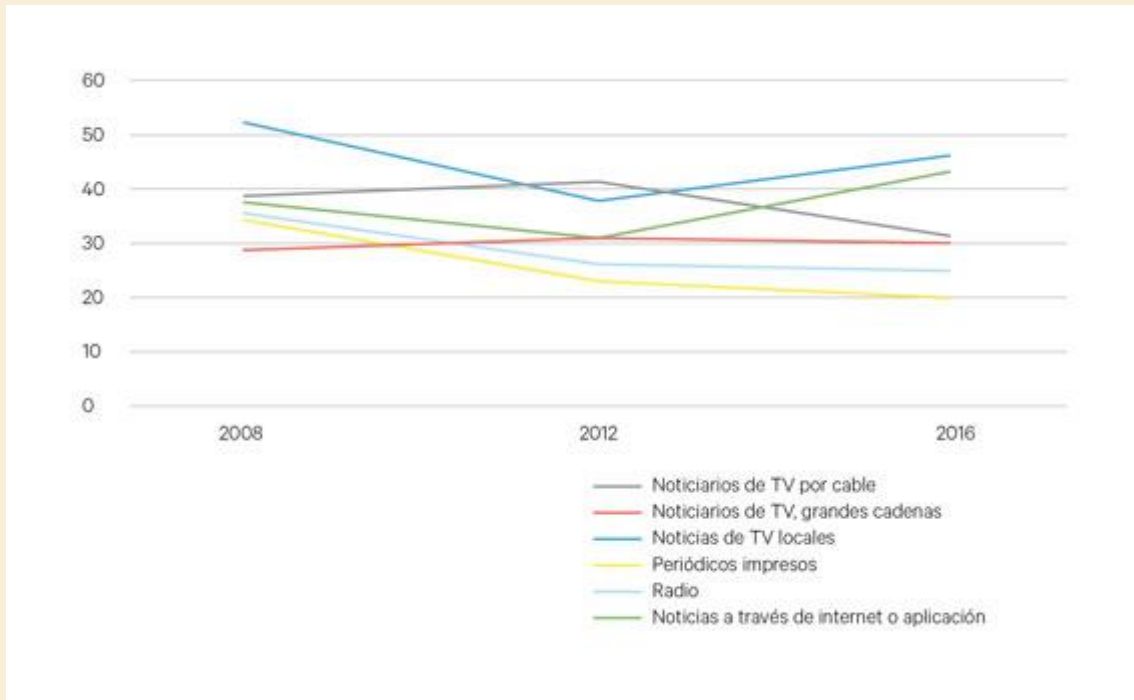


Figura 1. Porcentaje de adultos estadounidenses que accedieron con frecuencia a medios de comunicación durante las elecciones presidenciales de 2008, 2012 y 2016. Fuente: Pew Research Center Data

La pasión que envolvió los comicios de 2008, en gran medida atribuida a la histórica candidatura de Barack Obama, unida a las transformaciones digitales de la campaña, hicieron que el número regular de consumidores de información a través de internet se disparara desde el 9% de 2006 hasta el 37%. En 2012 la atención a las noticias en internet menguó relativamente y bajó hasta el 31%, ya que los votantes tenían menos interés en la campaña electoral de 2012, en la que el presidente Obama aspiraba a la reelección frente al aspirante republicano Mitt Romney. Sin embargo, el consumo de noticias difundidas por internet y a través de aplicaciones se disparó hasta el 43% de la población durante las elecciones de 2016, en las que se enfrentaron la demócrata Hillary Clinton y el republicano Donald Trump.

Si metemos en el mismo saco la televisión por cable, las grandes cadenas y las cadenas locales, podemos decir que durante todo este periodo la televisión fue la principal fuente de información electoral para la mayoría de los ciudadanos. El número de espectadores de los informativos de las grandes cadenas había registrado una caída en picado antes de 2008 y su público se mantuvo en un nivel constante, en torno al 30% de la población, durante esos tres ciclos electorales, hasta que, en 2017, cayó hasta el 26%. La audiencia de los informativos de las cadenas por cable se redujo ligeramente, pasando de alrededor del 40% en 2008 y 2012 al 31% en 2016 y al 28% en 2017. Al igual que los de las grandes cadenas, los informativos de las cadenas de televisión local han perdido espectadores durante las dos últimas décadas. Puede que este declive se deba en parte a la desaparición de los programas de información local independiente, ahora sustituidos por espacios creados por el grupo mediático conservador Sinclair Broadcast Group. En su mejor momento, los informativos locales los veía de forma habitual más del 70% de la población. La información local era la que más audiencia televisiva atraía en 2008 (52%), cayó en picado en 2012 (38%), volvió a subir en 2016 (46%) y se redujo hasta el 37% en 2017 (Matsa, 2018).

En un periodo relativamente corto, la preferencia del público por internet se ha ido imponiendo sobre los noticiarios de televisión como fuente principal de información. En 2016, el 57% de la población se informaba a través de la televisión, frente al 38% que utilizaba fuentes virtuales. Entre 2016 y 2017, la audiencia televisiva ya estaba en el 50% de la población y la de la información por internet había subido hasta el 43%. En solo un año, la diferencia del 19% a favor de la televisión se había estrechado hasta un margen de solo un 7% (Gottfried y Shearer, 2017). De continuar las tendencias actuales, puede que la información por internet eclipse a la televisiva y que en un futuro no muy lejano esta deje de ser la principal fuente de noticias.

Al ir aumentando la preferencia del público por la información en internet se ha producido una importante reducción de los lectores de periódicos en papel. En 2008, el 34% de la población leía de forma habitual un periódico impreso. En 2012, esa cifra había caído hasta el 23% y siguió cayendo hasta el 20% en 2016 y el 18% en 2017. La información radiofónica ha mantenido una cuota de audiencia más o menos estable, con picos ocasionales cuando las noticias políticas son especialmente absorbentes, como durante la campaña presidencial de 2008, cuando el 35%

del público sintonizaba la radio de manera habitual. Los oyentes de los noticiarios radiofónicos se mantienen en torno a un 25% del público desde 2012. Los programas de radio, impulsados por la popularidad de presentadores conservadores como Rush Limbaugh y las emisoras comunitarias que ofrecen información local no dejan de atraer a entre el 10% y el 12% de la población (Guo, 2015).

Las redes sociales como fuente de información

La utilización de las redes sociales por parte de la población estadounidense aumentó con rapidez en el periodo posterior a las presidenciales de 2008. El acceso a redes sociales en busca de noticias e información política no ha dejado de incrementarse durante la última década. Según el Pew Research Center, en 2018 el 68% de los adultos de Estados Unidos se informaba a través de redes sociales, por lo menos ocasionalmente, y el 20% los utilizaba con frecuencia para obtener información (Shearer y Matsu, 2018). La figura 2 presenta datos del Pew Research Center que indican el porcentaje de estadounidenses que ha utilizado con regularidad por lo menos un medio social como Facebook, Twitter o LinkedIn a lo largo del tiempo. Entre 2005 y 2008 pocas personas estaban activas en las redes sociales. Ni siquiera durante la decisiva campaña de 2008, ya que solo el 21% de la población estaba entonces en redes sociales. Sin embargo, en 2009 el número de personas que entraba en internet se había disparado hasta alcanzar el 42% y las redes sociales se afianzaron en la esfera política en vísperas de las elecciones a mitad de mandato de 2010. El Tea Party, un movimiento populista de estructura laxa que presentó algunos candidatos que llegaron al poder, optó por privilegiar las redes sociales, para no tener que recurrir a la prensa tradicional que solía denostar. Por su parte, la prensa tradicional se vio obligada a cubrir las declaraciones del Tea Party en las redes sociales, lo cual contribuyó a que las plataformas digitales ganaran popularidad entre los votantes. Los usuarios de redes sociales que se mantuvieron leales al Tea Party fueron destacados participantes en la campaña de Donald Trump, movilizando a votantes en sus redes (Rohlinger y Bunnage, 2017). En 2013, más del 60% de la población utilizaba redes sociales. Desde las elecciones presidenciales de 2016, el porcentaje de usuarios de estos medios se ha estabilizado en torno al 70%.

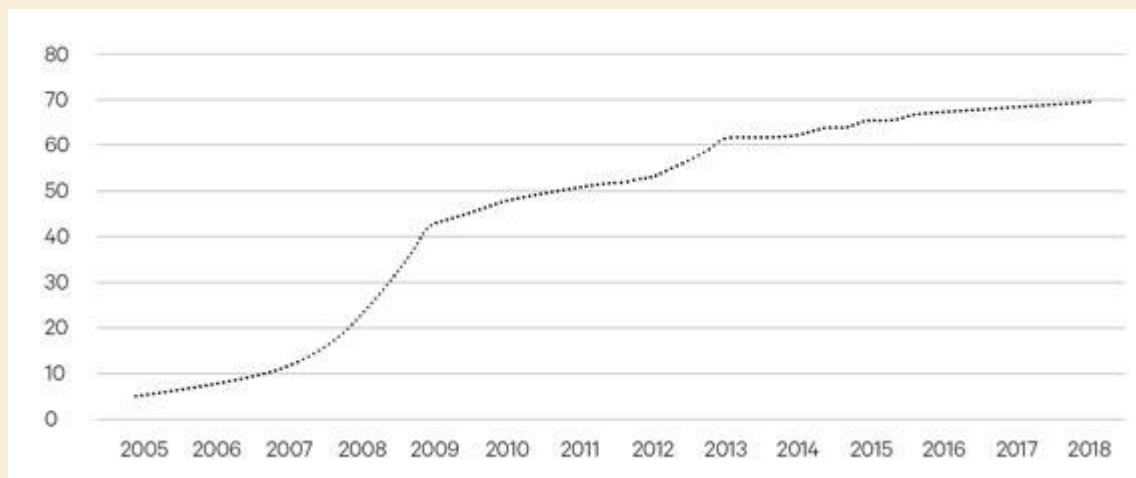


Figura 2. Utilización de las redes sociales por parte de los estadounidenses, 2005-2018. Fuente: Pew Research Center, Social Media Fact Sheet, 2018

Este desplazamiento de las lealtades mediáticas de la población, que benefició a las fuentes digitales, ha hecho de las redes sociales una herramienta política mucho más viable y eficaz. Hace una década, solo los ciudadanos más interesados y tecnológicamente capaces utilizaban esos medios con fines políticos. En ese ámbito, los jóvenes tenían ventaja, dado que la tecnología les resultaba más fácil y les fascinaba esta novedosa forma de acercarse a la política. Las diferencias de edad respecto al uso de las redes sociales han ido menguando al mismo tiempo que las relativas a otros rasgos demográficos como género, raza, educación y renta (Smith y Anderson, 2018), lo cual ha alterado la percepción que tienen los políticos de esas plataformas. Antes, las elites utilizaban las redes sociales sobre todo para fijar la agenda de los medios tradicionales, de manera que sus mensajes pudieran difundirse por doquier. En la actualidad, los líderes políticos no solo se sirven de las redes sociales para controlar la agenda de la prensa, también utilizan con eficacia esas plataformas para atender a su base política. Además, las elites utilizan las redes sociales para comunicarse entre sí en un foro público. En 2017, Donald Trump y el presidente norcoreano Kim Jong Un intercambiaron pullas en Twitter que dispararon las tensiones entre sus dos países a cuenta del armamento nuclear. Se lanzaron insultos personales: Trump llamó a Kim «hombrecillo del misil» y Kim lo tachó a él de «chocho» y «viejo lunático». Trump también se enzarzó en enconados enfrentamientos vía Twitter con el presidente francés Emmanuel Macron y con el primer ministro canadiense Justin Trudeau por los aranceles y el comercio, que a

comienzos de 2018 llevaron al presidente estadounidense a abandonar la cumbre del G7 (Liptak, Kosinski y Diamond, 2018).

EL TWITTER/VERSO POLÍTICO

La aparición del *Twitterverso* político ha coincidido con el ascenso de las redes sociales en la última década. Estos medios se diferencian de otros canales digitales en que albergan interacciones de usuarios que crean perfiles personales y se comunican entre sí dentro de sus redes (Carr y Hayes, 2015). Los participantes utilizan esos medios para crear y distribuir contenidos, consumir y modificar materiales colgados por sus contactos y expresar sus opiniones públicamente (Ellison y Boyd, 2013). Las redes sociales pueden ayudar a la gente a mantener y desarrollar relaciones, a participar en actividades de vigilancia y voyerismo y a promocionarse (Alhabash y Ma, 2017). Los usuarios de las redes sociales suelen utilizarlas para buscar y seguir a personas y grupos afines, lo cual fomenta los vínculos sociales, refuerza las identidades personales y políticas y genera camaradería digital (Jung y Sundar, 2016; Joinson, 2008). Estos rasgos favorecen enormemente la adaptación de las redes sociales —sobre todo de Twitter— a la utilización para fines políticos. Los seguidores de Trump en Twitter se identifican con él personalmente, lo cual alienta la aceptación *in toto* de sus políticas (Owen, 2018).

Orígenes de las redes sociales

La época actual de comunicación en red se inició con la invención de la llamada World Wide Web en 1991 y con el desarrollo de blogs, listas de distribución y del correo electrónico en los que se basaban las comunidades virtuales. El primer medio social, Six Degrees, se creó en 1997 y desapareció en 2000 por falta de usuarios. A finales de la década de 1990 y comienzos de la de 2000 también surgieron portales especializados para grupos identitarios, como Asian Avenue, o para círculos de amigos, entre ellos Friendster y MySpace; para facilitar los contactos profesionales, como LinkedIn, y para partidarios de determinadas políticas públicas, como MoveOn. La aparición de la Web 2.0 a mediados de la década de 2000, con su énfasis en las plataformas participativas, los usuarios y la colaboración entre ellos, coincidió con el desarrollo de redes sociales longevas como Facebook (2004) y YouTube (2005) (Van Dijck, 2013; Edosomwan *et al.*, 2011), que se han convertido en elementos fundamentales para las campañas y las organizaciones políticas, y también para el gobierno.

Cuando se creó Twitter, en 2006, se concibió como un portal de microblogueo en el que grupos de amigos pudieran enviarse mensajes breves y en tiempo real (tuits) sobre lo que ocurría en su vida, como si fueran SMS. Los usuarios también podrían colgar fotos, GIF y vídeos cortos. Al principio, Twitter impuso un límite de 140 caracteres a los tuits, el mismo que imponían las empresas de telefonía móvil a los SMS. En 2017, el límite se extendió a 280 caracteres, cuando la plataforma estaba en pleno apogeo y las restricciones de los proveedores de servicios inalámbricos al volumen de los contenidos ya no tenían sentido. Era fácil sortear el límite de caracteres enviando múltiples tuits seguidos, algo que hacía con frecuencia Donald Trump. Los usuarios de Twitter no tardaron en intentar ampliar la funcionalidad de la plataforma utilizando el símbolo @ antes del nombre de un usuario para identificarlo e incluyendo *#hashtags* (etiquetas) para marcar los contenidos, con lo que se facilitaba el seguimiento de temas e ideas. Aunque en Twitter resulte difícil conocer el número real de seguidores, ya que hay muchas cuentas inactivas o controladas por *bots*, se calcula que en 2018 había en todo el mundo 335 millones de usuarios mensuales activos (Statista, 2018). Pese a todo, Twitter tardó doce años en generar beneficios, y lo logró cuando puso más atención en la venta de anuncios (Tsukayama, 2018).

Twitter en la era Trump

El uso que Trump hace de Twitter ha puesto patas arriba las prácticas de comunicación habituales entre los políticos estadounidenses. Trump ya estaba en Twitter siete años antes de aspirar a la presidencia. Su característico estilo en esa plataforma surgió durante su época en el programa de telerrealidad *The Apprentice* y apenas ha cambiado desde que inició su carrera política. Sus declaraciones en Twitter son superficiales, algo que encaja con un medio que limita el número de palabras de las entradas. Sus mensajes, de tono coloquial, utilizan un vocabulario sencillo, informal, de cuarto de primaria. Los tuits de Trump suenan como los de un vendedor ambulante que quiere colocar sus productos (Grieve y Clarke, 2017; Clarke y Grieve, 2017). A menudo son contradictorios, confusos e imprecisos, lo cual permite a los usuarios interpretarlos según sus propios prejuicios. Son mensajes repetitivos y con una cadencia similar, lo cual acentúa la sensación de fiabilidad y familiaridad entre sus incondicionales (Graham, 2018). Los usuarios de las redes sociales suelen utilizarlas para buscar y seguir a personas y grupos afines, lo cual fomenta los vínculos sociales, refuerza las identidades personales y políticas y genera camaradería digital.

Trump ha presumido de que su control sobre Twitter le allanó el camino a la Casa Blanca (Tatum, 2017). Es cierto que cuando era candidato a la presidencia dio buen uso a Twitter para difundir sus ideas, atacar a su larga lista de enemigos y secuestrar el discurso político. Durante la campaña, sus partidarios se convirtieron en fervientes seguidores de sus mensajes en Twitter. El tipo de campaña que hizo Trump en las redes sociales contrastaba con el enfoque más controlado de Hillary Clinton, el habitual antes de la llegada de Trump (Enli, 2017). Los mensajes de Clinton en las redes sociales eran de tono mesurado, no solían incurrir en ataques personales y proporcionaban

razones y datos para avalar sus posiciones políticas. Por el contrario, Trump hacía declaraciones poco matizadas, generales, sin base empírica (Stromer-Galley, 2016) y se atribuía logros ajenos (Tsur *et al.*, 2016).

El *Twitterverso* político ha cambiado radicalmente la forma que tienen los políticos, los ciudadanos y la prensa de transmitir la información.

Desde las elecciones, Twitter se ha convertido en el vínculo de Trump con el mundo exterior a la Casa Blanca. Ahora «gobierna mediante tuits», ya que su cuenta de Twitter sustituye a las conferencias de prensa presidenciales y a las alocuciones radiofónicas semanales que eran habituales entre sus antecesores cuando había que hacer grandes anuncios políticos. Trump genera de manera constante tuits desagradables y escandalosos para no dejar de ser nunca el centro de atención, aunque haya desastres políticos y naturales que le arrebaten el primer plano. Twitter transforma el ciclo vital de las noticias, ya que el proceso informativo puede verse inmediatamente superado por la novedad que genera un tuit provocador. Según una estrategia de comunicación digital de la campaña de Trump llamado Cassidy, se trata de una táctica deliberada: «Desde el principio de su candidatura, el objetivo de Trump ha sido marcar la agenda de los medios. Su estrategia es que todo se mueva muy rápido, producir tanto ruido —literal y metafórico— que los medios, la gente, no puedan seguir el ritmo» (Woolley y Guilbeault, 2017, p. 4). Las andanadas de Trump en Twitter han arrinconado con frecuencia debates públicos de políticas importantes como las de inmigración y sanidad, apartado la atención de vergonzosos escándalos personales e intentado camuflar los reveses que sufre su Administración.

Amplificación, incivismo y polarización

El poder de influencia política de las redes sociales aumenta gracias a su capacidad para amplificar rápidamente mensajes a través de diversas plataformas. Esos medios se han convertido en una fuente constante de contenidos políticos para servicios de información con gran audiencia, sobre todos los de cable. Los partidarios de Trump sintonizan con frecuencia Fox News para jalear las últimas proezas del presidente en Twitter. Invitados en medios como CNN y MSNBC, que tienen una visión más negativa de Trump, dedican muchísimas horas a tratar de interpretar sus tuits, mientras los mensajes aparecen en pantalla en lugar preferente. Los partidarios que interactúan con sus mensajes, los anotan y los difunden, otorgan todavía más credibilidad a las misivas de Trump en sus propias redes. Cada uno de los mensajes del presidente se retuitea una media de 20.000 veces; algunas de sus interminables diatribas contra los medios se han llegado a retuitear 50.000 veces (Wallsten, 2018). La percepción de que Trump es poderoso la fomenta simplemente la atención que suscita. Los políticos pueden utilizar la capacidad de amplificación de las redes sociales para galvanizar la opinión pública e instarla a actuar. Se ha comprobado que estas ventajas de la amplificación en Twitter conceden mucho más poder a los hombres que a las mujeres. Los periodistas varones tienen más público en Twitter que sus compañeras y es más probable que difundan mensajes políticos de hombres que de mujeres (Usher, Holcomb y Littman, 2018).

Las redes sociales albergan debates cada vez más incívicos y políticamente polarizadores. Ahora se lanzan comentarios desconsiderados a la arena pública, donde pueden tener enormes repercusiones políticas (Van Dijck, 2013). Las virulentas declaraciones de Trump en Twitter carecen de filtros que respeten lo que se considera digno desde el punto de vista cultural. Hace un uso indiscriminado de la adjetivación, sobre todo para dar una imagen positiva de sí mismo y denigrar a otros. No deja de referirse a sí mismo con calificativos como «guapo», «grande», «el más inteligente», «el de más éxito» y «el de mayor cerebro». Por el contrario, alude a los que le caen mal como «la mentirosa Hillary Clinton», «el falso y despreciable James Comey» (exdirector del FBI) y la «loca de Mika» (Brzezinski, presentadora de una tertulia política). En junio de 2018, Trump había utilizado en 246 ocasiones el término «fracasado»; el de «bobo» en 232 y el de «estúpido» en 192 desde el inicio de su presidencia para referirse a personas que le desagradan (Armstrong, 2018).

Los políticos se han enzarzado en guerras partidistas vía Twitter que han separado todavía más a republicanos y demócratas, conservadores y progresistas. Un día en el que el *New York Times* reveló que la familia de Trump había evitado pagar millones de dólares de impuestos y que había proporcionado al presidente mucho más apoyo financiero del que este había reconocido, Trump intentó desplazar la atención de la prensa tuiteando sobre la irritación que le producía ¡«el trato despiadado y despreciable que los demócratas están dando a Brett Kavanaugh (candidato a magistrado del Tribunal Supremo)»!. Según investigaciones realizadas en la Universidad de Pensilvania, la utilización política de Twitter por parte de la población se concentra en una pequeña parte de la misma, formada por extremistas políticos que se consideran, o bien «muy conservadores», o bien «muy progresistas». Las voces políticas moderadas no suelen estar representadas en esa plataforma (Preotiuc-Pietro *et al.*, 2017).

El *Twitterverso* es muy propenso al engaño. Twitter y otras redes sociales han contribuido a la proliferación de informaciones falsas y de bulos, fomentando incluso ambas cosas, con noticias por completo inventadas. Los datos falsos circulan con facilidad por las redes sociales. Pueden llegar a plataformas de noticias respetables y resultan difíciles de refutar, ya que a la gente le cuesta distinguir entre verdad y ficción. Sin saberlo, muchas personas han difundido «noticias falsas» en sus redes sociales. De hecho, un estudio del MIT ha descubierto que las noticias falsas tienen más probabilidades de difundirse por las redes, por su carácter novedoso y porque suscitan la reacción

emocional de los lectores (Vosoughi, Roy y Aral, 2018). El presidente Barack Obama ha calificado de «nube de polvo hecha de tonterías» (Heath, 2016) la confusión que generaron las teorías conspirativas y la información engañosa durante las elecciones de 2016.

La desinformación suele ir dirigida a públicos ideologizados, lo cual contribuye a acentuar la polarización política. Un análisis de *BuzzFeed News* descubrió que tres destacadas páginas derechistas de Facebook publicaban desinformación el 38% del tiempo y tres grandes páginas izquierdistas colgaban datos falsos el 20% del tiempo (Silverman *et al.*, 2016). La situación es todavía más grave en Twitter, donde las cuentas pueden ser totalmente anónimas y millones de *bots* automatizados y cuentas falsas han inundado la red de tuits y retuits. Esos *bots* no han tardado en sortear los detectores de mensajes basura instalados por Twitter (Manjoo, 2017).

Los partidarios de Trump sintonizan Fox News para jalear sus últimas proezas en Twitter. Invitados en medios como CNN y MSNBC, que tienen una visión más negativa de Trump, dedican horas a tratar de interpretar sus tuits, mientras los mensajes aparecen en pantalla en lugar preferente.

La difusión de información falsa a través de Twitter ha cobrado especial ímpetu en la incertidumbre de la crisis actual, donde las mentiras pueden extenderse con mucha más rapidez que la verdad (Vosoughi, Roy y Aral, 2018). En febrero de 2018, mientras se producía la muerte a tiros de diecisiete alumnos del instituto de secundaria Marjory Stoneman Douglas de Parkland, en Florida, la desinformación y los bulos no dejaron de correr por la red. Las teorías conspirativas sobre la identidad del asesino apuntaban en la dirección equivocada. Circularon fotos falsas, tanto del sospechoso como de las víctimas. Se manipularon y retuitearon mensajes de una reportera del *Miami Herald* para que pareciera que había solicitado fotos y vídeos de cadáveres a los alumnos. Una hora después del tiroteo, cuentas de Twitter gestionadas por *bots* rusos hicieron circular cientos de entradas sobre el problema candente del control de armas destinadas a generar polarización (Frenkel y Wakabayashi, 2018). En las semanas posteriores al tiroteo, cuando los alumnos de Parkland abogaron por medidas más estrictas para controlar las armas, proliferaron las teorías conspirativas. Según un rumor muy difundido, los alumnos eran «falsas víctimas» que no tenían nada que ver con el instituto. En YouTube se colgó un vídeo conspirativo manipulado que atacaba a los alumnos y se convirtió en uno de los más vistos de ese canal (Arkin y Popken, 2018).

LA APARICIÓN DE DESIERTOS INFORMATIVOS

Las repercusiones del ascenso de las redes sociales y la difusión de información falsa se han visto agravadas por la desaparición del paisaje mediático de medios de información locales y fiables. La proliferación de «desiertos informativos» —comunidades en las que no hay proveedores de noticias locales responsables que informen a los residentes y contrarresten las noticias falsas— ha provocado que la desinformación se suela tomar por cierta y que se haga viral, sin control alguno, en las redes sociales (Bucay *et al.*, 2017). Facebook y Twitter se han resistido a combatir de forma eficaz el flujo de desinformación que circula por ellas e incluso se han negado a retirar de sus plataformas noticias patentemente falsas (Hautala, 2018). En 2018, Facebook, Twitter, Apple y YouTube proscribieron definitivamente al locutor radiofónico de la derecha alternativa Alex Jones y su portal, *InfoWars*, después de pasarse años sin adoptar ninguna medida disciplinaria contra su prolífica difusión de insultantes teorías conspirativas. Sin embargo, esta iniciativa fue algo excepcional entre las grandes empresas mediáticas. Estas circunstancias han puesto sobre la mesa las posibilidades que tiene la desinformación de desestabilizar el sistema político.

La proliferación de «desiertos informativos» —comunidades en las que no hay proveedores de noticias locales que contrarresten las noticias falsas— ha provocado que la desinformación se tome por cierta y se haga viral en las redes sociales.

A lo largo de la historia, la información local ha sido un elemento clave de la dieta mediática de los estadounidenses. Hace menos de una década, los periódicos locales eran los responsables del 85% de las informaciones de carácter empírico y de las investigaciones (Jones, 2011). Sin embargo, con frecuencia se ha subestimado la importancia que tenían a la hora de informar a los habitantes de pueblos y comunidades suburbanas y de conformar sus opiniones. Los periódicos comunitarios han sido mucho más relevantes para sus millones de lectores que grandes cabeceras de referencia como *The New York Times* y *The Washington Post*, cuyas informaciones se amplifican en noticiarios de la televisión por cable que emite las 24 horas del día. La gente suele confiar en sus medios locales y tiene fe en que sus periodistas —vecinos suyos— sean fieles a la realidad. Los ciudadanos han confiado mucho en los medios locales para mantenerse al día de cuestiones de actualidad y problemas directamente relacionados con su vida cotidiana. Los contenidos informativos locales pesan en las opiniones de los residentes y no dejan de influir en las decisiones que toman los líderes de la comunidad. Lo importante es que la población confía en que los periodistas locales proporcionen noticias que sirvan para poner coto a la desinformación que pueden diseminar fuentes foráneas, sobre todo porque desconfía enormemente de la información de ámbito nacional (Abernathy, 2016).

Un vendedor de periódicos de Nueva Delhi sostiene un diario en cuya contraportada se puede leer un anuncio de WhatsApp en el que se intenta advertir sobre la falsedad de una información acerca del rapto de niños en la India, que se hizo viral en las redes sociales y provocó linchamientos en todo el país en el verano de 2018.

Los tuits de Trump han cobrado más relevancia para sus bases en una época en la que los informadores locales han ido desapareciendo del paisaje mediático. Para quienes viven en desiertos informativos, sus tuits pueden sustituir a las noticias. La influencia de sus mensajes en las redes sociales se acentúa allí donde no existen medios locales que puedan poner en cuestión sus datos, contextualizar sus mensajes y ofrecer interpretaciones alternativas. La escasez de medios informativos locales sólidos es especialmente acusada en las zonas rurales, de mayoría blanca, del país, donde se ha instalado la base política de Donald Trump (Lawless y Hayes, 2018; Center for Innovation & Sustainability in Local Media, 2017). Sin el contrapeso de informadores locales fiables, los ataques de Trump a los grandes medios tienen un gran eco y la perspectiva política de la población se ve muy influida por mensajes de redes sociales partidistas que se disfrazan de noticias en sus canales (Musgrave y Nussbaum, 2018).

La concentración de la propiedad de los medios en manos de grandes empresas ha minado aún más la información local fehaciente. En un número creciente de mercados, la desaparición de las empresas de información independientes ha propiciado su sustitución por conglomerados mediáticos. Sinclair Broadcast Group es el principal grupo televisivo dedicado a la información de Estados Unidos y ha comprado canales locales de todo el país, también en desiertos informativos. La empresa está estrechamente relacionada con la Administración de Trump y ha presionado a los periodistas para que den un sesgo más conservador a sus reportajes. Un estudio de la Universidad Emory ha puesto de manifiesto que los canales de noticias televisivos de Sinclair han dejado de cubrir las noticias locales para centrarse en las nacionales y que esa cobertura tiene una perspectiva ideológica claramente derechista (Martín y McCrain, 2018). Hubo un día en el que Sinclair obligó a todos los presentadores de sus noticiarios locales a pronunciar una misma alocución sobre los peligros de las «noticias falsas» y a proclamar su compromiso con la veracidad informativa. A muchos locutores los incomodó la alocución, que calificaron de «lectura forzada». En las grandes cabeceras se dio mucha cobertura a un vídeo en el que aparecían presentadores de todo el país repitiendo de memoria el texto y que se hizo viral en las redes sociales (Fortin y Bromwich, 2018).

EL FUTURO

La revolución digital se ha desarrollado con más rapidez y ha tenido consecuencias políticas e informativas más amplias, profundas y transformadoras que ninguna otra transición anterior registrada en las tecnologías de la comunicación, incluyendo la aparición de la televisión. En la década pasada, la conversión de los redes sociales en herramienta política ha transformado de manera fundamental las relaciones entre los políticos, la prensa y la población. La irrupción de Donald Trump en el conjunto de los medios políticos ha precipitado la evolución del entorno mediático en direcciones imprevistas. Como ha señalado un experto: «Internet reaccionó y se adaptó a la introducción de la campaña de Trump como un ecosistema que acoge a una especie nueva y ajena. Su candidatura desató nuevas estrategias y promovió fuerzas de internet consolidadas» (Persily, 2017).

La ecología de los medios políticos continúa evolucionando. Los políticos no dejan de buscar alternativas a las redes sociales, que dominan la comunicación con el público. Para las elecciones a mitad de mandato de 2018, los candidatos están recurriendo al envío de mensajes de texto, una herramienta de campaña que está sustituyendo a formas de llegar a los votantes como las llamadas telefónicas masivas o la petición del sufragio puerta a puerta. Nuevos programas informáticos como Hustle, Relay y RumbleUp han posibilitado el envío de miles de mensajes cada hora sin vulnerar las leyes federales que prohíben su envío masivo. Los mensajes se utilizan para registrar a los votantes, organizar actos electorales, recoger fondos y publicitarse. Los envían voluntarios que después responden a las preguntas de los destinatarios. La estrategia se dirige sobre todo a la captación de votantes de zonas rurales y a jóvenes, que tienen en los mensajes su forma preferida de comunicación digital (Ingram, 2018). De forma muy similar a la cuenta de Trump en Twitter, los mensajes dan la sensación de que los políticos están llegando personalmente a los votantes. La táctica también permite a los primeros distanciarse de grandes empresas mediáticas como Facebook y Google, y, por tanto, de la preocupación de que se puedan difundir datos privados sin el consentimiento del interesado.

El futuro de la comunicación política está envuelto en una gran incertidumbre. El análisis anterior ha puesto de relieve las preocupantes tendencias de su situación actual. La polarización política ha convertido en obsoletos la evaluación y el compromiso racionales. La galopante difusión de desinformación obstaculiza la toma de decisiones responsables. La posibilidad de que los líderes políticos exploten de forma negativa el poder de las redes sociales ya es patente.

La revolución digital se ha desarrollado con más rapidez y ha tenido consecuencias políticas e informativas más amplias, profundas y transformadoras que ninguna otra transición anterior registrada en las tecnologías de la comunicación, incluyendo la aparición de la televisión

Al mismo tiempo, el péndulo no deja de oscilar y puede que se impongan rasgos positivos de los nuevos medios. Los medios digitales han incrementado en gran medida las posibilidades de que la información política llegue hasta los ciudadanos más desinteresados. La atención a las elecciones a mitad de mandato de 2018 es insólitamente alta y la capacidad de los ciudadanos para expresarse a través de las redes sociales ha contribuido a ese interés. La ciudadanía corriente puede poner sobre el tapete problemas y acontecimientos que quizá escapen al objetivo de los

periodistas de los grandes medios. Los redes sociales han mantenido vivo el movimiento #MeToo, ya que las mujeres siguen aportando testimonios y formando comunidades virtuales. Es más, hay pruebas que demuestran un resurgimiento del periodismo de investigación, en parte alentado por el acceso a enormes fuentes digitales, entre ellas archivos públicos y análisis de macrodatos. Esas tendencias encienden una chispa de esperanza respecto al futuro de los medios políticos.

Bibliografía

- Abernathy, Penelope Muse (2016): *The Rise of a New Media Baron and the Emerging Threat of News Deserts*, Chapel Hill, The Center for Innovation and Sustainability in Local Media, School of Media and Journalism, Universidad de Carolina del Norte.
- Alhabash, Saleem y, Ma, Mengyan (2017): «A tale of four platforms: motivations and uses of Facebook, Twitter, Instagram, and Snapchat among college students?», en *Social Media and Society*, enero-marzo, pp. 1-13.
- Arkin, Daniel y Popken, Ben (2018): «How the internet's conspiracy theorists turned Parkland students into "crisis actors"», en *NBC News*, 21 de febrero. Disponible en <https://www.nbcnews.com/news/us-news/howinternet-s-conspiracy-theoriststurned-parkland-students-crisisactors-n849921>
- Armstrong, Martin (2018): «Trump's favorite Twitter insults», en *Statista*, 28 de junio. Disponible en <https://www.statista.com/chart/14474/trump-favoritetwitter-insults/>
- Bimber, Bruce (2014): «Digital media in the Obama campaigns of 2008 and 2012: adaptation to the personalized political communication environment», en *Journal of Information Technology & Politics*, vol. 11, n.º 2, pp. 130-150.
- Bucay, Yemile; Elliott, Vitoria; Kamin, Jennie y Park, Andrea (2017): «America's growing news deserts», en *Columbia Journalism Review*, primavera. Disponible en https://www.cjr.org/local_news/american-news-deserts-donuts-local.php
- Carr, Caleb T. y Hayes, Rebecca (2015): «Social media: defining, developing, and divining», en *Atlantic Journal of Communication*, vol. 23, n.º 1, pp. 46-65.
- Center for Innovation and Sustainability in Local Media (2017): *Thwarting the Emergence of News Deserts*, Chapel Hill, School of Media and Journalism, Universidad de Carolina del Norte, Disponible en <https://www.cislm.org/wp-content/uploads/2017/04/Symposium-Leave-Behind-0404finalweb.pdf>
- Clarke, Isobelle y Grieve, Jack (2017): «Dimensions of abusive language on Twitter», en *Proceedings of the First Workshop on Abusive Language Online*, Vancouver, Canadá, The Association of Computational Linguistics, pp. 1-10. Disponible en <http://www.aclweb.org/anthology/W17-3001>
- Davis, Richard y Owen, Diana (1989): *New Media in American Politics*, Nueva York, Oxford University Press.
- Edosomwan, Simeon; Kalangot Prakasan, Sitalaskshmi; Kouame, Doriane; Watson, Jonelle y Seymour, Tom (2011): «The history of social media and its impact on business», en *The Journal of Applied Management and Entrepreneurship*, vol. 16, n.º 3. Disponible en https://www.researchgate.net/profile/Simeon_Edosomwan/publication/303216233_The_history_of_social_media_and_its_impact_on_business/links/57fe90ef08ae56fae5f23f1d/The-history-of-social-media-andits-impact-on-business.pdf
- Ellison, Nicole B. y Boyd, Danag (2013): «Sociality through social network sites», en William H. Dutton (ed.), *The Oxford Handbook of Internet Studies*. Oxford, Oxford University Press, pp. 151-172.
- Enli, Gunn (2017): «Twitter as arena for the authentic outsider: exploring the social media campaigns of Trump and Clinton in the 2016 US presidential election», en *European Journal of Communication*, vol. 32, n.º 1, pp. 50-61.
- Fortin, Jacey y Bromwich, Jonah Engel (2018): «Sinclair made dozens of local news anchors recite the same script», en *The New York Times*, 2 de abril. Disponible en <https://www.nytimes.com/2018/04/02/business/media/sinclair-news-anchors-script.html>
- Frenkel, Sheera y Wakabayashi, Daisuke (2018): «After Florida school shooting, Russian "bot" army pounced», en *The New York Times*, 2 de febrero. Disponible en <https://www.nytimes.com/2018/02/19/technology/russian-bots-school-shooting.html>
- Gottfried, Jeffrey y Shearer, Elisa (2017): «Americans' online news use is closing in on TV news use», en *Fact Tank*, Washington, D.C., Pew Research Center. Disponible en <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/09/07/americans-online-news-use-vs-tv-news-use/>
- Gottfried, Jeffrey y Barthel, Michael (2018): «Almost seven-in-ten Americans have news fatigue, more among Republicans», Washington, D. C., Pew Research Center. Disponible en <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/06/05/almost-seven-in-ten-americans-have-news-fatigue-more-among-republicans/>
- Graham, David A. (2018): «The gap between Trump's tweets and reality», en *The Atlantic*, 2 de abril. Disponible en <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2018/04/the-worldaccording-to-trump/557033/>
- Grieve, Jack y Clarke, Isobelle (2017): «Stylistic variation in the @realDonaldTrump Twitter account and the stylistic typicality of the pled Tweet», Birmingham, Universidad de Birmingham. Disponible en <http://rpubs.com/jwgrieve/340342>

- Guo, Lei. (2015): «Exploring the link between community radio and the community: a study of audience participation in alternative media practices» en *Communication, Culture, and Critique*, vol. 10, n.º 1. Disponible en <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/cccr.12141>
- Hautala, Laura (2018): «Facebook's fight against fake news remains a bit of a mystery», en *c/net*, 24 de julio. Disponible en <https://www.cnet.com/news/facebook-says-misinformation-is-a-problem-but-wont-say-how-big/>
- Heath, Alex (2016): «Obama: fake news on Facebook is creating a “dust cloud of nonsense”», en *Business Insider*, 7 de noviembre. Disponible en <https://www.businessinsider.com/obama-fake-news-facebook-creates-dust-cloud-of-nonsense-2016-11>
- Hindman, Matthew (2018): *The Internet Trap: How the Digital Economy Builds Monopolies and Undermines Democracy*, Princeton, Princeton University Press.
- Ingram, David (2018): «Pocket partisans: campaigns use text messages to add a personal touch», en *NBC News*, 3 de octubre. Disponible en <https://www.nbcnews.com/tech/tech-news/sofas-ipads-campaign-workers-use-text-messages-reach-midterm-voters-n915786>
- Joinson, Adam N. (2008): «“Looking at”, “looking up” or “keeping up with” people? Motives and uses of Facebook», en *Proceedings of the 26th Annual SIGCHI Conference on Human Factors in Computing Systems*. Florencia, 5-10 de abril, pp. 1.027-1.036.
- Jones, Alex S. (2011): *Losing the News: The Future of the News that Feeds Democracy*, Nueva York, Oxford University Press.
- Jost, John T.; Barberá, Pablo; Bonneau, Richard; Langer, Melanie; Metzger, Megan; Nagler, Jonathan; Sterling, Joanna y Tucker, Joshua A. (2018): «How social media facilitates political protest: information, motivation, and social networks», en *Political Psychology*, vol. 39, n.º 51. Disponible en <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/pops.12478>
- Jung, Eun Hwa y Sundar, Shyam S. (2016): «Senior Citizens on Facebook: how do they interact and why?», en *Computers in Human Behavior*, vol. 61, pp. 27-35.
- Lawless, Jennifer y Hayes, Danny (2018): «As local news goes, so goes citizen engagement: media, knowledge, and participation in US House elections», en *Journal of Politics*, vol. 77, n.º 2, pp. 447-462.
- Liptak, Kevin; Kosinski, Michelle y Diamond, Jeremy (2018): «Trump to skip climate portion of G7 after Twitter spat with Macron and Trudeau», CNN, 8 de junio. Disponible en <https://edition.cnn.com/2018/06/07/politics/trump-g7-canada/index.html>
- Manjoo, Farhad (2017): «How Twitter is being gamed to feed misinformation», en *The New York Times*, 31 de mayo. Disponible en <https://www.nytimes.com/2017/05/31/technology/how-twitter-is-being-gamed-to-feed-misinformation.html>
- Martin, Gregory J. y McCrain, Josh (2018): «Local News and National Politics, Atlanta, Georgia, Emory University. Disponible en <http://joshuamccrain.com/localnews.pdf>
- Matsa, Katerina Eva (2018): «Fewer Americans Rely on TV news: what type they watch varies by who they are», Washington, D.C., Pew Research Center, 5 de enero. Disponible en <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/01/05/fewer-americans-rely-on-tv-news-what-type-they-watch-varies-by-who-they-are/>
- Musgrave, Shawn y Nussbaum, Matthew (2018): «Trump thrives in areas that lack traditional news outlets», en *Político*, 8 de marzo. Disponible en <https://www.politico.com/story/2018/04/08/news-subscriptions-decline-donald-trump-voters-505605>
- Owen, Diana (2017a): «The new media's role in politics», en Fernando Gutiérrez Junquera (ed.), *The Age of Perplexity: Rethinking the World We Know*, Londres, BBVA/Penguin Random House. [Ed. esp: *La era de la perplejidad. Repensar el mundo que conocíamos*. Madrid, OpenMind/BBVA].
- (2017b): «Tipping the balance of power in elections? voters' engagement in the digital campaign», en Terri Towner y Jody Baumgartner (eds.), *The Internet and the 2016 Presidential Campaign*, Nueva York, Lexington Books, pp. 151-177.
- (2018): «Trump supporters' use of social media and political engagement», Ponencia preparada para la reunión anual de la American Political Science Association, del 30 de agosto al 2 de septiembre.
- Persily, Nathaniel (2017): «Can democracy survive the internet?», en *Journal of Democracy*, vol. 28, n.º 2, pp. 63-76.
- Pew Research Center (2018): «Social media fact sheet: social media use over time», Washington, D.C., Pew Research Center, 5 de febrero. Disponible en <http://www.pewinternet.org/factsheet/social-media/>
- Preotiuc-Pietro, Daniel; Hopkins, Daniel J.; Liu, Ye y Unger, Lyle (2017): «Beyond binary labels: political ideology prediction of Twitter users», en *Proceedings of the 55th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*, Vancouver, Canadá, Association for Computational Linguistics, pp. 729-740. Disponible en <http://aclweb.org/anthology/P/P17/P17-1068.pdf>

- Rohlinger, Deana A. y Leslie Bunnage (2017): «Did the Tea Party movement fuel the Trump-train? The role of social media in activist persistence and political change in the 21st century», en *Social Media + Society*, vol. 3, n.º 2. Disponible en <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/2056305117706786>
- Rosenberg, Eli (2018): «Facebook wants to cut down on misinformation. So why isn't it doing anything about infowars?», en *The Washington Post*, 14 de julio. Disponible en https://www.washingtonpost.com/news/the-intersect/wp/2018/07/14/facebook-wants-to-cutdown-on-misinformation-sowhy-isnt-it-doing-anythingabout-infowars/?utm_term=.84f97800f65b
- Sayej, Nadja (2017): «Alyssa Milano on the #MeToo movement: “We’re not going to stand for it any more”», en *The Guardian*, 1 de diciembre. Disponible en <https://www.theguardian.com/culture/2017/dec/01/alyssa-milano-mee-too-sexual-harassment-abuse>
- Shearer, Elisa y Matsa, Katerina Eva (2018): *News Across Social Media Platforms 2018*, Washington, D. C., Pew Research Center, 10 de septiembre. Disponible en <http://www.journalism.org/2018/09/10/news-use-across-social-media-platforms-2018/>
- Silverman, Craig; Hall, Ellie; Strapagiel, Lauren; Singer-Vine, Jeremy y Shaban, Hamza (2016): «Hyperpartisan Facebook pages are publishing false and misleading information at an alarming rate», en *BuzzFeed News*, 20 de octubre. Disponible en <https://www.buzzfeednews.com/article/craigsilverman/partisan-fb-pages-analysis>
- Smith, Aaron y Anderson, Monica (2018): *Social Media Use in 2018*, Washington, D.C., Pew Research Center. Disponible en <http://www.pewinternet.org/2018/03/01/social-media-use-in-2018/>
- Statista (2018): «Number of monthly active twitter users worldwide from 1st quarter 2018 (in millions)». Disponible en <https://www.statista.com/statistics/282087/number-ofmonthly-active-twitter-users/>
- Stromer-Galley, J. (2016): *Presidential Campaigning in the Internet Age*, Nueva York, Oxford University Press.
- Tatum, Sophie (2017): «Trump on his tweets: “you have to keep people interested”», en *CNN Politics*, 21 de octubre. Disponible en <https://edition.cnn.com/2017/10/20/politics/donald-trump-fox-business-interview-twitter/index.html>
- Tsukayama, Hayley (2018): «Why Twitter is now profitable for the first time», en *The Washington Post*, 8 de febrero. Disponible en https://www.washingtonpost.com/news/the-switch/wp/2018/02/08/why-twitter-is-now-profitable-for-the-first-time-ever/?noredirect=on&utm_term=.5ab85e111890
- Tsur, Oren; Ognyanova, Katherine y Lazer, David (2016): «The data behind Trump’s Twitter takeover», en *Politico Magazine*, 29 de abril. Disponible en <https://www.politico.com/magazine/story/2016/04/donald-trump-2016-twitter-takeover-213861>
- Usher, Nikki; Holcomb, Jesse y Littman, Justi (2018): «Twitter makes it worse: political journalists, gendered echo chambers, and the amplification of gender bias», en *International Journal of Press/ Politics*, pp. 1-21. Disponible en <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1940161218781254>
- Van Dijck, José (2013): *The Culture of Connectivity: A Critical History of Social Media*, Nueva York, Oxford University Press.
- Vosoughi, Soroush; Roy, Deb y Aral, Sinan (2018): «The spread of true and false news online», en *Science*, vol. 359, n.º 6.380, pp. 1.146-1.151.
- Wallsten, Kevin (2010): «“Yes We Can”: how online viewership, blog discussion, campaign statements, and mainstream media coverage produced a viral video phenomenon», en *Journal of Information Technology and Politics*, vol. 2, n.º 3, pp. 163-181.
- Wallsten, Scott (2018): «Do likes of Trump’s tweets predict his popularity?», en *Technology Policy Institute Blog*, 17 de abril. Disponible en <https://techpolicyinstitute.org/2018/04/17/do-likes-of-trumps-tweets-predict-his-popularity/>
- Woolley, Samuel C. y Guilbeault, Douglas R. (2017): «Computational Propaganda in the United States of America: Manufacturing Consensus Online», Working Paper n.º 2017.5, Oxford Internet Institute.

LA CONSOLIDACIÓN EUROASIÁTICA PONE FIN AL "MOMENTO" UNIPOLAR DE EEUU

x [Pepe Escobar](#)

El proceso molesta enormemente al Imperio, porque una Gran Eurasia, liderada por Rusia-China, es un ataque mortal contra la arquitectura geoeconómica del atlantismo

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-consolidacion-euroasiatica-pone-fin>

La cumbre del vigésimo aniversario de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) en Dushanbe, Tayikistán, consagró nada menos que un nuevo paradigma geopolítico.

Irán, ahora miembro de pleno derecho de la OCS, recuperó su papel tradicional en Eurasia, tras el reciente acuerdo de comercio y desarrollo de 400.000 millones de dólares alcanzado con China.

Afganistán fue el tema principal, y todos los actores estuvieron de acuerdo en el camino a seguir. Y finalmente, todas las vías de integración euroasiática están convergiendo, al unísono, hacia el nuevo paradigma geopolítico y geoeconómico. Podríamos llamarlo “dinámica de un desarrollo multipolar en sinergia con la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China”.

La Declaración de Dushanbe fue bastante explícita sobre los objetivos de los actores euroasiáticos: “un orden mundial más representativo, democrático, justo y multipolar basado en principios universalmente reconocidos del derecho internacional, de la diversidad cultural y de civilizaciones, de cooperación mutuamente beneficiosa e igualitaria de los estados, con la función coordinadora de la ONU”.

A pesar de todos los desafíos inherentes al rompecabezas afgano, el martes (21 de septiembre) surgieron señales esperanzadoras, con la reunión en Kabul del ex presidente afgano Hamid Karzai y Abdullah Abdullah [presidente del "Alto Consejo Nacional de Reconciliación"] con los enviados especiales de Rusia, Zamir Kabulov, China, Yue Xiaoyong, y de Pakistán, Mohammad Sadiq Khan.

Esta troika – Rusia, China, Pakistán – son la vanguardia diplomática. Por su parte la OCS llegó a un consenso: Islamabad coordinará con los talibanes la formación de un gobierno inclusivo que incluya a tayikos, uzbekos y hazaras.

Por tanto la OCS no solo incorporó a Irán sino que también tomó al toro afgano por los cuernos, y lo hizo con el apoyo total de los "stans" de Asia Central. En este asunto cardinal, el resultado es difícil de creer, el Imperio del Caos ha sido completamente marginado.

Desde el suroeste de Asia hasta Asia central, un “reinicio” real tiene como protagonistas a la OCS, la Unión Económica de Eurasia, la BRI y la asociación estratégica Rusia-China-Irán.

Con razón el destacado analista político Alastair Crooke, afirma que: “En su creciente enfrentamiento con China, un Washington despiadado ha demostrado que lo que le importa ahora no es Europa sino la región del Indo-Pacífico”. Ese es el terreno privilegiado de su “Cold War 2.0”.

La posición de los EEUU tiene poca capacidad para contener a China. El Imperio después de haber sido casi expulsado del corazón de Asia ha tenido que volver al antiguo juego del poder marítimo: le llaman un "Indo-Pacífico libre y abierto" pero... controlado por alianzas militares como Quad y AUKUS. Todo un "esfuerzo" para intentar preservar la menguante supremacía estadounidense.

El contraste entre el exitoso proceso de integración continental de la OCS y la táctica estadounidense de “vivimos todos en un submarino australiano” (mis excusas para Lennon-McCartney) habla por sí mismo. Una mezcla tóxica de arrogancia y desesperación está en el aire, sin ni siquiera una pizca de patetismo para aliviar la caída.

El Sur Global ha tomado nota. Al dirigirse al foro en Dushanbe, el presidente ruso Vladimir Putin comentó que el número de las naciones que llaman a la puerta de la OCS esta creciendo rápidamente.

Egipto, Qatar y Arabia Saudita ahora participan como observadores de la OCS, al mismo nivel que Afganistán y Turquía. Y es bastante factible que el próximo año se les unan Líbano, Siria, Irak, Serbia y decenas de otros.

Y este proceso no se detiene en Eurasia. En un oportuno discurso en la CELAC, el presidente chino, Xi Jinping, invitó a 33 naciones latinoamericanas a formar parte de las Nuevas Rutas de la Seda (Eurasia-África- Latinoamérica).

Recuerda a los escitas

Irán, como protagonista de la OCS (y en el centro de las Nuevas Rutas de la Seda) está recuperando un papel que jugó históricamente. Habría que empezar recordando que a mediados del primer milenio a. C., los escitas hicieron incursiones comerciales tan lejanas como a China. Los escitas, un pueblo iraní del norte no eran guerreros feroces. Ese es un estereotipo burdo. Muy pocos en Occidente saben que los escitas desarrollaron un sofisticado sistema de comercio, tal como lo describe Herodoto, que unía a Grecia, Persia y China.

El comercio era el medio fundamental para sustentar la infraestructura sociopolítica de toda la región. Herodoto explica en detalle esta historia como parte de sus viajes a la ciudad de Olbia y a otros lugares de Escitia.

Los persas llamaban a los escitas Sakas, las investigaciones dicen que son antepasados de los pastunes de Afganistán. Pero, ¿qué hay tras el término escita?. La palabra Scythia en Griego significaba "arquero", así que esa era la denominación de todos los pueblos iraníes del norte que vivían entre Grecia y China.

Tal como detallan fuentes históricas griegas y chinas existía en el centro de Asia una extensa y desarrollada red de comercio internacional con actores fundamentales como los escitas, los sogdianos y los Xiongnu, (que lucharon contra los chinos de forma intermitente).

Estos euroasiáticos comerciaban con todos los pueblos que vivían en sus fronteras: eso implicaba a europeos, asiáticos del sudoeste, asiáticos del sur y asiáticos del este. En realidad, fueron los precursores de las Rutas de la Seda antiguas.

Los sogdianos siguieron a los escitas; Sogdiana era un estado independiente (siglo III a . C.) que abarcaba áreas del norte de Afganistán, antes de ser conquistado por nómadas del este que terminaron estableciendo el imperio Kushan, que pronto se expandió hasta la India.

Zoroastro nació en Sogdiana y el zoroastrismo tuvo enorme influencia en Asia Central durante varios siglos. Los kushan, por su parte, adoptaron el budismo: y así fue como el budismo llegó finalmente a China.

En el siglo I d.C., todos estos reinos de Asia Central estaban vinculados, a través del comercio a larga distancia, con Irán, India y China. Esta fue la base histórica de las antiguas Rutas de la Seda, que unieron a China con Occidente hasta que llegó la Era de los Descubrimientos para configurar el dominio occidental a través del comercio marítimo. Podría decirse que más que una serie de fenómenos históricos interconectados, las "Rutas de la Seda" funcionan mejor como metáfora de la conectividad intercultural. Esta idea es clave para entender el concepto chino de 'New Silk Roads'. Y la gente lo siente así, porque está impreso en el inconsciente colectivo de Irán, China y todos los "stans" de Asia Central.

¿Una venganza del “corazón de la tierra”?

Glenn Diesen, profesor de la Universidad del Sudeste de Noruega y editor de la revista 'Russia in Global Affairs', es uno de los pocos académicos que han analizado en profundidad el proceso de integración de Eurasia.

Su último libro explica prácticamente toda esta historia en su título: “Europa como la península occidental de la Gran Eurasia: regiones geoeconómicas en un mundo multipolar”.

Diesen muestra cómo “una región que podría llamarse la Gran Eurasia, y que integra Asia y Europa, actualmente se está organizando a través de una asociación chino-rusa. Los instrumentos de poder geoeconómico de Eurasia están formando gradualmente la base de una súper región con nuevas industrias estratégicas, corredores de transporte e instrumentos financieros. En todo el continente euroasiático, estados tan diferentes como Corea del Sur, India, Kazajistán e Irán están avanzando, de formas diferentes, en el camino de la integración de Eurasia”.

La Asociación de la Gran Eurasia ha estado en el centro de la política exterior rusa al menos desde el foro de San Petersburgo de 2016. Diesen señala debidamente que, “aunque Pekín y Moscú comparten la ambición de construir una región euroasiática más grande, sus formatos difieren. Pero, su denominador común, explica, es que “ambos formatos plantean la necesidad de una asociación chino-rusa para integrar Eurasia”. Esto quedó muy claro en la cumbre de la OCS.

No es de extrañar que el proceso moleste enormemente al Imperio, porque una Gran Eurasia, liderada por Rusia-China, es un ataque mortal contra la arquitectura geoeconómica del atlantismo. Esto también explicaría porque el concepto de "autonomía estratégica de la UE con respecto a los EEUU" es esencial para establecer una verdadera soberanía europea y, finalmente, una integración dentro de Eurasia.

Hoy, la soberanía europea es simplemente inexistente, su política exterior no es más que la sumisión a una “dominatrix”, la OTAN. La humillante y unilateral retirada de Afganistán junto con el AUKUS -sólo anglosajón- han sido una brutal ilustración gráfica: al Imperio le importan un comino sus vasallos europeos.

A lo largo del libro, Diesen muestra, cómo el concepto Eurasia "ha sido a lo largo de la historia una alternativa al dominio de las potencias marítimas en la economía mundial" y cómo "las estrategias británicas y estadounidenses han sido profundamente influenciado por el fantasma de una Eurasia emergente... una amenaza directa a su posición ventajosa en el orden mundial oceánico”.

Ahora bien, el factor crucial parece ser la fragmentación del atlantismo. Diesen identifica tres niveles: el desacoplamiento de facto de Europa y EEUU impulsado por la ascendencia China; las divisiones internas en la UE, reforzadas por el universo paralelo habitado por eurócratas de Bruselas; y por último, pero no menos importante, la "polarización dentro de los estados occidentales" provocada por los excesos del neoliberalismo.

Bueno, justo cuando pensábamos que estábamos fuera de la geopolítica, Mackinder y Spykman nos devuelven a la realidad. Siempre es la misma historia: la obsesión anglo Norteamericana de prevenir el surgimiento de un "competidor" (Brzezinski) en Eurasia, o una alianza (ayer entre Rusia y Alemania y, ahora con la asociación Rusia-China) capaz, como dice Diesen, "de luchar por el control geoeconómico lejos de las potencias oceánicas".

Por mucho que los estrategas imperiales sigan siendo rehenes de Spykman (que creía que EEUU, para gobernar el mundo, debe controlar la periferia marítima de Eurasia) definitivamente no es con el AUKUS / Quad como lo van a lograr.

Muy pocas personas, tanto del Este como del Oeste, recuerdan que Washington desarrolló su propio concepto de la Ruta de la Seda, durante el gobierno de Bill Clinton. Luego sus estrategias fueron cooptados por Dick Cheney con el giro del llamado Pipelineistan.

Más tarde será Hillary Clinton quien anuncia su propia Ruta de la Seda con la India en 2011. Diesen nos recuerda lo que Hillary decía: “Trabajemos juntos para crear una nueva Ruta de la Seda. No es una única vía ni es única su homónima, sino una red internacional de conexiones económicas y de tránsito. Eso significa construir más líneas ferroviarias, carreteras, infraestructuras energéticas, como el gasoducto propuesto para correr desde Turkmenistán, a través de Afganistán, Pakistán y la India”.

¡Hillary quería su Pipelineistan particular! Bueno, al final, no hizo nada. La dura realidad dicta que Rusia es la conexión natural para unir Europa y el Pacífico, y que en conjunto con China conectan toda Asia Central. Diesen lo interpreta a su manera: "Rusia estaría completando una gran conversión histórica: de un imperio europeo / eslavo a un estado civilizacional euroasiático".

Así que al final volvemos a... los escitas. El concepto predominante de la nueva Eurasia recuerda la vieja Eurasia, esta vez no con pueblos nómadas sino a través de una gran infraestructura de transporte y comercio que conectarán Europa y Asia.

Podríamos llamarlo "la venganza del Heartland": poderes múltiples se están construyendo con una nueva Eurasia interconectada. Entonces podemos empezar a decir adiós al efímero momento unipolar de EEUU.

observatoriocrisis.com

LUKÁCS Y MÉSZÁROS: DOS MIRADAS SOBRE LA IDEOLOGÍA, LA CIENCIA Y LA FILOSOFÍA

Por [Sergio Daniel Gianna](#)

<https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3582>

1. Introducción

El artículo que aquí se presenta se propone indagar acerca de la relación existente entre ideología, ciencia y filosofía en el pensamiento de György Lukács e István Mészáros. Sin dudas, una temática tan amplia no podría ser agotada, ni extensiva ni intensivamente, en este trabajo, pero si presentar algunos de los resultados alcanzados, que forman parte de una investigación más amplia, acerca de la unidad y diferencia en ambos pensadores.

Ambos filósofos se conocieron en Hungría a finales de la década del cuarenta, tornándose Mészáros asistente de Lukács. La participación en la Asociación de Escritores y en la revolución húngara de 1956 llevó al primero al exilio, en Italia y luego en Inglaterra, y al segundo, por su participación como Ministro de Cultura del gobierno de Nagy, a una deportación en Rumania, volviendo a Hungría, luego de peligrar su vida, cinco meses después.^[1] El exilio de uno y la deportación de otro, mismo con posturas diferenciadas acerca del balance y los resultados de los acontecimientos húngaros de 1956, no supuso una interrupción en el intercambio intelectual entre ambos pensadores, que continuó hasta la muerte de Lukács en 1971.

Y eso es evidente en la presencia y diálogo crítico que Mészáros sostiene con Lukács a lo largo de su obra,^[2] así como por la naturaleza que posee dicha interlocución: el pensamiento lukacsiano es una vía fecunda para pensar el marxismo en el siglo XXI, aunque no deja de poseer problemas que deben ser discutidos y subsanados. Es decir, la recuperación de Lukács por Mészáros siempre tiene un halo crítico con quién fue su propio maestro.

Y no caben dudas que Lukács fuera uno de los pensadores marxistas más significativos del siglo XX. Reconocido por sus obras de juventud, en particular por el conjunto de ensayos editados en 1923 como *Historia y conciencia de clase*, a partir de la década del treinta se produce su virada ontológica, con la lectura de los llamados *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Marx y de los *Cuadernos filosóficos* de Lenin, y la necesidad de recomenzar sus estudios marxistas, superando sus posiciones sostenidas en la década del veinte. Mismo sus sustantivas discusiones sobre estética, sobre la filosofía en la fase progresista y decadente de la burguesía y sus aportes en torno a una ontología del ser social, son algunos de los elementos que caracterizan su obra de madurez y madurez tardía.

Por su parte, Mészáros toma como punto de partida de sus trabajos una observación hecha por el propio Lukács: la ausencia de estudios sustentado en la economía política que caractericen el escenario contemporáneo del capital, esto es, la ausencia de "El Capital de nuestros días". A partir de ello, la obra mészáreana se ubica en la estela de abarcar dicha tarea, a partir de los estudios de la crisis estructural del capital y su incontabilidad, aunque sin perder de vista un análisis crítico del estadio científico y filosófico de su época.

Es decir, se está frente a la obra de dos grandes pensadores marxistas, profundos conocedores de la obra de Marx como de la tradición marxista, así como de las tendencias teóricas predominantes en el pensamiento burgués. No obstante, existe un *elemento histórico que los diferencia*: Lukács, durante buena parte de su vida, fue un intelectual orgánico del Partido Comunista y mismo sin dejar de ser un pensador crítico con el "socialismo real", su opción política e intelectual fue sintetizada en diversas entrevistas que dio en los últimos años de su vida: "el peor comunismo es preferible al mejor de todos los capitalismo posibles". Y sus preocupaciones al final de su vida, ampliamente perceptibles en la *Ontología del ser social*, es la necesidad de "renovar el marxismo" y no en un sentido de revisar sus postulados principales, por el contrario, de dejar atrás las deformaciones estalinistas y retornar a la naturaleza ontológica del pensamiento marxiano, tarea esencial para repensar la direccionalidad que asume la experiencia soviética.

Mészáros, por su parte, fue testigo de la caída del "socialismo real", tornando éste objeto de su crítica y mostrando cómo las experiencias de las sociedades post-capitalistas no lograron superar la lógica del capital. En igual sentido, sus estudios abordan las determinaciones actuales del capital, con la activación de sus límites absolutos y la aparición de un nuevo tipo de crisis, estructural y ya no cíclica.

Estos elementos históricos son importantes, en tanto orientan el análisis que los autores harán de la ideología, en el caso de Lukács, dirigido a reconstruir la génesis ontológica de la ideología, así como su desarrollo histórico con las formas de sociabilidad de clase, mientras Mészáros se centra en la crítica de la ideología dominante, en articulación al escenario societario constituido a partir de la Segunda Guerra Mundial.

No obstante, existe un elemento de *continuidad* en los dos pensadores: su postura ontológica en el tratamiento de la ideología, su papel como instrumento de lucha frente a los conflictos sociales y la constitución de sus medios para dirimirlos. En otros términos, ambos filósofos se ubican a contrapelo de las tendencias hegemónicas en el entendimiento de la ideología, que realizan un tratamiento meramente epistemológico y/o gnoseológico, reduciendo dicha cuestión a un tratamiento teórico, perdiendo de vista sus implicancias prácticas.^[3] Es en este marco que sus proposiciones cobran relevancia.

Finalmente, para concluir con estas notas introductorias, cabe destacar que para esta exposición se recuperarán los aportes de Lukács en la *Ontología del ser social*, principalmente de su capítulo *Lo ideal y la ideología*, mientras que de Mészáros, los elementos trabajados en *El poder de la ideología* y en el segundo volumen de *Estructura social y formas de conciencia*. La estructura expositiva pretende presentar, en un primer momento, los elementos abordados por Lukács en dicha obra, para luego avanzar, en una segunda instancia, en las aportaciones de Mészáros, concluyendo con algunos puntos de acercamiento y distinciones que enmarcan a ambos pensadores.

2. Lukács: una relación mediada entre ideología, ciencia y filosofía

Bases ontológicas de la ideología

El tratamiento de Lukács a la categoría ideología parte de una abierta polémica con aquellas concepciones predominantes que la reducen a su carácter peyorativo o de “falsa conciencia”. Al comienzo de *Lo ideal y la ideología* sostiene una polémica con Gramsci, de quien en sus conversaciones con Abendroth, Holz y Kofler destaca el significado del pensador sardo para el entendimiento de la ideología, sobre todo, al destacar dos acepciones de ideología: la primera, de que cada individuo “[...] existe en una determinada situación de clase a la cual pertenece la entera cultura de su tiempo”, esto es, que es el aquí y ahora concreto (*hic et nunc*) el que da cuenta de los contenidos de conciencia y, en segundo término, es derivado de ello que pueden emerger “[...] ciertas deformaciones, razón por la cual nos habituamos también a entender la ideología como reacción deformada de cara a la realidad” (Lukács, 2014: 54).

El reconocimiento de Gramsci por parte de Lukács no deja de estar presente en la *Ontología del ser social*, aunque ahora de una forma matizada, al destacar que el italiano habría recaído en una “abstracción convencional” en el tratamiento de la ideología, al identificar como tal la “superestructura intelectual”, que emerge a partir de una base económica, y las elucubraciones e invenciones singulares. En otros términos, el objeto de crítica de Lukács es la distinción entre las *ideologías orgánicas* y las *ideologías arbitrarias* en Gramsci. Si las primeras “[...] tienen una validez “psicológica”: organizan las masas humanas, forman el terreno en el cual los hombres se mueven, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc.”, las segundas “[...] no crean más que movimientos individuales, polémicas, etc.” (Gramsci, 1984: 159), esto es, elaboran meras elucubraciones individuales.

Para Lukács, esta “abstracción convencional” del pensador italiano refiere a que es factible considerar como un elemento ideológico las “ideologías tradicionales”, esto es, “[...] como mera arbitraria creación intelectual de singulares”. Su cuestionamiento va en el sentido de que más allá del valor que pueda tener un pensamiento de un individuo, “[...] el aún no puede ser considerado como ideología” (2018: 397). Y su sentido inverso, su mera difusión o el grado de difusión, tampoco lo torna una ideología.

Puesta esta primera disquisición, Lukács avanza en la crítica de aquella forma predominante de tratamiento de la ideología, cuya naturaleza es esencialmente gnoseológico-científica. Y lo hace, con el recaudo de observar que su posición rechaza cualquier tendencia pragmática o practicista, al reconocer el valor que tiene, en un análisis concreto de una situación concreta, el examen de los postulados, verdaderos o falsos, de una ideología. De allí que la misma no pueda ser homologada ni identificada con la falsa conciencia, en tanto, “[...] hay muchas realizaciones de la falsa conciencia que jamás se tornan ideologías, segundo, el tornarse ideología no es, necesariamente, de modo alguno, idéntico a la falsa conciencia” (Lukács, 2018: 413).

El cuestionamiento de ambas tendencias permitirá a Lukács apuntar que la ideología es un complejo social que puede ser aprendido a partir de la *función social* que desempeña dentro de un metabolismo social, de un modo determinado de organizar la vida humana. Y para ello, se sustenta en las observaciones de Marx en la *Contribución a la crítica de la economía política*, cuando señala que “Con la modificación del fundamento económico, todo ese edificio descomunal se trastoca con mayor o menor rapidez”, siendo posible distinguir aquellas transformaciones materiales, “de las condiciones económicas de producción”, de las “[...] formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en suma, ideológicas, dentro de las cuales los hombres cobran conciencia de este conflicto y lo dirimen” (2008: 5). Partiendo de estas reflexiones marxianas es que Lukács funda su posición en torno a la ideología, aunque

ampliando su carácter, el cual, ya no está reducido a las situaciones revolucionarias descriptas por Marx y son también extendidas a la propia vida cotidiana.

Así, la caracterización de la ideología, a partir de su función social, articula, en lo fundamental, cuatro determinaciones esenciales: a) la ideología es una *forma de elaboración intelectual* de la realidad que torna consciente y operativa la praxis humana; b) los *conflictos sociales* que se configuran en un momento determinado movilizan determinadas respuestas por parte de individuos, grupos y clases sociales que se pueden tornar generales, esto es, *generalizar respuestas* que se tornan ideologías, al movilizarlos ideo-prácticamente; c) los portadores ideológicos de los conflictos sociales son los *individuos* y d) toda forma ideológica remite a *un hic et nunc* concreto, esto es, responde a las determinaciones de un aquí y ahora determinado.

Esta primera determinación de la ideología demuestra cómo para Lukács el fundamento teórico e intelectual de una ideología es un componente constitutivo de la misma, pero no su definidora como tal. De allí que el problema sustantivo de las posiciones gnoseológico-científicas es la coagulación de la ideología en este aspecto, cuando es el “[...] el momento predominante de un complejo dinámico, pero sólo uno de sus momentos, y ese sólo puede ser comprendido en el interior de su funcionamiento en la totalidad del complejo en cuanto tal” (2018: 399). Dicha totalidad no es más que la sociedad y su carácter contradictorio, siendo la base de desarrollo de la ideología y objeto general de la praxis social.

Entonces, la ideología, como elaboración intelectual de la realidad, asume dicho carácter “[...] después de tornarse vehículo teórico o práctico para dirimir conflictos sociales, sean ellos grandes o pequeños, fatales o episódicos” (Lukács, 2018: 400-401). La mediación entre la elaboración intelectual y los conflictos sociales es lo que lleva a la posibilidad de que algunas de estas respuestas se tornen ideología. No casualmente resalta, un poco más adelante, que “[...] trabajo espiritual, mismo como momento de la división social del trabajo, de modo alguno es idéntico a la ideología” (Lukács, 2018: 427).

La segunda determinación remite a las características esenciales que constituye de una respuesta una ideología. Y para Lukács, la ideología mantiene una *conexión genética con los conflictos sociales* de una determinada forma de sociabilidad. Se puede pensar que los mismos remiten estrictamente a los conflictos de clase, pero el filósofo húngaro recalca la existencia de otro tipo de conflicto que aparece en la comunidad primitiva, que no es más que el peligro de una determinada colectividad de perecer frente a un medio ambiente desconocido.

Por ello, para Lukács la ideología es una *categoría universal* del ser social, una determinación que existió en formas anteriores a las sociedades de clase y que seguirá existiendo si la humanidad las supera. Y en relación a las primeras formas de sociabilidad, el autor observa que la ideología: “[...] sufre una determinada extensión y su génesis igualmente aparece con una luz algo modificada” (2018: 405).

Refiriéndose a la incipiente organización del trabajo en el paleolítico, recalca cómo la organización de la caza, en cuanto actividad colectiva, demanda “[...] otros modos de reacción, surgen como imperiosos modos de comportamiento por ellos necesariamente determinados por lo menos al mismo tiempo que con el trabajo, con un peso social mismo anterior y mayor que el del trabajo” (Lukács, 2018: 406). Esto es, emergen modos de comportamiento como el coraje, la valentía, la resistencia, sin los cuales sería imposible la realización de la caza.

Es decir, durante el paleolítico existen determinados comportamientos que han sido objeto de *generalización*, que promueven determinadas aptitudes y prácticas de los individuos. Paso seguido, Lukács especifica cómo los mismos pueden, dentro de formas societarias de clase, ser apropiados por la clase dominante, esto es, “[...] los modos de comportamiento (político, moral, etc.), que más tarde recibirán también formas ideológicas, originalmente brotan orgánicamente del único entonces posible proceso de reproducción de la sociedad, a partir de la caza como forma de colecta” (2018: 406). Y sobre todo, lo que se clarifica con la anterior citación es que para Lukács estos modos de comportamiento “más tarde recibirán formas ideológicas”. Aquí están los sustratos más primitivos de la ideología, que luego pasarán por un largo proceso histórico para su pleno despliegue.

La tercera determinación de la ideología refiere a que “[...] los portadores ontológicos inmediatos de toda actividad social, por tanto también de los conflictos, son los seres humanos singulares” (Lukács, 2018: 404). En este punto, Lukács expresa lo que Mészáros llama su filosofía del *tertium datur*, en tanto, reconoce que en el ser social no existe una identidad filogenética y ontogenética, una identidad entre individuo humano y la sociedad como un todo, sino una unidad no identitaria, en el que ambos complejos sociales pueden coincidir, y permitir el pleno despliegue de sus determinaciones, o no, conduciendo a la alienación y al desarrollo de individuos humanos mutilados, poco desarrollado en sus potencialidades individuales y sociales.

Es decir, Lukács critica y supera aquellas tendencias que caracterizan a la individualidad como una mera mónada, y a lo sumo la sociedad como la suma de ellas, como también aquellas posturas que reducen a un papel secundario al individuo frente la estructura. En detrimento de ellas, sostiene que la “realización personal” de un individuo y las respuestas que da al medio que lo circunda, al “ser precisamente así histórico-social”, son dos determinaciones de un mismo complejo.

La individualidad humana, en la que se consuman simultáneamente actos de objetivación y de exteriorización, conforma aquella unidad personal y sintética de la persona, en la cual, se manifiesta la realización de determinadas opciones y decisiones en detrimento de otras, siendo éstas colocadas por la propia sociabilidad en la cual desarrolla su vida, dejando un campo de maniobra y de posibilidades para el desarrollo de los individuos. Y como agrega Lukács, el individuo “[...] hace de las experiencias personales posesión común espiritual de un grupo humano, en la medida en que lo ejecuta no simplemente y factualmente, sino proporciona a los seres humanos modelos – positivos bien como negativos– para sus decisiones futuras [...]” (2018: 418).

Lo que resulta central aquí es que esta individualidad se desarrolla a partir de las elecciones singulares, de allí el carácter *divergente*, propio de la exteriorización, entre individuos que objetivan respuestas diferentes ante mismas situaciones, pero, las mismas, son dadas por la propia sociabilidad, en forma de problemáticas, necesidades y situaciones que demandan algún tipo de respuesta. En este marco, la propia sociabilidad coloca modelos positivos y negativos para responder a las mismas, siendo formas de conciencia que son generalizadas. En otro términos, “[...] esos actos adquieren una tal efectividad sólo como consecuencia de su efectiva generalización; generalizaciones de ese tipo son, no obstante, por su lado, los presupuestos para que se tornen componentes de las ideologías, que se tornen adecuados a auxiliar para dirimir los conflictos que se elevan de la vida social” (Lukács, 2018: 464).

Estas consideraciones no hacen que Lukács pierda de vista que bajo ciertas condiciones históricas los individuos forman parte de determinadas clases sociales, que “[...] surgen porque los intereses de vida de los seres humanos que lo constituyen son los mismos o intensamente convergentes y se muestran opuestos ante lo de otros grupos” (2018: 404). Y bajo estas determinaciones la ideología se ocupa de volver consciente y dirimir conflictos sociales que emergen dentro de una sociabilidad concreta, los cuales, en último término, deben ser buscados en el propio desarrollo económico. Agrega el filósofo magiar: “La existencia social de la ideología parece, por eso, presuponer conflictos sociales que tienen que ser dirimidos, en su forma primaria, esto es, socio-económica, los cuales, no obstante, desarrollan formas específicas en cada sociedad concreta: justamente la forma concreta de la respectiva ideología” (Lukács, 2018: 404).

Esta determinación de clase le otorgan a los conflictos sociales una nueva cualidad: dejan de estar vinculado a una colectividad humana que se enfrenta a un medio natural hostil y pasan a tener como foco “[...] la intención de defender el *statu quo* sólo emerge como intención de una posición teleológica cuando aquella aparece amenazada de dentro o de fuera, cuando, por lo tanto, debe ser protegido de una alteración visualizada como posible [...]” (Lukács, 2018: 400).

De este modo, el sostenimiento y defensa del *statu quo* moviliza a la praxis social a desenvolver complejos sociales que, crecientemente asumen rasgos institucionales, para intervenir en torno a los conflictos sociales, cuya determinación última se encuentra en el complejo social de la economía. Y esta movilización se realiza a partir de la convergencia de determinados individuos e intereses (que asumen determinadas personificaciones en las relaciones sociales) en una forma colectiva.^[4] Es bajo esta situación que está constituido “[...] el modelo más general para el surgimiento de las ideologías, pues esas opciones sólo pueden ser dirimidas eficazmente en la sociedad cuando los miembros de un grupo pueden persuadir a sí mismos de que sus intereses de vida coinciden con los importantes intereses de vida de la sociedad como un todo [...]” (Lukács, 2018: 404).

Aquí aparece con suma claridad cómo en los diferentes modos históricos de organizar el metabolismo social, en el que predominan las relaciones de clase, la ideología actúa tornando el interés particular de una clase como interés general, como una forma de generalización que moviliza a la propia clase, a otras clases sociales y establece determinados modos de comportamientos y de prácticas, formas de entender el mundo, que no son más que expresión de esos intereses particulares.

Y esto introduce la cuarta determinación, en tanto toda ideología siempre remite a un *aquí y ahora concreto*, al ser expresión de los conflictos sociales imperantes de una época y de las respuestas generalizadas dadas a ella, sobre todo de las clases sociales fundamentales donde imperan las relaciones de clase. Este carácter concreto de la ideología no presupone que no puedan ser recuperadas de la historia formas de respuestas generalizadas de otras épocas, esto es, no importa si las mismas “[...] brotan de la época o están en contradicción con ella, si es sincera o hipócrita etc., la convicción que guía, en los seres humanos singulares y sus grupos, el accionar ideológicamente determinado” (Lukács, 2018: 404), en tanto lo que es sustantivo en la ideología es si es capaz de dar una respuesta generalizante a los conflictos sociales de una época, movilizándolo ideo-prácticamente a los individuos en torno a ellas.

Esto conlleva que se consolide la oposición de intereses en toda la sociedad y en un determinado nivel de desarrollo la forma, “igualmente necesaria”, de cuestionarla. Con ello, un modo de dirimir los conflictos sociales es develando el carácter particular de un interés que se presenta como general o en presentar el propio interés particular como general.

La ideología, de este modo, con las formas societarias de clase alcanza pleno despliegue, inclusive, mediante la consolidación de determinados complejos sociales que cumplen una función social ideológica. Para Lukács, las mismas “[...] se deben diferenciar gradualmente en una vida propia en el interior de la división social de trabajo [...] Eso significa, en sentido factual, que deben ser elaborados coherentemente sistemas más o menos racionales para dirimir, en correspondencia con los intereses de la sociedad, los conflictos que surgen seguidamente en el cotidiano de la vida social (2018: 428).

Estos sistemas “más o menos racionales” deben expresar tendencialmente los intereses de la clase dominante, como los de la propia estratificación de clase de la sociabilidad en la que se tornó presente. Y “[...] la expresión tendencial conduce precisamente al centro de los problemas de la lucha de clases, pues su contenido es, en muchísimos casos, la decisión sobre cómo, según cuales principios, etc. debe ser buscado el modo de generalizar el dirimir de los conflictos” (Lukács, 2018: 428-429). Es decir, en aquellas formas históricas desarrolladas de sociabilidad, las ideologías y sus generalizaciones están tensionadas por la contradicción entre la clase dominante y sus clases antagónicas. Por ello, no existe para Lukács una ideología unívoca ni absoluta, sino que las ideologías se tornan, en las situaciones concretas, instrumentos de lucha, es decir, instrumentos de la lucha de clases.^[5]

Ciencia, filosofía e ideología

Lukács en la *Ontología del ser social* muestra cómo con el trabajo surge la relación entre sujeto y objeto y la necesidad de desenvolver un reflejo desantropomorfizador capaz de aprender las determinaciones realmente en sí existentes de la realidad, como condición fundamental para la consecución de la finalidad planteada por el trabajo.

En ese marco surge la expresión más primitiva de lo que será luego el complejo social de la ciencia, aunque requiriendo un largo proceso histórico^[6] para que la ciencia adquiriera una autonomía relativa frente al trabajo y el complejo social de la economía, aunque siempre sostenga una relación mediada con éste. La distinción entre dichos complejos sociales es referenciada por Lukács en el capítulo sobre *El trabajo*, al decir que en las posiciones teleológicas primarias, en el trabajo, la investigación de los medios, de las cadenas causales de la naturaleza, están colocadas directamente con la finalidad que guía y orienta la objetivación, mientras en la ciencia su foco se coloca en la “conexión de las generalizaciones”, en poder explicar las relaciones y articulaciones entre los fenómenos.

Y mismo las generalizaciones que se desarrollan con el trabajo no producen de forma directa un materialismo filosófico y una concepción de mundo antropocéntrica, ya que durante largos períodos de tiempo dichas generalizaciones convivieron con falsas generalizaciones, como son la magia o la religión (Lukács 1966, Lukács 2018).

Sólo con el modo de producción capitalista la ciencia se consolida como complejo social autónomo, en tanto desenvuelve la función social de revolucionar las fuerzas productivas del trabajo social, como condición indispensable del metabolismo comandado por el capital. Y si la burguesía, en su fase progresista, al enfrentarse con el absolutismo feudal promovía una concepción de mundo sustentada científicamente y filosóficamente, en tanto dicho pensamiento es capaz de interrogarse sobre las preguntas últimas del espíritu, en su fase decadente, la ciencia se tiene que tornar cada vez más especializada y la filosofía un “guarda-fronteras” de los límites de las ciencias aisladas, en sintonía con la creciente cosificación de las capas fenoménicas de la realidad capitalista y el tornarse manipulado el cotidiano (Lukács, 1975).

Sin desconocer la necesidad de la realización de estudios especializados, Lukács en la *Ontología del ser social* critica la tendencia a la fragmentación y pulverización de la realidad, al “[...] tornar despedazado metodológicamente lo ontológicamente inseparable, como, por ejemplo, en los modos de tratamiento con frecuencia completamente orientados para la independencia de los así denominados problemas específicamente económicos y específicamente sociológicos” (2018: 480). De ahí el papel de la *crítica ontológica*, capaz de centrarse en la conexidad ontológica de los fenómenos y en la recuperación de aquellos conocimientos parciales producidos por las ciencias aisladas.

La posibilidad de desenvolver esta crítica ontológica significa superar el dualismo existente entre ciencia y filosofía, asentando nuevas bases en la relación entre dichos complejos. Lukács, observa que la filosofía no puede dispensar de los resultados de la ciencia, como tampoco debe incorporar a los mismos de forma acrítica. La filosofía, según dicho planteo, debe llevar a que las ciencias específicas no terminen colocándose en oposición a las peculiaridades del ser que buscan aprender.

La filosofía, de este modo, torna como centro de sus generalizaciones el género humano, su *¿De dónde y hacia dónde?*, combinando un reflejo *desantropomorfizador*, sustentado en los avances de la ciencia, con su rasgo *antropocéntrico*, articulando los conflictos decisivos de una época con el desarrollo histórico del género humano, entre el pasado, el presente y el campo de posibilidades hacia el futuro, siendo la filosofía un *indicador de futuro*.

De este modo, la filosofía, cuando es capaz de desenvolver su efecto duradero y trascender una mera “filosofía de salón, de profesores”, es que se torna capaz de elaborar un “[...] cuadro ontológico del universo y, en él, de la sociedad desde el aspecto de cómo realmente fue, se tornó y es para producir el respectivo tipo actual de la genericidad

como necesario y posible, ella une, por lo tanto, sintéticamente, ambos polos: mundo y ser social en el cuadro de la genericidad concreta” (Lukács, 2018: 470-471).

Este carácter mediado de la filosofía puede tornarla una *forma pura de ideología*, en la medida que “[...] no intentan ni son capaces de llevar a cabo cualquier efecto sobre la economía y sobre lo a ella vinculado, sobre las formaciones sociales indispensables a su reproducción social [...]” (Lukács, 2018: 466). Esto no significa que dicha ideología pura se vuelvan una abstracción metafísica, desligada del *hic et nunc* concreto, pero por el modo en que aborda los conflictos sociales supera sus capas más epidérmicas y fenoménicas, conectándolas con la historia y el futuro, de allí que ciertas filosofías puedan volverse una ideología, que además, se consoliden por los efectos duraderos que desenvuelven, en tanto cumplen una tarea *desalienante*, a nivel intelectual, de las determinaciones de una época.

Al mismo tiempo, el efecto que ejercer sobre los conflictos sociales es de carácter *mediado*, al no poder “[...] colocar en movimiento medios organizacionales sociales, medios de poder, lo que sitúa fuera del círculo de posibilidad de la filosofía” (Lukács, 2018: 466). Por eso la caracteriza como poseyendo un “cierto carácter utópico”, en el sentido de que los “eslabones reales de mediación” no son aprendidos por la filosofía en cuanto ideología pura. Clarificando esto, Lukács señala que “[...] todas las utopías que están en nivel filosófico pueden (y en la mayor parte, desean) no meramente aplicarse de forma inmediata sobre el futuro inmediato, como debe buscar todo político, ellas tienen, antes, una intención que se refiere a aquel tipo y nivel de genericidad que podría emerger del dirimir de la respectiva crisis” (2018: 469).

Las ciencias, por su parte, pareciera que por su mayor proximidad al cotidiano y su mediación con las fuerzas productivas está a mitad de camino de la ideología pura, aunque Lukács no deja de resaltar cómo bajo ciertas circunstancias determinados debates científicos trascienden su carácter teórico y pueden tornarse parte de las luchas ideológicas de las clases, como es el caso del debate astronómico, sea esto una posición explícitamente preocupada por el pensador (Giordano Bruno) o se centre en los elementos científicos del debate (Galileo Galilei).

Sintetizando, tanto la ciencia como la filosofía pueden, bajo determinadas circunstancias, convertirse en complejos sociales ideológicos, al operar generalizaciones que inciden en los individuos y grupos sociales y tienden a convertirse en medios y/o instrumentos de lucha, sea para colocar una nueva tendencia particular como general o para poner en cuestionamiento una tendencia que aparentemente es general y es principalmente particular. Aunque como ideología pura, no tienen la capacidad de dilucidar los medios concretos para su consecución.

3. Mészáros: estructura, superestructura e ideología

La ideología como forma de conciencia social

Mészáros sostiene en el segundo volumen de *Estructura social y formas de conciencia* que la relación entre base y superestructura ha sido objeto de varias críticas reduccionistas, sobre todo, con el fin de colocar dichas categorías en el “museo de antigüedades”. Dichas miradas mecanicistas pierden de vista “[...] las mediaciones dialécticas, que forman una parte esencial de ese vital complejo explicativo de los desarrollos en despliegue” (2014: 127).

En detrimento, sostiene que si bien la relación entre base y superestructura no puede tornarse un sustituto para los análisis desarrollados por el propio Marx a lo largo de sus obras, ésta expresa “[...] una nueva concepción monumental de la historia” (2014: 67). Tomando estos elementos como punto de partida, Mészáros destaca que otro tratamiento reduccionista existente en la relación entre base y superestructura refiere a la restricción de esta última a sus elementos jurídicos y políticos, desconociendo que existe una *totalidad más amplia* que la trasciende.

Para ello, el pensador húngaro recurre a una dialéctica *entre la historicidad y la trans-historicidad*. Tomando como punto de partida las observaciones de Marx de que el trabajo es una “condición natural y eterna” de la vida humana, Mészáros destaca que la misma presupone tanto la organización del metabolismo social, y su intercambio con la naturaleza, como la organización y reproducción de las relaciones sociales existentes. En otros términos, la superestructura existe en una determinación “en general”, que no puede ser ni reducida ni homologada a la base material.

Esta superestructura “en general” no es más otra forma de referenciar las determinaciones existentes de continuidad histórica de dicho complejo social, los cuales, son inseparables de la propia historicidad y de sus elementos de discontinuidad. Como sostiene Mészáros, el carácter trans-histórico de la superestructura “[...] es siempre hecha de constituyentes inherentemente históricas”, en tanto se configuran “[...] la reproducción y consolidación persistentes de determinadas formas de relación práctica con lo existente” (2014: 132).

A partir del carácter trans-histórico de la superestructura, Mészáros se interroga acerca de cuáles son las determinaciones constitutivas de dicha dimensión y encuentra que un elemento indispensable para la continuidad del metabolismo social, que es desenvuelto esencialmente por la superestructura, es las *condiciones operacionales de producción*, las cuales, articulan “[...] las determinaciones materiales/estructurales y superestructurales en un todo coherente y dialécticamente interdependiente” (2014: 80). Y son las formas concretas que asumen estas condiciones operacionales de producción las que asumen rasgos históricos y le otorgan la “especificidad del sistema de reproducción productivo” (2014: 80).

Un elemento en el que insiste el autor es que las condiciones operacionales de producción no se reducen “a la producción en sí”, en tanto son esencialmente sociales y operan a partir de un conjunto articulado de reglas y la coordinación de las unidades productivas. Es decir, “[...] el fundamento estructural de la superestructura no es la materialidad en su inmediatez, sino la necesidad fundamental de establecer condiciones operacionales apropiadamente reguladas” (Mészáros, 2014: 88).

Sintetizando el planteo, serán estas condiciones operacionales relativamente autónomas de producción las que generan las condiciones históricas para el surgimiento de la superestructura, aunque la misma no puede ser simplemente reducida a las mismas ni está simplemente subordinada a la producción. Así, “Las condiciones operacionales relativamente autónomas de producción constituyen el fundamento mediador objetivo entre las determinaciones estrictamente materiales y específicamente estructurales del intercambio social” (2014: 88).

Cuando se adentra en las determinaciones históricas de la superestructura, Mészáros clarifica que entre base y superestructura existe un *momento predominante*, en el cual, “[...] la categoría de reciprocidad adquiere su significado dialéctico, en contraste a la circularidad vacía de todo discurso sobre “determinación recíproca” que falla en indicar los aspectos dominantes estructuralmente articulados e históricamente válidos de las interrelaciones en cuestión” (2014: 79). Por ello, sostiene que la base determina en “último análisis” un determinado metabolismo.

Y realiza estas observaciones antes de adentrarse en las determinaciones históricas de la superestructura, en tanto sostiene que en momentos históricos como la Antigüedad y la Edad Media parece que la superestructura asume el momento predominante, aunque en verdad “Lo indiscutible es que ni la Edad Media pudo vivir de catolicismo ni el mundo antiguo de política. Es, a la inversa, el modo y manera en que la primera y el segundo se ganaban la vida, lo que explica por qué en un caso la política y en otro el catolicismo desempeñaron el papel protagónico” (Marx, 2002: 100).

Para el pensador húngaro las condiciones operacionales de la producción son esenciales para comprender cómo dichas formas específicas regulan el proceso de producción en sí, “[...] atendiendo un grado tan alto cuanto posible de economía y estabilidad en términos de fuerzas, instrumentos e instituciones socialmente disponibles” (Mészáros, 2014: 80). Es por ello, que los elementos jurídico-políticos de la superestructura tendrán que ver con una de sus expresiones históricas, desarrolladas a partir de las formas de sociabilidad de clases y que adquieren pleno desarrollo con el capital. ^[7]

Y es este planteo de la relación ente base y superestructura la que funda las consideraciones mézárseanas acerca de la ideología, al identificar que existen otros momentos dentro de la superestructura que, en las formas históricas de sociedades de clase, no poseen un carácter ni jurídico ni político, ni parecieran estar directamente vinculadas a las condiciones operacionales de producción. Dichas dimensiones se tornan “*marginalizadas*” en términos del autor, en tanto están “[...] condenadas a un papel esencialmente de apoyo en el curso del desarrollo histórico, en proporción directa al surgimiento de la superestructura jurídica y política” (Mészáros, 2014: 96).

En la medida que la consolidación de relaciones de propiedad exclusivistas se tornan centrales, otorgando a una pequeña minoría las tareas y funciones reproductivas, los elementos jurídicos y políticos de la superestructura ocupan el lugar de *momento predominante* en la misma. Esto significa que la superestructura también está conformada por otras instancias que no poseen dicho manto jurídico-político y que son esenciales para la consecución del proceso de reproducción social, aún siendo “[...] redefinidos como partes subordinadas de su propia auto-construcción “ordenada”” (Mészáros, 2014: 97).

La superestructura, entonces, contiene además de los elementos jurídicos y políticos las “formas sociales de conciencia”, las cuales, incorporan visiones intelectuales y diversos tipos de producción intelectual, que varían históricamente. De este modo, existe un triple ángulo a ser tenido en cuenta: el primero, el de las *relaciones de producción*, que “constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real”; el segundo se eleva a partir de una “*superestructura jurídica y política*”; mientras que el tercero se conforma de las “*formas determinadas de conciencia*” y, como tales, corresponden a la superestructura jurídica y política” (Mészáros, 2014: 127).

Aquí queda en evidencia que existe una interrelación entre tres complejos sociales fundamentales: la base económica, la superestructura y sus condiciones operacionales de producción, que pueden asumir (o no) una forma jurídica y política, y las formas de conciencia. Por lo tanto no existe una relación inmediata ni directa entre la base material y las ideas, sino que es mediada por la superestructura.

La ideología, entonces, se despliega dentro de la superestructura, siendo esta última el “soporte material e institucional” para el desarrollo de la primera, en tanto “cuanto más plenamente articulada es la superestructura jurídica y política, más íntimamente ella abarca y domina no sólo las prácticas materiales, sino también, simultáneamente, las más variadas “formas ideales” de conciencia social”.

Es esta ubicación objetiva dentro de la superestructura lo que lleva a Mészáros a cuestionar que la ideología pueda ser homologada a la falsa conciencia, como si fuera una “idea supersticiosa”, “mera ilusión” que se supera mediante “procedimientos intelectuales adecuados y axiológicamente neutros” (2004: 65). Aquella visión que considera a la ideología como un “mero desafío a la razón” pierde de vista es que la misma surge a partir de la “situación real en

un determinado tipo de sociedad” y sus funciones sólo pueden ser comprendidas en el mismo, por ello son “materialmente fundamentada (2004: 473).

En *El poder de la ideología*, Mészáros insiste que toda ideología posee las marcas históricas de la formación social de la que forma parte y define su naturaleza como esencialmente *práctica*. La ideología, por tanto, sería una conciencia práctica a partir de la cual se interviene sobre los conflictos sociales en una estructura social. Dichos conflictos emergen de la dinámica contradictoria de las prácticas productivas y reproductivas de un metabolismo social y mismo reconociendo su carácter plural, sostiene que “[...] el conflicto más fundamental en la arena social se refiere a la propia estructura social que proporciona el cuadro regulador de las prácticas productivas y distributivas de cualquier sociedad específica” (2004: 65).

De este modo, la ideología presupone intereses sociales conflictivos, intereses antagónicos que asumen frente a los conflictos sociales posiciones diferenciadas, en tanto expresan que las determinaciones estructurales del orden social cristalizan puntos de vista diferentes de los sujetos sociales antagónicos. Y si existen intereses sociales conflictivos, existen márgenes de acción para la elaboración de formas ideológicas que no se reducen a la ideología dominante, siendo ideologías crítico-emancipatorias.

Esta determinación articulada con las clases sociales lleva a Mészáros a una *posición ambigua* acerca de la naturaleza de la ideología. En *El poder de la ideología* sostiene que “[...] el fin de la ideología (en el sentido estricto del término) obligaba inevitablemente a ir más allá de la propia sociedad de clases (por sólo entonces desaparecería la necesidad de “resolver por la lucha” los conflictos preestablecidos de los intereses de clase opuestos) [...]” (2004: 470). Este pasaje parece reducir la ideología a una determinación propia de las sociedades de clase. Y en *Estructura social y formas de conciencia* sostiene que “El papel de la ideología [...] sólo puede mudar sobre circunstancias históricas radicalmente diferentes, en el sentido en que fue discutido [...] en el contexto de la relación dialéctica entre los aspectos históricos y trans-históricos de las cuestiones subyacentes” (2014: 145). Acá aparece abierta la posibilidad para que la ideología asuma una dimensión trans-histórica, como una determinación fundamental de la sociabilidad y parte de los elementos históricos de continuidad.

Otro elemento que aparece recurrentemente en la posición de Mészáros es su consideración de la ideología como “discursos prácticos vitales”, siendo las formas concretas a partir de las cuales las fuerzas hegemónicas y contra-hegemónicas de una sociabilidad enfrentan sus conflictos sociales y los llevan hasta el fin. Dichos discursos práctico-ideológicos se complementan con los que llama de “teorías de los discursos”. Ambos son “partes integrantes de las formas ideológicas dialécticamente mediadas de conciencia social” (2014: 131).

Es esta conexión genética entre ideología, sus discursos y las clases fundamentales de un momento histórico concreto lo que supera cualquier imagen de “autonomía” de la primera. En detrimento, Mészáros analiza cómo la cercanía o alejamiento de los discursos ideológicos con los momentos jurídicos y políticos de la superestructura le otorgan un mayor nivel de incidencia sobre las masas, aunque al coste de disminuir su autonomía relativa y viceversa, su mayor autonomía presupone una menor incidencia en las masas.

Entre los discursos prácticos-ideológicos se encuentran el discurso religioso, el político-práctico, el moral, el estético y mismo el científico-filosófico.^[8] La existencia de dicha pluralidad es lo que presenta su carácter difuso y borroso con la superestructura y los mismos actúan como “realidad operacional directamente práctica”, movilizandolos discursos y prácticas concretas de los individuos y grupos sociales. Mientras la teoría de los discursos se encarga de clarificar y establecer los fundamentos que movilizan tales discursos prácticos.

Lo que aquí debe ser resaltado es que tanto las prácticas discursivas como los discursos teóricos, en tanto formas de conciencia social que tienen un nexo con la ideología, encuentran explicación a partir de la relación que sostienen con las necesidades planteadas por el proceso de reproducción social y la función social que desempeñan los elementos jurídicos y políticos de la superestructura. Sobre este aspecto Mészáros (2004) destaca que sería un “verdadero milagro” si la ideología, cumpliendo dicha función, sería capaz de deslindarse de su “marca de herencia”, esto es, el orden social antagónico que los funda.

Ciencia, filosofía e ideología en la estela mészáreana

Las reflexiones de Mészáros acerca de la ciencia y la filosofía parten de varias observaciones de Marx acerca de la relación entre la “producción material” y la “producción intelectual”, existiendo una conexión genética entre las mismas. Esto significa que es inviable pensar la producción intelectual con una plena autonomía respecto a la producción material, pero también su camino inverso: establecer una relación directa y determinista entre las mismas. Una segunda clave analítica es la variación histórica en la relación entre la producción intelectual y material, sus determinaciones históricas son esenciales para comprender las formas concretas que asumen.

Un tercer elemento es la relación existente entre “los componentes ideológicos de la clase dominante” y la “producción intelectual libre”. Los límites de esta relación no son fijados a priori, siendo móviles, concretos históricamente y adquiriendo rasgos *positivos* y *negativos*. En el primer caso, refieren a las “potencialidades objetivas de la formación social en cuestión”, esto es, aquellos avances genuinos que se dan en el campo de la producción

espiritual “en dirección a un mayor grado de libertad”, sobre todo comparados con una formación social anterior. Mientras que los límites negativos remiten a las demarcaciones y contornos propios de la formación social, que se dan de forma independiente a la pertenencia de clase y la posición ideológica que asuman los intelectuales.

Todos estos elementos contribuyen a una concepción de ciencia que está mediada por la tensión contradictoria entre ideología dominante y producción intelectual libre, es bajo esa relación concreta que el margen de autonomía y de libertad de la ciencia se desenvuelve. Mészáros muestra cómo la relación entre la ciencia y el metabolismo social del capital cada vez reduce más el campo de la producción intelectual libre, pese a que, al igual que Lukács, destaca que el modo de producción capitalista trae un pleno despliegue de la relación entre ciencia, tecnología productiva y las determinaciones económicas del capital.

En los elementos históricos que recupera de dicho desarrollo, el pensador húngaro destaca que durante el siglo XVIII, con la Ilustración, la ciencia forma parte de la “gran lucha de emancipación contra las formas anteriores de control ideológico obscurantista” (Mészáros, 2004: 246). Esto contribuye a la victoria de la burguesía y al desarrollo de la revolución industrial.

Pero esta nueva relación entre “ciencia, tecnología e industria” está articulada a la expansión del valor de cambio en la sociabilidad capitalista y el papel que desempeña la ciencia “dentro de un cuadro de un sistema de producción orientado para el mercado que, en sí, estaba sujeto a los dictámenes de la concentración y de la centralización del capital, así como a la absoluta necesidad de lucro” (Mészáros, 2004: 269). Es el cierre de la fase ascendente de la burguesía la que torna a la ciencia un complejo social alienado y privado de poder establecer las finalidades de su actividad, siendo determinados por un “órgano reificado de control de metabolismo social como un todo, o sea, del capital” (Mészáros, 2004: 270).

Con ello, la ciencia se fragmenta y aborda “tareas y problemas reificados, produciendo resultados y soluciones reificados”, despreocupándose por las consecuencias sociales y el impacto que ésta genera en el “proceso de reproducción social extendido”. La ciencia, de este modo, es “separada de la lucha social que decide sus valores tácitamente” (Mészáros, 2004: 279) y se produce una auto-ilusión de una ciencia libre e independiente, que posee el control de sus propias prácticas y finalidades, cuando en verdad éstos están subsumidos al control alienado del capital.

Esto se agudiza con la reestructuración económica luego de la Segunda Guerra Mundial, mediante la conformación del complejo industrial-militar, el cual, termina de “[...] eliminar la distinción literalmente vital entre consumo y destrucción”, pasando ahora a ser “equivalentes funcionales” (Mészáros, 2004: 296). Por ello, al carácter *superfluo* de la producción capitalista se le suma su carácter eminentemente *destructivo*.

Así, el complejo industrial-militar reduce significativamente la producción intelectual libre, sobre todo, de aquellos científicos ligados a las ciencias de la naturaleza, que dependen cada vez más del financiamiento o de equipamientos de investigación que por sí mismos no pueden costear. Mismo, cuando los resultados de dichas pesquisas están menos propensos a las mistificaciones fetichistas propias del orden del capital, al basar sus estudios en la verificación empírica y experimental. Por su parte, los científicos de las ciencias humanas poseen un mayor campo de autonomía, y mismo puede seguir elaborando sus estudios con independencia de ciertas estructuras materiales e institucionales, aunque están mayormente influenciados por dichas mistificaciones, al restringirse a las capas cosificadas del orden social del capital (Mészáros, 2004).

Dichas mistificaciones se sustentan, principalmente, en aquellas vertientes teóricas que sostienen un giro de época, dado por las “sociedades post-industriales”, las “sociedades de la información”, la “condición posmoderna”, que habrían trasmutado la funcionalidad y el papel de los intelectuales y la ciencia. Por eso, dichas tendencias se sustentan en un “discurso vacío sobre la tecnología”, que considera que si el perfeccionamiento tecnológico pueden considerar a superar el momento actual.

Esto es lo que exacerba las tendencias manipulatorias de la ciencia y la filosofía, en tanto su función es la de establecer “medios de manipulación de los procesos sociales” y naturales. Para ello, es fundamental la conformación de modelos y metodologías de investigación científica que cumplan dicha función y que sean capaces de manipular aspectos de la realidad útiles para expandir los medios de producción. Como advierte Mészáros: “[...] este abordaje de la metodología tiene una fuerte parcialidad conservadora. No obstante, una vez que se dice que el plano de la metodología (y de la “metateoría”) está en principio separado de aquel de las cuestiones substanciales, el círculo metodológico puede ser convenientemente cerrado” (2004: 301).

En sintonía con el *metodologismo formalista* se desenvuelven los principios de una “neutralidad axiológica”, sustentada en la confusión entre neutralidad, objetivismo y partidismo, siendo la “vía de escape” de la ciencia, bajo el ejido del capital, de cualquier “cuestión sustantiva”, dejando por fuera del tratamiento científico y filosófico cualquier objeto o fenómeno que cuestione el orden existente, siendo considerados aspectos inabarcables o “metafísicos”, al ser tratados desde “tales paradigmas y reglas como cuadro de referencia común de lo que es o no un legítimo objeto de debate” (Mészáros, 2004: 303).

Es esta necesidad ideológica, que se presenta como forma no ideológica, la que asume ribetes academicistas, sobre todo mostrándose como un conjunto de “reglas, modelos y paradigmas formales establecidos” que niegan las formas alternativas de hacer ciencia por “violación alguna regla de lógica universalmente válida”. Y, sobre todo, esta *forma no ideológica que tiene por contenido una necesidad ideológica* no puede ser abiertamente admitida.

Como se observa, esta forma neutral y formalista de la ciencia esconde tras de sí su determinación ideológica, presentándose con un rostro objetivo y neutral, pero escondiendo dentro de sí su papel ideológico, asumiendo una determinada forma de entender los conflictos sociales, sus modos de resolución y la actuación sobre los mismos.

4. Algunas consideraciones finales

La reconstrucción analítica del tratamiento que Lukács y Mészáros realizan en torno a la ideología, la ciencia y la filosofía permite concluir con algunas afirmaciones. La primera, se evidencia que ambos sostienen una mirada *ontológica* para entender la cuestión de la ideología, sobre todo, superando aquellas tendencias epistemológicas que reducen la misma a su contenido teórico y axiológico. Sin desconocer el análisis inmanente de los mismos en una ideología concreta e histórica, no es esto lo que determina su carácter ideológico.

En segundo término, queda clarificado la *función social* y el nexo que existe entre la ideología y el tornar consciente y operativa la praxis social, sobre todo, en el enfrentamiento de los *conflictos sociales* más acuciantes de un momento histórico determinado. Así como el carácter *generalizante* o *totalizante* que torna a dichas respuestas una ideología, capaz de movilizar consciente y prácticamente a individuos y clases sociales.

Un punto de *distinción* remite al carácter que asume la ideología dentro de la sociabilidad humana. En Lukács, con claridad, es una determinación general del ser social, mismo la extensión que realiza el pensador a los conflictos cotidianos muestra cómo la ideología es esencial para responder a los mismos, siendo éstos pertenecientes a sociedades sustentadas en relaciones de clase como en aquellas que no. Por su parte, Mészáros posee una posición más ambigua, por un lado, sosteniendo que la ideología podría desaparecer si los conflictos de clase desaparecen y en otras de sus obras, posterior y por tanto factible de considerarla su posición más actual, sosteniendo su dimensión trans-histórica.

Pero la distinción sustantiva remite al lugar de la ideología en la superestructura. Si bien se coincide en analizar la mediación entre ideología y superestructura, para Lukács la *superestructura es ideológica*, mismo sus dimensiones jurídicas y políticas. En la *Ontología del ser social* realiza un tratamiento extensivo de cómo el Derecho sería un complejo social ideológico, en tanto para Mészáros sería el momento predominante de la superestructura, pero sin ser ideología, en tanto ésta se vincula a las formas de *conciencia social*.

Al mismo tiempo, la concreción de estas formas de conciencia social en Mészáros puede dejar abierta la posibilidad a una interpretación esencialmente abstracta, sobre todo luego de los embates posmodernos, como discusiones meramente discursivas, como un debate abstracto de posiciones que no movilizan prácticas y luchas concretas. Ni tampoco dilucida si la ciencia y la filosofía serían simples discursos ideológicos-prácticos, teoría de los discursos o ambos.

Y esta determinación marca una sustantiva distinción en la consideración de la ciencia y la filosofía como ideología. Si para Lukács esta relación es *siempre mediada*, y sólo bajo ciertas circunstancias se puede tornar una ideología, para Mészáros esta relación para ser establecida *más directamente*, por formar parte de los discursos ideológicos prácticos y la teoría de los discursos. Esta relación más directa entre ideología, ciencia y filosofía puede llevar a desconocer qué tendencias teóricas son más relevantes en un momento histórico que en otro, como esenciales para el desarrollo de la crítica ontológica.

En otros términos, para Lukács ni toda ciencia ni toda filosofía se pueden tornar ideología, en tanto depende del papel que cumplen frente a los conflictos sociales de una época y, sobre todo, las mediaciones que establecen con los mismos y la propia historicidad. Por ello, el *efecto duradero* y la *crítica ontológica* son esenciales para entender el carácter ideológico de la ciencia y la filosofía. Esto abre la discusión respecto a si existen trabas cada vez mayores, producto de la decadencia ideológica del pensamiento burgués, para que la ciencia y la filosofía se tornen una ideología, así como el papel que éstas pueden desempeñar para las luchas ideo-prácticas por la desalienación y la emancipación humana.

Bibliografía

Gianna, Sergio. *Ideologia, ciência e filosofia: unidade e diferença no pensamento de Lukács e Mészáros*. Trad. de Mariana Andrade. Maceió: Coletivo Veredas, 2021a.

—, “El trabajo y la génesis de la ciencia: reflejo desantropomorfizador y procesos de generalización”. En: *Anuario Lukács*, año 2021b. (En prensa).

Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. (Tomo III). Trad. de Ana María Palos. México D. F.: Ediciones Era, 1984.

Jinkings, Ivana y Nobile Rodrigues (Orgs.). *István Mészáros e os desafios do tempo histórico*. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011.

Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la economía política* (Tomo I, Volumen I). Trad. de Pedro Scaron. México D. F.: Siglo XXI Editores, 2002.

–, *Contribución a la crítica de la economía política*. Trad. de Jorge Tula; León Mames; Pedro Scaron; Miguel Murmis y José Aricó. México D. F.: Siglo XXI Editores, 2008.

Lukács, Georg. *Estética. 1. La peculiaridad de lo estético*. Trad. de Manuel Sacristán. Barcelona: Grijalbo, 1966.

–, *La crisis de la filosofía burguesa*. Trad. de Alfredo Llanos. Buenos Aires: La pléyade, 1975.

–, *Conversando com Lukács (Entrevista a Léo Kofler, Wolfgang Abendroth e Hans Heinz Holz)*. Trad. de Giseh Vianna. São Paulo: Instituto Lukács, 2014.

–, *Pensamento vivo: autobiografia em dialogo*. Trad. de Cristina Alberta Franco. São Paulo: Instituto Lukács, 2017.

–, *Para a ontologia do ser social. Volume 14. Trad. de Sergio Lessa*. Maceió: Coletivo Veredas, 2018.

Mészáros, István. “Tempos de Lukács e Nossos Tempos – Socialismo e Liberdade”. En: *Revista Ensaio* N° 13 (Setembro de 1984), pág. 9-29.

–, *Para além do capital*. Trad. de Paulo César Castanheira e Sérgio Lessa. São Paulo: Boitempo Editorial, 2002.

–, *O poder da ideologia*. Trad. de Paulo César Castanheira. São Paulo: Boitempo Editorial, 2004.

–, *O conceito de dialética em Lukács*. Trad. de Rogério Bettoni. São Paulo: Boitempo Editorial, 2013.

–, *Estrutura social e formas de consciência II. A dialética da estrutura e da história*. Trad. de Rogério Bettoni. São Paulo: Boitempo Editorial, 2014.

–, *A revolta dos intelectuais na Hungria*. Trad. de João Pedro Alves Bueno. São Paulo: Boitempo Editorial, 2018.

Oldrini, Guido. *György Lukács e os problemas do marxismo do século 20*. Trad. de Mariana Andrade. Maceió: Coletivo Veredas, 2017.

Vaisman, Ester. “La ideología y su determinación ontológica”. En: *Trabajo, ontología y ciencia. Aportes necesarios en la batalla de ideas contemporáneas*. Trad. de Sergio Gianna y Brian Cañizares. La Plata: Editorial Dynamis, 2015.

Artículo enviado especialmente por el autor para su publicación en este número de *Herramienta web* 34.

Sergio Daniel Gianna es profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján y actualmente Profesor Visitante del Programa de Pos-graduación en Servicio Social de la Universidad Federal de Alagoas (Brasil). Doctor en Ciencias Sociales (FCS-UBA), miembro del Grupo de pesquisa sobre Reproducción Social (FSSO-UFAL) e investigador acerca de la obra de Lukács y Mészáros. Miembro editor de Editorial Dynamis, autor de diversos artículos en medios académicos y del libro de reciente aparición *Ideologia, ciência e filosofia: unidade e diferença no pensamento de Lukács e Mészáros*.

[1] No se dispone de espacio para abordar los elementos biográficos de ambos pensadores. De Lukács, ver la autobiografía en diálogo, del propio filósofo, *Pensamento vivo* (2017) y el texto de Oldrini (2017). Una cronología de la vida y obra del autor se encuentra en el trabajo de Mészáros (2013), así como su trabajo sobre la revuelta húngara (2018). Mientras que de este último, ver Jinkings y Nobile (2011). No deja de ser importante la entrevista cedida a la Revista Ensaio por Mészáros (1984) titulada *Tempos de Lukács y nossos tempos*, actualmente disponible en la revista Verinotio.

[2] Basta pensar en la segunda sección, y todos los comentarios dispersos, de *Más allá del capital* (2002) o en el capítulo 6 de *El poder de la ideología* (2004).

[3] Sobre esto, ver Vaisman (2015).

[4] Vale destacar que para Lukács estos intereses de los grupos sociales no son construcciones arbitrarias ni abstractas de los individuos, sino que devienen de “[...] la estructura social; esa determinación puede, sin embargo, sólo tornarse un motor de la praxis cuando los seres humanos singulares vivencian esos intereses como los propios e intentan imponerlos en la moldura de las relaciones de importancia vital para con los otros seres humanos” (Lukács, 2018: 405).

[5] No se dispone de lugar para desarrollar las determinaciones fundamentales de la ideología para la conformación de un factor subjetivo capaz de transformar el orden metabólico del capital. Sobre esto, ver Lukács (2018: 448 y ss.), como también Gianna (2021a).

[6] Una exposición más sistemática de esto se encuentra en Gianna (2021b).

[7] Aquí no es factible detenerse en las reflexiones acerca de la relación entre los usos, costumbres y tradicionales y la aparición de las formas jurídicas y políticas, como tampoco sobre los momentos que pasa el Estado moderno. Sobre esto, Mészáros (2014: 93 y ss.).

[8] No se dispone de espacio para el desarrollo particular de cada uno de ellos. Sobre esto, ver Mészáros (2014: 129 y ss.).

LA FICCIÓN ECONÓMICA DEL SIGLO XXI, LIBERTAD CONTRA DEMOCRACIA

Por [Francisco Muñoz Gutiérrez](#) | 30/09/2021 | [Economía](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/la-ficcion-economica-del-siglo-xxi-libertad-contra-democracia/>

Corren tiempos difíciles para pensar. Verdad o mentira, ficción o realidad, solo son distintas versiones de lo que hoy se configura como «*sabiduría compartida*» en una mezcolanza tan indistinguible como volátil. Si bien escribir en esta atmósfera turbia se asemeja cada día más a la actividad de manchar papel higiénico, leer, ver noticias o escuchar expertos tertulianos, es como ir a misa en tiempos de pandemia, una actividad con alto riesgo de infección mental, o «*infodemia*».

No es extraño, pues, que los nostálgicos de la ilustración se aferren a la racionalidad como único valor de «*verdad*», pese a que ésta se desvanece en el tumulto y desaparece triturada en las hegemónicas fábricas de ficciones de conveniencia. O como lo ha expresado recientemente el influyente filósofo y lingüista norteamericano **Noam Chomsky**, «*la técnica de fabricar mentiras constantemente tiene como resultado que el concepto de verdad simplemente desaparece*» (1). Sin embargo, la volatilidad de la verdad no es un fenómeno «*real*», pues solo sucede en el universo mental de las representaciones intelectuales, normalmente respaldadas por el pensamiento académico, donde lo haya. Aunque –según **Karl Popper**– lo positivo en el mundo académico es que nada es verdad, porque todo es verosímil a condición de que pueda ser experimentable. En cualquier caso, en el mundo real los conceptos de verdad o mentira apenas tienen eficacia frente a la contundencia de los hechos concretos antes de interpretación. Pues son las interpretaciones humanas las que palidecen con el tiempo, de la misma forma que los sueños se desvanecen cuando termina la noche, y amanece (2).

El declive de la ficción neoliberal. Del lobo de Hobbes a los mansos adaptativos.

No obstante, el permanente sometimiento de lo real a la ficción humana es solo síntoma de una ambición desorbitada de empoderamiento social, toda vez que lo que se somete no es la realidad, sino su interpretación a través de la imposición de un criterio subjetivo de verosimilitud. Imposición que se efectúa bien por el poder directo de la fuerza ejecutiva (subyugación), bien por el poder coercitivo judicial o ley (sometimiento) o bien por una combinación de ambos o economía (persuasión).

En todo caso, la realidad del siglo XXI viene marcada por la erosión acelerada de los fundamentos de la economía neoliberal y neoclásica que ya, a duras penas, son incapaces de convencer con una estructura conceptual que se está desmoronando irremediablemente. La magia de los mercados se percibe ya como el reino de los especuladores (depredadores) financieros. Los gigantescos subsidios públicos al capital son ya abiertamente estructurales y omnipresentes en todos los sectores económicos. La competencia es imperfecta porque resulta diabólicamente letal, toda vez que el ganador se lo lleva todo arruinando lo que esté en su camino (Amazon). No hay competencia, hay desposesión.

El capital marca asimismo el rumbo de la tecnología asegurando, y multiplicando, el poder hegemónico de las grandes corporaciones. Nace así un nuevo modelo de individuo económico que se ha dejado ya por el camino la piel del viejo lobo de **Hobbes** (*homo homini lupus est*, «*el hombre es el lobo del hombre*»), para convertirse en un manso cordero descarriado, y solitario, socio de un club de miopes adaptativos que pagan impuestos, por costumbre, y acarrear –felizmente entretenidos–, una mochila, sin fondo, que se llena continuamente de aparatos.

Ficción, o realidad, los datos que señalan este proceso de destrucción creativa, o descomposición, son muchos. Así, montañas de libros, tesis y artículos de expertos en economía neoclásica, conservadora o neoliberal, no solo no aportan nada nuevo, sino que tampoco aportan soluciones estables a los múltiples problemas estructurales que continuamente genera la economía convencional, o *mainstream*.

El mecano positivista y la bomba de la inteligencia artificial

El ciclo burbuja–crisis–burbuja, junto con una desigualdad galopante basada en la acumulación de riqueza mediante desposesión, el austericidio y la privatización de servicios públicos, además de un desarrollo tecnológico elitista y disfuncional, son factores que vienen modificando aceleradamente la débil estructura social, creada en la primera mitad del siglo XX en torno al binomio producción–consumo derivado del industrialismo de postguerra. Modificación que en la segunda década del siglo XXI señala ya en la dirección de una creciente jerarquización capitalista basada en la economía financiera, el crédito especulativo y la dominancia tecnológica.

Consecuentemente la ficción del progreso social quedó quebrada definitivamente en la crisis de 2008 dando paso a la ficción de una nueva sociedad estamental basada en el derecho hegemónico del capital. Desde entonces la ilusión demócrata se desvanece carcomida en sus propios fundamentos y las décadas de neoliberalismo globalizado han fragmentado la sociedad en una multitud de soledades sin más vínculo efectivo que el estatus económico privado.

En ningún caso este proceso agudo de jerarquización estamental puede considerarse una tendencia natural, toda vez que la percepción de la realidad se crea y se destruye en el pensamiento humano y esa es la función esencial tanto de la política, como de los medios de comunicación, que inciden constantemente en la fragmentación subjetiva de la realidad mediante una inmensidad inabarcable de «*aspectos*» centrados en el detalle. Es como tratar de percibir

la playa mirando solo los granos de arena, toda perspectiva deviene siempre una conjetura que debe someterse a la trituradora de la verosimilitud de conveniencia.

Así, si el fragmento es el núcleo de la noticia, el detalle es el aspecto que la desarrolla. Es lo que se conoce como *«empirismo racional»*, o *«empirismo lógico»* (3), siempre y cuando los fragmentos contengan un mínimo de conexión empírica, o detalle. En todo caso esta *«fragmentación»* de la realidad en *«aspectos»* aislados, o *«datos»*, no distingue necesariamente lo principal de lo secundario, sino lo conveniente al fin pretendido. O lo que es lo mismo, la interpretación de la realidad es siempre instrumental. A esta forma mecánica de pensar se le denomina *«positivismo»* o *«neopositivismo»*, al priorizar la imagen fiscalista de la realidad mediante un reduccionismo brutal sobre valores (datos) idealizados de las relaciones cuantitativas, tales como extensión, localización, cantidad, formas geométricas, peso, quién, cuándo, dónde, cómo, etc.

No obstante, aplicado al campo social, los datos generan, asimismo, mapas de perfiles individuales que permite a la tecnología identificar grupos de interés en la doble vertiente digital de la captación de datos y la posterior manipulación algorítmica de los mismos al objeto de generar mensajes directos e indirectos, o subliminales, ajustados al fin que se persigue. Si bien un robot jamás podrá entender un chiste, o una ironía, la gestación de algoritmos con datos suficientes para la adopción de decisiones se le denomina *«inteligencia artificial»*, la mayor creación del empirismo racional, o neopositivismo, capaz, incluso, de hacer obsoletos a los jueces como principales guardianes de las verdades consuetudinarias. No en vano las montañas de jurisprudencia acumulada en los archivos de los juzgados son consideradas por la industria informática como un valioso yacimiento de datos.

El aleluya de la pascua tecnocrática y la nueva sociedad de los individuos felices

Para entender el momento presente es necesario percibir la sutileza de que los cerebros de la gente están siendo colonizados por los algoritmos de Netflix, Google, Apple, Amazon, etc. Empresas todas que extraen pautas del comportamiento, tanto a nivel individual como colectivo, al objeto de optimizar sus ofertas de contenidos y productos. Algoritmos que también son extrapolables a cualquier faceta social, política o educativa, a fin de prevenir cualquier resistencia creando un modelo de sociedad de *«fricción cero»* próxima a la idea del rebaño manso de ovejas, altamente tecnificadas y felizmente entretenidas. No es ninguna utopía sino la culminación de algo que ya es ligeramente visible en ciertos segmentos sociales.

La minería de datos lleva ya tiempo a pleno rendimiento, sin embargo, los algoritmos no crean nada nuevo, simplemente recogen lo que hay para hallar patrones y correlaciones de comportamiento a fin de instrumentalizarlos para predecir, planificar, monetizar y controlar conductas en lo que Shoshana Zuboff denomina *«capitalismo de vigilancia»* (4).

Los ciudadanos son libres de tener las ideas que quieran, pero sus decisiones generan datos que permiten agruparlos en tantos perfiles como sean de interés. Es por ello que los datos son la materia prima de la nueva sociedad estamental y el principal campo de conflicto entre Estados Unidos y China (5). Por primera vez en la historia de la humanidad el panóptico de Jeremy Bentham –o el Gran Hermano de Orwell– en versión digital, se deja ver ya en el horizonte como fundamento real del nuevo orden social.

En todo caso la inteligencia artificial discurre por el camino de las técnicas de sugestión, influencia, y control, en un estadio de desarrollo que todavía dista mucho del grado de sofisticación, eficacia, penetración y funcionalidad política de la más sólida institución creadora de lógica social. Lógica que tiene origen y sustento en la función religiosa, toda vez que *«creer»* y *«fe»* no son dos propiedades del alma, sino dos potentes moduladores de la forma de percibir las cosas y el mundo.

Ni siquiera las ciencias exactas –mucho menos las ciencias sociales–, con sus instituciones de divulgación y capacitación han alcanzado el nivel de influencia y trascendencia social que todavía ejerce la religión en el ámbito del pensamiento (6). Sólo la tecnología supera a la religión en el campo material donde la teología siempre ha fracasado frente a la contundencia del desarrollo tecnológico impulsado por el capital.

Del todopoderoso Dios, motor del universo, al nanodios, partícula elemental.

Pensar que las religiones son la base del sistema de pensamiento humano no es ningún descubrimiento, basta con recordar que las raíces de Occidente se hunden en el Judaísmo y el Cristianismo tanto como las de Oriente lo hacen en el Islam, el Budismo, el Taoismo, el Confucionismo y el Hinduismo. Su singularidad consiste en que todas ellas son instituciones que han perdurado durante más de XX siglos de historia de la humanidad. Ninguna otra construcción humana tiene raíces tan profundas, ni ha mostrado semejantes capacidades de resiliencia, ni engendrado una gama tan amplia de instituciones satélites y bifurcaciones tan resistentes al paso del tiempo (7).

Consecuentemente fe y creencia son los dos instrumentos más potentes que gestionan la forma de ver, y pensar, el mundo. O lo que es lo mismo, la religión conforma el cuerpo doctrinal que más influencia ejerce –en el pasado y en el presente–, en la formación de la lógica subjetiva que interpreta la realidad bajo la fórmula psicológica de la *«convicción»* íntima y personal. De ahí la enorme relevancia de la religión en los sistemas de educación conservadores, y en la gestación y formación de élites que terminan colonizando tanto las instituciones del Estado –sea secular o confesional–, como las del mundo productivo, financiero y judicial (8).

Sin embargo, el problema fundamental entre el pasado y el presente es el conflicto que se da entre la visión del mundo integrada (teológica) que propugnan las religiones, y una visión del mundo fragmentada (positivista). O lo que es lo mismo, el conflicto que se tiene entre un Dios motor del universo o **el bosón de Higgs**, que reduce a Dios al nivel de la partícula elemental que genera la masa (materia).

La paradoja del siglo XXI, vínculos vs. causalidad, libertad contra democracia

En el siglo XXI vivimos, por tanto, en un mundo donde el choque entre las convicciones del pasado (sociedad), basada en vínculos, y la fragmentación del presente (positivismo), solo basado en el principio de causalidad, impiden ver con claridad la estructura de la realidad que gobierna el presente, o lo que es lo mismo, su coherencia interna. ¿Qué es lo relevante, el vínculo social o la mecánica causal?

La paradoja del siglo XXI es escuchar a los conservadores (neo y ultra)liberales abogar contra los vínculos sociales batiendo el sable de la libertad individual a favor del control privado de la función de inversión económica, al mismo tiempo que los progresistas de la izquierda abogan por la equidad de lo común, aunque sin revocar la lógica positivista, ni incidir en un control público de la función de la inversión privada.

Consecuentemente, un cristiano liberal es tan incongruente como un positivista progresista de izquierdas. Ambos dos comparten la misma raíz en sus fundamentos, porque ambos dos difieren únicamente en la cuestión instrumental de la función del Estado. Es decir, en la cuestión de cuánto, cómo, para qué y para quién, debe intervenir el Estado en el orden social. Un orden cada vez más fragmentado y disfuncional al no abordar la cuestión democrática que exige, en primer lugar, diferenciar lo nuclear importante de lo accesorio o secundario. ¿Por qué los progresistas de izquierda, en España y otros países, no sacan la vivienda, por ejemplo, de los mecanismos de mercado?

Así, pues, no es posible comprender la realidad cuando no se puede diferenciar lo secundario de lo esencial en un mundo psicológico asentado en la fragmentación del «*todo común*» —o realidad—, recompuesto después en categorías abstractas que asimismo aíslan y descoyuntan el carácter concreto de lo real en una multitud de «*aspectos*». Llegados a este punto, la pregunta a los conservadores neoliberales es la siguiente ¿Acaso no sacrifica el neopositivismo al Espíritu Santo descoyuntando la Santísima Trinidad en dos figuras abstractas cualesquiera «*P*» y «*H*» (sin vínculos)? (9).

Es aquí donde nace la trampa triler del pensamiento generalizado —abstracto—, como forma ideológica del comportamiento humano cotidiano que, a su vez, integra un conglomerado dispar de convicciones históricas petrificadas en la conciencia de los individuos contemporáneos (10). Conglomerado que actúa de prisma subjetivo que filtra la realidad para reinterpretarla en sintonía con los que tienen el mismo conglomerado de pensamiento (o perfil). El caos está servido, y se hace realidad la ficción cínica de la Dama de Hierro **Margaret Thatcher** en 1987, «*No hay tal cosa como la sociedad* (no hay vínculos), *Hay hombres y mujeres y hay familias*. ¿Acaso una familia no es «*sociedad*»?

Tres décadas después ya nadie duda de que no hay tal cosa como la sociedad, y solo los nostálgicos conservan el concepto de verdad como única reliquia emocional frente a un mundo confuso donde la ficción se hace realidad. O lo que es lo mismo, la no—sociedad es la realidad jurídica y económica de la ficción social. Si ve contradicción, es que la hay, tanta como en la expresión «*la ficción real*». Pero si no la ve debería preocuparse.

Proyectar sombras y perseguir fantasmas.

En una realidad fragmentada el arte triler es el único método de excelencia. Y aunque el engaño es cosa de trileros, los expertos en economía son auténticos maestros en el arte de la ficción manejando curvas y fórmulas matemáticas sobre fragmentos de la propia ficción que son percibidos como realidades verdaderas (convencimiento) (11). Luego los juristas —auténticos maestros trileros de las reglas—, transforman la ficción en Ley (sumisión), y las fuerzas ejecutivas transforman la Ley en obligaciones de debido cumplimiento (subyugación). Entre curvas y reglas el esquema neoliberal es bien sencillo, proyectar sombras y perseguir fantasmas que se confunden en el polvo del camino.

Tampoco en el mundo neoliberal hay distinción posible entre izquierdas y derechas, toda vez que el desvanecimiento de toda idea de «*sociedad común*» sólo es posible mediante el desarrollo de una tipología de individualidades marcadamente egocéntricas y básicamente miopes. Justo la tipología predominante en la sociedad actual. Sin embargo, lo paradójico es que esta «*realidad*» se fundamenta sobre una ficción compartida.

Katarina Pistor lo expresa mejor así «*Todo el sistema capitalista se basa en la premisa de la privatización de las ganancias y la socialización de las pérdidas —no de una manera maliciosa, sino con la bendición de la ley*» (12). Si bien no hay malicia legal en lo que los jueces bendicen, sí hay cinismo en el templo de la justicia positivista que rinde culto a la arbitrariedad, toda vez que no hay racionalidad posible en la ficción, solo creatividad subjetiva (voluntad). «*Es la ley, —insiste Pistor—, no los mercados o las empresas, la que protege a los dueños de activos de capital...*». La llamada expansión cuantitativa del Banco Central Europeo da fe de ello, así como los fondos «*next generation eu*». No en vano el «*derecho amigo*» positivista está construido sobre la apariencia fragmentada en códigos legales sesgados. **Yanis Varoufakis** lo

expresa de otra forma «...la riqueza, como el lenguaje, solo puede producirse de forma colectiva.», solo que la riqueza «...se privatiza por parte de aquellos que disponen del poder para hacerlo» (13).

La paradoja del quebrantador sin el que el mercado no puede existir

El ejemplo más vivo de la situación que describe **Katarina Pistor** lo tenemos en el ciclo Burbuja-Crisis-Rescate-Burbuja. Ciclo característico de la economía convencional neoliberal que, sin embargo, ignora inexcusablemente los innumerables rescates públicos que constantemente el capitalismo del «libre mercado» requiere del Estado. Así, desde la burbuja de los tulipanes en los Países Bajos en 1637 hasta hoy, son muchas las burbujas que han crecido y reventado causando efectos devastadores en la sociedad afectada. Pese a ello la libre especulación sigue siendo el motor más importante del capitalismo. Inversor y especulador son solo aspectos de un mismo proceso de obtención de ganancias. Proceso que, en aras de la «libertad de ganancia» —o lo que es lo mismo, «libertad de empresa»—, se encuentra resguardado por un ordenamiento jurídico que, lejos de regularla, la protege a la carta, como ocurre en el caso de la vivienda. Sin embargo, todo el mundo sabe que la especulación tiende a distorsionar los precios hasta llevarlos a la fase de la burbuja especulativa donde algunos ganan, pero muchos pierden. Y mucho.

Muchos correlacionan las burbujas con el tipo de estafa Ponzi donde los primeros inversores obtienen altos beneficios a expensas de los últimos hasta que se agota la entrada de nuevos inversores. **John Kenneth Galbraith** las define como desfalcos que generan la sensación de aumento de la «riqueza psíquica» (14). Un fenómeno de riqueza transitoria que se genera en un mercado donde el ajuste de valor está claramente manipulado por potentes intereses especulativos fuera de control.

Consecuentemente los desequilibrios característicos del libre mercado son los que generan la paradoja del especulador, toda vez que el especulador es, en sí mismo, una contradicción anómala del capitalismo pues es un quebrantador del orden del mercado sin el cual el libre mercado no podría existir (15). Rememora así la figura religiosa del santo pecador que reordena el cosmos después del pecado mediante la redención... en este caso, mediante la bendición financiera («expansión cuantitativa») del Estado amigo. En la nueva ficción en curso la vieja historia del Leviatán de **Hobbes** se ha transformado en la lujosa iglesia del capital. Un santuario donde el poder judicial oficia de sumo sacerdote, y la nueva Santísima Trinidad, se cosifica en el Padre, que es el Estado amigo, el Hijo, que es el especulador financiero, y el Espíritu Santo que es el capital todo poderoso.

NOTAS:

(1).- Ver, <https://cxtxt.es/es/20200401/Politica/31960/noam-chomsky-trump-sanidad-pandemia-mentiras-sociopatas.htm>

(2).- El ejemplo más claro de este fenómeno se produce en España con la reciente publicación de la trayectoria profesional del presidente del Consejo General del Poder Judicial, **Carlos Lesmes**. Una trayectoria de marcado sesgo político que no solo volatiliza todo el discurso judicial de independencia, imparcialidad y objetividad, sino que además desintegra y fulmina cualquier concepto de racionalidad basado en la verdad objetiva de los hechos reales. Solo la simple sospecha de que un poder judicial aparentemente corrupto puede actuar de suprema institución, manipuladora de la interpretación de lo real, destruye toda objetividad hasta degradarla a la interpretación subjetiva de conveniencia. Tal situación constituye, en sí misma, la máxima expresión del denominado «Derecho amigo». O lo que es lo mismo, somete lo real a la ficción creando la verosimilitud de conveniencia. Ver https://www.eldiario.es/politica/carlos-lesmes-no-dimitido-presidente-judicial_1_8315571.html

(3).- Se trata de una influyente escuela idealista conocida como el Círculo de Viena creada a principios del siglo XX en Austria, y que agrupa a destacados filósofos como **Carnap, Schlick, Popper, Russel**, etc. En síntesis, destacan la relevancia de la experiencia sensible negando toda metafísica en favor de un idealismo subjetivo susceptible de control experimental mediante el método de la falsación. El positivismo lógico, o neopositivismo, ejerce también una gran influencia en el considerado como derecho positivista.

(4).- **Shoshanna Zuboff** describe la cadena de acontecimientos como algo similar al «Golpe de Estado» de las corporaciones tecnológicas en la vertiente de «Golpe de Mercado». En su libro **Zuboff** utiliza los conceptos de tiranía y manipulación para describir un capitalismo de vigilancia que es incompatible incluso con la democracia liberal toda vez que limita la posibilidad de un pensamiento libre no condicionado por el mercado. **Shoshana Zuboff**, *La Era del Capitalismo de Vigilancia*. Paidós. 2020.

(5).- La carrera tecnológica del siglo XXI ya no es la llegada a la Luna, sino el desarrollo de la inteligencia artificial. Y los contrincantes son ahora Estados Unidos y China. Si bien China con una población de 1.400 millones tiene una enorme ventaja sobre Estados Unidos con una población cuatro veces inferior a la de China. O lo que es lo mismo, la fuente de datos de China es cuatro veces más potente que la de Estados Unidos. Así, para paliar esta desventaja el presidente de EE.UU. **Joe Biden** está intentando construir un eje anti-china declarando en febrero de 2021 que Estados Unidos se encuentra en competencia estratégica a largo plazo con China (<https://www.marketwatch.com/story/biden-says-he-expects-long-term-stiff-competition-with-china-11613755414>). La traducción correcta del mensaje de **Biden** significa que si EE.UU. es vulnerable en esta competencia tecnológica, también lo es el resto del mundo democrático. Razón por la que **Biden** enfoca la

contienda como un nuevo enfrentamiento de valores entre democracia y autoritarismo. Enfoque que le lleva a intensificar de facto un nuevo proyecto imperial al sumar de su parte a los aliados y otros «*socios*» (OTAN, OECD, G7 y la Unión Europea), en una amplia red de alianzas a fin de abordar «*en conjunto*» todos los desafíos asociados con la inteligencia artificial y las tecnologías emergentes. Enfoque que parte del «*secuestro*» de la independencia tecnológica de la UE frente al supuesto de la «*amenaza*» china.

Ver informe de la Cumbre Global de Tecnología Emergente celebrada en julio 2021, <https://www.nscai.gov/wp-content/uploads/2021/03/Full-Report-Digital-1.pdf>.

Ver asimismo la posición europea en materia de inteligencia artificial en abril 2021, https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_21_1682

(6).- Desde **Galileo** la ciencia trabaja a partir del «*caso aislado*». Se trata de un enfoque reduccionista que ve el mundo como un ensamblaje de partes que pueden analizarse por separado. Aquí se hace necesario distinguir la ciencia de la tecnología. Si bien la ciencia es medio para el fin del desarrollo tecnológico, se trata de dos campos distintos, el del conocimiento mediante la elaboración de teorías verosímiles, y el campo de la aplicación del conocimiento mediante la construcción de estructuras que produzcan efectos reales, con independencia de la comprensión de la naturaleza de la construcción. La capacidad de influencia de las teorías científicas en el pensamiento general es muy limitada. Así, por ejemplo, la teoría de la relatividad de **Einstein** no ha producido en la sociedad el desarrollo de una lógica relativista capaz de suplantarse la lógica decimonónica de la «*sana crítica*» todavía activa en España con la vigente Ley 1/2000, de 7 de enero de enjuiciamiento civil, art. 348. «*Sana Crítica*» es un concepto nacido en la Europa de la contrarreforma católica como respuesta a la reforma protestante (Siglos XV y XVI). Un concepto que encierra la lógica jesuita por la que el fin justifica los medios. Una lógica omnipresente en el pensamiento occidental.

(7).- Ciñéndonos al Cristianismo, la denominación de «*Instituciones satélite*» refiere tanto a las distintas órdenes religiosas –tales como Jesuitas, Dominicanos, Carmelitas, etc.– como también a organizaciones colaterales del tipo Opus Dei, fundaciones, u otro tipo de organizaciones más o menos vinculadas. Como bifurcaciones pueden también entenderse las escisiones del tronco común en sus distintas variantes, como los ortodoxos, los protestantes, etc.

(8).- Un ejemplo vivo de cómo la lógica religiosa anida en el pensamiento común de la sociedad española contemporánea, lo expone el historiador **Lucio Martínez Pereda** en su reciente artículo sobre el caso del alcalde socialista de Vigo, **Abel Caballero** –ex ministro de un gobierno socialista de **Felipe González**–, y su proyecto de levantar una estatua del Sagrado Corazón de Jesús en el centro de la ría de Vigo. Ver <https://conversacionsobrehistoria.info/2021/09/21/vuelve-el-nacionalcatolicismo/>. El artículo de **Lucio Martínez** es enormemente enriquecedor y muestra hasta qué punto la semiótica religiosa penetra el substrato más íntimo de las convicciones individuales –sin distinción de filiación política–, gobernando, en el trasfondo, la lógica que fundamenta las decisiones.

(9).- Otro ejemplo potente de la semiótica cristiana es el conocido como «*Misterio de la Santísima Trinidad*» cuando se señala al «*Espíritu Santo*» como sublime manifestación de sumisión del hijo a la voluntad del padre todopoderoso. Es decir, señala el espíritu que nace de la obligación de obediencia debida, o lo que es lo mismo, la obligación del imperio de la Ley, que no es otra cosa que el poder de la voluntad del padre todo poderoso. El mensaje no tiene nada de misterioso ya que es diáfano al incorporar una tercera figura «*mística*» donde solo hay dos concretas, Padre e Hijo. Así pues, lo que el cristianismo denomina como «*Espíritu santo*» en el misterio de la Santísima Trinidad califica al mismo concepto que hoy se denomina en doctrina política laica con el término de «*soberanía*», que no es otra cosa que el vínculo de lealtad, u obediencia debida, para con el soberano (Padre Rey) y su Ley (voluntad). El ejemplo anómalo del Rey emérito español es aquí paradigmático. Sin embargo, ese vínculo «*patriarcal*» de sumisión del hijo al padre es el principio del orden social en occidente, toda vez que en la teología cristiana ese «*Espíritu*» cumple la función que garantiza la paz contra la guerra civil, y de ahí su «*santidad*». De ahí que un cristiano liberal y positivista deba ser considerado un impostor hereje toda vez que sustituye el vínculo patriarcal por la simple relación causal en el misterio de la Santísima Trinidad.

(10).- Este es el gran logro del positivismo al reducir el mundo real a un mundo unidimensional fiscalista de relaciones cuantitativas. Un mundo de cosas separadas –o mundo cosificado–, sin más vínculo que el estrictamente causal y aquel que se reconoce por los derechos tasados en el ordenamiento jurídico. Nótese, sin embargo, la falacia central del positivismo jurídico fue expresada ya en 1932 por el teórico jurídico **Carl Schmitt**. Así, en su libro *El concepto de lo político* –*The Concept of the Political* (1932)–, **Carl Schmitt** afirma que lo fundamental para «*lo político*» es la distinción entre amigo y enemigo. O lo que es lo mismo, la distinción entre quién está en la comunidad política y quién está fuera. Se trata de una idea de profundo calado a la hora de definir la homogeneidad esencial de la nación. Es decir, a la hora de edificar las doctrinas políticas del nacionalismo identitario que «*vuelcan*» sobre el mundo secular la vieja institución religiosa de la sagrada familia. Institución que, a su vez, lleva en su seno la lógica patriarcal del «*hombre fuerte*» en las vertientes del «*Big Mann*» empresarial, «*jefe ejecutivo*», «*guardián de la constitución*» o máxima autoridad legal, conceptos asimismo derivados del cinismo contradictorio del «*Cristo Rey*». Lógica que conduce a su

vez a la reinterpretación de la democracia liberal en términos de estructuras jerárquicas autoritarias. Nótese la incongruencia del lenguaje jurídico en el Estado Democrático de Derecho cuando se constata que en el derecho positivo no hay razón compartida, solo razón hegemónica, hay leyes y autoridades legales –absolutas y soberanas– que deciden en sentencia todo litigio.

(11).- La economía está plagada de ficciones que se interpretan como realidades inexorables. Una de las más sobresalientes es la llamada «*Ley de Pareto*», o también «*óptimo de Pareto*», o «*eficiencia de Pareto*» por el que se establece que el 20% de las causas generan el 80% de las consecuencias. Según este patrón ideal –o regla del 80/20, ideado por el economista italiano **Vilfredo Pareto** en 1897–, la eficiencia aumenta, en economía, cuando nadie sale perjudicado y la situación de alguien mejora. O lo que es lo mismo, cuando alguien puede mejorar su situación sin perjudicar a nadie, si bien no se pronuncia sobre el efecto en el conjunto de la sociedad. No obstante, una mejora no puede ser Pareto eficiente si hay un perdedor, lo que es la normalidad en el mundo real. Y por mucho que **Pareto** se enseñe en las facultades de economía todo el mundo *intuye* que sin perdedores no hay beneficio posible. Ver también <http://www.elcaptor.com/economia/pareto-y-su-contribucion-a-la-economia>

(12).- **Katarina Pistor** es Catedrática de Derecho Comparado en la Universidad de Columbia y directora del Centro de Transformación Jurídica Global. Autora del libro *The Code of Capital: How the Law Creates Wealth and Inequality* (El Código del Capital: Cómo la Ley crea riqueza y desigualdad). Princeton University Press, 2019). **Pistor** desarrolla en este libro qué es lo que transforma la riqueza en un activo que automáticamente crea más riqueza. Para explicarlo explora las diferentes formas en que el ordenamiento jurídico codifica la deuda, los productos financieros complejos y otros activos, e incluso expectativas, que brindan una ventaja financiera a sus tenedores. Las citas provienen de su artículo «*El mito del capitalismo verde*» publicado en Project-syndicate. Ver en <https://www.project-syndicate.org/commentary/green-capitalism-myth-no-market-solution-to-climate-change-by-katharina-pistor-2021-09/spanish>

(13).- **Yanis Varoufakis**. *Otra realidad. ¿Cómo sería un mundo justo y una sociedad igualitaria?* Ediciones Deusto 2021. Pág. 62. Ver también reseña del libro <https://rebellion.org/varoufakis-y-la-otra-realidad-la-revolucion-economica-en-el-siglo-xxi/>

(14).- **John Kenneth Galbraith**. *El Crash de 1929*. Ariel, 2013. **Galbraith** denominó esta sensación psicológica de aumento de la riqueza como «*bezzele*», del inglés «*embezzlement*» (desfalco, o estafa), toda vez que durante el período de generación y desarrollo de la burbuja se tiene el mismo fenómeno que se da en la estafa por el que «*el desfalgador*» obtiene sus ganancias, y quien ha sufrido la estafa no es consciente de ella y no siente pérdida alguna hasta que lo descubre. Es lo que le ocurre al coleccionista de arte que compra un cuadro falso en la creencia de que no lo es. Así mientras el coleccionista conserve su fe, ambos –coleccionista y falsificador–, son ricos puesto que ambos dos piensan que tienen el original. Este fenómeno de aumento de la «*riqueza psicológica*» generalmente impulsado por las instituciones financieras se vivió con gran «*ilusión*» en la España de final del siglo XX.

(15).- La frase es una adaptación de la idea original de **Werner Sombart** expresada con una amplitud más general en su libro de 1913, *The Jews and Modern Capitalism*, cuando afirma que «*El especulador es una contradicción en sí mismo, un quebrantador de la ley sin el cual la ley no podría existir.*»

(*).- El primer artículo de esta serie es accesible en: <https://rebellion.org/el-capital-es-la-verdad-neoliberal/>
Blog del autor: <https://lalledecordoba21.blogspot.com/2021/09/libertad-contra-democracia-la-ficcion-economica-del-siglo-xxi.html>

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

SE RESQUEBRAJA EL CONSENSO NEOLIBERAL Y BIDEN PIDE MÁS

IMPUESTOS PARA LOS SUPERRICOS

Por [Claudio della Croce](#) | 30/09/2021 | [EE.UU.](#)

Fuentes: CLAE

<https://rebellion.org/se-resquebraja-el-consenso-neoliberal-y-biden-pide-mas-impuestos-para-los-superricos/>

La evidencia ha erosionado el consenso neoliberal, y hoy una mayoría de estadounidenses repudia el que empresas y ricos no paguen su parte en impuestos.

Durante las últimas semanas crecieron las dudas sobre una recuperación virtuosa de la economía global: importantes economistas hablan de una amenaza de estanflación y advierten que la combinación actual de políticas monetarias, crediticias y fiscales persistentemente laxas estimulará en exceso la demanda agregada y conducirá a un recalentamiento inflacionario.

El experto en crisis **Nouriel Roubini** advirtió que la amenaza de la estanflación es real y auguró el fin del “justo medio” en los mercados, producto del enorme endeudamiento; mientras el veterano economista londinense **Michael Roberts** denunció la trampa contenida en los instrumentos financieros contemporáneos.

Ambos coinciden en un punto crucial: **la creciente desigualdad** es la principal causa de las turbulencias que vendrán.

La FED (el banco central estadounidense) redujo su pronóstico de crecimiento del PIB real para este año a 5.9% desde el 7% de su proyección de junio, pero elevó su pronóstico para el 2022 a 3.8%, desde 3.3%). Más preocupante para los mercados de inversión y para los asalariados, es que se espera que la inflación en EEUU promedie un 4,2% este año antes de volver a caer al 2,2% el próximo año; y la tasa de desempleo se mantendrá por encima de los niveles prepandémicos este año y el próximo.

La gran pregunta para la Fed es si debería dejar de inyectar enormes cantidades de efectivo en el sistema bancario supuestamente para respaldar a las empresas durante la crisis del COVID. La aceleración de la inflación puede ser un problema en este momento en EEUU y otras economías capitalistas en recuperación, y ciertamente afecta cualquier recuperación de los ingresos laborales.

Pero para el capitalismo la rentabilidad es el punto de referencia real y puede verse seriamente afectada por aumentos salariales por un lado y aumentos de intereses por el otro. Si es así, esa es la base para una nueva recesión, recuerda Roberts.

Mientras tanto, la noticia que puso en vilo al mundo fue **Evergrande**, el gigante inmobiliario chino que amagó quebrar y [llevarse puestas las bolsas de Occidente](#).

Pero **los principales economistas del Fondo Monetario Internacional**, hacen oídos sordos a la realidad y a los augurios de los expertos y señalan que los agentes de la salvación son los mismos de siempre: los fondos de inversión, a quienes sugieren ser más “resilientes”, mientras el inglés The Guardian denuncia el oscuro papel de las consultorías privadas que desde la era de Margaret Thatcher maniatan cualquier intento del poder público por regular en función del bien común.

Hay datos incontrastables: la deuda mundial volvió a dispararse este año y alcanzó un record de 296 billones de dólares. La cifra supera en 36 billones los niveles de deuda prepandemia y equivale a un 353 por ciento del PIB de la economía global, según el Instituto Internacional de Finanzas.

Sólo en el segundo trimestre de este año el incremento de los pasivos globales fue de casi cinco billones de dólares. El informe ratifica uno de los principales problemas que deberán resolver tanto las economías desarrolladas como emergentes en los próximos años. Para muchos analistas el resultado terminará siendo una gran crisis de deuda.

El corazón del debate se encuentra en el crecimiento exponencial de la desigualdad que ha acompañado a la implementación de un modelo fiscal basado en el dogma neoliberal según el cual, al disminuir los impuestos a los dueños de grandes capitales, éstos invertirán su riqueza y detonarán el crecimiento económico y la creación de empleos.

Ahora que Ángela Merkel se jubila, no hay que olvidar que en medio de la tempestad provocada por la pandemia, junto al presidente francés Emmanuel Macron, presentó un plan de reactivación económica por un monto de 500 mil millones de euros para “ayudar a los sectores y a las regiones más afectadas”.

Muy lindo título, pero allí estaba la semilla de la mutualización de la deuda. Aunque Merkel dijo que dicho principio debe ser una herramienta “excepcional”, con ese plan se rompió uno de los pilares de la filosofía alemana ante la deuda, al aceptar que se pusiera de lado su sacrosanta disciplina presupuestaria y que, por consiguiente, las ayudas fueran financiadas por deuda emitida por la Comisión Europea.

Los rankings

El ranking *Doing Business*, fue parido por el Banco Mundial (2003) para medir “objetivamente” la facilidad para hacer negocios en cada país. Un buen lugar en ese ranking podía ser esgrimido para atraer inversión extranjera, junto a otro ranking aun más subjetivo, el tristemente célebre ‘*índice de riesgo país*’ inventado por la OCDE en 1997.

El Banco Mundial, de un lado, y la OCDE del otro, alegan que sus rankings son la objetividad misma, la rectitud y la honestidad traducida en cifras, pero Edward Prescott –premio Nobel de Economía 2004– señaló que “*Tal vez sería mejor, simplemente, acabar de una vez con el FMI, el Banco Mundial y otras instituciones*”.

No hace mucho, la páginas web del Banco Mundial señaló que *después de que fuesen conocidas internamente irregularidades en los datos del Doing Business 2018 y 2020, la dirección del BM detuvo la publicación del siguiente informe e inició una serie de verificaciones y auditorías relativas al ranking y su metodología*.

Para más, *The Economist* indicó que la actual Directora-Gerente del FMI debiese renunciar a su cargo, porque cuando estuvo en el Banco Mundial (2003) manipuló las cifras para favorecer a China en el ranking *Doing Business*. En 2017, *Li Keqiang*, primer ministro chino, se quejó de que su país aparecía detrás de sus pares. Luego, funcionarios del Banco Mundial modificaron criterios, simplificaron procedimientos y se las arreglaron para que China obtuviese un mejor lugar en el ranking.

Biden y los superricos

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, llamó al Congreso a aprobar un alza de impuestos para los más ricos: es hora de que las grandes corporaciones y las personas más acaudaladas paguen su justa parte, dijo, al anunciar una medida que busca revertir los radicales recortes fiscales impulsados por Donald Trump.

De aprobarse, pondría fin a cuatro décadas de profundización de un sistema impositivo regresivo y sumamente favorable para el uno por ciento más rico: en la década de 1950, este sector pagaba hasta 92 por ciento de impuestos sobre ingresos personales, pero hoy apenas desembolsa 23 por ciento, una tasa menor a la vigente para el 50 por ciento más pobre de la población.

Lo que ocurre en la superpotencia se refleja a escala internacional en el avance de iniciativas como el acuerdo histórico alcanzado por el G-20 en julio pasado para crear un impuesto global mínimo a las empresas multinacionales, el cual permitirá recaudar 150 mil millones de dólares anuales de las 10 mil grandes compañías cuya facturación supera 890 millones de dólares. Paños tibios.

La realidad es incontrastable, pese a que académicos e instituciones financiados por las élites lo niegan o disfrazan. La evidencia, la realidad, ha erosionado el consenso neoliberal, y hoy una mayoría de estadounidenses repudia el que empresas y ricos no paguen su parte en impuestos.

Lo cierto es que el país vive las consecuencias del desastre social y humano que ha dejado tras de sí el neoliberalismo, que se vio acelerado por la pandemia. A causa de la dupla crisis-pandemia, millones de personas perdieron sus empleos y experimentaron una pérdida sustancial en su calidad de vida, pero los 719 estadounidenses con fortunas superiores a mil millones de dólares vieron su riqueza incrementarse en 55 por ciento.

Lo más grave es que el sistema fiscal, creado por y para los más ricos, está diseñado para permitir a los millonarios evadir legalmente ese gravamen. El 55 por ciento de las grandes empresas pagó cero impuestos federales el año pasado, y las 25 personas más ricas de Estados Unidos abonaron una tasa efectiva de impuestos de 3.4 por ciento sobre sus ganancias entre 2014 y 2018.

Muchos de estos ultrarricos no pagaron ni un centavo al fisco durante varios de los últimos 15 años, y algunas de las 500 empresas estadounidenses más grandes no sólo no pagaron, sino que obtuvieron reembolsos por miles de millones de dólares del gobierno federal.

La propuesta, que está detenida en el Congreso por la minoría republicana en ambas cámaras, señala que quienes ganen más de 400 mil dólares al año deben pagar una tasa impositiva de 39.6 por ciento, la misma que se cobraba durante la presidencia del republicano George W. Bush (2001-2009).

Si bien hasta ahora no se han anunciado aumentos de impuestos para los más ricos en México, esta misma tendencia se encuentra presente en el fin de las condonaciones de impuestos aplicadas en los sexenios anteriores, así como en la reforma legal que hizo de la evasión fiscal un delito grave para acabar con la deplorable normalización de esta práctica.

Cabe esperar que prosperen éstas y otras propuestas para terminar con un modelo económico y fiscal consistente en la concentración de riqueza en muy pocas manos a expensas del bienestar de las mayorías, pues ya resulta indefendible que los Estados sostengan el modo de vida de los ultra ricos a través de recortes masivos a la inversión pública y a derechos humanos elementales como salud, educación, vivienda y seguridad social.

La deuda mundial

La deuda mundial volvió a dispararse este año y alcanzó un record de 296 billones de dólares. La cifra supera en 36 billones los niveles de deuda prepandemia y equivale a un 353 por ciento del PIB de la economía global. Los datos fueron publicados en uno de los últimos informes del Instituto Internacional de Finanzas y ratifican uno de los principales problemas que deberán resolver tanto las economías desarrolladas como emergentes en los próximos años. Algunos analistas ya pronostican una gran crisis de deuda.

En el documento se advierte que sólo considerando el segundo trimestre de este año el incremento de los pasivos globales fue de casi 5 billones de dólares. Es decir una cifra que representa más de diez veces el tamaño de la economía de la Argentina.

En países como Alemania y Francia se concentró la mayor cantidad de nuevas colocaciones. La Zona Euro alcanzó a registrar un stock de deuda de más de 56 billones de dólares. No hay que olvidar que la región ya tuvo en la última década un problema de sobreendeudamiento que provocó serios problemas en España, Portugal y Grecia tras las crisis del 2008.

En los mercados emergentes la deuda también continuó en aumento y se elevó a casi 36 billones de dólares. Desde el inicio de la pandemia aumentó en más de tres billones. Entre los países que enmarcaron esta suba sobresalieron Brasil y Rusia. En contraste, la India fue una de países en que bajó el stock de endeudamiento.

Para los países no desarrollados se observaron dos tendencias. Por un lado, continuó subiendo la composición de la deuda en moneda extranjera dentro de la deuda total. Por otro lado, en 2021 se moderaron los incumplimientos en el pago de los bonos soberanos. Se registraron únicamente tres eventos: el primero fue el de Zambia que no pagó sus eurobonos, mientras que los otros fueron de Belice y Surinam que difirieron el pago de sus compromisos financieros.

En el informe del Instituto Internacional de Finanzas se mencionó además que el endeudamiento mundial de los hogares es otro de los principales problemas. Por el incremento en el precio de las viviendas, los pasivos de este

segmento de la población aumentaron en más de 1,5 billones de dólares en 2021 y se ubicaron en 55 billones. EEUU lideró el avance de este segmento de deuda.

**Economista y docente argentino, investigador asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE)*

Fuente: <https://estrategia.la/2021/09/28/se-resquebraja-el-consenso-neoliberal-y-biden-pide-mas-impuestos-para-los-superricos/>

SÍNTOMAS Y FIGURACIONES DE LA DECADENCIA POLÍTICA

Raúl Prada Alcoreza

<https://www.bolpress.com/2021/09/24/sintomas-y-figuraciones-de-la-decadencia-politica/>

Monstruos de la soberbia, mordiéndose la cola.

No conocen el mundo ni sus alrededores.

Se miran al espejo y ven sus sueños delirantes.

*Murciélagos que huyen despavoridamente,
cuando invaden su cueva los intrusos solares.*

Caudillos déspotas alucinados, caracoles ocultos en sus conchas lunares.

Convulsionados en sus pasiones viles.

Se imaginan patriarcas únicos, envueltos en disfraces sacerdotales.

*No pueden ver el mundo espontáneo y vital,
autónomo y desenvuelto, proliferante y cromático,
donde no cuentan ellos ni como sombra triste
de palacios crepusculares derrumbados.*

*Aguijoneados por pretensiones enfermizas,
se contorsionan heridos cuando no se hallan
en el centro del espectáculo estridente
del apabullante bullicio de los medios estériles.
Hacen escándalo para llamar la atención.
Buitres carroñeros montados en cadáveres.*

*Se apoyan en traficantes de tierras,
sin escrúpulos, ni horizontes,
destructores de bosques, pirómanos del exterminio, jinetes del Apocalipsis.
Aliados a clandestinos señores de la violencia
feminicida.
Amigos de otros patriarcas megalómanos.*

*Caídos en desgracia, después de la implosión,
derrumbada la edificación fálica de su dominio provisional,
buscan recuperar el perdido paraíso artificial.
Desesperados arañan el aire rompiéndose las uñas.*

*Fantoches desplumados, deambulan su desnudez avejentada
por las calles desiertas de las ciudades de la pandemia aletargada.
Solo los medios, enredados en el laberinto de la trivialidad adormecida,
les otorgan vacua cobertura sin sentido.*

Sebastiano Mónada: Caudillo desalado

Pretensiones de lo grotesco político

Lo grotesco es como un barroco no logrado, quedado inconcluso, deforme; un abigarramiento, pero descuajaringado, sin lograr armarse mínimamente, ni tampoco configurarse, aunque sea en forma de bosquejo. Se puede decir, usando la crítica de la razón estética de Emmanuel Kant, que lo grotesco es todo lo contrario de lo bello; no es exactamente lo feo, sino que es más parecido a lo inconcluso y rudimentario, todavía inútil. Se parece a lo desgarrado, a lo sinsentido, al absurdo. Se ha venido usando este término, que es como un boceto de configuración de lo absurdo, como presencia impresentable que interrumpe la armonía y la coherencia de los fenómenos dados. Es más, lo grotesco no es ni siquiera lo inconcluso, puesto que es algo imposible de concluir, de

lograrse, es, mas bien, algo que es preferible desecharse, debido a su inacabamiento, por su extremo absurdo y lamentable sinsentido. Quizás también por su inutilidad, pero está ahí, es una molestia persistente, como el ruido o lo estridente, es un estorbo constante, hasta el agobio y el cansancio, es un atentado a la vista, pues nubla y enceguece. Afecta notoriamente en el contexto de la convivencia y en los espacios de la coexistencia, hasta hacerlos irremediabilmente insoportables e irresistibles.

Lo grotesco aparece repentinamente en el ambiente, lo satura, lo contamina y lo depreda, puede aparecer como colgado en la atmósfera, contaminando el aire o, en su caso; aparece como fijada al suelo, depredándolo; también aparece ensuciando el agua. Es basura, que se acumula y afecta con su pestilencia el ambiente; por eso, quizás lo grotesco parezca incomprensible, sin embargo, es posible su explicación; lo grotesco es como catarsis que emerge desde adentro, expulsando lo desechable, exteriorizando lo inservible. Visto de otro modo, desde una perspectiva subjetiva, emerge desde dentro mostrando el dolor acumulado, las frustraciones amontonadas. Emergen visibles los síntomas de la enfermedad, de una manera perturbadora. Físicamente como la pus que sale a superficie del cuerpo, quiebra la piel; psíquicamente como delirio, psicosis, síndrome. Entonces hay que buscar la aparición de lo grotesco en el substrato de las profundas contradicciones, no resueltas, desgarradoras, que en su desenvolvimiento atormentan, en su despliegue contagian, contaminan, depredan y hasta destruyen, interrumpiendo el funcionamiento del cuerpo y del sujeto, descomponiendo el entorno, el ambiente de los territorios y los paisajes.

En relación a este concepto del lo grotesco, se ha asociado al fenómeno de lo político adulterado; se habla de lo *grotesco político*, que tiene las mismas características descritas, respecto al concepto de lo grotesco, pero, en este caso, dadas en el campo político. En este sentido, lo grotesco político se presenta también como desorden extremo, hasta insólito, como un montón de pertrechos apagados; lo grotesco político aparece como lo abigarrado, pero de una manera nudosa, imposible de desanudar. Un inacabamiento e inconclusión mezquinos, amontonamiento inútil de cosas y de poses; un absurdo indescifrable, la inutilidad acumulada, amontonada caprichosamente, que estorba y estresa.

De la misma manera que en el caso de lo grotesco en general, lo *grotesco político* contamina el ambiente social; así mismo, como característica propia, irrumpe violentamente en el campo depredándolo, corroyendo las instituciones políticas, ahogando todos los sentidos posibles; apareciendo como imposición desmesurada del sinsentido, de las pretensiones más descabelladas y sin perspectivas, de la ausencia de horizontes, ofreciendo a cambio las trivialidades más banales, aunque parezca una redundancia. Lo grotesco político está ahí, molestando, perturbando, desordenando, pero, a la vez, pretendiendo que esta contingencia depravada corresponde a la normalidad y las costumbres. Que su presencia impresentable es precisamente lo mejor que puede haber ocurrido. Este es delirio extremo del sinsentido de lo absurdo, de lo inacabado y lo inacabable, es la ausencia misma de todo posible discurso, de toda comprensión, que se hace imposible. Es la pretensión de lo vacuo de la inutilidad extrema, que quiere perdurar, a pesar de todo.

Por ejemplo, lo *grotesco político* pretende ser la realización misma de la política y del proyecto de cambio, inherente al pueblo, cuando es, mas bien, la frustración más profunda del pueblo, el fracaso más desastroso, la interrupción de lo que comenzó como proceso de resistencias, transformado en proceso de movilizaciones, buscando el desemboque trastrocador revolucionario. Lo que acontece es, lo contrario, la contrarrevolución nace en el seno mismo de la incipiente revolución, nace con los primeros estratos oportunistas que se pliegan a lo que parece, a sus ojos, una oportunidad. En principio, no desplazan a la vanguardia, a los activistas que comenzaron con la crítica, con la interpelación y la convocatoria a la movilización. Es después, cuando ocurre esto, poco a poco, mediante una astuta estrategia de mimetización; si no ocurre esto durante el proceso de resistencias y el proceso de movilización, acontece, casi con toda seguridad, cuando se da lugar la toma del poder, cuando los revolucionarios no son necesarios, están demás, son sustituidos por funcionarios leales y zalameros. Los que se hacen cargo de la administración pública son precisamente del estrato de oportunistas, mimetizado, aposentado y consolidado.

Lo *grotesco político* es la muerte de la política. El cadáver político habla y dice: yo soy lo absoluto, el supremo, el esperado; lo que es una manera de decir: yo soy el Estado, yo soy el pueblo. Es un discurso paranoico el del déspota, ciego o tuerto, dependiendo. Es un discurso esquizofrénico el del soberano, que se mueve en escenarios distintos; cambia de disfraces como el camaleón. En todo caso, se trata de un discurso que no es exactamente discurso, propiamente dicho, sino, mas bien, se parece a un balbuceo, a una dilatada inercia, pronunciada mecánicamente, en el recorrido de palabras, deshilvanadas; pero, el balbuceo está ahí, repetido como dilatación aburrida de eco

ensordecedor o en la letanía aletargada la recurrencia ociosa. Los medios de comunicación son la caja de resonancia, se escucha la voz reconocible de lo *grotesco político*, se observa la imagen como logo del vocero político, la mueca sarcástica del protagonista de la comedia. El cadáver político es recurrente y multiplicado alucinantemente en las pantallas, en los periódicos y en las radios.

Lo grotesco político ocupa el vacío, está ahí colgado en el aire, se le escucha como ruido. Aparece invadiendo, como estorbo, sin embargo, atrapa como condena, como fatalidad ineludible; parece una enfermedad incurable. Atrapa como atrapa el pantano, donde el que cae se hunde irremediamente. Atrapa como atrapa el miedo a la muerte; lo grotesco político es la mirada de la muerte, que, sin embargo, te dice ven aquí, soy la sal y la miel de vida. También dice soy el futuro, soy tu libertad, cuando precisamente esclaviza, encadena, tortura, para vengarse de quién sabe qué. Entonces, lo *grotesco político* es todo esto, los múltiples monstruos de la decadencia. Empero, insólitamente, se ha convertido en persistencia política, que se reproduce electoralmente. En su parto constante es asistido por clientelas, amontonadas compulsivamente, en torno al círculo vicioso del poder, medrando a la sombra del caudillo déspota. Se trata del eterno retorno de lo mismo, de la fatalidad, de la insólita insistencia de la putrefacción de los cuerpos y de la oxidación de las cosas.

Los personajes del lo *grotesco político* parecen de carnaval, se disfrazan con lo que encuentran a mano, por eso resulta harto cómica su farsa; por ejemplo, unos se invisten de “revolucionarios”, hasta pretenden serlo, otros, en contraste, pretenden ser honorables liberales. Es el jolgorio de los saltimbanquis, es la fiesta de los comediantes, que, en este caso, llega ser una mueca grotesca de sarcasmo; es más, se resume en la pornografía política. En este carnaval político hay quienes se toman en serio esta festividad de la mediocridad y del jolgorio de los saltimbanquis, son los medios de comunicación, que hacen de dispositivos de reproducción del poder, en su condición alarmante de decadencia, así también expanden y difunden la mediocridad compartida entre la casta política y estos instrumentos mediáticos del poder. Esta tramoya compartida ocasiona la anulación del público, de la opinión pública, del raciocinio, tal como lo había vaticinado Jürgen Habermas, anulando, como consecuencia, la reflexión, en este despliegue mayúsculo de la desinformación. Se adultera o, peor aún, se sustituye la realidad por lo grosero político; la decadencia ha llegado lejos. Esta irradiación de la banalidad y de la desinformación ha modificado los espacios de las prácticas políticas, hasta el punto que se han convertido en prácticas del antipolítica, de la destrucción de la democracia, pulverizándolos completamente. De las cenizas o del polvo acumulado emerge la monstruosidad misma del sinsentido, del absurdo, de la muerte de los horizontes.

Ante este panorama de lo *grotesco político* campante, que deriva en la amnesia colectiva, en el olvido irremediable, ya nadie se acuerda que hubo, alguna vez, un tiempo, quizás romántico, donde lo revolucionario equivalía a realizar actos heroicos. La revolución era la irrupción de la potencia social, el entusiasmo colectivo, la creatividad de las multitudes, que convierten la experiencia y la realidad efectiva, en el presente y en los espesores del presente, en materias de elaboración social estética. Se abren horizontes, éstos se convierten en horizontes nómadas; constantemente se desplazan abriéndose a la invención de mundos alternativos y hasta de mundos alterativos. Hubo un tiempo donde la rebelión, la insurrección y la revolución tenían como sustrato al proletariado, quizás antes, a los condenados de la tierra, mucho más antes, a las mujeres, en las ancestrales sociedades patriarcales. Hubo un tiempo donde el sustrato de la revolución devenía de la rebelión de los colonizados y de los esclavizados, de las mujeres, dominadas por las fraternidades masculinas, los patriarcados antiguos, de vernácula raigambre. Estructuras patriarcales actualizadas de manera insistente, mediante violencias polimorfas. Todo esto, el sustrato magmático y vital, ha desaparecido o se ha sumergido en las profundidades, ahora, en la temporalidad de la modernidad tardía. Se ha ido más lejos que el propio desmoronamiento que compone Enrique Santos Discépolo en “Cambalache”, porque ahora la “revolución” o, mas bien, la comedia de la revolución, la comedia grosera de la revolución, se afina y se sostiene en el sustrato pantanoso de las subordinaciones, ocultas demagógicamente, al imperio, al orden mundial de las dominaciones, a la economía mundo, dominada por las empresas transnacionales, los tráficos; se asienta en el sustrato de los tráficos ilícitos, de los tráficos de tierras, en el sustrato pestilente de la producción de narcóticos y de estupefacientes, en el sustrato pavoroso de los traficantes de cuerpos y de órganos, en el sustrato insólito y persistente de los cultivadores de las plantas excedentarias y de su industrialización. En arenas deleznales y tierras pantanosas no se puede construir nada. Sin embargo, es donde construyen las formas de gubernamentalidad neoliberal y neopopulista. Los personajes de lo *grotesco político* construyen en arenas deleznales y tierras pantanosas; apoyados, en semejante proyecto nihilista barroco, en sus masas elocuentes de clientelas, que les siguen compulsivamente, como eunucos que entregaron sus órganos para mostrar su esterilidad, su renuncia de sí mismos, entregándose a los caprichos del déspota.

El eterno retorno de la comedia

La farsa ha sustituido a la tragedia, la comedia ha sustituido a la realidad efectiva. La casta política, con toda su composición variopinta, con todas sus comparsas de ferias electorales, mediáticas, dirigenciales y mañosas, hace gala de falta de imaginación al repetir al cansancio lo mismo, la reiterada cantaleta de los arlequines del poder. Su folclórica cultura de la banalidad los expone en la palestra teatral del gobierno clientelar en acción, de los aparatos desvenecados ideológicos, empujados, a duras penas, por intelectuales mercenarios, que se esmeran por decir sandeces y publicar vacuidades. En ceremonias forzadas donde falta el público, está la clientela, o sobran los aplausos deportivos de los que se ponen la camiseta del equipo.

La arritmia de la decadencia política, intelectual y moral hace jolgorio estridente en bochornosos bailes de saltimbanquis. Donde lo ridículo se aposenta en el espectáculo sin gusto de las dominaciones patriarcales del entorno palaciego, de la burguesía rentista y el conglomerado burgués del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente. El cadáver político del caudillo déspota y en decadencia, caído en desgracia, es revivido artificialmente por alimentación intravenosa, por asistencia mediática y siguiendo el guion, hartado conocido, del último jacobino, que conspira a la sombra de opacas instituciones, controladas por el lado oscuro del poder.

Dirigencias corruptas se esmeran en perpetrar avasallamientos y tráficos de tierras, desgañitándose en declaraciones embadurnadas de improprios, en su ataque montado contra el monstruo de mil cabezas del “imperialismo” ausente. El imperialismo ha muerto en la guerra del Vietnam, lo que ha emergido de sus cenizas es el ave fénix del imperio. La coalición concurrente de potencias capitalistas en competencia, del liberalismo trasnochado en la abstracción de la ley, que no se cumple, y del “socialismo de mercado” adaptado a las necesidades desmesuradas de la nomenclatura de la jerarquía megalómana del partido.

Voceros alucinados denuncian complots por todos lados, inventan la realidad en pleno delirio político, evidenciando a toda luz la pomposa mediocridad de sus obras, de sus forzadas texturas e incipientes urdimbres de una narrativa descuajeringada. Evidenciando la desmesura aplastante del cementerio de los elefantes blancos. Empero, no se inmutan ni se sonrojan ante semejante escenario de la banalidad descollante. No son conscientes de la envolvente decadencia que los arrastra al abismo.

Arritmias de la decadencia política

Suspendidos como hojas secas, empujadas por la brisa otoñal, bamboleando sin ritmo, bajo el dominio del capricho desbordado y las circunstancias dispersas en forma de caos, responden atareados e improvisando. Nadando como aprendices con la cabeza fuera del agua, un tanto asustados, respirando al apuro.

La casta política gobernante, corrompida hasta el tuétano y trasladando los mamotretos disponibles de los artefactos anacrónicos del poder, abogando por el espantoso sistema de extorsión de la administración de “justicia”, tiene el tupé de decir que reformará la oxidada máquina de administración de extorsión y de aplicación dilatada de torturas proliferantes, de encierros masivos y duraderos injustificables, que denomina eufemísticamente “retardación de justicia”.

Los personajes circunstanciales del gobierno de turno son parte de la maquinaria barroca del poder, del anacronismo perdurable de los aparatos chirriantes de las dominaciones, de la corrosión institucional proverbial, en tiempos de la decadencia. Son parte de la corrupción galopante, sostenida en las ferias ininterrumpidas del jolgorio de los saltimbanquis y en la festividad permanente de los comediantes. Como parte de su repertorio de comedias ofrecen reformas de la administración de justicia y nombrar jueces.

Protagonistas apocalípticos de la decadencia asumen con vocación sus papeles de exterminio y destrucción múltiple, institucional, societal, estatal, territorial y planetaria. Rodeados por entornos serviles de clientelas y propagados por el eco insulso de los medios de comunicación, oficiales, oficiosos y empresariales, marchan en caravanas bochornosas al abismo, queriendo arrastrar al pueblo y a la sociedad al precipicio.

La guerra declarada de los cárteles y la mafias contra el pueblo y la sociedad

Cuando el lado oscuro del poder atraviesa y controla el lado institucional del poder, el visible, los Cárteles, las mafias, los mercenarios y los estratos cómplices, despliegan una guerra sin cuartel por el control territorial. Es cuando este conglomerado del lado oscuro del poder y del lado oscuro de la economía ha declarado la guerra a la sociedad y al pueblo. Es el momento a la convocatoria a la movilización generalizada. El pueblo y la sociedad están obligados a la defensa territorial, social y por la vida.

La muerte de horizontes, en tierra arrasada por los dispositivos de terror y los aparatos ideológicos, es muerte del porvenir. La responsabilidad de las sociedades y los pueblos es evitar la muerte del porvenir. El futuro no puede quedar en manos de perfiles grotescos, sin perspectiva ni horizontes, circunscritos a la cultura de la banalidad más vulgar, que consideran que todo se reduce al dinero. Que el prestigio se compra con dinero, que la felicidad se compra con dinero, que el fin es conseguir mucho dinero a como de lugar. Para conseguir el dinero cualquier negocio es válido; los tráfico ilícitos, la producción y consumo de narcóticos y estupefacientes, de drogas, son considerados negocios como cualquier otro dados en el comercio institucionalizado. Por este camino el crimen y el asesinato, el genocidio, el etnocidio, el feminicidio y el ecocidio, son también considerados parte del negocio. Este es el mundo de las subjetividades más atrozmente desoladas, más desdichadas y frustradas, más desgarradamente mediocres. Para compensar estos vacíos atormentados descargan violencias descomunales en sus entornos, en las localidades, territorialidades y regiones que controlan.

Cuando controlan gobiernos, de cualquier tinte que sea, no interesa si se reclaman de “izquierda” o si son señalados de “derecha”, peor aún, si controlan Estados, sea han convertido en el Superestado que controla, domina y administra tanto al gobierno, así como al Estado y la sociedad. Esta situación no solamente es catastrófica sino es la realización misma del copamiento de los espacios institucionales por parte de las estructuras mafiosas.

Imágenes de la casta política

Atroces personajes del teatro político de la crueldad. Se creen el núcleo del centro mismo del relato apologético de los caudillos déspotas y de los líderes mediáticos. Después de su tiempo, comprado con dinero de la arcas y lapso forzado por ceremonias estridentes, del ritual grotesco de las alabanzas y zalamerías de eunucos mediocres, nadie se acordará de ellos, salvo en las crónicas rojas y en los reportajes de lo insólito o en las notas anecdóticas de lo increíble de las persistencias de la banalización.

Pero, en un presente sin gracia, despintado y deshilachado, pueden hacer sonar la banda de música de la feria del folclore político. Salen en las noticias, sus imágenes son padecidas diariamente en los periódicos y pantallas, a pesar que dicen sandeces, que los medios repiten como eco ensordecedor.

Consideran seriamente que hay que agradecerles por lo que hacen, por su “sacrificio” por la patria y el pueblo. Cuando son criticados e interpelados sienten que es un agravio imperdonable a la immaculada concepción.

No se conciben fuera del gobierno y del Estado, al margen de los noticiosos, tampoco fuera de reuniones apócrifas de reconocimiento, aunque no se sepa por qué y de qué haya que agradecerles, en vez de exigirles disculpas a la sociedad y al pueblo. Empero se sienten consagrados desde su nacimiento, que es tomado como síntoma de predestinación.

Cuando se hace el recuento de sus trayectorias de vida, parecen más jinete del Apocalipsis que lo que pretenden ser, “revolucionarios” o profetas, aunque no hayan hecho ninguna revolución y sean, mas bien, “revolucionarios” de pacotilla; tampoco hayan comprendido algo de su ingrato paso por la política.

Haciendo el diagnóstico, hay que considerarlos también como víctimas, aunque hayan dejado múltiples víctimas en el camino y su espantosa huella ecológica. Son víctimas de su compulsivo oscuro objeto del deseo, el poder. Están enfermos del mal de la decadencia. No lo saben, tampoco su entorno palaciego y la masa elocuente de *llunk’us*, cada

vez más mermada y oportunista. En realidad, su entorno palaciego y de dirigentes caducos, puestos a dedo, además de la masa elocuente de *llunk'us*, viven a la sombra del Caudillo, a su costa. Lo van desarropando, lo van trozando y consumiendo a pedazos dramáticos, hasta que queda solo su sombra triste y solitaria.

Convertidos en sombra quieren volver a la vida. Lo que ya es imposible, solo les queda moverse como zombis. Buscan en la política ficción renacer como el ave fénix, pagan reportajes y películas, buscando recuperar la “gloria” desvanecida. Pero, la sombra es sombra, el sol ha disecado sus cuerpos y los ha fijado como oscuro perfil fluido y sin espesor.

La intelectualidad mercenaria

Se presentan como críticos y hasta “revolucionarios”, pero su “crítica” sólo sirve para defender a caudillos déspotas, formas de gubernamentalidad clientelar, Estados policiales y decadencias políticas. Son herederos de la ceguera y complicidad silenciosa de los intelectuales de izquierda, que en el periodo de la pantomima del “gran timonel”, a sabiendas de lo que ocurría en la mal llamada Unión Soviética, la instauración del régimen totalitario y burocrático, montado en el modo de producción asiático, que, en definitiva es la versión de la escasez del modo de producción capitalista, cerraron los ojos en “defensa de la patria socialista”. Que de socialista solo tenía el nombre. Los errores nunca se corrigieron, se convirtieron en crímenes de lesa humanidad, masacrando a las vanguardias de la revolución y a millones de campesinos.

Ahora, la intelectualidad mercenaria sirve para montar una narrativa insostenible sobre los “gobiernos progresistas”, que de progresistas solo tienen el nombre. Son, más bien, agentes encubiertos de las empresas transnacionales extractivistas y de los Cáteles, que han declarado la guerra a las sociedades y los pueblos, por el control territorial, nacional, regional y mundial de los tráfico ilícitos. Esta intelectualidad decadente, “revolucionarios” de pacotilla, no son los operadores de una ideología anacrónica, lo que ocurrió en el siglo XX, sino de un guion de mal gusto para consumo mediático y pleitesía de patriarcas otoñales. Se invisten de defensores de una revolución que no se dio, que nació muerta, atrapada en la placenta de la decadencia institucional y de la corrupción galopante. Pretenden que se los tome en serio cuando son arlequines grises en los juegos de poder. Donde la burguesía rentista administra sus reinos nacionales, mantenidos con demagogia y promesas que no se cumplen. Esta burocracia gubernamental hace de dispositivo de poder del conglomerado burgués, depredador y destructor de ecosistemas. Es instrumento nacional de despliegue dominante de la hiperburguesía de la energía fósil, embarcada en la destrucción planetaria, optando por el goce inmediato de las superganancias sin perspectiva.

Los intelectuales mercenarios sirven para eso, para la verborrea mediática, para la humareda, que esconde las fechorías y crímenes constitucionales de los gobiernos clientelares y corruptos. Dispositivos políticos también de tráfico de tierra, despojamiento de territorios de las naciones y pueblos indígenas, entregados a la vorágine de la ampliación de la frontera agrícola. Estos intelectuales mercenarios, al igual que sus patrones que los contrataron, los “gobiernos progresistas”, han caído en la degradación ética, moral e intelectual más grotesca.

Decadencia en su propia diseminación

Ante el encuentro de la encrucijada no se quedan a meditar, buscando una salida, sino que se despeñan al precipicio. Tampoco saben que la encrucijada es de las rutas simétricas, aparentemente opuestas, que conducen al eterno retorno de lo mismo, el círculo vicioso del poder.

Son personajes sin instinto de sobrevivencia, se sienten impunes, seguros, incluso, hasta eternos, aunque esto sea imposible. Por eso la rutina de lo mismo, sus discursos aburridos, sus pretensiones de verdad, ajadas, disecadas, vacuas, que mantienen en vitrina y las sacan a relucir en sus presentaciones políticas, en ferias carnavalescas y en exposición teatrales de libros sin contenido. Son los arlequines de una comedia deslucida, cuya trama reproduce un esquematismo elemental, fiel/infiel, amigo/enemigo, bien/mal. Sacerdotes sin sotana, religión devenida ideología, ceremonia de sacrificio devenida política.

Intelectuales mercenarios, al ponerse al servicio del poder, acaban con el talento que parecían tener. Repiten lo mismo, la misma letanía de la legitimación imposible del poder. Son como eunucos que castraron su órgano

primordial, cuya función es pensar, interpretar los datos sensibles. Quedan mudos de conceptos, las palabras se vuelven telarañas abandonadas, sin su minuciosa araña que teje. Triste recuerdo de lo que un día tuvo vida. Son solo dispositivos parlanchines de la dominación de turno.

Decadencia en su propia diseminación. La enfermedad compulsiva del poder, el goce banal de la inmediata embriaguez de la ilusión del poder, la búsqueda de lo imposible, satisfacer el oscuro objeto del deseo, el poder. Seducidos por los cantos de sirenas del poder navegan exaltados a su propia muerte.

El terrorismo de Estado en acción

Las mafias gobernantes, los traficantes de los recursos naturales y de tierras, la burguesía rentista y el conglomerado burgués del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, asociado y subalterno de la hiper-burguesía de la energía fósil, que domina el mundo, que tienen en su composición la combinación perversa del lado visible de la economía y el lado oscuro de la economía, ha actuado, moviendo los dispositivos del terrorismo de Estado, raptando al dirigente de ADEPCOCA, cuya vida peligra.

De la misma manera que AMLO protege y encubre a los dispositivos del terrorismo de Estado, los cuáles raptaron a dos dirigentes del Ejército Zapatista de Liberación, en México; así mismo, el gobierno mafioso de Daniel Ortega ha convertido en práctica cotidiana la violencia sistemática de la represión terrorista institucionalizada; de la misma manera que el gobierno de Nicolás Maduro forma parte del conglomerado de los Cáteles y dispositivos del terror, ejerciendo su dominación perversa contra el pueblo venezolano; el gobierno clientelar y corrupto de Luis Arce Catacora ha asumido lo que es ya una geopolítica del lado oscuro del poder, que controla el lado institucional del poder, el terrorismo de Estado y de las bandas armadas de la economía política de la cocaína.

El pueblo está obligado a defenderse, a la autodefensa, a la movilización generalizada, en defensa de la la Constitución, vulnerada y desmantelada sistemáticamente por las gestiones de gobierno del Caudillo déspota, por el “gobierno de transición” y por el actual gobierno neopopulista reforzado y retornado. El pueblo tiene la responsabilidad de defender la vida, la Madre Tierra, los ecosistemas, los bienes comunes, los recursos naturales, los derechos democráticos y de los seres orgánicos, contra la marcha macabra de la muerte del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente.

Encubrimiento del continuo saqueo de Bolivia

No solo cortinas de humo, sino campañas teatrales de la invención del enemigo, despliegues policiales, políticos y mediáticos, para encubrir el continuo saqueo de Bolivia. Se mueven los aparatos institucionales del Estado, los aparatos judiciales y los aparatos políticos ideológicos, fuera de los aparatos represivos, para ponerse a disposición del modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente, al servicio de las transnacionales y de la hiperburguesía de la energía fósil, que domina el mundo.

La forma de gubernamentalidad clientelar y corrupta usa todos los recursos a su alcance para servir adecuadamente como agente encubierto de las empresas transnacionales extractivistas. Se inventa una desgañada narrativa de “golpe de Estado” para encubrir su servilismo a la burguesía internacional del extractivismo y la destrucción planetaria. Se sitúa en un mapa imaginario, altamente esquemático y simplón, de un espacio político abstracto y dualista, donde se define como “izquierda” luchando contra el monstruo de mil cabezas de la “derecha”. En la práctica, efectivamente, es un instrumento eficaz del saqueo de Bolivia, más adecuado que los instrumentos políticos usados por la “derecha”. Se presentan como “amigos del pueblo” y lo más irónico, rayando en el sarcasmo, como partidarios de los pueblos indígenas y defensores de la Madre Tierra. De esta manera desarmen al pueblo, que se entrega como una cenicienta al príncipe azul, que resulta un bandido sin escrúpulos.

Las gestiones de gobierno neopopulista, durante catorce años, la década perdida, y la gestión del “gobierno de transición”, que dura menos de un año, aceptada en negociaciones con la cúpula del MAS y sus organizaciones sociales, han convertido en materia y objeto de poder, de la estrategia geopolítica del saqueo de los recursos naturales, a los territorios indígenas, a las áreas protegidas y parques nacionales, en enemigos del “desarrollo”. Un

grupo de intelectuales mercenarios sirven como edulcorantes y voceros elaborados, en la marcha desmesurada contaminadora, depredadora y destructora de los ecosistemas, por parte de las prácticas demoledoras de la forma gubernamental clientelar. Los nuevos conquistadores y colonizadores se invisten de “gobierno progresistas”, en convivencia con una oposición, convertida en enemiga política mediática, cuando es el complemento perverso del saqueo de los recursos naturales. Los nuevos colonizadores tienen sus sacerdocios y religión en estos intelectuales mercenarios.

En plena crisis múltiple de la civilización moderna, del sistema mundo capitalista, del Estado y del orden mundial, en plena crisis ecológica, que amenaza la sobrevivencia humana y la vida en el planeta, es urgente la emergencia de la movilización generalizada contra los jinetes del Apocalipsis, que se invisten de progresistas o se sacan la careta y se muestran en cuerpo y alma tal como son, neoliberales a ultranza o sencillamente en cínicos mafiosos políticos.

Hay que salir del círculo vicioso del poder

¿Qué son aquellos que aceptaron el papel inexistente de una empresa fantasma, QUIBORAX, que invirtió apenas 800 mil dólares, después estos mismos son los que promocionan la indemnización por 42 millones de dólares de la empresa mafiosa? Obviamente, son otros mafiosos. Resulta que a pesar de esta conducta, tipificada por la Constitución como “traición a la patria”, son exonerados por la administración de “justicia” del denominado Estado Plurinacional de Bolivia. Los jueces, magistrados y fiscales involucrados en esta exquilmación y saqueo de los recursos naturales, son otros mafiosos y traidores a la patria.

Resulta que el actual gobierno neopopulista retornado acepta toda esta tramoya, todo este saqueo y traición a la patria. Entonces, el actual gobierno es la síntesis y el dispositivo de las mafias y de las reiteradas traiciones a la patria, como la tercera derrota de la guerra del Pacífico en la Corte Internacional de La Haya.

La masa elocuente de llunk’us, que siguen con la insostenible narrativa conspirativa del “golpe de Estado”, es cómplice de estas mafias y de la traición a la patria. Cuando fue una implosión política y fueron las movilizaciones sociales, que datan desde el “gasolinazo” y se extienden hasta los movimientos de defensa de la democracia, alcanzando la intensidad de una insurrección, lo que explica el derrumbe de un régimen clientelar y corrupto. Seguido por un “gobierno de transición”, producto de negociaciones y acuerdo entre el MAS y la “oposición”, para evitar el desenlace insurreccional.

Mientras el pueblo acepte la continuidad de las formas de gobierno mafiosas, de “izquierda” o de derecha”, no hay salida del círculo vicioso de poder. Solo cuando el pueblo liberé su potencia social podrá salir del círculo vicioso del poder, dando lugar a transiciones consensuadas y autogobiernos.

Raúl Prada Alcoreza

Escritor, artesano de poesis, crítico y activista ácrata. Entre sus últimos libros de ensayo y análisis crítico se encuentran Anacronismos discursivos y estructuras de poder, Estado policial, El lado oscuro del poder, Devenir fenología y devenir complejidad. Entre sus poemarios – con el seudónimo de Sebastiano Monada - se hallan Alboradas crepusculares, Intuición poética, Eterno nacimiento de la rebelión, Subversión afectiva. Ensayos, análisis críticos y poemarios publicados en Amazon.

CÓMO PENSAR DE MANERA POSTHUMANA

En ‘El conocimiento posthumano’ (Gedisa), la filósofa Rosi Braidotti disecciona los sesgos de la tradición humanista en un contexto que demanda una reconfiguración de las formas de entendernos a ‘nosotros’ y al mundo.

Artículo

[Rosi Braidotti](#)

https://ethic.es/2021/09/como-pensar-de-manera-posthumana/?fbclid=IwAR3lxN9n45m-xL8szVnTv--H94oNu_0yuQ_KYHFWoGe8PNXMhIM92necw

La convergencia [posthumana](#) desafía nuestras capacidades para pensar en dos niveles fundamentales. En primer lugar, está simplemente la escala espacial y temporal de la cuestión que evoca la convergencia posthumana y las paradojas que ello engendra. En segundo lugar, se trata de algo más afectivo: lo posthumano **lleva hasta los límites**

más extremos lo concebible de la extinción de nuestra especie. El espectro de un mundo sin «nosotros» amenaza el horizonte del pensamiento humano; la muerte es conocida por ser el suceso inimaginable, pero incluso lo inimaginable ha dejado de ser lo que era. Como si imaginar un mundo sin humanos no estuviera ya dentro de los límites de nuestra razón colectiva e individual; una cierta sensación de melancolía impregna los esfuerzos por pensar lo que una vez fue inimaginable: [nuestra extinción](#).

Sin embargo, en la más pura tradición del estoicismo filosófico que influyó grandemente en las inclinaciones éticas de Foucault y Deleuze, la contemplación de nuestra propia mortalidad se postuló como la guía fundamental para la construcción de una vida ética. Vivir cada día como si fuera el último y evaluar críticamente la disposición para morir de cada uno de nosotros forman el núcleo de esta escuela ética. Más recientemente, la fórmula ética de los sujetos postmodernos era un escepticismo profundo sobre la credibilidad fundacional de cualquier categoría, incluyendo la de la subjetividad misma y la de su componente inhumano. La fórmula ética de los sujetos postnucleares —del apocalipsis, de ahora en adelante— jugaba con la evocación y el rechazo simultáneos de la extinción de sí mismos y de las demás especies. Como acontecimiento con una posibilidad estadística de ocurrencia realmente elevada, **deberíamos reconocer la extinción para poder evitarla mejor.**

Para los sujetos posthumanos, sin embargo, el requerimiento ético es más complejo porque está entrelazado con cambiar aquello que cuenta como «nosotros»: lo que consideramos sujetos del pensamiento y del conocimiento. Tomando en consideración la sacudida doble y el humor cambiante esquizoides de la convergencia de la Cuarta Revolución Industrial y la Sexta Extinción, así como la escala de los problemas desencadenados por ella, los retos epistemológicos se solapan con la necesidad de extender la imputabilidad más allá del Hombre y del Anthropos. Debemos aprender a pensar de una manera distinta sobre qué tipo de sujetos relacionales estamos en proceso de devenir, «nosotros», desde una multitud de perspectivas distintas. Debemos reajustar nuestro entendimiento para poder hacer frente a estos retos múltiples.

«Debemos aprender a pensar de una manera distinta sobre qué tipo de sujetos relacionales estamos en proceso de devenir»

Una comprensión apropiada proporciona a los sujetos un aumento de su capacidad de actuación, algo que se vive con alegría y con el deseo renovado de seguir aprendiendo todavía más y mejor. Pero, como sostengo a lo largo de todo este libro, cualquier conocimiento, al ser integrado, encarnado y situado, **se da inevitablemente desde una perspectiva y es por lo tanto limitado.** Por extensión, el conocimiento es defectuoso y está plagado de errores y equivocaciones. Los seres humanos tienden a dejarse llevar por sus pasiones y prejuicios, lo que significa que la búsqueda de la comprensión apropiada es a la vez epistemológica y ética. Epistemológicamente, la comprensión requiere una elucidación crítica de la condición de cada cual. Éticamente, el sujeto posthumano debe mantenerse en sintonía con la esencia más íntima de cada cual. Sólo al combinar ambas vertientes puede expresarse esa libertad fundamental que se experimenta como una pasión gozosa. En palabras de Deleuze, «la alegría ética es el correlato de la afirmación especulativa».

La distinción entre el pensamiento como praxis epistémica y ética de forjar la afirmación y como adhesión a la consciencia trascendental es esencial para este proyecto. Para los filósofos inmanentistas, como yo misma, la consciencia trascendental es una ilusión. Deleuze la llama «un sueño con los ojos abiertos» (1988: 20). Al mismo tiempo, esa consciencia es un requerimiento normativo cargado de principios de discriminación. En consecuencia, quisiera contrastarla con el pensamiento como la actividad crítica y creativa de componer una subjetividad transversal, lo cual significa acabar con la consciencia trascendental. En su lugar, el conocimiento posthumano trae aparejado una subjetividad comunitaria y distribuida, respaldada por **el deseo común de llegar a la comprensión apropiada de las condiciones que limitan nuestra libertad.** Pensar siempre es algo activo: sólo al comprender tus condiciones de vida puedes esmerarte para cambiarlas de manera afirmativa.

El conocimiento posthumano involucra su capacidad relacional para poder producir comprensiones adecuadas de la interconexión con toda la materia. Y lo consigue en un momento histórico en el que la ciencia y la tecnología han revolucionado el conocimiento de esta materia de una manera multiescalar. La búsqueda del conocimiento apropiado debe estar en sintonía y trabajar en tándem con la búsqueda ética de la capacidad para **actuar desde alianzas transversales con actores humanos y no-humanos.** La ética posthumana empieza con la búsqueda del potencial no realizado de los ensamblajes complejos de sujetos, dentro de un presente en rápido movimiento.

El mejor ejemplo de cómo los recursos de la imaginación creativa llegan al rescate del proyecto del conocimiento posthumano se puede sacar de la práctica de la literatura y de las artes. Por ejemplo, Lau sostiene que la crítica literaria posthumana marca un cambio de paradigma fundamental hacia la transdisciplinariedad. La referencia al vitalismo neomaterialista y el énfasis en la creatividad no sólo liberan el pensamiento crítico dentro de un amplio rango de disciplinas del mundo académico, sino que además posicionan los estudios literarios como uno de los campos esenciales para **forzar a los lectores a pensar más allá de los costumbres antropocéntricas y humanísticas.** La teoría literaria posthumana se construye sobre herramientas metodológicas claves como la desfamiliarización, la no-linearidad, el papel de las figuraciones y la crítica de la verdad dogmática. Se muestra en

géneros tales como la ficción especulativa y la ciencia ficción, y hace referencia a campos tan diversos como la ecocrítica, la justicia transnacional, la igualdad racial, el cambio climático y el afrofuturismo. Según Lau, la crítica posthumana reúne todos los ingredientes de una investigación feminista, poscolonial y de ciencia menor; como investigación ética transformadora que expone la violencia del capitalismo avanzado y su obsesión con los imperativos económicos y la discriminación.

El siguiente ejemplo proviene de la práctica artística. A lo largo de este libro he señalado algunos ejemplos de la estética posthumana y de la teoría y la práctica del arte que me parecen pertinentes. He analizado explícitamente algunos de ellos, como es el caso del museo posnatural. Tenemos también pruebas abundantes de que la arquitectura y el diseño se están tomando el giro posthumano en serio. En aras de la brevedad, permitidme que destaque sólo un ejemplo más, sacado del campo de la práctica artística posthumana, para ilustrar su ingenio y su rigor.

«La ética posthumana empieza con la búsqueda del potencial no realizado de los ensamblajes complejos de sujetos, dentro de un presente en rápido movimiento»

Cameron analiza cómo la convergencia posthumana afecta a la práctica del comisariado artístico en general, pero muy especialmente al desafiar los supuestos antropocéntricos de todas las exposiciones y espacios museológicos. El espacio expositivo se organiza alrededor de los objetos que se exhiben para que sean observados, los disfruten y los interpreten los humanos. La única excepción se da en algunas de las colecciones indígenas, como consecuencia de las labores del mismo comisariado indígena, precisamente. El enfoque posthumano es el que desafía la visión dominante de la práctica museística **al criticar tanto el universalismo humanístico eurocéntrico como el antropocentrismo implícito en estas prácticas.**

El ejemplo que da Cameron es el de la exposición de un cubo de plástico verde derretido en el Museo Victoria de Melbourne, dentro de la colección sobre los incendios forestales del Black Saturday. Este objeto está enmarcado por los relatos de los supervivientes sobre sus terribles experiencias y, a la vez, nos ayuda a contextualizarlos. Por consiguiente, el cubo de plástico se presenta, en función de las subjetividades humanas involucradas, como un elemento estático dentro de un desastre natural al servicio de lo humano. Para Cameron, este tipo de presentación constituye un inconveniente doble: primeramente, porque reinstaura los binomios entre naturaleza y cultura, humanos y no-humanos y, en segundo lugar, porque restringe la dimensión del acontecimiento, **negando los demás aspectos materiales, discursivos, tecnológicos, biológicos y no-humanos** de la supervivencia de los incendios forestales.

Si damos este giro hacia una perspectiva posthumana que reconozca el mundo humano dentro de un *continuum*, junto con las demás fuerzas y agentes, este tipo de práctica museística parece no sólo incongruente, sino engañosa en cuanto a los términos con los cuales se enmarca el acontecimiento que se pretende representar. Dentro de un marco expositivo *zoe/geo/tecnológicamente-orientado*, por el contrario, cobran importancia y salen a la luz muchas otras capas del asunto: los componentes materiales, técnicos, conceptuales, ecológicos, sociales y emocionales. Éstos empiezan indagando por los procesos de producción del mismo cubo plástico, su localización geográfica, su genealogía industrial, el estado meteorológico de ese día en particular y la historia del clima.

El sujeto humano es, por consiguiente, sólo una de las muchas fuerzas que componen la agencia distribuida del acontecimiento del que el museo está intentando dar cuenta. Estas fuerzas no pueden verse reducidas a unas cuantas convenciones de lengua y de representación, sino que debemos acercarnos a ellas como componentes de un **continuum relacional de fuerzas naturales, terrestres, climáticas y cósmicas**, así como de conexiones interespecies y relaciones interculturales. Cameron es partidario de nuevos métodos de exposición y nuevos procedimientos de documentación que hagan justicia a estas agencias y autonomías múltiples. Esta autora sugiere que la mejor manera de dar cuenta de ellas es a través de asignaciones cartográficas que sean representativas de su performatividad como procesos emergentes.

Desde el programa de «Arquitectura Forense» del Goldsmiths College de Londres, se ha defendido enérgicamente esta cuestión, en particular de la mano de Paulo Tavares, quien sintetiza el papel cambiante de la práctica artística dentro de la convergencia posthumana al observar a los murky objects (objetos turbios). Se trata de objetos y sistemas ecológicos que se han transformado en pruebas jurídicamente relevantes en las conversaciones nacionales y transnacionales sobre justicia y degradación medioambiental. Esta transformación tanto de los objetos naturales (árboles, ríos, etc.) como de los artefactos (cubos de plástico derretidos por el fuego) en pruebas forenses, cambia su estatus ontológico a la de testigos legales. También altera la práctica artística acorde con ello, al instituir nuevos protocolos de detección, archivo y movilización de pruebas que demuestren lo que Tavares llama «los ensamblajes enrevesados de las prácticas científicas, de las mediaciones de las ONG, de las leyes internacionales y de la geopolítica mundial que se reúnen alrededor de la naturaleza». Este énfasis renovado en la naturaleza mundial como prueba forense se entrecruza con las prácticas de comisariado y artísticas, por un lado, y con los derechos humanos y no-humanos por el otro.

Este artículo es un fragmento de 'El conocimiento posthumano' (Gedisa), por Rosi Braidotti.

POR QUÉ ESTAMOS POLARIZADOS

Durante los últimos cincuenta años, las identidades partidistas se han fusionado con las raciales, religiosas, geográficas, ideológicas y culturales alcanzado un peso demasiado pesado en la política. En 'Por qué estamos polarizados' (Capitan Swing), el periodista Ezra Klein rastrea cómo estas pautan nuestra forma de ver el mundo y consumir su información.

Artículo

[Ezra Klein](#)

<https://ethic.es/2021/10/por-que-estamos-polarizados-ezra-klein/?fbclid=IwAR2zXyQ1b8PZGaabiRWbktC0xu8EmkCOdOKDzfwwLUKu46qN33xJEayU2Qc>

He sido periodista político durante más de quince años. En ese tiempo, he sido bloguero, reportero de periódico, colaborador de revista, editor de formato largo, columnista de opinión, presentador de noticias por cable, un personaje de las redes sociales, estrella de vídeos virales, autor de *podcast* y empresario de medios de comunicación. *Lancé Wonkblog*, la columna *online* sobre política en el *Washington Post*, y he sido co-fundador y primer editor jefe de la organización de explicación de noticias *Vox*, la cual llega ahora a **más de cincuenta millones de personas cada mes**.

Cuando estaba lanzando *Vox*, a menudo me preguntaban quiénes eran nuestros competidores. La gente esperaba que respondiera que nuestros competidores eran otros sitios de análisis y noticias con mucho contenido político. *The Atlantic*, el *FineThirtyEight* de Nate Silver, el *Washington Post*. Pero la verdad es que otros sitios de noticias eran más colaboradores que competidores en el esfuerzo compartido por involucrar a la gente en política. Si *Silver* convertía a un fanático de los deportes en adicto a la política, era más probable que esa persona leyera la cobertura política de *Vox*. Pero si alguien no estaba interesado en la política o simplemente estaba más interesado, por ejemplo, en los consejos de jardinería o en volver a ver viejos episodios de *Friends* en YouTube, **entonces esa persona estaba fuera de nuestro alcance**.

Digo todo esto para dar algún peso a mi siguiente frase. La verdad principal que he aprendido acerca de la audiencia en todos y cada uno de esos lugares es que casi **nadie se ve obligado a seguir la política**. Hay algunos profesionales de los grupos de presión y los asuntos de gobierno que necesitan estar al tanto de los desarrollos legislativos y regulatorios para hacer su trabajo. Pero la mayoría de las personas que siguen la política lo hacen a modo de pasatiempo; la siguen de la misma forma que seguirían un deporte o un grupo de música.

«Considere las opciones disponibles para los consumidores ansiosos de noticias políticas en 1995... Es posible que tuvieran uno o dos periódicos locales, un puñado de emisoras de radio»

No podemos confiar en que la gente nos lea por obligación; tenemos que competir con todo lo demás por su atención. Rachel Maddow está en guerra con reposiciones de *The Big Bang Theory*. El canal de YouTube de *Vox* compite con los juegos de Xbox. El tiempo dedicado a leer este libro es tiempo que no se dedica a escuchar el *podcast* *Serial*. Esta lógica se extiende hasta los mismos bordes de nuestra vida consciente y más allá. **El director ejecutivo de Netflix, Reed Hastings, dijo que su mayor competidor es el sueño**. Este es el contexto en el cual el periodismo político moderno se produce y se consume: una guerra total por el tiempo de una audiencia que tiene más opciones que en cualquier momento de la historia.

Este es otro de esos momentos en los que necesito detenerme y decir: esto es nuevo. Tan banal e inevitable como nos parece un mercado competitivo de los medios de comunicación a los que vivimos en él, es algo que nunca ha existido antes, no de esta forma. Considere las opciones disponibles para los consumidores ansiosos de noticias políticas en 1995. Es posible que tuvieran uno o dos periódicos locales, un puñado de emisoras de radio, los tres noticiarios nocturnos, la recién lanzada *CNN* y, si fueran realmente incondicionales, un par de suscripciones a revistas.

Avance rápido de una década. **Esos mismos consumidores podían abrir el navegador de internet y leer online casi cualquier periódico del país** —y la mayoría de los principales periódicos del mundo—. Para temas de opinión política, tenían al alcance una increíble variedad de revistas, cualquier página de artículos de opinión y, de forma repentina, un incontable número de blogs. En la televisión, a la *CNN* se habían unido *Fox News* y *MSNBC*. En la radio, el satélite comenzó a llenar las ondas de radio con más comentarios políticos. En los bolsillos, el lanzamiento del iPod dio inicio a la era del *podcast*.

Esta mezcla heterogénea de noticias sobre el presente no fue nada comparada con la explosión de información sobre el pasado. Antes de la revolución digital prácticamente todas las noticias políticas disponibles eran implacablemente efímeras: un artículo de prensa, la historia destacada de una revista o una emisión de noticias de seis meses antes podían preservarse en alguna biblioteca de alguna parte, pero por lo que respecta al consumidor medio de noticias habían desaparecido. Si usted oía un término que desconocía o una referencia a un evento histórico que tenía borroso, había pocas opciones para informarse de forma inmediata. La información que tenía delante, que estaba cerca físicamente, era toda la información instantánea de la que disponía.

A mediados de la década de los 2000, eso ya no era cierto: los medios de comunicación habían subido vastos archivos que fueron vinculando con las viejas informaciones, que tenían motores de búsqueda internos y, más importante aún, habían puesto todo esto disponible para Google. Si usted quería leer sobre algo que había sucedido un año o diez años atrás, todo estaba allí disponible, incluso si lo único que sabía eran unas cuantas palabras generales que apuntaban hacia el tema. **Nunca en la historia de la humanidad había sido ni remotamente posible estar informado políticamente de esta forma.**

En la mayoría de los modelos de política democrática, la información es la restricción. Los votantes no tienen el tiempo o la energía para leer los gruesos tomos de teoría política y mantenerse al día sobre cada acto del Congreso, por lo que dependen de los políticos profesionales —representantes elegidos, voluntarios de la campaña electoral, empleados de los partidos, los grupos de presión, expertos—, que tienen ese tiempo y esa energía. Lo que sigue de este modelo es tentador: si la información deja de ser escasa, si se vuelve libre y fácilmente disponible para todos, el problema fundamental que aflige a los sistemas democráticos quedaría resuelto. **Entonces los sueños de los teóricos democráticos de todo el mundo se hicieron realidad.** Internet hizo que abundara la información.

El aumento de las noticias online proporcionó a los estadounidenses acceso a más información de la que nunca habían tenido antes—muchísima más información, información en una magnitud muy diferente—. Sin embargo, las encuestas mostraban que no estaban, en promedio, más informados políticamente. Tampoco estábamos más involucrados: **la participación de los votantes no experimentó un crecimiento con la democratización de la información política.** ¿Por qué?

En los primeros 2000, el politólogo de Princeton Markus Prior se propuso desentrañar esta aparente paradoja. La forma en que resolvió el problema es, en retrospectiva, obvia. **Lo que ofreció la revolución de la información digital no fue solo más información, sino más opciones de información.** Sí, ahora había más canales de noticias por cable, pero fueron eclipsadas en número por los canales que no tenían ningún interés por las noticias: canales que ofrecían las veinticuatro horas del día recetas de cocina, reparaciones y bricolaje en el hogar, viajes, comedia, dibujos animados, tecnología, películas clásicas. Sí, puede leer *online* la cobertura política de cualquier periódico o revista del país, pero también puede leer muchas más cosas no políticas: la explosión de los medios políticos fue más que igualada por la explosión de los medios que cubren música, televisión, dietas, salud, videojuegos, escalada, espiritualidad, las rupturas sentimentales de las celebridades, deportes, jardinería, fotografías de gatos, registros genealógicos... En realidad, todo.

«No hablamos lo suficiente sobre el abismo que separa a los interesados de los desinteresados»

El factor clave ahora, argumentaba Prior, no era el acceso a la información política, sino el interés por la información política. Desarrolló su argumento a través de la comparación con la televisión. Al igual que internet, **la televisión multiplicó la cantidad de información disponible para la gente** y se extendió como un reguero de pólvora. Pero, a diferencia de internet, la televisión, al menos los primeros años, ofrecía pocas opciones. «Durante décadas la programación de los canales evitó situaciones en las que los espectadores tuvieran que elegir entre el entretenimiento y las noticias —escribió Prior en su artículo *News vs. Entertainment*—. En gran parte, las noticias no estaban expuestas a la competencia del entretenimiento, porque tenían su lugar a primera hora de la tarde y de nuevo antes de los programas nocturnos. Hoy en día, cuando tanto el entretenimiento como las noticias están disponibles todo el tiempo en numerosos canales y sitios web, las preferencias de contenido de la gente determinan la mayor parte de lo que ven, leen y escuchan quienes tienen acceso al cable o a internet.

La política estuvo una vez agrupada junto con todo lo demás e incluso los no interesados fueron empujados a consumir noticias políticas. Usted podía suscribirse al periódico para leer la página de deportes, pero eso significaba que tenía que ver los artículos sobre política en la primera plana. Podía tener un televisor porque se negaba a perderse *I Love Lucy*, pero si encendía la televisión por la noche, terminaría viendo las noticias de todos modos. La revolución digital ofreció acceso a inimaginables cantidades de información, pero, de forma igualmente importante, también otorgó una capacidad de elección inimaginable. Y esa explosión de la capacidad de elección amplió la división interesado-desinteresado; **una mayor oferta permitió que los adictos aprendan más y los desinteresados sepan menos.**

Para probar esto, Prior encuestó a más de 2.300 personas sobre sus preferencias de contenido y su conocimiento político. Como realizó esta investigación en 2002 y 2003 —los primeros años de internet y todavía razonablemente temprano para el cable—, pudo encuestar a personas que tenían acceso a internet, a las que tenían acceso al cable, a las que tenían acceso a ambos y a las que no tenían acceso a ninguno de los dos. Las preferencias de contenido —es decir, cuánta información política quería consumir la gente en comparación con cuánto quería consumir de otras formas de entretenimiento— tenían poco efecto sobre el conocimiento de quienes no tenían acceso al cable ni a internet. **Incluso si usted quería más información política, no tenía fácil acceso a ella,** por lo que el interés no se traducían en información. Pero entre los que tenían acceso a cable e Internet, la diferencia en el conocimiento político entre aquellos que mostraban mayor o menor interés por las noticias por cable fue del 27 por ciento.

Eso eclipsaba las diferencias de conocimiento político entre las personas con un nivel educativo más alto o más bajo. «En un entorno de muchas opciones, las preferencias de contenido de la gente incluso se convierten en mejores predictores del aprendizaje político que su nivel de educación», señaló Prior. Hablamos mucho sobre la [polarización](#) izquierda-derecha en las noticias políticas. No hablamos lo suficiente sobre la división que la precede: el abismo que separa a los interesados de los desinteresados. Pero no se puede entender la una sin el otro. En gran medida, la una existe debido al otro. Y recuerde que Prior realizó esta investigación a principios de la década de los 2000, antes de Facebook y Twitter, antes de internet en el móvil y los algoritmos de YouTube, **antes del giro a la izquierda de MSNBC, antes de BuzzFeed y HuffPost, antes de Breitbart y la derecha alternativa**. Internet es ahora mejor para aprender lo que queremos y nos ofrece más que entonces. La competencia por la audiencia y la amenaza a los modelos de negocio periodístico se han vuelto mucho más intensas desde entonces. Y todo esto ha cambiado cómo se producen las noticias políticas y cómo se consumen.

Este es un fragmento de 'Por qué estamos polarizados' (Capitan Swing), de Ezra Klein.

SASKIA SASSEN ANALIZA EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DE LAS CIUDADES Y LOS MECANISMOS DE EXPULSIÓN QUE PROFUNDIZAN LAS DESIGUALDADES

5 de octubre de 2021 · Escribe [Stephanie Demirdjian](#) en [Movimientos sociales](#)

Para la socióloga holandesa, en América Latina es “brutal” la capacidad de las élites de “acaparar” poder y riqueza, con “una indiferencia extraordinaria”

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/10/saskia-sassen-analiza-el-potencial-transformador-de-las-ciudades-y-los-mecanismos-de-expulsion-que-profundizan-las-desigualdades/>

La socióloga Saskia Sassen nació en Holanda, creció en Argentina, estudió en Francia e Italia y hoy reside en Estados Unidos, donde ejerce como docente de la Universidad de Columbia. De alguna forma, su trayectoria de vida encarna la globalidad que estudia desde hace décadas. En este 2021, se cumplen 30 años desde que acuñó por primera vez el concepto de “la ciudad global” en su libro homónimo, para referirse a grandes ciudades —como Nueva York, Londres o Tokio, las que analizó en ese momento— que operan como centros de poder económico, cultural y político, albergan profundas desigualdades socioeconómicas y tienen efecto directo en los asuntos mundiales, y que, como dice la académica, son “símbolos del capitalismo global”.

Entrevistada por *la diaria*, Sassen explicó cómo las desigualdades se profundizan al interior de esas ciudades, con élites que “acaparan” poder y riqueza sin interés de contribuir a un proyecto nacional, y clases medias y trabajadoras que quedan “expulsadas” de los territorios. A su entender, la clave no está en seguir expandiendo las grandes ciudades, sino en “reducirlas” y crear otras, que generen nuevas oportunidades para las y los trabajadores.

Hace ya tres décadas que acuñaste por primera vez el término “ciudad global”. ¿Cómo se transformó, desde entonces, ese concepto? ¿Qué características tiene hoy la ciudad global?

Un elemento bastante central en mi análisis es que encontré que, en esa época, surgió la importancia de las grandes ciudades a nivel internacional. Es decir, que son las grandes ciudades, más que los sistemas nacionales, las que realmente marcan un cambio. Eso sorprendió a mucha gente, porque el Estado nacional, históricamente hablando, es el gran actor y el actor con poder. Escribí un libro enorme sobre eso y a medida que escribía me surgió algo que tiene que ver con cómo el Estado nacional es el que ha ido perdiendo relevancia y me tomó por sorpresa, porque siempre pensábamos que los estados nacionales eran el actor dominante. Claro que hay elementos del Estado nacional que están en juego, que importan mucho, que son necesarios. Pero es bien interesante ver cómo es la ciudad la que empuja una nueva modalidad, un internacionalismo emergente.

¿Qué formas tiene esa globalización de las ciudades en América Latina?

Lo que tiene América Latina es mucha gente pobre, una clase media muy modesta —con excepciones— y después unas élites muy internacionalizadas y muy ricas, que son actores muy dominantes. Esa combinación de elementos no ha ayudado a la mitad de la población en esas ciudades. América Latina, para mí, viene marcada por actores muy ricos, muy poderosos y muy dominantes, que no están involucrados en un proyecto nacional para aumentar las capacidades del país y facilitar que la gente pobre sea menos pobre. Es un proyecto de ellos. Se dan, además, muchas situaciones extractivas, que van sacando minerales, flujos de agua, toda una serie de condiciones que también aumentan el poder de esas élites y de otros actores muy activos que también están en eso. América Latina tiene una de las historias más brutales. Tiene muchas cosas buenas, pero aquellos que son los actores dominantes, en general, han sido brutales. Ahora se puede ver una transformación en las hijas y los hijos de esos ricos, una especie de división, en la que algunos están muy conscientes de los abusos de ciertos actores, son críticos y les gustaría más justicia social y mejor distribución de beneficios a entidades más amplias, más pobres y modestas.

Has dicho en tus trabajos que, hoy en día, la mayor diferencia entre clases sociales ya no se da entre países, sino al interior de cada país. ¿Qué es lo que genera esas desigualdades en las ciudades?

Lo que ha pasado, y es algo que empieza hace 30 o 40 años, es que hay un emerger de una nueva modalidad de extracción. En ese contexto, la ciudad emerge como una fuente donde hay muchas opciones. Recordemos que los grandes terratenientes que ha tenido América Latina, por ejemplo, tenían como principal fuente de extracción el campo, entonces en un cierto punto se agrega a eso algo que tiene que ver más con la ciudad que con el campo. O sea, no es sólo una cuestión de comprar cosas y ser ricos, sino que también es una cuestión de extraer. Entonces, muchas élites terminan extrayendo toda una serie de elementos. No es sólo que todos quieren el oro, es mucho más amplio que eso y está cargado de innovaciones, algunas muy interesantes y muy brillantes, pero que al final dan beneficios aún más poderosos a los terratenientes y a las grandes élites. En el caso de América Latina, es impresionante cuán brutales e indiferentes son las élites, y tampoco sentís que haya un efecto democrático o una voluntad de querer fortalecer al país. Cuando hablo de brutalidad, me refiero a la capacidad de las élites de acaparar y no dar mucho al resto, con una indiferencia extraordinaria. Mientras tanto, hay otros países en donde hay un sentido de responsabilidad. Por ejemplo, en Francia, hay realmente un esfuerzo por parte de los gobiernos de ayudar a los pobres, porque no les conviene tener tantos en el país, porque es una vergüenza. Eso, en las Américas, en América del Sur especialmente, no lo vemos. Se trata de acaparar y concentrar poder. Por eso creo que América Latina es uno de los continentes más brutales. También tiene cosas muy buenas: yo estoy hablando de cómo funciona el poder, no la ciudadanía, esa es una diferencia muy importante.

“América Latina viene marcada por actores muy ricos, muy poderosos y muy dominantes, que no están involucrados en un proyecto nacional para aumentar las capacidades del país y facilitar que la gente pobre sea menos pobre”.

¿Cuáles deberían ser los límites de la propiedad privada para que una mayor parte de la población pueda acceder a una vivienda?

Ese es un punto muy importante que la mayoría de los que comentan sobre las ciudades olvidaron. Después de la Segunda Guerra Mundial hubo una época en la que surge una conciencia de los sufrimientos, una generosidad, y la ciudadanía entendió que estaba protegida por actores de los gobiernos. Esa época se acabó. ¿Qué es lo que domina hoy? Dos o tres elementos remarcables. Uno es la compra de tierras y de edificios, no para habitarlos inmediatamente, sino para tener propiedad; es decir, son recursos, es un tema de concentración de riquezas. Es muy extremo: las élites agarran, agarran y agarran. En este momento, tenemos la posibilidad de marcar una diferencia, porque hay una nueva generación de jóvenes que tiene otros intereses, otras modalidades; está luchando por ciertos derechos, por la cuestión climática, etcétera. Además, la noción de que hay que tener el auto más grande del barrio, por ejemplo, ya no existe; de hecho, muchos prefieren alquilar uno o tomar un taxi. Eso ha cambiado varios elementos en las ciudades y la noción también de estar en la ciudad más grande ha perdido bastante atractivo, porque hay que viajar demasiado, entonces hay un interés de volver a ciudades de tamaño mediano. Estoy pensando especialmente en las Américas, Europa es distinta. Pero creo que esos cambios que estamos viendo ahora son bastante positivos. Lo negativo, para mí, es el hecho de que las grandes empresas tienen dos o tres grandes ciudades que son los únicos lugares donde quieren operar. Eso significa que necesitan trabajadores en esas ciudades principales. También significa que, en esas grandes ciudades, los trabajadores tienen que levantarse a las cuatro de la mañana para llegar a sus puestos de trabajo, por el tráfico, por esto o por lo otro. No son solamente las élites, son también las clases a las que les va bien, que tienen ciertos intereses que no son necesariamente generosos, que generan situaciones que no pueden ser gozadas o apreciadas por las clases trabajadoras, porque ha significado que tienen que viajar más y más. Yo he impulsado muy fuertemente la noción de que tenemos que construir más ciudades, en vez de permitir la expansión interminable de las grandes ciudades. Esa expansión, a las élites, no les interesa, porque ellos están centrados. Lo que pasa es que son los trabajadores, los más modestos, y las mujeres las que se tienen que levantar a las cuatro de la mañana. Eso para mí es un abuso enorme, no reconocido y raramente mencionado. Esa es mi batalla. En ese sentido, hago el argumento de que tenemos que dejar de expandir y expandir más nuestras grandes ciudades, al contrario: hay que reducirlas un poco y establecer nuevas ciudades. Establecer nuevas ciudades significa también que hay toda una serie de trabajos y, por ende, trabajadores, que pueden contribuir.

¿Cómo se generan los mecanismos de lo que llamás “expulsión sistémica” en los territorios?

La expulsión todavía sigue pasando. La cuestión de la vivienda está muy fuerte como tema, porque demasiada gente ha perdido y va perdiendo. Hemos visto las imágenes dramáticas que salieron de mujeres que habían estado trabajando en oficinas por años y, cuando se retiran, terminan en la calle porque no pueden comprarse una vivienda. Hay un análisis que se hizo sobre California, que es un lugar donde hay mucho dinero y, por ende, los precios son altísimos, donde tenés toda una serie de trabajadores que trabajaron honestamente por años, cada mañana, que están en la calle, viviendo en carpas. Eso también es un shock: mujeres de 70 años que no hay modo de que puedan vivir en una casa. Están en la calle. Hay una parte de Norteamérica en donde eso fue muy fuerte, porque es en el

oeste, que es carísimo, y veías a estas mujeres que estaban en pequeñas carpas, que después las echaron porque esa parte de la ciudad “perdía lujo”. Son pequeñas brutalidades, pequeños infiernos.

Me parece que estamos entrando en una nueva modalidad que viene con problemas, con más empobrecimiento — incluso cuando al mismo tiempo hay algunos que son más ricos de lo que jamás esperaron— y lo que va marcándose en las grandes ciudades es más sufrimiento, menos opciones y hasta menos dormir —porque tenés que viajar mucho más para llegar a tu puesto de trabajo—.

En tu trabajo también abordás el concepto sobre el “habla de las ciudades” y su silenciamiento a partir de ciertos procesos “desurbanizadores”. ¿En qué casos el poder puede silenciar el habla de las ciudades?

Eso también es parte de una imagen. Es que si vivimos en una gran ciudad, hay toda una serie de elementos en juego que no viviríamos si estuviéramos en un pueblo o en un barrio. Estar en la gran ciudad te obliga a ver. Vos ves, no podés no ver. Ese es un poco el concepto que yo estaba pensando, que la ciudad también nos muestra, nos está hablando y nos señala elementos. En ese sentido, nuestras grandes ciudades son un poco problemáticas, porque son demasiado grandes y, repito, tenemos que construir nuevas ciudades, en vez de simplemente expandir. Esas expansiones son brutales para la mayoría de los trabajadores y las clases ricas ni siquiera lo notan. No notan que el trabajador llega a las seis de la mañana porque se levantó a las cinco o a las cuatro. Me refiero a ese tipo de cosas. Una especie de brutalidad que viene marcada por la invisibilización.

El domingo, en un referéndum, la mayoría de los ciudadanos de Berlín votó a favor de expropiar viviendas a las grandes inmobiliarias para reducir los precios de los alquileres. ¿Esto va en la línea de lo que has planteado acerca de que “la ciudad es un espacio donde los sin poder pueden hacer historia”?

Sí, exacto. Creo —y tenemos bastantes datos sobre eso— que la ciudad es un espacio que ha permitido el auge de una clase trabajadora que tenía poder (que ahora, claramente, lo está perdiendo), y al mismo tiempo están las hijas y los hijos de esos trabajadores que ya tienen una visión de que pueden transformar algo. En las grandes ciudades quizás es más fácil que en una pequeña ciudad, donde hay elementos muy limitados y donde las élites pueden dominar. De todas formas, cuando hablamos de ciudades, hay diferencias; no es que sean todas iguales. Hay ciertos espacios que están marcados por innovaciones muy interesantes y hay otras ciudades en las que no hay innovación, y hay riqueza y abuso de los trabajadores. Tenemos un espectro muy amplio en las Américas. En Europa está todo mucho más organizado, registrado y observado por el gobierno nacional. Lo que pasó en Berlín es bien interesante y fue un shock para mucha gente que no se lo esperaba. Estamos en un momento en el que hay mucha lucha en Alemania, en Berlín ciertamente, para más justicia social, más acceso a la vivienda; es una transformación realmente profunda.

En este escenario actual, ¿qué lugar tiene el derecho a la ciudad?

Se ha perdido un poco la noción del derecho, el reconocerlo, el mencionarlo, argumentar por ciertos actores que tienen poder de decir algo positivo. Estamos en una época marcada quizás inevitablemente por la indiferencia. Nuestras grandes ciudades nos permiten no ver la pobreza, no pensarla y mirarla desde lejos. Pero hay límites: cuando vemos casos extremos, tenemos que reaccionar. No es posible decir “y bueno, ¿yo qué voy a hacer?”. Hay que organizarse. Es como que nos hemos acostumbrado: sí, hay muchísima gente pobre; sí, hay muchas señoras de 55 años que están viviendo en carpas. Pero creo que, en el medio, hay una capacidad de solidaridad.

COLOMBIA Y ESTADOS UNIDOS: ¿ENTRELAZADOS O ENREDADOS?

Escrito por [Diana Rojas](#) octubre 3, 2021

El desencuentro entre un gobierno de derecha en Colombia y un gobierno progresista en Estados Unidos, más la torpeza del presidente Duque, han complicado la relación entre los dos países.

Diana Marcela Rojas*

Intervención por invitación

<https://razonpublica.com/colombia-estados-unidos-entrelazados-enredados/>

El gobierno Duque ha tenido que responder a los cambios resultantes de la elección del nuevo presidente de Estados Unidos, pero su respuesta ha sido muy torpe: le han faltado una política exterior clara y una gestión diplomática adecuada para enfrentar el reto del entrecruce entre las políticas internas de los dos países.

Tradicionalmente los gobiernos colombianos habían evitado confrontaciones con el gobierno de Estados Unidos, y desde hace al menos veinte años este país había sido decisivo para nuestra política interna, especialmente por su apoyo político, económico y militar para enfrentar a las guerrillas, y para adelantar un proceso de paz. La presencia de Estados Unidos en la resolución del conflicto armado interno constituyó pues lo que se llama “intervención por invitación”.

Pero la ayuda de Washington estaba condicionada, de modo que: (1) los asuntos cruciales de la vida nacional quedaron expuestos al escrutinio de los funcionarios estadounidenses y, (2) los cambios en el escenario doméstico afectaron excesivamente las relaciones bilaterales.

En cuanto a lo primero, hoy todos damos por sentado que Estados Unidos intervenga en la política de seguridad colombiana, lo cual se extiende a temas como:

- la ofensiva militar contrainsurgente,
- el narcotráfico,
- las relaciones fronterizas,
- la justicia transicional,
- la política agraria,
- los derechos humanos,
- los asuntos medioambientales.

En cuando a lo segundo, el efecto de los cambios políticos internos sobre las relaciones bilaterales se intensificó de manera asimétrica: para Colombia son mayores y más duraderos que para Estados Unidos.

Le recomendamos: El fracaso de la política exterior de Duque

Cambio en el ciclo político

Desde hace veinte años habían venido coincidiendo los ciclos políticos de Colombia con los de Estados Unidos, y esto permitió mantener el respaldo de Washington y el consenso entre las élites colombianas sobre la forma de acabar el conflicto armado. En efecto:

-Al gobierno Uribe y la escalada militar de la política de seguridad democrática (2002-2010) les correspondieron la administración Bush y la lucha contra el terrorismo declarada después de los atentados del 11 de septiembre (2001-2008).

-Por su parte el gobierno Santos y la negociación con las FARC (2010-2018) concordaron con la administración Obama y su propósito de revisar las intervenciones militares en el extranjero e impulsar el multilateralismo (2009-2016).

Pero el gobierno Duque (2018-2022) tuvo que interactuar con la disruptiva administración Trump (2017-2020) y con la del actual presidente demócrata Joe Biden (2021-2024). El sector que se había opuesto al acuerdo con las FARC llegó al poder con Duque, y esto dio pie a posiciones contradictorias sobre la gestión de los programas ligados al postconflicto y en buena parte financiados con la ayuda de Estados Unidos, así como a divergencias en las prioridades de ambos países para crear una agenda conjunta.

De manera inesperada, el debate sobre el cumplimiento del acuerdo de paz y las violaciones de los derechos humanos resonó en Estados Unidos.

Duque y Trump

La fractura también se presentó en Washington debido a los errores del gobierno Trump. Su manejo de los asuntos internacionales mediante el “matoneo”, el discurso xenófobo y nacionalista, la ausencia de una estrategia coherente, la influencia de conservadores y republicanos en las decisiones presidenciales, y la desarticulación del dispositivo diplomático tradicional crearon inestabilidad y desconfianza.

Bajo este panorama era imposible prever el rumbo de las relaciones bilaterales. De manera inesperada, el debate sobre el cumplimiento del acuerdo de paz y las violaciones de los derechos humanos resonó en Estados Unidos. Defensores y detractores encontraron aliados en diversas ONG, movimientos sociales y congresistas estadounidenses, y el debate inclusive se usó para atizar la confrontación entre republicanos y demócratas. Los resultados de este embrollo fueron:

- la intervención indebida de funcionarios colombianos a favor de Trump en la pasada campaña presidencial,
- las iniciativas en el Congreso de Estados Unidos para condicionar la ayuda a reformas en las fuerzas militares y policiales colombianas o a medidas para frenar el asesinato de líderes sociales, y,
- las críticas a los desmanes de las autoridades durante las protestas de este año.

Las fronteras entre lo estrictamente doméstico y lo internacional se diluyeron.

Puede leer: ¿Cómo ven el paro nacional desde Washington?

La narrativa de las guerrillas narcoterroristas (disidencias de las FARC y el ELN) auspiciadas por Maduro y Cuba, le sirvió a Duque para justificar su oposición a los acuerdos con las FARC y para mantener el protagonismo de Colombia frente al gobierno venezolano. Por eso Duque se plegó a la estrategia estadounidense de crear un cerco diplomático en torno al gobierno chavista, respaldando a Juan Guaidó como presidente interino.

América Latina no figura entre las prioridades del presidente Biden, pero muchas de sus decisiones afectan directamente a Colombia.

Lo mismo sucedió en cuanto al narcotráfico. La Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de la Casa Blanca (ONDCP), atribuyó el aumento sostenido de los cultivos de coca en los últimos años a las expectativas creadas por los programas de sustitución del acuerdo de paz y a la redistribución del poder en las zonas cocaleras. Aunque en Estados Unidos la cocaína ha tendido a perder protagonismo debido al alarmante consumo de opiáceos, y aunque las críticas al prohibicionismo en ese país han venido aumentando, el gobierno Duque se aferró a su compromiso de escalar la guerra contra las drogas y retomar las fumigaciones aéreas.

¿Cambio con Biden?

En Estados Unidos no es claro todavía el panorama de las relaciones bilaterales. Durante su primer año Biden se dedicó a gestionar la pandemia, reactivar la economía y remediar algunos de los daños causados por el gobierno Trump.

América Latina no figura entre las prioridades del presidente Biden, pero muchas de sus decisiones afectan directamente a Colombia, como decir

- las medidas en materia de migración,
- las tasas de interés de la Reserva Federal,
- el respaldo a las negociaciones entre Maduro y la oposición venezolana, o
- la estrategia de contención frente a China

Biden anunció el “retorno de Estados Unidos” como líder mundial, pero esto dependerá de su capacidad para establecer los consensos políticos necesarios, algo difícil de hacer si se consideran la extrema polarización del país y la vulnerabilidad de los demócratas de cara a las elecciones al Congreso en 2022 y las presidenciales en 2024.

Entretanto es mejor que Colombia revise su postura de alineamiento automático con la superpotencia, ya que los dividendos parecen disminuir.

En tiempos de pragmatismo, los fundamentalismos políticos pueden ser muy costosos...

[COLOMBIADIANA MARCELA ROJASDUQUEESTADOS UNIDOSPOLÍTICA EXTERIOR
DIANA ROJAS](#)

Docente e investigadora del IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia, Co-directora del Centro de Estudios Estadounidenses CEE-Colombia

EL PROBLEMA DE LA TIERRA: CONCENTRACIÓN, EXTRACTIVISMO Y DOMINIO CORPORATIVO

Escrito por [Natalia Pérez](#) octubre 3, 2021

<https://razonpublica.com/problema-la-tierra-concentracion-extractivismo-dominio-corporativo/>

Respuesta a un artículo anterior de esta revista. El futuro del sector rural está en escuchar las voces de los y las campesinas, los pequeños productores, las comunidades indígenas y afrodescendientes que proponen formas de pensar las relaciones de propiedad y de producción agrícola respetuosas con el medio ambiente.

Natalia Pérez*

El debate

En [la última edición](#) de Razón Pública, Enrique Herrera afirmó que “el verdadero problema de la tierra en Colombia” no es su tenencia, sino el uso que le damos. Según Herrera, si “nos enfocamos en la agricultura digital, orgánica, saludable y amigable con el medio ambiente”, la tierra será más productiva ya que atraerá la inversión extranjera.

Y sin embargo, la semana pasada, cientos de organizaciones y movimientos sociales, que representan a cerca de 380 millones de campesinos, indígenas y consumidores, [boicotearon](#) la Cumbre de Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. Según los manifestantes, la cumbre favorece los intereses de las corporaciones y su intención de continuar impulsando la expansión de la agricultura industrial intensiva.

¿Cómo se relaciona el artículo de Enrique Herrera con el boicot a la Cumbre de Naciones Unidas? ¿Cuál es el futuro de la agricultura en Latinoamérica y el resto del mundo?

La propiedad sigue siendo el problema

Como respuesta a las luchas agrarias lideradas por las organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes, a lo largo del siglo XX y lo corrido del siglo XXI, el gobierno colombiano ha adoptado una serie de políticas que han intentado corregir los altísimos niveles de concentración de la propiedad y de informalidad en la titulación de la tierra.

La ejecución de estas políticas ha sido lenta, difícil y discontinua. Después de las reformas se han presentado contrarreformas que reversan lo alcanzado y desatan nuevas olas de despojo, victimización y violencia.

Un ejemplo de política poco aplicada es la Reforma Rural Integral (RRI) prevista en el Acuerdo con las FARC. Este documento fijó la meta de formalizar la propiedad sobre siete millones de hectáreas y de redistribuir tres millones adicionales a través del Fondo de Tierras. Pero hasta hoy el proceso de formalización muestra [un avance](#) del 13 % y el de redistribución de apenas el 1 %.

Frente a estos resultados, no es extraño que algunos quieran esquivar el problema de la concentración y la informalidad de la propiedad de la tierra y que aboguen por soluciones como promover un “mejor uso” del suelo.

[Le recomendamos: Sin tierra, no hay recuperación económica](#)

La tierra sigue siendo fuente de poder

Ese es el caso de Enrique Herrera. Según uno de sus argumentos, no debemos enfocarnos en la tenencia y concentración de la tierra, porque la tierra ya no es una fuente de poder importante. Dice su artículo que, “cuando existían las sociedades feudales, el poder residía en la tierra, pero ahora el sector agrícola y pecuario es poco rentable. Hoy en día los inversionistas prefieren apostarle a los sectores financiero, inmobiliario y tecnológico porque quienes ‘mandan la parada’ no son los dueños de las fincas sino los dueños de las tecnologías más avanzadas”.

Si bien es cierto que en el mundo contemporáneo la tierra no es una fuente de poder como lo fue en sociedades feudales, el control sobre la tierra sigue siendo fundamental. De hecho, durante las últimas dos décadas inversionistas y empresas nacionales, así como empresas transnacionales, e incluso los gobiernos extranjeros han querido controlar o acaparar grandes extensiones de tierra en los países del Sur, con el propósito de producir comida o biocombustibles en gran escala, así como de protegerse de la volatilidad que por ejemplo implicó la crisis alimentaria global de 2007 y 2008.

En algunos casos los inversionistas no necesitan asegurar la propiedad de la tierra para mantener el control sobre los territorios. Por ejemplo, en Camboya el gobierno otorga concesiones a inversionistas extranjeros que les garantizan dicho control. En muchos otros países del Sur, las empresas agroindustriales firman contratos de arrendamiento de largo plazo con pequeños y medianos propietarios.

En cambio, en Colombia los inversionistas siguen privilegiando la propiedad formal sobre la tierra como mecanismo de control. En la Altillanura, por ejemplo, miles de hectáreas de baldíos han sido y siguen siendo adjudicadas de manera ilegal, despojando comunidades indígenas y campesinas. Estas tierras acaban siendo acaparadas por grandes inversionistas y empresas nacionales o extranjeras, pese a que esto contradice la Constitución y la ley.

Por eso, las organizaciones y los movimientos sociales en Colombia siguen hablando de del acceso a la propiedad. Estas organizaciones saben que, aunque la propiedad no les ofrece una garantía absoluta, sí sigue siendo un medio para protegerse del avance del control territorial por parte de los inversionistas.

En uno y otro caso se afirma que, al aplicar tecnología digital y grandes sumas de inversión extranjera, se logrará una agricultura orgánica, saludable y amigable con el medio ambiente. Este discurso favorece los intereses de grandes corporaciones como Nestlé, Bayer-Monsanto y la Asociación Internacional de Fertilizantes

¿Ganadería extensiva vs. agricultura intensiva?

Herrera también se equivoca al plantear el problema como uno de escogencia entre dos opciones: el de la ganadería extensiva que hoy predomina en Colombia, o el de la agricultura intensiva, que según el debería predominar en el futuro. Esta dicotomía es simplista y sobre todo es falsa, en tanto da la idea de que la única alternativa posible para sustituir la ganadería extensiva es la producción agrícola intensiva.

Como demostró el boicot a la Cumbre las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, el sistema de agricultura intensiva ha sido criticado por la sociedad civil y la comunidad científica debido a su incapacidad para combatir la desnutrición y preservar los recursos naturales.

Ese modelo se inspira en un discurso neomaltusiano, que justifica la producción agrícola extractivista como mecanismo para alimentar a una población creciente. Pero, en primer lugar, el extractivismo tiene efectos de largo plazo que amenazan su propia sostenibilidad y, en segundo lugar su “alta productividad” se debe a que no paga buena parte de sus costos sociales y ambientales.

Como señalan McKay y sus colegas en [una publicación reciente](#), gobiernos de izquierda y de derecha alrededor del mundo siguen apoyando políticas de desarrollo rural basas en agricultura intensiva, inclusive en perjuicio de sus propios votantes. En efecto, este tipo de agricultura demanda grandes flujos de capital, desvaloriza los conocimientos y tecnologías locales, lo cual implica desempleo y exclusión de los más vulnerables en el campo.

Según estimaciones del Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (Grupo ETC), quienes producen alimentos bajo el sistema intensivo controlan cerca del 75 % de los recursos totales del sector, pero alimentan apenas cerca del 30 % de la población mundial.

En contraste —como se vio durante la pandemia de COVID-19—, los pequeños productores, pescadores e indígenas siguen produciendo cerca del 70 % de la comida en el mundo, aunque controlan apenas el 25 % de los

recursos del sector, lo que los hace altamente productivos y sostenibles. Pese a ello, tienden a ser ignorados en las políticas gubernamentales.

Desde la distancia de las ciudades y sobre la base de saberes abstractos, estos “expertos” proponen introducir fórmulas universales que ignoran o subestiman el conocimiento, la experiencia de los y las campesinas

Agricultura e ideología

Herrera critica la ideología de quienes promueven políticas para democratizar la propiedad de la tierra en Colombia, pero no advierte que su posición también es ideológica.

Llama la atención que su artículo y el discurso promovido en la Cumbre de Naciones Unidas coincidan punto por punto en su intención de mostrar el sistema de producción agrícola intensivo como una panacea. En uno y otro caso se afirma que, al aplicar tecnología digital y grandes sumas de inversión extranjera, se logrará una agricultura orgánica, saludable y amigable con el medio ambiente.

Este discurso favorece los intereses de grandes corporaciones como Nestlé, Bayer-Monsanto y la Asociación Internacional de Fertilizantes, así como los de asociaciones empresariales y grupos filantrópicos como el Foro Económico Mundial y la Fundación Bill and Melinda Gates. Todos ellos son grandes jugadores y aliados del sistema de producción agrícola intensivo y, por ende, están interesadas en marginar y desvalorizar las voces que lo han criticado desde la sociedad civil y la academia.

Puede leer: Acumulación de tierras y desigualdad: ¿qué hacer con los baldíos?

Tanto Herrera como los promotores de la cumbre de Naciones Unidas conciben la tierra y los territorios rurales como un objeto inerte, desprovistos de presencia humana, lienzos en blanco sobre los cuales se pueden plasmar programas y proyectos diseñados por “expertos”. Desde la distancia de las ciudades y sobre la base de saberes abstractos, estos “expertos” proponen introducir fórmulas universales que ignoran o subestiman el conocimiento, la experiencia de los y las campesinas, los pequeños productores, las comunidades indígenas y afrodescendientes, es decir, de quienes mejor conocen las condiciones y el entramado de relaciones sociales, ambientales y culturales que constituyen estos territorios.

Por fortuna para quienes estamos comprometidos con preservación de la vida, existen redes cada vez más activas, organizadas en el plano local, regional, nacional y global que dan voz a estas formas alternativas de pensar las relaciones de producción agrícola. Ojalá seamos cada vez más quienes las escuchemos.

AGRICULTURA CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA ENRIQUE HERRERA GANADERÍA NATALIA PÉREZ

NATALIA PÉREZ

Candidata de doctorado en el Departamento de Geografía de la Simon Fraser University, máster en Política Social y Desarrollo del London School of Economics y economista de la Universidad de los Andes.

LOS ‘PAPELES DE PANDORA’ DESTAPAN LOS NEGOCIOS OPACOS DE 35 MANDATARIOS INTERNACIONALES

Daniele Grasso (*) / Montse Hidalgo Pérez – El País

<https://www.other-news.info/noticias/los-papeles-de-pandora-destapan-los-negocios-opacos-de-35-mandatarios-internacionales/>

Una investigación global pilotada por el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ) que analiza los archivos secretos de 14 despachos de abogados saca a la luz sociedades de políticos, millonarios y artistas de más de 90 países

Nunca una filtración había arrojado tanta luz sobre los negocios en paraísos fiscales de reyes, políticos, empresarios y artistas. Los [Papeles de Pandora](#), cuya publicación inicia este domingo EL PAÍS en alianza con el [Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación](#) (ICIJ, en sus siglas en inglés), pone sobre el tapete los secretos financieros de 35 jefes y exjefes de Estado (14 en Latinoamérica) y más de 330 altos cargos y políticos en 91 países. Son nombres que durante años han copado las primeras planas, como el ex primer ministro británico Tony Blair; el antiguo director gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn; el rey Abdalá II de Jordania; el entorno más cercano de Vladimir Putin; el presidente chileno, Sebastián Piñera; el ministro de Economía de Brasil, Paulo Guedes; los cantantes Julio Iglesias y Shakira o el entrenador Pep Guardiola.

Para desentrañar la actividad offshore de los poderosos del mundo han intervenido en esta investigación 600 periodistas de 117 países, entre ellos, The Washington Post, The Guardian y Le Monde. Esta red periodística ha contrastado una filtración de 11,9 millones de archivos de 14 despachos especializados en operaciones en paraísos fiscales. El resultado revela el uso masivo por parte de los personajes públicos de fideicomisos, sociedades interpuestas y archivos mercantiles opacos en sitios como Islas Vírgenes Británicas, para escapar del escrutinio público.

En España, un equipo de EL PAÍS y La Sexta ha analizado la filtración en busca de individuos o empresas que hayan sacado provecho de las jurisdicciones más opacas del mundo. En los datos hay un total de 601 personas de

nacionalidad española y 751 sociedades offshore ligadas a dueños o empresas con direcciones en territorio español. Además de decenas de personalidades relevantes, hay al menos 54 casos relacionados con causas judiciales abiertas. La mayoría han utilizado abogados andorranos y españoles como intermediarios para crear instrumentos opacos en los paraísos más secretos del mundo, desde Belice hasta Islas Vírgenes Británicas, Bahamas o islas Cook, entre otros.

Más información:

[¿Qué son los ‘Papeles de Pandora’? Diez claves para entender la investigación](#)

Usar una sociedad offshore es legal, siempre y cuando el propietario la declare a las autoridades fiscales del país en el que reside, algo que no siempre sucede. Estas compañías se benefician de la baja tributación, del anonimato y de la ausencia de registros de cuentas o de beneficiarios reales de las jurisdicciones donde están registradas y no tienen ninguna actividad real.

A ojos de las autoridades, el problema es qué se hace o qué se oculta con ellas. Según [cálculos de la Comisión Europea](#), solo en la UE se desvía a través de estos vehículos el equivalente al 10% del PIB europeo. Bruselas cifra en 46.000 millones de euros anuales los impuestos perdidos cada año; eso equivale a ocho veces el presupuesto anual del Ministerio de Educación en España. La OCDE calcula que al menos 9,7 billones de euros (nueve veces la riqueza que produce España en un año) están guardados offshore a nivel mundial.

Como explica Christoph Trautvetter, experto en temas fiscales que ha asesorado a gobiernos y multinacionales, “las leyes que lo permiten no han sido aprobadas democráticamente, sino creadas bajo la influencia de una industria de abogados y proveedores de servicios que se benefician del secretismo de países donde operan y donde es legal”. Los movimientos de esa industria se reflejan en los documentos de los Papeles de Pandora. El despacho Alcogal ayudó a bancos de todo el mundo a crear al menos 3.926 compañías offshore para sus clientes en varios países. Para Morgan Stanley, el segundo banco de inversión de EE UU, abrió otras 312. La firma panameña envió más de 5.400 cartas a direcciones concretas de abogados de medio mundo para remitirles documentos societarios: el país que más cartas recibió fue Andorra, que con 2.245 misivas concentra más de la mitad de la correspondencia, a pesar de las campañas recientes destinadas a mejorar la mala imagen fiscal del pequeño enclave pirenaico.

Los despachos, la llave para acceder a los paraísos fiscales

Las entidades que son el epicentro de esta investigación representan el engranaje principal de la maquinaria que mueve dinero fuera de los circuitos convencionales. Según José María Peláez, inspector de Hacienda, “son intermediarios imprescindibles para que los paraísos fiscales funcionen: sin ellos y los bancos sería impensable llevar dinero a Bahamas e Islas Vírgenes”. Sin ellos, en fin, no sería tan sencillo esconder activos como los que se han desenterrado en los Papeles de Pandora: cuentas bancarias, jets privados, yates, mansiones u obras de arte firmadas por Picasso y Banksy.

El despacho Alcogal es el que tiene más documentos con referencias a ciudadanos españoles y de América Latina. Con sede en Panamá, contiene al menos 253 sociedades vinculadas a España por ser español el cliente o su intermediario, es decir el despacho que contacta con Alcogal. Entre sus clientes de primer nivel, la investigación del Consorcio ha identificado más de 30 compañías vinculadas a Abdalá II, rey de Jordania, o la estructura que creó el primer ministro de República Checa, Andrej Babis, para pagar 20 millones de dólares (17,2 millones de euros) por una villa en un pueblo francés cerca de Cannes. También hay ciudadanos españoles de los que EL PAÍS y La Sexta informarán en los próximos días.

Los archivos internos de Alcogal permiten además ver la falta de control sobre las sociedades de un despacho de este tipo. Entre 2007 y 2018, sus empleados rellenaron 109 Reportes de Actividades Sospechosas (ROS, por sus siglas en inglés). Se trata de informes que los bufetes tienen que remitir a las autoridades de un país cuando detectan algo insólito o con visos de ilegalidad en una sociedad. 74 de esos informes empezaron porque la offshore o su cliente aparecía en los medios como involucrada en alguna investigación judicial. Dos de cada tres reportes (72) se cumplieron después de la publicación, en 2016, de los Papeles de Panamá, que arrojaron luz sobre las actividades ilícitas de miles de compañías hasta entonces desconocidas para el público.

Esta nueva investigación ha encontrado, entre otros casos que publicará EL PAÍS, la compañía fantasma que el capo de la camorra napolitana Raffaele Amato empleó para comprar tierras en España. O la red de compañías que el financiero malasio Jho Low creó con la ayuda de Baker McKenzie —el principal bufete de abogados de Estados Unidos— y empleó en la malversación de más de 4.500 millones de dólares (3.890 millones de euros) de un fondo de desarrollo económico de Malasia.

El que aparece con más frecuencia en los [Papeles de Pandora](#) es Trident Trust, un proveedor de servicios que abrió sus primeras oficinas en las islas del Canal de la Mancha en 1978. Su nombre sonó recientemente en España, cuando la Fiscalía de Madrid acusó a Carlo Ancelotti, entrenador del Real Madrid, de dejar de pagar algo más de un millón de euros en impuestos en 2014. Las dos sociedades con las que el exfutbolista italiano cobraba sus derechos de imagen en el extranjero eran parte de una estructura preparada por los empleados de Trident. Ellos mismos habían creado también el fideicomiso de la familia de Xavier Trias, exalcalde de Barcelona, desvelado en otra investigación del ICIJ. Este tipo de estructuras, los fideicomisos o trusts en inglés, son especialmente opacos: no suele haber

ningún tipo de registro público de su existencia y añaden una capa adicional de oscuridad que cubre al verdadero dueño de los bienes de la sociedad.

En América Latina, el rey de estas actividades es un despacho menos conocido en Europa. Su nombre es OMC Group, con sede en Panamá. Sebastián Piñera, presidente de Chile, o Luis Abinader, su homólogo en la República Dominicana, son algunos de sus clientes de primer nivel. También a ellos recurrió [la cantante colombiana Shakira](#) para al menos tres de las sociedades offshore de las que la Hacienda española ha seguido el rastro durante años.

Una publicación y sus consecuencias

En 2016, los Papeles de Panamá, basados en la investigación de archivos internos del despacho panameño Mossack Fonseca, representaron por primera vez una mirada desde dentro al sistema de sociedades en los refugios fiscales. Los Papeles de Pandora son ahora la caja que, al abrirse, desvela todos los males de ese mundo, como ocurría con la homónima primera mujer creada por Zeus en la mitología griega. No se trata de una manzana podrida, sino de un problema sistémico. Esta nueva filtración afecta a más líderes políticos y personajes públicos, y ofrece más del doble de información que los Papeles de Panamá sobre la propiedad de sociedades en el exterior.

Aquella investigación acabó por cambiar del todo el concepto que se tiene de los paraísos fiscales. Como confirma un socio de un gran despacho de asesoramiento fiscal del centro de Madrid, ahora son ellos los primeros en evitar estructuras sospechosas: “Hoy en día, cuando viene un cliente que dice ‘tengo un trust, una fundación, una sociedad que está fuera’, le decimos que regularice esa estructura antes de que haya problemas”. Antes era menos frecuente recibir una negativa a priori. Cuando en 2012 Hacienda obligó a los contribuyentes con rentas o bienes en el exterior que superasen los 50.000 euros a presentar una declaración informativa, dos de cada tres euros de esa primera hornada de declaraciones entraron en las arcas españolas desde territorios considerados paraísos fiscales por España o por la Unión Europea.

Tras el escándalo de los documentos que se guardaban en despachos de abogados de Panamá, ese país firmó los protocolos que permiten a las agencias tributarias del resto del mundo el acceso a sus datos fiscales y societarios: “Se vieron señalados a nivel internacional para acogerse a los intercambios automáticos de información”, señala Alfredo García, experto en derecho tributario de la Universidad de Valencia. “Ya desde la crisis financiera había quedado claro que el secretismo no podía mantenerse y tenía que abrirse un hueco en las Haciendas públicas”. [Un estudio](#) sobre esos protocolos de intercambio de datos financieros estima que han reducido en un 11,5% los depósitos internacionales en paraísos fiscales. El propio Gobierno panameño explica que como parte de sus esfuerzos para paliar la evasión de impuestos y el blanqueo de dinero se han suspendido 385.415 de las 762.709 compañías que figuraban en su registro público.

En los nuevos archivos se ve cómo, tras los Papeles de Panamá, Trident Trust incorporó casi un centenar de clientes que optaron por trasladar sus sociedades de Mossack Fonseca a un nuevo proveedor. En España, un año después de la publicación de esa información, el organismo oficial de prevención de blanqueo de capitales (SEPBLAC) había podido acceder a la información de 209 sociedades panameñas hasta entonces [guardadas bajo llave](#), entre ellas las que permitieron el desvío de fondos públicos del caso Defex. La Agencia Tributaria española pudo recuperar al menos 140 millones de euros tras abrir inspección a 244 contribuyentes y, a nivel mundial, se recuperaron al menos 1.200 millones que [habían eludido al fisco de forma indebida](#). En todos esos casos se utilizaban sociedades cuyo uso, en principio, no era ilegal.

Como [apuntó el entonces presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en 2016](#) al llamar a la acción a los líderes mundiales tras los Papeles de Panamá: “Ese es el problema: que un montón de estas cosas son legales”.

La versión de los proveedores

Los 14 despachos y prestadores de servicios han sido contactados en el marco de esta investigación. Todos coinciden en su principal mensaje: compromiso con las leyes del país en el que operan. Así lo ha señalado Alcolgal en un comunicado muy similar al redactado por Trident Trust, donde además subrayan cómo “rutinariamente cooperan con las autoridades competentes que les solicitan información”.

Desde OMC ponen en valor su “robusto” programa de cumplimiento de la normativa, que incluye políticas y procedimientos de diligencia debida. Y en Asiatic Trust, que presume de aplicar procesos similares, admiten que hay margen para el error: “Ningún programa de compliance es infalible. Cuando identificamos un problema, tomamos las medidas necesarias en nuestra relación con el cliente y notificamos a las agencias regulatorias”.

Más información:

[Tony Blair, el rey de Jordania y Shakira: la lista de nombres relevantes de los ‘Papeles de Pandora’](#)

[Elías Camhaji](#) / [Montse Hidalgo Pérez](#) / [Daniele Grasso](#) | México | Madrid

(*) *Daniele Grasso, es italiano de nacimiento y madrileño de adopción. Es periodista especializado en análisis de datos e intenta contar el mundo a través de ellos. Es miembro del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ).*

Anexo:

Piñera, Lasso, Abinader y otros dirigentes conservadores de América Latina que aparecen en los Papeles de Pandora

Entre las personas investigadas se encuentran 14 líderes latinoamericanos, la mayoría de ideología conservadora, tres de ellos siguen en activo. El presidente de Ecuador, Guillermo Lasso, el presidente de Chile, Sebastián Piñera y el presidente de la República Dominicana, Luis Abinader, revelaron a diferentes medios que han participado en la investigación:

<https://www.publico.es/internacional/pinera-lasso-abinader-otros-dirigentes-conservadores-america-latina-aparecen-papeles-pandora.html>

CARLOS MALAMUD: “ORTEGA ES NEOSOMOCISTA, SU IZQUIERDISMO ES UNA FALACIA”

https://www.confidencial.com.ni/politica/carlos-malamud-ortega-es-neosomocista-su-izquierdismo-es-una-falacia/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=240ed9617e-BOLETIN+DIARIO+CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-240ed9617e-294642617&mc_cid=240ed9617e&mc_cid=6d03d3d746

Es un régimen autoritario que no se define por buscar el bienestar del pueblo, sino por atornillarse en el poder, valora investigador argentino

- [@confidencial_ni](https://www.confidencial.com.ni)

3 octubre, 2021

El sandinismo como una extensión disfrazada de un socialismo que carga con todos los vicios y pecados de la dictadura somocista. Así define el modelo de Gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo en Nicaragua, Carlos Malamud, investigador argentino del prestigioso centro de pensamiento Real Instituto Elcano, radicado en Madrid, y catedrático universitario.

Malamud advierte del peligroso avance del autoritarismo en Latinoamérica, y cuestiona la efectividad de la Carta Democrática Interamericana de la Organización de Estados Americanos (OEA) para frenar estos procesos autoritarios.

En esta entrevista con **CONFIDENCIAL**, Malamud señala las particularidades del modelo autoritario de Gobierno impuesto por el orteguismo y como manipula su supuesta ideología izquierdista para asemejarse más a la dictadura somocista que el mismo Frente Sandinista combatió.

¿Cómo definiría al régimen nicaragüense? Hay quienes señalan que es una copia al carbón del modelo cubano o incluso al modelo de Corea del Norte...

Yo definiría al régimen nicaragüense como un régimen *neosomocista*. Evidentemente, tanto con la definición del modelo cubano, como la definición del modelo norcoreano, pues de alguna manera se intenta jugar con un lugar común al entorno del régimen nicaragüense, que es su cercanía o proximidad con el socialismo. Me parece que esto es algo que está bastante lejano de la realidad y de ahí, que para un régimen lentocrático como este, la definición de *neosomocista* me parece mucho más acertada. Sí, es verdad que desde la perspectiva del papel de la familia, como la familia Kim en Corea del Norte, la familia de Ortega Murillo tiene un papel preponderante en el Gobierno, pero también lo tenía la familia de Somoza. En ese sentido lo que cabría preguntarse para profundizar en esa vertiente socialista del régimen, es cómo funcionan las relaciones con los empresarios, cómo funcionan sus relaciones con las Iglesias, tanto la católica como las evangélicas, es decir, cómo funciona su relación con los distintos centros de poder y en ese sentido, cuál es el papel de las prácticas clientelistas que utilizan.

- **[Laura Chinchilla: Ortega tiene “que pagar un costo muy alto por el aislamiento”](#)**

Este es un Gobierno que se denomina de izquierda, socialista, pero usted lo caracteriza como una extensión de una dictadura derechista, como fue el somocismo.

El izquierdismo de Ortega es una falacia por llamarlo de alguna manera. ¿Se puede definir como izquierdista, como socialista, a un régimen que vulnera sistemáticamente los derechos humanos, que atenta permanentemente contra la libertad de prensa? Me parece que lo que queda de izquierda o de socialismo en este régimen que se autoproclama sandinista es poco, casi nulo. Basta preguntar con antiguos aliados de Ortega, como Dora María Téllez o Sergio Ramírez u otros excomandantes sandinistas, qué tanto se puede encontrar en el régimen Ortega Murillo de izquierda o socialismo.

¿Si no hay izquierda o socialismo en el régimen orteguista, cuál sería entonces su base ideológica?

Es un Gobierno que se escuda en la bandera del socialismo para simplemente buscar una permanencia en el poder. Es un Gobierno que se define más por ser un régimen autoritario, que por buscar el bienestar del pueblo nicaragüense. Es la única manera de comprender que busque permanentemente, y no de ahora, sino de hace bastante

tiempo, la mejor manera de atornillarse en el poder. Los mecanismos para hacerlo vienen primero de los pactos de Ortega con (Arnoldo) Alemán que le permite tener una legislación electoral hecha a su medida y semejanza, la reforma constitucional, la argumentación de que no permitírsele la reelección vulnera sus derechos humanos, eso me parece una falacia brutal, pero más brutal fue la acción represiva contra el pueblo nicaragüense en 2018. El régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo aleja al país de los cimientos del Sistema Interamericano, asegura Ricardo Zúñiga, enviado especial del Departamento de Estado para el Triángulo Norte. Foto: Presidencia

- [**Demandan sancionar empresas del régimen y a altos funcionarios: “No tienen futuro con Ortega”**](#)

En su columna publicada en Clarín usted mencionaba el papel relevante de los hijos de Ortega y Murillo en las estructuras de poder. Esto también puede significar que los preparan para continuar con el legado familiar, siempre manteniéndose en el poder...

Sí, pero esto no es algo que viene de ahora. La implicación de los hijos, tanto en las tareas de Gobierno como en negocios vinculados al Estado, es algo que no es nuevo. Si uno repasa, por ejemplo, con ese fallido perfecto de construcción del canal interoceánico de la mano de un inversor chino, pues ahí también veíamos a uno de los hijos presentes (Laureano Ortega Murillo).

¿Cómo vislumbra el proceso electoral de Nicaragua, con siete precandidatos presidenciales en la cárcel, entre ellos aquellos que gozaban de más simpatía, con solamente partidos políticos colaboracionistas participando? ¿Cuál es el futuro político de estos comicios?

Usted habla de proceso electoral, yo más bien diría que es una farsa. Si tuviéramos que aplicar un símil futbolista, deberíamos decir que la cancha no está inclinada. Está totalmente vertical. Es decir, aquel que no comulga con los planteamientos del régimen, pues es la ley de la gravedad, lo llevan abajo de una forma inexorable. Para que esto sea así, lo que se hizo desde el régimen no fue cambiar la ley de gravedad, sino moldear la legislación del país de 20 maneras diferentes. La ‘Ley Putin’, la ‘Ley Mordaza’, todas las leyes sancionadas fueron para controlar cualquier tipo o intentos de oposición, ya sea a partir de estructuras políticas o de la misma sociedad civil.

- [**15 senadores estadounidenses piden sanciones contra Daniel Ortega**](#)

Dado este escenario, ¿cuál es la legitimidad de estas elecciones en Nicaragua ante la comunidad internacional?

Yo creo que muy poca. Evidentemente el concepto de comunidad internacional es muy amplio, hay de todo. Hay países como Venezuela, Cuba o Bolivia, cuyos Gobiernos van a aceptar el resultado de la elección, sea cual sea. Otros Gobiernos como China o el de Rusia, también supongo que aceptarán estos resultados sin cuestionar demasiado el trasfondo de lo ocurrido en el proceso. Pero, van a haber otros Gobiernos: Estados Unidos, por un lado, los de Unión Europea por otro, algunos Gobiernos latinoamericanos, Japón, Australia, Nueva Zelanda, que evidentemente van a cuestionar la validez y por lo tanto la legitimidad de estos comicios. Lo hemos visto, por ejemplo, en las últimas elecciones presidenciales en Venezuela. El régimen de Maduro, sin llegar a los extremos de Ortega, propició unas elecciones fraudulentas, donde las opciones que tenía la oposición de presentarse eran escasas.

¿El proceso emprendido por el orteguismo ha sido mucho más atropellado que lo ocurrido en Venezuela?

Yo creo que lo ocurrido en Nicaragua es más burdo. Es decir, el régimen venezolano no llegó en la última elección presidencial que ganó Maduro a los extremos que está teniendo el régimen nicaragüense en estos comicios.

- [**Campaña electoral “virtual” favorece a Ortega y el FSLN**](#)

La Carta Democrática Interamericana en la crisis nicaragüense. ¿Usted cree que en realidad pueda tener alguna incidencia para encontrar un camino a la solución pacífica a la crisis sociopolítica, con la Asamblea de cancilleres de la OEA prevista para octubre?

Desde su aprobación hace 20 años, la Carta Democrática Interamericana ha perdido fuerza, ha perdido vigencia, entre otras cosas, porque a partir de ese principio, que en sus días pudo tener validez, pero que desde mi punto de vista no tiene ninguna, que es la teoría de la no injerencia; que queda a gusto de los países, sobre cuando se habla de derechos humanos, libertades civiles básicas y derechos políticos. Eso hace que muchos países se abstengan de condenar a terceros países, pensando que en algún momento les podría pasar algo similar o por complicidades políticas e ideológicas. Lo cierto, es que yo dudo mucho que, en momentos como este, la OEA pueda llegar a tomar medidas contundentes contra el Gobierno nicaragüense, ni con el Gobierno venezolano.

¿Cuáles son las alternativas entonces que pueden quedar para destrabar la crisis en Nicaragua?

Es complicado, sobre todo teniendo presente que la solución solo va a salir de Nicaragua. Esto ya lo hemos visto en Cuba, en Venezuela y lo estamos viendo en Nicaragua. Es desde el país desde donde va a salir la solución. Evidentemente lo que hemos visto en este proceso, más allá de los excesos represivos del régimen nicaragüense, fue como todo este panorama fue allanado por la desunión de la oposición. Es que las opciones que tiene una posición unida son mucho mayores que las opciones que tiene una posición fragmentada.

- [**FSLN arranca campaña electoral en “constante abuso de recursos estatales”**](#)

Además de Nicaragua, también se ha referido a la situación de El Salvador como otro de los casos preocupantes de camino hacia el totalitarismo en Latinoamérica. ¿Cuáles son las particularidades del proceso del bukélismo en El Salvador?

Lo que podemos ver es que en otros casos semejantes, en la Venezuela de Hugo Chávez, la Bolivia de Evo Morales, el Ecuador de Rafael Correa, llegaron al poder con mayorías sólidas, ganando las elecciones, pero no por ello esto no implica que no hubiera un régimen autoritario o en camino hacia el autoritarismo, socavando precisamente los principios de las instituciones democráticas, sobre todo, los derechos de la minorías. Es muy curioso cómo todos estos regímenes autoritarios se amparan en decir que la legitimidad que tienen viene dada precisamente porque son la mayoría en la población. En realidad, en la democracia no solamente hay que respetar los derechos de las mayorías, sino también los derechos de las minorías, porque entre otras cosas, las minorías de hoy pueden ser las mayorías de mañana. El hecho de tener una legitimidad de origen por ganar ampliamente una elección, no debe permitir a los gobernantes desarrollar un programa de gobierno de acción que tienda, precisamente, a minar el funcionamiento de las instituciones democráticas y debilitar la separación de poderes.